

MANUEL RIVERO RODRIGUEZ

EL CONSEJO DE ITALIA Y EL GOBIERNO DE LOS DOMINIOS ITALIANOS  
DE LA MONARQUIA HISPANA DURANTE EL REINADO DE FELIPE II  
(1556-1598)

Directora: Da Margarita Ortega López.

AÑO 1991

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID, FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.



Ms. BC 52678  
BC-FFL-64-83

### Reconocimiento:

En el transcurso de estos últimos siete años, desde el momento en que un día me propuse, bajo la dirección de la doctora Margarita Ortega, estudiar el Consejo de Italia y sus orígenes, he acumulado una deuda de gratitud a diversas personas e instituciones sin cuyo apoyo la tesis que ahora presento no hubiera sido posible llevar a buen término. En primer lugar este reconocimiento va dirigido a mi directora de tesis, D<sup>a</sup> Margarita Ortega, quien me animó y alentó en todo momento para llevar a cabo esta investigación, a Pablo Fernández Albaladejo que me apoyó en todo momento y me integró en su equipo de investigación, en cuyo seno pude desarrollar mi trabajo con la cobertura de su experiencia y sus valiosos consejos, al profesor José Martínez Millán cuya ayuda, inestimable, me hizo comprender los mecanismos de la Corte de Felipe II así como me facilitó el acceso a documentación y bibliografía fundamental; al profesor Vittorio Sciuti Russi, por su ayuda desinteresada a la hora de facilitarme el conocimiento de bibliografía italiana así como a sus interesantes observaciones y consejos, y en suma, a todos aquellos que de una u otra forma, con sus consejos o con la paciente lectura de los primeros borradores me han ayudado en esta ardua tarea. Mi gratitud, finalmente, a Mabel que me ha ayudado con una paciencia infinita en la redacción y transcripción de fuentes para hacer este trabajo legible.

A mis padres. Angel y Carmen

## INDICE

### INTRODUCCION-----P.1

1-Preliminar (1); 2-Estado de la cuestión (3); 3-Objeto del presente estudio y plan de la obra (15); 4-Reseña (22); 5-Abreviaturas y siglas (23).

### I PARTE: EL CONSEJO DE ITALIA Y LA CORTE DE FELIPE II-----P.24

#### CAPITULO I: Los orígenes del modelo administrativo de la Monarquía en Italia-----P.25

1-La Corona de Aragón en Italia (25); 2-La reorganización de la Curia Regia Aragonesa y su incidencia en Sicilia: La fundación del Consejo de Aragón.

#### CAPITULO II: La organización administrativa bajo Carlos V-P.46

1-El despacho de los negocios italianos en la Corte de Carlos V (46); 2-Francisco de los Cobos (1531-1547): El círculo hispano-italiano (52); 3-La fundación del Consejo de Italia (61).

#### CAPITULO III: Continuidad y Cambio-----P.71

1-La estructura del Consejo en 1559 (71); 2-Competencias y finalidad del Consejo (83); 3-Poder y clientelas en la vertebración del Consejo (92).

#### CAPITULO IV: Relevo cortesano y reformas (1568-1579)-----P.102

1-La Visita del Consejo y la sucesión de la Secretaría (102); 2-La Junta de la Secretaría de Italia y la reforma del Consejo (115); 3-Las instrucciones de 1579 (127).

#### CAPITULO V: El "Segundo Ministerio" de Felipe II-----P.139

1-El intervalo de Granvela y los nuevos cuadros cortesanos (139); 2-Bajo el dominio de la Junta de



v

Noche (146); 3-Ultimas tentativas de reforma (154).

II PARTE: CORTE Y TERRITORIO: LA ACCION SOBRE LA AUTORIDAD LOCAL  
DE LA CORONA-----P.163

CAPITULO VI: De "Alter Ego" a "Primer Ministro"-----P.164

1-La institución virreinal en Italia (165); 2-Carlos V y sus virreyes (168); 3-Felipe II y la consolidación de la Corte como centro de poder (175).

CAPITULO VII: Corte, Visitas y Virreyes-----P.182

1-La Visita General de Italia de 1559 (182); 2-La continuación de las Visitas y el replanteamiento de las Juntas (194); 3-El control de los virreyes (204).

III PARTE: EL SANTO OFICIO Y EL CONTROL DEL TERRITORIO, EL CASO  
DE LOS CONFLICTOS JURISDICCIONALES DE SICILIA-----P.212

CAPITULO VIII: La Inquisición española en Italia-----P.213

1-Santo Oficio, poder y control social (213); 2-La introducción del modelo inquisitorial hispano en Italia (215); 3-Felipe II y la introducción del Santo Oficio en Italia (221).

CAPITULO IX: Poder y competencia jurisdiccional en Sicilia-P.229

1-El conflicto jurisdiccional entre Inquisición y "autoridades civiles" (229); 2-Marco Antonio Colonna y los Inquisidores de Sicilia (242); 3-La Junta de las jurisdicciones de Sicilia y los círculos del poder (249).

CAPITULO X: Poder y privilegio-----P.266

1-Las consecuencias de la Concordia de 1580 (266); 2-La Concordia postergada (278); 3-Granvela y la Visita de Sicilia (292); 4-El final del virreinato de Marco Antonio Colonna (300).

CAPITULO XI: La "desnaturalización" del Santo Oficio-----P.310

1-Unidad y coherencia (310); 2-La difícil coexistencia entre privilegio y autoridad (319); 3-Una tardía rectificación: La Concordia de 1597 (333).

CONCLUSIONES: EL CONSEJO DE ITALIA Y EL GOBIERNO DE LOS DOMINIOS ITALIANOS DE LA MONARQUIA HISPANA DURANTE EL REINADO DE FELIPE II

346

APENDICE I: Estructura y cargos del Consejo de Italia-----P.362

APENDICE II: Diccionario de miembros del Consejo de Italia en el reinado de Felipe II-----P.384

APENDICE III: Indice cronológico de ministros reales e inquisidores en Italia-----P.417

APENDICE IV: Apéndice documental-----P.427

I. Instrucción a Vargas, año 1556 (p.428).

II. Título de Presidente al duc. de Francavilla, año 1558 (p.431)

III. Notificación de la fundación del Consejo de Italia (p.433)

IV. Instrucción del Consejo de Italia de 1559 (p.434)

V. Instrucción del Consejo de Italia de 1579 (p.439)

VI. Instrucción a Zayas, año 1579 (p.450)

VII. Título de Conservador General de Italia, año 1579 (p.455)

VIII. División de la Secretaría de Italia, año 1595 (p.457)

IX. El Condestable de Castilla acerca del C. de Italia, año 1603 (p.463)

X. Instrucción para la Visita de Milán, año 1559 (p.466)

XI. Informe de A. de Franchi sobre la Inquisición de Sicilia (p.471)

XII. El Inquisidor Peña y la cuestión jurisdiccional (p.475)

XIII. Defensa de M.A. Colonna frente a sus acusadores (p.477)

XIV. Colonna a M. Vázquez, año 1579 (p.480)

XV. Memorial del Sto. Oficio de Sicilia, año 1580 (p.481)

XVI. Quiroga sobre M.A. Colonna, año 1584 (p.486)

XVII. Amonestación al Visitador Brabo, año 1584 (p.487)

XVIII. Sobre la jurisdicción de la Inquisición de Sicilia (p.488)

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES-----P.492

De los Estados de Italia que obedecen a Vuestra Majestad procure traer debajo de los colores que convenga todos los grandes y señores dellos a su Corte. Para esto servirá el color del reino nuevo. Y los que se movieren por él, y el tratamiento que hallaren, y las nuevas y fama de esto y del gusto de su príncipe que enviaren a sus provincias, éstos le sirvan de grandeza y de rehenes, y de enriquecer la cabeza de sus reinos gastando en ella sus rentas y patrimonio, de conocer su ingenio, su entendimiento, su inclinación para servirse de ellos u ocuparlos en diferentes ministerios.

Baltasar Alamos de Barrientos

## INTRODUCCION:

### 1.-Preliminar:

Dentro de la historiografía española antigua y moderna ha existido un cierto desinterés relativo a los dominios de la Monarquía Hispánica en Italia. Esta tradicional incuria contrasta sin embargo, con la atención que siempre suscitaron por ejemplo los dominios de América, interés que apenas si tiene un pálido reflejo en lo que se refiere a la presencia hispana en Europa.

En los últimos tiempos han comenzado a aparecer monografías y tesis concernientes a Flandes o Portugal, pero, la llamada "Italia española" parece seguir estando relegada entre los estudiosos españoles. Historiadores italianos como Rovito, Sciutti Russi o Villari, señalan aún hoy esta carencia, pero además, a la falta de una "perspectiva española", hay que añadir la no existencia de ningún estudio general y global de la estructura del poder hispano en Italia ni de la relación existente entre la Corte y los centros de poder italianos. Porque, aunque de hecho existen monografías muy valiosas que analizan esta cuestión individualmente, como por ejemplo los estudios de Chabod para Milán, Koenigsberger para Sicilia o Villari para Nápoles, nos sigue faltando la "perspectiva de la Corte".

Mis primeros pasos como investigador decidí iniciarlos y orientarlos hacia esta cuestión, dado que los fondos archivísticos sobre esta materia y la escasez de estudios al

respecto prometían unas amplias expectativas de investigación que, como vi más adelante, no se vieron defraudadas. Bajo la dirección de la Doctora Doña Margarita Ortega López, catedrática de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid y gran conocedora de las cuestiones de la Corona de Aragón (muy interrelacionadas con Italia), comencé por fijarme en el desarrollo de las estructuras "centrales" del gobierno de Italia, y más concretamente en su proceso formativo, sobre todo en la vertebración de la autoridad de la monarquía sobre sus aparentemente dispersas posesiones italianas. Fruto de ello, y como primera aproximación al tema de mi estudio, fué mi memoria de licenciatura (defendida en Octubre de 1986) que versaba sobre el tema Fundación y formación del Supremo Consejo de Italia (1556-1595)<sup>1</sup>. El propósito inicial de mi memoria fué clarificar el proceso fundacional de la pieza clave del entramado institucional a través del cual se vertebraba y dirigía el gobierno y administración de los reinos de Nápoles y Sicilia, el ducado de Milán y los presidios de Toscana: el Supremo Consejo de Italia.

Estudí y analicé la separación institucional de los reinos de Nápoles y Sicilia de la Corona de Aragón y la incorporación del ducado de Milán al patrimonio de la Monarquía, y cómo la formación de un espacio institucional en la Corte cuyo objeto era

---

<sup>1</sup> Presentada y defendida en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid.

articular el gobierno de Italia era más el producto del influjo de la periferia, de las instituciones de los dominios italianos, sobre el centro, la Corte, que de un movimiento inverso, con vocación "autoritaria", como se había venido afirmando tradicionalmente. Por tanto, los resultados de dicho trabajo y las posibilidades abiertas al estudio sobrepasaron con mucho los objetivos inicialmente previstos. Así, por indicación de la Doctora Ortega, y nuevamente bajo su dirección, decidí ahondar más en la cuestión intentando alcanzar unas conclusiones y una visión de conjunto sobre el carácter y la estructura general del dominio hispano en Italia en el siglo XVI, con las dimensiones de una tesis doctoral.

## 2.-Estado de la cuestión:

En su obra El governatore dello Stato di Milano (1535-1706), Lycia Papini resumía el estado de las investigaciones sobre el Consejo de Italia, a la altura de los años cincuenta de este siglo, en términos todavía hoy válidos:

Todos los historiadores han recordado siempre esta alta magistratura, pero, en realidad casi ninguno ha dicho al respecto que no ha sido, ni siquiera hoy, objeto de un examen, bajo casi ningún aspecto general o particular. Al contrario, parece que un infeliz destino haya caído sobre el Supremo Consejo de Italia, los italianos han debido olvidarlo del todo por encontrarse los documentos a él relativos en los archivos y bibliotecas de España, en donde tenía su residencia ordinaria, los amigos españoles no le han hecho ningún caso al considerarlo como una magistratura eminentemente italiana. De modo que, entendiéndose su importancia, hasta hoy lo que se sabe de este Consejo es lo mismo que conocían los eruditos de fines del siglo XVIII y de las

primeras décadas del siglo pasado<sup>2</sup>.

Por lo general la historiografía del Antiguo Régimen apenas si dió más noticias que la fecha de creación del Consejo, señalar su separación del Consejo de Aragón (no siempre) y describir someramente su estructura y funciones, por lo que ese conocimiento heredado de los eruditos que señalaba Lycia Papini es escaso e inadecuado, por breve e inexacto. En cualquier caso, es observable una neta diferenciación entre los autores españoles e italianos a la hora de abordar el tema.

La fundación del Consejo de Italia fué un hecho que pasó inadvertido a sus contemporáneos, señala Giardina que ningún cronista italiano recogió el suceso<sup>3</sup>, y en las primeras noticias dadas por los cronistas españoles -ya tardías- se refleja imprecisión y duda:

Y en el último año de su reinado (Carlos I), que fué en el de 1556 se instituyó el Consejo de Italia, que no sé de cierto si por él, o su hijo Felipe Segundo<sup>4</sup>.

La historiografía española, desde fecha muy temprana se preocupa tanto de fijar la fecha de fundación del Consejo como de desentrañar su origen, generalmente asociado a la separación del Consejo de Aragón. Este interés no es casual, y la primera literatura existente está ciertamente determinada por los

---

<sup>2</sup> Génova 1951, pag. 468 (la traducción es nuestra).

<sup>3</sup> Camillo GIARDINA.-Il Supremo Consiglio d'Italia. Palermo 1936. Prólogo.

<sup>4</sup> Rodrigo MENDEZ SILVA.-Catálogo Real y Genealógico de España. Madrid 1639, pag. 200.

acontecimientos de su época. En la primera mitad del siglo XVII el Consejo de Italia se encuentra inmerso en un arduo conflicto de competencias con el Consejo de Aragón, reclamando el mismo trato que aquel y conseguir ser también equiparado al de Castilla<sup>5</sup>. Por ello surgirá una polémica entre ambos consejos, acompañada de investigaciones documentales en las que ninguna de las partes llegará a obtener conclusiones convincentes<sup>6</sup>. A la par que este conflicto tenía lugar, se publicaba la obra de Bermúdez de Pedraza Panegírico Legal..., que defendía las prerrogativas de los secretarios del Consejo de Italia frente al fiscal del mismo, obra erudita y exhaustiva y referencia casi obligada en todo estudio sobre el tema, en donde el autor argumentaba en favor de sus patrocinados apoyándose en la separación de los dos consejos (que daba por supuesta):

Y que el Consejo de Italia es parte del de Aragón, por la unión que ambos tuvieron en su principio; de la qual quedaron señales en la plaza de tesorero general, que asiste en ambos consejos, y en los escrivanos de Camara de Aragón, que acuden a registrar los despachos y sellar a los Secretarios de Nápoles y Sicilia; lo qual dize que es de gran conveniencia para memoria de

---

<sup>5</sup> Consultas de 16 de Agosto de 1649 sobre la fundación del Consejo. A.G.S. S.P. leg. 1157 (s.n2).

<sup>6</sup> No hay memoria ni en los dietarios ni en ninguna parte del tiempo de la desmembración del Consejo de Italia se dice en un documento sin fecha del Consejo de Aragón, vid. Javier GIL PUJOL.—"El ducado de Sanlúcar la Mayor y la Tesorería General del Consejo de Aragón", Andalucía Moderna, Córdoba 1983, p. 83.



la unión de estos Consejos<sup>7</sup>.

Por lo general esta noción de la pretérita unidad de los dos consejos se mantendrá en la literatura española sobre el tema, aunque con algunos matices derivados de la desconcertante situación jurídica de Milán que nunca fué miembro de la Corona de Aragón, como manifestaba Núñez de Castro:

(El Consejo de Italia) formó el Señor Rey Felipe II, en el año 1556 separando del Consejo Supremo y Real (de la Corona de Aragón) los Reynos de Nápoles y Sicilia, y agregándolos al ducado de Milán<sup>8</sup>.

Esta opinión, no era la común anterior a 1630, y tanto Méndez Silva (ya citado) como Gonzalez Dávila sólo señalaron la fecha de fundación sin indicar la procedencia:

Por los años 1556 se instituyó este Consejo para disponer las materias pertenecientes a las Coronas de Nápoles, Sicilia y ducado de Milán<sup>9</sup>.

Si antes de 1630 se expresaban dudas o se eludía el tema, a partir de esa década la separación del Consejo de Italia del de Aragón se muestra en la historiografía española posterior como un

---

<sup>7</sup>Francisco BERMUDEZ DE PEDRAZA.-Panegírico legal. Preeminencias de los Secretarios del Rey deducidas de ambos derechos, y precedencia de Luis Ortiz de Matienzo, Antonio Carrero y don Iñigo de Aguirre, sus Secretarios y de su Consejo en el Supremo de Italia, al fiscal nuevamente criado en él. Granada 1635. pp. 129-135.

<sup>8</sup>Alonso NUNEZ DE CASTRO.-Solo Madrid es Corte. Madrid 1675. p. 99.

<sup>9</sup>Gil GONZALEZ DAVILA.-Teatro de las Grandezas de Madrid. Madrid 1623. pag. 446.

hecho cierto<sup>10</sup>, y no es sometido a crítica ni revisado con un estudio específico. Así que, ya avanzado el siglo XIX, cuando Danvila y Collado aborda la cuestión en su monumental obra crítica y erudita de la Historia de la Administración española, encuentra más fundamentado sugerir que en tiempos de Carlos V seguramente los reinos de Nápoles y Sicilia fueron administrados a través del Consejo de Estado<sup>11</sup> idea que, de algún modo, también fué recogida más modernamente por Felipe Ruiz Martín<sup>12</sup>.

Mientras la literatura española se centraba en determinar la fecha de fundación señalando la procedencia "aragonesa" del Consejo, la literatura italiana marcó otro derrotero. A mediados del siglo XVII, un vastísimo y erudito estudio de la Historia de los tribunales del Reino de Nápoles, realizado por el jurista Nicolo Toppi, contemplará el Consejo desde la traslación del consejo áulico del Reino de Nápoles a la Corte de Madrid, estableciendo una línea de continuidad entre el Consejo de Nápoles erigido por Fernando el Católico hasta el de Italia<sup>13</sup>, y

---

<sup>10</sup>Juan de CABRERA.-Crisis política determina el más florido Imperio y la mejor institución de príncipes y ministros. Madrid 1719, p. 342. Santiago Agustín RIOL.-Noticia General de todos los Archivos. Ms. del año 1723, B.N.M. Ms. 10389. Pedro ESCOLANO DE ARRIETA.-Práctica del Consejo Real. Madrid 1796, p. 11.

<sup>11</sup>Manuel DANVILA Y COLLADO.-El poder civil en España. Madrid 1885-86, vol. II p. 216.

<sup>12</sup>Felipe RUIZ MARTIN.-"Notas sobre el Consejo de Italia", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo LIV (Madrid 1948), pags. 315-422.

<sup>13</sup>Nicolo TOPPI.-De Origine Omnium Tribunalium. Neapoli 1655-59.

otro tanto señalaría el siciliano Rocco Pirri indicando que Fernando el Católico tenía como consejeros a un letrado siciliano y otro napolitano que representaban a las magistraturas de sus naciones de origen<sup>14</sup>, señalándose, en líneas generales una traslación de las instituciones gobierno de cada reino a la Corte, para participar en el asesoramiento al monarca sobre las materias que afectaban a sus dominios italianos. Partiendo de los estudios precursores de los eruditos del siglo XVII, la historiografía del siglo XVIII recogerá este hecho reinterpretando la fundación del consejo de forma muy diferente a la de sus homólogos españoles, así, el jurista y erudito napolitano Pietro Giannone, utilizando como fuente a Toppi, indicará el comienzo de la "tiranía" española al final de las campañas del Gran Capitán, cuando se "centraliza" el gobierno de los territorios italianos en España, en una institución específica, liquidando el autogobierno del que habían gozado bajo la Corona de Aragón<sup>15</sup>. Así, el consejo procede de instituciones italianas, y desde Giannone se sustenta la "Manzoniana" noción de la tiranía española, de la dominación desde unas instancias de

---

<sup>14</sup>Rocchi PIRRI.-Chronologia Regum Siciliae, vol. II de Thesaurus Antiquitatum et Historiarum Siciliae. Lugduni Batavorum 1723, p.103.

<sup>15</sup>Pietro GIANNONE.-Storia Civile del Regno di Napoli. Napoli 1723 (He manejado la reimpresión de 1821). Consideraba al Consejo de Italia el final de la evolución del Consejo de Nápoles creado por Fernando el Católico en 1505 y al que se agregaron Sicilia y Milán. Vid. vol. VI cap. II.

poder ajenas, y enajenadas, a los italianos<sup>16</sup>.

Las dos cuestiones planteadas por separado por la historiografía española y la italiana, separación del Consejo de Aragón y centralización, se encontrarán en el siglo XX siendo la base de la interpretación moderna del acontecimiento, puesto que en cualquiera de las dos versiones, la fundación del Consejo servirá como ejemplo y síntoma de las ansias hegemónicas castellanas. En 1936, veía la luz la obra del historiador siciliano Camillo Giardina Il Supremo Consiglio d'Italia<sup>17</sup>, que fue completada en 1939 con el artículo del mismo autor "Sul governo centrale spagnolo e sull'anno di fondazione del Supremo Consiglio d'Italia"<sup>18</sup>, ambas, referencias obligadas en cualquier estudio sobre el tema. Giardina se ocupó de la institución ensamblando las dos tradiciones, de modo que ésta se muestra en su obra como un reflejo de la vía autoritaria de la Monarquía de Felipe II, y se limitó, por una parte, a fijar la fecha de fundación del Consejo (dando por buena la versión de su desglose del de Aragón de forma acrítica) y, por otra, a describir prolijamente los aspectos formales de funcionamiento recogidas en las Instrucciones dadas al Consejo de Italia en 1559 y 1579.

---

<sup>16</sup>Ettore ROTELLI.—"El Gobierno de España en la Lombardía en el siglo XVII: Reflexiones historiográficas sobre el Estado de Milán"; en AA.VV.—El Estado Español en su dimensión histórica. Málaga-Barcelona 1984, pp. 161-174.

<sup>17</sup>Palermo 1936

<sup>18</sup>Archivio Storico per la Sicilia, vols. IV-V, Palermo 1938-39.

Reforzadas las tesis de la castellanización del gobierno de Italia, gracias en buena parte a la obra del ilustre historiador siciliano, la interpretación del hecho fundacional se dirigió casi en una sola dirección, subrayándose su contemporaneidad con el creciente protagonismo castellano en la dirección de la Monarquía Hispánica (a la vez que se producía el declive y arrinconamiento de la Corona de Aragón), lo cual identificaba el acontecimiento como uno de tantos ejemplos esgrimidos para demostrar las pretensiones "absolutistas" y "centralistas" de Felipe II. En este contexto, el Consejo de Italia aparecía en la pugna de la Corona de Castilla por subordinar a la de Aragón, y se sitúa, en palabras de Reglá, dentro del xoc inevitable entre la força dinàmica de la monarquia absoluta, vinculada a Castella, i la força estàtica, defensiva, dels regnes no castellans, siendo la creación del Consejo de Italia el indicador del triunfo de la primera El vell edifici imperial catalano-aragonès a la Mediterrània es castellanitza, ço és, es centralitza<sup>19</sup>. Tomada con pocas reticencias, esta interpretación daba a la separación global de los territorios italianos (que aparecía incuestionable) un fin modernizador, la principal adquisició de la centuria en el camp de la tècnica administrativa lo calificó Vicens Vives<sup>20</sup>, muestra de un deseo de la corona por alcanzar el mayor grado de

---

<sup>19</sup>Joan REGLA CAMPISTOL.-Introducció a la Història de la Corona d'Aragó. Palma de Mallorca 1969, pp. 95-96 y p. 110.

<sup>20</sup>Jaime VICENS VIVES.-"Estructura administrativa y estatal en los siglos XVI y XVII", Coyuntura económica y reformismo burgués, Barcelona 1974, p.123.

homogeneidad y control posibles sobre sus estructuras administrativas, ejemplo de institución de la corona, instrumento de la voluntad real alejado de veleidades pactistas, autonomistas o foralistas. Así analizada, la creación del Consejo de Italia participa en el progreso de la Monarquía hacia la estatalización y contrasta con la estructura arcaica y la atrofia institucional del sistema aragonés. De lo que parecía inferirse que Felipe II, siguiendo una inevitable tendencia absolutista, prefirió crear un organismo dócil antes que administrar los territorios italianos a través de un consejo tan preocupado por la defensa de las prerrogativas locales como el de Aragón<sup>21</sup>.

No obstante, esta interpretación se basaba en un hecho observado, cuya consistencia fué puesta en entredicho por algunos historiadores, así Merriman indicó que la inexistencia de referencias a Italia en las Instrucciones y documentos del Consejo de Aragón planteaban una duda razonable en torno a la pretérita unidad institucional de la Corona de Aragón<sup>22</sup>. Estas dudas se plasmaron más intensamente desde la aparición de una relevante cantidad de estudios "regionales" desarrollada estas

---

<sup>21</sup>Vid. Carlos RIBA.-El Supremo Consejo de Aragón en el reinado de Felipe II. Madrid 1915; Juan BENEYTO PEREZ.-Historia de la Administración española e hispanoamericana. Madrid 1958, pp. 351-358; Helmut G. KOENIGSBERGER.-La práctica del Imperio. Madrid 1975 pp.67-68; John H. ELLIOTT.-La España Imperial. Barcelona 1965 p.179; I.A.A. THOMPSON.-Guerra y decadencia Barcelona 1981 p.11; Jesús LALINDE ABADIA.-"El Vicecanciller y la presidencia del Consejo de Aragón", A.H.D.E. XXX (1960), p.221-222.

<sup>22</sup>Carlos V el Emperador. Buenos Aires 1940, pp.112-113.

últimas décadas, y que ponían de manifiesto la existencia de una cultura política que respetaba la identidad de los dominios constitutivos de la Monarquía y que señalaban que, como indica Fernández Albadalejo difícilmente podía pensarse en llevar a la práctica lo que, en rigor, constituye un proceso de centralización del poder, por lo cual, siguiendo al mismo autor, la creación del Consejo de Italia, habitualmente considerada como prueba de la existencia de un centralismo de signo castellano es otra de las cuestiones necesitadas de una cierta revisión<sup>23</sup>. Los estudios realizados sobre la administración local de los territorios italianos ponían de relieve la existencia de una doble tendencia en el seno de la Monarquía, que es, en última instancia, en donde se genera la aparición del Consejo de Italia. Esta doble tendencia se manifiesta en la conjunción de dos fuerzas, una centrípeta, generada en la Corte, y otra centrífuga o periférica, generada en los dominios italianos. La primera tenía un sentido de "ordenación", la política mantenida por la Corte con la generalidad de los territorios, y la segunda de "autonomía", fijada en el ámbito local.

Entre ambas existía un espacio común de compromiso, de obligación, que tenía una relación directa con el pacto constitucional, con las obligaciones juradas entre rey y vasallos, de modo que cuando Carlos V articuló de una forma más

---

<sup>23</sup>Pablo FERNANDEZ ALBADALEJO.-"Repensar el Imperio", epílogo a la reedición de H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica del Imperio. Madrid 1989, pp.251-252.

funcional el gobierno de sus dominios de Italia, las instituciones de aquellos participaron en ellas, y fueron insertadas con un papel protagonista en la nueva estructura. En el Gabinete del Emperador, quienes se ocuparon de aconsejar en los asuntos y negocios italianos fueron magistrados provenientes del Collateral Consiglio de Nápoles, de la Regia Gran Corte de Sicilia y del Senado de Milán, consejeros que constituyeron el núcleo del que nacería el Consejo de Italia, cuando fueron reunidos por Felipe II en una institución específica<sup>24</sup>.

La intervención de letrados naturales de aquellos territorios significaba una garantía y participación de los entes locales en la ordenación general, actuando los consejeros como garantes del cumplimiento de las leyes de Nápoles, Sicilia y Milán. El Consejo era, en este marco, tal y como lo definió Gil González Dávila, un puente entre Rey y Reino, o, como ha señalado Fernández Albaladejo, memoria del reino.

Pero, aparte de las cuestiones puramente jurídico-constitucionales apuntadas, la aparición del Consejo, como vehículo que articulaba el gobierno general con el singular, tiene a su vez un trasfondo particular, paralelo al legal, y es la interrelación entre las élites de poder hispanas e italianas,

---

<sup>24</sup>Para todas estas cuestiones vid. nuestro: Manuel RIVERO RODRIGUEZ. - "El Consejo de Aragón y la fundación del Consejo de Italia", Pedralbes nº 9 (Barcelona 1989) pp.57-90.



que ya apuntara Rosario Villari<sup>25</sup>, y que entra en la cuestión de la participación del ámbito privado en la articulación de las modernas estructuras administrativas. Tema difícil y espinoso, que ya fuera apuntado por Norbert Elias en sus estudios sobre la Corte francesa<sup>26</sup>, pero que no es ajeno a la formación de la estructura administrativa, y de poder, de la Monarquía Hispana<sup>27</sup>.

Desde la famosa frase del duque de Olivares coi baroni siete tutto senz essi siete nulla, es común la idea de una interrelación entre las élites hispanas con las italianas; sobre la base de un espacio de consenso, se fundamenta la vertebración del gobierno de Italia. El concurso de las élites es fundamental para el mantenimiento del poder hispano y es este otro punto que interesa estudiar, y habiendo sido estudiado en el caso de cada

---

<sup>25</sup>Rosario VILLARI.-"España, Italia y el absolutismo", Rebeldes y reformadores del siglo XVI al siglo XVII. Barcelona 1981, pp.61-84. A este respecto señala: La convergencia política e ideológica que se creó a propósito del tema de las relaciones hispano-napolitanas y del orden del reino tuvo como motivo central la autonomía, entendida como respeto de las prerrogativas y libertades de la nobleza en el marco de un sustancial reconocimiento de la legitimidad de la monarquía española. (p.75).

<sup>26</sup>Norbert ELIAS.-La sociedad cortesana. México 1982; El proceso de civilización. México 1987, cap. III, pp.392-426.

<sup>27</sup>A este respecto vid. John H. ELLIOTT.-"Formula for survival: The Spanish Monarchy and Empire", 17º Congreso Internacional de Ciencias Históricas, Madrid 1990, Rapports et abregés vol. II pp.563-565: Imperial government therefore entailed working through local institutions and local elites, within certain well-defined limits imposed by law and custom.

territorio<sup>28</sup>, queda todavía por establecerse el nexo que unía a las facciones o grupos de poder cortesanos con sus homólogos italianos.

### 3.-Objeto del presente estudio y plan de la obra:

Sicilia, Nápoles y Milán gozaron de un status jurídico diferenciado del resto de los territorios patrimoniales de los Austrias. Son territorios individualizables respecto a las dos coronas, Castilla y Aragón, que articulan el conjunto de la Monarquía Hispánica. Algunos hechos así lo apuntan, recordemos la coronación de Fernando El Católico como rey de Sicilia cuando aún era príncipe de Aragón, el proyecto de ese mismo monarca de ceder a Carlos V Nápoles y Sicilia y entregar las coronas de Castilla y Aragón a su hermano Fernando, o la cesión de Milán y Nápoles a Felipe II antes de su boda con María de Inglaterra, que son sucesos peculiares que indican la fuerte individualidad de estos territorios en el seno de la Monarquía.

El hecho de que letrados sicilianos, napolitanos y milaneses asistieran, desde época muy temprana, a la Corte en calidad de consejeros del monarca, señalaba la clara intención de mantener el gobierno de Italia dentro del marco jurídico de cada

---

<sup>28</sup>Vid. p.ej. Domenico SELLA.-"Sotto il dominio della Spagna", Storia d'Italia vol XI: Il ducato di Milano dal 1535 al 1796. Torino 1984, pp.39-48; Denis MACK SMITH.-Storia della Sicilia Medievale e Moderna. Roma-Bari 1983, pp.145-155.

territorio. Los juristas prestaron consilium a los reyes, basándose en el principio de garantía y respeto al pacto constitucional, a la Ley. Con ello se confirmaba y reconocía la individualidad de cada uno de los dominios italianos, conectando a las instituciones de gobierno local con la Corte y asegurando su participación en la toma de decisiones. El resultado fué que, a fines del siglo XV y comienzos del XVI, la articulación "central" de la Administración se generó sobre una doble dinámica Rey-Reino, que combinaba la iniciativa personal del monarca en la toma de decisiones con los preceptos jurídico-constitucionales de los territorios, que la limitaban, en una fórmula funcional que complementaba las tendencias centrífugas de la Corte con las propiamente centrípetas de los dominios italianos<sup>29</sup>.

El proceso no fué sorprendente ni novedoso, sin embargo, en torno a 1530, la fuerza política de las instituciones estamentales comenzó a declinar, y después del viaje del emperador a Italia en 1535, nos encontramos con que la iniciativa política pasa de la periferia al centro, adquiriendo una singular relevancia el juego político desarrollado en la Corte<sup>30</sup>. En esta nueva orientación, los consejeros italianos destacados junto al monarca ya no aparecerían como garantes del "constitucionalismo", en un sentido estricto, sino de la comunidad de intereses establecida entre quienes gozaban del favor regio en la Corte y

---

<sup>29</sup>Para estas cuestiones vid. Manuel RIVERO art. cit.

<sup>30</sup>Rosario Villari.-"España, Italia..." art.cit. pp.61-84.

quienes estaban a la cabeza de los virreinos.

El periodo 1535-1554 representaría, "grosso modo", una mayor autonomía de los virreinos respecto a la Corte, basada en un buen entendimiento entre las élites de poder del "centro" con las de la "periferia", que fué acompañada de una mayor concentración interna del poder en cada territorio. Es un periodo marcado por la figura del secretario real Francisco de los Cobos y por el predominio de la Casa de Alba, que enlaza con una élite italiana marcada por su tradición gibelina, imperial y antifrancesa, en la que destacan los linajes de los Colonna, Gonzaga, Doria, etc...

Esta dependencia del favor de la Corte, afirmada en este periodo, llevaría a que los cambios en el disfrute del favor real, acarreasen, no sólo una renovación de los cuadros administrativos, sino también profundos reajustes estructurales. Y esto es algo que pretendemos dilucidar en la presente investigación. La revisión del sistema gubernativo en Italia parece producirse siempre en los momentos en que un partido reemplaza a otro en el poder, y aquí entran en juego dos factores, por una parte un afán "revanchista" difícil de determinar, y por otra, una cuestión de prestigio que coarta todo intento de revisión del sistema. Es decir, cuando se ponen en marcha los mecanismos administrativos para corregir deficiencias y abusos, hay una clara respuesta en el medio social, que entiende que el rey tiene a sus ministros en para poco, que han caído en desgracia o que ya no gozan de su confianza. Tenemos casi la certidumbre de que al menos así son entendidas las

Visitas, como actos de represalia de la facción entrante (nos referimos a la decisión de efectuarlas, no a la institución de la Visita en sí), y asimismo, el hecho de crear estructuras e instituciones nuevas implicaba casi siempre arrebatarse funciones y prerrogativas a quien ya las estaba disfrutando. En el caso de la fundación del Consejo de Italia, su fundación también parece responder a estas premisas, se desatan contemporáneamente las Visitas Generales de Sicilia, Nápoles y Milán, se inicia una reforma de las instituciones y se renuevan todos los altos cargos de la Monarquía destacados allí<sup>31</sup>. El Consejo de Italia, institución de nuevo cuño destinada a organizar el gobierno de los dominios italianos, queda en manos del príncipe de Eboli, y sus competencias restan y van en detrimento de las instituciones-personas que antes lo habían monopolizado (herederos "políticos" de Francisco de los Cobos). Creemos que, concluyendo ya, la cuestión de una rivalidad entre Castilla y Aragón queda fuera de lugar al analizar el proceso de formación y asentamiento de las

---

<sup>31</sup>Entre 1559 y 1569, se produjo una reforma administrativa sin precedentes. Se instituyó la presencia de españoles en todos los niveles administrativos y se sometió a los proreges a un severo control reduciéndoseles muchas facultades (vid. para Nápoles De officiorum provissione del 17 de Mayo de 1558, en I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nos. 3-8, para Milán Ugo PETRONIO.-Il Senato di Milano. Roma 1972, pp.109-111, y para Sicilia D. MACK SMITH op.cit. pp.cit.), en el caso de Sicilia adquiere todavía un mayor relieve al ser suprimidas o reformadas todas las instituciones del Reino entre 1559 y 1569 (Archivio di Stato. Regia Cancelleria di Sicilia. Inventario Sommario. Palermo 1950, pp. xlviii-xlix). Asimismo se produjeron simultáneamente las visitas de Nápoles, Sicilia y Milán, dando comienzo las tres en 1559 (Pietro BUGARELLA-Grazia FALLICO.-L'Archivio dei Visitatori Generali di Sicilia. Roma 1977, pp.26-27).

estructuras de gobierno de la Italia "hispana", y que el camino a seguir en el estudio del Consejo de Italia debe centrarse en dos planos, la incidencia de los poderes locales en la Corte, y la de ésta sobre aquellos.

El relato está dividido en tres bloques diferenciados: un primero titulado El Consejo de Italia y la Corte de Felipe II, que atiende a los cambios operados en la Corte y al influjo "periferia-centro" (materializado en la incidencia de las instituciones representativas locales sobre el aparato consiliar de la Monarquía) cuyo fruto fué el Consejo de Italia, y un segundo bloque titulado Corte y territorio: la acción sobre la autoridad local de la Corona, en donde se analiza la relación inversa, de las instancias cortesanas con sus prolongaciones en Italia. La tercera parte aborda un caso específico de interacción de las élites locales y cortesanas y de la influencia de los intereses privados de las élites en la composición de los marcos jurídicos e institucionales de la Monarquía: El Santo Oficio y el control del territorio: el caso de los conflictos jurisdiccionales de Sicilia.

En la primera parte se aborda la formación del Consejo de Italia, a partir de la presencia de juristas italianos en la Corte, creando un espacio específico en la Corte y cómo este proceso no fué ajeno a las relaciones clientelares y personales entre las grandes casas castellanas e italianas. En esta también se hace una semblanza de la institución, sus funciones, competencias y actividad así como el influjo de los distintos

grupos de intereses hispano-italianos en su actividad. Asimismo estos aspectos explican la evolución de la institución, moviéndose siempre en dos líneas complementarias: funcionalidad e intereses particulares, que llevan a su reforma en 1579. Dicho año marca dos etapas distintas en la vida del Consejo, por una se asienta definitivamente como institución permanente y finaliza su etapa formativa, por otra, se fija el modelo que permanecerá vigente hasta su extinción, la fijación de este modelo será obra de los cardenales Granvela y Quiroga, y a su política e impronta en los negocios italianos se dedica el último capítulo de la primera parte.

La segunda parte aborda el estudio de la incidencia de los cambios operados en la Corte sobre los dominios italianos, por eso, se abre con el análisis de las Visitas Generales de 1559, que señalan las pretensiones y las tendencias administrativas del "staff" que rodeaba al recién coronado Felipe II. Asimismo, se muestra cómo el incremento del papel político de la Corte mermó la autoridad y la capacidad resolutive de las administraciones locales, empezando por los virreyes y acabando en las instituciones del Reino (Parlamentos, comunas, etc...). La tercera parte, incluye un análisis del papel del Santo Oficio en el esquema del poder hispano en Italia, centrado sobre todo en Sicilia, único territorio en el que logró implantarse efectivamente. Esta implantación fué posible gracias a la colusión de los intereses de la nobleza con el Santo Oficio y su enfrentamiento a la acción combinada de Virreyes y Tribunales

Civiles, estando la cuestión del privilegio como centro del debate.

Finalmente, la obra consta de cuatro apéndices, el primero puede considerarse un capítulo más de la tesis en el que se estudian los cargos del tribunal y el perfil de quienes los detentaban, el segundo recoge, en forma de diccionario, los miembros del consejo por orden alfabético, componiendo entre ambos una "sociología del Consejo" -tan cara a toda la literatura de Consejos y que podría echarse de menos-; el tercero contiene en forma de tablas cronológicas los ministros de la Monarquía en Italia durante el siglo XVI. El cuarto, es un apéndice documental en el que se recoge una selección de documentos básicos sobre el Consejo (docs. I a IX), la institución de la Visita (doc.X) y el contencioso jurisdiccional de Sicilia (docs.XI a XVII) y que ilustran lo que en esta tesis se expone.

Como puede apreciarse, en la tesis se articula el relato de la historia de los orígenes y de la naturaleza del poder español en Italia, y el establecimiento de unos principios de gobierno que perdurarían hasta el siglo XVIII<sup>32</sup>, en donde el respeto a la identidad de los territorios, a su autonomía e instituciones representativas, tuvo un carácter formal, que si bien fué real en el momento de su formación, fué precisamente durante el reinado de Felipe II cuando se vació de sus principios originales.

---

<sup>32</sup>Vid. J.H. ELLIOTT.-"Formula for survival..." art.cit. p.564, Camillo GIARDINA.-Il Supremo Consiglio... op.cit. prólogo y conclusiones.



Reseña:

Esta tesis se ha realizado dentro del equipo de investigación de la C.A.I.C.Y.T., dirigido por el catedrático D. Pablo Fernández Albaladejo, El Ordenamiento Constitucional de la Monarquía Católica. Asimismo, ésta ha podido llevarse a feliz término al beneficiarse de una beca de ayuda a la investigación concedida por el Congreso de los Diputados, conforme a la resolución de la Mesa del Congreso de los Diputados del 31 de Enero de 1989.

Abreviaturas y siglas:

A.C.A.-----Archivo de la Corona de Aragón  
A.G.S.-----Archivo General de Simancas  
A.H.D.E.-----Anuario de Historia del Derecho Español  
A.H.N.-----Archivo Histórico Nacional  
B.C.P.-----Biblioteca Comunale di Palermo  
B.C.S.C.V.-----Biblioteca del Colegio de Sta. Cruz, Valladolid  
B.L.M.-----British Library Manuscripts  
B.N.M.-----Biblioteca Nacional, Madrid  
C.D. Carlos V---Corpus Documental de Carlos V  
CO.DO.IN.-----Colección de Documentos Inéditos para la Historia  
de España  
I.V.D.J.-----Instituto de Valencia de Don Juan  
R.A.H.-----Real Academia de la Historia

I PARTE

EL CONSEJO DE ITALIA Y LA CORTE DE  
FELIPE II (1556-1598)

## CAPITULO I: LOS ORIGENES DEL MODELO ADMINISTRATIVO DE LA MONARQUIA EN ITALIA.

### 1.- La Corona de Aragón en Italia:

La formación política conocida como Corona de Aragón se fué constituyendo a lo largo de los siglos XII y XIII sin una articulación estructural unitaria. Su cohesión se debía al hecho de que el príncipe de cada territorio era común a todos ellos, es decir, cada comunidad delegaba la potestad soberana al rey de Aragón mediante pactos y leyes, y la unión descansaba en el sometimiento de todos los dominios a ese príncipe común, que, en consecuencia, se titulaba de forma diferente en cada caso, según el carácter de su investidura.

El esquema pactista obligaba al rey a jurar la observancia de las leyes para que el Reino, a su vez, le jurase fidelidad. En virtud de dicho pacto cualquier modificación de las normas establecidas por la costumbre requería la participación de las dos partes contrayentes. La Corona por tanto no establecía un marco político y administrativo de carácter global, sino que se enfrentaba individualmente a diversos ordenamientos jurídico-constitucionales particulares, que le conferían responsabilidades y prerrogativas diferentes en cada caso.

El resultado de estos procesos individuales confirió a la federación aragonesa un carácter de heterogeneidad, con unas

relaciones Rey-Reino distintas en todas sus partes, del mismo modo que tampoco habría unas relaciones de reciprocidad e igualdad entre los estados del rey de Aragón. En los albores del siglo XV ya se perfiló una clara división de la Corona de Aragón en dos partes con idiosincrasias muy diferenciadas, la parte cismarina o de ca mar, unida por un vínculo indisoluble y que la formaban Aragón, Cataluña, Valencia, Mallorca, Rosellón y Cerdeña, y la parte ultramarina dellá la mar, integrada bajo la unión personal al rey de Aragón y en la que se incluye la llamada Italia Aragonesa<sup>33</sup>.

Después de la revolución del "Vespro", que expulsó a los angevinos de Sicilia, el Reino pasó a manos de los reyes de Aragón. En ningún momento las fuerzas políticas locales quisieron que tal paso se entendiese como su inclusión en la Corona de Aragón, el Parlamento de 1413 exigió que el rey o, en su defecto, el príncipe heredero acudiera para ser coronado en Palermo comu re princhipali et appartatu senza haviri dependencia de altra parte<sup>34</sup>.

Tales condiciones fueron aceptadas cuando se envió el primer virrey en 1415, el infante D. Juan, duque de Peñafiel, y sus

---

<sup>33</sup>Vid. Juan BENEYTO PEREZ.- Historia de la Administración española e hispanoamericana., Madrid 1958, pp. 351-358, "Las instituciones de los países de la Corona de Aragón" VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Valencia 1967; Jose María LACARRA.- Aragón en el pasado, Madrid 1972 caps. IV y V; Roger W. MERRIMAN.- Formación del Imperio español en el viejo mundo y en el nuevo., Barcelona 1959, vol. I, libro II.

<sup>34</sup>Francesco de STEFANO.- Storia della Sicilia del secolo XI al XIX. Bari 1948, pp. 91 - 93.

poderes fueron, por tanto, los del rey: plenos e ilimitados.

A pesar del subterfugio legal del vicario regio, el Parlamento volvería a insistir en tener re separatu, dependenti di la sua Signoria, y resolvió en 1416 aclamar como rey a D. Juan, que rehusó. El rey Alfonso V de Aragón, para evitar el conflicto llegó a una solución satisfactoria para las dos partes, convocó al Parlamento y recibió el juramento de los sicilianos; quedaba establecida la "unión personal" de Sicilia a la Corona de Aragón, unión que solo radicaba en tener en común al mismo príncipe<sup>35</sup>.

La inclusión legal de la isla a la "confederación aragonesa" se produciría en 1460, cuando Juan II juró ante las Cortes de Fraga que Sicilia y Cerdeña estarían perpetuamente unidas al dicho reyno de Aragon y debaxo de un solo dominio<sup>36</sup>.

Fue una decisión unilateral que difícilmente se aceptaría dado el sistema pactista imperante, en el que, de acuerdo con las Constituciones, debía llevarse la observancia de las leyes juradas por el rey y cuyas modificaciones requerían el asenso del Reino para que se hicieran efectivas. Tal declaración se hizo para calmar el descontento que en Aragón y Cataluña provocaba la actitud de los sicilianos que pretendían separarse de la Corona siguiendo el ejemplo del Reino de Nápoles (efímeramente incorporado entre 1443 y 1458). Al declarar su unión perpetua las

---

<sup>35</sup>Ibidem.

<sup>36</sup>Gina FASOLI.—"Giovanni di Peñafiel e l'unione della Sicilia all' Aragona" en BOSCOLO ed.—Fernando el Católico e Italia. Zaragoza 1954.

Cortes Generales de la Corona de Aragón habían pretendido salir al paso de dichos intentos secesionistas.

Como advirtió Vicens Vives, la incorporación legal en 1460 no redujo la pretensión de que se constituyera en el Reino de Sicilia una dinastía aragonesa independiente de la rama principal, como había sucedido en Nápoles; el Parlamento no dejaría de presionar a Juan II para arrancarle lo que consideraban base sustantiva de su existencia política<sup>37</sup>.

En cierto modo, volvían a reproducirse los acontecimientos de 1416, el Parlamento conspiraba casi abiertamente, e intentaba ganarse a su causa al príncipe de Viana y asegurarse de que no se reprodujera el fiasco del duque de Peñafiel. De esta manera, presionado por el Reino y sin perder de vista el compromiso adquirido con las Cortes Generales, Juan II optó por una solución intermedia, que contantase a ambas partes, que fue la de redefinir la unión de Sicilia como unión personal, dinástica.

El resultado fue la coronación, en 1468, del príncipe heredero Fernando (el Católico) como rey de Sicilia. Ateniéndose a la legalidad siciliana que subordinaba el reconocimiento a los reyes de la Casa de Aragón, en la seguridad de que su dominio debía entenderse en el carácter de la unión personal, sin ningún otro vínculo<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup>Jaime VICENS VIVES.- El príncipe D. Fernando (el Católico), Rey de Sicilia. Zaragoza 1949, pp. 11 - 15.

<sup>38</sup>Ibidem. pp. 29 - 30; Gina FASOLI.- "L'unione della Sicilia", Rivista Storica Italiana. nº LXV, año 1963.

Al príncipe le fueron transferidos íntegros todos los títulos de la realeza, con lo que la dignidad real conferida separaba a Sicilia de la Corona de Aragón, reafirmaba el exclusivo carácter patrimonial de la isla, solamente ligada a la dinastía y establecía de manera concluyente la independencia del Reino<sup>39</sup>.

## 2.- La reorganización de la Curia Regia aragonesa y su incidencia en Sicilia: La fundación del Consejo de Aragón:

Alfonso III de Aragón (1281 - 1291) inició la primera organización de la Corte aragonesa al diferenciar dentro de ella a un cuerpo consultivo específicamente dedicado a ayudarlo en las tareas de gobierno. Se trataba de un grupo indeterminado de consejeros, quienes, cumpliendo las obligaciones del vasallo para con su señor, le prestaban consilium en las materias que les sometía a examen. Esta primera formulación del Consejo Real no se vertebraría empero, hasta el reinado de Pedro IV de Aragón, que lo constituyó en organismo permanente.

Dicha vertebración se realizó mediante una serie de documentos legales, las Ordinacions de Cort, promulgados entre 1338 y 1355, que fijaron una norma reguladora de las funciones específicas de los cuerpos consultivos de la Corte, aunque no les

---

<sup>39</sup>J.VICENS VIVES op.cit. p.30; Ernesto PONTIERI.-"Fernando el Católico e i regni di Napoli e di Sicilia nella storiografia italiana dell ultimo cinquantennio", en BOSCOLO ed. op.cit. p. 229.



concedió un carácter propiamente institucional ya que dichos documentos tenían una misión primordialmente orientativa<sup>40</sup>. Según Lacarra, la no definición institucional de los organismos asesores del rey se fundamentaba en el carácter de la unión de los territorios que configuraban la Corona de Aragón que, al residir en el hecho de tener un príncipe común, hacía indiscernibles a los empleados de la Administración en la Corte, de los servidores de la Casa Real. Ciertamente, en todas las cortes medievales existía una confusión -y más que confusión, duplicidad- entre el ámbito privado de la administración del patrimonio de la casa real y el ámbito público de su función, en el caso aragonés entraron en juego factores que hacían aún más inseparables estas dos esferas de actuación, ya que el rey debía conciliar por una parte el derecho a elegir libremente a los consejeros de su Casa y Corte y por otra respetar la equidad en la representación de los intereses de cada uno de sus dominios en la misma, la única forma de resolver esta situación fué la creación de lugartenencias -(locumtenens generalis) detentadas por miembros de la familia real- con su consejo correspondiente en cada territorio<sup>41</sup>.

En todo caso, Pedro IV sentó las bases del sistema

---

<sup>40</sup>L. GARCIA DE VALDEAVELLANO.- Curso de Historia de las Instituciones españolas. Madrid 1973, pp. 460 - 462 y 498. Ordinacions de Cort de Pere IV d'Aragó. Ms. circa 1590, R.A.H. Ms. 9/5550.

<sup>41</sup>LACARRA op.cit. p. 113. Alan RYDER.- El Reino de Nápoles en la época de Alfonso el Magnánimo. Valencia 1987, pp.113 - 146.

organizativo de la Corte aragonesa, estructurando los dos organismos básicos de su Curia, la Cancillería y el Consejo Real, presididos ambos por el funcionario real de mayor rango, el Canciller.

El Consejo Real era un cuerpo nobiliario que tenía encomendada la función de asesoramiento al rey en materia de gobierno, la Cancillería, por su parte, se configuraba como un organismo técnico al confiársele la expedición, registro y validación de documentos, y al concurrir en ella los negocios de Justicia que había de resolver el rey<sup>42</sup>. Asimismo, se estableció que el cargo de Canciller debía recaer en un eclesiástico (obispo o arzobispo) por lo que hubo de crearse una figura auxiliar, el Vicecanciller, que supliría a aquel en las cuestiones criminales: Un home fael e expert lo qual sia doctor en leys apres lo Cancellor sia posat qui no lligat de ningun ligam de sacre orde per tal que ço per aventura perlo canceller en cas que fos archabisbe o bisbe o altre clerque qui in criminales coses fer no poria per aquest sia supplit<sup>43</sup>.

Y, aunque el Vicecanciller sería también algo similar a un gran notario del reino, la dirección de la escribanía y la expedición cotidiana de los documentos quedaba bajo la dirección del Protonotario, una especie de Secretario Real: una bona persona e de facultat aprovada e al menis en scientia gramatical be

---

<sup>42</sup>. - Ordinacions de Cort, Valencia 23 de Febrero de 1338, R.A.H. Ms. 9/5550, fols. 3 v2 4 v2.

<sup>43</sup>. - Ibid, fols. 4v2 - 6.

Instruyda<sup>44</sup>.

Una tercera figura completaría esta reestructuración de los cuadros administrativos de la Corte: el Tesorero General de la Corona de Aragón. Una pragmática dada el 8 de Octubre de 1344, perfiló sus atribuciones de máxima autoridad en la administración de los gastos y los ingresos de la Corona, al instituirse como cabeza rectora y coordinadora de las Tesorerías Reales existentes en los distintos dominios del rey de Aragón<sup>45</sup>.

Con el tiempo, estos organismos se agruparon en dos bloques, de una parte Consejo y Cancillería tendieron a formar una unidad, del otro, la Tesorería General se definía como un organismo autónomo que gestionaba la hacienda real.

Fue a lo largo de los siglos XIV y XV cuando se produjeron lo que Lalinde ha denominado insensibles mutaciones, por las cuales el Vicecanciller fué paulatinamente arrogándose las funciones del Canciller ya que su rango eclesiástico lo fué situando en una posición cada vez mas marginal. Esta asunción de funciones traería consigo nuevos cambios, la Cancillería asimilaba funciones consiliares al tener "embebidados" el Vicecanciller los cargos de Canciller y presidente del Consejo<sup>46</sup>.

A ello tampoco fué ajena la propia configuración de la

---

<sup>44</sup>.- Ibidem.

<sup>45</sup>Jon ARRIETA ALBERDI.- El Consejo Supremo de la Corona de Aragón (1494 - 1707).. Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, Facultad de Derecho, Febrero 1987.

<sup>46</sup>J. LALINDE ABADIA.- "El Vicecanciller y la presidencia del Consejo de Aragón", A.H.D.E., XXX (1960), pp. 186 - 198.

Cancillería que, por su carácter judicial, tenía en su seno a un número variable de letrados. Durante este periodo (segunda mitad del s. XIV y s. XV) se produjo en toda Europa una renovación de los cuadros asesores del monarca. La aristocracia palaciega iba siendo relegada a puestos militares y honoríficos, mientras un nuevo grupo social, los letrados, asumían los puestos preeminentes de las Cortes europeas. El triunfo del derecho romano y la concepción de la justicia y el gobierno como una unidad favorecieron su inclusión en los consejos.

A este fenómeno se sumó la creciente complejidad de la potestad del rey, que en el caso aragonés debía ajustar su gobierno al cumplimiento de leyes y costumbres que había jurado. El rey debía hacer cumplir la ley y gobernar de acuerdo con ella. La cual, sin embargo, no estaba recogida de forma ordenada y sistemática y, generalmente, estaba formulada en un sentido vago y contradictorio, por lo que para gobernar era necesario el asesoramiento de expertos que la interpretasen<sup>4</sup>.

En la Corona de Aragón, al ocupar estos individuos los cargos de la Cancillería, en vez de recomponerse el Consejo lo que va a suceder es una traslación de las funciones consiliares a los letrados de la Cancillería, los regentes, que pasan a ser consejeros del Monarca. La pragmática del 19 de Noviembre de 1494 que instituyó el Supremo Consejo de Aragón sancionó esta

---

<sup>4</sup>Charles TILLY.- The Formation of National States in Western Europe, Princeton 1975 (vid. el cap. "What the Europe of 1500 had in Common").

traslación, y es el momento final del proceso de unión de ambos organismos<sup>48</sup>.

Estos cambios apenas tendrían incidencia en la organización del gobierno de Sicilia, cuya unión "de facto" fue más bien tardía, en 1409, y que no alteró su propia estructura administrativa ni conllevó su incorporación a los órganos de la Casa Real ya que no se planteaba como unión política o administrativa<sup>49</sup>. De hecho, la Cancillería Real de Sicilia fue independiente como oficina de expedición y validación de los documentos reales, su único vínculo con la Cancillería Real de Aragón fue que en aquella se guardaba un registro de todo lo expedido para la isla. En el registro de la Corte esta diferencia es notable, porque, mientras en dicho registro todos los documentos se fechaban a la romana, es decir, en calendas, nonas e idus y comenzando el año el 25 de Marzo ab incarnatione domini, los de Sicilia lo eran conforme a la indición siciliana, comenzando el año el 1 de Septiembre<sup>50</sup>.

En lo referente a las materias de Justicia carecemos de datos para conocer si existía una competencia real sobre ellas antes de 1449. Sí podemos determinar la inhibición de la Corte sobre ellas

---

<sup>48</sup>J. LALINDE.- "El Vicencanciller..." art. cit. pp. 198 - 201; Jon ARRIETA op. cit. pp. 25 - 33; J. M. HEADLEY.- The Emperor and his Chancellor., Cambridge 1983, pp. 24 - 26.

<sup>49</sup>Alan RYDER op. cit. pp. 56 - 57.

<sup>50</sup>Introducción y prólogo de Archivio di Stato di Palermo. Regia Cancelleria di Sicilia. Inventario Sommario (ss. XIII - XIX). Palermo 1950 p. xlii.

desde esa fecha, al declararse constitucionalmente che le cause delle Siciliani no si possano estrahere fuera del Regno per qualsivoglia indicio, sive principali appellatione, ò revisione, ne per qualsivoglia rimedio<sup>51</sup>.

Cabe inferir que esta disposición fue producto de una concesión hecha al Parlamento, y por lo tanto como una cesión del monarca para satisfacer las exigencias autonomistas del Reino<sup>52</sup>.

Finalmente nos queda determinar cuál era la posición de un letrado siciliano en el Consejo Real. La Cancillería de Sicilia mantuvo un agente en la Corte encargado de los registros de aquella en la de Aragón<sup>53</sup> y sabemos que a lo largo de los siglos XIV y XV la Cancillería Real asimiló funciones consiliares al trasladarse el asesoramiento al monarca de los nobles a los letrados, por lo que los regentes la Cancellería adquirirían un status de consejeros<sup>54</sup>. No sería descabellado, y tal es nuestra hipótesis, que en un proceso similar al operado en Aragón, dicho

---

<sup>51</sup>Carlo TAPIA.- Decisiones Supremi Italiae Senatus. Neapoli 1626, vid. Decisio I, pp. 4 a 7, el texto es del capítulo 391 Quod causae Siculorum non extrahentur concedido por el rey Alfonso en 1449, y confirmado por todos los sucesivos monarcas, al menos hasta Felipe III.

<sup>52</sup>Sobre el carácter constitucional de las leyes de Sicilia vid. Vittorio SCIUTI RUSSI.- "Il reyno pactionado : una garanzia costituzionale per la Sicilia spagnola" 1er. Coloquio Internacional de Historia de las Instituciones. Salamanca, Abril 1986.

<sup>53</sup>Archivio di Stato... op.cit. pp.cit.

<sup>54</sup>J. LALINDE.- "El Vicecanciller..." art.cit., pp. 186 - 201; Jon ARRIETA op.cit. (tesis) pp. 25 - 33; J.M. HEADLEY op.cit. pp. 24 - 26.

"regente" siciliano asumiera también un carácter consiliar.

La presencia de un regente siciliano es constatable en torno al año de 1480, tal y como nos refiere Hernando del Pulgar:

Tenían en una parte de su palacio cinco apartamientos: en uno de ellos estaban Caballeros y doctores naturales de Aragón, del principado de Cataluña, y del reino de Sicilia y Valencia, en que veían las peticiones o demandas, y todos los otros negocios de aquellos Reynos, y estos entendían en los expedir, porque eran instructos en los fueros y costumbres de aquellas partidas<sup>55</sup>.

Sobre este aparato consiliar que rodeaba al monarca, se habría constituido el Consejo de Aragón, sancionando e institucionalizando una situación preexistente<sup>56</sup>. Pero, al analizar la pragmática del 19 de Noviembre de 1494 advertimos que esta formalización de la estructura del Consejo tiene un conjunto de vacíos y omisiones que van a convertirlo en un organismo con muy poco peso sobre los territorios de la Corona de Aragón:

-No tiene una planta fija, sus miembros ostentan cargos preexistentes de la Corte que no se reconocen como propios del Consejo, es decir, se nombra a personas concretas para que formen el Consejo: Micer Alfonso de la Cavallería "nro. Vicecanciller", micer Bartolomé de Beri, micer Felipe Pons, micer Jerónimo

---

<sup>55</sup>Pedro ESCOLANO DE ARRIETA.- Práctica del Consejo Real. Madrid 1796, cap. I, p. 11 (reproduce el cap. 113 de la Crónica).

<sup>56</sup>Provisión del Supremo Consejo de Aragón, 19 de Noviembre de 1494. B.N.M. Ms. 18722 (33), fol. 1 y sig.:

Nos Don Fernando etc... Queriendo entender y con efficacia proveer y ordenar Nro. Real Consejo en Nra. Corte por la expedición de las causas y negocios de nuestros Reynos y señoríos de la Corona de Aragón y dar orden y forma como en la dicha nra. Corte, adonde quier que seamos, el dicho nro. Real Consejo sea ordinariamente tenido, y celebrado con idoneo y sufficiente número de letrados en lugar cómodo y cierto adonde la Justicia sea con la autoridad que conviene administrada.

Albanel "Regentes nra. Cancillería" y el doctor Tomás Malferit, que estaban encargados del ejercicio de las funciones consiliares y de justicia. Mientras que al Protonotario se le confería la dirección de la Cancillería como oficina de expedición de documentos reales<sup>57</sup>.

- No se declara cuales son y como se articulan sus competencias.
- El Tesorero General interviene en la resolución de negocios del Fisco y del Patrimonio Real, pero no se señala ningún control de la Tesorería desde el Consejo<sup>58</sup>.

Lo más notorio del documento es la falta de especificidad de las funciones de la institución recién creada. No hace ninguna referencia a Italia y declara que su creación es para la expedición de las causas y negocios de nuestros Reynos y señoríos de la Corona de Aragón. A pesar de no haber encontrado una "definición territorial" de lo que se entendía por Corona de Aragón, creemos significativa la correspondiente a un documento posterior, de 1520, que describe el marco territorial de la Cancillería de Aragón: Regiam nostram cancellariam Regnorque Corona Praedicta Aragonum, Valentiae, Maioricarque, Sardinia,

---

<sup>57</sup>Ibidem. Letrados fol. 1v2 y protonotario fol. 3: Item ordenamos y mandamos que todas las provisiones letras y sentencias que del dicho nro. consejo emanaren, e serán signadas e señaladas, se ayan de sellar con los sellos de nra. Cancillería que tiene por Nos nro. prothonotario (cap. XII de la Pragmática).

<sup>58</sup>Ibidem. fol. 22 cap. VI:

Item. ordenamos que algunas causas, ó provisiones tocantes a Interesse de nro. Fisco, o Patrimonio Real, no se puedan intentar ni determinar en el dicho Real Consejo sino con intervención del dicho nro. general Thesorero ó de su lugarteniente en su ausencia por lo qual el dicho nro. Thesorero queremos que sea llamado.



Corsica, principatusque Cathalonia ac comittatum rosillonis et Ceritaniae<sup>59</sup>. Dudamos, por tanto, que incluyera a Sicilia, habida cuenta de los sucesos de 1468, puesto que se mantuvo separada de la Corona de Aragón durante seis años, hasta la muerte de Juan II, y, como apuntó Riol, Fernando el Católico creó el Consejo para reorganizar el gobierno de los territorios heredados en 1474<sup>60</sup>.

La anexión de un nuevo territorio italiano, el Reino de Nápoles, ratificaría esta diferenciación institucional respecto a la federación aragonesa.

Con la creación, en 1505, de un Consejo de Nápoles en la Corte<sup>61</sup>, justo en el momento en que se realizaba la conquista del Reino, Fernando el Católico manifestaba su voluntad de no integrarlo en el sistema administrativo de la Corona de Aragón. Para que esto sucediera entraron en juego diversos factores:

- La guerra con Francia se efectuó con hombres y recursos caste-

---

<sup>59</sup>"Pragmatica et ordinacio circa debitam expedicione negociorque cancelleriae" 20 de diciembre de 1520, R.A.H. ms. 9/5550 fols. 224 - 235.

<sup>60</sup>Santiago Agustín RIOL.- Historia de los papeles de España y fundación de sus Consejos y Chancillerías. Manuscrito del año 1726, A.H.N. Biblio. libro 3483 fol. 187.

<sup>61</sup>Jerónimo ZURITA.- Los cinco libros postreros de la Historia del Rey Don Hernando el Católico. Zaragoza 1540 p. 8; Niccolo TOPPI.- De Origine Omnium Tribunalium. Neapoli 1655 - 59, vol. II fols. 144-154; Gregorio GRIMALDI.- Istoria delle Leggi e Magistrati del Regno di Napoli. Napoli 1767, vol. V p. 128.

llanos<sup>42</sup>.

- Fernando entendió la cuestión de Nápoles y sus diferencias con la Casa de Anjou como un asunto privado, e incorporó el Reino al patrimonio de su Casa<sup>43</sup>.

El rey formó su consejo para Nápoles con letrados del Consejo de Aragón, con lo que formalmente mantenía su compromiso de no integración aunque de hecho lo pareciese<sup>44</sup>. De todos modos esta situación parecía obedecer a un carácter coyuntural, ya que, en 1506 durante el viaje del rey a Nápoles, se produjo un cambio profundo en este diseño inicial, al establecerlo in situ junto al virrey.

Al regresar a España la Corte, el ahora llamado Consiglio Collateral di Napoli no la acompañó. Se sustituyeron sus miembros, y sus nuevos consejeros, bajo la denominación doctorem

---

<sup>42</sup>Fundamentalmente debido a la incapacidad económica y al rechazo que producían en la Corona de Aragón las aventuras imperialistas de sus reyes. Vid. Pierre VILAR.- "Declive catalán de la Baja Edad Media" en Crecimiento y desarrollo. Barcelona 1980 pp. 317 - 331.

<sup>43</sup>.- Esta actitud entronca con la adoptada por Alfonso V el Magnánimo para asegurarse la lealtad de la nobleza napolitana. Vid. Gregorio GRIMALDI op.cit. tomo V pp. 105 - 108. "Testamento del Señor Rey D. Fernando el Católico, hecho en el lugar de Madrigalejo a 22 de Enero del año 1516" (en él lo declara patrimonio personal) en Diego Iosef DORMER.- Discursos varios de Historia. Zaragoza 1683 p.393 y sig.

<sup>44</sup>Zurita (op. cit. p. cit.) sólo indica que el Consejo se creó en 1505 y lo componían Tomás Malferit y Luis Zapata como regentes, Luis Sánchez tesorero, Juan Bautista Espinel conservador y Miguel Pérez de Almazán secretario. Toppi (op.cit. pp. cit.) y Grimaldi (op.cit. pp. cit.) dan una composición diferente, fechada en 1506 y que es el Consejo que se desplazó a Nápoles en 1506: Tomás Malferit, Juan Lonc y Antonio de Agostino, los tres como regentes (Toppi añade un cuarto: Bernardo Ferrer).

et Regentem Cancellariae, permanecieron como auditori del Re y su asistencia al virrey tenía el carácter de una fiscalización de su ejercicio, per sua direzione.

Con esta transformación adquiría una posición institucional singular: Había sido concebido como Consejo y Cancillería Real, pero, paradójicamente tenía su sede en Nápoles, geográficamente alejado de la Corte (salvo los raros desplazamientos de ésta al Reino), y, por otra parte no era exactamente un cuerpo consultivo del virrey, sino del rey (aunque el Prorex lo presidiese y canalizase su comunicación con la Corte)<sup>65</sup>.

Pero, esta modificación tampoco sería definitiva, en la configuración del gobierno de Nápoles entró en juego otro factor: el Parlamento. Su intervención se produjo al considerar la importancia que el nuevo organismo tenía, por sus características, como clave de la Administración del Reino. Como señala Villari, la influencia de los grupos representativos no dejó de manifestarse en la formación del sistema administrativo y, como ya hemos visto que ocurrió en Sicilia, reorientaron y condicionaron las decisiones del monarca<sup>66</sup>.

Durante el reinado de Fernando el Católico se había conseguido mantener íntegras las estructuras preexistentes y se había

---

<sup>65</sup>Grimaldi *ibid.* pp. 129 -130. Pietro GIANNONE.- Istoria Civile del Regno di Napoli. Napoli 1821, vol. 6, libro XXX, cap. II pp. 205 - 206. En 1507 eran regentes el letrado siciliano Ludovico Montalto y el letrado catalán Jerónimo de Colle, y secretario Zea.

<sup>66</sup> Rosario VILLARI.-La revuelta antiespañola de Nápoles: Los orígenes (1585 - 1647). Madrid 1979, pp. 28 - 39.

conseguido que el rey accediera a tener un consejero napolitano en la Corte, aunque esta promesa aún no había sido llevada a efecto en 1516<sup>67</sup>. En los agitados meses que precedieron a la muerte del Rey Católico y los primeros del reinado de Carlos V, el Parlamento emprendió una serie de acciones para conseguir que los intereses del Reino estuvieran representados en el equipo de asesores del nuevo monarca. Para ello envió una embajada a Flandes con la misión de conseguir la ratificación de los Capitoli del rey Fernando<sup>68</sup>.

No sabemos con certeza como se desarrollaron las negociaciones de esta embajada, según Grimaldi fracasó al no conseguir la ratificación de los capítulos y privilegios del Reino. Sin embargo, a la vista de los resultados, podemos considerar que su intervención influyó en la remodelación que entre 1516 y 1517 se operó en el Collateral, que quedó consignada en los privilegios de Nápoles: Se establecía la inclusión de dos regentes napolitanos, de los que uno permanecería en la sede del Consejo en Nápoles y el otro en la Corte en calidad de consejero para las

---

<sup>67</sup>Privilegi et capitoli concesse alla fidelissima città e Regno di Napoli. ed. Pietro Dusiinelli, Venetia 1588: Cap. XVII. Segovia 5 de Octubre de 1505, fol. 42. D. Rocchi Pirri afirma por su parte que en 1512 Fernando el Católico instituyó la presencia permanente de un consejero siciliano y otro napolitano en la Corte. Rocchi PIRRI.- Siciliae Sacra vol.II Chronologia Regum Siciliae, "Thesaurus Antiquitatum et Historiarum Siciliae", Lugduni Batavorum 1723, p. 103: "Regentes Italiae quando instituti sunt".

<sup>68</sup>Privilegi... Ibid. fol. 79 vo. El 26 de Febrero de 1515 fue enviado como embajador del Parlamento Lodovico Montalto. Los Capitoli del Re Catholico serían ratificados en Ratisbona el 28 de Julio de 1532. Ibid. fol. 93.

materias de gobierno y justicia".

Antes de proseguir, quisiéramos hacer una última puntualización sobre el carácter de la incorporación de los reinos de Sicilia y Nápoles. Fernando el Católico, hubiera preferido como sucesor suyo a su segundo nieto, Fernando, en vez de Carlos, a quien hubiera entregado las coronas de Aragón y Castilla, mientras que el primogénito hubiera recibido Flandes, Nápoles y Sicilia<sup>79</sup>. El uso de Cerdeña, jurídicamente unida a la Corona de Aragón, era impensable en estos trueques dinásticos, cuando a Granvela se le insinuó la posibilidad de trocar Saluço por Sardeña rechazó la sugerencia señalando la dificultad de no poderse desmembrar de la Corona de Aragón<sup>71</sup>; ello nos da una idea de las diferentes

---

<sup>79</sup>Pietro GIANNONE op. cit. vol. 6 lib. XXX, cap. II pp. 206 - 207 ( Sus fuentes son Privilegi Neapolitani: "Comitis Ripae Curisiae" cap. 9 fol. 66, y Privilegi et capitoli Neapolitani cap. 4 fol. 14 y fol. 159 ). En 1516 se nombró regente del Collateral y consejero en la Corte al jurista Sigismondo Loffredo, el cual no abandonó el Reino hasta 1519 cuando se nombró a Marcello Gazzella regente del Collateral, haciéndose así efectiva esta disposición de Carlos V. J. Arrieta considera a Loffredo regente por Nápoles en el Consejo de Aragón. Su información está tomada de Toppi que lo sitúa in Curia, et Supremi quoque Aragonum Consilij Regens, tal vez fuera ese su destino inicial, al ser llamado a la Corte, sin embargo en el registro de la Real Cámara de Aragón su nómina aparece borrada con una nota al margen que disipa toda duda: a último de Abril de 1516, fue mudado en R.S. a la Cancillería de Napoles. A.C.A. Real Cámara de Aragón vol. 223 fol. 11.

<sup>71</sup>J. A. ESCUDERO.-Los secretarios de Estado y del despacho. Madrid 1976, vol.I, pp. 42 - 43.

<sup>72</sup>Granvela a Idiáquez, 29 de Agosto de 1580. E. POULLET & Ch. PIOT.- Correspondance du Cardinal du Granvelle (1565 - 1586). Bruxelles 1877 - 1896, vol. VIII, p. 127.

En el caso de Cerdeña había una clara relación de dependencia e integración jurídica e institucional, existiendo figuras legales como la "communicatio" de las leyes de los territorios de la Corona de Aragón que tenían aplicación en el

condiciones de su incorporación al patrimonio de la Corona.

En líneas generales, el Emperador se mantuvo en el camino trazado por Fernando el Católico y, como le sucedió a su antecesor, hubo de claudicar en sus intentos de integración y homogeneización de las estructuras administrativas debido a la fuerte contestación y a la firme oposición de las instituciones estamentales. No hubo, por tanto, una integración en las instituciones de la Corte de los consejeros que participaban del gobierno de Sicilia y Nápoles, que aparecían individualizados, como consejeros personales en el "Consejo de Gabinete" de Carlos V<sup>72</sup>. Esta actitud se reproduciría en la incorporación de Milán.

Al morir en 1535 Francesco II Sforza sin dejar sucesores, el ducado revirtió al Imperio. El Emperador, en vez de reinfeudarlo, lo asimiló al patrimonio de su Casa, y en 1540 invistió a su hijo Felipe como su sucesor en la corona ducal de Milán, con lo que dicho dominio se agregaba a las propiedades de la dinastía sin vincularlo a las coronas de Castilla y Aragón<sup>73</sup>.

Aquí el eje institucional sobre el que se va a actuar es el Senado, institución que como punto de partida del diseño administrativo va a tener una importancia semejante a la que tuvo el

---

territorio sardo, lo cual no ocurría ni en Nápoles ni en Sicilia. Vid. Benvenuto PITZORNO.-Le leggi spagnuole nel Regno di Sardegna. Sassari 1919, pp. 82-96.

<sup>72</sup>Federico CHABOD.-Lo Stato e la vita religiosa a Milano nell'epoca di Carlo V. Torino 1971, pp. 145 - 146.

<sup>73</sup>Investiduras de Milan, 11 de Octubre de 1540. A.G.S. P.R. leg. 44 (-7, -13).

Collateral en Nápoles.

Este tribunal fué creado por Luis XII de Francia al unificar los consejos de Justicia y Gobierno en uno solo, siguiendo el modelo de los "Parlements" franceses; al conferírsele atribuciones de organismo consultivo y Tribunal Supremo de Justicia, se redujo, a su vez, su papel de organismo de representación estamental<sup>74</sup>.

Al publicarse las Novae Constitutiones el 27 de Agosto de 1541, se redefinió el cometido del Senado, que trascendía, con mucho, un mero papel consultivo: estaba facultado para vetar o confirmar todos los actos soberanos no concordantes con las leyes y costumbres del país, tutelaba la acción del fisco, vigilaba el comportamiento de los oficiales de Justicia, actuaba como tribunal de última instancia emitiendo sentencias e interpretaba la aplicación de las leyes<sup>75</sup>. Inicialmente, sus 15 miembros pertenecían a la alta nobleza lombarda, pero tanto Carlos V como Felipe II, empeñados en reducir el poder de la nobleza local, utilizaron su facultad de nombrar de por vida a los senadores para, paulatinamente, transformarlo en un organismo técnico-jurídico cuyo elemento dominante fueran los letrados.

A la vez que se elaboraban las Novae Constitutiones y se

---

<sup>74</sup>Vicente de CADENAS Y VICENT.-La herencia Imperial de Carlos V en Italia: el Milanesado. Madrid 1978; Ugo PETRONIO.-Il Senato di Milano. Milano 1972 pp. 58 - 81; R. AJELLO recensión de "Ugo Petronio: Il Senato di Milano" Rivista Storica Italiana anno 85, fasc. III, Settembre 1973.

<sup>75</sup>Novae Constitutiones. A.G.S. S.P. libro 1075 fol. 4 y sig., R. Ajello rec.cit.

fijaban las funciones de este tribunal, se instituyó en 1540 la presencia de un senador en la Corte para asistir al monarca en la expedición de los negocios assi de gobierno como de justicia y otros<sup>76</sup>.

Los letrados naturales de cada territorio, al estar presentes en la Corte, afirmaban la individualidad de la magistratura, la garantía de un gobierno respetuoso con el patrimonio jurídico de cada territorio, y eran un modo de reafirmación del universalismo imperial. Muestra de ello fué la relación que, en 1540, hizo Monseñor Marino Cavallo sobre el Consejo del Emperador:

Su magestad tiene para el gobierno de sus Estados un consejo formado por varios regentes (al que se llama a los miembros supremos de los Colegios) uno de Sicilia, uno de Nápoles, uno de Milán, uno de Borgoña, uno de los Países Bajos, uno de Aragón y uno de Castilla, a mas de dos o tres doctores. Todos estos tratan de los negocios más importantes que se refieren al Emperador, o a todos los Estados. Cada uno de ellos conoce los asuntos de su provincia e informa sobre ellos. El presidente es el joven Granvella, obispo de Arrás<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup>Federico CHABOD op. cit. p. 145. Fue nombrado regente el senador Giacomo Pirovano en 1540. Vid. Gonzaga a Carlos V, 16 de Febrero de 1553, A.G.S. Estado leg. 1202 fol. 114.

<sup>77</sup>Tomado de Leopold von RANKE. -La Monarquía española de los siglos XVI y XVII. México 1948, p. 43.



## CAPITULO II: LA ORGANIZACION ADMINISTRATIVA BAJO CARLOS V.

1.- El despacho de los negocios italianos en la Corte de Carlos V:

Nada más tomar posesión de la herencia de los Reyes Católicos, Carlos de Gante, se planteó la reforma del aparato administrativo. Entre 1516 y 1530 se sucedieron una cadena de modificaciones que orientaron la futura estructura administrativa de la Monarquía Hispánica. Se trataba de un proceso cuyo desarrollo fué más visible en la Corona de Castilla, mientras que esta actividad resultó mas difusa, menos firme, en lo que se refiere a la de Aragón.

Se tendía a simplificar y concentrar el gobierno al mayor grado posible, no obstante, las pretensiones de unión gubernativa y financiera de las coronas de Castilla y Aragón, fracasarían en 1516, debido a los mutuos recelos de las clases dirigentes de una y otra parte<sup>78</sup>. Debido a estas reticencias, se reorientó esta tendencia concentradora, agrupándose en un Consejo las materias de Castilla, y en otro (formado por la agregación de los consejeros napolitano y siciliano al Consejo de Aragón) la vertiente mediterránea de su patrimonio<sup>79</sup>. Pero, finalmente estos

---

<sup>78</sup>V. de la FUENTE.-Cartas de los secretarios del Cardenal Cisneros (1516 - 1517). Madrid 1876 : Calcena a Cisneros (28-I-1516, p. 251) y López de Ayala al mismo (11-XII-1516, p. 80).

<sup>79</sup>Ibidem. López de Ayala a Cisneros (30-VIII-1517, p. 237).

proyectos no sólo no se impusieron, sino que la reorganización de los consejos -que en 1522 todavía era una cuestión pendiente<sup>80</sup>- se desarrolló en un sentido distinto, casi opuesto.

En Castilla no se creó un "superconsejo", hubo un desarrollo orientado hacia la especialización en materias, formándose los consejos de Estado, Indias y Guerra en 1524, y el de Hacienda en 1525. En la Corona de Aragón, pese a que se tiene conciencia de que requiere una profunda reforma administrativa<sup>81</sup>, no iba a suceder ningún cambio sobre el entramado fernandino.

El modelo aragonés fué una reedición de la situación anterior, e incluso, bajo la dirección del Gran Canciller Mercurino Gattinara, el Consejo de Aragón careció de una definición institucional, en las nuevas ordenanzas que se le dieron en Abril de 1522, quedando limitado a las materias de Justicia, por lo que su competencia hacia Italia sería nula<sup>82</sup>. Además, esta resulta todavía más palpable en la pragmática que reorganizó la Cancillería de Aragón, que señalaba claramente su competencia

---

<sup>80</sup>A. RODRIGUEZ VILLA.-El Emperador Carlos V y su Corte según las cartas de D. Martín de Salinas (1522 - 1539). Madrid 1903 - 5, vid. cartas del 7 Sept. 1522 y 1 Nov. 1522, pp. 71-72.

<sup>81</sup>Sobre ello escribiría Calcena a Cisneros: en lo de Aragón ay poco consejo y poca prudencia y codicia de ynterese y no buenas voluntades (28-I-1516, V. de la Fuente op.cit. p. 251).

<sup>82</sup>Ya vimos que en Sicilia desde 1446 las materias de Justicia no podían sacarse del Reino, y lo mismo ocurre en Nápoles gracias al capítulo Xi de los otorgados por Fernando el Católico en 1512: Che in caso il Rè fosse lontano dal Regno, durante la sua assenza, tutte le cause anche feudali, e di lesa Maestà "in primo capite" trattar si dovessero nel Regno. (G. Grimaldi op. cit. vol. V p. 179).

territorial, en la que no estaban incluidos Nápoles ni Sicilia<sup>83</sup>. Esta separación quedó al parecer firmemente sancionada en las Ordenanzas de 1543, dadas por el Emperador en Palamós y en las que se asentaron las competencias del Consejo sobre los territorios de la Corona<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup>Pragmatica et Ordinacio... 20 de Diciembre de 1520, doc. cit. cifra nota 27.

<sup>84</sup>Generalmente se ha dudado de la existencia de estas ordenanzas (vid. Jon Arrieta op. cit.) de las que no se conserva copia, sin embargo creemos que las referencias existentes sobre ellas despejan toda duda al respecto a la par que informan de una clara vertebración del Consejo después de la desestructuración que sufrió bajo Gattinara. Carlos V las menciona en su Instrucción al Príncipe Felipe remitiéndole a ellas en lo concerniente al Consejo de Aragón (Instrucciones de Carlos V a Felipe II, Palamós 4 de Mayo de 1543. C.D. Carlos V vol.II p.97: He ordenado aquí el Consejo de Aragón, y también se os harán instruxiones sobre la governaçión de los reynos desa Corona y sobre la manera del firmar, a lo qual me remyto, y usareys conforme a lo contenido en ellas y a lo susodicho). Gil González Dávila (Teatro de las Grandezas de Madrid. Madrid 1675, fol.494) señala que estando el Emperador en Palamós el 4 de Mayo de 1543 instituyó el Consejo de Aragón y Blas Joseph Cavaller y Luna (Origen del Sacro y Supremo Consejo de Aragón. -circa 1620- B.N.M. Ms. 2054 fol. 20) afirma que el Consejo de Aragón fué confirmado en 1522 y vuelto a confirmar por segunda vez en la forma que agora está en de mil y quinientos y quarenta y tres. Finalmente, la primera petición de las Cortes de Monzón, el 22 de Octubre de 1585 (B.N.M. Ms. 729 fol.54), confirma que había una clara conciencia de que la estructura del Consejo de Aragón fué definitivamente fijada en 1543, lo cual hacía suponer que fué entonces cuando se separó del de Italia: Et primo: el Consejo de Italia antiquamente estuvo incorporado en el Supremo de Aragón, y el vicecanciller, tesorero y los del despacharen las cosas y negocios que se ofrecían como parte y porción desta Corona, que assi lo jura V.M. y ha sido desde su principio, y la causa que uvo para desmembrarle fue el año de MDXLIII que como el Emperador Ntro. Sor. que está en el cielo pasó a aquellos Estados dexando a V.M. en estos pareció que estando allá convenía que con Su Cesárea Persona residiese el de Italia y aquí se creyó que vuelto se volviera a juntar y ser todo uno, como hasta allí había sido, lo qual nunca se había hecho: suplicasse humildemente a V.M. se sirva de mandar que se reduzca a lo antiguo, a lo menos para fenecida la Presidencia del cardenal Granvela que pues aquellos Estados están inseparablemente unidos a esta Corona que también

Existió, sin embargo, un lazo de unión entre la Corona de Aragón e Italia, que se cifró en la tesorería<sup>85</sup>. La Tesorería General de Aragón se mantuvo intacta desde su fijación en las Ordinacions de Cort de Pedro IV, las pragmáticas que posteriormente regularon su actividad confirmaron, sin cambiarla en lo sustancial, esta primera reglamentación. El Tesorero participaba en el Consejo de Aragón como consejero de capa corta, pero su cometido y jurisdicción quedaban fuera del control del Consejo. Su función era autónoma, vigilaba la labor del fisco, administraba los gastos e ingresos del patrimonio real, y su situación peculiar en la estructura administrativa se debe a que mantenía los rasgos de los asesores palatinos de Pedro IV. Es decir, se encontraba más cerca de la función de servidor de la Casa Real que de la función pública propiamente dicha y a ello contribuyó, sin duda, la no diferenciación entre Hacienda pública y hacienda personal del monarca<sup>86</sup>. Quizá por este motivo

---

lo estén los Consejos, y que el vicecanciller presida en ellos trate y despache los negocios que á los Reynos y Estados a ella unidos tocaren en cualquier manera. (Otra copia en fol. 29).

<sup>85</sup>Sobre el Tesorero y su situación entre ambos consejos un informe del Consejo de Italia fechado el 8 de Agosto de 1628 muestra su status singular: El Tesorero General de la Corona de Aragón que entra en el Consejo Supremo de Italia habiendo jurado primero en el de Aragón y despachádosele privilegio del oficio, no jura en el Consejo de Italia sino solamente entra a tomar posesion del, la qual toma sentándose en el banco de la derecha donde se sientan los Regentes. A.H.N. Estado leg. 1014 (s.f.).

<sup>86</sup>Fue reglamentado por la pragmática del 8 de Octubre de 1344. Los trazos definitorios de su función se repetirían siempre en los mismos términos en normas posteriores, J. Arrieta op. cit. pp. 338-340. Así ocurrió en la pragmática de Granada del 31 de Agosto de 1526 (R.A.H. ms. 9/5550 fols. 252 - 254) que revalida todas las disposiciones habidas en torno a la Tesorería. Asimismo

mantendría intactas sus atribuciones sobre los territorios italianos después de fundado el Supremo Consejo de Italia, siendo su actividad independiente del Consejo de Hacienda, hasta el punto que fray Juan de Madariaga lo asemejaba a aquel por la amplitud de su jurisdicción en materias fiscales<sup>87</sup>.

Por lo demás, no encontramos nada en común entre la administración de los dominios aragoneses y los italianos. En la década de 1520 a 1530, el eje de la reforma administrativa de los asuntos napolitanos y sicilianos afectó a la parte técnica del despacho de los negocios en la Curia Real. La autonomía que gozaban las cancellerías de Sicilia y Nápoles fue formalmente respetada, pero sus funciones fueron paulatinamente vaciadas de contenido, pasando a ser los cancilleres de ambos reinos figuras de carácter honorífico<sup>88</sup>; adquiriendo, a su vez, una importancia cada vez mayor los secretarios que junto al monarca preparaban el despacho y la expedición de los documentos emanados en la Corte.

Las noticias que tenemos de estos secretarios son

---

la vinculación del Tesorero a la persona del rey se pone de manifiesto en una carta de Mateo Vázquez a Felipe II del 19 de Septiembre de 1576 ( Carlos RIBA GARCIA.-Correspondencia privada de Felipe II con su secretario Mateo Vázquez. Madrid 1959 p. 58).

<sup>87</sup>Juan de MADARIAGA.-Del Senado y su príncipe Valencia 1617 p. 43. Hay una descripción de las funciones del Tesorero en B.C.S.C.V. Ms. 48, fol. 69 (s.f. circa 1700).

<sup>88</sup>Archivio di Stato di Palermo op. cit. vid. el último capítulo del prólogo. En lo que se refiere a Nápoles, el visitador Quiroga consideraba su anulación dado que su titular, en 1562, sólo cumplía funciones protocolarias, vid. Roberto MANTELLI.-Il pubblico impiego nell'economia del Regno di Napoli. Napoli 1986, p. 153.

fragmentarias, por lo que sólo nos es posible ilustrar su situación en tres secuencias. En 1516 aparecían de forma confusa, o al menos articuladas sus funciones en razón de las personas a quienes se confería el despacho, pero no mediante un mecanismo institucional con vocación de permanencia: Lo de Estado y Nápoles al Secretario Quintana. Lo de Sicilia y Valencia al Secretario Calcena. Todo lo otro de Aragón al Protonotario. Lo de Cerdeña al Secretario Juan González<sup>89</sup>.

En una segunda noticia, que nos brinda una carta de Salinas al tesorero Salamanca (8 de Febrero de 1523), el despacho aparece más individualizado, sin que haya una aparente interconexión entre ellos: Para las cosas de Castilla, el secretario Cobos solo, para Aragón, Urries; para Nápoles, Pero García; para Roma, Soria; para la Guerra Zoazola, y más micer Alemán y Annart<sup>90</sup>.

Finalmente, Francisco de los Cobos asume su dirección, asimilándola a la Secretaría de Estado, como refiere Nicolò Tiepolo en 1532: (A Fco. de los Cobos) è dato il carico dell'espedizione di tutte le cose di Spagna, ed appresso di quelle del regno di Napoli e di Sicilia dove specialmente a riveder non s'abbino cose di giustizia, o pragmatiche, o statuti

---

<sup>89</sup>"Relacion de las personas que tienen a cargo despachar los negocios destos reynos" (A.G.S. Estado leg. 3), vid. J.A. ESCUDERO op.cit. vol. I p. 37.

<sup>90</sup>RODRIGUEZ VILLA op. cit. pp. 100-1.

delle provincie<sup>21</sup>.

La asunción del despacho de los asuntos italianos por Francisco de los Cobos, determinó una política nueva hacia Italia, dominada por el secretario; desde 1530, año en que asumió su dirección, se produjeron reformas estructurales de enorme importancia e incluso se consumó la anexión del Milanesado, marcando las pautas que llevarían a la fundación del Consejo de Italia en 1556.

## 2.- Francisco de los Cobos (1531 - 1547): el círculo hispano-italiano.

Como señala Keniston, el secretario del Emperador creó un mundo hermético en la Corte<sup>22</sup>; en 1530 dominaba el despacho con Carlos V, y su papel en la vida política de la monarquía adquirió un especial relieve: Cobos es el guardián del honor y secretos de Su Magestad, y sabe realizar lo que Su Magestad deja sin hacer.<sup>23</sup>, escribió el confesor imperial dicho año, describiendo la situación peculiar de Cobos en el círculo del emperador. Gozando de esta situación privilegiada, él y sus colaboradores, unidos por intereses comunes y un fuerte espíritu de cuerpo, habían

---

<sup>21</sup>E. ALBERI.-Relazioni degli Ambasciatori Veneti al Senato durante el secolo decimosesto. Firenze 1839-63, serie 1a., I, p. 60.

<sup>22</sup>Hayward KENISTON.-Francisco de los Cobos. Secretario de Carlos V. Madrid 1980 p.324.

<sup>23</sup>Citado en: Roger Bigelow MERRIMAN.-Carlos V El Emperador. Buenos Aires 1940, p.110.

establecido una sutil trama de relaciones, una red clientelar, que constituía la articulación efectiva del poder sobre los cauces administrativos formales<sup>4</sup>.

Gozando de la confianza del Emperador<sup>5</sup> y, con el control absoluto del despacho de los negocios de Italia, no debió serle difícil situar a personas de su entorno al frente del gobierno de aquellos territorios:

- Don Antonio de Leyva, príncipe de Ascoli, como gobernador de Milán, que murió en 1536, siendo sustituido por el cardenal Caracciolo hasta 1538, en que pasó a ser gobernador Don Alfonso de Avalos de Aquino, marqués del Vasto o del Guasto.
- Don Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, hijo de su íntimo amigo el duque de Alba, fue nombrado virrey de Nápoles en 1532.
- Ferrante Gonzaga, príncipe de Molfetta y conde de Guastalla (en 1539) virrey de Sicilia en 1537.

En el capítulo de la Orden del Toisón de Oro celebrado en Tournai a finales de 1531, figuraron tres nuevos caballeros italianos: El marqués del Vasto, Andrea Doria y Ferrante Gonzaga.

---

<sup>4</sup>H. KENISTON op.cit., pp. 324 - 326.

<sup>5</sup>Carlos V era perfectamente consciente de la situación de Cobos, en la Instrucción Secreta al príncipe Felipe daba a entender que su gobierno descansaba en el equilibrio mantenido entre las facciones otorgando a cada una un área de influencia pero sin permitir que ninguna prevaleciera sobre la otra y así recomendaba a su hijo la conservación de este "equilibrio de poder": Por esta causa he nombrado al cardenal de Toledo (Tavera), Presidente (de Castilla, Fernando de Valdés) y Cobos. Y aunque ellos son las cabeças del vando, todavva los quise juntar porque no quedássedes solo en mano de uno de ellos. Palamós 6 de Mayo de 1543. C.D. Carlos V vol. II pp.108-109.



Fué, quizá, el acto demostrativo de la especial relación que el Secretario Real mantuvo con una nobleza española italianizada y aquella, propiamente italiana, cuya constante política había sido la fidelidad a la tradición imperial<sup>66</sup>.

Todos ellos componían un grupo compacto y definido por relaciones de amistad y parentesco. Los Toledo tuvieron una influencia decisiva en la vida política italiana del XVI, por el peso de los cardenales Juan Alvarez de Toledo y Francisco Pacheco Osorio de Toledo en la Corte Pontificia, por el parentesco con los Leyva (príncipes de Ascoli) y por la política matrimonial de Don Pedro de Toledo. El marqués de Villafranca casó a su hija Eleonora con Cosme de Médicis y a su hijo García con la hija de Ferrante d'Avalos de Aquino y Vittoria Colonna, marqueses de Pescara, por lo que emparentaba con Alfonso de Avalos de Aquino, marqués del Vasto<sup>67</sup>.

Los lazos de parentesco se extendían como una tupida madeja a través del matrimonio. Vespasiano Colonna casó con Giulia Gonzaga, enlazando de este modo Ferrante Gonzaga con el marqués del Vasto y subsidiariamente con los Toledo; finalmente, el príncipe de Molfetta casaría a su hijo con la hija del príncipe

---

<sup>66</sup>H. KENISTON op.cit. p. 141.

<sup>67</sup>W.S. MALTBY.-El Gran duque de Alba. Madrid 1985, pp. 95 - 96 y 120; Angel GONZALEZ PALENCIA.-Gonzalo Pérez, secretario de Felipe II. Madrid 1946 pp. 44 - 45.

de Melfi, Andrea Doria<sup>99</sup>. Como podemos apreciar, la ceremonia de Tournai, simbolizaba la alianza con un grupo de poder definido sobre el conjunto de la península Itálica.

Esta nobleza, ejerció un papel activo, elaborando con éxito una plataforma política autónoma que influiría decisivamente en la composición italiana del "Consejo de Gabinete" del Emperador.

En la relación de Marino Cavallo antes citada, se hacía mención a las funciones de los consejeros italianos: cada uno de ellos conoce los asuntos de su provincia e informa sobre ellos. En realidad consultaban a solas con el Emperador, su comunicación con él carecía de intermediarios o testigos y eran nombrados a propuesta del virrey de quién también dependía su futuro ascenso a otros puestos de la Administración<sup>100</sup>, por lo que, no es de extrañar que algún autor los haya confundido con agentes viceregos en la Corte. Aunque nada sabemos de los regentes napolitanos de este periodo<sup>100</sup>, los sicilianos y milaneses coinciden en el

---

<sup>99</sup>P. COLONNA.-I Colonna dalle origini all'inizio del secolo XIX. Roma 1927. "Real asenso al contrato que Ferrante Gonzaga, príncipe de Molfetta, ha efectuado con su suegro, Andrea Doria, príncipe de Melfi" A.G.S. S.P. libro 141 fol. 97.

<sup>100</sup>Informe de la Visita de Sicilia, 7 de Enero de 1546. A.G.S. V.I. leg. 152, libro 3 "informes diversos" (s.f.).

<sup>100</sup>Las peticiones del Palamento napolitano entre 1535 y 1554 podrían indicar que en este periodo se desestimó la presencia de letrados napolitanos en el Consejo. El capítulo XXIV de 1536 expresaba la demanda del Reino en estos términos: et cossi come il Catholico Re de gloriosa memori et anco V. Ces. Maie. e stata solita tenere apresso sua Imperial Corte uno Regente per le cose di quisto suo Regno, cossi ancora la supplicano li faccia gratia da qua avante tenere uno Reg. Neap. ad tal che sia piu facile la expeditione de le cose del Regno. Aunque el monarca accedió a cubrir la vacante de Loffredo, parece que su promesa no se había cumplido todavía en 1554: Essendosi degnata Vostra Maestà conce-

cargo con los proreges que los nombran, Ludovico Sánchez con Ferrante Gonzaga, Pirrone con Juan de Vega y Pirovano con el marqués del Vasto y Ferrante Gonzaga.

La forma de elección de los consejeros, y el carácter privado de su despacho con el Emperador, los convertía forzosamente en "creatures" de los virreyes, los cuales a su vez dependían de Francisco de los Cobos, de modo que el gobierno de Italia se circunscribía a un "circuito cerrado" perfectamente controlado por el Secretario de Estado. Esta situación podemos verla mas de cerca en un caso concreto, la elección del regente siciliano Ludovico Sánchez.

Ludovico o Luis Sánchez, descendía de una familia conversa zaragozana que emigró a Sicilia después de la persecución desatada tras el asesinato del inquisidor de Aragón, Pedro de Arbués, el 15 de Septiembre de 1485. Los Sánchez fundaron el Banco de Alliata, monopolizaron el comercio de grano con Berbería, y crearon un emporio financiero familiar en el Reino. Entroncaron con las principales familias de magistrados a través del matrimonio, adquiriendo prestigio social a través de la judicatura. Luis Sánchez, gracias a su amistad con Gonzaga, tendría un meteórico ascenso en la Administración llegando a Protonotario del Reino en 1540, y además le protegería del acoso

---

dere gratia a questa fidelissima città di tenere un regente napolitano apresso sua imperial persona per la buona e facile espeditioni de li negotii del regno, se supplica reste servita comandare che quello assista continuamente in corte. (Cap. XXV)  
Privilegi et Capitoli ... op. cit. fol. 106 vo. y fol. 155 vo.

de los inquisidores (motivado por su origen hebreo) enviándolo a la Corte, como regente<sup>101</sup>.

La correspondencia de Gonzaga con Cobos para obtener este cargo para su protegido pone de manifiesto la instrumentalización del Consejo del Emperador para salvaguardar los intereses de un grupo que monopolizaba el gobierno de los dominios italianos. El virrey recordaba al Secretario que la vacante de regente por Sicilia (desgraciadamente no dice quién la disfrutaba) era necesario cubrirla con una persona de entera confianza que yo prometo a v.s. que la election será tan buena como pueda ser<sup>102</sup>. El propio Sánchez escribió a Cobos manifestándole lo mucho que deseaba poder venir ha besar las manos de V.I.S. y servir debaxo de la sombra de las alas de V.I.S.<sup>103</sup>. En Agosto de 1542, Gonzaga volvía a insistir en el Protonotario porque prometo a v.s. que de su persona quedará satisfecho<sup>104</sup> y, finalmente, el 6 de diciembre de 1542, Cobos recibía un billete de agradecimiento del virrey: Besalas manos a v.s. por la merced que se ha hecho al

---

<sup>101</sup> Pietro BUGARELLA.-Diego de Obregón e i primi anni del Sant'Ufficio in Sicilia (1500 - 1514). Palermo 1972. pp. 283 - 286. L. Sánchez fue nombrado Protonotario del Reino de Sicilia el 4 de Octubre de 1540. A.G.S. Estado leg. 1114 fol. 126.

<sup>102</sup> "El virrey de Sicilia al Comendador Mayor de León del Consejo Secreto de S.M.Ces." Palermo 28 de Abril de 1542, A.G.S. Estado leg. 1115 fol. 84.

<sup>103</sup> Ibidem. fol. 47. "Ludovico Sánchez, prothonotario del Reino de Sicilia, a D. Francisco de los Cobos comendador mayor de León y del Consejo Supremo de Su Md. Cesárea" Palermo, 31 de diciembre de 1541.

<sup>104</sup> Ibidem. fol. 100, Gonzaga a Cobos, 29 de Agosto de 1542.

protonotario de Sicilia<sup>105</sup>.

En 1546, finalizado el virreinato de Gonzaga, se iniciaría la Visita del Reino, y sobre la elección de Sánchez comentaría el Visitador que con artes y engenio se procuró que Su Mtad. Ce. lo nombrase por regenti<sup>106</sup>. Pero, a juicio de D. Diego de Córdoba, la inconveniencia de este sistema de elección del regente saltaba a la vista:

Y sepa v.s. como el dicho regente en Corte es agente y sollicitador de los negocios del sor. Visorey de Sicilia y con esta auctoridad y favor le son remitidos todos los negocios particulares deste reyno con mucha utilidad para la expedition dellos y el en corte usa esta arte que face los memoriales y peticiones de los negocios y por entermedia persona lo face presentar y dar a Su Mtad. Ces. o en Consejo y como el enterviene a la consulta de los negocios de Sicilia. Conseja y firma en los negocios a su voluntad y a que seguir dellos el retracto y util(idad) que le es estado prometido de las partes y con esta arte gana un tesoro en la expedition de los negocios de Sicilia, talmenti que con su utilidad grande se embian en Sicilia todos los negocios expedidos a las partes en perjuicio de Su Mtad. Ce. y de los subditos de Su Mtad. Ce. por lo que en dichos negocios podria tocar al enteresse de algunos<sup>107</sup>.

---

<sup>105</sup> Ibidem. fol. 103.

<sup>106</sup> "Diego de Córdoba, informes diversos", Palermo 7 de Enero de 1546. A.G.S. V.I. leg. 152, libro 3 (sin paginar).

<sup>107</sup> Ibidem.

Según Bugarella, en 1546 sería destituido, y no da más noticias del regente<sup>108</sup>. Gonzaga fué promocionado al gobierno de Milán al fallecer el marqués del Vasto, sustituyéndole otro miembro del entorno de Cobos, muy relacionado con la nobleza siciliana, D. Juan de Vega<sup>109</sup>.

El nuevo virrey situó al regente Seminara junto al Emperador del mismo modo que lo hizo su antecesor con Sánchez. De este regente sólo sabemos que tenía fama de ser muy rico y que después de su estancia en la Corte fue, en 1555, promocionado a Abogado Fiscal de la Gran Corte de Sicilia, acabando su carrera en prisión, después de la Visita de 1559, acusado de cohecho<sup>110</sup>. Probablemente en el mismo 1555 le sustituyó el doctor Provenzal, del que sólo conocemos el nombre, y que murió como regente siciliano en Gante el año 1559<sup>111</sup>.

En el caso de Milán la situación fué parecida, ocupando la plaza el senador Giacomo Pirovano desde 1540 hasta su

---

<sup>108</sup> op. cit. pp. cit.

<sup>109</sup> A. GONZALEZ PALENCIA op. cit. pp. 41 - 42.

<sup>110</sup> En 1555 Juan de Vega solicitó su regreso a Sicilia para que pudiera resolver unos asuntos financieros.- Mesina, 29 de Septiembre de 1555, A.G.S. Estado leg. 1123 fol. 93.

Cuando se creó el Consejo de Italia fué propuesto como regente siciliano, sin embargo no pudo ser nombrado por encontrarse en prisión a consecuencia de los cargos de que había sido hallado culpable en la Visita.- Consultas de 9 y 24 de Febrero y 20 de noviembre de 1561, y una carta sin fecha del visitador Juan Maurino, A.G.S. S.P. libro 800 fol. 22 y 41.

<sup>111</sup> Petición de merced de Erasmi Provenzal, hijo del Doctor Provenzal. Toledo, 29 de diciembre de 1560. A.G.S. S.P libro 932 fol. 104.

fallecimiento en 1552<sup>112</sup>.

Hay, como ha podido apreciarse, un cierto monolitismo en la presencia de regentes, que se mantienen en la Corte por un largo periodo de tiempo, que suele corresponderse con uno o varios prorogues. Esta es una característica del gobierno de Carlos V, que mantuvo a sus virreyes y gobernadores durante largos periodos de tiempo en sus puestos, a diferencia de lo que sucedería en el reinado de su hijo, que coinciden con la larga estabilidad marcada por de los Cobos en el control de Italia sin apenas interferencias de otras facciones. La Visita de Sicilia y las observaciones y denuncias que hizo el visitador sobre el sistema administrativo, no parece que hicieran mella y no se llevó a cabo una seria revisión de unos usos y costumbres que adquirirían honda raigambre en la política y la función pública italianas.

Como indica Chabod, la influencia de los regentes era relativa, técnicamente eran el vehículo por el que la voluntad del Emperador se canalizaba, dominio por dominio, dentro de las normas jurídicas locales. El hecho de que de la persona de Carlos V emanasen la casi totalidad de las decisiones gubernamentales, la provisión de oficios de la Administración, la concesión de

---

<sup>112</sup> Pertenecía a la pequeña nobleza lombarda, era hijo del decurión Filippo Pirovano y Clara Casati (perteneciente a una familia de la judicatura milanese). En 1538 entró en el colegio de jurisperitos y fue nombrado senador. Fue comisionado en 1545 y en 1552 por el Senado para presentar peticiones sobre materia fiscal al Emperador. Vid. Angiolo SALOMONI.-Memorie Storico diplomatiche degli Ambasciatori, Incaricati d'Affari, corrispondenti e delegati che la città di Milano inviò a diversi suoi principi dal 1500 al 1796. Milano 1806, pp. 96 -97; F. Chabod op. cit. p. 145 nota 2.

mercedes, pensiones y beneficios eclesiásticos, y que de ello dependiera, en buena parte, la opinión y los consejos de estos regentes, cuyas perspectivas de promoción estaban en manos de los virreyes y gobernadores destacados en Italia, hacía dicho principio administrativo inoperante, ya que sobre la teórica relación directa rey-Reino influía un grupo de poder integrado entre la Corte e Italia<sup>113</sup>.

El resultado era un sistema en el que los ministros de Italia utilizaban a los regentes como garantes y defensores de su política ante el monarca, con la connivencia de quienes en la Corte gozaban del favor real. El sistema administrativo se vertebraba en torno a un círculo cerrado, cuyo carácter no era tanto el de un monopolio definido por una red de patronato y clientela, como por la defensa y protección de unos intereses comunes, de modo que el grupo se cohesionaba gracias a un mutuo intercambio de favores e influencias.

### 3.- La fundación del Consejo de Italia:

Cuando, en 1554, Felipe II fué investido rey de Nápoles y duque de Milán, poco antes de su matrimonio con María Estuardo, parecía urgente una reforma de la estructura del gobierno de Italia. La toma de decisiones se hallaba entorpecida por el ingente papeleo acumulado, que provocaba retrasos de hasta tres

---

<sup>113</sup> F. CHABOD op.cit. pp. 143 - 147.



años. El sistema de consejeros personales se mostraba inoperante para hacer frente a la dirección de una Administración cada vez más compleja y sobre la que la Corona quería asumir un mayor grado de supervisión<sup>114</sup>. La lentitud del despacho implicó, como primera medida, una ampliación a dos regentes por cada territorio, que no se llevó a cabo de forma inmediata, sino paulatinamente entre 1552 y 1558<sup>115</sup>.

Los cambios estructurales de importancia se desarrollarían entre 1556 y 1559, y fueron encaminados a la fundación de un Consejo de Italia completamente separado del de Estado; como

---

<sup>114</sup> F. CHABOD Ibid. p. 148, R. MANTELLI op. cit. p. 192.

<sup>115</sup> La ampliación del número de regentes milaneses fue accidental, a la muerte de Pirovano se tomó en consideración la nómina enviada por Ferrante Gonzaga, nombrándose al senador Rigone para el cargo, pero, suponiendo que por su avanzada edad no podría hacerse cargo del oficio, también se nombró al senador Guido Schizzo; cdo. el 13 de Julio de 1552. A.G.S. Estado leg. 1201 fols. 64, 65 y 79.

Por Nápoles fueron nombrados el presidente de la Cámara de la Sumaria, Marcelo Pignone, y el Doctor Polo, del Consejo Collateral, el 12 de Agosto de 1556; N. Toppi op.cit. vol. II pp. 155 - 156.

El caso siciliano es más complejo, algunos autores, como Giannone (op.cit. libro XXXII vol. IV p. 124), Pietro Lanza (Considerazioni sulla Storia di Sicilia, Palermo 1836 p. 50) y Giuseppe di Vita (Il Palazzo dei Chiaramonti e le carceri dell'Inquisizione in Palermo. Palermo 1910 p. 16), afirman que el Emperador renunció conjuntamente a Nápoles, Sicilia y Milán en 1554, lo cual posibilitó la inmediata creación del Consejo de Italia. Pero es más probable que la renuncia de Sicilia sucediese en 1555, junto a la de los Países Bajos y Borgoña, un año antes de que Felipe II fuera coronado rey de Castilla y de Aragón. Esto explicaría el que los cambios se aplicasen en último término a dicho territorio; en 1557 se pidió nómina a Juan de Vega para proveer dos plazas de regentes sicilianos y el 23 de Mayo de 1558 se proveyeron en los doctores Antonio Zaragoza y Francisco de Nápoles; "Institución del Supremo Consejo de Italia" (s.d. circa 1700) B.C.S.C.V. Ms. 174 fol. 214, y nombramiento en B.N.M. Ms. 989 fol. 1.

veremos en estas líneas, su fundación fué debida tanto para resolver unas necesidades de carácter funcional (de relativa importancia), como para satisfacer las necesidades de control de parcelas de poder de una facción emergente en la Corte.

Gonzalo Pérez heredó la influencia, el cargo y las amistades de Francisco de los Cobos, lo que, en muchos aspectos, insinuaba una continuidad respecto a las directrices políticas anteriores, que no parecía del agrado de Felipe II, pues, como afirma Luis Cabrera de Córdoba: En la entrada de nuevo Príncipe todo se renueva y disinios, leyes, oficiales, amigos, enemigos, esperanzas, trajes, forma de vivir, renovando, mudando, alterando las cosas para que haya que decir dellos<sup>116</sup>. Pérez, como su predecesor, estaba vinculado a la Casa de Alba<sup>117</sup>, y hubo de enfrentarse al ascenso de la facción del príncipe de Eboli, que en estas fechas fue desplazando del favor real a D. Fernando Alvarez de Toledo y sus partidarios<sup>118</sup>.

Los allegados de Ruy Gómez de Silva se hicieron progresivamente

---

<sup>116</sup> Luis CABRERA DE CORDOBA.-Felipe II Rey de España. Madrid 1876-77, vol. I, lib. I, cap. III p. 39. Este aserto se confirma por una carta de D. Luis de Quijada en la que se relataba el ambiente de pesimismo entre los allegados al Emperador tras la abdicación al quedar desplazados del poder por el círculo del príncipe: todos estos vienen descontentísimos y desganados y ninguno sabe qué ha de ser de sí, y todos que quedarán muy poquitos... (Citado por Manuel FERNANDEZ ALVAREZ.-Historia de España de Menéndez Pidal, tomo XVIII, Madrid 1966 p.815.

<sup>117</sup> H. KENISTON op. cit. p. 330, A. GONZALEZ PALENCIA op. cit. pp. 316 - 323.

<sup>118</sup> Sobre el ascenso de la facción Eboli vid. Cabrera de Córdoba op. cit. vol. I lib. I pp. 16 a 51.

con el control de Italia superponiendo una estructura administrativa nueva sobre la ya existente. El primer paso de este proceso fué la creación de una secretaría de Italia desgajada de la de Estado, que le enajenó todas las materias que habían sido de su competencia, exceptuando los asuntos militares y diplomáticos, que permanecieron en manos de Gonzalo Pérez.

El título de secretario de Italia fué conferido, en Febrero de 1556, a Diego de Vargas, que estaba ligado a Francisco de Eraso, partidario de Eboli<sup>119</sup>. La instrucción que le fué dada para el ejercicio del nuevo cargo, establecía la concentración del despacho de los negocios de Nápoles, Sicilia y Milán agregándole a los consejeros italianos formando, conjuntamente, un grupo consultivo específico<sup>120</sup>. El 16 de Julio de 1558 dicho grupo se articuló en Consejo al ser dotado de una cabeza que presidiese en él, nombrándose al efecto al suegro del príncipe de Eboli, D. Diego Hurtado de Mendoza, duque de Francavilla y príncipe de Mélito<sup>121</sup>, quién no sin razón, en 1557, se jactaba de la influencia de su yerno: pues no se sabe que haya hoy hombre en

---

<sup>119</sup> W.S. MALTBY op. cit. pp. 117-118. F. CHABOD op.cit. p. 146.

<sup>120</sup> Privilegio dado a Diego de Vargas, 1 de febrero de 1556, B.M.L. Add. 28399 fol. 38, Instrucción (s.d.) B.N.-M. Ms. 1752 fols. 284 - 285.

<sup>121</sup> Privilegio y título de presidente del Consejo de Italia en "Privilegiorum et provisionu Cath. et Regia Mag., 1556 - 1559 (Sicilia)", A.G.S. S.P. libro 931 fols. 301 - 302 vº.

ningún Reyno más emparentado que yo en este<sup>122</sup>.

Pero, además de la fundación del Consejo de Italia, el monopolio ebolista del control de aquellos territorios repercutió sensiblemente en los puestos de virreyes y gobernadores. Hay un desplazamiento de la élite hispano-italiana por un grupo eminentemente castellano o afín a un concepto castellanocéntrico de la Monarquía. En Nápoles se sustituyó en 1555 a D. Pedro de Toledo, "el virrey de hierro", pariente de Alba, por D. Bernardino de Mendoza, segundogénito de la casa de Mondéjar y emparentado con el príncipe de Mélito<sup>123</sup>. En 1557 fué cesado Juan

---

<sup>122</sup> Las infidelidades conyugales y la fama de libertino de D. Diego Hurtado de Mendoza estuvieron a punto de hacer que Felipe II desestimase su nombramiento. Sin embargo el duque de Francavilla escribió a su yerno en los términos citados e insinuó que la demora en el nombramiento tal vez se debiera a querer vuestra merced cumplir con otro con la presidencia de Italia. El duque de Francavilla a Ruy Gómez de Silva, Pastrana 17 de diciembre de 1557. CO.DO.IN. vol. XCVII p. 303.

<sup>123</sup> D.A. PARRINO.-Teatro eroico e politico de' governi de' vicerè del Regno di Napoli dal tempo del Rè Ferdinando fino al presente. Napoli 1770.

El duque de Alba fué enviado al año siguiente como virrey a Nápoles. El Papa, Paulo IV, había declarado unilateralmente que Nápoles revertía a la Santa Sede con motivo del impago de unos censos y la protección ofrecida por Felipe II a la familia Colonna, enemiga del Pontífice. Eboli en combinación con Eraso consiguió enviar al duque con un doble propósito, para alejarlo de la Corte a un área perfectamente controlada por su facción y, como señala Maltby, porque las expediciones militares conllevan un potencial único de catástrofe e ignominia. Vid. W.S. Maltby op. cit. pp. 115 - 119, Giannone op. cit. libro XXXIII pp. 141 - 145. Esta opinión concuerda con la expresada por algunos individuos del círculo de Eboli, como, por ejemplo, el cardenal Pacheco, quien escribía mostrando su acuerdo por el envío del duque a Italia: A todos estos señores pesa mucho la buelta del señor duque de Alba acá, yo estoy en otra opinión, que es mejor que esté acá que no allá. Roma, 26 de Abril de 1558, A.G.S. C.J.H. leg.34, fol. 493.

de Vega como virrey de Sicilia - quién, precisamente, achacó este suceso a una intriga de Palacio<sup>124</sup>-, ocupando su lugar un significado ebolista, el duque de Medinaceli<sup>125</sup>. Y, finalmente, también en 1558, D. Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Sessa, fue nombrado gobernador de Milán, ebolista, según Marañón, por odio a la Casa de Alba<sup>126</sup>. Este último caso ejemplifica de forma notable este relevo en el poder; el gobernador saliente, Ferrante Gonzaga, fué objeto de una campaña de acusaciones difamatorias emprendida por Ruy Gómez, ante la posibilidad de un cese deshonesto y el golpe que significaría para la antigua camarilla del Emperador, Carlos V hubo de intervenir personalmente para evitar futuras represalias sobre su persona y también hubo de concederle pensiones, honores y títulos para reparar su reputación, con lo que el equipo emergente de Felipe II era, en cierto modo, llamado al orden<sup>127</sup>.

Sin que queramos caer en fáciles simplificaciones, no podemos obviar el hecho de que la creación del Consejo estuvo muy ligada

---

<sup>124</sup> Juan de Vega a D. Bernardino de Mendoza, Trapani 29 de Octubre de 1556. Marqués de SALTILLO.-Juan de Vega, embajador de Carlos V en Roma. Madrid 1946, pp. 24 - 25.

<sup>125</sup> Armando SAIITA.-Avvertimenti di don Scipio di Castro a Marco Antonio Colonna quando andò Vicerè di Sicilia. Roma 1950 p. 78: Posteriormente, las disputas con D. Lorenzo Téllez de Silva, marqués de Fabara y primo hermano del príncipe de Eboli, le enajenarían este apoyo y sería destituido en 1565.

<sup>126</sup> Gregorio MARAÑÓN.-Antonio Pérez. Madrid 1954, vol. I p. 32 y pp. 131 - 134.

<sup>127</sup> J.A. de THOU.-Abrégé de L'Histoire Universelle. La Haye 1759, tomo II libro VII pp. 33-35.

a la lucha por el poder que se desarrolló en el seno de la Corte. Si, objetivamente, podemos determinar que la nueva institución respondía a la necesidad de resolver evidentes deficiencias estructurales, ciertamente este no fué el principal factor tenido en cuenta a la hora de realizar los cambios que condujeron a ella, ya que el proceso fundacional parece estar marcado por la falta de un propósito claro.

No había un proyecto previo, meditado y debidamente organizado. Los cambios carecían de una orientación apriorística y, si establecemos un calendario de los pasos que llevaron a la fundación del Consejo de Italia, se hace patente su carácter inconcreto y atípico:

- La Secretaría, creada en 1556, canalizaba, conforme a la Instrucción, el despacho y la negociación de los regentes italianos, sin embargo los sicilianos mantendrían la anterior usanza, no incorporándose al Consejo de Italia hasta 1562<sup>128</sup>.
- La plaza de presidente apareció dos años después de la constitución informal del Consejo, en 1558, careciendo de funciones y competencias específicas hasta el año siguiente, con la instrucción dada al Consejo.
- La instrucción dada el 3 de diciembre de 1559, reglamentaba y disciplinaba su actividad de forma provisional, advirtiendo Felipe II que no era una norma definitiva: entretanto que no doy

---

<sup>128</sup> Serían los regentes Vincenzo Percolla y Thomaso de Médicis que fueron nombrados a tal efecto. Giuseppe Vincenzo AURIA.- Historia cronologica delli signori Vicerè di Sicilia. Palermo 1697, pp.302-304.

otra orden o mudo esta en todo o en parte<sup>129</sup>.

La propia estructura interna del Consejo de Italia parecía sujeta a experimentación, la no presencia de un fiscal podía explicarse por la carencia de atribuciones judiciales, pero, en realidad lo fue para hazer experiencia desi se podria dexar de proveer esta plaza y passar sin ella<sup>130</sup>.

En cuanto a la articulación de sus competencias, tampoco deja de ser paradójico el que se esperase hasta 1559 para notificar a Sicilia y a Nápoles la creación de una Secretaría de Italia separada de la de Estado y que al virrey de Sicilia no se le ordenase expresamente su subordinación al nuevo organismo hasta 1560, coincidiendo en ambos casos, y no creemos que casualmente, con el relevo en el virreinato<sup>131</sup>.

---

<sup>129</sup> Instrucción al Consejo de Italia, Toledo 3 de diciembre de 1559, A.H.N. Estado leg. 2284.

<sup>130</sup> Consultas para la creación de una plaza de fiscal en el Consejo de Italia (preámbulo), 14 de Marzo de 1633, A.H.N. Estado leg. 2152 (s.f.).

<sup>131</sup> El 20 de Enero de 1559 se comunicó al duque de Alcalá, virrey de Nápoles, que se creaba la Secretaría de Italia separada de la de Estado (B.L.M. Add. 28399 fol. 2) y el mismo día al duque de Medinaceli informándole que a Diego de Vargas le competía lo concerniente a gobierno, justicia, patrimonio y hacienda de nra. corona y fisco, y los otros negocios ordinarios y de partes, como de gracia, mercedes, consultas y provisiones de oficios y beneficios y que al dho. Secretario Gonzalo Pérez tocará lo del Stado que será lo de guerra y paz. I.V.D.J. Envío 80, caja 104 nº 9 a 25. Fué el 4 de diciembre de 1560 cuando se le notificó la existencia del Consejo de Italia y su subordinación a él, al tiempo que se le pidió nómina de regentes sicilianos. A.H.N. Estado leg. 2258 (s.f.) (Es un papel sin fecha de principios del siglo XVII en donde se recapitula la información que posee el Consejo sobre su fundación).

Hemos de advertir que la orden dada al virrey de Sicilia (y no

En conclusión, pasaron seis años desde el nombramiento del secretario Vargas hasta la incorporación de los regentes sicilianos al Consejo, momento en el que, en palabras del príncipe de Scordia, incominciò ad aver vita<sup>132</sup>. Una aparición tan vacilante solo es explicable por la falta de un proyecto institucional previo y parece resultado de una serie de improvisaciones hechas sobre la marcha, que probablemente nacían tanto de la necesidad de una reforma de la estructura, como de una paulatina ocupación del control de Italia por un grupo de poder en ascenso. A este respecto, creemos que va más allá de la simple coincidencia la

---

la de Nápoles) el veinte de Enero de 1559, es uno de los documentos habitualmente esgrimidos para señalar la separación del Consejo de Aragón. De ella existen tres copias, la que hemos citado, que es el original que recibió el virrey, otra que se conserva en el registro de órdenes e instrucciones del Consejo (A.G.S. S.P. libro 800 fol. 12), que señala que en adelante no se deberán enviar copias de las consultas al Consejo de Aragón para su registro (lo que indica la supervivencia de los viejos usos de la Cancillería) y, finalmente, la que se conserva en la Biblioteca Nacional (Ms.989 fol. 1), en la que hay una mención clara y directa a la separación de los dos consejos. Este último documento es muy conocido y fué utilizado por Camillo Giardina en su artículo "Sul Governo Centrale spagnuolo e sull'anno di fondazione del Supremo Consiglio d'Italia". (Archivio Storico per la Sicilia, vols. IV-V, Palermo 1938-39), base, a nuestro entender, de toda referencia moderna a la fundación del Consejo. Es un documento que sin embargo hay que leer con cautela, se trata de una copia del siglo XVII, datable en torno a 1615, época en la que el Consejo de Italia estaba empeñado, desde 1599, en un pleito de precedencias, queriendo equipararse a los Consejos de Castilla y de Aragón, basando su argumentación precisamente en el hecho de ser un desglose del segundo. Vid. A.H.N. Estado leg. 2295 (s.f., vid. consultas de 9 de Enero y 26 de Junio de 1599) y Francisco BERMUDEZ DE PEDRAZA.-Panegírico legal. Preeminencias de los Secretarios del Rey deducidas de ambos derechos, y precedencia de Luis Ortiz de Matienzo, Antonio Carnero y don Iñigo de Aguirre, sus Secretarios y de Su Consejo en el Supremo de Italia, al Fiscal nuevamente creado en él. Granada 1635.

<sup>132</sup> Pietro Lanza, príncipe de Scordia op. cit. p. 52.



creación de cargos del Consejo, conferidos a personas concretas, antes de establecer sus funciones y competencias. Es decir, en vez de crear primero dichos oficios con sus funciones ya determinadas (aunque se hubiesen conferido a distinguidos miembros de una facción) que nos harían ver los motivos últimos de su creación debidos a la prioridad de las reformas estructurales sobre las ambiciones personales, el hecho de proveer oficios a individuos, cuyos cargos serán luego llenados de contenido, nos recuerda muy vivamente el análisis realizado por Norbert Elías respecto a la Sociedad de Corte francesa :

En las sociedades estatales dinásticas con sus élites cortesanas, es, para la vida social, algo muy natural que los asuntos personales estén mezclados, en grado relativamente elevado, con los oficiales o profesionales. La idea de que tales asuntos pueden separarse y deban estar separados apareció solo en algunas partes y de forma relativamente rudimentaria, y no tenía el carácter de una ética ordinaria de la profesión o el cargo; aparecía, en el mejor de los casos, como resultado del sentimiento de obligación personal para con un hombre poderoso, o del miedo que se le tenía. Lazos y rivalidades familiares, amistades y enemistades personales eran factores normales que influían sobre la conducción de los asuntos de gobierno, así como sobre todos los demás negocios oficiales<sup>133</sup>.

---

<sup>133</sup> La sociedad cortesana. México 1982, p. 9.

### CAPITULO III: CONTINUIDAD Y CAMBIO.

#### 1.- La estructura del Consejo en 1559:

La organización interna y las competencias del Consejo no fueron fijadas claramente en sus documentos normativos. Del mismo modo que la formación de la institución tuvo un carácter más bien errático, ésta, tanto en su composición como en su actividad, tenía en el momento de su fundación un carácter ciertamente poco vertebrado. Los documentos que regulan la actividad de la institución y de sus componentes se caracterizan por la indefinición, la jerarquía de los cargos apenas se esboza sin que tenga una plasmación concreta y la competencia de los mismos parece sobreentendida (seguramente de la experiencia del resto de los consejos de la Monarquía). Este sobreentendimiento ha llevado a pensar que en el momento de crearlo solamente importaba señalar su especificidad italiana, y ha ayudado a la hipótesis de su desdoble del Consejo de Aragón al considerarse que en las cuestiones concretas y en la vertebración de su actividad cotidiana seguía las normas habituales en dicho consejo<sup>134</sup>. La opinión no es unánime, y no existen documentos que respalden esta

---

<sup>134</sup> Vid. Vittorio SCIUTI RUSSI.-Astrea in Sicilia. Napoli 1983 p.69, H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica... op.cit. pp.67 y sig. y prólogo a la misma obra de J. BATISTA Y ROCA, R.B. MERRIMAN.-Carlos V... op.cit. pp.112-113, Camillo GIARDINA.-Il Supremo Consiglio... op.cit. prólogo.

hipótesis, por ejemplo, Vicens Vives apuntó la posibilidad de que la experiencia acumulada en el Consejo de Indias orientase la organización del de Italia<sup>135</sup>. Su composición es, en este sentido, "standard": Presidente, Tesorero, consejeros (llamados regentes), Secretario y oficiales de la Secretaría, su jerarquía se define por sí misma, sin necesidad de explicaciones y otro tanto ocurre con su función dentro del Consejo. En general, para comprender la supuesta inarticulación del Consejo de Italia es preciso considerar la experiencia administrativa preexistente, y la existencia de un cierto "sentido común" del despacho de los negocios, en los que los cargos (presidente, consejero, secretario, etc...), tenían ya una concrección semántica suficiente para que su solo nombre significase automáticamente el ejercicio de una serie de labores específicas, y lo mismo podría decirse de las actividades que competían a la institución, por lo que sólo resultaba relevante subrayar su competencia territorial, como ocurre en la Instrucción al secretario del Consejo: Y porque no confundan los cargos, declaramos ser nuestra voluntad que a vos, como Secretario de Nápoles Sicilia y Milán tocarán los negocios de la gobernación de aquellas provincias y la justicia y provisión de los officios, beneficios y mercedes.<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Jaime VICENS VIVES.-"Estructura administrativa estatal en los siglos XVI y XVII", en Coyuntura económica y reformismo burgués. Barcelona 1974, pp.123-124.

<sup>136</sup> Instrucción dada al Secretario Vargas y a los otros secretarios de Su Magestad Real de lo que han de observar, año de 1556. B.N.M. Ms.1752, párrafo 8º.

Partiendo pues de esta experiencia, no sorprende que el documento del título de presidente otorgado al duque de Francavilla<sup>137</sup> contenga tan pocas especificaciones sobre la labor que ha de cometer, siendo un cargo recién creado, y cuya función no parece que fuera detallada en una Instrucción particular, estando regulada su actividad por la Instrucción del Consejo de 1559.

En el título de presidente, del 26 de Julio de 1558, sólo se indica que éste es la cabeza del tribunal, para comprender su sentido, debemos fiarnos de la opinión común expresada por D. Diego Hurtado de Mendoza: A su cabeza llaman presidente, más porque preside a lo que se trata, y ordena lo que se ha de tratar, y prohíbe cualquier desorden, que porque los manda.<sup>138</sup> Esta descripción es aplicable al presidente del Consejo de Italia ya que en la Instrucción de 1559 su función estaba lejos de poder ser equiparada en autoridad a, por ejemplo, la del Vicecanciller de la Corona de Aragón, ya que carecía de voto de calidad respecto a los regentes y, no siendo letrado, le estaba vedada la participación en los asuntos de justicia.

Hay un dato, referente al presidente, al que, si bien se le ha dado poca o nula importancia, adquiere en esta situación una enorme relevancia, en la Instrucción de 1559 se dice que el

---

<sup>137</sup> 26 de Julio de 1558, A.G.S. S.P. libro 931 fols. 301v2-302v2.

<sup>138</sup> Diego HURTADO DE MENDOZA. -Guerra de Granada. (1ªed., Lisboa 1627), ed. de Bernardo Blanco-González, Madrid 1970, pag.105.

Presidente firmará como Protonotario y Gran Camarlengo de Nápoles<sup>139</sup>. Una primera interpretación de este rango nos sitúa en las atribuciones del Presidente del Consejo de Nápoles creado por Fernando "el Católico"<sup>140</sup> y confirma la traslación e incorporación de las instituciones locales en la Corte, pero, por otra nos sitúa en un contexto concreto, en una práctica confirmada por la costumbre, porque al señalarse esta función de la presidencia se refuerza la idea de que el Consejo de Italia es la institucionalización de algo ya existente y así lo confirma un informe escrito a Mateo Vázquez por el regente León en 1586<sup>141</sup>. Según dicho documento, informalmente, se consideraría "presidente", y firmaba como representante de los consejeros italianos en la Corte, al "regente" por Nápoles, el cual era Protonotario y Gran Camarlengo de Nápoles y firmaba como tal. Así, señala el regente León, los protonotarios y grandes camarlangos de Nápoles eran la cabeza del Consejo. El documento indica además, que la fundación del Consejo de Italia apenas tuvo incidencia en el despacho habitual de los negocios italianos.

---

<sup>139</sup> El Duque de Francavilla, á quien he nombrado por Presidente, señalará en los despachos de Nápoles por Protonotario y Gran Camarlengo, y estando él ausente ó impedido presida el que Yo nombrare entonces. Párrafo 3º de la Instrucción de 1559 (vid. apéndice).

<sup>140</sup> Nicolò Toppi establece esta línea de continuidad entre el Consejo de Nápoles y el Consejo de Italia, vid. op. cit. vol. I p.144 y sig.: Catalogus cunctorum Regiam Cancellariam regentium huius Regni Neapoli.

<sup>141</sup> Relación que ordenó el Rey que se hiciera de los documentos que había en el registro de la Cancillería de Italia., 18 de Septiembre de 1586, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, nº190.

manteniéndose su presidencia en los mismos términos que antes de 1559. En 1554 y 1555 presidió el regente Figueroa y desde 1556 hasta 1559 el regente Menchaca. Esta situación, una vez creada una cabeza que presidiese en él, siguió exactamente igual, el cargo de presidente tenía un carácter casi limitado a lo honorífico, dado que el duque de Francavilla estuvo casi siempre ausente del Consejo<sup>142</sup>, en 1559 Menchaca, mientras la Corte permanecía en Flandes, seguía presidiendo la institución, en 1560 y 1561 nuevamente lo hacía también Figueroa. De este modo, se mantenía "lo acostumbrado", que como señalaba el regente León correspondía presidir al regente de Nápoles, como Protonotario y Gran Camarlengo, en ausencia del presidente. En definitiva, se mantuvo la costumbre, y al cargo correspondiente a esta "presidencia informal" se le llamó gobernador, entendiéndose que para ocupar este oficio no mediaba un privilegio o documento sino solamente una orden verbal o el asentimiento del rey<sup>143</sup>. En la

---

<sup>142</sup> Notificación dada por Felipe II al Consejo de Italia sobre el nombramiento de virrey de Cataluña del príncipe de Mérito dejándole el título de Presidente del Consejo de Italia; Madrid 4 de Julio de 1564, A.H.N. Estado leg.688 (s.n.).

<sup>143</sup> El gobernador tenía un carácter provisional, no juraba su cargo y simplemente tomaba posesión sentándose en la presidencia. Vid. Sobre el gobernador del Consejo de Italia. (s.d.) B.N.M. Ms. 989 fol. 48:

En 15 de Abril de 1613 nombró Su Magestad de Felipe III al Cardenal D. Juan Beltrán de Guevara Arçobispo, obispo de Badajoz, por gobernador del Supremo Consejo de Italia por el tiempo que fuere su voluntad y mientras no mandare otra cosa según y de la manera y con la misma autoridad y preeminencia que lo tuvieron los Doctores Gaspar de Quiroga y Francisco Hernández de Liébana el tiempo que por mandado de Felipe II estuvieron y asistieron al dicho Gobierno, teniendo el primer lugar y asiento y firmando en los despachos de Nápoles por Protonotario y Gran Camarlengo, y manda a los ministros y oficiales del dicho Suppremo Consejo que

Instrucción de 1559 se advirtió que el rey, al ausentarse el presidente, nombraría al gobernador del Consejo<sup>144</sup>, y dicha cláusula se llevó a efecto en 1564, cuando el duque de Francavilla partió de la Corte a ocupar su cargo de virrey de Cataluña, encargándose la presidencia a Figueroa, que ya no era miembro del Consejo de Italia sino consejero de Castilla y presidente del Consejo de Ordenes<sup>145</sup>. Muerto Figueroa al año siguiente, se continuó la costumbre, en 1565 presidió el regente Polo, y desde 1567 en adelante (hasta 1579), el regente Pignone, el regente Percolla, D. Gaspar de Quiroga y el regente Hernández de Liébana. De ellos, Percolla y Quiroga no eran regentes por Nápoles (el primero lo era por Sicilia y el segundo, no siendo del Consejo, fué nombrado al efecto)<sup>146</sup>, con lo que, para concluir, podemos observar que permaneció la forma acostumbrada, y que la intervención externa al Consejo en esta cuestión fué mas bien esporádica y sólo a partir de 1579 el nombramiento real comenzó a ser norma. Pero, en cualquier caso, la persona que preside el Consejo, ya sea por nombramiento explícito o implícito, siempre firma como Protonotario y Gran Camarlengo de

---

en virtud de solo el Artículo y sin que preceda Juramento ni otra solemnidad, le reciban, tengan, traten, honrren y respeten por tal Gobernador.

<sup>144</sup> Párrafo 39 de la Instrucción de 1559: y estando él ausente (el presidente) ó impedido presida el que Yo nombrare entonces.

<sup>145</sup> Informe del regente León doc. cit. I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, n2190.

<sup>146</sup> Ibidem.

Nápoles.

La función del tesorero ni siquiera aparece mencionada en las instrucciones y esta figura es la que más claramente podemos considerar por "sobreentendida", como ya explicamos en páginas anteriores, el cargo de Tesorero General de la Corona de Aragón y de Tesorero General de Italia estaban unidos en la misma persona, el conde de Chinchón (costumbre que se mantuvo hasta mediados del siglo XVII), quien recibía el privilegio del oficio y juraba su cargo en el de Aragón y tomaba posesión del mismo en el de Italia sentándose en el lugar que le correspondía, todo esto según la costumbre, dado que, como manifestaban no sin estupor los miembros del Consejo de Italia en 1649: No se halla papel ninguno tocante al oficio de Thesorero General de la Corona de Aragón ni de su entrada en el Consejo de Italia<sup>147</sup>.

El secretario del Consejo, tal y como se especifica en sus instrucciones como en las notificaciones de la creación del cargo enviadas a los virreyes de Nápoles y Sicilia, recoge competencias anteriormente asumidas por los secretarios de Estado, tanto el nombramiento de Gonzalo Pérez como en el de Vargas se insiste en esta separación y se definen claramente las funciones que

---

<sup>147</sup> Cdo. 16 de Agosto de 1649, A.G.S. S.P. Leg. 1157. Sobre el Tesorero y su situación en el Consejo hubo varias pesquisas que sólo pudieron determinar la existencia de una costumbre no fundada en documentos normativos; vid. Sobre el Tesorero Gral. de la Corona de Aragón, Consulta de 9 de Septiembre de 1615, A.H.N. Estado Leg. 2284 (s.n.) y Consulta de 12 de Agosto de 1628 a S.M. sobre precedencias en el Consejo, A.H.N. Estado Leg. 1014 (s.n.)



competen a uno y a otro<sup>148</sup>. La función del Secretario consistía en el refrendo y sellado de los documentos, según se le indicaba en el privilegio del oficio<sup>149</sup>, estaba subordinado a los miembros del Consejo, limitándose a transmitir al monarca los despachos del mismo, pero como veremos más adelante, y concretamente en el caso de Vargas, este contacto personal y directo con el rey haría que, a la postre, como señala Cabrera, los secretarios fueran para Felipe II los Consejeros mas ordinarios suyos, y los que mayor mano tenían en los negocios<sup>150</sup>

Los consejeros, llamados regentes, son la base y el fundamento de la institución, y son las figuras del presidente y del secretario las que los articulan como consejo. En la instrucción de 1559 y los documentos normativos complementarios, sólo se hace referencia a aspectos formales de su actividad, en ninguno se indica con exactitud en qué consiste su función. Es evidente que han de prestar consejo al monarca cuando éste lo solicite, y de hecho, así lo podemos inferir al explicarse y

---

<sup>148</sup> Vid. Privilegio del oficio de Secretario de Italia conferido a Diego de Vargas el 1 de Febrero de 1556 (B.M.L. Add. 28399 fol. 38) e Instrucción al mismo (s.d.) dada en 1556 (B.N.M. Ms. 1752) e instrucción dada a Gonzalo Pérez en Amberes el 6 de Febrero de 1556, en Angel GONZALEZ PALENCIA.- Gonzalo Pérez, Secretario de Felipe Segundo. Madrid 1946 pp.173-178.

Notificación al duque de Alcalá, virrey de Nápoles, 20 de Enero de 1559, B.L.M. Add 28399 fol.2.

Notificación al duque de Medinaceli, virrey de Sicilia, 20 de Enero de 1559, I.V.D.J. Envío 80 caja 104 nº9 a 25.

<sup>149</sup> Doc. cit. fol. 38.

<sup>150</sup> F. BERMUDEZ DE PEDRAZA.- Panegírico legal. Preeminencias de los Secretarios del Rey deducidas de ambos derechos. Granada 1635, p. 112.

detallarse fehacientemente los mecanismos de la Consulta. Pero no queda claro en ningún momento en qué tipo de materias pueden tomar decisiones colegiadas, puesto que aunque se mencionen cuestiones como la administración de justicia, ésta sabemos que le estuvo vedada al Consejo por las constituciones de Sicilia y Nápoles, y que hasta entrado el siglo XVII no se vieron causas civiles ni criminales en el Consejo<sup>151</sup>.

Aquí volvemos a encontrarnos con una cuestión clara de continuidad, los regentes son anteriores a la idea misma del Consejo no necesitan una reglamentación particular porque ésta ya existía, cuando en 1559 se nombra a los dos consejeros del Reino de Nápoles en el Consejo de Italia queda explícita su relación de continuidad respecto a los consejeros napolitanos que anteriormente habían asesorado a Carlos V en la Corte:

Para referir aquí en esta Corte y que se entiendan bien los negocios desse Reyno de cuya buena o mala espedición pende mucha parte del govierno y buena administración de la Justicia: havemos acordado que como solía haver un regente aya dos, y que estos sean el doctor Polo Regente y del nuestro Consejo Colateral y el Doctor Marcello Piñón, Presidente de la Sumaria.<sup>152</sup>

Y, otro tanto podemos decir de los letrados sicilianos:

El año de 1559 a 29 de Março el Rey nuestro señor Phelippe 2º que está en el Cielo, escribió desde Bruselas al Duque de Medina Celi, que yva a ser virrey de Sicilia, que haviéndose resuelto los días passados de que assi por lo passado solía residir en su Corte un Regente de cada Provincia, residiessen de allí adelante dos para que mejor y con más satisfacción de Su Magestad y de las partes se atendiese a la expedición de los negocios, quería que le imbiasse información de las personas que

---

<sup>151</sup> Carlo TAPIA.-Decisionis Supremi Italiae Senatus. Neapoli 1626.

<sup>152</sup> N.TOPPI vol. I, pp.155-156, su fuente es la "Cedula 52 Thesauraris Generalis" de las Pragmáticas de Nápoles.

podrían ser más a propósito, en quien concurriessen las letras, experiencia, integridad y las otras buenas partes que se requerían y que imbiasse una lista dellas y avissasse de la edad y qualidad de cada uno.<sup>153</sup>

Estos documentos, y no las Instrucciones de 1559, son los únicos conocidos en los que se señala el número de regentes del Consejo, uno de cada territorio, como se especificó en los acuerdos habidos en cada lugar, y uno más por cada uno de ellos a beneplácito del rey sin especificarse su nacionalidad y a discrección del monarca, como podemos apreciar en los textos citados (la dualidad de un español y un italiano por cada dominio parece una fijación posterior de la costumbre<sup>154</sup>).

Finalmente se mantienen algunos rasgos atípicos, pero que claramente proceden de la práctica habitual del "Consejo de Gabinete" del Emperador, o si se prefiere del "Consejo de Estado", porque no se otorga ninguna calidad al voto del Presidente (al contrario que sucede con el Vicecanciller de la

---

<sup>153</sup> Doc. sin fecha circa 1610, B.N.M. Ms. 989 fol.1.

En lo que se refiere a los regentes milaneses ya indicamos su posible ampliación "accidental" en 1552; la presencia de dos letrados por Milán se regulariza con una norma explícita en 1562, Consulta sobre la provisión de las plazas de regente por Milán, cdo. en Madrid el 11 de Agosto de 1562; A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.37.

<sup>154</sup> En una consulta de 1568 (sin fecha) se manifiesta la necesidad de mantener regentes españoles en el Consejo por convenir assi a la buena expedición de los negocios, esta idea de la necesidad de la presencia necesaria de españoles no se basa tanto en una "castellanización" del Consejo como una medida eminentemente práctica, dado que los consejeros españoles, a diferencia de los italianos, no dependen de lazos e intereses ubicados en Italia, sino en el servicio a la Corona. A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.108.

Corona de Aragón) sino que en caso de paridad Felipe II indica que se me haga saber para que mande nombrar quien se junte con ellos<sup>155</sup>, continuando la práctica que señaló Marino Cavallo en donde los consejeros trataban con el Emperador los negocios de sus territorios o bien, juntándose todos, de todos los Estados cuando el negocio así lo requiría<sup>156</sup>. Asimismo, la firma de la consulta de los asuntos de cada dominio de Italia no se hace extensible a todos los regentes del Consejo hasta, al menos, 1577<sup>157</sup>, con lo que se mantiene formalmente la práctica del Consejo de Carlos V de consulta individualizada, en donde cada uno de los regentes aconsejaba y firmaba sólo el despacho de los negocios del territorio del que provenían<sup>158</sup>.

En general, las instrucciones de 1559, parecen la clarificación de algunos aspectos de un "modus operandi", se señala la especificidad de un grupo consultivo que adquiere el rango de Consejo, atendiéndose a cuestiones formales (horario,

---

<sup>155</sup> Instrucción del Consejo, 3.XII.1559 párrafo 112.

<sup>156</sup> Leopold von RANKE op. cit. doc. cit. p.43.

<sup>157</sup> Habiendo mirado con la ocasión de faltar del Consejo Cutinario en lo de señalar los despachos me ha parecido que para más fácil y mejor exposición de los negocios será bien que de aquí adelante señalen todos los del Consejo todos los despachos pues se hallan juntos al tractarlos, que lo mismo se hace en el Consejo de Aragón, y se tiene por buena orden, y así se podrá guardar la misma en el de Italia, y así se haga no embargante lo que se dize en la Instrucción. Cdo. 1 de Agosto de 1577, A.H.N. Estado Leg. 688 (s.f.).

<sup>158</sup> Vid. Diego de Córdoba: "Informe de la Visita de Sicilia, 7 de Enero de 1546", A.G.S. V.I. Leg. 152, libro 3, "Informes diversos" (sin foliar).

emplazamiento, turno de palabra, voto, etc...), y aspectos generales de organización y orden interno; en ningún momento se entra en detalle en cuestiones estructurales de fondo: relación del consejo con virreyes y gobernadores de los territorios italianos, ensamble del consejo respecto a las instituciones de gobierno y justicia de Italia.

Todo esto, indica que tanto las instrucciones como los cargos creados entre 1556 y 1559, terminan de configurar, y asientan, un sistema que ya lleva largo tiempo funcionando, realidad, que creo, se ha mostrado suficientemente en capítulos anteriores. Así, se explica la ausencia de elementos que regulen la situación del Consejo con los prorreges o las instituciones italianas. También, la fundación del consejo aparece, tras estas consideraciones, mucho más nítidamente aclarada en sus aspectos funcionales. Articula el despacho de los negocios italianos en un espacio concreto, institucionaliza definitivamente la presencia de consejeros italianos en la Corte, ya que ésta antes sólo tenía un carácter informal dentro del Consejo de Estado y sólo se establecía por acuerdos pactados con las corporaciones e instituciones estamentales de cada uno de los dominios, y, finalmente, otorga a Italia una singularidad propia dentro de los territorios de la Monarquía.

## 2.- Competencias y finalidad del Consejo:

Escribía Núñez de Castro, refiriéndose al Consejo de Italia, que: importa mucho lo que se beneficia por este tribunal en todo género de mercedes y gracias<sup>159</sup>, indicando la que, desde sus orígenes fué competencia capital de la institución y parte fundamental de su razón de ser. Por el Consejo pasaban todas aquellas materias que, no siendo de Estado, eran funciones privativas del rey en sus dominios italianos:

### 1.-Provisión de oficios de Justicia, Hacienda y Gobierno:

El monarca se reservaba para sí la potestad de nombrar a todos los funcionarios de la Administración. Parte de esta potestad estaba delegada en virreyes y gobernadores, que participaban en la elección de forma muy restringida, elaborando nóminas, listas de candidatos, que, estudiadas en el Consejo eran remitidas al rey para que decidiese los nombramientos. Esta actividad dependía de los distintos ordenamientos legales de cada territorio, así en Sicilia, lo estaba por la Pragmática de los oficios vacantes de Sicilia dictada por Fernando el Católico el 9 de Febrero de 1483 (corregida y ratificada por otra de 10 de Julio de 1503)<sup>160</sup> y que recortaba drásticamente la facultad del

---

<sup>159</sup> Alonso NÚÑEZ DE CASTRO.- Solo Madrid es Corte. Madrid 1675, p.103.

<sup>160</sup> Pragmáticas del Reino de Sicilia, IV, título 36, Ms. copia del Consejo de Italia, A.H.N. Estado leg. 2239.

virrey de proveer directamente los oficios del Reino obligando a que los nombramientos fueran a beneplácito nuestro. En Nápoles, una pragmática de 1532 y otra de 1557 limitaban la decisión directa del virrey a los oficios con una renta inferior a los 30 ducados<sup>161</sup>. En Milán, desde las Constituciones de 1541, la Corte proveía todos los oficios perpetuos y el gobernador sólo los oficios anuales y bianuales<sup>162</sup>. Asimismo, el monarca no disponía de una completa libertad de acción, puesto que estaba sujeto a las normativas legales de cada dominio que preservaban los intereses de sus naturales. Si durante las primeras décadas del siglo XVI no se reglamentó la naturaleza de los funcionarios fue porque, por lo general, los cargos públicos eran confiados a los regnícolas. Con la introducción de extranjeros en los cuadros de la Administración surgieron resistencias y protestas que hicieron preciso que se acordara regular el número de naturales y extranjeros en cada cuerpo administrativo. De este modo se llega a determinar el número y la clase de plazas reservadas a unos y otros<sup>163</sup>.

## 2.-Provisión de todas las plazas de castellanos de plazas

---

<sup>161</sup> Papel sin fecha sobre los oficios de Nápoles, A.H.N. Estado leg. 1014. Nota al párrafo 89 de la Instrucción del Consejo de 1559 que aparece en todas las copias conocidas.

<sup>162</sup> Archivo de materias que comprende la Secretaría de Milán (Ms. s.XVII) B.N.M. Ms. 6393.

<sup>163</sup> Vid. Rosario VILLARI.-La revuelta... op.cit. pp.34-35, Vittorio SCIUTI RUSSI.-Astrea... op.cit. pp., Federico CHABOD.-Lo Stato... op.cit. pp..

fuertes y castillos.

Es ésta una competencia que desde el comienzo del funcionamiento del Consejo estuvo poco definida, y siempre estuvo en colisión con la jurisdicción del Consejo de Estado<sup>164</sup>. Esta competencia es entendida más como una provisión de mercedes que como una provisión de oficios, y ello explica que el Consejo sólo provea cargos de menor importancia militar, mientras que los castillos de San Telmo, Castel Novo y Castel de Otron en Nápoles y el Castillo de Milán lo eran por el de Estado<sup>165</sup>.

### 3.-Provisión de oficios y beneficios eclesiásticos.

Esta venía definida por las prerrogativas del rey en cada dominio en materia eclesiástica. La situación variaba sustancialmente de Sicilia, donde el rey era vicario nato y existía un patronato sobre la Iglesia similar al ejercido en

---

<sup>164</sup> Resolución sobre los papeles de Cutinario y Francisco Hernández de Liébana en lo que toca al Consejo y Secretaría de Italia. (circa 1577) B.L.M. Add 28400, fol. 72. En sus conclusiones el regente Cutinario sugirió una norma que delimitase claramente esta cuestión, refiriéndose a la práctica habitual: lo de los castillos por el Consejo de Italia, las galeras van por Estado. En lo de la gente de Armas, cavallos ligeros y generales de artillería Su Magestad mandará lo que fuere servido, si se tratará por el (de) Estado o por el Consejo de Italia o por ambos Consejos.

<sup>165</sup> De cualquier manera esta distribución no se fija por ninguna norma concreta, y está basada en la costumbre o lo que es considerado ya "práctica habitual". Cuando el duque de Lerma pidió informes para saber qué plazas fuertes y castillos proveía el Consejo de Italia, se le contestó que para saberlo era forzoso escribir a Nápoles, Sicilia y Milán porque no se conservaba ningún documento que reglamentase esta función. Consultado en Madrid el 9 de Abril de 1614, A.H.N. Estado leg. 666 -1, f. 18.



Indias, a Nápoles donde existía una amplia capacidad de control aunque no tan completo, o a Milán donde era casi inexistente.

El patronato sobre la Iglesia de Sicilia se fundaba en una Bula de Urbano II concedida a Roger de Altavilla, primer rey normando de la isla<sup>166</sup>, que permitía al poder secular intervenir y organizar toda la estructura eclesial de la isla. Por ello, tanto los oficios como los beneficios eclesiásticos del Reino eran provistos del mismo modo que los oficios de la administración o las pensiones que otorgaba la Corona sobre sus rentas y propiedades<sup>167</sup>. El Regio Patronato solamente tenía una limitación, que era el llamado Privilegio de la Alternativa, concedido por el rey Alfonso en 1446 y confirmado por Fernando el Católico y Carlos V, y que, como su nombre indica, obligaba a la alternancia de naturales y extranjeros en el disfrute de los oficios y beneficios eclesiásticos al fallecer su titular. El Parlamento de 1558 solicitó la transformación del privilegio, para que contemplase todas las vacantes independientemente de su causa, a lo que Felipe II accedió dictando la Pragmática del 3 de Agosto

---

<sup>166</sup> Steven RUNCIMAN.-Vísperas Sicilianas: Una historia del mundo mediterráneo a finales del siglo XIII. Madrid 1979, pp.10-13. Rodó SANTORO.-"Romaioi di Sicilia". L'Universo anno LXII, nº4 (Firenze, Luglio-Agosto 1982), pp.673-706.

<sup>167</sup> Estas prerrogativas se canalizan en la denominada Regia Monarchia de Sicilia, tribunal de la Corona que ve todas las materias eclesiásticas, mientras que las provisiones de oficios y beneficios se canalizan por vía de nóminas del virrey sobre las que decide el rey tras consultar con el Consejo de Italia. Vid. Papeles de la Monarchia. A.H.N. Estado leg. 2180, y "Consulta de 23 de Noviembre de 1618 sobre las preeminencias en materia eclesiástica del rey de Sicilia" A.H.N. Estado leg. 2169.

de 1559, en la que se estableció una salvedad: el privilegio no se aplicaría en caso de proveerse en hijos y nietos naturales de reyes<sup>168</sup>.

En Nápoles, una Bula de Clemente VII otorgada el 29 de Julio de 1529<sup>169</sup>, confería al monarca la presentación de ocho arzobispados (Brindisi, Lanziano, Matera, Otranto, Reggio, Salerno, Trani y Taranto), dieciséis obispados (Arriano, Azerra, Aquila, Croton, Cassan, Castelmar, Gaeta, Gallipoli, Giovenazzo, Motula, Monopoli, Puzol, Potenza, Trivento, Tropea y Ugento) y un número indeterminado de abadías, prioratos, archiprestazgos, etc... Aquí no se ejerce un control ni por asomo parecido al de Sicilia, el Reino era feudo de la Santa Sede y el Papado proveía la mayor parte de los oficios y beneficios eclesiásticos, dado que en él había veinte arzobispados y el número de obispados rebasaba el centenar<sup>170</sup>.

En el ducado de Milán, el patronato real es, a juicio de Chabod, de valor insignificante, el monarca tan sólo presentaba el obispado de Vigevano y un número indeterminado de dignidades, preposituras, archiprestazgos, canonicatos, mansiones.

---

<sup>168</sup> "Papeles sobre la alternativa de Sicilia", A.H.N. Estado leg. 2169.

<sup>169</sup> A. NUNEZ DE CASTRO.-op.cit. fols. 99-103, Gil GONZALEZ DAVILA.-Teatro de las grandezas de Madrid. Madrid 1623, p.452.

<sup>170</sup> Pierre D'AVITY.-Les Etats, Empires, Royaumes et Principautes du monde. Geneve 1665, pp.161-162.

capellanías, etc....<sup>171</sup>.

Las limitaciones del patronato y del derecho de presentación se veían paliadas por los derechos y preeminencias del monarca en sus reinos y señoríos. Se reservaba otorgar el placet a los obispos designados por Roma, el cual se discutía en el Consejo de Italia<sup>172</sup>. Asimismo, también ejercía el derecho de exequatur, o de retención de Bulas y Breves papales, similar al Droit de Vérification de los reyes de Francia, por el que podía examinar los decretos pontificios y prohibir su publicación si contrariaban los fueros, privilegios y costumbres de sus dominios<sup>173</sup>.

#### 4.-Bienes feudales.

Las regalías inherentes a la Corona por la posesión de aquellos reynos (de Italia) y las concedidas por la Santa Sede a los soberanos que los poseyeran son muy singulares, como el derecho de infeudar, subinfeudar y otros utilísimos.<sup>174</sup>

Esta referencia de Riol en su breve reseña sobre el Consejo de Italia a la, en su juicio, una de las actividades

---

<sup>171</sup> Federico CHABOD.-Lo Stato e la Vita Religiosa a Milano nell'età di Carlo V. Torino 1971.

<sup>172</sup> Vid. p.ej. "Consultas para otorgar el placet al obispo de Novara (Milán)", Cdo. en Madrid el 15 de Julio de 1577. A.H.N. Estado leg. 1907.

<sup>173</sup> Helmut G. KOENIGSBERGER.-"España e Italia", Historia del Mundo Moderno de la Universidad de Cambridge. Barcelona 1974, vol. III pp. 178-198.

<sup>174</sup> Santiago Agustín RIOL.-Noticia General de todos los Archivos. (manuscrito del año 1726), A.H.N. Biblioteca libro 3693 fol.93.

fundamentales del organismo, indica la importancia del Consejo en la articulación del gobierno de los dominios italianos. La potestad del Monarca Hispano para resolver los litigios habidos entre la nobleza (como primus inter pares) y, a su vez, la capacidad de poder otorgar o anular títulos, jurisdicciones y privilegios, permitían instrumentar la base del gobierno de Italia que debía contar con el apoyo y la participación de las noblezas milanese, napolitana y siciliana; con estos medios podía mantenerse el entente Corona-nobleza y mantener y preservar la fidelidad de las casas italianas otorgando títulos y premios<sup>175</sup>. En las instrucciones de 1559 se hacía referencia a lo delicado de esta cuestión, por lo que se advertía severamente que en las materias feudales la decisión correspondía al monarca, y que los miembros del consejo debían tener sumo cuidado en estas materias para preservar los intereses de la Corona<sup>176</sup>, dado que no convenía la existencia de un poder feudal fuerte y tampoco que hubiese descontento y desatención a las expectativas puestas por la aristocracia en la recompensa a su fidelidad y a los servicios prestados a la Monarquía<sup>177</sup>.

---

<sup>175</sup> Pier Luigi ROVITO.-"La Rivoluzione Costituzionale di Napoli", Rivista Storica Italiana, Anno XCVIII, fasc. II (1986), pp.367-462; Rosario VILLARI.-"España..." art.cit.

<sup>176</sup> Instrucciones al Consejo de 1559, epígrafes 15, 16, 17 y 18.

<sup>177</sup> Esta doctrina se resume, por ejemplo, en un memorial de Vargas sobre el título de Príncipe en Italia (sin fecha, circa 1570), A.G.S. Estado leg. 1046 fol. 191.

### 5.-Concesión de mercedes y gratificaciones.

Esta función se asimila a la de concesión de oficios y beneficios y será la labor que ocupará el mayor tiempo y volumen de consultas del Consejo<sup>178</sup>. No tiene, en la Instrucción de 1559, ninguna reglamentación específica, ni tampoco la hay en la legislación propia de cada dominio de Italia, ya que se trata de un derecho privativo del rey; en la Instrucción solamente se señala que ha de remitirse al monarca toda cosa de gracia y merced (párrafo 72) y se reconoce implícitamente la capacidad de los miembros del consejo para influir en su concesión: que se abstengan de escribir a los virreyes, gobernadores y otros ministros en recomendación de parientes, amigos ó criados ó allegados (párrafo 23). Esta parquedad, en un asunto tan importante para la institución, sería corregida, como veremos más adelante, en la Instrucción de 1579 cuando, a tenor de los acontecimientos, será necesario reglamentarla y controlarla más severamente.

El Consejo de Italia fué concebido en su fundación como un organismo estrictamente consultivo, con una capacidad de iniciativa muy restringida, desarrollándose toda su actividad a través del mecanismo de la consulta con el monarca, a quien competen todas las decisiones. Esto, en principio, puede parecer un serio obstáculo y una grave limitación para quienes

---

<sup>178</sup> Vid. Camillo GIARDINA.-Il Supremo Consiglio... op.cit. p.131, Helmut G. KOENIGSBERGER.-La práctica... op.cit. pp.70-81.

pretendiesen ejercer un control sobre los dominios italianos acaparando los oficios del organismo recién fundado. Pero, como señalaba el cronista Carvajal al referirse a los consejeros de Felipe II: no sabía ni entendía nada el Rey, porque todo se lo decían de otra manera de como pasaba.<sup>179</sup> Los ministros y servidores de confianza de Felipe II actuaban como filtro entre él y la realidad, y si bien éste ejercía su poder personalmente, tanto la información que recibía como las decisiones que tomaba, pasaban por las manos de aquellos, que, de este modo, controlaban la asignación de beneficios, cargos y prebendas.

Si consideramos que el poder de las facciones en la Corte, se basaba en que su influencia y ascendencia sobre el monarca les permitía apropiarse de áreas de la economía o de la Administración, desde donde aumentaban su patrimonio y satisfacían las exigencias de una clientela que les apoyaba siempre y cuando el favor regio del que gozaban se distribuyese sobre ella, el hecho de disponer de un espacio de "reparto" de oficios, beneficios y favores no era una cuestión baladí. El Consejo carecía de competencias políticas, éstas eran materia exclusiva del Consejo de Estado, su ámbito de intervención y participación en la vida pública de la Monarquía era exclusivamente administrativa. Pero, si bien es cierto que por carecer de "poder político", podemos considerarlo de segundo

---

<sup>179</sup> Citado por Henry LAPEYRE.-"Los Monarcas. Biografía y personalidad", en: Historia General de España y América: La época de plenitud. Hasta la muerte de Felipe II (1517-1598). Madrid 1986 p.25.

orden respecto a otros consejos de la Monarquía, no podemos olvidar que ejerce un poder "concreto", de gran importancia en el siglo XVI, al pasar por sus manos todo lo referente a mercedes, prebendas, pensiones, provisiones de oficios y beneficios, etc... "valores" que permiten establecer relaciones de intercambio, o, si se prefiere, de poder. Esta capacidad del Consejo, lo convierte en un lugar idóneo de confluencia de grupos de poder, y, como veremos más adelante, lo convertirá en una pieza clave de las relaciones entre los cortesanos de Madrid, los de las Cortes virreinales de Palermo, Nápoles o Milán y los grupos dominantes de aquellos territorios.

### 3.- Poder y clientelas en la vertebración del Consejo:

Para entender la estructura del Consejo y las raíces de esta institución debemos volver nuestra vista hacia la corte del príncipe Felipe en Londres y a los avatares del paso de un reinado a otro. Gonzalo Pérez, acompañó a Felipe II a Londres en calidad de secretario. Allí, según recoge González Palencia, el secretario, muy vinculado a los círculos de la Corte de Carlos V se sentía desplazado en la Corte del príncipe, donde no recibe un buen trato: y sé que me la tuviera mayor si hombres de ruines intenciones no se atravesaran por hacer su hecho con dafiarme a mí y aun quizá a V.m.<sup>180</sup>. Asimismo, se congratuló de la cesión de

---

<sup>180</sup> Angel GONZALEZ PALENCIA.-Gonzalo Pérez, Secretario de Felipe II. Madrid 1946, pp. 171-172.

Carlos V del ducado de Milán y el Reino de Nápoles por la parte que le cabría en los negocios de estos reinos.<sup>181</sup> No ocurrió así, como sabemos, haciéndose con el control de aquellos negocios el grupo ebolista, y así, cuando Pérez es nombrado secretario de Estado en Febrero de 1556 se anula dicha posibilidad creándose la Secretaría de Italia al tiempo que se le advierte severamente como a secretario de Estado tocarán los negocios de paz y de guerra y cosas dependientes desto, y la correspondencia que terná cada ministro de una Provincia con los de las otras y con los Príncipes, potentados y estados y embaxadores que cave ellos estuvieren, y que en lo demás tocará a los secretarios de las Provincias todo lo que pertenesce a la particular governación dellas la justicia y la provisión de officios, beneficios y mercedes, y no queremos que en ninguna manera el uno ponga la mano en lo que tocara al otro.<sup>182</sup> La situación la describió magistralmente Cabrera de Córdoba al indicar que Gonzalo Pérez obtuvo las materias de Estado y Vargas las de Justicia y Mercedes<sup>183</sup>.

Tras la coronación de Felipe II como rey de Nápoles y duque de Milán, D. Juan de Figueroa, protonotario y gran camarlengo del Reino de Nápoles, se perfila como uno de los individuos que, dentro del círculo del príncipe, pudo tener una responsabilidad

---

<sup>181</sup> Ibidem. p.171.

<sup>182</sup> Instrucción a Gonzalo Pérez, 6 de Febrero de 1556. A. GONZALEZ PALENCIA op. cit. p. 177.

<sup>183</sup> Luis CABRERA DE CORDOBA op.cit. tomo I, libro I pp. 38-39.



directa en la fundación del Consejo de Italia. Nombrado regente por Carlos V en 1533<sup>184</sup>, ejerció este oficio prácticamente hasta su muerte en 1565. Desde 1547 se encuentra en el círculo de los allegados al príncipe<sup>185</sup>, con un considerable ascendiente sobre el mismo<sup>186</sup> y una fuerte influencia sobre los negocios italianos<sup>187</sup>; en 1559 señala Toppi que transivit ad Consilium Regale y lo asocia al Consejo de Italia sin señalarle un lugar específico dentro del mismo (recordemos que dicho año fueron nombrados regentes por Nápoles Lorenzo Polo y Marcello Pignone)<sup>188</sup>, manteniendo su influencia en el control efectivo de los negocios de Italia, a pesar de quedar la presidencia en manos del príncipe de Mélito. De manos de Figueroa recibió Felipe II los privilegios y renunciación del reino de Nápoles y del ducado de Milán y

---

<sup>184</sup> N. TOPPI op.cit. vol I, p. 144 y sig.: Catalogus cunctorum Regiam Cancellariam Regentium huius Regni Neapoli

<sup>185</sup> Felipe II a Carlos V (s.l. s.f.) 1547, C.D. de Carlos V vol. II pp. 510-511.

<sup>186</sup> En 1552 Carlos V, valiéndose de su ascendiente sobre Felipe II, le encargó la delicada misión de disuadir al príncipe de participar personalmente en las campañas militares del Emperador (Manuel FERNANDEZ ALVAREZ.- "Prólogo" C.D. de Carlos V vol. III).

<sup>187</sup> En 1551 interviene favoreciendo la permuta de las rentas del Almirante de Castilla en el ducado de Módicta "con equivalente recompensa en Castilla" a pesar de oponérsele el virrey Juan de Vega (Carlos V a Felipe II, Augsburgo 23 de Junio de 1551, C.D. de Carlos V vol. III pp. 332-333). Asimismo él mismo señala que estuvo sirviendo por espacio de 12 años en asuntos de Italia hasta que el Emperador le envió a Inglaterra para llevar a Felipe II la donación y renunciación del Reino de Nápoles (Memorial de méritos del Señor D. Juan de Figueroa Madrid 1565, CODOIN XCVII pp.362-368).

<sup>188</sup> Ibidem p.156.

prácticamente permaneció siempre a su lado como consejero de dichos territorios<sup>189</sup>. Su rápida ascensión en el paso de uno a otro reinado así como su constante relación con los negocios italianos hasta su muerte (ejerciendo la presidencia durante las ausencias del príncipe de Mélito) nos hacen suponer que su papel no fué indiferente a la aparición del Consejo<sup>190</sup>.

Estando el Consejo en manos del círculo del príncipe, y en concreto de Ruy Gómez de Silva, pronto se expresaron las primeras quejas y denuncias del papel ejercido por la institución recién creada: Et Idio volesse ch'il Re Ntro. stessee in Italia come in Spagna ch'intendera e nela sua corte tute le cose de Italia si vendeno come quelle despagna<sup>191</sup>. Asimismo esto es palpable en la correspondencia del propio príncipe de Eboli, que despacha directamente con los proreges de Italia la concesión de mercedes, oficios y beneficios, mientras, a su vez, recibe peticiones de sus clientes demándandolas<sup>192</sup>. Esto le permite crear una tupida

---

<sup>189</sup> CABRERA DE CORDOBA op. cit. vol.I p.23.

<sup>190</sup> En 1559 es nombrado presidente del Consejo de Ordenes y en 1564 del de Castilla (Pedro GAN GIMENEZ.-El Consejo Real de Carlos V. Granada 1987, p.236). Asimismo vid. "Relación que ordenó el Rey que se hiciera de los documentos que había en el registro" escrito por el regente León, 18 de Septiembre de 1586, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, nº 190.

<sup>191</sup> El cardenal Saguntino a Mateo Vázquez, 22 de Junio de 1568, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, nº25.

<sup>192</sup> Ruy Gómez fué Contador Mayor de la Hacienda de Castilla, su correspondencia privada se encuentra entre los documentos de la Contaduría gracias a la antigua costumbre de los secretarios de guardar los documentos públicos con los privados; esta documentación se encuentra disponible en el Archivo de Simancas en la sección Consejo y Juntas de Hacienda, sobre el particular vid. Margarita CUARTAS RIVERO.-"Correspondencia del Príncipe de

red de lazos personales a través de los cuales articula el dominio de los negocios italianos<sup>193</sup>, ejerciendo este poder de forma casi directa, mediante agentes, criaturas y familiares situados en los distintos estratos de la administración de los dominios italianos, de modo que, a semejanza de Francisco de los Cobos logra un entendimiento con la élite italiana hispanófila creando lazos de intereses comunes<sup>194</sup>.

---

Eboli", Cuadernos de Investigación Histórica, n22 (Madrid 1978) pp. 201-214.

<sup>193</sup> Vid. p.ej. Carta del duque de Alcalá a Ruy Gómez de Silva, Nápoles 8 de Mayo de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.42 n2162, en la que el virrey de Nápoles discute "negocios particulares", es decir, concesiones de mercedes, oficios y pensiones, con el príncipe; asimismo, esto queda más palpable en las cartas de Lope Mardones, agente del de Eboli en Nápoles (Mardones a Eboli, Nápoles 2 de Febrero de 1561, A.G.S. C.J.H. leg.42, n2163), en una de ellas, se formula claramente esta actividad del príncipe, al interceder Mardones por D. Jacobo Balsamo, caballero siciliano el qual va a esta corte con esperanza de negociar sus negocios debajo la sombra de v. s. (Ruy Gómez de Silva) y del señor marqués de la Favara. Hame rogado le de esta para v.s. Ilma. en su recomendación a quien supplico que en lo que se le offresciere le mande tener por encomendado y hazer la merced que acostumbra a todos lo que de v.s. la quieren rescibir que en ello la Resciviré yo por propia de v.s. (del mismo al mismo, Nápoles 15 de Noviembre de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.46 n230)

<sup>194</sup> Vid. por ejemplo la correspondencia de Marco Antonio Colonna, príncipe romano, con Eboli: Intenderà V. Illma. quanto confido nel suo favore e protettione poichè nella attenzione e Voluntà che Io tengo al servitio di Sua Maestà è per giovarne niente se la sua solita cortesia non piglia particular protettione di me. Roma, 22 de Febrero de 1564, A.G.S. C.J.H. leg.76, n2254; vid también del mismo al mismo en idem. las n2253 a 256 (de Febrero a Abril de 1564). Hay correspondencia del mismo tono de las grandes casas italianas, del marqués de Padulo (20 de Febrero de 1561, A.G.S. C.J.H. leg.46 n271), de Segismundo Gonzaga que se declara uno de piu certi et affitionati servitore che ella s'habbia nella natione italiana et con desiderio grandissimo d'avere occasione di spendere la vita in servitio di vostra eccellenza et della casa sua (Mantua 20 de Octubre de 1560, A.G.S. C.J.H. leg.46 n269), de la familia Requesens (24 de Octubre de 1562 idem. n228), del marqués de Terranova (idem.

Dentro de la política de fomento de lazos privados con los poderes italianos juega un papel muy importante Fernando de Silva, primo de Ruy Gómez, que obtuvo el marquesado de Favara el 8 de Agosto de 1559 al casarse con Giovanna Marinis de Moncada, perteneciente al linaje de los Moncada uno de los más importantes del Reino de Sicilia<sup>195</sup>.

El poder ejercido por el marqués de Favara con el concurso de la alta nobleza siciliana<sup>196</sup> y el favor de su primo y del duque de Francavilla, presidente del Consejo de Italia<sup>197</sup>, llegó a superar al del virrey. Fernando de Silva obtenía favores para sus protegidos que aquel no podía o no quería concederle por

---

nos.29 a 33), etc...

<sup>195</sup> Fco. Maria Emanuele GAETANI, mqs. de VILLABIANCA.-Della Sicilia Nobile, Palermo 1754-59, vol.II pp.293-295.

<sup>196</sup> Vid. cartas a Eboli del marqués de Terranova de 5 de Octubre de 1560 y 6 de Octubre de 1562 (A.G.S. C.J.H. leg.46 nos.29 y 33 respectivamente) y de doña Melchiorra di Requesens de 24 de Octubre de 1562 (nº28), que agradecen los favores recibidos del príncipe gracias a la amistad de Fernando de Silva.

En el caso de Terranova, la segunda casa del Reino de Sicilia, Eboli estableció unos lazos muy firmes consiguiendo el ascenso de esta casa al conseguir para el marqués el título de duque:

Después V.Md. aquí en Madrid a supplication a lo que entendí de Ruy Gómez hizo gracia del título de Duque al de Terranova y meritamente por ser de los que en el Reyno y fuera del se han señalado en servicio de VMd. "Billete que el secretario Vargas envió al rey acerca de lo del título de Príncipe" (circa 1570), A.G.S. Estado leg. 1046 fol. 191.

<sup>197</sup> Vid. Fernando de Silva a Ruy Gómez de Silva, Palermo 7 de Abril de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.46 nº17.

considerarlos excesivos<sup>198</sup>, hasta el punto que, considerando la renuencia de Medinaceli como un impedimento, procuró la ruptura entre el virrey y Ruy Gómez acusando al duque de descontento e ingratitud: el duque me ha dado ya dos vezes grandes quexas de vuestra señoría diziendo que no le procura merced de Su Magestad como a echo con otros<sup>199</sup>. Consiguiendo ahondar las diferencias entre ambos personajes hasta provocar la ruptura de su amistad<sup>200</sup>. Esto produjo disensiones dentro del grupo ebolista y el propio Marcello Pignone, marqués de Oriolo y regente del Consejo de Italia, "criado" de Eboli, se quejaba de los excesivos favores que pedía el marqués de Fabara y lo desmedido de sus pretensiones: que si yo pudiesse ser mas obligado de lo que soy ya me hubiera puesto en el mayor grado de obligación.<sup>201</sup>

En Nápoles, el virrey, duque de Alcalá, era un incondicional del príncipe:

Rodrigo de Junco me ha dado una carta de vuestra excelencia con un muy largo recaudo del contentamiento que vuestra

---

<sup>198</sup> Por ejemplo consigue de su primo una autorización para sacar trigo de Sicilia en condiciones prohibidas por la Ley y a la cual el duque se había negado (Palermo 20 de Julio de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.46 nº 20). Asimismo, las peticiones del marqués de Favara a Eboli son claras y no muestra ningún recato, por ejemplo, pide a su primo que haga que el duque de Francavilla obtenga favores para el Doctor Campixano en el Consejo de Italia: como io le estoy tan obligado con este my pleyto; no é podido dexar de suplicar esto a vuestra señoría por ser uno de mis letrados, y el principal. Palermo 7 de Abril de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.46 nº 17.

<sup>199</sup> Palermo 20 de Julio de 1562, A.G.S. C.J.H. leg.46 nº20.

<sup>200</sup> Armando SAITTA op.cit. p.78, la ruptura tuvo lugar en 1565.

<sup>201</sup> (s.l. s.d.) A.G.S. C.J.H. leg.46 nº21.

excelencia ha rescibido de tener en esta casa un servidor más, y aunque siendo yo tan de la de vuestra excelencia puede creer mucho más de lo que se me podía dezir en esta materia; he querido besar las manos a vuestra excelencia por la merced que me ha hecho en mandar visitarme y con lo que quiero pagarlo es con offrescer este hijo y los que mas tuviere, una de las principales herencias que les he de dexar será que sirvan y sigan a vuestra excelencia y a su casa, assi para el bien que desto les resultara como porque en ninguna cosa podran dar mayor contentamiento a sus padres.<sup>202</sup>

El virrey comunicaba directamente con Gómez de Silva, sin intermediación de las instancias cortesanas, y entre ambos se tomaban decisiones en materia de mercedes o provisión de oficios que, técnicamente, eran competencia del Consejo de Italia; estableciendo ambos un intercambio privado de favores y de apoyo mutuo clientelar, manifestado, por ejemplo en la coletilla que el duque colocaba al final de las peticiones hechas en favor de sus protegidos: suplico a v.s. le ayude y favorezca de manera que él la resciba, que demás de merescerlo sus servicios y buenas qualidades yo la estimaré por muy propia<sup>203</sup>.

Alcalá, Eboli, el secretario Vargas y la princesa de Ascoli formaban el núcleo por el que se conectaban los intereses de la aristocracia napolitana con la facción dominante en la Corte, sirviendo, como núcleo de todas estas "tramas italianas" el Consejo de Italia, tal y como atestiguan innumerables denuncias recibidas por Mateo Vázquez tiempo después: de modo que los

---

<sup>202</sup> El duque de Alcalá al príncipe de Eboli, Madrid a 23 de Febrero de 1563, A.G.S. C.J.H. leg.46 n26.

<sup>203</sup> El duque de Alcalá a Eboli en recomendación de Antonio Artacho, Nápoles 6 de Octubre de 1562, A.G.S. S.P. leg.46 n21, vid. asimismo los. nos. 2 a 7 (de Julio a Septiembre de 1562).

ministros de acá, acordados con los de Corte hazen un bello concierto, y estos dan y presentan en cantidad por que los dexen robar a ellos en mayor cantidad<sup>204</sup>.

En 1567 el dominio ebolista sobre el gobierno de Italia, lejos de debilitarse por las denuncias que se recibían en la Corte, se reforzó al conseguir desviar las quejas y denuncias recibidas fomentando el inicio de un proceso de inspección -la Visita del Consejo de Italia- desvirtuado, consiguiendo el nombramiento de un Visitador vinculado al grupo, el doctor Francisco Hernández de Liébana<sup>205</sup>. Asimismo, pese a la ausencia del príncipe de Mélito, la dirección del Consejo se mantuvo en manos ebolistas, en 1567 el Consejo tuvo por gobernador al regente Pignone, hasta su muerte meses después, sucediéndole provisionalmente el regente siciliano Percolla, hasta que Quiroga regresó de la Visita de Nápoles siendo, entonces, nombrado gobernador<sup>206</sup>.

En 1559 D. Gaspar de Quiroga había sido encargado de la Visita del Reino de Nápoles, por influencia del príncipe de Eboli, su regreso a la Corte estuvo acompañado en 1565 de un meteórico ascenso, al que no fué ajeno Antonio Pérez secretario

---

<sup>204</sup> Cartas sin fecha del licenciado Hernando de Avalos de Sotomayor, lugarteniente de la Cámara de la Sumaria, contra el virrey duque de Alcalá (circa 1568) y cartas en italiano recibidas contra el mismo virrey el 4 de Junio de 1568, I.V.D.J. Envío 80, caja 104 nº 9 al 25.

<sup>205</sup> Ibidem.

<sup>206</sup> Relación del regente León doc.cit. I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº 190.

real y destacado ebolista, siendo nombrado consejero del Consejo de Castilla, Inquisidor General, Visitador de la Cruzada (1566) y, finalmente, gobernador del Consejo de Italia<sup>207</sup>. Su presidencia estuvo tutelada por Pérez y Ruy Gómez de Silva, y por el embajador en Roma, amigo del segundo, D. Juan de Zúñiga, que fuera ayo de Felipe II en su juventud<sup>208</sup>.

En 1570, Quiroga se desplazó a Andalucía para participar en la pacificación de los moriscos de Granada, dándose una situación insólita al sustituirle Hernández de Liébana, Visitador a la vez que gobernador del Consejo<sup>209</sup>.

Así, concluyendo este capítulo, la década iniciada en 1559 concluía con la consolidación y vertebración del poder de la facción ebolista sobre la administración italiana, pero, el ascenso de otros grupos y las continuadas denuncias sobre los excesos cometidos, marcarían el declive y la revisión de las estructuras gubernativas, revisión que se inició desde un claro triunfo ebolista, la desvirtuada Visita del Consejo de Italia, iniciada en 1568 por Hernández de Liébana.

---

<sup>207</sup> "Colegiales de Santa Cruz: CLXVI. D. Gaspar de Quiroga, cardenal y arzobispo de Toledo" (s.d.), B.C.S.C.V. Ms. n.º 16, fols. 144vº a 146. Maurice BOYD. Cardinal Quiroga. Inquisitor General of Spain. Dubuque, Iowa (s.d.) pp.7-13.

<sup>208</sup> Maurice BOYD *ibid.* p.14.

<sup>209</sup> M. BOYD *ibidem.* y Comisión dada al Doctor Francisco Hernández de Liébana para Visitar al Presidente y demás consejeros de Italia. Madrid 1568, B.L.M. Add 28701, fols. 135-137. Manera de proceder Fco. Hernández de Liébana en el Consejo (ms. sin fecha circa 1576) B.L.M. Add 28400, fols. 216-220.



## CAPITULO IV: RELEVO CORTESANO Y REFORMAS (1568-1579).

1.-La Visita del Consejo y la sucesión de la Secretaría:

En 1568 se comisionaba al Doctor Francisco Hernández de Liébana para Visitar al presidente, secretario, regentes y demás personal del Consejo de Italia, en la instrucción<sup>210</sup> se le encarga recoger información para saber si han sido parciales en los pleytos y negocios que ante ellos han pendido y penden, llevado derechos demasiados o han rescibido algunos cohechos sobornos o presentes graciosamente dados o prestados (...) y todo lo demás que sea necessario saber para que se entienda como se ha administrado la Justicia y tratadose nuestra hazienda y los demás negocios ordinarios y extra ordinarios. Es, como vemos, una inspección sobre la actuación de las personas del Consejo y su actividad en el despacho de los negocios de Italia.

La Visita sin embargo era más un formalismo que un serio intento de revisión de la labor desarrollada por los miembros del Consejo, el grupo ebolista con el cardenal Quiroga y Vargas a la cabeza impedían que ésta se llevase realmente a efecto, y los círculos Corte-periferia colaboraban para que esto fuese así, por ejemplo, en un memorial recibido por Mateo Vázquez en 1568 se

---

<sup>210</sup> Doc. sin fecha, Madrid 1568, B.L.M. Add 28701 fols.135-137.

acusaba la connivencia y comunidad de intereses entre el virrey de Nápoles, duque de Alcalá, y el círculo cortesano:

En Corte ha sobornado a todos, el Secretario Vargas por que le ha ofrecido de ayudarle en su Visita, le ayuda ahora a el por que no venga a las orejas de V.Mgd. sino lo que el quiere, y lo peor es que dizen que por medio de la princesa de Asculi la Visita será humo, y que assi se hizo Visitador a Francisco Hernández<sup>211</sup>.

En los años siguientes la Visita parece más bien estancada, y el gobierno de Italia continúa siendo una fuente de beneficios para quienes lo controlan, al tiempo que se ven favorecidos sus allegados y clientes<sup>212</sup>.

Esta situación va a romperse tras el fallecimiento del príncipe de Eboli y producirse la fractura de su facción, dividida por la "disidencia" -como la califica Marañón- de Mateo Vázquez de Leca. Este, figuró en el círculo de Ruy Gómez de Silva

---

<sup>211</sup> Denuncia de Hernando de Avalos de Sotomayor, lugarteniente de la Cámara de la Sumaria de Nápoles, 4 de Junio de 1568, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nos. 9-25.

<sup>212</sup> Vid. A.W. LOVETT.-Philip II and Mateo Vázquez de Leca: the Government of Spain (1572-1592). Genève 1977 p.142. H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica... op.cit. pp.73-74.

Diego de Simancas acusa en sus memorias a Quiroga de parcialidad y favoritismo, lo cual, conociendo la enemistad de ambos personajes no sería un dato a tener en cuenta, sin embargo, el caso de la elección del obispo de Pati que pone como ejemplo de su venalidad está confirmado documentalmente. Vid. La vida y cosas notables del señor obispo de Zamora D. Diego de Simancas escrita por el susodicho, en Autobiografías y memorias NBAE 2, Madrid 1905 pp.198-200, y carta del regente León a Mateo Vázquez de 29 de Agosto de 1577, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nº189.

La situación del cobro de derechos del sello y recaudación de rentas e ingresos del Consejo era caótica, habiendo sidos apropiados por el Secretario y sus oficiales, y lo mismo puede decirse de la concesión de oficios, beneficios y rentas hechos por cuenta de regentes y oficiales. Francisco de Idiaquez al regente Filidon sobre la Cancillería de Italia, 8 de Febrero de 1578, B.L.M. Add 28399 fol.163.

de mano del cardenal Espinosa, pero, desde que fué nombrado secretario de Estado el 29 de Marzo de 1573 y tras la caída de su protector, comenzó a marcar distancias con dicha facción. Al asociarse a los condes de Barajas y Chinchón, formó el núcleo opositor a Antonio Pérez, cabeza de los ebolistas y "heredero político" de Ruy Gómez<sup>213</sup>.

A partir de 1574 Mateo Vázquez fué extendiendo su influencia sobre la administración de los dominios italianos, estableciendo por un lado lazos con potentados hispanófilos italianos como Vespasiano Gonzaga o Marco Antonio Colonna<sup>214</sup>, y por otro encontrando la colaboración y adhesión a su grupo de miembros del Consejo de Italia, del tesorero, el Conde de Chinchón, los regentes Cutinario y Hernández de Liébana<sup>215</sup>, y los oficiales de la Secretaría (éstos buscan su apoyo cuando se prevee el fallecimiento de Vargas en 1576 y mostrar Antonio Pérez interés por ocupar el oficio y reunificar la Secretaría del Consejo con la Secretaría de Estado de Italia<sup>216</sup>).

Muestra de la creciente influencia de Mateo Vázquez sobre los negocios italianos es la creación de la llamada "Junta de

---

<sup>213</sup> G.MARANON op.cit. vol.I pp.380-381; Felipe II conocía esta rivalidad entre sus secretarios, como algún tiempo después expresó en carta al duque del Infantado el 29 de Julio de 1579, reproducida en BERMUDEZ DE CASTRO.-Antonio Pérez. Madrid 1986, p.147.

<sup>214</sup> A.W. LOVETT.-Philip II... op.cit. pp. 5, 7-8, 141 y 192.

<sup>215</sup> H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica... op.cit. pp.72-74.

<sup>216</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I pp.140-155.

Hacienda de Italia", formada probablemente a instancia suya<sup>217</sup> para examinar el estado del patrimonio y rentas de la Corona en Nápoles, Sicilia y Milán, a partir de la información recogida en las Visitas hechas en aquellos territorios, claramente suponía la reactivación de los estancados procesos de Visita al tiempo que suponía una clara revisión de las rentas y beneficios concedidos en los años de predominio ebolista; la composición de dicha junta es significativa por su carácter "vazquista", la forman: el Conde de Chinchón, Hernández de Liébana, el licenciado Avalos, el licenciado Montenegro, el contador Garnica, el conservador Molina y los regentes Herrera y Cutinario<sup>218</sup>.

Asimismo coloca a individuos de su confianza en la alta administración italiana, Marco Antonio Colonna es nombrado virrey de Sicilia evitando la intervención del Consejo de Italia, lo cual provoca una airada queja del príncipe de Mélito<sup>219</sup>, y, en lo que atañe a Sicilia, establece una relación directa con el virrey que sorteja y obvia la comunicación con el Consejo, tal y como es patente en la correspondencia de Colonna con Vázquez:

Vuestra señoría me hará merced de dar esta carta a Su Magestad, y procurar que no vaya a Consejo de Italia, no porque

---

<sup>217</sup> Mateo Vázquez en carta a Felipe II el 9 de Febrero de 1576 alude a la necesidad de formar una junta para ver las cosas de la hacienda de Italia, el monarca en otra de 30 de Marzo de 1576 le señala: Y acordadme que os diga de una Junta que ha de aver para tratar cosas de la hazienda de Italia. Carlos RIBA GARCIA.- Correspondencia privada de Felipe II con su secretario Mateo Vázquez. Madrid 1959, pp.23-24 y p.36.

<sup>218</sup> A.W. LOVETT.-Philip II... op.cit. p.145.

<sup>219</sup> El Príncipe de Melito a S.M., Junio de 1577, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nº186.

pienso gobernarne de manera que tenga miedo de nadie, mas porque no conviene al servicio de Su Magestad que esten mal conmigo. Que harto peligro hay en esto, pues no tienen las inteligencias que solían y luego dirían que doy consejos a Su Magestad, y quando algo de lo que en la carta hay quisiese Su Mstad comunicarlo con ellos, bien podría Vuestra Señoría mandar ponello en un papel sin que entiendan por quien se dio tal aviso.<sup>220</sup>

Asimismo el regente Cutinario, vinculado a Vázquez, establece el contacto entre éste y el nuevo virrey de Nápoles, el marqués de Mondejar, consiguiendo su propio ennoblecimiento<sup>221</sup>. Cuando caen ambos personajes en desgracia, siendo uno destituido y el otro encarcelado, Vázquez obtiene el nombramiento de D. Juan de Zúñiga en Agosto de 1579, con tanto sigilo que el nuevo virrey parte a su destino sin instrucciones:

...y porque por la prissa y secreto que a avido en vuestra election y en los despachos de vuestro cargo, no se ha podido entender en las instrucciones del.<sup>222</sup>

El momento crucial de esta "ocupación" de la administración italiana se produce al fallecer en 1577 el secretario Vargas. Felipe II ordenó al príncipe de Mélito que le propusiera candidatos para consultar el nombramiento de un sustituto; sin embargo, esta decisión hubo de demorarse hasta que el príncipe

---

<sup>220</sup> Palermo 9 de Marzo de 1578, en otra de 10 de Febrero del mismo año, el virrey escribe en el dorso: esté vuestra señoría advertido para que no vaya a ningún consejo. I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 n2719.

<sup>221</sup> D.A. PARRINO.-Teatro eroico e politico de' governi de' vicerè del Regno di Napoli dal tempo del Rè Ferdinando il Cattolico fino al presente. Napoli 1770. pp.329-330.

<sup>222</sup> Mateo Vázquez a Zúñiga, 1 de Agosto de 1579, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105 n2248.

regresase a la Corte<sup>223</sup>. Al depender la decisión del suegro de Ruy Gómez de Silva, es fácil suponer que el oficio recaería en Antonio Pérez. Mateo Vázquez en este momento insta a Hernández de Liébana para reemprender la Visita concentrando su atención en el duque de Francavilla:

Ahora me ha mandado que con mucho secreto embie a v.m. lo que toca al particular del Sr. Principe de Melito, que va aquí, para que v.m. lo vea y avise a Su Magestad de lo que en aquello le parecerá.<sup>224</sup>

Sin embargo, Mélito cayó en una grave enfermedad y falleció al poco tiempo, por lo que la situación se modificó sustancialmente<sup>225</sup>. Las informaciones y presiones que se suceden para controlar el oficio obligan a Felipe II a reconsiderar la cuestión, ordenando la comisión de una Junta para que resolviese el caso, compuesta por el conde de Chinchón, D. Pedro Fajardo, marqués de los Vélez y D. Gaspar de Quiroga, Inquisidor General y Arzobispo de Toledo<sup>226</sup>.

Esta Junta era mayoritariamente "perezista", aunque su

---

<sup>223</sup> Martín de Gante a Mateo Vázquez, Madrid 11 de Marzo de 1578, B.L.M. Add 28399 fols. 169 a 171.

<sup>224</sup> Hernández de Liébana a Mateo Vázquez, 20 de Octubre de 1576, B.L.M. Add 28399 fol. 66.

<sup>225</sup> En Marzo de 1578, nada más regresar D. Diego Hurtado de Mendoza a la Corte cae gravemente enfermo, según notifica Idiaquez a Vazquez: El principe de Melito está travajado no con mucha seguridad de que quedara aca, Dios le de la salud que para su salvación ha menester y a los que quedamos gracia para procurarla. 10 de Marzo de 1578, B.L.M. Add 28399 fol.173.

<sup>226</sup> A. de HERRERA Y TORDESILLAS.-Historia General del Mundo...del tiempo de Felipe II. Madrid 1606-1612, vol.III pp.276-277.

composición parece informal y sumamente flexible ya que en ella también interviene Mateo Vázquez y parece que también estuvo facultado para hecerlo Hernández de Liébana<sup>227</sup>. Desde la formación de la Junta, se muestran más claramente tanto la pugna de las facciones cortesanas por obtener el control del oficio, caracterizada en el enfrentamiento personal entre Pérez y Vázquez, cómo lo que el oficio de Secretario de Italia, tal y como lo había dejado Vargas, representa<sup>228</sup>.

El interés por la Secretaría, y la enconada competencia que surgió para ocupar el oficio, se explica por haber adquirido un sesgo fundamental para controlar la administración italiana. Casi desde la fundación del Consejo se intuyeron las posibilidades que tenía el Secretario de dirigir "de facto" la negociación de Italia y ya en el año 1567 se hizo evidente cuando se detectaron claras irregularidades y contravenciones a la instrucción dada a Vargas en 1556, sin que al parecer se amonestase o castigase al Secretario<sup>229</sup>. Una petición hecha en 1579 por quien fué el sucesor

---

<sup>227</sup> Esto se colige de una carta de Mateo Vázquez al rey:

Al arzobispo de Toledo y a Francisco Hernandez he solicitado para que nos juntasemos sobre el negocio de la orden que se ha de tener en la Secretaría de Italia. El arzobispo me ha dicho que estará siempre desocupado para juntarse quando le llamaremos. Francisco Hernández me ha prometido algunas vezes de venir a la Junta del dicho negocio, y aora ultimamente dize que tiene que mirarse en lo de la Visita que ha tanto tiempo que tiene a cargo. Sin fecha, año 1578, B.L.M. Add 28399 fol.123.

<sup>228</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I pp. 140-156; G.MARANON op.cit. vol.I p.384.

<sup>229</sup> En este sentido, el cardenal Quiroga disculpó el incumplimiento de la Instrucción de 1556 y que, según le había referido el propio Vargas: no ha sido posible porque dize que se perdió en una nave en que venía su ropa de Flandres y que no

de Vargas, Gabriel de Zayas, indica elocuentemente la posición del secretario alcanzada tras veintiún años de permanencia en el cargo:

Vargas tenía voto en las cosas que no eran de justicia. Avíseme V.m. si es servido Su Magestad que yo haga lo mismo, como lo creo pues soy hechura de Su Magestad y no querrá que yo tenga menos autoridad<sup>230</sup>

El hecho de que superara el carácter subordinado otorgado en 1556 hasta adquirir un rango equivalente al de los regentes (al admitirse su participación como consejero) así como su despacho habitual con el monarca, le otorgaban la capacidad de controlar y manejar a su antojo los negocios italianos, como de hecho había sucedido<sup>231</sup>.

---

quedó registro. Quiroga a S.M., 20 de Febrero de 1567, B.L.M. Add 28399 fol. 3v2.

<sup>230</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I p.150.

<sup>231</sup> Por ejemplo, después de la muerte de Vargas se supo que los oficios de capitán y pretor de Palermo, jueces de la Gran Corte, Sacro Regio Consejo y todos los oficios de provisión real en Sicilia eran provistos por el secretario y se probeen acá por el Consejo sin Consulta de Su Magestad por haberlo ansi usurpado los secretarios passados. (vid. Lo que conviene advertirse por servicio de Su Magestad en su Consejo Supremo de Italia. B.L.M. Add 28400 fols.58-72). Asimismo el presidente Padilla resumía las acusaciones y cargos más graves contra Vargas: En lo que dize de los cargos contra Vargas y Gaytan y algunos oficiales de la Cancelaria de aver recebido algunas cosas de la Reyna de Francia y otras personas y delos Virreyes que esto se ha de regular conforme a la ynstrucción que el tiene porque della resultara lo que se deva hazer en ello y la prohibición de recibir de ministros que resulta de la ynstrucción parece que con mucha razón se deva también entender delos Virreyes y que para todo será bueno que como dize embie los cargos a VMgd. (El Presidente Padilla a S.M. sobre una consulta del Doctor Francisco Hernández de Liébana relativa a la Visita del Consejo de Italia. Aranjuez 17 de Mayo de 1576, B.L.M. Add 28400 fols.243v2-244). Se conserva asimismo, un acto fallido de coartar las acciones del secretario en 1567, al conseguir que se elevase a deliberación del Consejo una denuncia contra Vargas por haber concedido por su cuenta el



A lo largo de 1578 la disputa se fué agriando y el Consejo como institución atraviesa un periodo convulso, se produce un enfrentamiento interno dado que Liébana como Visitador y presidente interino maneja todos los negocios a su antojo sin tener en cuenta el voto y la opinión de los regentes, coaccionando a los disconformes<sup>233</sup>, mientras que en la Secretaría reina la mayor confusión, de modo que el despacho de los negocios de Italia parecía quedar abandonado a un segundo plano, paralizado en tanto no se resolviesen la sucesión en la Secretaría y en la Presidencia, tal y como refiriera Martín de Gante a Mateo Vázquez: Solo me paresce dura cosa que fines particulares dilaten el buen curso que en esto se deve tener y que baste color para mantener esta maquina assí, a despecho de

---

oficio de "guión de los continos" de Nápoles a Gerónimo Gennaro a contemplación de una mujer que se le havia offrescido a ella cierta cantidad de dineros, quedando el caso archivado sin que al parecer lo viese el Consejo (s.d. año 1567, A.G.S. S.P. leg. 2 fol. 168). Sobre la venalidad de Vargas, vid también una carta del cardenal Granvela a Margarita de Parma en la que le informa someramente de las acusaciones de cruavaté a Vargas, el 23 de Abril de 1586, PIOT & POULLET vol. X p.156.

<sup>233</sup> Estas quejas se recogen en un memorial de Francisco de Idiáquez al rey del año 1579 (sin fecha de mes y día), B.L.M. Add 28399 fols. 298-308 y en una queja sobre el comportamiento de Liébana elevada por cuatro regentes del Consejo (cuyas firmas son ilegibles) "Sobre la manera de proceder en el Consejo de Italia del doctor Francisco Hernández de Liébana" (s.d.) B.L.M. Add 28400 fols. 216-220. Este gobierna a su entero capricho llegando a impedir la ejecución de resoluciones tomadas por el consejo y firmadas por Felipe II, vid. p. ej. el memorial de D. Nicola Stizzia: que habiendole Su Magestad nombrado Juez ordinario de la Monarchia de Sicilia el Dr. Hernández de Liébana se ha negado a refrendar su provisión. Madrid Febrero de 1579, B.L.M. Add 28399 fol. 243.

toda conveniencia razón.<sup>233</sup>

No es casual tampoco, que a la par que esto sucedía se produjesen cambios relevantes en la composición del consejo, disminuyendo la presencia de los "perezistas": uno de sus máximos valedores, el regente por Milán, Julio Claros había sido remitido a su tierra<sup>234</sup>, tras la muerte del príncipe de Mélito es Hernández de Liébana y no Quiroga quien asume la presidencia interina, y los nuevos nombramientos de regentes corresponden a individuos fieles a Vázquez<sup>235</sup>.

De todos modos en el paso del año 1578 a 1579, ambas facciones estaban muy "igualadas" y más bien parecía que el control de Italia iba a quedar finalmente en manos de los "herederos políticos" de Eboli; Pérez parece obtener del rey, por promesa verbal, el oficio de Secretario de Italia gracias a los buenos oficios y a la influencia del marqués de los Vélez y del cardenal Quiroga que incluso consiguieron que el rey les asegurase que lo ejercería en las mismas condiciones en que lo

---

<sup>233</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I p.145.

<sup>234</sup> Pérez le llama en sus escritos amigo familiar mío, vid. Antonio PEREZ.-Relaciones y cartas, Madrid 1986 vol.I p.293, regresó a Milán en 1575, vid. nota del regente Molina, año 1575 (s.d.), I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº177.

<sup>235</sup> El regente Carvajal, que lo fué por Sicilia desde 1578, mantuvo una estrechísima amistad con Vázquez, fué testigo en la boda de la hermana del secretario y posteriormente bautizó a su sobrino (J. HAZANAS Y LA RUA.-Vázquez de Leca (1573-1649), Sevilla 1918 pp.12-13 y p.19), Anibal Moles, regente napolitano desde 1580 debe su puesto al secretario del que se considera y declara servidor (Correspondencia de Anibal Moles con Mateo Vázquez, año 1582, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105 nº406 y 407).

disfrutó Vargas, sin ningún tipo de limitación<sup>236</sup>.

Sin embargo, la persistente presión de Mateo Vázquez y del Conde de Chinchón unidas impidieron que Pérez disfrutase del cargo y precipitaron su caída en desgracia. El Conde de Chinchón, como miembro de la Junta, convenció a Felipe II de que antes de proveer el oficio era necesario reformarlo, tal y como lo relata Herrera y Tordesillas:

Pareció a los dos (Quiroga y D. Pedro Fajardo) que se dicesse el oficio a Antonio Pérez sin alguna limitación, como le tuvo Diego de Vargas; pero el conde de Chinchón juzgaba, que convenía dar instrucción, porque el presidente del Consejo y el Secretario, cada uno sin conclusión hiziessen lo que les tocava; y porque el Rey se conformó con el parecer del Conde de Chinchón, Antonio Pérez no quiso el oficio.<sup>237</sup>

Mientras, cómo el propio Pérez señala con amargura, Mateo Vázquez y su facción instrumentalizaron el turbio asesinato del secretario Escobedo, del que era responsable Pérez, para cerrar el cerco en torno suyo y apartarlo de la arena política, erosionando su reputación ante el monarca y precipitando su caída:

La primera prisión que ha once años con nombre de amistades de Mateo Vázquez, como pareció por cartas firmadas de Su Magestad para Grandes de Castilla, procediendo la causa de aquellas pesadumbres de un bendito pasquín que se echó a Antonio Pérez y Su Magestad vio y leyó y tuvo en sus reales manos, reconociendo poco más o menos cuyo era<sup>238</sup>

A pesar de que a lo largo de la Primavera de 1579, Pérez era

---

<sup>236</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I p. 145.

<sup>237</sup> Op.cit. vol.III p.277.

<sup>238</sup> Antonio PEREZ.-Relaciones y cartas. ed. Alfredo Alvar Ezquerria, Madrid 1986, vol. I, p.281.

consciente de ir perdiendo el favor real<sup>239</sup> persistió en la lucha por hacerse con el control de Italia, apremiando al rey para que su nombramiento fuera oficial<sup>240</sup>. Lejos de hacerlo, Felipe II tomaba una decisión opuesta a las esperanzas de su secretario:

Después de dado, que ya era cosa propia, Su Majestad, por lo que le pareció convenir a su servicio de querer reformar el oficio de Vargas, mudó de parecer en querer que Antonio Pérez dejase el tal oficio.<sup>241</sup>

Al tiempo que la caída en desgracia de Pérez se iba evidenciando, Vázquez buscaba candidatos para el oficio, ofreciéndoselo primero al regente Cutinario: he pensado para si me hallare que podria estar a v.m. bien la Secretaría de Italia

---

<sup>239</sup> Todavía a la altura del verano de 1579 Felipe II intentó un arreglo pacífico entre Pérez y Vázquez, que él mismo relató al duque del Infantado en carta del 29 de Julio de 1579:

Duque primo: Ya avreis entendido que entre Antonio Pérez y Matheo Vazquez mis Secretarios ha auido algunas diferencias y poca conformidad, interponiendo en ellas la auctoridad de la princesa de Eboly: con la qual he tenido la quenta que es razón, assy por los deudos que tiene, como por aver sido muger de Ruy Gómez que tanto me sirvió y a quien tuve la voluntad de que sabeis. Y aviendo querido entender la causa desto para tratar del remedio, y porque se hiciesse con el silencio que convenía, y por la satisfacción que tengo de la persona de fray Diego de Chaves, my confessor, le ordene que hablasse de my parte a la Princesa y entendiesse la quexa que tenía del dicho Matheo Vázquez y en lo que la fundaba, como lo hizo, y habló para comprobación dello a otras personas que ella le nombró, y no hallando el fundamento que convenía, procuró con ella, syguiendo la commissión que yo le dy, de atajarlo para que cessase y no passase adelante, y que los dichos Antonio Pérez y Matheo Vázquez se tratassen y fuesen amigos, assy por lo que convenía a mi servicio como a todos ellos. Bermúdez de Castro op.cit. p.147.

<sup>240</sup> En Mayo de 1579 Pérez exortó al rey en este sentido: Y dad priesa a lo de la Secretaría de Italia, que lo querria tener acabado antes que venga Granvela. G. MARASON op.cit. vol. II p.865.

<sup>241</sup> Antonio PEREZ op.cit. vol. I p. 278.

toda entera y Idiáquez título de Secretario para que le ayudare  
(que sería de mucha reputación y autoridad.<sup>242</sup> Aunque desconocemos la respuesta del regente, es posible que no pudiese aceptar por iniciarse en ese tiempo un proceso contra él en Nápoles, acusado de graves cargos de corrupción<sup>243</sup>. Finalmente el 20 de Octubre de 1579, la Secretaría recayó en un íntimo amigo de Vázquez, Gabriel de Zayas, y el mismo día se dotaba al oficio de Secretario de una nueva Instrucción<sup>244</sup>. La provisión de la Secretaría estuvo acompañada de la de la Presidencia, otorgada al cardenal Granvela, entonces virrey de Nápoles y de la confianza de Vázquez<sup>245</sup>, el mismo 20 de Octubre era nombrado el cardenal al tiempo que se otorgaba una nueva instrucción al Consejo.

Como han señalado Lovett y Marañón, Vázquez de Leca se movió más que por un deseo revanchista y de carácter faccional, por un deseo de servicio a la Monarquía; basado en unos rígidos principios morales, la renovación de los oficios fundamentales para el funcionamiento del Consejo de Italia tenía como finalidad

---

<sup>242</sup> Vázquez a Cutinario, 8 de Agosto de 1579, B.L.M. Add 28399 fols. 267-269.

<sup>243</sup> D.A. PARRINO op.cit. p.330.

<sup>244</sup> Zayas en carta a Vázquez del 14 de Agosto de 1579, lo califica del siguiente modo: y no excedo comunicarlo a v.m., pues siéndome tan buen amigo, es alter ego. J.A. Escudero op.cit. vol.I pp.148-149; Instrucción dada a Gabriel de Zayas como Secretario del Consejo de Italia el 20 de Octubre de 1579. A.G.S. S.P. libro 634 fol.15 y sig.

<sup>245</sup> Gabriel de Zayas a Mateo Vázquez: y vaya adelante la amistad de Granvela que valer tiene a pesar de gallegos. 14 de Agosto de 1579, B.L.M. Add 28399 fol.267.

poner orden. La lucha faccional había puesto de relieve la falta de control de los asuntos de Italia, el desorden de los negocios y la instrumentalización de los oficios en aras del beneficio personal de sus titulares, haciendo necesaria una normativa más firme para regular su función; aspectos en los que coincidía con el deseo de Felipe II. En cierto modo, esto se evidencia al desdibujarse la Visita hasta abandonarse insensiblemente, y optarse por la reforma del gobierno de Italia<sup>246</sup>.

## 2.-La Junta de la Secretaría de Italia y la reforma del Consejo:

Como acabamos de ver, tanto en la Visita del Consejo como en la resolución del contencioso de la sucesión de la Secretaría se habían puesto de manifiesto no sólo graves abusos sino, sobre todo, graves deficiencias estructurales. El desorden que reinaba en la organización de los asuntos del gobierno de Italia llevó a la Junta creada para resolver la sucesión de la Secretaría no

---

<sup>246</sup> En 1576, el presidente del Consejo de Ordenes, encargado de hacer la Visita de la Visita, sacó unas conclusiones pesimistas a la vista de los informes de Liébana, no podía concluirse ni llegarse a ningún castigo por parecerle que ay falta de probança (Aranjuez, 17 de Mayo de 1576, B.L.M. Add. 28400 fols.243-245) y la Junta de la reforma de la Secretaría ponía más adelante en duda el sistema mismo de Visita indicando que esto de las Visitas por el camino que se hazen no convernía, sugiriendo el establecimiento de un sistema de vigilancia y castigo de carácter inmediato, sin esperar a este procedimiento (Resolución sobre los papeles de Cutinario y Fco. Hernández (de Liébana). En lo que toca al Consejo y Secretaría de Italia. s.d. circa 1578, B.L.M. Add 28400 fol.76).

sólo a redefinirla sino que también fué requerida para reorganizar el Consejo.

La sucesión de la Secretaría de Italia, que en un airado memorial Martín de Gante decía se podía conferir en una hora<sup>247</sup>, sacó a relucir tal cúmulo de irregularidades que Mateo Vázquez y el Conde de Chinchón sugirieron que tal cuestión no podía abordarse sin pasar antes por una profunda reforma del Consejo y del oficio de Secretario<sup>248</sup>. La Junta de la Secretaría obró en tal sentido<sup>249</sup>, elaborando un informe claramente dividido en dos partes, una titulada: Lo que conviene advertirse por servicio de Su Magestad en su Consejo Supremo de Italia y otra, que atiende al cometido de la Junta: Reformas necesarias para el oficio de Secretario<sup>250</sup>.

---

<sup>247</sup> Martín de Gante a Mateo Vázquez, Madrid 11 de Marzo de 1578, B.L.M. Add 28399 fol. 169.

<sup>248</sup> Vid. p. ej. "Papel de D. Diego Espinosa a Mateo Vázquez sobre los papeles de la Cancillería de Italia", 7 de Noviembre de 1577, B.L.M. Add 28399, fols. 141-143.

<sup>249</sup> Seguramente tomando como base un informe de D. Antonio Padilla sobre los resultados provisionales de la Visita de Hernández de Liébana (Padilla a S.M., Aranjuez 17 de Mayo de 1576, B.L.M. Add 28400 fols. 243-245) y el Informe de la Visita realizada a la Secretaría de Vargas remitido al rey sin firma y sin fecha, aunque con seguridad se trata de las conclusiones provisionales de Hernández de Liébana (habla como regente que e sido del Consejo, y pudo haber sido escrito en torno a 1577), con una nota escrita por Felipe II que dice: He visto lo que en esto dezís y ay bien que mirar en todo ello; y para poderlo mejor hazer holgaré que me embiéís un apuntamiento de lo que resulta de la visita y os parecerá para la buena orden de este oficio. Y que esto sea con brevedad. B.L.M. Add 28399 fols. 192-195.

<sup>250</sup> Sólo indica el año 1577, B.L.M. Add 28400 fols. 58-72, el primero abarca desde el fol. 52 hasta 68v2, y el segundo desde aquel hasta el final.

Es decir, previamente a la reforma de la Secretaría se advertía que debía acometerse la del Consejo. Lo resuelto y sugerido por la Junta, en esta primera aproximación, se resume en los siguientes aspectos:

A- Organización del despacho de los negocios sobre un procedimiento reglamentado, dada la imprecisión existente, proponiéndose un orden en la consulta<sup>251</sup>. Asimismo habría de ordenarse que lo decidido en Consejo es firme y concluyente, no revocándose la consulta remitida al monarca ni traerse algo de nuevo<sup>252</sup>. Asimismo, habría de imponerse orden en la forma de publicar las resoluciones de los negocios y reglamentar los procedimientos de la Cancillería para erradicar abusos amparados en la falta de un orden prescrito<sup>253</sup>.

---

<sup>251</sup> Lo que conviene advertirse... doc.cit., epígrafe 39 fol. 64vº. Se sugería que en cada sesión hubiere un orden del día, que las consultas resueltas en cada sesión se habían de remitir al rey al final de cada jornada para que éste las firmase al día siguiente y que se notase la fecha de consulta y la fecha de respuesta.

<sup>252</sup> Ibidem. epígrafe 46 fol. 65vº.

<sup>253</sup> Los privilegios de oficios, beneficios y otros despachos semejantes no deben entregarse a agentes y "solicitadores" destacados en la Corte, sino que han de entregarse a los ministros de Italia para que éstos provean a los beneficiarios, con ello se impediría la presencia de estas personas en la Corte y se evitaría el comercio existente de venta de resoluciones antes de ser públicas (ibidem. epígrafe 34 fol. 64). Se aconseja, además, que una vez resueltas las consultas y los despachos por el monarca, las resoluciones se hagan públicas inmediatamente colocándolas en un sitio visible y accesible, con lo que la venta de información a los negociantes y peticionarios quedaría en buena medida erradicada (ibidem. epígrafe 43 fol. 65). Los derechos de la Cancillería han de ser públicos para evitar cobros abusivos (ibidem. epígrafe 59 fols. 67vº-68).



B- Estructuración de la jerarquía del Consejo, basada en un esquema vertical que iba del presidente al secretario, pasando por los regentes. Para ello, debía dotarse de mayor autoridad al presidente, apreciándose que debe tenerse en cuenta que ésta - usurpada por el secretario-, reside en el contacto con la persona del monarca, por lo que, en consecuencia, la Junta sugiere que sea él quien despache personalmente con el rey y no el secretario como se indicaba en la Instrucción de 1559, y debe ser también a él a quien vayan dirigidos todos los despachos, memoriales y correos<sup>254</sup>. La función de la presidencia es concebida como el medio de contacto entre Consejo y Monarca<sup>255</sup>, correspondiéndole ordenar la actividad de la institución y dirigirla, pero sin poder imponer su voluntad a los regentes, cuya independencia para opinar y votar ha de preservarse<sup>256</sup>. Los regentes han de actuar como cuerpo colegiado, todos han de participar en la negociación del Consejo y no hacerlo individualmente sobre los negocios de los territorios por los que han sido nombrados<sup>257</sup>. El Secretario y los oficiales quedan reducidos a un papel específicamente auxiliar que se detalla en la reforma de la Secretaría.

---

<sup>254</sup> Ibidem. epígrafes 32, 49 y 50 fols. 63vº, 66 y 66vº respectivamente.

<sup>255</sup> Ibidem. epígrafes 43 y 44 fols. 65 y 65vº.

<sup>256</sup> Ibidem. epígrafe 47 fol.66.

<sup>257</sup> Ibidem epígrafes 41 y 44, fols.65 y 65vº, en el nº 44 se hace incapié en su corresponsabilidad en las decisiones, insistiendo en que todos deben firmar tanto mas porque han de dar cuenta de lo que señalan.

C- Regulación de las actividades privativas del Consejo mediante normas generales que limiten y orienten la resolución de los negocios de carácter militar, provisión de oficios y beneficios, "cosa feudal" y mercedes. Para este tipo de asuntos se había seguido la costumbre y los procedimientos estaban basados en la opinión expresada por el Consejo, sin seguir una normativa ni unas orientaciones reglamentadas previamente a tal efecto; debía imponerse una limitación y una reglamentación que indicase lo lícito y lo ilícito en este tipo de asuntos para preservar los intereses de la Monarquía y poder combatir la corrupción.

En el caso de los negocios militares se delimitaría el objeto de estas competencias, que básicamente consisten en gracias y mercedes (provisión de oficios, mercedes, emolumentos, entretenimientos y otras bonificaciones) señalándose que la concesión de éstas ha de regirse en aras del mantenimiento de la disciplina y del control de la fuerza militar destacada en Italia, así en este tipo de asuntos habría de tenerse presente que ha de presidir la noción de premio al servicio a la Monarquía, dosificándose por su excepcionalidad, lo cual las justifica y crean expectativas de recompensa en la tropa ayudando al sostenimiento de su moral<sup>258</sup>.

En cuanto a la provisión de oficios y beneficios se considera que para que esta se realice de acuerdo con los

---

<sup>258</sup> Ibidem. epígrafes 1 a 10 fols.58-59v2 y epígrafe 19 fol.61.

intereses de la Monarquía -es decir, eligiéndose para cubrir los oficios a los individuos más cualificados-, por una parte ha de impersonalizarse la selección de las personas que han de disfrutarlos<sup>259</sup> y por otra han de limitarse las posibilidades de cohecho endureciendo la represión<sup>260</sup>.

Finalmente, en los negocios feudales se establecen los intereses de la Monarquía en esta materia, fijando los baremos por los que han de regirse las decisiones del Consejo, que radican en dos cuestiones: preocupación por el control de la élite y limitación del ascenso social a través del ennoblecimiento. La primera atiende al hecho de que la Monarquía en Italia gobierna con el apoyo de grandes casas italianas a las cuales debe favorecer para mantener su estabilidad<sup>261</sup>, la segunda tiene una función de control social, puesto que evitando y limitando en la medida de lo posible la extensión del feudalismo

---

<sup>259</sup> Se propone la creación de un registro de todos los funcionarios de la Administración italiana que contenga sus "curricula", pudiéndose seleccionar siempre a los idóneos de entre los que más méritos posean (ibidem. epígrafe 27 fol.62vº).

<sup>260</sup> Ibidem. epígrafe 33 fol.63vº, se sugiere la necesidad de promulgar una Pragmática Universal que ordene la inhabilitación perpetua y la pérdida de todos sus oficios a quienes intenten obtener oficios y beneficios con sobornos, cohechos y otros medios ilícitos.

<sup>261</sup> Así, para mantener esta alianza ha de hacerse un registro de "las castas que han sido fieles a la corona y las que no" (Ibidem. epígrafe 25 fol.62) al tiempo que se sugiere dar cargos militares y gratificaciones a miembros señalados de la nobleza italiana para garantizar su compromiso y lealtad a la corona, que mantengan la fidelidad entre aquella gente, política eficaz que se practica desde tiempos de Fernando El Católico y Carlos V (Ibidem. epígrafe 4 fol.59).

se fortalece el poder de la Corona sobre la sociedad<sup>262</sup>.

D- Se constata desorden en la administración de los gastos e ingresos del Consejo, lo cual había facilitado apropiaciones indebidas y enajenaciones de rentas, por lo que debía imponerse el control de su gestión<sup>263</sup>. Además, según la información recabada en las Visitas de 1559-1560, se constató desorden y falta de control sobre el patrimonio real y las rentas de la corona en Italia, siendo necesario, por tanto, que el Consejo ejerciese una labor tutelar de supervisión y vigilancia sobre la administración de esta materia, ejercida por las autoridades locales de Sicilia, Nápoles y Milán<sup>264</sup>.

E- La relación con los ministros de Italia (gobernador de Milán y virreyes de Nápoles y Sicilia), se debía definir sobre una concepción restrictiva de la potestad de aquellos, esta no se concibe como traslación, alter nos, de la persona del monarca, sino como representación suya, estando subordinados a la potestad real y limitados en su función a cumplir las órdenes de la Corona. Ello significa que no han de tomar decisiones, sino que han de consultar siempre con el rey, a través del Consejo, que es quien las toma. El Consejo se perfila como "correa de

---

<sup>262</sup> Jamás deben darse títulos de familiaridad, nobleza, caballerado y legitimación sin consultar con el rey (Ibidem. epígrafe 37 fol.64) y se han de prohibir asensos a ventas de tierras que lleven parejo el título de príncipe, duque, marqués o conde, o que supongan división de feudos dando lugar a más títulos (Ibidem. epígrafe 31 fol.63).

<sup>263</sup> Ibidem epígrafe 11 fols.59v2-60.

<sup>264</sup> Ibidem. epígrafes 26 y 30, fol.62v2 y 63 respectivamente.

transmisión" rey-prorreges y debe garantizar esta comunicación y vigilar que lo ordenado en la Corte se cumpla<sup>265</sup>.

F- Para que todas estas medidas puedan llevarse a cabo es necesario que se cree un archivo, organizándose la documentación del Consejo de forma que registre su actividad para poder evaluar el funcionamiento de la misma y poder ejercer rápida y eficazmente su control. Se constata además, que no se puede ejercer un control eficaz del gobierno de Italia careciéndose de información sobre aquellos dominios, al tiempo que no se puede esperar un buen funcionamiento del Consejo sin "orden de los papeles". La Junta considera imprescindible la creación de un archivo, emplazado en la sede del Consejo (lo cual de paso indica la necesidad de dotar a la institución de una sede fija), sobre cuyos fondos no se puedan ejercer manipulaciones (se considera peligroso que los documentos los custodien el Secretario y los oficiales de la Secretaría en sus domicilios particulares, ya que muchos abusos se sustentaron en pérdidas y alteraciones fraudulentas). La documentación y registro de la actividad del Consejo debe organizarse en base a los siguientes criterios:

1. Registro de la documentación propia al Consejo de Italia: registro de juramentos y tomas de posesión de sus miembros y registro de las instrucciones y normas que regulan su

---

<sup>265</sup> Ibidem. epígrafes 12 y 13, fol.60.

actividad<sup>266</sup>.

2. Control y conservación de lo resuelto, que es necesario a la hora de delimitar responsabilidades y tener un conocimiento de la actividad desarrollada por el Consejo<sup>267</sup>.

3. Información sobre lo que se administra: Hay una honda preocupación por la información, ésta es la única que permite, y se tiene consciencia de ello, mantener el control sobre la administración italiana<sup>268</sup>. Así toda actividad ha de ser registrada, sólo con datos y haciendo un seguimiento de lo que acontece en aquellos dominios se puede dirigir su gobierno desde la Corte<sup>269</sup>. Para tomar decisiones, y que éstas se ajusten a las peculiaridades propias de cada territorio, se ha de conservar

---

<sup>266</sup> Ibidem epígrafe 15 fol. 60vº (Registro de "possessos", juramentos e Instrucciones) y epígrafe 38 fol.64 (registro de consultas para que se sepa lo que se consulta y lo que se dexa de consultar).

<sup>267</sup> Ibidem epígrafe 10 fol.59vº (registro de mercedes), ep.14 fol.60vº (registro de votos), ep.16 fol.60vº (registro de asensos de alienaciones, prohibiciones y concesiones de "cosas feudales"), ep.17 fol.61 (registro de presentaciones y beneficios eclesiásticos), ep.18 fol.61 (registro de provisiones de oficios), ep.19 fol.61 (registro de todos los negocios militares y copia de las resoluciones del Consejo de Estado).

<sup>268</sup> Así se esgrime la necesidad de tener un registro de todos los servidores de la Corona en Italia que recoja sus "curricula", con sus méritos y sus deméritos, pudiéndose hacer a través de él la selección del personal idóneo para los oficios de la Administración. Ibidem. epígrafe 27 fol.62vº.

<sup>269</sup> Ibidem epígrafe 51 fol.66vº (registro de todos los memoriales recibidos), ep. 25 fol.62 (registro de "castas fieles"), ep.20 fol.61vº (registro del patrimonio real en Italia), ep.21 fol.61vº (registro del patronato real y preeminencias reales en Italia), ep.22 fol.61vº (registro de los títulos e investiduras de S.M. en Italia).

copia de la legislación y las constituciones de los dominios italianos<sup>270</sup>, y para evitar el problema de la "incomunicación" con los virreyes, se responde con un apoyo, una "herramienta" que permita corregirla y esta es el registro del correo, la anotación y control de las respuestas que van y vienen<sup>271</sup>.

Una vez planteadas las reformas del Consejo, la reforma del oficio de Secretario se limitaría a dos acciones concretas, represión del incumplimiento y extralimitación en sus funciones y establecimiento de un mecanismo de control a su trabajo. En el primer caso la Junta se limita a sugerir la aplicación de formidables penas a una serie de delitos que no son otros que los descritos por Padilla y Hernández de Liébana en sus informes sobre Vargas<sup>272</sup>, y en el segundo, la creación de un mecanismo de control viene dada porque dichos delitos fueron posibles gracias a que nadie ejercía autoridad o mandato sobre el Secretario, la Junta concluía su informe señalando que las competencias del oficio deben circunscribirse a leer y escribir lo que se le manda.<sup>273</sup>

---

<sup>270</sup> Ibidem. epígrafe 29 fol.63.

<sup>271</sup> Ibidem epígrafe 12 fol.60.

<sup>272</sup> Padilla a S.M., Aranjuez 17 de Mayo de 1576, B.L.M. Add. 28400 fols.243-245 e Informe de la Visita realizada a la Secretaría de Vargas de Hernández de Liébana (¿?) circa 1577, B.L.M. Add 28399 fols. 192-195.

<sup>273</sup> Reformas necesarias para el oficio de Secretario. Año 1577, B.L.M. Add 28400, fols.68vº-70vº.

Las prohibiciones eran las siguientes: Se ha de ordenar que no hable en Consejo ni entremeterse en porfiar cosas ny en

Estos informes de la Junta son fundamentales, dado que sobre ellos, con enmiendas adiciones y correcciones, se harían las Instrucciones de 1579. Probablemente en 1578 la Junta consultó a expertos sobre los asuntos italianos su opinión y sus sugerencias sobre el proyecto elaborado. Los regentes Cutinario y Hernández de Liébana apostillaron dos cuestiones: una era el excesivo poder conferido al presidente en el borrador y otra la dura reducción de las competencias del Secretario que dicho documento proponía, asimismo propusieron que toda la contabilidad del Consejo quedase a cargo de una persona nombrada al efecto, indicando para ello la necesidad de crear el oficio de Conservador General del Patrimonio de Italia; a la vista de las Instrucciones de 1579 parece que estas sugerencias se tomaron en cuenta en el documento

---

Aprobar o reprobar personas que es especie de notar (epígrafe 63, fol.68v2), que se impongan formidables penas a la violación del secreto (ep.64 fol.68v2), que se imponga pena formidable cuando negocie cosas por su cuenta (ep.66 fol.69), que no negocie con los regentes negocios de partes (ep.74 fol.70), que no interceda por amigos y allegados, ni pida para ellos oficios ni beneficios (ep.75 fol.70v2), que no escriba de ninguna manera a virreyes, regentes y ministros de Italia (ep.76 fol.70v2) y que se le imponga pena formidable si osa intervenir en los negocios del Consejo dado que su sólo obligación es leer y escribir lo que se le manda (ep.78 fol.70v2).

En cuanto a los "fallos estructurales", se reconoce que gran parte del desorden se debe a la falta de salarios dignos por lo que éstos se han de revisar para que Secretario y oficiales sirviesen rectamente (ep.64 fol.68v2). Por lo demás, se arbitran diversos mecanismos de control, el primero, que sea de conocimiento público la Instrucción del Secretario y que se lea cada mes en Consejo pues nunca se han leydo (ep.62 fol.68v2), asimismo se arbitran diversos mecanismos por los que toda la actividad de la secretaría se realiza bajo la supervisión y control del presidente y de los regentes (epígrafes 69, 70, 72 y 73, fols. 69 a 70).



final<sup>274</sup>.

Por último, Mateo Vázquez encargó un informe al doctor Mateo Rosso sobre la reestructuración del Consejo de Italia<sup>275</sup>. Rosso tenía un profundo conocimiento de los problemas italianos habiendo participado en la inconclusa Visita de Milán de 1560, y las sugerencias de su informe, pese a recibirse en fecha tan tardía como el 1 de Septiembre de 1579 (las Instrucciones se publicaron el 20 de Octubre de ese año y las plazas de Presidente y Secretario estaban ya, extraoficialmente, provistas<sup>276</sup>) fueron recogidas casi íntegramente en la Instrucción. El problema de fondo, según señalaba el informe remitido a Mateo Vázquez, radicaba en la situación de la institución virreinal y el Consejo en la estructura del gobierno de Italia. Debía subrayarse la subordinación de los ministros de Italia a los designios de la Corte, no entendiéndose su función como delegación, sino como brazo ejecutor de la voluntad de la corona. Para ello era preciso no sólo un mandato expreso a tal efecto, sino también organizar el Consejo para evitar que los regentes fueran agentes de los

---

<sup>274</sup> Resolución sobre los papeles de Cutinario y Fco. Hernández (de Liébana). En lo que toca al Consejo y Secretaría de Italia. s.d. circa 1578, B.L.M. Add 28400 fols.72-76.

<sup>275</sup> El Doctor Antonio Rosso a Mateo Vázquez con unas advertencias que convienen al servicio de Su Magestad para poner remedio a los consejos y estados de Italia. Madrid 1 de Septiembre de 1579, B.L.M. Add 28399 fols. 274-280.

<sup>276</sup> Por ejemplo, debía ser ya noticia conocida en la Corte desde el prendimiento de Antonio Pérez el 26 de Julio de 1579, de ello y de la venida del presidente de Italia, el cardenal Granvela, el 3 de Agosto de 1579, da noticia Fray Juan de San Gerónimo en sus Memorias CO.DO.IN. Tomo VII, pp.268-269.

virreyes y que ello ocurriera, como ocurría, en la práctica. Para ello había de evitarse por una parte que la carrera de los regentes dependiera de los virreyes y por otra, los regentes debían actuar como cuerpo colegiado, las decisiones las debía tomar el Consejo conjuntamente y no sólo el regente de la "provincia" afectada. Con estas medidas se conseguiría que la institución no representase los intereses y la voluntad de los ministros de Italia sino los de la Corte. Por otra parte, consideraba que los problemas que aquejaban al Consejo tenían una raíz estructural mucho más profunda y debía hacerse una Visita General que afectase también a las instituciones de Nápoles, Sicilia y Milán, para resolver todos los problemas del gobierno de Italia de forma eficaz, puesto que las habidas en 1560, como la del Estado de Milán en la que él participó, no tuvieron efecto.

### 3.-Las Instrucciones de 1579:

Los informes recogidos por la Junta y la evaluación realizada por esta sobre los papeles de la inconclusa Visita de Hernández de Liébana y Padilla, planteaban una reorganización basada en el análisis de una serie de constantes que era preciso corregir.

Sobre estas informaciones la Junta enfocó la reorganización del Consejo sobre cuatro líneas de actuación:

1- Despersonalización de la negociación de los asuntos de Italia

procurando establecer una distancia entre los miembros del Consejo y los asuntos que despachaban.

2- Clarificación de la relación Consejo-virreyes.

3- Homogeneización del gobierno de Italia, enfocado desde una perspectiva global y no particularizada en los territorios.

4- Organización interna del Consejo.

Estos puntos marcan la línea argumental de las instrucciones de 1579, que son, en definitiva, la interpretación y el remedio propuesto por la Junta para poner orden en la negociación de Italia. El 20 de Octubre de ese año aparecían simultáneamente la Instrucción al Consejo, al Secretario y a un oficio de nuevo cuño, el de Conservador General del Patrimonio de Italia<sup>277</sup>.

Estas instrucciones supusieron una reestructuración del Consejo que afectó a los aspectos señalados en Juntas, Visitas e informes, pudiéndose agrupar en las cuestiones planteadas en el primer borrador de 1577 lo ordenado en la Instrucción del Consejo Supremo de Italia<sup>278</sup>:

1- Reglamentación del despacho de los negocios:

Se establece un orden en el despacho de los negocios que contempla la máxima eficacia indicando, además de brevedad<sup>279</sup>, un

---

<sup>277</sup> Instrucción al Consejo de Italia, 20 de Octubre de 1579, B.N.M. Ms. 988 fols. 6-11; Instrucción dada al Secretario Gabriel de Zayas el 20 de Octubre de 1579, A.G.S. S.P. libro 634 fol.15 y sig.; Titulo de Conservador del Patrimonio y Hacienda de Italia en D. Antonio Dancora, A.G.S. S.P. libro 634 fol.5 y sig.

<sup>278</sup> El Pardo, 20 de Octubre de 1579, B.N.M. Ms.988.

<sup>279</sup> Ibidem. epígrafe 4.

orden que da preferencia a los asuntos que afectan al servicio de la Monarquía sobre los negocios de particulares<sup>280</sup>. Aparte de esto, se confirman y ratifican los postulados de la Junta, sobre todo en lo referente a la no revocación de lo determinado en Consejo, para evitar la prolongación inútil de los negocios<sup>281</sup>.

## 2- Jerarquización de los oficios:

Al presidente se le dota de una mayor capacidad decisoria, aunque no se le otorga tanta autoridad como la propuesta en el primer borrador de la Junta; podrá en lo sucesivo decretar en los negocios fáciles sin mediar deliberación en Consejo<sup>282</sup>, será él asimismo quien recuerde al monarca los negocios pendientes que hay que tratar (el secretario se limitará ahora a informar al presidente de esta cuestión)<sup>283</sup>, también será quien ordene al Consejo lo que ha de tratar estableciendo los sábados un "plan" del trabajo a realizar cada semana y el orden en el que han de ser vistos los asuntos<sup>284</sup>.

La relación del presidente con los regentes es simplemente funcional e indicativa de la organización del trabajo, ordena el orden de las votaciones, fija las materias a tratar, pero le está absolutamente vedado interferir en la libertad de éstos para

---

<sup>280</sup> Ibidem. epígrafe 32.

<sup>281</sup> Ibidem. epígrafes 3, 5, 7, 11 y 19.

<sup>282</sup> Ibid. epígrafe 18.

<sup>283</sup> Ibid. epígrafes 3 y 13.

<sup>284</sup> Ibid. epígrafes 3, 22 y 26.

votar, es decir, para ejercer su función de consilium al monarca, en el cual no puede intervenir ni orientarlo, y para evitarlo ni siquiera puede declarar su opinión ni propalar su voto para no influir de ninguna manera sobre los consejeros<sup>285</sup>.

El Conservador del Patrimonio, cuya situación jerárquica se define en Instrucción propia y no figura en la dada al Consejo, tiene un status de Secretario, aunque los asuntos económicos han de ser tratados en su presencia, siendo consejero con voz pero sin voto (dado que podía expresar su opinión a los regentes si éstos le preguntasen)<sup>286</sup>.

En la Instrucción del Consejo la única mención hecha al Secretario es para determinar su función subordinada, notando de su propia mano los pareceres de los regentes y el presidente en las sesiones del Consejo<sup>287</sup>. En la Instrucción dada al Secretario se establece de forma pormenorizada su situación subordinada, aunque ésta no es tan drástica como se sugería en el primer informe de la Junta, dejándose abierta una ventana a su participación en casos excepcionales:

Terneys mucho respecto al Presidente y a los del Consejo, donde hareys vuestro officio de Secretario y no de Consejero, leyendo o escribiendo lo que se os ordenare, sin entremeteros en hablar ni dar vuestro parezer, sino respondiendo a lo que os fuere preguntado, salvo quando se os offreciere advertir alguna cosa tocante a nuestro servicio, que entonces terneys obligacion

---

<sup>285</sup> Ibid. epígrafe 18.

<sup>286</sup> Título de Conservador General del Patrimonio y Hacienda de Italia dado a Juan Antonio de Ancora. El Pardo 20 de Octubre de 1579, A.G.S. S.P. libro 634 fol.5.

<sup>287</sup> Instrucción dada al Consejo en 1579, doc.cit. epígrafe 9.

de hazerlo<sup>288</sup>.

### 3- Homogeneización del Consejo:

Los regentes intervendrán colegiadamente en todos los asuntos, rompiéndose definitivamente con el despacho individual que hacía del Consejo una institución invertebrada y que apenas suponía un avance sobre el despacho "atomizado" de los negocios italianos en tiempos de Carlos V<sup>289</sup>. Esta medida se completó con la unificación de la tesorería al decidirse la intervención del Tesorero en los asuntos de Milán, sobre los que hasta entonces no había tenido competencia<sup>290</sup>. Todo lo cual, debe interpretarse como un acercamiento a un tratamiento de conjunto de la administración real en Italia, marcando un ligero distanciamiento del enfoque particularista e individualizado que había sido dominante en la primera mitad del siglo XVI.

### 4- Regulación de las actividades privativas del Consejo

Aquí ocupa un lugar muy importante, y casi prioritario, la prevención y represión de la corrupción. Con esto se pretendía mantener una distancia entre los miembros del Consejo y lo que administraban en razón de una mayor eficacia en el servicio a la Monarquía y a mantener su prestigio, no en vano ya había

---

<sup>288</sup> Instrucción dada a Gabriel de Zayas en 1579, doc.cit. epígrafe 9.

<sup>289</sup> Instrucción al Consejo de 1579, doc.cit. epígrafes 3 y 11.

<sup>290</sup> El Conde de Chinchón señale de aquí adelante en lo de Milán como señala en lo de Nápoles y Sicilia. Ibidem. epígrafe 16.

advertido Scipio di Castro en torno a estas fechas: pues vemos cada uno buscar su semejante (...) el mal príncipe se rodea de malos consejeros y destruye el Estado<sup>291</sup>. Para separar a los miembros del Consejo de la manipulación de los negocios en su favor o en el de sus allegados o como medio para negociar favores, en definitiva, para separar los intereses privados del ejercicio del oficio público, se les prohíbe mantener correspondencia particular con virreyes y ministros<sup>292</sup>, recibir dinero y regalos<sup>293</sup>, dar expectativas de oficios<sup>294</sup> y se les pide que no consientan que sus criados sean agentes de Ministros o de particulares<sup>295</sup>. Asimismo se establece que toda persona que pretenda oficios mediante soborno sea declarado inhábil a perpetuidad para el servicio de la Monarquía<sup>296</sup>. Todo lo cual tiene un trasfondo moral que indica la intención del nuevo "staff" de marcar distancias con sus antecesores, imprimiendo a la reforma un sentido más aséptico del ejercicio de la función pública, que justifica los cambios y persigue la erradicación con medidas ejemplares unas prácticas arraigadas hasta el punto que Antonio Pérez, cuando fué acusado de corrupción y de aceptar

---

<sup>291</sup> Scipio di CASTRO.-Advertencias a príncipes. ms. sd. circa 1580, B.N.M. Ms.5791 fol.219.

<sup>292</sup> Instrucción dada al Consejo en 1579, doc.cit. epígrafe 45.

<sup>293</sup> Ibidem. epígrafe 6.

<sup>294</sup> Ibid. epígrafe 40.

<sup>295</sup> Ibid. epígrafe 48.

<sup>296</sup> Ibid. epígrafe 24.

sobornos, pudo argumentar en su favor que estaba la costumbre en contrario, como es notorio<sup>297</sup>.

En cuanto a la reglamentación de la concesión de mercedes, oficios, beneficios y "assensus" feudales se recogen íntegramente las recomendaciones de la Junta. Se fija una tipología básica de las mercedes y gracias, determinándose los criterios que han de seguirse para su concesión, siguiendo la noción de premio al servicio antes apuntada<sup>298</sup> y en la cuestión de la provisión de oficios, se añade a lo sugerido en el informe de 1577 la libertad del Consejo para proveer los oficios de hasta 30 ducados sin necesidad de consulta, con el fin de agilizar el despacho<sup>299</sup>.

5- "Orden de los dineros":

Las propuestas de la Junta en esta materia no se recogen en la Instrucción del Consejo, sino que, como resultado de sugerencias posteriores, y tal y como aparece en notas escritas al margen del documento de 1577, se crea el cargo de Conservador General del Patrimonio de Italia al que se le confieren competencias en esta cuestión. Tampoco se hace ninguna mención al oficio de Tesorero, salvo la ampliación de su competencia a Milán, y curiosamente, tampoco se recoge ninguna mención en los documentos de la Junta, aspecto que debemos atribuir a la

---

<sup>297</sup> Joaquín PEREZ VILLANUEVA.-"Un proceso resonante: Antonio Pérez", Historia de la Inquisición en España y América. Madrid 1984, vol.I p.850.

<sup>298</sup> Instrucción dada al Consejo en 1579, doc.cit. epígrafes 49 a 54.

<sup>299</sup> Ibidem. epígrafe 14.



posición de poder del Conde de Chinchón en este momento, cuya autoridad y funciones no sólo no se discuten sino que el propio Mateo Vázquez sugiere al rey que deben ampliarse<sup>300</sup>.

La función del Conservador es la de asistir al Tesorero y llevar el control de los ingresos y gastos de la Hacienda y Patrimonio Real en Italia supervisando el control sobre las tesorerías y contadurías reales de aquellos territorios, funciones que corresponden al Tesorero y en las que él actúa como secretario a su servicio, llevando el orden de las cuentas o aconsejándole si lo requiere en las materias que le solicite, incluso si se refieren a la Corona de Aragón<sup>301</sup>.

#### 6- Relación Consejo-Ministros de Italia:

A pesar de las recomendaciones de la Junta, lo resuelto en la Instrucción es un tímido acercamiento a la noción de subordinación de las decisiones de los virreyes a los dictados de la Corte, y aunque este principio prevalece<sup>302</sup>, parece tener un carácter indicativo más que imperativo recordándose que el prestigio de la corona va parejo al de sus representantes, o lo que sería lo mismo, el prestigio del rey se mide por el de sus alter ego: que tengan especial cuidado de dar autoridad a los

---

<sup>300</sup> En Septiembre de 1576 Vázquez escribió al rey sobre el Conde de Chinchón diciendo que se debía hacer quanto convenga que el Thesorero de Vuestra Magestad tenga en aquel Consejo mucha autoridad, Vuestra Magestad lo Sabe. San Lorenzo, 19 de Septiembre de 1576, Carlos RIBA GARCIA.-Correspondencia... op.cit. p.58.

<sup>301</sup> Título de Conservador, doc.cit. fol.5v9.

<sup>302</sup> Instrucción al Consejo de 1579 doc.cit. epígrafe 46.

Ministros y tribunales por que no se de occassión a que los súbditos se desacaten.<sup>303</sup>

#### 7- Organización interna del Consejo:

Se define la estructura, dependencias y funciones anejas al funcionamiento del Consejo, poniendo orden tanto en la delimitación de las actividades del personal subalterno como en la reglamentación de aspectos estructurales básicos para el desarrollo de las labores propias de la institución. Esto afecta al orden y conservación de la documentación y a la actividad de la Secretaría.

La preocupación manifestada por el "orden de los papeles", se resuelve con la creación de un archivo en donde se recojan todas las escrituras, dividido en tres secciones: Nápoles, Sicilia y Milán, bajo la responsabilidad de los regentes correspondientes a cada territorio. Cada sección se compone de dos apartados diferenciados, uno que registra la actividad del consejo<sup>304</sup> y otro que recoge información considerada necesaria

---

<sup>303</sup> Ibidem. epígrafe 55.

<sup>304</sup> Instrucción dada al Consejo en 1579, doc.cit. epígrafes 57 a 61. Se componía de cinco "libros":

-Un libro de votos en el que se registrarían los votos emitidos en las causas de Justicia.

-Un libro de correos donde estarían anotadas sus partidas y llegadas y un extracto de lo que se envía y recibe en cada partida.

-Un libro de assensus que registraría las causas feudales.

-Un libro de registro de provisiones de oficios de Justicia, Gobierno, Milicia y Hacienda.

-Un libro que registraría el ejercicio del patronato regio sobre la Iglesia: nombramientos, beneficios, etc...

para el gobierno del territorio<sup>305</sup>.

Al Conservador se le ordena por su Instrucción mantener un inventario del patrimonio y hacienda del rey en Italia, un registro de la contabilidad del Consejo (gastos e ingresos) y un registro de lo que se paga a través del Consejo de Hacienda y los asientos que se hacen<sup>306</sup>.

Asimismo, la Secretaría recoge todo lo que es exclusivamente documentación del Consejo: Un registro de todos los despachos, un inventario de memoriales y un registro de Instrucciones y nombramientos (tanto del Consejo como de los ministros de Italia)<sup>307</sup>. En ella se crea un número fijo de cinco oficiales, que dependen del Secretario, dos encargados de la negociación de Nápoles, otros dos de la de Sicilia y uno de la de Milán<sup>308</sup>.

Sobre la organización dada al Consejo, la Instrucción del Secretario abunda en consideraciones puntuales del oficio, una vez establecida y definida su relación de subordinación, otorgándosele tan sólo poder sobre sus subordinados, a quienes asigna sus tareas y de cuyas actividades es responsable, dado que

---

<sup>305</sup> Ibidem. epígrafes 62 a 64:  
 -Recopilación legislativa con copias de las leyes, constituciones, pragmáticas etc...  
 -Investiduras del monarca.  
 -Jurisdicción real y eclesiástica de la corona.

<sup>306</sup> Título de Conservador, doc.cit. fol.15.

<sup>307</sup> Instrucción al secretario Zayas, doc.cit. epígrafes 4, 14, 26 y 27.

<sup>308</sup> Ibidem. epígrafe 2.

tiene poder para expulsarlos del oficio y sancionarlos de la forma que crea conveniente pues las culpas y faltas han de ser a vuestro cargo<sup>309</sup>.

La "solidez" de la reforma tuvo su más fiel reflejo en su perennidad, en 1691 el secretario Joseph Pérez de la Puente, al describir el tribunal comenzaba diciendo: se gobierna debajo de la Instrucción que le dió el Señor Felipe Segundo en el Pardo a 20 de Octubre de 1579.<sup>310</sup>

En Octubre de 1579 se había fijado la norma por la que se regiría el Consejo a lo largo de toda su vida institucional posterior y es, claramente, el momento en el que se asienta y define el gobierno de Italia, objetivizándose las funciones y las relaciones estructurales de los diversos componentes administrativos, hasta el punto que se reglamentan las actividades de modo que el "funcionario" no cree la "función", sino que esta está reglada de modo que se jerarquizan los cargos y se sitúan conforme a ella. De ahora en adelante cargo e influencia irán acompañadas y la jerarquía corresponderá asimismo al poder otorgado a cada miembro, de modo que las características personales de un sujeto no modificarán el oficio sino es el que corresponde a su rango y prestigio. Se define una función menos

---

<sup>309</sup> Instrucción a Zayas doc.cit. epígrafe 3.

<sup>310</sup> Archivo de materias que comprehende la Secretaría de Milán. año 1691, B.N.M. Ms. 6393 fol.9.

personalizada, cargo-individuo para establecerse un concepto no personalizado, moderno si se quiere, atendiendo la cuestión cargo-función. Al definirse las funciones de los cargos y su reglamentación, y no las competentes a individuos, podemos sin duda hablar de institucionalización del Consejo de Italia.

## CAPITULO V: EL "SEGUNDO MINISTERIO" DE FELIPE II

1.-El intervalo de Granvela y los nuevos cuadros cortesanos:

Felipe II recurrió a Granvela para resolver una situación de emergencia, como era la ocasionada en la Corte tras la "crisis de las facciones" tras el affaire Pérez; con el apoyo de sus ahora más cercanos consejeros, principalmente Vázquez<sup>311</sup>, el rey recuperaba al viejo consejero de su padre quien, por su prestigio y su indiscutible integridad moral, parecía la persona idónea para reactivar la política cortesana y dirigir la recomposición de los cuadros dirigentes de la Monarquía según los criterios de rigor e integridad que querían imponerse tras los graves acontecimientos de 1579<sup>312</sup>.

La llegada de D. Antonio Perrenot, cardenal de Granvela, a la Corte como principal ministro de la Monarquía y con el título de presidente del Consejo de Italia, abría nuevas perspectivas para la solución de los problemas italianos y señalaba un nuevo rumbo en la política general de la Monarquía. La forma de entender Granvela la Monarquía estaba más en consonancia con las

---

<sup>311</sup> Gabriel de Zayas a Mateo Vázquez, 14 de Agosto de 1579. B.L.M. Add. 28399 fol.267.

<sup>312</sup> Vid. Fernand BRAUDEL.-El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Madrid 1980, vol. II pp.703-706; William Thomas WALSH.-Felipe II. Madrid 1968 p.659; M. van DURME.-El Cardenal Granvela (1517-1586). Barcelona 1957.

ideas universalistas de Carlos V que con los nuevos rumbos castellanocéntricos que parecía querer marcar el nuevo "staff", con Chinchón a la cabeza<sup>313</sup>. Su firme compromiso por consolidar el carácter "plurinacional" de la Monarquía, su interés en que todos los vasallos de Su Católica Magestad participasen por igual en el proyecto (y principalmente los italianos), no podían sino ser rechazados o recibidos con recelo y suspicacia por los grandes de Castilla:

Je me souviens avoir escript a S.M. plus d'une fois doi  
Italie, que les Castellans veullent tout et que je me doute, qu'a  
la fin ils perdront tout<sup>314</sup>.

Esta oposición al presidente de Italia se plasmaría en una corriente crítica hacia estos postulados, que se agrupó en torno a D. Juan de Zúñiga, a la sazón virrey de Nápoles. Zúñiga había sido ayo del rey, y su influencia en el ánimo del monarca era, por ese motivo, mucho mayor de la que tenía el cardenal. Sólo el alejamiento geográfico atenuaba esta influencia, sin embargo, en conexión con otros miembros del "partido castellano", y en concreto con Don Diego de Cabrera y Bobadilla, conde de Chinchón, infringiría duros golpes a la política de Perrenot.

Zúñiga, en colaboración con Chinchón, impidió a Granvela rodearse de fieles colaboradores en el Consejo de Italia. La

---

<sup>313</sup> Fernand BRAUDEL.-El Mediterráneo... op.cit. vol.II p.712; Peter PIERSON.-Felipe II de España. México 1984, pp.133-135.

<sup>314</sup> Granvela a S.M., Septiembre de 1581, citado por L. von RANKE op.cit. p.76.

confrontación de ambos personajes quedó al descubierto en la provisión del regente por Nápoles en 1581, el candidato del presidente, Cadena, fué desestimado por el rey siendo nombrado el regente Daroca a instancias de Zúñiga y Chinchón, a pesar no sólo de la oposición del cardenal, sino de todo el Consejo nemine discrepante que exhortó a Granvela a replicar<sup>315</sup>.

El círculo "procastellano" manifestaba así su intención de hacerse con el control de Italia, y Zúñiga, animado por sus apoyos cortesanos, no dudaba en mostrar impaciencia por regresar a la Corte y ocupar un puesto preeminente en la alta dirección de la Monarquía, junto al rey: A mí me pesa en el alma, como escribí, de que V.E. se haya cansado tan presto deste cargo, y quando a mi parescer podía mejor servir.<sup>316</sup>, escribía Granvela en Abril de 1581, consciente de un inminente regreso que procuraba retrasar por todos los medios, intentando persuadirle de su necesaria presencia en Nápoles<sup>317</sup>. Pero, Vázquez y Chinchón ya se

---

<sup>315</sup> El cardenal escribió a Zúñiga sobre este asunto, visiblemente irritado: la provisión de Deroca, que V.E., y creo que l'ayuda del Conde de Chinchón, han hecho Regente (...) y agora debe entender V.E., sino le engañan, que juicio hace todo el Reino (de Nápoles) desta election. Y si V.E. se informa de gente no apasionada sabe tanto mas en letras Cadena que Deroca, quanto diferencia hay de lo mucho a lo poco.

El Cardenal Granvela a D. Juan de Zúñiga, Madrid 1 de Abril de 1581, en Cartas y avisos a D. Juan de Zúñiga, virrey de Nápoles, el año 1581. Madrid 1887 pp.99-102.

<sup>316</sup> Ibidem.

<sup>317</sup> Granvela a Zúñiga, Madrid 8 de Mayo de 1581: pero verdaderamente, por servitio de S.M. y por el propio de V.E., si lo entiendo bien, fuera mejor, como yo le he escripto, que agora que conosco V.E. la gente y los humores continuara en el cargo. Ibidem. pp.123-124.



habían apresurado para conseguir del rey el nombramiento de un sustituto para el virreinato napolitano; con el fin de traerle a la Corte para encabezar la oposición al cardenal; dicho sustituto fué el duque de Osuna que aceptó no sin reticencias:

Bien creo que tendra vuestra merced memoria de todo lo que pasó quando el Rei quiso servirse de mi en este cargo y así no será menester acordárselo particularmente, mas todavía, es bien referir a vuestra merced quan lejos estava yo de pensar que el Rei se fia de mi para embiarme después a Ytalia y como nunca desee semejante ocupación ni creí que Su Magestad tomara consigo tal expediente, sino que me hiciera merced de otra manera, ni que esperara que se la mereciera con nuevos oficios si los pasados no lo merecían, y así procuré escusarme hasta que vuestra merced y el conde de Chinchón apretaron de manera que por acto de obediencia me resolví y señaladamente me movió a esto dezir vuestra merced que un par de años de gobernar en Italia importarian mucho para todo.<sup>318</sup>

Este suceso marcaba el principio del fin del ascendiente de Granvela, quien, no sin amargura lo evocó algún tiempo después cuando fué preciso proveer un nuevo virrey para Sicilia en 1584, advirtiéndolo al Consejo de Estado que no le probean también a escondidas de mí<sup>319</sup>.

Felipe II había recurrido a Granvela para, con su ayuda, superar un momento de profunda crisis política. Una vez superada esta, las discrepancias comenzaron a ser notables y acabarían agudizándose durante la campaña de Portugal<sup>320</sup>. Con el rey en Lisboa y Granvela como regente en Madrid, a la separación física

---

<sup>318</sup> El duque de Osuna a Mateo Vázquez, Nápoles 26 de Enero de 1586, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105, nº352.

<sup>319</sup> S.d. circa 1584, A.G.S. Estado leg. 1154 nº 122.

<sup>320</sup> Peter PIERSON op.cit. p.134.

entre ambos se unió el contacto asiduo y casi exclusivo de los rivales del cardenal con el soberano, desatándose toda clase de rumores que apuntaban a un no muy lejano relevo en el goce del favor real, siendo el candidato para su sucesión, naturalmente, D. Juan de Zúñiga: Los discursos de la yda de V.E. son, que el Rey le guarda la presidencia de Castilla, otros dicen, que le dará la de Italia, y enviará Granvela a assistir aquí (Roma) por su Servicio, y que en llegando será V.E. del Consejo de Estado<sup>321</sup>.

Dentro de esta confrontación hemos de situar, tanto la reactivación de la paralizada e indefinidamente pospuesta Visita del Consejo de Italia como el comienzo de la necesaria y nunca llevada a efecto Visita General de Italia. En dicha prolongación intervino el cardenal Quiroga quien, dispuesto a su rehabilitación política, había marcado significativamente distancias respecto a su pasado "perezista" situándose al amparo de Chinchón; su situación y los cargos que ostentaba, además, le convertían en un personaje que cumplía, y cumpliría, un papel importante dentro del nuevo equipo dirigente encabezado por Chinchón y Zúñiga. Así el Inquisidor General comisionó al Inquisidor Aedo para que recabara información tocante a la Visita del Consejo, interviniendo en ella de forma activa, aunque no oficial<sup>322</sup>. El propio Granvela fué consciente de la manipulación

---

<sup>321</sup> D. Luis de Torres a D. Juan de Zúñiga, 2 de Septiembre de 1582. I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 n9241.

<sup>322</sup> El 12 de Septiembre de 1582, el doctor Aedo daba cuenta a Quiroga sobre la comisión que se le había dado de averiguar algunos particulares tocantes a la Visita que haze del Consejo de Ytalia y he procurado de hazer lo que he podido. A.H.N.

deliberada a la que se le sometía a él y al Consejo al situarlo en un continuo entredicho con la activación intermitente del proceso, y recurrió a los apoyos que tenía en la Corte para intentar su anulación, como escribió a Margarita de Parma:

Il y ha prés de 12 ans que la Visite du Conseil d'Italie est commencée; et ceulx que l'on pensoit estre les plus culpables sont mortz, et toutesfoys nous ne voions encoires le bout de la dite visite; et ceulx que l'ont en main m'assheurent qu'il s'y fera tost une fin, laquelle je sollicite très fort. Dieu sceit quant ce sera. Il n'y avra faulte que les advertissements que Vostre Altéze me donne ne se tiennent secretz, sans que aultre en sache á parler que Sa Majesté propre et D. Joan D'Idiaquez.<sup>323</sup>

A lo largo de 1583 se fué manifestando plenamente el alejamiento entre el monarca y su "primer" ministro, y a los ojos de la Corte, Granvela ya había perdido el favor real porque Felipe II sólo le llamó dos veces en audiencia privada. Con la creación en 1584 de una comisión especial para el gobierno de la Monarquía, llamada Junta de Noche<sup>324</sup>, finalizó la participación

---

Inquisición libro 878 fol.306.

<sup>323</sup> Madrid 30 de Noviembre de 1583, E. POULLET & Ch. PIOT op.cit. vol.X p.416.

<sup>324</sup> Los miembros de dicha Junta fueron D. Juan de Zúñiga, D. Cristóbal de Moura, D. Juan de Idiáquez y el conde de Chinchón, con Vázquez de secretario. Siendo Zúñiga el más importante de estos consejeros y dirigía el despacho de los demás; a su muerte, acaecida en 1586 -poco tiempo después que la de Granvela-, las tareas de la Junta se dividieron entre sus miembros: El conde de Chinchón, a cargo de los asuntos de Italia y Aragón, Idiáquez los asuntos de los Países Bajos, las cuestiones militares y de Estado, que compartía con Moura, el cual atendía a lo de Hacienda, Portugal y Castilla (en lo que también intervenía Chinchón), mientras Vázquez actuaba como archisecretario y, eventualmente, como consejero. Vid. Peter PIERSON op.cit. pp. 136-137; Geoffrey PARKER.-Felipe II. Madrid 1984, pp.182-183; A. W. LOVETT.-La España de los primeros Habsburgos (1517-1598). Barcelona 1989 pp.125-126.

del cardenal en la dirección de la política de Su Católica Magestad (al no ser incluido en dicha Junta), había triunfado el "partido intransigente" y quedó relegado de todo protagonismo hasta su fallecimiento en 1586<sup>325</sup>.

Simultáneamente al apartamiento de Granvela, se inició la Visita de los dominios italianos<sup>326</sup>, Visita que pronto escapó a su control quedando bajo el de Chinchón a través del cardenal e Inquisidor General D. Gaspar de Quiroga. Los visitantes enviados a Nápoles y Sicilia tenían en común con Quiroga su procedencia del Colegio de San Bartolomé de Oviedo en Salamanca, y ambos, Antonio de Guzmán y Gregorio Brabo, acabada su misión ascenderían a puestos importantes de la escala administrativa<sup>327</sup>, Guzmán no entregó el resultado de su pesquisa al Consejo de Italia, como se suponía que debía hacer a su regreso, y es significativo, como indicó Cabrera de Córdoba, que el juicio de la Visita de Nápoles que hizo D. Lope de Guzmán del Consejo Real se encomendó al de

---

<sup>325</sup> Peter PIERSON op.cit. pp.134-135. y J.H. ELLIOTT.- La España... op.cit. pp.298-299.

<sup>326</sup> Esta Visita tenía como objeto cubrir los objetivos planteados en las inconclusas visitas de comienzos del reinado, sobre todo en lo referente al estado de la Hacienda de Italia, que ni siquiera la Junta de Hacienda de Italia, vista parcial de la Visita, pudo resolver; a ello se referirá Granvela en los siguientes términos: Il y a six ou sept ans que l'on besongne á la visite de ceulx de la Hazienda, où l'on ha descouvert beaucoup de choses que ne vaillent riens; mais tout demeure lá; et, comme j'ay dit dessus, nous ne scavons riens achever; qu'est de grand préjudice aux affaires. Granvela a Margarita de Parma, Madrid 30 de Noviembre de 1583; PIOT & POULLET op.cit. vol.X p.416.

<sup>327</sup> Ambos fueron promocionados a consejeros de Castilla, vid. B.C.S.C.V. Ms. 174 fols.27 y 128 (Biografías de Brabo y Guzmán).

Italia después de la muerte del cardenal Granvela<sup>328</sup>, es decir, cuando Quiroga se hizo cargo de su control, y, por otra parte, el Visitador de Sicilia, Gregorio Brabo, no sólo desobedeció las instrucciones de Granvela sino que, además, recabó abiertamente el concurso de la Inquisición para llevar adelante su misión<sup>329</sup>.

## 2.-Bajo el dominio de la Junta de Noche:

Antes de morir Granvela y al poco tiempo de su fallecimiento, dos señaladas "criaturas" de Quiroga entraban en el Consejo de Italia, los doctores Taboada y Saladino.

Saladino había sido juez de bienes confiscados del Santo Oficio en Sicilia y fué nombrado regente en 1583 a instancias de Quiroga<sup>330</sup>, Taboada había sido consultor del virrey de Sicilia y se había situado bajo el amparo del "partido inquisitorial" enfrentándose al virrey Marco Antonio Colonna y fué precisamente la acción conjunta de Chinchón y Quiroga lo que condujo a su

---

<sup>328</sup> Op.cit. vol.III p.203.

<sup>329</sup> Esta actitud de Brabo se describe en una carta de Granvela al Visitador, en la que le reprochaba duramente su actitud: Que a decir verdad ha parecido aquí muy mal y se ha imputado a mucho regalo y aun para decirlo todo a vanidad, que no hallava ni por comission ny instrucción que le den tal auctoridad. Havrá v.md. querido imitar a los inquisidores no siendo aprobado ny aquí ny en otras partes todo lo que hay ellos hazen. Madrid 21 de Abril de 1584, A.G.S. Estado leg. 1155 n<sup>o</sup> 259.

<sup>330</sup> Los Inquisidores de Sicilia al cardenal Quiroga, Palermo 3 de Octubre de 1583, A.H.N. Inquisición libro 878 fol.360.

nombramiento<sup>331</sup>.

El Conde de Chinchón, encargado de despachar los asuntos de la Corona de Aragón e Italia en la Junta de Noche, se mostraba claramente favorable a la recuperación del arzobispo de Toledo y asimilarlo a su facción; rescatando a Quiroga del ostracismo pudo valerse de un colaborador que ponía en sus manos un formidable potencial de control político y social con el que impondría su política regalista en la Corona de Aragón. En torno a estas fechas, en Aragón, Valencia y Cataluña, la actividad inquisitorial dirigida por Quiroga desde la Corte, y acorde con la política desarrollada por Don Diego de Cabrera y Bobadilla, iba dirigida a limitar la autonomía de aquellos territorios en aras de una mayor capacidad de intervención de la Corona<sup>332</sup>.

A la muerte de Granvela en 1586, Quiroga dirigiría la negociación de Italia hasta 1594 (año de su muerte), no como presidente sino como gobernador del Consejo<sup>333</sup>, lo que significa que su autoridad no se basaba en un mandato real expreso y su función tenía un carácter de provisionalidad que dependía de la

---

<sup>331</sup> Quiroga al Conde de Chinchón, Madrid 25 de Agosto de 1587, A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 474vº.

<sup>332</sup> Ricardo GARCIA CARCEL.-Herejía y Sociedad en el siglo XVI: La Inquisición de Valencia. 1580-1609. Barcelona 1980 pp.89-113; Bartolomé BENNASSAR.-"Por el Estado contra el Estado", en B. BENNASSAR ed. -Inquisición Española: Poder político y control social. Barcelona 2ªed. 1984, pp.326-327.

<sup>333</sup> En el título de presidente del Consejo de Italia dado al conde de Miranda el 5 de Diciembre de 1595 se dice que se le otorga la plaza que vaca por muerte del cardenal Granvela. A.G.S. S.P. libro 634 fol.126vº.

voluntad de Chinchón, lo cual estuvo a punto de rechazar el cardenal, tal y como relata Salazar de Mendoza refiriéndose a una conversación habida con el conde en la que le relató la cuestión: Díxome el Conde de Chinchón don Diego de Cabrera y Bobadilla, gran ministro y privado de el rey, que estuvo atento hasta saber si aceptaba (Quiroga el gobierno de Italia), y que se mostró muy servido de que ubiesse aceptado, porque lo dubdaba.<sup>334</sup>

En torno a 1585 escribía el conde de Luna acerca del conde de Chinchón como el que gobernaba el Consejo de Aragón y en él no se hacía más que lo que él quería y ordenaba<sup>335</sup>, lo mismo puede decirse que ocurrió en el de Italia a partir de 1586, las consultas de provisiones de oficios, beneficios y mercedes indican que las decisiones emanaban de la Junta de Noche, o, lo que era casi equivalente, del Conde<sup>336</sup>.

Quiroga actuaba como intermediario y la verdadera presidencia la ejercía Chinchón desde la Junta, incluso, aun siendo gobernador del Consejo, le remitía "recomendados" para que Chinchón hiciese que el Consejo les otorgara oficios y rentas en Italia<sup>337</sup>, aunque no parece que dicho papel secundario y subordinado fuese muy de su gusto, pidiendo reiteradamente al

---

<sup>334</sup> Pedro SALAZAR DE MENDOZA.-Crónica del Gran Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza. Toledo 1625, p.299.

<sup>335</sup> Carlos RIBA.-El Consejo... op.cit. p.xxi y sig.

<sup>336</sup> A.W. LOVETT.-La España... op.cit. p.126. C. RIBA Ibidem. Apéndice docs. 430 a 451 pp.328-342.

<sup>337</sup> Quiroga a Chinchón, Madrid 8 de Junio de 1588. A.H.N. Inquisición libro 361 fol.516.

monarca su retiro en 1591, sin obtenerlo<sup>338</sup>.

Con los años, y conforme el poder de la Junta se consolidaba (a la vez que avanzaba la incapacidad de un envejecido y cada vez más enfermo Felipe II<sup>339</sup>), el poder de D. Diego de Cabrera y Bobadilla se afirmaba sobre la administración italiana. La última década del reinado estuvo marcada por su fuerte personalidad, como se colige en la correspondencia de Gassol con el regente del Collateral de Nápoles, Alvarez de Rivera, el cual actúa como agente del Conde en ese Reino y canaliza los favores y las solicitudes de su clientela napolitana:

Suplico torne a acordar al Señor Conde de Chinchón que se proveen muchas plaças de esse Real Consejo sin que se acuerden de mí, con harto poco contento aviéndoseme passado la occassión que vuestra merced sabe, pero esso me daría mucho gusto. Suplico a vuestra merced siempre lo acuerde, y como por otras é dicho yo no haré falta al servicio de vuestra merced pues lo que yo hago lo hará mejor el doctor Carlos de Tapia que é criado en casa como hijo.<sup>340</sup>

En la correspondencia entre estos dos personajes se manifiesta la autoridad de Chinchón y quién dirige el Consejo y la administración de Italia, hasta el punto que se refieren a él como presidente que para todo tiene poder<sup>341</sup>. Esta constatación

---

<sup>338</sup> Gregorio MARANON op.cit. vol.I p.109.

<sup>339</sup> Manuel FERNANDEZ ALVAREZ.-La Sociedad Española en el Siglo de Oro. Madrid 1989 pp.245-247.

<sup>340</sup> Rivera a Gassol, Nápoles 22 de Noviembre de 1590, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105, n2523.

<sup>341</sup> Nápoles 23 de Octubre de 1591, I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 n2 523. La Correspondencia, registrada entre Enero de 1590 y Enero de 1592, se conserva en I.V.D.J. Envío 80 Caja 105, abarcando los cuadernos numerados del 510 al 530. Son especialmente interesantes la carta n2510 en la que se pide al



sería un hecho algunos años después, tras el fallecimiento de Quiroga, ocupando Chinchón la presidencia interina entre 1594 y 1596<sup>342</sup>.

Casi a las puertas del siglo XVII los avatares sufridos por el Consejo de Italia demuestran que tanto su actividad como su competencia estaban determinadas por las características de las personas que asumían su dirección. Las instrucciones de 1579, que presuntamente -y formalmente - impulsaban un giro copernicano en la negociación de Italia, no impidieron la continuación de prácticas que determinaban su actividad en función de los intereses de los individuos que gozaban del favor real y controlaban su dirección.

Pese a que el cardenal Granvela gozaba de una gran reputación por su probidad y su escrupulosa observancia de las normas, que le impedían intervenir en las votaciones de "Justicia" o dar a conocer su opinión para orientar el voto, como refiere en una célebre carta a Broissia:

Je préside au conseil d'Italie, et présidoie á Naples où souvent se vuydoient procès d'importance: mais comme je n'estudie, ny espeluche les procès, oyres que je y penseroie bien entendre, du moings aulant et peult estre trop plus que ledict

---

Conde la concesión del título de Príncipe al Conde de Santa Agata ya que prestó aquí cien mill ducados para obtenerlo (Nápoles 19 de Enero de 1590), la n2518 para que no se embie al Rational Barba y se "favorezca" al doctor Chapella (Nápoles 6 de Julio de 1590), etc...

<sup>342</sup> Gil GONZALEZ DAVILA op.cit. p.446; En una consulta del 9 de Septiembre de 1615 se dice que fué gobernador del Consejo de que murió el cardenal Quiroga hasta que entró a presidir el Conde de Miranda. A.H.N. Estado leg. 2284 (s.n.).

Sieur Cardinal -de la Baulme- (soit sans son offence), je faiz bien ce que je doibz de recullir les opinions, et conclure á la pluralité d'icelles, mais je me garde bien de dire la mienne. Et au conseil royal d'Espaigne, qu'est le suprême, pour ce que quelquesfoys y sont employez gens non scavans en droit, il y a ordonnance expresse que le président n'opine, oyres qu'ilz soient jurisconsultes, comme estoient quatre de fresche memoire; Figueroa, Spinosa, Covarrubias ecc...<sup>343</sup>

No es menos cierto que expresaba una realidad a medias, por ejemplo Granvela no podía zafarse de sus obligaciones personales con su gran protectora, Margarita de Parma, interviniendo personalmente en su favor en los pleitos de ésta en los tribunales de Nápoles o Milán, favoreciendo sus negocios en la Corte<sup>344</sup> o interesándose por su clientela<sup>345</sup>, cuestiones

---

<sup>343</sup> 30 de Septiembre de 1583, PIOT & POULLET op.cit. vol.X p.375.

<sup>344</sup> Sobre esta cuestión vid. correspondencia cruzada entre ambos en PIOT & POULLET op. cit. vol VIII: De Margarita de Parma a Granvela: 30-IX-1580 (p.144), y de Granvela a la misma: 23-II-1580 (p.34), 31-X-1580 (p.172), 17-IV-1581 (p.304), 20-VI-1581 (p.341); vol IX, del mismo a la misma 20-I-1582 (p.29), en esta última, por ejemplo, comunica a la princesa el resultado satisfactorio de sus gestiones para obtener del rey un asenso feudal:

Vostredicte Altéze aura piéçà entendu par mes précédents, et par ce que luy aurent escript Aldobrandino, le cavallier Blondo et Samaniego, ce que s'est faict, quant á l'assenço, ayant heu Sa Majesté plusieurs mois la consulte de nostre Conseil d'Italie, favorable, devant que d'y prandre résolution, quoyque certes, je l'ay continuement sollicité, représentant combien la demande estoit juste, et le dommaige et incónvenient que pouvoit survenir de la dilation, et plus grand du refus.

<sup>345</sup> Sobre esta cuestión vid PIOT & POULLET op. cit. vol. X, Margarita de Parma a Granvela: Para que favorezca a D. Ambrosio Piatti (6-III-1583, p.88), a su secretario Nuccio Sirigatti y a Andrea Ardinghelle que viene trabagliato dall visitatore y agradeciendo los favores prestados a los doctores Fornaro y D'Aponte (10-I-1583, p.90) y, asimismo, del cardenal a la princesa, informando de sus gestiones en favor de los doctores Fornaro, D'Aponte (15-V-1583, p.202) y del regente Simonetta (que defiende los intereses de la princesa en la Corte y parece actuar

imprescindibles que debía cuidar por pura supervivencia política, del mismo modo que intentó situar a personas de su confianza en la administración e incluso utilizó su poder en el Consejo de Italia para obtener beneficios personales, como ocurrió con la obtención del beneficio de San Pedro y San Pablo de la Itala, cuyo disfrute le fué criticado por contravenir el párrafo 21 de las Instrucciones de 1579, replicando en su descargo que era una merced que apreciaba como muestra del favor real: Por quanto entiendo, de poca renta es la Abadia de la Itala, pero yo la deseé por algún desifio mío, y S.M., me hizo la merced con mucha prontitud, que estimo otro tanto como el beneficio.<sup>346</sup>

Estas, eran cuestiones triviales y habituales en la práctica administrativa de la época, y, en el fondo no violentaban el espíritu de los cambios de 1579, cuyo objeto era impedir el comercio de cargos, prebendas y rentas ocurrido en tiempos de Eboí y que habían dañado tanto el prestigio como los intereses de la Corona en Italia (habiéndose aceptado, como vimos, la práctica habitual del soborno y el mercadeo de rentas e ingresos de la Corona).

No obstante, pronto se descubriría que aquellas prácticas,

---

como agente suyo, 23-IV-1583, p.156).

<sup>346</sup> 16 de Junio de 1581, Cartas y avisos a D. Juan de Zúñiga... op.cit. p.165. La documentación sobre la concesión del beneficio se encuentra en A.H.N. Estado leg. 2186 (s.n.), las exenciones fiscales le fueron concedidas el 30 de Julio de 1582, la abadía se encuentra en Sicilia y en su concesión tuvo parte importante el virrey Marco Antonio Colonna, favorecido por Granvela.

presuntamente extintas se habían continuado una vez pasado el primer impulso del cambio. Bajo el "tandem" Chinchón-Quiroga nos encontramos con que la práctica de los negocios de Italia no cambió sustancialmente en nada con respecto a la anterior a 1579, salvo en los nombres de las personas que ahora tenían bajo su control el gobierno de Italia. El perfil de D. Diego de Cabrera y Bobadilla apenas es discernible del de los grandes cortesanos del primer ministerio de Felipe II, tal y como nos lo retrata Cabrera de Córdoba: Don Diego Hernández de Cabrera y Bobadilla, conde de Chinchón, mayordomo del rey, de su Consejo de Aragón y de Italia, presidente interino, que por ser sagaz y mañoso en los negocios de su Rey y suyos y grandes servicios de su Casa, le subrogó poco a poco en los oficios de su padre.<sup>347</sup>

Marañón, que le atribuye un arte sutil para intrigar, lo sitúa entre los individuos más corruptos de su época y siendo como era, privado de Felipe II salpicó al propio rey en su tumba: A su mala pasión debe la memoria de este Rey muchas de las graves sombras que oscurecen su fama<sup>348</sup>. No en vano, a la muerte del monarca, se le inició un proceso de Visita dirigido por el inquisidor D. Juan Moriz de Salazar para poner en claro los puntos oscuros de su administración, de la que salió absuelto por no probarse los cargos<sup>349</sup>. Aunque, como vimos en líneas

---

<sup>347</sup> Luis CABRERA DE CORDOBA op.cit. vol.III p.218.

<sup>348</sup> Gregorio MARANON op.cit. vol. I p.163.

<sup>349</sup> Ibidem.

anteriores, en su actuación en Italia no sólo actuó siguiendo su propio interés sino que aceptó sobornos y otros manejos poco claros. No obstante, fué bajo su breve presidencia cuando se produjo la última reforma en profundidad del Consejo en 1595, acometiéndose una completa reestructuración de la Secretaría.

### 3.-Ultimas tentativas de reforma:

Bajo las directrices de la Junta de Noche, y, sobre todo en los últimos años de Felipe II, tras el asentamiento de la Junta Grande, parece imponerse una globalización del gobierno de la Monarquía, en donde la individualidad de los consejos parece subsumirse en la superestructura integradora de las juntas<sup>350</sup>. En 1591, el embajador veneciano, Tommaso Contarini, informaba de esta situación a la Serenísima República indicando que il Consiglio di Stato e gli altri Consigli di S.M. non hanno alcuna parte delle cose importanti, ma solamente gli vengono delegate alcune faccende di poco momento<sup>351</sup>. Probablemente la actividad "interdisciplinar" de la Junta de Gobierno, y la escasa diferenciación de las materias que trataba permitió la aparición

---

<sup>350</sup> John LYNCH.-España bajo los Austrias. Barcelona 1970, vol. I pp. 257-258; Jose Luis BERMEJO CABRERO.-Aspectos jurídicos e institucionales del Antiguo Régimen en España. Barcelona 1985. pp.53-87.

<sup>351</sup> L.P. GACHARD.-Relations des ambassadeurs vénitiens sur Charles Quint et Philippe II. Leipzig 1856, p.218 nota 1.

de prácticas que, en cierto modo rompían la individualidad de los consejos. En torno a 1588 comienza a ser frecuente en las deliberaciones del Consejo de Italia la presencia esporádica de consejeros provenientes de otros consejos y que asisten a ciertas cuestiones en virtud de su cualificación, como expertos o conocedores de las materias que se tratan en ese momento, son los llamados jueces adjuntos<sup>352</sup>. Los jueces adjuntos asistían solamente a las causas feudales y no parece que en su asistencia mediara mandato del rey, sino que esta era requerida por el propio consejo, esta práctica, que aparentemente contravenía las instrucciones, tuvo una cierta aceptación siendo frecuente en el siglo XVII<sup>353</sup>.

Frente a esa interacción e integración entre los consejos, en los que parece regir una actitud global hacia el tratamiento de las cuestiones feudales y las causas judiciales que les son elevadas, hay, sin embargo una actitud de particularización y fragmentación del despacho de los documentos de la Cancillería de Italia, reduciéndose la actividad de los secretarios a áreas más

---

<sup>352</sup> Consulta sobre los jueces adjuntos, 9 de Enero de 1599, A.H.N. Estado leg. 2295 (s.n.).

<sup>353</sup> Vid. p. ej. en la resolución de un pleito sobre los Estados de Oliva en el Consejo de Aragón asistieron jueces adjuntos de los consejos de Italia e Indias (Cdo. 16 de Enero de 1599, A.H.N. Estado leg. 2222 -s.n.-). En un diario anónimo del año 1630, escrito por un regente del Consejo de Italia, se recoge la presencia frecuente de los jueces adjuntos en sesiones sobre materias feudales, así en la causa vista el 18 de Junio de 1630 sobre las peticiones de Don Marcos de Aflicto, marqués de Spacafurmo, asistieron D. Julio de Frias Mexía y D. Pedro Marmolejo del Consejo Real de Castilla (B.N.M. Ms. 989 fol. 62).

limitadas. El Secretario Zayas, heredero de Vargas y fiel amigo de Vázquez, falleció en 1593 quedando los papeles de la Secretaría en manos del oficial Juan López de Zárate, quien detentó la dirección de los papeles de Italia en espera de la provisión de un nuevo secretario, pero, lejos de hacerse un nuevo nombramiento se planteó seriamente la reforma del oficio, detentándolo dos años, hasta la aparición de las nuevas instrucciones de la Secretaría de 1595<sup>354</sup>.

Los motivos últimos de la reforma de la Secretaría deben buscarse precisamente en las omisiones y la ambigüedad de las Instrucciones dadas al Secretario Zayas en 1579, porque, aunque la reforma de 1579 afectó de forma duradera al Consejo, la tibieza de las transformaciones operadas para controlar y subordinar el oficio de secretario, condujeron a que, a la larga, Zayas se arrogase unas funciones similares a las de Vargas, dado que los vacíos de la Instrucción le posibilitaron hacerlo (en concreto el hecho de que podía intervenir en los negocios si el servicio al rey así lo requería, que formulado para flexibilizar la reducción de facultades al Secretario, dejó una puerta abierta a que pudiese seguir actuando por su cuenta), así, por ejemplo, designó y nombró los titulares de los oficios de Sicilia, actuó como consejero de "motu proprio" y presionó y orientó el voto de los regentes para su provecho y el de su clientela<sup>355</sup>. En 1587,

---

<sup>354</sup> Vid. consulta sin fecha sobre Juan López de Zárate, A.H.N. Estado leg.1893 (s.n.).

<sup>355</sup> H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica... op.cit. pp. 74-75.

desaparecido Granvela, se intentó frenar su actividad imponiéndole como oficial de la Secretaría a Francisco de Idiáquez (sobrino de Juan de Idiáquez) con el objeto de controlarlo y limitar su actividad<sup>356</sup>, medida que, de todos modos, no parecía del todo satisfactoria. Fué por eso por lo que a su muerte, hubo de pensarse en una reforma real y profunda, estimándose como solución más adecuada una propuesta que en 1578 fué rechazada de plano y no contemplada por la Junta por considerar que supondría un retroceso que dejaría a la administración italiana en el lugar anterior a la fundación del Consejo de Italia<sup>357</sup>, entonces, quienes sugirieron la división de la Secretaría argumentaron que esta era la única medida que en la práctica podía situar a la Secretaría en su función subordinada, argumento que fué estimado en 1595: Y estando así dividido sería ocasión que los secretarios no tubiessen tanto brío ni tantos pensamientos ni obras para el acrescentamiento de su hazienda<sup>358</sup>.

Se crearon tres secretarías, una por Nápoles, otra por Sicilia y otra por Milán, renunciándose al unitarismo de la Cancillería de Italia y aceptándose implícitamente la imposibilidad real de hacerla funcionar como un único

---

<sup>356</sup> Gabriel de Zayas a Mateo Vázquez, 13 de Agosto de 1587, B.L.M. Add 28263 fol.129.

<sup>357</sup> Que no sería cosa nueva sino antes bolber al estado que solía, porque en tiempo de los Reyes Católicos y del Emperador nuestro señor que aya gloria lo estuvo. "Informe de la Visita a la Secretaría de Vargas", posible autoría de Hernández de Liébana, B.L.M. Add 28399 fol.192.

<sup>358</sup> Ibidem. fol. 192v2.



negociado<sup>359</sup>; no en vano a esta medida se la calificó como separación de la negociación de Italia<sup>360</sup>, afectando incluso al archivo, que se separaba físicamente en tres armarios, uno por cada territorio, a los cuales sólo tenían acceso para consultar sus fondos los regentes del territorio al que correspondían, con lo cual se invalidaba la noción que había prevalecido en 1579 de que todos conociesen todo para opinar en todo.

No debió resultar muy satisfactoria una división tan severa y el acceso individualizado de los regentes a la información sólo sirvió para que se pudiesen ejercer manipulaciones y omisiones sobre una documentación a la que sólo ellos tenían acceso, así, refiere Riol que los regentes se introduxeron tanto en el manejo de los papeles y consultas de las tres nuevas secretarías que se arriesgaba el secreto<sup>361</sup>. De hecho, los secretarios se quejaron a Francisco de Idiáquez el 20 de Noviembre de 1596 y el rey ordenó que los regentes no tuviesen acceso directo y sin la presencia de un secretario a los documentos<sup>362</sup>. La división del Archivo, sin embargo, siguió siendo una traba para que el Consejo pudiese

---

<sup>359</sup> Instrucciones de los Secretarios de Italia conforme a la nueva división que se ha hecho, 28 de Junio de 1595, A.G.S. S.P. libro 634 fols. 118 a 124.

<sup>360</sup> PEREZ DE LA PUENTE.-Archivo de materias que comprehende la Secretaría de Milán. Ms. del año 1691, B.N.M. Ms. 6393 fols. 12-13.

<sup>361</sup> Santiago Agustín RIOL.-Historia de los papeles de España y Fundación de sus Consejos y Chancillerías. Ms. del año 1726, A.H.N. Biblioteca libro 3483, fol. 197.

<sup>362</sup> Ibidem.

actuar de forma colegiada por lo que en 1598 se decidió reunificarlo<sup>363</sup>, dejándolo bajo la custodia de un archivero, nombrándose a tal efecto, el 30 de Septiembre de 1599, a Juan de Casanate<sup>364</sup>.

La reestructuración de la Secretaría también debemos entenderla dentro del orden que parece imponerse en la última década del reinado, en donde la Junta de Noche o de Gobierno opera sobre los Consejos y sobre el gobierno de la Monarquía desde una nueva perspectiva, desde la "aristocratización" de la Corte<sup>365</sup>, en donde la nobleza monopoliza el acceso a la persona del rey mientras se difumina el sistema de secretarios de confianza del monarca, sobre todo tras la muerte de Mateo Vázquez en 1591. La desaparición de la figura del poderoso Secretario de Italia facilita la erección del monopolio del gobierno de Italia en manos de la presidencia del Consejo -que se articula como un oficio reservado a nobles- al anular toda posible competencia en el despacho de los negocios italianos con el rey. Con esta reforma, el oficio de Secretario se subsume en el de los oficiales (no en vano las nuevas secretarías las asumen los

---

<sup>363</sup> Decreto de 12 de Agosto de 1598, A.H.N. Estado leg. 688 (s.n.).

<sup>364</sup> C. GIARDINA.-Il Supremo... op.cit. p.46.

<sup>365</sup> Ciriaco PEREZ BUSTAMANTE.-La España de Felipe III: La política interior y los problemas internacionales. 3ª ed. Madrid 1988, pp. 47-75; Antonio FEROS.-"Lerma y Olivares: la práctica del valimiento en la primera mitad del seiscientos", Actas del Encuentro Internacional sobre la España del Conde-Duque de Olivares. Valladolid 1990, pp. 197-224.

oficiales que dirigían los tres negociados de la antigua secretaría), completándose de forma definitiva su subordinación al resto de las instancias del Consejo: Presidente, tesorero y regentes.

Estos cambios parecieron poco satisfactorios tras el cambio de reinado, el conde de Miranda, último presidente del Consejo de Italia de Felipe II, aún podía escribir al abandonar su cargo un extenso memorial al duque de Lerma sobre las deficiencias estructurales del organismo<sup>366</sup>. La cuestión no era tanto reformar como conseguir el cumplimiento de la normativa vigente: que mande Su Magestad que se escuse por agora el poner mano en la dicha reformatión<sup>367</sup>. Los problemas que se planteaban concernían, como había sucedido en las reformas anteriores, al control del patronazgo real en Italia, a canalizar desde la Corte, sin interferencias, la provisión de oficios, beneficios, prebendas y gratificaciones. Estas interferencias provenían de la acción privada de los virreyes y de los miembros del consejo, fuera del control del presidente y del rey, o, lo que es lo mismo, del "staff" que gozaba del favor real, y por ello se insistía en que la correspondencia solo fuese dirigida al rey o al presidente y se subrayaban las prohibiciones a los regentes y secretarios de negociar en favor de clientes y amigos, o establecer privadamente

---

<sup>366</sup> Del señor Condestable de Castilla, siendo presidente del Consejo de Italia, al señor duque de Lerma, sobre la observancia y reformatión de algunas cosas tocantes a las Instrucciones del Consejo y Secretarios, A.G.S. S.P. libro 634 fols. 208-209vo.

<sup>367</sup> Ibidem.

cualquier género de relación con los virreyes<sup>368</sup>.

En apariencia, el talón de Aquiles de la administración de los dominios italianos, la falta de control sobre las rentas e ingresos de la corona, es decir, sobre la llamada "Hacienda de Italia", no había sido resuelto -a pesar de haberse creado en 1579 el cargo de Conservador del Patrimonio- porque nunca las Visitas habían sido llevadas hasta su término y porque tampoco la intermitente Junta de la Hacienda de Italia realizó una verdadera labor de análisis y depuración de los problemas que la afectaban. Pero esta cuestión, reactivada en el paso de un reinado a otro, estaba más bien ligada a una de las obsesiones del nuevo "staff" de gobierno, el control del patronazgo real<sup>369</sup>, que, en el caso de Italia, afecta, como señalamos anteriormente, a las materias de exclusiva competencia del Consejo: la concesión de oficios, beneficios, mercedes, gratificaciones, y el control del patrimonio real; respondiendo la idea de reformar, más que a una auténtica necesidad, a cuestiones que ya se plantearon en el traspaso de poder de Carlos V a Felipe II, cuando el nuevo equipo de gobierno establece estrategias para sustituir al "gobierno antiguo" y ocupar su parcela de poder. No obstante, entrado el siglo XVII las preocupaciones que se manifiestan en las propuestas de reforma se remiten siempre al mismo viejo problema, a la forma de obtener un control lo más eficaz posible sobre el

---

<sup>368</sup> Ibidem.

<sup>369</sup> Sobre esta cuestión vid. Antonio FEROS art. cit.

patronazgo real en Italia por parte de la Corte. En el caso de la "Hacienda de Italia", sobre todo en lo referente a las rentas del patrimonio y fisco de la corona en aquellos dominios, no se encuentra ninguna solución satisfactoria, llegándose en 1594 a elaborar un proyecto para otorgar la administración y recaudación de dichas rentas a un factor de Italia que impidiese la enajenación de los ingresos<sup>370</sup>. Si la idea no prosperó fué debido a que se superponía a las funciones del Tesorero y del Conservador del Patrimonio creando una mayor confusión en el despacho de estas materias, sin embargo, la propuesta no debió caer en balde, ya que no se dudaba que la figura del Conservador necesitaba una mayor capacidad ejecutiva, lo cual desembocaría entrado el siglo XVII en la creación de la plaza de Fiscal del Consejo de Italia, que llevó pareja la desaparición del oficio de Conservador<sup>371</sup>.

---

<sup>370</sup> Memorial de Francisco Belmonte a S.M. para que se le provea el oficio de Factor de Italia que han señalado los regentes de Italia, s.d. 1594, I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 n<sup>o</sup>376.

<sup>371</sup> Consultas para la creación de la plaza de Fiscal del Consejo de Italia. Marzo 1633, A.H.N. Estado leg. 2284 (s.n.).

II PARTE

CORTE Y TERRITORIO:

LA ACCION SOBRE LA AUTORIDAD LOCAL DE LA CORONA

## CAPITULO VI: DE "ALTER EGO" A "PRIMER MINISTRO"

Parrino, en su prefacio al Teatro de governi de Vicerè di Napoli<sup>372</sup>, glosaba la función de los virreyes en el gobierno de la Monarquía, calificándolos de "primeros ministros" de la misma por su singular desempeño de la autoridad real:

In questa maniera le Monarchie non sentono alcun danno dell'assenza del Principe, che per mezzo del suo primo Ministro tra manda, come per vena maestra, il sangue, e l'alimento alle membra lontane; e le maneggia, e governa, come un braccio de sua potenza, diviso fisicamente dal busto, ma moralmente a quello congiunto.

Esta visión de la institución virreinal, como brazo ejecutor de los designios de la Corte, está muy alejada de la conocida y primigenia concepción de los virreyes como Alter Ego o desdoblamiento de la personalidad del monarca. El paso del virrey de "otro yo" del rey a "primer ministro" tuvo lugar durante el reinado de Felipe II, y a ello contribuyó de forma decisiva la fundación del Consejo de Italia.

---

<sup>372</sup> D.A. PARRINO op.cit. (Prefacio, no está paginado).

### 1.-La institución virreinal en Italia:

Ya se indicó en páginas anteriores que la estructura invertida de la Corona de Aragón obligó a los monarcas aragoneses a utilizar una ficción legal, el desdoblamiento de su personalidad regia, para cumplir sus obligaciones como príncipe en cada uno de los dominios de su patrimonio. Fue necesario que el monarca enviase representantes personales, que en el siglo XIII eran llamados procuradores, para que ejerciesen la autoridad regia en los territorios o demarcaciones donde era precisa la presencia física del príncipe. En un principio se trataba de una mera representación del poder real, pero ya en el siglo XIV ésta se definió como una función de vicariato o lugartenencia, calificándose a estos individuos como vicereyes o virreis, tomando el carácter de Alter Ego u Otro Yo del rey, lo cual significaba que ocupaban su lugar a todos los efectos<sup>373</sup>. Se trataba, como lo ha definido Lalinde, de una desconcentración de poder, en la que el rey se reservaba como únicos mecanismos de control la apelación y la posibilidad de revocar dicha representación<sup>374</sup>.

El primer virrey de Sicilia, el infante D. Juan, recibió de pleno derecho todo aquello que le estaba reservado al soberano,

---

<sup>373</sup> Juan BENEYTO.-Historia de la Administración española e hispanoamericana. Madrid 1958, pp. 303-313.

<sup>374</sup> Jesús LALINDE ABADIA.-La Corona de Aragón en el Mediterráneo. Zaragoza 1979, pp. 103-134.



gozando de una autonomía solamente limitada desde la Corte por la posibilidad de revocación pero no en el cotidiano ejercicio de sus funciones<sup>375</sup>.

Durante el reinado de Fernando el Católico se iniciaría una "ofensiva" tendente a la reducción de estas facultades del virrey de Sicilia, sobre todo en lo tocante a la provisión de oficios<sup>376</sup>. No en vano, esta progresiva limitación coincidía con el refuerzo de la autoridad de la Corte (queriendo nos proveer alla indemnidad de nuestra Corte) y con la aparición del embrionario consejo que en esas fechas se estaba formando en torno al monarca<sup>377</sup>. Consecuentemente, en los primeros pasos en la reasunción del control de las prerrogativas reales de patronazgo, e interrelacionado con la reestructuración consiliar, figuró entre las máximas prioridades la recuperación de la facultad de

---

<sup>375</sup> Camillo GIARDINA.-L'Istituto del Vicerè di Sicilia. Palermo 1930, pp. 69-72.

<sup>376</sup> Pragmática de los oficios vacantes de Sicilia de 9 de Febrero de 1483: de aqui adelante officio alguno que vacare en el dicho Reyno no sea dado ni encomendado por el dicho Visorey, que agora es, ni por los que de aquí adelante serán, a persona alguna...y en tal caso haya de encomendar el dicho oficio a beneplácito nuestro...y mas declaramos que el dicho visorrey no pueda proveer en persona alguna de los officios infrascriptos a saber es maestros Racionales, Gran Camerlingo, Gran Condestable, Gran Senescal, Almirall y provisor de los Castillos.

Por la segunda pragmática, 10 de Julio de 1503, se advertía además que el virrey estaba obligado a comunicar todas las vacantes a la Corte. Vid. Pragmáticas del Reino de Sicilia. IV, título 36 "Regis Ferdinandi", A.H.N. Estado leg. 2239 (s.f.), también en Pragmaticorum Regni Siciliae Novissima Collectio. Panormi 1637, vol. I pp. 401-402.

<sup>377</sup> Pedro ESCOLANO DE ARRIETA.-Práctica del Consejo Real. Madrid 1796, cap. I pag.11: reproduce el capítulo 113 de la Crónica del Pulgar.

proveer directamente los oficios públicos (cuyos titulares se harían más dependientes de los círculos cortesanos que del entorno virreinal), y la facultad de conceder mercedes y beneficios, que creaban obligaciones personales entre el dador y el beneficiario de ellas<sup>378</sup>.

En Nápoles, tras las primeras disensiones serias habidas con Gonzalo Fernández de Córdoba, Fernando el Católico obró en el mismo sentido, al ser consciente del peligro que entrañaba la existencia de "vicarios" demasiado autónomos, tomando medidas similares a las aplicadas al virrey de Sicilia, limitando también su capacidad de creación de lealtades personales que habían de revertir en la corona para reforzar sus vínculos con el reino y asegurarse la lealtad de las grandes casas<sup>379</sup>.

---

<sup>378</sup> Pragmática de los oficios de Sicilia del 9 de Febrero de 1483 doc. cit. Pragmaticorum Regni Siciliae... vol.I pp.401-2:

Por ende queriendo nos proveer alla indemnidad de nuestra Corte, statuimos, proveemos y mandamos, que todas las gracias y concessiones hechas por los dichos Virreyes sean havidas por revocadas...statuimos, ordenamos, proveemos y mandamos, que de aquí adelante al Visorrey que al presente es, y los de aquí adelante serán no puedan hazer Gracias o concessiones algunas por qualquiere causa o razón por urgente que sea.

<sup>379</sup> J.N. HILGARTH.-Los Reyes Católicos (1474-1516). Barcelona 1984, pp. 225-226; Blasium ALTIMARIUM.-Pragmaticae, edicta, decreta, regiaequae sanctiones Regni Neapolitani. Neapoli 1715, título CXI: De officiorum provisione, p.7.

## 2.-Carlos V y sus virreyes:

En el reinado de Carlos V esta presión de la Corte sobre los vicarios se vió sensiblemente mermada y ello fué debido a las bases sobre las que se asentaba el dominio imperial en Italia, firmemente ligado a grandes príncipes y magnates italianos o prominentes prohombres del Imperio. Así, en este periodo la institución virreinal adquiere una notable autonomía que en algunos casos llegó a una casi independencia de los dictados de la Corte como fué el caso del largo virreinato de Don Pedro de Toledo en Nápoles.

La presencia hispana en Italia se asentaba sobre una compleja trama de vínculos personales y familiares. La intervención aragonesa en Italia, incluyendo las pretensiones de Fernando el Católico en Nápoles, se sustentó sobre la tradición gibelina de la Casa de Aragón<sup>360</sup>. Tradición "afectiva" y que agrupaba a los individuos adeptos o fieles a su causa, no en torno a un ideal político que ya quedaba muy lejano, sino sobre la continuidad de los linajes, la transmisión de vínculos de fidelidad sobre los que se edificaba parte de la identidad de las casas italianas, identificación facilitada por tradicionales

---

<sup>360</sup> R. VILLARI.-"España, Italia..." art. cit. p.64; Jesús LALINDE ABADIA.-"La dominación española en Europa", en Miguel ARTOLA ed. .-Enciclopedia de Historia de España. Madrid 1988 p.438 y pp.440-441.

banderías y perpetuas rivalidades<sup>361</sup>.

El Imperio de Carlos V, carente de organicidad interna, como señala Chabod, tiene como único centro unificador a la persona del Emperador, y, como tal centro unificador, tiene un limitado influjo<sup>362</sup>. No olvidemos que hasta Cateau-Cambresis, es decir, hasta 1559, las posesiones del Emperador en Italia estarán continuamente amenazadas por las pretensiones de los reyes de Francia, situación que se refleja en una clara división de la nobleza italiana en favor de uno u otro dominio. La estabilidad del gobierno de Italia depende, en buena medida, de la aquiescencia y el apoyo de las élites, de la nobleza, con la cual el Emperador establece una relación personal<sup>363</sup>. Esta relación se basa en la continuidad de los tradicionales lazos existentes y se refuerza con el resurgimiento del ideal caballeresco a través del cual establece nuevos vínculos de fidelidad, simbolizados, por ejemplo, en el capítulo de la Orden del Toison de Oro celebrado en Tournai en 1531, donde les fué concedido el Toison d'Or a Andrea Doria, Ferrante Gonzaga y D. Alfonso de Avalos<sup>364</sup> y en el viaje del Emperador por Italia en 1535 y 1536, característico "viaje ceremonial" que fué, como señala Strong, el momento decisivo para iniciar la reestructuración política, sobre la

---

<sup>361</sup> Corrado VIVANTI.-"Le guerre horrende d'Italia", Storia D'Italia. Torino 1977, vol.II.

<sup>362</sup> F. CHABOD.-Lo Stato... op.cit. capítulo I.

<sup>363</sup> Martyn RADY.-The Emperor Charles V. London 1988, pp.42-43.

<sup>364</sup> H. KENISTON op.cit. p.141.

noción de que la mayor parte de los príncipes italianos, incluido el Papa, le debían sus dominios y sus títulos<sup>365</sup>.

Los miembros de esta élite compuesta por una casta militar formada en el servicio a la causa aragonesa e imperial, asentada en aquellos territorios durante las Guerras de Italia<sup>366</sup>, y por las casas asociadas a la corona por la tradición de sus linajes (o por su gratitud al Emperador), conforman una comunidad de intereses hispano-italianos, un grupo mas o menos definido, o, como lo ha descrito Aymard, una internationale d'hommes politiques, de militaires et d'administrateurs<sup>367</sup>. El Emperador ejerce su patronazgo sobre estos linajes de forma intensa, vigilando y orientando su política de alianzas y sus enlaces matrimoniales, favoreciendo, en suma, su cohesión.

Un ejemplo claro de esta práctica lo podemos encontrar en la intervención sobre los asuntos internos y la política matrimonial de la familia Colonna, que era uno de los pilares de la política imperial en Italia. Durante los siglos XV y XVI Roma estuvo

---

<sup>365</sup> En 1529 los Gonzaga reciben el ducado de Mantua, en 1531 los Médici son repuestos en Florencia y reciben los ducados de Siena y Lucca, y Pío II, un Farnese, tras el suceso del "Saco de Roma" conoce la dependencia de la Santa Sede con el Imperio. Roy STRONG.-Arte y poder. Madrid 1988. pp. 85-104.

<sup>366</sup> En dicho periodo el papel de la nobleza italiana cambió considerablemente, como señala Donati, asimilándose a tradiciones de lealtad y fidelidad extrañas a los "communi", las señorías y los estados regionales. Claudio DONATI.-L'idea di Nobiltà in Italia (secoli XIV-XVIII). Roma-Bari 1988 pp. 29-44.

<sup>367</sup> Maurice AYMARD.-"Una famille de l'aristocratie sicilienne aux XVIe et XVIIe siècles: les ducs de Terranova", Revue Historique n2501 (año 1972) p.30.

sacudida por las luchas entre esta familia y los Orsini, que pugnaban por hacerse con el control de la Ciudad Eterna. Los Orsini se vinculaban a la tradición güelfa profrancesa y los Colonna a la gibelina proespañola. La paz interior de los Estados Pontificios y la seguridad del Pontífice dependían de la aquiescencia de uno de estos poderosos clanes o de su sometimiento, y, asimismo, tanto para los franceses como para los españoles, suponían piezas importantes con las que contaban en su intervención sobre la política romana. La importancia concedida a estas relaciones, y la protección ejercida sobre la Casa Colonna, determinó la intervención militar contra el Soberano Pontífice, en 1527, cuando éste intentó erradicar el poder de los "colonnesi" por la fuerza de las armas<sup>300</sup>. Las disputas familiares y la política matrimonial de esta familia eran cuestiones que afectaban a la Monarquía, y en tales asuntos el Emperador intervenía decididamente, ejerciendo su patronazgo, para preservar los intereses de la Corona. Esto, le movió a inhabilitar a Ascanio Colonna en 1554, quién ya senil dió muestras de no ser un aliado seguro, otorgando todos sus títulos y rentas a su primogénito Marco Antonio: vista la dureza, condición y malos términos con que ha procedido y procede Ascanio Colona, su padre, y la poca speranza que hay de que por su mano

---

<sup>300</sup> Jacob BURKHARDT.-La cultura del Renacimiento en Italia. Barcelona 1979, pp. 93-94; Jacques HEERS.-La Corte de los Borgia. Buenos Aires 1990, pp.53-61; W.S. MALTBY op. cit. p.136.

se haga cosa buena<sup>389</sup>.

Asimismo, orientó y dirigió la política matrimonial de la familia, sugiriendo y supervisando los candidatos con los que debían desposar las hermanas del joven Marco Antonio. Las negociaciones no fueron fáciles, sin embargo, la intervención imperial consiguió consolidar y reforzar la solidaridad de las casas italianas a su servicio emparentándolas. Esta era una política explícita, manifestada con claridad, tal y como se le comunicó en este caso, por ejemplo, a Ferrante Gonzaga, a través del virrey de Nápoles, instándole a emparentar con los Colonna: yo le llamé que viniese aquí y venido le dixe lo que me parecía y el contentamiento que V.Md. tendría que se efectuase este matrimonio por ser Ascanio y él servidores de V.Md.<sup>390</sup>. Finalmente, en 1554, se concertaron dos matrimonios que implicaron a tres familias fundamentales en la política imperial en Italia, estrechando las relaciones entre las familias Gonzaga, Colonna y Doria: Vespasiano Colonna casaba con Giulia Gonzaga y el hijo de Gonzaga con el de Andrea Doria<sup>391</sup>.

Esta intervención de la corona consolida a este grupo, del cual recluta a sus ministros de máxima responsabilidad en Italia: Gonzagas, Colonnas, del Vasto, Toledo, etc... ocupan la

---

<sup>389</sup> Cdo. 5 de Enero de 1554, A.G.S. Estado leg. 1046 n.º149.

<sup>390</sup> El cardenal de Jaén al Emperador, Nápoles 10 de Febrero de 1554, A.G.S. Estado leg. 1047 nos. 84-85.

<sup>391</sup> Ibidem. vid. también lo expuesto en el epígrafe 2º del capítulo II de este trabajo, que se complementa con lo que aquí reseñamos.

titularidad de los virreinos<sup>392</sup>, y la relación entre Carlos V y sus proreges se fundamenta sobre unos lazos personales muy fuertes, de manera que se mantiene la noción de alteridad, de desdoble de la personalidad del monarca, que llega incluso a tener claras representaciones simbólicas. Un ejemplo: Carlos V eligió a Leonor de Toledo, hija del virrey de Nápoles, como novia para el duque de Florencia, matrimonio con el que sellaba su alianza con los Medici<sup>393</sup>. Esta asunción plena de la función de Alter Ego favoreció extraordinariamente la autonomía de los virreyes, que gozaban de una situación semiindependiente, la cual se veía reforzada por su intocabilidad y su integración en la sociedad italiana. No podían ser objeto de Visita ni sometidos a Juicio de Residencia porque encarnaban la persona real y su pérdida de prestigio redundaba en el del propio rey, y pertenecían, como hemos advertido, a un amplio grupo interrelacionado con la élite italiana. Incluso en el caso de virreyes netamente "españoles", se favoreció su rápida integración en el medio italiano, como ya vimos en el capítulo II con D. Pedro de Toledo en Nápoles o como Juan de Vega, virrey de Sicilia, que casó a su hija Isabel con Pedro de Luna y Salviati.

---

<sup>392</sup> Solo con una ojeada a los listados de virreyes y gobernadores de Carlos V nos podemos hacer una idea de la presencia de estas familias en la "práctica del Imperio" (vid. en Apéndice los virreyes de Nápoles y Sicilia y gobernadores de Milán del reinado).

<sup>393</sup> Roy STRONG op.cit. p.86.



conde de Caltabellota<sup>394</sup>.

La autoridad de los virreyes de Nápoles y Sicilia, y del gobernador de Milán, se veía además apoyada por una actitud complaciente del Emperador, que les concedía un amplio margen de credibilidad, el cual se manifiesta de forma clara en su testamento político de 1548: y aunque no debeis creer las quejas, si algunas se hiciesen contra dichos virreyes o gobernadores, no dejaréis de entendellas e informaros de la verdad<sup>395</sup>.

Por todo ello, no nos debe extrañar que cuando en 1555, al producirse el paso de un reinado a otro, el virrey Juan de Vega describa a su nuevo monarca la autoridad de los virreyes, lo haga en tales términos, que pudiera pensarse que fueran prácticamente independientes, como él mismo reconocía:

También me podrá decir V.Md. Pues luego el Virrey será Rey de Sicilia y Yo y mi Consejo seremos ociosos para las cosas de este Reyno<sup>396</sup>.

---

<sup>394</sup> También aquí medió la intervención imperial, recibiendo el conde de Caltabellota el título de duque de Bivona, concedido por el Emperador el 22 de Mayo de 1554. Vid. Fco. María Emanuele GAETANI, mqs. de VILLABIANCA.-De la Sicilia... op.cit. p.5.

<sup>395</sup> Citado por Miguel FERDINANDY.-Felipe II. Barcelona 1988 p.265 (el original procede de Prudencio de SANDOVAL.-Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Madrid 1955, BAE nº83 pp.323 y sig.)

<sup>396</sup> Carta de Juan de Vega a Felipe II, 8 de Junio de 1558, B.N.M. Ms. 10300 fol. 46 v2.

### 3.-Felipe II y la consolidación de la Corte como centro de poder:

Al acceder Felipe II al trono, el cambio de los cuadros dirigentes y el "ajuste" propio de todo traspaso de poder dieron comienzo a una progresiva reconducción de la figura del virrey, interpretándose la figura del "Alter Nos" de un modo cada vez más restrictivo, y ello fué paralelo a la configuración administrativa del ente administrativo que suplía al Imperio de Carlos V: La Monarquía Hispánica.

Si en Francia la reestructuración administrativa emprendida por los monarcas Valois significó la creación de un sistema generado y controlado por la Corona, en la Monarquía Hispánica la Corona estuvo lejos de alcanzar un monopolio similar del poder político debido a los infranqueables límites legales que acotaban su autoridad. Al carecer de medios para llevar a cabo una "revolución administrativa" la Corona se apoyó en los grupos de poder ya existentes (magistratura y grupos privilegiados)<sup>397</sup>, y dado que la correlación real de fuerzas no le daba un mayor margen de maniobra, el resultado fué un sistema de contrapesos en el que favorecía a unos u otros según sus intereses. El virrey en este esquema asumía un papel muy determinado, vigilaba y defendía las prerrogativas del Monarca y actuaba como ejecutor de sus

---

<sup>397</sup> Rosario VILLARI.-"España, Italia..." art. cit. pp. 67-84.

mandatos<sup>398</sup>.

El círculo que rodea a Felipe II, al acceder al poder promueve este cambio en la articulación de la relación Corte-proreges. En esta transformación se superponen dos cuestiones, por una parte, una fundamentación política que hace hincapié en un concepto restrictivo de la delegación de la soberanía real y por otra, la necesidad del nuevo "staff" por asegurarse el control de la situación. El equipo de Eboli elabora una estrategia conducente al refuerzo de la Corte como espacio de poder, para ello se toman una serie de decisiones que limitan la capacidad de patronazgo de los proreges, trasladándola a la Corte:

En primer lugar, se renuevan simultáneamente todos los ministros del rey en Italia bajo unas condiciones muy diferentes a las de sus antecesores, su mandato ya no tiene un carácter indefinido sino que está limitado temporalmente a tres años medida que dificulta seriamente su implantación en el ámbito social y político del territorio<sup>399</sup>, aunque no por ello se consiga erradicar súbitamente la costumbre<sup>400</sup>.

---

<sup>398</sup> Pier Luigi ROVITO.-"La Rivoluzione Costituzionale di Napoli (1647-1648)", Rivista Storica Italiana, anno XCVIII fasc.II (1986), pp.373-381.

<sup>399</sup> Ms. sin fecha (circa 1570) titulado: El tiempo en que se despacharon los títulos de los tres ministros de Italia y después se han prorrogado. A.G.S. Estado leg. 1046 n<sup>o</sup>210.

<sup>400</sup> Ello fue favorecido por la automática prorrogación del mandato de los tres ministros de Italia al expirar su mandato, Ibidem. Así, el duque de Medinaceli se integró en el ámbito del poder local de Sicilia emparentando con el conde de Caltabellota, quien, viudo de Isabel de Vega, contrajo matrimonio con la hija

En segundo lugar, con la creación del Consejo de Italia se limita casi completamente su capacidad de patronazgo, y por tanto se reduce virtualmente la posibilidad de mantener las cortes virreinales como centros de poder. Un ejemplo lo podemos encontrar en un precedente fallido de Carlos V por limitar el poder de los virreyes. En 1531 el Emperador expresó su voluntad de examinar personalmente las autorizaciones de traspaso y venta de bienes feudales, que eran prerrogativa viceregia<sup>401</sup> esta propuesta fué contestada por la nobleza napolitana, que, entre otros argumentos, esgrimió los enormes problemas que se derivarían al tener que desplazarse ellos o sus agentes a la Corte<sup>402</sup>. Esta intención, sin embargo, se materializará en 1559, al reasumir el monarca la concesión y revisión de "assensus" feudales, labor para la que cuenta con el recién creado Consejo de Italia<sup>403</sup>. Lo mismo sucede con la provisión de oficios, beneficios y mercedes, actividad que también se sustrae de las prerrogativas viceregias para serlo de la Corte<sup>404</sup>: por consulta

---

del virrey, Angela de la Cerda; VILLABIANCA op.cit. p.5.

<sup>401</sup> Jesús LALINDE.-"La dominación..." art.cit. p.473.

<sup>402</sup> Gerard DELILLE.-Famiglia e proprietà nel Regno di Napoli. Torino 1988, p.51.

<sup>403</sup> Así se expresaba en los epígrafes 15 y 19 de la Instrucción dada al Consejo, vid. Instrucción que dió Felipe II a los del Consejo de Italia. Toledo 3 de Diciembre de 1559, A.H.N. Estado leg. 2284 (vid. apéndice documental).

<sup>404</sup> Pragmática de los oficios de Nápoles 17 de Mayo de 1558, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nos. 3 a 8 y A.H.N. Estado leg 1014 (s.n.); Real Orden sobre los oficios perpetuos de Milán. Toledo 23 de Diciembre de 1560, A.G.S. S.P. libro 1155 (s.n.) y Pragmáticas 1ª y 2ª de los Oficios vacantes en Sicilia de 3 de

precedente del Consejo de Italia<sup>405</sup>.

Estas medidas se complementan con otras que, claramente, muestran la intención perseguida en la fundación del Consejo, como medida para reducir ámbitos de poder distintos a la Corte, así se ordena a los proreges que no mantengan un agente en la Corte: pues para ello ni a Nos ni a nuestros ministros y oficiales falta la memoria y cuydado que es razón para la buena y breve expedición dellos<sup>406</sup>.

Los cambios operados aseguran la configuración de la Corte en un "lugar de competición política", como lo ha denominado Atienza<sup>407</sup>, en donde se libran las batallas por el poder y hacia donde se dirige la resolución de los litigios y la satisfacción de las aspiraciones de los poderes locales, en un juego en el que se buscaba el amparo del favor regio, máximo patrón. Por obra de

---

Agosto de 1564 y 15 de Noviembre de 1565, A.H.N. Estado leg. 2239 (s.n.). La reducción de las competencias de los virreyes en estas materias coincide plenamente con la asunción de las mismas por el Consejo de Italia:

Que se remitan a consulta todas las provisiones de oficios y beneficios y de toda cosa de gracia y merced, y donde se hubiere de dispensar contra ley o constitución alguna, y que en la consulta de tales dispensaciones y de provisiones de oficios de justicia se hallen todos presentes y tengan gran cuidado de la provisión de tales oficios. (Instrucción dada al Consejo en 1559 doc. cit. párrafo 79).

<sup>405</sup> Papel sin fecha (circa 1610) en donde se afirma que tal disposición fué tomada para los tres ministros de Italia en 1558, A.H.N. Estado leg. 1014.

<sup>406</sup> A los virreyes de Nápoles y Sicilia, Toledo 4 de diciembre de 1560, B.C.P. 30q E34 fols. 14-15.

<sup>407</sup> Ignacio ATIENZA HERNANDEZ.-Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna: La Casa de Osuna, siglos XV-XIX. Madrid 1987 p.54 y p.57.

los mismos, los regentes italianos dejan de ser meros agentes viceregios, ya que, una vez que los ministros de Italia carecen de la facultad de proveer oficios, al existir otros cauces por los que puedan promocionarse social y profesionalmente aspirarán a situarse al amparo de los grupos que entran en el juego cortesano<sup>408</sup>. Los titulados italianos no ignoran que la Corte se convierte en un lugar privilegiado de confrontación política y aprovechan la oportunidad que se les brinda, como resumía Scipio di Castro a Marco Antonio Colonna:

E'humore antico di signori siciliani procurarse qualche intelligentia in la Corte del Rè. Questi con qualche favorito, quello con secretarii, colui ch'è conosciuto dal Rè col Rè istesso. Ma tutti communmente lo sogliono havere con li Reggenti. Questo fanno per due cause, prima, per quelli negotij che alla giornata potessero loro accadere in la Corte. L'altra per soddisfare alla inclinazione natural che hanno d'esser censori perpetui dell'attioni del Vicerè, de suoi confidenti, et de suoi officiali.<sup>409</sup>

Después de 1560, nobles, virreyes, ciudades, corporaciones y asambleas parlamentarias, habrán de mantener agentes o embajadores en Madrid para defender sus intereses y tendrán que tener un contacto asiduo con ministros, oficiales y cortesanos, asociándose a los mismos para participar en el poder.

Como indica Pere Molas, la ausencia regular de los reyes hizo que una institución creada como cargo extraordinario para cubrir la momentánea ausencia del rey, hubiera de adoptar una

---

<sup>408</sup> Luigi BARRECA.-"El Consejo Supremo de Italia y el caso de la baronesa de Carini", Cuadernos de Investigación Histórica. nº2 (1978) pp. 117-118.

<sup>409</sup> Scipio di CASTRO.-Avvertimenti... op.cit. p.77.

nueva función, viéndose en la Corte al vicario regio como un gobernador de mayor porte<sup>410</sup>.

La cláusula "Alter Nos" se entendió como una formalidad que autorizaba en lo público a la persona del virrey<sup>411</sup>. Pero en realidad dicha expresión significaba simplemente, como hizo notar Corseto, que el monarca delegaba sólo un aspecto de la potestad regia, la potestad ordinaria, mientras que la potestad absoluta era intransferible de la persona del rey. El monarca era soberano, no reconocía superior en lo temporal y se situaba por encima de la ley. El Prorrex, el vicario del rey, estaba por el contrario sometido al imperio de la Ley, sus facultades se ceñían al ordenamiento jurídico y al mandato del príncipe y estaba obligado a dar cuenta de sus actos. De esta manera, la autoridad del virrey no tenía un carácter preeminente y debía limitarse a la fiel ejecución de sus instrucciones<sup>412</sup>.

Felipe II llevó la figura del virrey en la Monarquía Hispánica al mayor grado de subordinación posible, restringiendo de forma drástica el espectro de decisiones que podían tomar sin

---

<sup>410</sup> Pere MOLAS RIBALTA.-La Monarquía Española (siglos XVI-XVIII). Madrid 1990, pp. 57-58.

<sup>411</sup> Vittorio SCIUTI RUSSI.-Il Governo della Sicilia. Napoli 1984, p.L y Camillo GIARDINA L'Istituto... op. cit. p.76.

<sup>412</sup> Pietro CORSETO.-Instrucción para el príncipe Filiberto para el gobierno de Sicilia (Ms. circa 1620), B.N.M. Ms. 9412 fº4.; Fernando MATUTE.-Descripción de las cosas del gobierno, justicia, Hacienda, Real Milicia de Mar y Tierra del Reino de Sicilia. Ms. circa 2ª mitad s.XVII, R.A.H. 9/3947 fols. 1 a 4; Jesús LALINDE ABADIA.-La institución virreinal en Cataluña. Barcelona 1964, p. 184 y sig.

consultar a Madrid. Es, por tanto, sintomático que ya desde la fundación del Consejo de Italia, y casi estrictamente contemporáneas a su aparición, son las pragmáticas que regulan y limitan las facultades de los virreyes en materia de concesión de oficios y mercedes, estas competencias revierten en beneficio de la Corte que afirma su control, bajo la apariencia de racionalización, sobre materias utilizables en la afirmación de lazos con individuos y grupos, asimismo estas medidas se complementaban con otras que los aislaban de la clase política local prohibiendo las donaciones o regalos a éstos<sup>413</sup>, así toda relación de grupos o corporaciones locales con el poder debía dirigirse necesariamente a la Corte.

---

<sup>413</sup> Aparece mencionado en una advertencia de Felipe III al virrey de Nápoles en la que dice que su padre en 1563 prohibió que particulares hiciesen donativos a virreyes. Madrid 2 de Octubre de 1618, A.H.N. Estado leg. 2146 (sn). Hay, además, otras medidas que apuntan en la misma dirección y que complementan y matizan estos recortes en la capacidad veceregia de patronazgo y que limitan su interacción con los poderes locales, p. ej. el acuse de recibo escrito por el virrey de Sicilia en Marzo de 1563: El virrey a último de Marzo, con aviso del recibo de lo que se le escribió sobre el advertencia de no consignar ninguna merced que se hiziere a alguna persona sobre cosa que tenga administración. A.H.N. Estado libro 689 (s.n.).



## CAPITULO VII: CORTE, VISITAS Y VIRREYES

1.-La Visita General de Italia de 1559:

La Monarquía utilizó un sistema de corrección y control de sus estructuras administrativas tomado directamente de la experiencia eclesiástica, adaptando para sus fines la Visitatio Canonica. La Visita General consistía en una investigación in situ del funcionamiento del aparato administrativo, aportaba la información necesaria para proceder a la corrección de los errores y desviaciones que se producían en la gestión y gobierno de los dominios de la Corona en Italia. Su fin era de corrector iniquorum, como señala Rovito, era una "profilaxis" organizativa y funcional<sup>414</sup>. Técnicamente, con la Visita se perseguía el mantenimiento de una administración justa y eficaz, ajustándola al cumplimiento de las normas administrativas fijadas por la costumbre y las leyes. Su finalidad era moral y ejemplificadora, revisaba el comportamiento de las personas que conforman el sistema, pero no le incumbía la revisión del sistema como tal, limitándose a la realización de una encuesta extraordinaria de todos los ministros y oficiales (de la que se exceptuaba al prorogato). Era, como escribiera el regente Carlo Tapia, un

---

<sup>414</sup> Pier Luigi ROVITO.-Respublica... op.cit. p. 71 y sig.

procedimiento al que se recurría en casos "notorios" y "graves"<sup>415</sup>, a situaciones excepcionales.

Las Visitas Generales de 1559, corresponden cronológicamente a la aparición del Consejo de Italia y, sin duda, al replanteamiento general del gobierno de Italia que se produce en el paso de un reinado a otro. Estas, se realizan con el precedente de anteriores intentos inconclusos; intentos pioneros, puesto que cada uno de ellos representó la vez primera que se recurría a este procedimiento, tales fueron la de Nápoles en 1536, la de Sicilia en 1545 y la de Milán en 1551. Ninguna de las cuales fué llevada a execución, y tanto las causas del abandono como el desarrollo de las mismas fueron la raíz, y en parte la causa, del expediente tomado en 1559, planteándose en éstas motivaciones que arrancaban de las anteriores.

En 1532, Carlos V, interpretando las grazie solicitadas por la nobleza napolitana en el Parlamento por las cuales se le pedía que vigilase y limitase las extralimitaciones del Consejo Collateral, ordenó que cada trienio todos los magistrados perpetuos del Reino fueran visitados por un representante real dotado de plenos poderes. El regente Juan de Figueroa, consejero del Emperador para los asuntos napolitanos, informó del desorden, arbitrariedad y corrupción que observó en las altas magistraturas napolitanas y de la incapacidad del virrey Toledo para frenarlas. Informe el cual, en buena parte, determinó a la Corte a poner en

---

<sup>415</sup> Decisionis Supremi... op.cit. p.147.

marcha el procedimiento acordado en 1532, encomendándose la Visita a D. Pedro Pacheco, obispo de Mondoñedo<sup>416</sup>. La Visita se efectuó entre 1536 y 1538, observándose pronto desviaciones cuyo efecto no había sido previsto. El procedimiento fue instrumentalizado por intereses particulares, fue manipulado por intereses faccionales, que aprovecharon la excepcionalidad de los métodos de la Visita, como por ejemplo el anonimato de los denunciadores y el secreto de las fuentes de información, utilizando, por ejemplo, la falsa denuncia. A ello habría que sumar la dudosa legalidad de los procedimientos, que no encajaban con las constituciones y las normas procesales del Reino, y las continuas quejas de virrey y tribunales, puestos públicamente en entredicho, con la subsiguiente merma de prestigio y autoridad. Estas últimas cuestiones, y el peligro que se derivaría para la autoridad de la Corona al desautorizar y desacreditar a los oficiales reales, obligaron al Emperador a ordenar la suspensión de la Visita. Se habían producido algunas condenas, que fueron rápidamente levantadas, y en 1539 todo volvía a la situación anterior. Nueve meses después del fin de la Visita, Carlos V revocaba la ley para impedir que los oficiales reales pudieran facilmente essere calunniati, no repitiéndose el procedimiento y dejando sin efecto la norma que obligaba a las revisiones trienales<sup>417</sup>.

---

<sup>416</sup> P.L. ROVITO.-Respublica... op.cit. pp. 91-94.

<sup>417</sup> P.L. ROVITO.-Respublica... op.cit. pp.18-21. Giuseppe CONIGLIO.-Visitatori del Regno di Napoli. Bari 1974.

En Sicilia ocurrió algo similar a lo sucedido en Nápoles. El Parlamento había solicitado en 1535, 1540 y 1545 una reforma del sistema judicial, que pusiera en orden la Administración de Justicia y acabase con los abusos de los oficiales reales. En la solicitud siciliana se reclamaba un Visitador extranjero, independiente y ajeno a las influencias locales<sup>418</sup>.

Pero, como indican Bugarella y Fallico, entre la intención del Reino y la de su soberano había notables diferencias. Entre otras, el Visitador Diego de Córdoba (enviado en 1545), recurrió a informadores secretos y prescindió en su labor tanto del Parlamento como del virrey. Estos informadores no eran imparciales, pertenecían a la oposición al virrey y utilizaron la Visita en contra suya, de modo que Gonzaga, en 1547, la consideraba como sindacato fatto contro di me, mientras que el Emperador daba muestras de arrepentirse de haber ordenado una medida extraordinaria por la cual se procedía públicamente y sin respeto contra su "Alter Ego". El descrédito al cual parecía querer abocar Córdoba al virrey, determinó que en 1548 se ordenara dar fin a la Visita<sup>419</sup>.

En Milán se superponen una "encuesta" efectuada entre 1551 y 1552 con la Visita propiamente dicha, efectuada en 1553. En la encuesta previa, y durante la Visita de Pedro Pacheco y Bernardo

---

<sup>418</sup> Pietro BURGARELLA & Grazia FALLICO, op.cit. pp.25-28. Vittorio SCIUTI RUSSI.-Astrea... op. cit. pp. 55-56.

<sup>419</sup> P. BURGARELLA & G. FALLICO op.cit. pp.26-35. Vittorio SCIUTI RUSSI.-Astrea... op.cit. pp. 58-60.

de Bolea, se revelaron numerosas faltas cometidas por el gobernador, Ferrante Gonzaga, y el Gran Canciller Taverna. En 1553 el conde de Luna y un grupo importante de militares y nobles cerraban filas contra el gobernador, colaborando con los visitantes para obtener su destitución, lanzando en torno suyo una serie de intrigas y scherma glie cuyo origen estaba en el reparto de los oficios públicos. La oposición al gobernador luchaba contra la Corte personal de Gonzaga, contra sus mayordomos, secretarios y clientela, que ejercían un fuerte monopolio tanto en el control de oficios y beneficios como en la Economía del ducado, absorbiendo permisos de tránsito de mercancías, licencias de exportación e importación, etc...<sup>420</sup>. Pero, como ocurrió en los casos siciliano y napolitano, Carlos V consideraba poco importantes las acusaciones vertidas contra Gonzaga y su círculo, y le preocupaba más que no se atentase ni se dañase su honor de caballero, por lo cual la Visita se suspendía sin incoarse proceso, afirmando el Emperador que el fin de la Visita había sido tan solo informar brevemente nuestra conciencia y saber si las acusaciones contra el gobernador de Milán tenían fundamento o si solamente eran fruto de pasiones personales<sup>421</sup>.

El problema planteado en las Visitas era que, al ser un

---

<sup>420</sup> Federico CHABOD.-"Usi e abusi nell'Amministrazione dello Stato di Milano a mezzo il '500" en Studi storici in onore di Gioacchino Volpe. Firenze 1958, pp.95-135.

<sup>421</sup> Federico CHABOD.-"Usi..." art.cit. pp.178-186.

procedimiento extraordinario, demostraban la incapacidad de los gobernantes por controlar la situación, y aunque iban dirigidas a la corrección del sistema administrativo y fiscal y no contra los prorogues, estas se volvían indefectiblemente contra ellos al señalar la responsabilidad en sus colaboradores, en sus cortes personales, que estaban bajo su responsabilidad directa.

Todas estas cuestiones, llevaron al virrey de Sicilia, Juan de Vega, a aconsejar en 1558 métodos mas directos y menos "sibilinos" de corrección : no ay cosa tan facil de conocer como si el que gobierna es bueno o malo, porque el bueno da buenos frutos y el malo malos. Y que si es bueno se le ha de dejar hacer lo que le pareciere, y si es malo no se le ha de dejar hacer nada, sino quitalle y esto es ser rey de Sicilia y del mundo<sup>422</sup>.

En 1559, sin embargo, no parecen considerarse estas cuestiones cuando se plantean las nuevas visitas como continuación de las anteriores: Teniendo nos entendidas las causas que movieron al Emperador Nuestro Señor de felice memoria para mandar visitar el año pasado de cincuenta y tres las cosas del Estado de Milán, las dificultades y impedimentos que en la prosecucion dellas hubo y la necessidad que al presente ay para continuarla y de nuevo comenciarla y saver y inquirir por lo que toca al descargo de nuestra conciencia, se le dice a Andrés de la

---

<sup>422</sup> Juan de Vega a Felipe II, 8 de Junio de 1558, B.N.M. Ms. 10300 fols. 46-47.

Cueva<sup>423</sup>, y en términos parecidos se instruye a Quiroga para su Visita a Nápoles o a Juan Maurino y Antonio Agustín para Sicilia<sup>424</sup>. Al situarlas como continuación de las anteriores, se persigue actuar como corrector iniquorum, actitud asumida por el equipo que rodea al recién coronado Felipe II que ha esperado largo tiempo el acceso al poder.

Durante los últimos años del reinado del Emperador, el círculo del príncipe había manifestado sus discrepancias en torno a la actitud del monarca respecto a como se había llevado el asunto de la Visita de Milán, el círculo del príncipe que permanecía en la oposición y a la espera de su acceso al poder, censuraba abiertamente la suspensión del proceso y, como señala Chabod: l'ambiente di Corte era assai piu ostile a don Ferrante di quanto non lo fosse l'imperatore, recogiendo las palabras de un observador italiano<sup>425</sup>. No se trataba tanto de un "ajuste de cuentas" de una facción emergente cuanto a una cuestión aneja al traspaso de poder.

Antes de abdicar Carlos V, el círculo del príncipe mantenía una actitud crítica respecto al staff del Emperador, al que se

---

<sup>423</sup> Instrucciones dadas a D. Andres de la Cueva para la Visita del Estado de Milán, Bruselas 26 de Abril de 1559, A.G.S. V.I. libro 288 fol.1Q.

<sup>424</sup> A los visitantes de Sicilia se les indica que su misión es la de revisar el estado del patrimonio, cuentas, bilancios, etc... desde 1547 (cuando se suspendió la Visita de Córdoba) hasta 1559. Compendium literarum d.nov. visitatorum Antony Augustini et don Joannis Martin (29 de Junio de 1559 a 15 de Octubre de 1560), A.G.S. V.I. leg. 152, vol.5 (preámbulo).

<sup>425</sup> F. CHABOD. - "Usi..." art.cit. nota 2 p.184.

achacaban los males que aquejaban a la administración (corrupción de los ministros, enajenación del patrimonio real, mal gobierno), proponiendo posturas de ejemplaridad y reformatión de la vida pública. Aspectos, que fueron agudamente subrayados por Cabrera de Córdoba, quien, al comienzo de su biografía de Felipe II, reflejaba este estado de ánimo al describir el Estado que tenía el mundo y la Monarquía cuando entró en ella D. Felipe II<sup>426</sup>. Sin estar la Monarquía en un estado ruinoso, el nuevo staff se dispuso rápidamente a poner en marcha su noción de gobierno ejemplar en Italia, pues como subraya Rovito, en la institución de la Visita subyace l'ideale del sovrano giustiziere, sempre pronto ad accorrere in difesa dei sudditi<sup>427</sup>.

Aparte de estas consideraciones, existían otras mucho más concretas referentes al nuevo papel que se quería tuviesen los virreyes y las responsabilidades que había de asumir el Consejo de Italia. Casi podríamos calificar a las Visitas de acto programático, aparte de ser concebidas como instrumento de escarmiento para los oficiales corruptos o indignos del servicio real, lo eran como muestreo o información de cuestiones que habían dejado de ser competencia viceregia para serlo de la Corte.

En cuanto al aspecto ejemplificador, las visitas de 1559 siguieron el camino de las precedentes de Carlos V, nuevamente

---

<sup>426</sup> op.cit. vol.I p.40 y sig.

<sup>427</sup> P.L. ROVITO.-Respublica... op.cit. p.7.



los "abusos" consignados apuntaban siempre al prorreges, aunque se puso especial cuidado, y se hizo un énfasis especial en esta cuestión. Nuevamente las quejas recibidas de los territorios, la paralización de la vida administrativa en tanto no se resolviesen los procesos y el daño que estaba recibiendo la autoridad de prorreges y tribunales, obligó a ordenar el fin de la Visita en 1561<sup>428</sup>. Y aunque públicamente estas estaban acabadas, de facto, fueron prolongadas subrepticamente en Nápoles y Milán, o abiertamente, como en Sicilia, bajo el signo común de la supervisión del Consejo de Italia y con una intencionalidad diferente, que abordaremos más adelante.

Podríamos pensar que la pública suspensión de la Visita General significaba el fracaso de la misma, sin embargo no fué así, la Corona, como señalaba un informe de Quiroga, era incapaz de asimilar y procesar en un tiempo y forma razonables a los inculpadados, muchas pruebas y testimonios eran difícilmente contrastables: que ademas de ser una obra tan prolixa y fastidiosa, que no se podría llevar al cabo sino en mucho tiempo y a costa de mucho trabajo y gasto<sup>429</sup>. El problema que planteaban las Visitas era que resultaban ser una suerte de "estado de excepción administrativo", paralizándose todo

---

<sup>428</sup> Vid. orden dada a Quiroga el 28 de Abril de 1561, A.G.S. S.P. libro 424, y a Andrés de la Cueva el 2 de Abril de 1561 porque ya la Visita de Sicilia es acavada y la de Napoles va ya casi en los mismos terminos. A.G.S. S.P. libro 1155 fol.28.

<sup>429</sup> Quiroga a S.M. 15 de Mayo de 1562, A.G.S. S.P. legajo 1 n.º81.

movimiento en la escala funcionarial en función del resultado de la pesquisa, afectando al normal desenvolvimiento de las instituciones, como ocurrió en Milán en 1562 o en Nápoles en 1561<sup>430</sup>. El mismo procedimiento de la Visita, generaba la paralización administrativa, puesto que, para proceder a la búsqueda de indicios, a la inquisitio, se admitían las denuncias anónimas para iniciar un proceso de informaciones sobre un individuo o institución, a los denunciantes e informadores se les otorgaba una protección especial, se les gratificaba y se preservaba su anonimato en previsión de posibles vendettas. Con ello, se agilizaba la parte del proceso correspondiente a las averiguaciones, pero permitía que la Visita fuera instrumentalizada usándose el sistema de denuncia con mala fe, haciendo que el procedimiento fuera tremendamente engorroso, dado que, generalmente, resultaban encausados la práctica totalidad de los funcionarios que ocupaban los puestos de la Administración a la vez que alteraba profundamente el funcionamiento de las instituciones y podía ser muy dañino para la reputación y las

---

<sup>430</sup> En carta de 2 de Abril de 1561, el Consejo de Italia apremiaba a Andrés de la Cueva a regresar a la Corte con los resultados de su pesquisa, porque para proveer en algunas cosas de las que quedan por assentar en esse estado conviene saver la manera de vivir y proceder de nuestros oficiales. A.G.S. S.P. libro 1155 fol.28. Sobre lo mismo, se insiste en un documento intitulado "Noticias della Visita de D. Andrés de la Cueva, año 1562", A.G.S. S.P. leg. 1792 fol. 25vº y sig. Asimismo, en lo referente a Nápoles, vid. carta del Consejo de Italia a Quiroga, del 28 de Abril de 1561, A.G.S. S.P. libro 424 fol. 107.

carreras de los acusados<sup>431</sup>.

En este sentido, la Visita opera dentro de lo que Hespanha ha denominado la dialéctica amenazar-perdonar, que funciona legitimando el poder, al amenazar el rey cumple su función justiciara de Defensor Pacis, aterrorizador de los "facinerosos", y por otra parte, al olvidar voluntariamente, al perdonar, el rey aparece como fons clementiae, invierte en el capital simbólico de la misericordia, como señala un jurista portugués en 1641, citado por el mismo autor: El príncipe no debe punir siempre ni ignorar siempre, el oficio de rey es punir frecuentemente pero ignorar aún más frecuentemente<sup>432</sup>.

Como había ocurrido en las Visitas de Carlos V, finalmente, contra quien se dirigía la Visita, se desease o no, era contra los virreyes, actuar contra ellos era actuar contra el doble del monarca, ya que pública y simbólicamente, pese al recorte de sus prerrogativas lo seguía siendo. En este sentido, ya había advertido el obispo de Mondoñedo en la primera Visita al Reino de Nápoles que la Visita a los oficiales reales por indirecto esta es pesquisa contra el virrey<sup>433</sup>. Otro tanto advertiría el cardenal Granvela en 1581 en vísperas de una tercera Visita a Nápoles:

---

<sup>431</sup> Informes de Quiroga, Nápoles 12 de Septiembre de 1560 (A.G.S. S.P. libro 424 fols. 52 y 114) y del 7 de Julio de 1562 (A.G.S. S.P. leg. 1 fol.78).

<sup>432</sup> António M. HESPANHA.-"De la Iustitia a la disciplina", en Fco. TOMAS Y VALIENTE ed..-Sexo barroco y otras transgresiones premodernas. Madrid 1990, pp.175-186.

<sup>433</sup> S.d. A.G.S. Estado leg. 1025 s.n.

pero por esto está el Virey, por mirar si hay bellaquería<sup>434</sup>. A pesar de la advertencia contenida en la Instrucción al Consejo de Italia en 1559: Que se tenga especial cuidado de dar autoridad a los ministros y tribunales para que no se dé ocasión a que los súbditos se desacaten<sup>435</sup>, y en las cuidadosas cláusulas elaboradas al respecto en las Instrucciones a los Visitadores, como en la de Andrés de la Cueva: En esta visitacion e ynformacion, ni en la otra que se os da, no queremos que se comprehenda la persona, administración y govierno del Ille. duque de Sesa, nuestro governador y capitán general, ni los que por lo passado an sido gobernadores y lugartenientes dese Stado por el rrespeto que se deve tener a sus personas y autoridad de sus cargos<sup>436</sup>. Pese a esta precaución, no se podía olvidar, como subrayó Scipio di Castro en sus "Advertimientos a Marco Antonio Colonna nombrado por virrey de Sicilia", que cuando el rey se mueve a hacer una Visita a un Estado quiere decir que tiene al que gobierna en para poco<sup>437</sup>, ocasionando la pérdida de respeto al virrey, mostrando su vulnerabilidad, y dando pie a los súbditos a solicitar una Visita

---

<sup>434</sup> Granvela a D. Juan de Zúñiga, virrey de Nápoles, Madrid 16 de Junio de 1581, Cartas y Avisos a D. Juan de Zúñiga... op.cit. pp. 167-168.

<sup>435</sup> Doc. cit. epígrafe 24 (vid. apéndice).

<sup>436</sup> Instrucciones dadas a D. Andres de la Cueva para la Visita del Estado de Milán, Bruselas 26 de Abril de 1559, A.G.S. V.I. libro 288 fol. 2vº.

<sup>437</sup> Ms. circa 1577, B.N.M. Ms. 5791 fol.249 (también hemos manejado la versión en italiano, edición ya citada de Armando SAITTA, pag.76, pero esta frase en su versión castellana nos ha parecido mucho más expresiva).

cada vez que les disgustaba uno dellos, socavando tanto la autoridad de la institución como la de la Corona.

En el fondo, no se podía evitar que ocurriese lo que había sucedido las veces anteriores, tal vez porque, como escribió Antonio Pérez: en los juicios absolutos, como el de las Visitas, en que por la mayor parte el poder, o el enojo, o el enfado, o la adulación son los jueces<sup>438</sup>.

## 2.-La continuación de las Visitas y el replanteamiento de las Juntas:

Señala Rubio Mañé que todos los procedimientos de inspección informativa tenían el fin de mantener todo a la vista de la Corte limitándose así las atribuciones del virrey<sup>439</sup>.

El aspecto más sobresaliente de las Visitas de 1559 no es tanto su vertiente "procesal" y de castigo a los oficiales indignos, sino su carácter de gran encuesta sobre el estado de las prerrogativas reales en los dominios italianos. Incluso, una vez suspendidas las Visitas en Nápoles y Milán se continúan los aspectos informativos y de vigilancia del funcionamiento de las instituciones, enviándose al efecto a regentes del Consejo de

---

<sup>438</sup> Op.cit. vol.I p.128.

<sup>439</sup> J.I. RUBIO MANÉ.-El Virreinato. México 1983 vol.I p.85.

Italia, que no pierden su condición de tales<sup>440</sup>. En Sicilia la cuestión tiene similitudes y diferencias, puesto que en 1562 se inicia una nueva Visita que es concebida como continuación de las anteriores, para ello también se comisiona a un regente del Consejo de Italia, Marcelo Pignone, marqués de Oriolo, siendo el fin declarado la reforma de los tribunales del Reino<sup>441</sup>. El marqués de Oriolo parte con unas instrucciones insólitas, se le informa que las Visitas anteriores quedaron inconclusas, la de Córdoba por imperfección y la de Agustín y Maurino por no llevarse a execución, por ello a él se le confería una capacidad ejecutiva que le permitiese castigar el mal donde lo viere<sup>442</sup>, pero no olvidemos que su visita coincide con la caída en desgracia de Medinaceli y responde a las acusaciones vertidas contra él por el primo de Ruy Gómez, el marqués de la Favara. Pero, ya sea por la continuación informal de las pesquisas en Nápoles y Milán como en la continuación abierta y declarada en

---

<sup>440</sup> Vid consulta Quanto a la yda del dtor. Salernitano, 28 de Abril de 1561, A.G.S. S.P. libro 424 fol. 112, asimismo se autoriza al regente Casato a resolver asuntos familiares en Milán con prerrogativas de visitador siendo como es deste nuestro Supremo Consejo habiéndosele de franquear la entrada y asistencia a los tribunales del Reino, con voto en todos los negocios, porque a su vuelta habrá de informar a S.M. cumplidamente. Cd. Madrid 1 de Mayo de 1563, A.G.S. S.P. libro 1155 fol. 36vQ.

<sup>441</sup> Manteniéndosele su calidad de regente de la Cancillería y del nuestro Supremo Consejo. Título dado al mqs. de Oriolo como Visitador del Reino de Sicilia, 23 de Mayo de 1562, A.G.S. S.P. libro 933 fol. 167.

<sup>442</sup> Lacomission que se dio al marqués de Oriolo para exequción de la Visita del Reyno de Sicilia año 1562, A.G.S. S.P. libro 1154 fol. 1 y sig.

Sicilia, en los tres casos hay dos elementos comunes básicos: la continuación de los procesos queda en manos de miembros del Consejo de Italia y su actividad está orientada a obtener información para facilitar el gobierno de los dominios italianos de la Monarquía.

Esta continuación informativa no es en modo alguno un replanteamiento de las Visitas, simplemente se mantiene su principal objeto. Las instrucciones dadas a Andrés de la Cueva para la Visita de Milán, la de Quiroga para la de Nápoles y la de Antonio Agustín, Juan Maurino y al marqués de Oriolo para Sicilia, dedican más espacio a la información que han de recabar que a la persecución de delitos en la Administración, y el tipo de información que se les requiere es muy significativa<sup>443</sup>. Se requiere un conocimiento exhaustivo de las rentas de la Corona, de su Patrimonio (y cual está enajenado y cual no), de los beneficios que provee, de las presentaciones que hace el rey, los oficios que provee, los que son vendibles, cuanto rentan, cual es su duración, cuales están vacantes y hay que proveer, cuales van a estarlo, etc... Información toda ella que servirá a la Corte para asumir las atribuciones disminuidas a los prorreges. Como aprecian Bugarella y Fallico, estos aspectos son insólitos

---

<sup>443</sup> Instrucciones a Andrés de la Cueva, doc.cit. A.G.S. V.I. libro 288 fol.2 e "Instrucción de Justicia" e "Instrucción de la Hacienda"; "Advertimiento del Consejo de Italia al Visitador Quiroga" Toledo 12 de Septiembre de 1560, A.G.S. S.P. libro 424 fol.52; Compendium... doc.cit. A.G.S. V.I. leg. 152 nº5 preámbulo; La comission... doc.cit. A.G.S. S.P. libro 1154 fol.23 y sig.

respecto a las anteriores Visitas<sup>444</sup> y apuntan hacia esta concentración de las prerrogativas del soberano, articuladas a través del Consejo de Italia, que antes apuntábamos. Esta recogida de información, permitirá no solo un conocimiento más profundo de las dificultades y necesidades para ejercer de forma eficaz el gobierno, sino que servirá para poner en marcha iniciativas legales conducentes a perfeccionar el control de los virreyes y a pulir y concretar las atribuciones de la Corona.

Estas cuestiones se discuten en la Corte suspendiéndose en 1565 para reeditarse en 1567<sup>445</sup>. Pero el nuevo staff no llevará estas propuestas hasta sus últimas consecuencias, surgiendo pronto disensiones dentro del grupo ebolista, el virrey de Nápoles duque de Alcalá llega a considerar a Quiroga como enemigo<sup>446</sup>, en Sicilia las fuertes discrepancias de Pignone, excesivamente celoso de su cometido, con la Corte le harían caer en desgracia<sup>447</sup>. En cierto modo, los proreges del "primer ministerio", continuarán en la práctica gozando de una amplia

---

<sup>444</sup> Op.cit. pp.35-37.

<sup>445</sup> Quiroga a S.M., 20 de Febrero de 1567; B.L.M. Add 28399 fol.3.

<sup>446</sup> El duque de Alcalá escribe a la Corte pidiendo que Quiroga no vea sus despachos, acusándole de actuar en contra suya, a lo que se le contesta (¿Eboli?): Esto es assi que yo no he conocido en Quiroga passion en vuestras cosas, sini todo zelo a que en todo se haga lo que más convenga, como creo que vos veréis el mismo. Madrid 16 de Octubre de 1568, B.C.P. 3Qq E34 fol.119.

<sup>447</sup> P.L. ROVITO op.cit. p.83.



autonomía, aunque, como señala Atienza, ésta sea "ilegal"<sup>446</sup>, dependiendo del favor de la Corte. De hecho, como vimos en capítulos anteriores, existe una cooperación entre Eboli y los virreyes del periodo.

En 1575, diez años después de que se diesen por terminadas las Visitas, y tras la primera bancarrota de Felipe II, la información recogida en las Visitas y sus prolongaciones formales e informales, servirían como base para la formación de la llamada Junta de la Hacienda de Italia, promovida por Mateo Vázquez y que marca el punto ascendente de su carrera. Las propuestas de la Junta para acrescentar la hazienda consisten en delegar en los feudatarios muchas funciones y servicios por venta, esto, que pudiera parecer una cesión de soberanía tiene sin embargo como finalidad establecer unos vínculos de dependencia entre los feudatarios y la Corte, vínculos directos en los que se consideran ventajas tanto económicas como políticas, pero cuyo trasfondo, es la capitalización de una fuente de patronazgo por parte del equipo en ascenso en la Corte que, a través de la Junta, rompería el monopolio ejercido por Pérez y los sucesores

---

<sup>446</sup> Ignacio ATIENZA & Mina SIMON.-"Patronazgo real, rentas, patrimonio y nobleza en los siglos XVI y XVII: Algunas notas para un análisis político y socioeconómico". Revista Internacional de Sociología, vol. 45 fasc.1 (Enero-Marzo 1987) pp. 44-47.

"políticos" de Eboli en Italia<sup>449</sup>.

De hecho, la superposición de la Junta de la Secretaría de Italia sobre la de la Hacienda, insistirá en esta línea argumental, propugnando el control directo de la toma de decisiones en la administración italiana, cuestión abandonada por el equipo anterior. En ambas juntas y con la información recogida de diversas fuentes, se constata que los proreges han mantenido su autonomía utilizando a los regentes como agentes, asociándose a los poderosos cortesanos que gozaban del favor real, sobornando y utilizando todo tipo de estratagemas, de modo que, por canales privados de carácter extralegal habían obtenido una autonomía no deseada<sup>450</sup>.

Con la experiencia recogida de los resultados de la Visita, los informes recibidos, y los análisis efectuados por Hernández de Liébana, Cutinaro y Padilla, la Junta de la Secretaría estudió la mejor forma de establecer el control sobre los proreges, aconsejando, a la vista de las irregularidades observadas en el periodo 1560-1577, posturas de rigor<sup>451</sup>. Estas propuestas tropiezan, sin embargo con un grave problema y es que el único

---

<sup>449</sup> El regente Cutinaro elaboró para Mateo Vázquez un resumen de lo resuelto en la Junta, en él se elude hablar directamente de las ventajas políticas que mencionamos, se insinúan y se apunta hacia ello porque no se pueden entender en Sumario, come estos, que yo lo aclare de palabra. Arbitrios de la Hacienda de Italia (s.d. circa 1576), I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 n2577.

<sup>450</sup> Vid. Apuntamientos del Doctor Antonio Rosso para poner remedio a los consejos y stados de Italia, Madrid 1 de Septiembre de 1579, B.L.M. Add 28399 fol. 274-280.

<sup>451</sup> Vid. capítulo IV.

mecanismo de revisión capaz de cortar las irregularidades con ejemplaridad es el sistema de Visita, cuyas connotaciones y efectos indirectos sobre la autoridad y el prestigio de la Corona no son deseados. En esta cuestión podemos observar dos tendencias, una que propone la liquidación del sistema de Visita y otra que propugna su reforma, eliminando sus efectos indeseados replanteando su finalidad:

Hablóse en la Visita de Italia y considerose por de mucho inconveniente estar tanto tiempo ha pendiente, y que no solo era ese camino de satisfacción pero de ocassion para mas excessos y parescio se pidiera relación del estado della para que Su Magestad la mandasse luego acabar. Y apuntose que esto de las Visitas por el camino que se hazen no convernía. Si no que quando algun ministro excediesse Su Magestad lo mandasse luego averiguar y castigar, que seria de gran exemplo assi para la satisfaction de la Justicia como para que no pensasen los ministros que hasta la Visita no se tractaría del castigo de sus excessos y confiassen de librarse en ella con el olvido del largo tiempo que ay de una a otra y con cubiertas y negociaciones<sup>452</sup>.

La postura adoptada es la continuar con el sistema de Visita, recabando Mateo Vázquez informes a especialistas en la materia, personas que participaron en los intentos anteriores, para ver la forma de modificar el procedimiento. La cuestión de la Visita se plantea por el nuevo staff formado tras la crisis de las facciones de 1579, como un acto necesario de ejemplaridad, dando fin, además, a una situación escandalosa que habían denunciado desde el inicio de su ascenso en 1575 y que había sido

---

<sup>452</sup> Resolución sobre los papeles de Cutinario y Francisco Hernández de Liébana. (circa 1578) B.L.M. Add 28400 fol.76.

reprochada a sus oponentes políticos<sup>453</sup>.

Granvela y Mateo Vázquez, en 1579, gozando ya del favor real deciden el inicio, o más bien, la conclusión de la Visita General de Italia. Liquidar dicha cuestión formaba parte del programa renovador y reorganizador que se proponía a Felipe II después de la crisis del "affaire" Pérez, y estaba dentro de la lógica de rigor e integridad moral que querían contraponer al ejercicio del equipo anterior. Con la Visita se reforzaba la imagen de severidad e intachabilidad del nuevo "staff", a la vez que, indirectamente, se subrayaba la falta de credibilidad y se desprestigiaba a quienes ya no gozaban del favor regio. Estas consideraciones, fueron expresadas por el propio Granvela a

---

<sup>453</sup> El primer informe de este tipo que conozco es el del Doctor Daroca, sobre la situación del Reino de Nápoles, dirigido al rey a través de Mateo Vázquez:

este Reyno governado tan lexos de la presencia de V.Md., con costumbres tan abominables disimuladas de tanto tiempo sin que nadie y menos a quien le tocava el haverlo de hazer se aya condolido dando parte a V.Md. de tanta miseria y ruyna causado todo por los mesmos que devrian y estan obligados a castigarlo y segun el extremo a que todo esto ha llegado con dificultad se podra tratar acá de remedio y menos de executarlo sino es embiando V.Md. con brevedad un visitador con la auctoridad y partes que negocio tan grave requiere, el qual sin respecto faciat iudicium durissimam his qui presid. pues tendra tan buena ayuda en el marqués de Mondejar y en otros que procurar así dar luz a todo lo que conviniere que es lo que en las otras visitas ha faltado y mas necessario por la mucha dificultad que ay en llegar al cabo de hechos y tratos de jueces y mas en este lugar donde se aunan y ayudan tan de veras a cubrillos. Nápoles, 6 de Septiembre de 1575, I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 n2537. Asimismo, responden a este perfil de demanda de Visita los Advertimientos dados por el Doctor Juan Duarte sobre cosas de la Visita del Estado de Milán (s.d. circa 1577), A.G.S. Estado leg. 1198 fol.211 y sig., los Apuntamientos del Doctor Antonio Rosso para poner remedio a los consejos y stados de Italia, Madrid 1 de Septiembre de 1579, B.L.M. Add 28399 fol.274 y sig.

Zúñiga al comenzar la Visita de Nápoles en 1581:

Vaya el Visitador y haga lo que debe, que después de su negociación se representará mas claramente lo que se debrá hacer, en este y otros puntos que se ofrescerán sobre la negociación; y terné cuydado de que aquí se corresponda al Visitador a quien se ha dado autoridad amplissima y necesaria con instrucciones muy buenas y particulares, con haberle cantado muchas veces que como cristiano debe desear que nadie haya culpado, pero que cargaría su consciencia si no hiciese toda la diligencia posible para, si hay culpas en algunos, descubrirlas<sup>454</sup>

Acto de ejemplaridad en el que hay un sesgo de instrumentalización, en el caso de Nápoles, Granvela la lanza como una amenaza contra Zúñiga, su rival político. En Sicilia también se produce en un periodo turbulento con el enfrentamiento abierto entre autoridades civiles e inquisitoriales<sup>455</sup>, en Milán se superpone a las luchas internas del patriciado<sup>456</sup>. Asimismo, este intento de "hacer justicia", de cumplir con la función de corrector iniquorum, tropieza con enormes resistencias, quedando devaluada y poco menos que inacabada en Nápoles<sup>457</sup> y Milán<sup>458</sup>.

---

<sup>454</sup> El Cardenal Granvela a Zúñiga, virrey de Nápoles, Madrid 16 de Junio de 1581; Cartas y Avisos a D. Juan de Zúñiga.... op.cit. pp.167-168.

<sup>455</sup> Burgarella y Fallico, detectan en la Visita de Brabo una confusión de intereses privados y públicos en el desarrollo del proceso, cuyo trasfondo es la lucha por el poder (op.cit.pp.47-55), para más información vid. los capítulos X y XI de este trabajo.

<sup>456</sup> Ugo PETRONIO op.cit. pp.175-176.

<sup>457</sup> Relación de Avisos del Doctor Quesada, Nápoles 26 de Mayo de 1585, I.V.D.J. Envío 80 Caja 105.nº447.

<sup>458</sup> Ugo PETRONIO op.cit. pp.176-180.

mientras que en Sicilia se finaliza de forma irregular y claramente instrumentalizada (como veremos en el capítulo X de este trabajo). Se reproducen las mismas dificultades que en 1559, como había señalado el doctor Duarte por mañas que an tenido los ynteressados en ellas y porque no a auido quien se aya dolido de las cosas del servicio de Su Magestad, se juzga y piensa que será dificultoso de venir en la buena cognición dellas como convendría<sup>459</sup>, nuevamente los intereses creados, la protesta de los proreges y el temor al desprestigio de la autoridad de la Corona obligan a dejar el proceso sin efecto.

La Visita es dirigida desde el Consejo de Italia, o más bien habría que decir, que es supervisada directamente por su presidente. Pero, pronto los visitantes harán caso omiso de sus directrices. La pesquisa, que había comenzado siendo el arma política esgrimida por Granvela para corregir los abusos y ofrecer una imagen de ejemplaridad, sufre los avatares de las transformaciones cortesanas habidas hasta la constitución de la Junta de Noche y su caída en desgracia<sup>460</sup>. El Visitador de Nápoles no entregará la documentación y las informaciones recogidas hasta después de la muerte de Granvela, el de Sicilia no le dará término hasta 1588 con la ayuda del Santo Oficio y libre del control del presidente y el de Milán no comenzará su examen hasta

---

<sup>459</sup> Apuntamientos dados por el Doctor Duarte sobre cosas de la Visita del Estado de Milán, A.G.S. Estado leg. 1198 (s.d.) fol.211.

<sup>460</sup> Sobre la pérdida de poder de Granvela vid. Feliciano BARRIOS.-El Consejo de Estado. Madrid 1984 pp.101-102.

alrededor de 1590<sup>461</sup>.

Hasta 1588 no comenzaría la evaluación de los resultados de la Visitas de Nápoles y Sicilia, dos años después de la muerte de Granvela, formándose al efecto una Junta presidida por Quiroga<sup>462</sup>. Los resultados serían parecidos a los de anteriores intentos, como subraya Petronio il rituale era compiuto e in sostanza non mutava nulla<sup>463</sup>, se apuntó de nuevo a la excesiva independencia de los virreyes, y en relación a sus conclusiones y al desarrollo de la Visita se acentuó la política de recorte de atribuciones de los proreges.

### 3.-El control de los virreyes:

Al comenzar la segunda etapa del reinado, el llamado segundo ministerio, las posturas de concentración de la autoridad regia en detrimento de la viceregía se acentuaron, siguiendo las indicaciones apuntadas por las Juntas. El cambio cortesano mantiene muchos paralelismos con lo acontecido en 1559 y ya hemos señalado en páginas anteriores la voluntad moralizante y ejemplificadora propuesta por Vázquez en contraste al periodo

---

<sup>461</sup> Ugo PETRONIO p.178 n.272.

<sup>462</sup> Minuta de Comission al Cardenal de Toledo para que con intervención de los regentes y visitadores, divididos en dos salas, se vean las causas y negocios de las visitas de Nápoles y Sicilia. 18 de Enero de 1588, A.H.N. Estado leg. 2064 (s.n.).

<sup>463</sup> Op. cit. p.179.

marcado por Eboli y Pérez. Se reedita la voluntad de reducir la autonomía viceregia a favor de la Corte: el virrey de Sicilia perdía prácticamente toda competencia en la provisión de oficios y beneficios, en Milán el gobernador se veía casi reducido a las materias de índole militar (necesitando siempre, incluso para elaborar nóminas, del concurso del Consejo Secreto y del Senado), mientras que en Nápoles la reducción de competencias en materia de provisiones culminaría en la Real Pragmática de los oficios de Nápoles<sup>464</sup>.

Podemos considerar el caso del virrey de Nápoles como emblemático de lo que aquí exponemos. El preámbulo de la Pragmática de 1595 sostenía la argumentación de la Corona para llevar a efecto la asunción de facultades delegadas, esta se justificaba en dos cuestiones: la abusiva creación de nuevos oficios y la venta ilícita de cargos públicos que redundaba en el lucro personal de los virreyes<sup>465</sup>. Siguiendo los datos aportados por Mantelli<sup>466</sup>, en el periodo 1556-1595 los virreyes de Nápoles

---

<sup>464</sup> Desde el mismo comienzo de la reforma de 1579, el virrey de Sicilia se vio privado de esta competencia, como se expresa en el epígrafe XXIX de la Instrucción dada al Consejo de Italia en 1579, esta orden sería ratificada en un despacho al conde de Alba de Liste en donde se le recordaba y ordenaba que la función del virrey se limitaba a cumplir y ejecutar las órdenes reales (V. SCIUTI RUSSI.-Il governo... op.cit. pp. xlix-1). En lo referente a Milán esta política se plasmó en las "Ordenes de Tomar" de 1581, que regulaban las competencias y jurisdicciones de la administración milanese (L. PAPINI op.cit. pp.501-2). En cuanto a Nápoles, se trata de la pragmática del 1 de Agosto de 1595 (A.H.N. Estado leg. 2297 s.n.).

<sup>465</sup> Ibidem.

<sup>466</sup> Op.cit. pp. 158-164.



habían instituido 61 nuevos oficios, 42 de ellos entre 1581 y 1595, un corto número de los cuales fueron creados para dar fasto a la Corte virreinal (músicos y escultores de la capilla del virrey y relojero del palacio real), pero el grueso de las provisiones se hizo para satisfacer las necesidades del Reino y, concretamente, para paliar los efectos de una grave crisis económica y social que había dado lugar, entre otras cosas, a una intensa oleada de bandolerismo en el Reino, contratándose al efecto esbirros para su represión. Como observa Mantelli, las razones que movieron al recorte de las atribuciones del virrey fueron muy diferentes a las que públicamente se esgrimían, en realidad Felipe II mostraba una total aversión a las decisiones que sus proreges tomaban por su propia cuenta e iniciativa<sup>467</sup>.

La limitación jurídica de la institución virreinal contrastaba con su "imagen pública", y este contraste, dada la función legitimadora de la fama y la reputación en el siglo XVI, sería fuente de controversia a lo largo del siglo. La reformulación de la potestad viceregia como una autoridad subordinada a la Corona chocaba con su formulación pública y ello entrañaba no pocos problemas, en primer lugar, la función del virrey -como la del propio monarca- no estaba legislada, era una institución que carecía, a diferencia de los Consejos, Audiencias y Tribunales, de una normativa específica, siendo las instrucciones entregadas a los proreges de carácter único e

---

<sup>467</sup> Ibidem.

irrepetible. Ello, en cierto modo, obligaba a reconsiderar el carácter de sus Instrucciones. Tradicionalmente, éstas se habían hecho por duplicado, una llamada Pública era una especie de "discurso de la corona" que iba dirigida tanto al virrey como al conocimiento de parlamentos e instituciones locales, en otra, llamada Secreta se entregaba información confidencial para el uso exclusivo del prorege, teniendo ambas un carácter informativo más que normativo. Aprovechando la duplicación de sus instrucciones, en la pública se atendería ahora a la tradicional presentación del virrey como Alter Ego del monarca y en la secreta se indicarían sus límites<sup>468</sup>. La presentación pública del virrey en fórmulas como la dada al duque de Osuna en su instrucción: et concedentes eidem Duci amplissimam auctoritatem et potestatem, ut nostris vice nomine, et auctoritate, et tanquam persona nostra, et alter nos possit et valeat super ipsios, et quemlibet ipsorum universaliter, singulariter, ac distincte disponere, mandare, ordinare et statuere pro suo arbitrio per servitio nostro, bono status, conservationi, et beneficio Reipublicae dicti Regni Nostri<sup>469</sup>, así como otras disposiciones como las referidas al

---

<sup>468</sup> Manuel RIVERO RODRIGUEZ.—"Doctrina y práctica política en la Monarquía Hispánica: Las Instrucciones dadas a los virreyes de Italia en los siglos XVI y XVII", Investigaciones Históricas n29 (Valladolid 1990).

<sup>469</sup> Título de Virrey de Nápoles dado a D. Pedro García, primer duque de Osuna. Lisboa, 22 de diciembre de 1581, A.H.N. Osuna leg. 10 n231.

delito de Lesma Magestad<sup>470</sup>, abocaban a la Corona a una situación contradictoria, dado que públicamente se reforzaba la autoridad y prestigio del virrey a la vez que se limitaba y disminuía su autoridad y sus prerrogativas, lo cual producía el efecto opuesto.

La Corona no podía admitir, ni resignarse a tolerar, que la soberanía real fuese compartida o se presumiese delegada, produciéndose un dilema ante el cual era preciso decidirse, o bien se consideraba prioritario el sometimiento de los ministros de la Corona o bien se preservaba su prestigio. En cierto modo la Corona optó por la segunda vía, el prestigio de la figura del rey se veía dañado al actuar sobre su doble y a la vez su potestad absoluta debía ser defendida y preservada, la solución estaba en lo que Villari ha definido como característica de la época: el arte della dissimulazione, la duplicidad pública y privada<sup>471</sup>. Por una parte se optaba por una imagen pública de autoridad, de entendimiento y coordinación rey-virrey, no dándose a entender nunca públicamente ninguna desavenencia, ni tampoco se tomaban medidas públicas contra la actuación de ningún Alter Ego, esperándose a que expirara su mandato o removiéndole de su puesto

---

<sup>470</sup> Por ejemplo en Nápoles, la pragmática del 22 de Abril de 1564 establecía: que todos aquellos que por qualquier causa aunque sea privada, publica o secretamente intentaren algo contra la persona del Virrey para offenderle incurran in crimen lesse Magestatis in primo Capite aunque no se aya seguido el effecto y sean castigados con pena de muerte natural y perdimio de sus bienes. A.G.S. S.P. leg.1 fol.107 y sig.

<sup>471</sup> Rosario VILLARI.-Elogio della dissimulazione: La lotta politica nel Seicento. Roma-Bari 1987 pp.3-16.

a otra misión al servicio de la Monarquía, o bien utilizando otros medios, el anónimo autor de unas "Reflexiones sobre el gobierno de Sicilia: Desastres que han padecido en él algunos señores virreyes", atribuye a Felipe II una serie de cautelas y artimañas para cesar indirectamente a un virrey sin que su fama y reputación quedara dañada: Solía por medio de su Consejo de Estado u otro, ordenarles pidiessen licencia para dejar los cargos (medio prudente) para sacarlos dellos con mayor dulzura y sin quiebra de reputación, como se hizo con el duque de Osuna siendo virrey de Nápoles<sup>472</sup>. El manuscrito indica con cierta elocuencia el temor que podía suscitar una crítica o un cese realizado abiertamente, así, en un informe del Consejo de Italia de 1616, se comprobaba que ningún virrey o gobernador de Italia había sido jamás censurado públicamente, ni se habían tomado medidas disciplinarias o sancionadoras en base a estos criterios:

Pero por no ser cosa que se ha acostumbrado el Consejo poner la mano en averiguar culpas de virreyes y gobernadores de Italia lo representa a V.Md. (...) porque siendo negocio tan grave, como es poner la mano en persona de un virrey y en semejante materia parece que no será de mover V.Md. a mandar que se tome ynformación de la verdad<sup>473</sup>.

Ello daría lugar a una situación equívoca que Giardina apreció en su justa medida, la fórmula Alter Nos era una pura formalidad, sin embargo, esta formalidad apenas era discernible

---

<sup>472</sup> S.d. R.A.H. 9/3947 fol.1.

<sup>473</sup> Cdo. Madrid 11 de Abril de 1616, A.H.N. Estado leg. 1945 (s.f.).

del deseo real de la Corona, y los actos de los virreyes lo confirmaron, así Titone, Papini, Beneyto o Croce apenas la tuvieron en consideración<sup>474</sup>, y basándose en las realidades de la actuación de los proreges dieron por válido el pleno et amplissimo mandato que se les otorgaba, y no en vano, a principios del siglo XVII, D. Fernando Matute en su Descripción de las cosas del gobierno, justicia, Hacienda Real, Milicia de Mar y Tierra del Reino de Sicilia aseguraba que: Las preheminiencias del virrey de Sicilia, o por la costumbre, o por la forma de Gobierno que la naturaleza de los sicilianos ha habido menester, son tan absolutas en todo, que ni hay virrey que las tenga, ni Rey en la tierra que las sufra<sup>475</sup>. Otro tanto puede decirse del comentario recogido por Giardina atribuido a un gobernador de Milán: Il rè comanda a Madrid ed io a Milano<sup>476</sup> y que concuerda con un refrán siciliano: 'ncapu a lu ré c'è lu vicirè<sup>477</sup>; cuestiones estas que cobran carta de naturaleza,

---

<sup>474</sup> Virgilio TITONE.-La Sicilia Spagnuola, Palermo 1948 pp.21 y sig. L. PAPINI op.cit. pp.51 y 501-2, J. BENEYTO.-Historia... op.cit. cap. XXXVIII, Benedetto CROCE.-Storia del Regno di Napoli, Bari 1931 p.120 y sig.

<sup>475</sup> S.d. R.A.H. 9N3947 fol.1.

<sup>476</sup> C. GIARDINA.-L'istituto... op.cit. p.105.

<sup>477</sup> Recogido por Leonardo SCIASCIA en su recopilación de refranes sicilianos Occhio di Capra (Torino 1984, p.84), en el artículo explicativo del refrán refiere: Il re che ha da rendere conto soltanto a Dio: e dunque buono e giusto quando sa, quando riesce a sapere, quando si riesce a sapere fino a lui. Ma c'è di mezzo il vicerè: di fatto più potente, se può impedire che istanze, proteste e suppliche arrivino al re e se al re può consigliare l'ingiustizia, la durezza, la frode: o commetterle in suo nome.

agudizándose, en el siglo XVII a pesar de seguir recurriéndose extraordinariamente a estériles Visitas Generales para ejercer un control sobre los territorios italianos. En 1654 se formó una Junta entre los consejos de Estado e Italia para resolver la costumbre ya arraigada en los ministros de Italia de ignorar las órdenes de la Corte, los regentes de Italia consideraron nefasta la política que se había llevado hasta entonces y sugirieron un cambio radical de actitud, propusieron el establecimiento de sanciones y la destitución fulminante de los proreges díscolos. A pesar de todo, la opinión de los consejeros de Estado, que fué la que prevaleció, invocando a la tradición sostuvo la postura de no actuar abiertamente y públicamente contra ellos, porque tomar medidas de este tipo: Será demostración de flaqueza que de autoridad en la Real Soberanía de Vuestra Magestad<sup>478</sup>.

---

<sup>478</sup> Cdo. 10 de Octubre de 1654, A.G.S. Estado leg. 3277 n<sup>o</sup>133.

III PARTE

EL SANTO OFICIO Y EL CONTROL DEL TERRITORIO:  
EL CASO DE LOS CONFLICTOS JURISDICCIONALES DE SICILIA

## CAPITULO VIII: LA INQUISICION ESPAÑOLA EN ITALIA

1.-Santo Oficio, poder y control social:

La Inquisición española fué uno de los pilares institucionales de la Monarquía Católica. Su situación excepcional independiente de las normas, leyes y constituciones de cada dominio de la Corona así como su casi exclusiva dependencia del monarca la convertían en una herramienta perfecta para contrarrestar la fuerza de los ámbitos locales de poder y asimismo permitían a través de ella vertebrar la Monarquía como una unidad política.

Hemos señalado anteriormente que la Monarquía no era más que un conglomerado de dominios, cada uno con leyes e instituciones particulares y una nula o escasa interconexión, teniendo todos ellos en común al mismo príncipe. Al quedar dividida la herencia de Carlos V, con la legitimidad imperial en manos de la rama oriental de los Habsburgo, Felipe II sustentó sobre la catolicidad la razón que agrupaba a su patrimonio como un conjunto unido frente al exterior a la vez que justificaba su política exterior<sup>479</sup>. Como alternativa al Imperio se acuñó la noción Monarquía Católica, católico, según el diccionario de

---

<sup>479</sup> Julio CARO BAROJA.-Las formas complejas de la vida religiosa (siglos XVI y XVII). Madrid 1985, pp. 177 y sig. Bartolomé BENNASSAR.-"Por el Estado contra el Estado", en B. Bennassar ed. .-Inquisición española: poder político y control social. Madrid 1981, pp. 321-342.



Covarrubias, significaba universal en su sentido etimológico y a la vez verdadero Christiano, el fin de una entidad política así definida no podía ser otro que la defensa de la iglesia para reconstruir la Universitas Christiana<sup>480</sup>.

Religión y gobierno no podían deslindarse, sacerdocio y función pública tampoco. La Inquisición, a lo largo del siglo XVI, amplió progresivamente su primitiva función de atender a las causas de fe y se convirtió en un organismo de tutela y control social. A la persecución de la herejía se le añadió la de los delitos sociales (porque son pecados): sodomía, bigamia, adulterio, ciertas formas de usura y ciertas formas de injurias<sup>481</sup>. Forzosamente esta reorientación afectaría a la estructura y composición de los tribunales del Santo Oficio, siendo su cometido de carácter judicial más que pastoral, como refiriera Diego de Simancas en 1545: (Los inquisidores) más cosas deven hazer como juristas que como teólogos<sup>482</sup>. Esto facilitó el que al despuntar el reinado de Felipe II se le concediera al Santo Oficio un papel prevalentemente político erigiendolo en instrumento de control y disciplina del pueblo católico como

---

<sup>480</sup> Sebastián de COVARRUBIAS.-Tesoro de la lengua castellana o española. Madrid 1601, vid. voz CATOLICO.

<sup>481</sup> Julio CARO BAROJA.-El señor Inquisidor y otras vidas por oficio. Madrid 1970 pp. 20-44. Francisco TOMAS Y VALIENTE.-"Relaciones de la Inquisición con el aparato institucional del Estado", en: Gobierno e Instituciones en la España del Antiguo Régimen. Madrid 1982, pp. 13 a 36. Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ.-"Inquisición y Estado en la España de los Austrias" en VV.AA.-Etat et Eglise dans la genese de l'Etat Moderne. Madrid 1986.

<sup>482</sup> J. CARO BAROJA.-El Inquisidor... op.cit. 21.

afirma Gutiérrez Nieto<sup>463</sup> y se confirmaba como una "superestructura de control", siendo el único organismo totalmente centralizado en la Corte con ramificaciones capilares a todos los territorios de la Monarquía, salvo tres significativas excepciones: La herencia borgoñona, Nápoles y Milán<sup>464</sup>.

## 2.-La introducción del modelo inquisitorial hispano en Italia:

La Inquisición, nella pianta di Spagna, según el modelo español, fué introducido primeramente en Sicilia, en 1487, sustituyendo a la episcopal, aunque hasta 1500 no llegó a estructurarse y organizarse. Su implantación no estuvo exenta de problemas, en sus primeros años no se impuso a los órganos de gobierno del Reino y estuvo bajo la supervisión del virrey quien, como Vicario nato, tenía bajo su control todas las jurisdicciones eclesiásticas<sup>465</sup>.

---

<sup>463</sup> "La sociedad española de tiempos de Felipe II", en VV.AA..-El Escorial: biografía de una época. Madrid 1986. Vid. también: Jose Luis GONZALEZ NOVALIN.-"Las Instrucciones de la Inquisición Española. De Torquemada a Valdés (1484-1561)" en J.A. Escudero ed..-Perfiles Jurídicos de la Inquisición Española. Madrid 1989, pp. 91-109.

<sup>464</sup> Henry C. LEA.-The Inquisition in the Spanish Dependencies. New York 1908.

<sup>465</sup> Pietro BUGARELLA.-Diego de Obregón e i primi anni del Sant Ufficio in Sicilia (1500-1514). Palermo 1972. R.B. Merriman op.cit. p. 125.

Fernando el Católico impulsó el papel político del Santo Oficio, e intentó introducirlo también en Nápoles en 1510. Fue entonces, cuando se produjeron los primeros síntomas de rechazo, que desembocaron en las grandes reacciones antiinquisitoriales de 1510 en Nápoles y 1516 en Sicilia. En ambos casos, se trató sobre todo, de reacciones nobiliarias<sup>466</sup>, en donde los estamentos privilegiados resistían tenazmente a toda imposición de la Corte tendente al recorte de la autonomía de los Reinos, o lo que es lo mismo, a la implantación de mecanismos de control social ajenos a su esfera de influencia.

En el caso de Nápoles detrás del objetivo aparentemente religioso se escondía una clara tentativa de ruptura política y constitucional, dirigida en ambos casos a limitar el poder de la nobleza. En el Reino existía un problema constante en torno a la cuestión de su soberanía, por una parte era dominio de la Corona y por otra feudo de la Iglesia, esta cuestión supuso que, en general, los reyes hispanos fueran aliados tradicionales de la nobleza romana, en tanto que el Papa dispensaba su protección a los barones napolitanos<sup>467</sup>; significativamente, la instauración del Santo Oficio se interpondría en la estructura eclesiástica

---

<sup>466</sup> Luigi AMABILE.-Il tumulto napoletano dell'anno 1510 contro la Santa Inquisizione. "Memoria letta all'Accademia nelle tornate del 2 al 16" Dicembre 1888. Benedetto CROCE.-Storia del Regno di Napoli. Bari 1931, p.118. Vito LA MANTIA.-Origine et vicende dell'Inquisizione in Sicilia. Torino 1886 pp.50-51.

<sup>467</sup> Cecilia M. ADY.-"Las invasiones de Italia", Historia del Mundo Moderno Univ. Cambridge, vol. I: El Renacimiento (1493-1520). Barcelona 1980 pp. 248-249.

del Reino aminorando la influencia de Roma. En cuanto a la cuestión constitucional, como señala Rovito, la implantación del Santo Oficio iba acompañada del establecimiento de una moral pública, dado que corrupción y autonomía, desde la perspectiva de los consejeros del Rey Católico eran fenómenos estrechamente conectados e interdependientes<sup>488</sup>. La tradición "autonomista" era la base del equilibrio político entre el monarca y las clases dirigentes locales, ello significaba que existían unos límites de actuación para el primero: el respeto a las instituciones tradicionales tenía fuerza de ley y el Parlamento, "la manifestación más explícita del poder nobiliario" según Villari<sup>489</sup>, disponía de la autoridad suficiente para frenar las iniciativas de la Corona. La introducción de una institución cuya actividad se desarrollaba al margen de estos límites y estaba exclusivamente ligada a los intereses de la Corte, permitiría superar fácilmente estas restricciones. Pero, en 1510 el baronazgo, la clase política del Reino, percatándose de esta amenaza, se alzó e impidió la fijación del Tribunal puesto que vieron con claridad que la instalación de una institución cuyo poder residía en la ilimitada amplitud de su autoridad y jurisdicción así como en sus procedimientos informales y ajenos a las leyes del Reino, atacaba directamente a sus intereses.

---

<sup>488</sup> Pier Luigi ROVITO.- Repubblica dei Togati: Giuristi e Società nella Napoli del Seicento. Vol. I, Napoli 1981 pp.11-18.

<sup>489</sup> Rosario VILLARI.-La revuelta antiespañola en Nápoles. Madrid 1979 pp.17-28.

En Sicilia la situación fué muy similar, aunque en este caso el Tribunal sobrevivió a pesar de las resistencias iniciales. Es probable que, el Santo Oficio, desde su introducción hasta el virreinato de Don Ugo de Moncada, apenas tuviese peso en la sociedad siciliana y no suscitase excesivos resquemores; de hecho, la fecha de su implantación es más bien imprecisa lo cual indica una introducción no traumática y que en parte concordaba con la concepción del poder eclesiástico como apéndice del poder temporal ya tradicional desde los tiempos de Roger de Altavilla. El virrey Moncada encontró en el Santo Oficio un instrumento formidable con el que sortear las resistencias del Reino, de hecho, le permitió disponer de un aparato de control político y social al margen de los límites impuestos por las instituciones locales y las constituciones<sup>490</sup>. El 6 de Marzo de 1516 el Reino se sublevaba contra el virrey y el inquisidor Cervera, asaltando el palacio real y poniendo en fuga a Moncada. Los puntos de vista del Parlamento, y por tanto los de los grupos de poder, eran muy similares a los argumentos esgrimidos en Nápoles, y en las peticiones parlamentarias leídas por el embajador de Palermo ante Carlos V, Antonello lo Campo, se manifestaba una clara oposición a la instrumentalización del Santo Oficio en aras del poder real:

Item. dirriti chi per la vita non consentiriano a quista Inquisitione et chi supplicamo a S.A. nni voglia pruvidiri.

Item. dirriti chi si la Inquisitioni è ordinarizata in omni

---

<sup>490</sup> V. LA MANTIA op.cit. p.51.; P. Pietro SANFILIPPO.- Compendio della Storia Siciliana. Palermo 1843 pp.256-257.

regno, si voli usari comu antiquamente si havi usato, zoè chi li Piscopi in la sua diocesi faczano lo loro offitio et cussi la religione di Sancto Dominico come si havi costumatu antiquamenti<sup>491</sup>.

La resistencia a las injerencias del poder real sobre los poderes locales motivó nuevamente en 1517, apenas pasado un año, la revuelta de Gian Luca Squarcialuppo en la que los archivos inquisitoriales fueron asaltados y quemados, el virrey Ettore Pignatelli apresado y dos de sus consejeros, Nicolò Canarella y Giovan Tommaso Paternò, fueron asesinados<sup>492</sup>. Suspendida temporalmente, una vez sofocada la revuelta, la Inquisición era restituida con un despacho de 24 de Febrero de 1518<sup>493</sup>. No obstante, nuevamente la oposición se manifestaría violentamente en 1523, con la rebelión, rápidamente sofocada, encabezada por el conde de Cammarata, D. Federico Abbatelli. La presión social y las continuas peticiones del Parlamento Siciliano y la Comuna de Palermo consiguieron la suspensión del Santo Oficio por dos quinquenios consecutivos en 1535, durante la visita del Emperador al Reino con motivo de la campaña de Túnez; aunque declaró que la autoridad inquisitorial dependía de la persona real y se reservaba el derecho de reinstaurarla: Che la regia autorità era

---

<sup>491</sup> Giuseppe di VITA.-Il palazzo Chiaramonte e le carceri dell'Inquisizione in Palermo. Palermo 1910 pp.14-15.

<sup>492</sup> Francesco de STEFANO.-Storia della Sicilia del secolo XI al XIX. Bari 1948, p.126. Giuseppe di VITA op.cit. p.10.

<sup>493</sup> G. di VITA op.cit. pp.14-15.

fonte vera di ogni temporale giurisdizione degli Inquisitori e che, per delegazioni e costituzioni pontificie, questi potevano solo esercitare giurisdizione ecclesiastica, non mai dannare al rogo, ed esercitare temporale giurisdizione, civile o criminale<sup>494</sup>.

Ciertamente, existe una conexión, como ha observado Rovito, entre las Visitas de Carlos V a Nápoles y Sicilia y la reintroducción o reinstauración del Santo Oficio en los mismos. El papel del Santo Oficio era fundamental para el control y el orden del aparato institucional del territorio, con una finalidad prevalentemente política<sup>495</sup>. En Nápoles el intento de implantación fracasó en 1543 por la rotunda oposición del baronazgo, consciente de este peligro provocó el levantamiento armado, obligando al emperador a reconsiderar su decisión. En Sicilia, Carlos V el 6 de Junio de 1546 concedía al Santo Oficio plenos poderes de orden temporal y espiritual, como en el resto de las Inquisiciones de la Monarquía consiguiendo su implantación definitiva<sup>496</sup>.

---

<sup>494</sup> G. di VITA op.cit. p. 15, reproduce parte de la respuesta del Emperador a la petición del Reino de Septiembre de 1535.

<sup>495</sup> P.L.ROVITO Respublica... op.cit. pp.9-14.

<sup>496</sup> Di VITA op.cit. pp.15-16, LA MANTIA op.cit. pp.329-331. Este intento coincide, además con los cambios operados en la Corte al ser nombrado Inquisidor General García de Loaysa, quien en 1546 intentó una reforma en profundidad del Santo Oficio como aparato de poder, su muerte, a los pocos meses de su nombramiento, frustró el intento. Vid. Bartolomé ESCANDELL BONET.-"La consolidación del Santo Oficio (1517-1569)", en Joaquín PEREZ VILLANUEVA & Bartolomé ESCANDELL BONET.-Historia de la Inquisición Española. Madrid 1984 pp.532-534.

Los intentos de instauración del Santo Oficio en este momento, corresponden a un primer intento de contrastar el poder de los virreyes, con el Santo Oficio se introducía un sistema de control que dependía de la Corte y era, a su vez, independiente a las instituciones y leyes del Reino, y no en balde, corresponde el intento a las primeras inspecciones de control, a las primeras Visitas, como señaló Rovito<sup>497</sup>.

### 3.-Felipe II y la introducción del Santo Oficio en Italia:

Como hemos indicado en páginas anteriores, la Inquisición española sufre a mediados del siglo XVI unas importantes transformaciones, acordes al entramado político sobre el que se sustenta la Monarquía Católica, y no en vano, en 1564, después de finalizadas las Visitas de Italia, se intenta llevar la Inquisición a Nápoles y Milán, mientras se refuerza el dispositivo inquisitorial en Sicilia<sup>498</sup>.

En 1559, y coincidiendo con los intentos renovadores del staff que accedió al poder tras la abdicación de Carlos V, se volvió a proceder a la implantación de la Inquisición española en Nápoles y, por vez primera, en Milán. El intento, se enmarca dentro de las modificaciones operadas sobre las atribuciones

---

<sup>497</sup> P.L. ROVITO.-Respublica... op.cit. pp. Francesco DE STEFANO.-Storia della Sicilia del Secolo XI al XIX. Bari 1948 pp.126-143.

<sup>498</sup> Jaime CONTRERAS.-"El apogeo del Santo Oficio (1564-1621)" en J. PEREZ VILLANUEVA & B. ESCANDELL BONET op.cit. vol.I p.706.



propias de los virreyes y como continuación de las medidas inacabadas o abandonadas por el gobierno anterior. De hecho, la recogida de información para evaluar la posibilidad de dar este paso fué encomendada a los Visitadores, por lo que claramente forma parte de las medidas de ejemplaridad y buen gobierno planteadas en 1559. Los visitadores de Italia habían sido instruidos al respecto, debían estudiar la forma de introducir el Santo Oficio en los territorios a los que se les enviaba, debían analizar las consecuencias de la decisión y aconsejar estrategias para alcanzarlo de forma no traumática.

A Andrés de la Cueva, en el epígrafe de su instrucción intitulado Acerca de acordar la orden para la Inquisición, se le encomendaba: seremos servido que enformandoos del Inquisidor y de las otras personas de buen celo que os pareciere del estado en que esto se halla, trateis y platiqueis con parescer de nuestro governador de la provision que convernía hazer en lo que huviere necesidad de remedio<sup>499</sup>. Mientras que en Nápoles, se aconsejaba aún más cautela al Visitador, encareciéndole discrección: Agradesciendole el cuydado que tiene de las cosas de la Religion y que pues en esse reyno es tan odioso el nombre de la Inquisicion, avise si será bien que sean castigados por la mano real<sup>500</sup>.

---

<sup>499</sup> Instrucción a D. Andrés de la Cueva doc.cit. A.G.S. V.I. libro 288 fol.2.

<sup>500</sup> Inst. a Quiroga, 28 de Abril de 1561 A.G.S. S.P. libro 424 fol.112v2.

En ambos casos existía un claro móvil político, que también se escondía en los intentos anteriores, atemperar la influencia de Roma sobre los dominios hispanos, pero, por otra, se trató también de instaurar también un aparato de control contrapuesto a la autonomía de virreyes y gobernadores; el intento persigue, por tanto, la presencia directa de la mano real en aquellos territorios:

pues en esse Reyno es tan odioso el nombre de la Inquisición si se devria de proceder en el castigo destos por la mano real como contra personas sediciosas, scandalosas y que maquinan contra el Stado Real so color y pretexto de la libertad y que son perturbadores de la republica<sup>501</sup>.

El intento, sin embargo, quedó completamente frustrado. En 1564 se sondeó al agente del Reino de Nápoles en la Corte, Paolo de Arezzo, para buscar la forma de proceder a la implantación del Santo Oficio al modo di Spagna con el acuerdo de las fuerzas políticas napolitanas, es decir con el apoyo del baronazgo. La reacción no se hizo esperar, expresando el Parlamento de aquel Reino su rotunda oposición alegando que podrían generarse grandes alteraciones de orden público<sup>502</sup>. La noticia de las pretensiones de la Corona no tardó en divulgarse en Nápoles provocando explosiones de violencia y desórdenes que hacían temer un levantamiento popular que pudiese al Reino al borde de la sedición, por lo que, a instancias del virrey y de las

---

<sup>501</sup> Ibidem. fol. 113.

<sup>502</sup> Paolo de Arezzo a Vargas s.d. 1564, A.G.S. S.P. leg.1 fol.122.

autoridades locales hubo de suspenderse su implantación provisionalmente -en su formulación pública, aunque no se intentó más adelante-, publicándose la Pragmática de las alteraciones de Nápoles el 22 de Abril de 1564: Considerando la necesidad que aquella cibdad tiene de freno, por las muestras que ya dos veces ha dado de rebellion (...) se suspendiese de publicarla por este verano<sup>503</sup>.

En Milán, si bien no era previsible una reacción popular como la napolitana, existían obstáculos legales y jurídicos difícilmente sorteables, la Iglesia tenía una autonomía total en materia inquisitorial, los inquisidores debían ser milaneses y existía una prohibición de proveer este oficio en extranjeros, además, el inquisidor de Milán era nombrado por el obispo, recibiendo el placet del gobernador y del podestá<sup>504</sup>. Estas dificultades, hicieron que el Visitador desaconsejara el establecimiento de un tribunal dependiente de la Suprema y discurrió un hábil plan que, si bien no coincidía con lo proyectado, podía ser satisfactorio para la corona. Proponía proveer dos inquisidores en vez de uno, uno dependiente del gobernador (de nombramiento real) y otro que fuera un prelado miembro del Senado (cuyo nombramiento en dicho tribunal también dependía de la corona), con ello se salvaban las apariencias, se sorteaban las dificultades legales y se ejercía un alto grado de

---

<sup>503</sup> A.G.S. S.P. leg.1 fol.107.

<sup>504</sup> Ettore VERGA.-Il Municipio di Milano e l'Inquisizione di Spagna, 1563. Milano 1897 p.7.

control sobre la Inquisición milanesa. Proponía además, que para evitar suspicacias, no se introdujesen los procedimientos penales de la Inquisición española: y que en las condenaciones no se guarde el derecho que dispone sea en las haziendas por que no parezca que se introduce por este efecto ni que se penitencien con sanctbenitos sino temporalmente o mientras estuvieren en el cadalso<sup>505</sup>.

Con las recomendaciones contenidas en los informes remitidos al Consejo de Italia por Andrés de la Cueva, se negocia con Pío IV la implantación de un nuevo modelo inquisitorial en el ducado, obteniendo la autorización del Pontífice en una Bula publicada el 18 de Agosto de 1563<sup>506</sup>. A ella responde contundentemente el arzobispo de Milán, Carlos Borromeo, cardenal nepote de Pío IV refrendatario y Secretario de Estado de la Corte Pontificia, quien teme perder capacidad de control sobre la sociedad milanesa, disminuyéndose su autoridad y prestigio, y, como señala Prodi, recortando su capacidad de far da padrone<sup>507</sup>. La injerencia de la autoridad política sobre las materias eclesiásticas, la pérdida del contrapeso de Roma en los asuntos del Estado de Milán y la pérdida de capacidad tutelar y de protección con el subsiguiente abandono de fuentes de patronazgo y promoción, fueron argumentos esgrimidos por Borromeo ante su tío, Pío IV,

---

<sup>505</sup> Lo que acuerda D. Andres de la Cueva cerca el Santo Oficio (s.d.) A.G.S. S.P. leg.1792 n.º11.

<sup>506</sup> Ettore VERGA op.cit. p.9, Domenico SELLA op.cit. p.67.

<sup>507</sup> Paolo PRODI.-Il sovrano pontefice. Bologna 1982, p.279.

quien, considerando la Inquisición más un instrumento político que pastoral dió marcha atrás, revocando su autorización<sup>508</sup>.

Tanto en Nápoles como en Milán, los proreges no mostraron ningún entusiasmo para llevar a cabo el proyecto, y el duque de Sessa, gobernador de Milán, llegará a mostrarse públicamente discrepante<sup>509</sup>, y esta tibieza o débil oposición se explica por su poco interés por un sistema de control que iba a afectar a sus prerrogativas, a la vez que podía generar una fuente de conflictos forísticos que pondrían constantemente en cuestión su autoridad, como estaba ocurriendo en Sicilia en esos momentos, según veremos en el próximo capítulo.

Ni a los proreges les interesaba ver constreñidas sus prerrogativas, ni a la nobleza prescindir de la protección que le brindaba Roma. En 1565, parece que en Milán se intentó la aplicación de algunas medidas de control sobre la inquisición local, a lo que San Carlos Borromeo no sólo contestó como obispo, sino como portavoz de las fuerzas políticas milanesas, los estamentos privilegiados, que eufemísticamente formaban el denominado popolo milanese:

Il popolo milanese ha sospetto che con questa bolla si cerchi di mettere in questo Stato l'inquisizione alla foggia di Spagna, non tanto per zelo di religione, quanto per interessi di Stato<sup>510</sup>.

---

<sup>508</sup> Ettore VERGA op.cit. p.35, Ede GINEX PALMIERI.-San Carlo: L'uomo e la sua epoca, Milano 1984 p.54, Pietro VERRI.-Storia di Milano, Milano 1825 p.329 y sig.

<sup>509</sup> Domenico SELLA op.cit. p.67.

<sup>510</sup> Citado por Domenico SELLA op.cit. p.68.

La reducción del influjo de la Santa Sede era necesario para afianzar el poder de la corona en aquellos dominios, impedir la protección pontificia sustituyéndola por el amparo de la Monarquía tenía como fin reforzar los vínculos de lealtad del baronazgo, otros patrones distintos del monarca siempre generaban otras lealtades no siempre deseadas, que, como indicaba un anónimo publicista del siglo XVII, tenía graves consecuencias políticas: Si è veduto che la maggior parte delle revolutioni che ha patito questo Regno sonno nate del havere avuto nemico il Papa<sup>511</sup>.

En 1581, fruto de estas consideraciones y coincidiendo con el relevo en la Corte, al duque de Osuna se le indicaba, en sus instrucciones como virrey de Nápoles, que procurase ver la manera de introducir el Santo Oficio en el Reino<sup>512</sup>; como en los casos anteriores, fracasó en el intento, pero al menos consiguió llegar a un acuerdo con el Pontífice en materia de protección y concesión de foros privilegiados<sup>513</sup>. En Milán, los roces y conflictos entre autoridades civiles y eclesiásticas se prolongaron a lo largo de la dominación española, un conflicto cuyo eje era la defensa de esferas propias de influencia y

---

<sup>511</sup> Discorso politico intorno al Governo di Napoli di Incognito Author, Nápoles 15 de Enero de 1622, B.C.S.C.V. ms.48 fol.32.

<sup>512</sup> Gregorio de LETI.-Vita di Don Pietro Girona Duca d'Ossuna. Amsterdam 1699, libro 1º p.228.

<sup>513</sup> Rosario VILLARI.-La revuelta... op.cit. p.79.

jurisdicción<sup>514</sup> .

En estas páginas, hemos visto someramente el fracasado intento de introducir la Inquisición española en Nápoles y Milán, en Sicilia ésta, por el contrario, logró implantarse y desarrollarse. En los próximos capítulos veremos tanto las consecuencias de este hecho, como el resultado del sistema de control que pretendió instalarse en los dominios italianos de la Monarquía.

---

<sup>514</sup> P. PRODI op.cit. p.282.

## CAPITULO IX: PODER Y COMPETENCIA JURISDICCIONAL EN SICILIA.

1.-El conflicto jurisdiccional entre Inquisición y "autoridades civiles":

En Sicilia el virrey no representaba a la Monarquía de forma exclusiva en el territorio. A su lado existieron otras instituciones independientes a su potestad, y cuyo funcionamiento era supervisado directamente desde la Corte, tales eran el Santo Oficio y la Administración de Cruzada .

La división de la autoridad real se veía agravada por la inexistencia de una dirección única en la Corte que coordinara su actividad; los consejos de Italia, Inquisición y Cruzada eran independientes entre sí, y desde el centro político de la Monarquía no se articuló ningún organismo que elaborase una acción conjunta y permitiese la concertación de sus competencias evitando enfrentamientos y fricciones. De ello resultaba que la gobernabilidad del Reino era difícil e inestable, por depender de un frágil equilibrio que pendía de la buena voluntad en las relaciones que mantuviesen entre sí los representantes del rey.

La existencia de potestades paralelas permitía a la Corona disponer de un aparato de control que superaba con éxito las trabas legales que impedían el establecimiento de una red de funcionarios fuertemente jerarquizada y centralizada en la Corte.



Se presumía que la continua vigilancia que ejercían entre sí las distintas autoridades, redundaría en la disminución de los abusos y de la corrupción, porque de este modo los fallos en el sistema podrían ser conocidos y reprimidos; pero, como contrapartida, se provocó un estado de tensión permanente, y una lucha por el poder que generaría un efecto contrario a lo pretendido, erigiéndose en poderosas entidades de protección<sup>515</sup>.

El virrey de Sicilia, como Alter Ego del monarca, era la cabeza de los tribunales del Reino, y la Administración era dirigida por personas versadas en derecho, actuando los letrados como garantes de la legalidad de los actos de gobierno. Los jurisconsultos sicilianos consideraban que en el caso de no producirse estos requisitos, si el gobernante actuase de espaldas a los tribunales, incumpliendo o desoyendo sus recomendaciones, se volvería en contra de la Justicia, que degeneraría en tiranía<sup>516</sup>.

Tanto la Magistratura como la autoridad virreinal propugnaban la "aequitas", la Justicia impartida con objetividad, imparcial y desvinculada de toda identidad con los intereses, personas o instituciones sobre las que actuaba. Su actividad estaba orientada a hacer cumplir la máxima de que todos

---

<sup>515</sup> Vid. C.A. GARUFI.- "Contributo alla storia dell'Inquisizione di Sicilia nei secoli XVI e XVII" Archivio Storico Siciliano 1913 pp. 264-329; Vittorio Sciuti Russi.- Astrea... op.cit. pp. 139-144 ; H.G. Koenigsberger.- La práctica... op.cit. pp. 193-194.

<sup>516</sup> Vid. Peter PIERSON.- op.cit. pp. 105-106.

De hecho la indefinición de límites jurisdiccionales, y la existencia de materias o competencias "fronterizas", imponía un principio de rivalidad que obligaba a las autoridades en litigio a afirmar su autoridad subordinando, de grado o por fuerza, a sus oponentes. Desde el virreinato de Juan de Vega (1547-1557), el Santo Oficio dió muestras de querer imponerse a las autoridades civiles, probablemente por entender que su situación jurisdiccional privilegiada solo podía mantener su excepcionalidad erigiéndose como prehemimente depositaria de la soberanía real<sup>522</sup>.

En este sentido es sintomática la queja de D. García de Toledo quien, en 1566, advertía que el fuero concedido a oficiales y familiares de la Inquisición, lejos de facilitar la persecución de la herejía y favorecer la vigilancia de la ortodoxia, lo que implicaba en realidad era el ejercicio de una actividad de protección. Las propias quejas del inquisidor contra el virrey Toledo y los tribunales (que a su juicio imponían en la

---

oficio.

<sup>522</sup> Jurisdictio quam habent Inquisitores in oficiales et familiares laicos, Ecclesiastica non est, neque spirituales, sed temporalis et Regia et in ea procedunt tuncquam delegati Principis. ( L. MATHEU Y SANZ.- Tractatus de Regimine Regni Valentiae. Lugduni 1704, VII, 3, 9-11, citado por Teresa CANET APARISI.- La Audiencia Valenciana en la época foral moderna. Valencia 1986 p.172).

Este principio fue esgrimido y utilizado por el Santo Oficio casi desde el momento en que su situación jurídica se regularizó en Sicilia; y como "delegati Principis" intervinieron en la Visita del Reino en 1564 fiscalizando la actividad de los Tribunales civiles, las instrucciones de la Suprema a sus subordinados en el territorio no ofrecen dudas a este respecto; vid. Carta del Rey a los Inquisidores de Sicilia, de Barcelona a 20 de Marzo de 1564. I.V.D.J. Envío 80, caja 106, no. 741.

isla tiranía peor que los franceses .recurso dramático que insinuaba un Vespro antiespañol), confirmaron el diagnóstico de Don García; los siguientes cuatro puntos resumen los agravios que recogían el memorial de Becerra:

1. Se obligaba a oficiales y familiares a pagar impuestos.
2. No se les exime de alojar a soldados y oficiales reales.
3. No se les permite sacar delincuentes de la Carcel Real sin permiso del virrey.
4. Los tribunales al procesar a individuos acogidos al fuero inquisitorial violaban su jurisdicción y excedían sus atribuciones.

La protección que ofrecía el fuero inquisitorial permitía a sus acogidos la impunidad, sustrayéndoles de la acción penal ordinaria, y eximiéndoles de sus obligaciones para con la Monarquía<sup>523</sup>. En 1594, cuando los oficiales de la Cruzada exigieron el disfrute de esos mismos privilegios, los regentes del Consejo de Italia definieron la petición como una solicitud de exención de la jurisdicción real, haciendo patente de este modo la dimensión del problema<sup>524</sup>.

La Inquisición, en busca de un amplio apoyo social vinculó

---

<sup>523</sup> Relacion de los cabos en que D. García de Toledo pretende haver excedido los inquisidores de Sicilia para consultar con Su Magestad Cdo. en Madrid el 22 de Junio de 1566 (en la misma consulta se incluyen los argumentos y quejas del Santo Oficio). A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.). El memorial de Becerra (sin fecha) en A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 5.

<sup>524</sup> Cdo. 14 de Diciembre de 1594, A.H.N. Estado leg. 2258. (s.f.).

sus intereses a los de los particulares acogidos a su fuero, ejerciendo su autoridad para invalidar la represión de los actos delictivos cometidos por sus protegidos; para ello actuaba contundentemente contra los oficiales reales y los miembros de la Administración que investigaban las actividades de estos individuos o los juzgaban<sup>525</sup>.

Pero, quienes buscaban esta protección, no solo pretendían eludir cualquier tipo de acción penal contra supuestas actividades ilícitas, también lo hacían para protegerse de la arbitrariedad y la parcialidad de la Justicia ordinaria, porque ésta también era mediatizada e instrumentalizada en beneficio de

---

<sup>525</sup> Vid. una información secreta enviada a la Suprema: "Nota de algunos oficiales y familiares del Santo Officio de la Inquisición que han cometido delitos en el Reino de Sicilia y han salido sin castigo y pena por haverse deffendido en el fuero de la Inquisición el año 1569", en A.H.N. Inquisición leg. 1745 no. 5.

En un informe del procurador fiscal Alonso de Franchis (sin fecha, circa 1570) se daba cuenta al monarca de estas acciones:

Alonso de Franchi procurador fiscal de V.M. en el reyno de Sizilia dize que ha veynte y un meses que se halla en esta real Corte procurando continuamente el remedio y reformation del particular de la jurisdicción temporal que con tanto perjuizio de la Justicia y real Jurisdicion de V.M. usan los Inquisidores de aquel reyno y hasta agora no ha sido possible alcançarlo teniendo dello grandissima necesidad el dicho Reyno no solo por las cossas passadas por las quales el suplicante fue embiado a V.M. sino tambien por las muchas novedades que los dichos Inquisidores han hecho después que son de muy mayor perjuicio que las primeras poniendo también las manos a impedir, estorvar, perseguir y prender a capitanes d'armas, delegados del virrey y de la gran corte, Alguaziles y otros Ministros de V.M. y hecharlos en las cárceles obscuras del Santo Oficio como lo han hecho y tenido. I.V.D.J. Envío 80, caja 106, no. 740.

En tiempos del duque de Terranova (1565-1566) los propios Inquisidores admitieron que daban cobijo y protección a barones delincuentes, e incluso a algunos homicidas. V. Sciuti Russi op. cit. p. 143.

los súbditos estaban obligados al cumplimiento de la Ley y a ser juzgados conforme a ella<sup>517</sup>.

Las autoridades civiles, al considerarse la encarnación de la Justicia, consecuentemente limitaban y recortaban las jurisdicciones privilegiadas, ya se tratara de las prerrogativas de la nobleza como del fuero inquisitorial, cuyas naturalezas eran inaceptables para su concepto de Administración. Para los letrados no había ninguna razón para eximir a una parte del cuerpo social de la isla a la acción judicial, y consideraban los fueros privilegiados como una forma de sustraerse de ella y de preservar la impunidad de los delincuentes<sup>518</sup>; esta convicción era además corroborada por las raras veces en que los tribunales de Cruzada e Inquisición condenaron a sus aforados con la severidad que imponía la Ley.

Ahora bien, la Inquisición, que como hemos visto, no estaba ligada ni a los tribunales ordinarios ni a la tutela del virrey,

---

<sup>517</sup> Una queja de los letrados del Consejo de Italia respecto al problema de Sicilia sintetizaba esta aspiración: "las leyes generales, hechas para beneficio universal y buen gobierno de los vassallos han de comprehender a todos sin excepcion de personas". Cdo. 13 de Agosto de 1578, A.H.N. Estado leg. 2200. En el mismo sentido se dirigían las quejas de las autoridades locales quienes, como se dice en un memorial del Pretor y jurados de Palermo, exigían voler saper perche causa detti Regimini Inquisitori usino tal giurisditione con i suoi cittadini. Dat. en Palermo a 16 de Mayo de 1578, A.G.S. Estado leg. 1148 n.58.

<sup>518</sup> Le leggi fatte per lo beneficio publico e comune non ponno derogarsi per le persone ecclesiastiche de qualsivoglia autorità et le hanno di osservare loro come tutti li laici secondo è determinato communment per li dottori, et si bene non fussero obligati alla pena, sono obligati alla observantia senza altro. Memorial anónimo al obispo de Cuenca, Inquisidor General, año 1566. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 5.

desde 1549, desestabilizaba el ordenamiento jurídico al segregar del mismo a una parte importante del cuerpo social de la isla<sup>519</sup>.

Al haber una muy ténue separación entre lo civil y lo religioso, si a su actividad independiente de las leyes y normas procesales del Reino sumamos el hecho de que el Santo Oficio estaba autorizado para perseguir delitos sociales cuya represión también competía a las autoridades civiles, inevitablemente se producirían fricciones a la hora de determinar qué autoridades eran competentes<sup>520</sup>. Los virreyes no dejaban de ver en todo esto ocasion para delinquir, y una intromisión, que, de permitirse, suponía la erección de un Estado dentro del Estado<sup>521</sup>.

---

<sup>519</sup> H.G. KOENIGSBERGER.- La práctica... op.cit. p. 185. El decreto de 1549 -citado por Koenigsberger- sería la base de la Pragmática del 31 de Mayo de 1551 que formalizaba la situación excepcional de los miembros de la Inquisición, y mediante la cual ventilaban tanto las causas civiles como criminales en sus propios tribunales. Regni Siciliae Pragmaticarum Sanctionum. comp. R. Raymundettus. Venezia 1574. vol. I, título X, pragmática séptima, p. 43.

<sup>520</sup> En este sentido, la llamada "Pragmática catalana" que prohibía a los eclesiásticos intervenir en la jurisdicción real, y prohibía a los prelados emprender acciones contra los oficiales reales, convivía con el decreto de 1549 y la pragmática de 1551, ya que no fue derogada, haría que el propio marco legislativo fuera enormemente ambiguo en la delimitación de las competencias. Vid. Pragmática domini regis Alfonsi contra prelatos in anno 1452. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 5.

<sup>521</sup> Virgilio TITONE.- La Sicilia... op.cit. pp. 50-56. A este respecto cita un texto de la Relazione delle cose di Sicilia de Ferrante Gonzaga, que pinta de una forma vívida la situación en la mitad del siglo: Y son los desórdenes y delitos que hazen increíbles, porque en el Reyno no ay mejor privilegio ni que en mas estimen que este, ni bale tanto ser de Corona en Castilla, por que no solamentelos que lo alcanzan estan libres de venir a la cuerda de la Jurisdiccion Real, pero pueden traher armas prohibidas y trahen escopetas y escopetones a cuya causa non ay delicto extraordinario y enorme en que no intervenga familiar de la Inquisicion, cosa a esto harto indecente de tan excelente

personas y grupos de interés.

Una de las causas de esta situación era la extraordinaria autonomía de la magistratura siciliana, sustentada en una pragmática de Alfonso V de Aragón que impedía apelar al rey fuera del Reino, y por el privilegio de la nacionalidad que obligaba a cubrir todas las plazas de Justicia con naturales del país, lo cual favorecía su inserción en círculos de intereses privados<sup>526</sup>. Un informe del regente León, del Consejo de Italia, era muy claro al respecto, los jueces sicilianos más que servidores de la Monarquía lo eran de los intereses de ciertos nobles de los que no disimulaban ser sus criados<sup>527</sup>. La razón era bien sencilla, casi todos los cargos judiciales del reino eran bianuales, la vida "pública" de un magistrado era muy corta y solía acabar su carrera como abogado de alguna de las grandes familias del Reino, posición que se alcanzaba gracias a los favores prestados y a la

---

<sup>526</sup> El privilegio de la nacionalidad fue concedido en una real cédula de 1418 en la que Alfonso V "El Magnánimo" comunicaba a su lugarteniente D. Antonio de Cardona la prohibición de que los extranjeros disfrutasen de beneficios, pensiones y oficios de Corte a menos que se naturalizasen sicilianos; vid. Saverio SCROFANI SICILIANO.- Della dominazione degli stranieri in Sicilia. Paris 1824. p. 215. La "independencia judicial" fue concedida en el capítulo 391 dado por el mismo rey en 1449: Quod causae Siculorum non extrahentur. Vid. Carlo Tapia marchio Belmontis.- Decisionis Supremi Italiae Senatus. Neapoli 1626, Decisio I pp. 4-7.

<sup>527</sup> Informe del regente León, 6 de Julio de 1577. I.V.D.J. Envío 80, caja 106, no. 718. Sobre la intromisión de la clase baronial en la Administración pública vid. Leopold von Ranke op. cit. pp. 123-127, la fuente que utiliza son los Avvertimenti de D.J. d'Amore escritos en 1563. El duque de Medinaceli se declaró impotente para luchar contra la corrupción de los tribunales, y escribía esto será todo el tiempo que los jueces sean sicilianos, vid. Titone Origini... op.cit. p. 104.

necesaria vinculación a un poderoso ya que de no hacerlo podían encontrarse en la miseria y completamente abandonados<sup>528</sup>.

Como ya hemos indicado antes, quienes ejercían cargos públicos ampliaban su ámbito de poder para su propio beneficio y el de sus allegados, por lo que frente a la proclamada necesidad de establecer una Justicia igual para todos los súbditos, el Santo Oficio objetaba que los procedimientos empleados por la Justicia ordinaria vulneraban los derechos de los sicilianos y, a veces, perseguían fines dudosos:

Se quexan los principales y pleveyos, de que nadie tiene segura vida, honrra, ni hazienda, con estas provistas, haviendo tantos testigos falsos, y no los admitiendo a la defensa por sus términos, antes con no les estar probados plenamente los delitos, y ellos negativos en el tormento. Con un mandato son condemna-dos<sup>529</sup>.

Esta utilización de las instituciones para fines privados provocaba una situación anárquica, que Marco Antonio Colonna, al poco de tomar posesión de su cargo de virrey, constató perplejo:

Cosa cierta que yo no la acabo de entender, pues en todas partes he visto en semejantes casos hacerse rigurosissima Justicia, la qual aqui he hallado que no

---

<sup>528</sup> V. Sciuti Russi op. cit. pp. 216-224.

<sup>529</sup> Carta de los Inquisidores de Sicilia al cardenal de Toledo; dat. en Palermo 10 de Febrero de 1589. I.V.D.J. Envío 80, caja 106, no. 748. De las prácticas abusivas de los miembros de la Administración ya fué advertido Juan de Vega en 1548 (doc.cit.) en los párrafos lxxxvii, xciii y cii de su Instrucción. Y, cuarenta años después, en la Instrucción dada al duque de Maqueda el 5 de Octubre de 1596, el problema seguía siendo expuesto a los virreyes en los mismos términos (V. Titone La Sicilia... op. cit. apéndice III p. 231).



se hazia sino con gente de muy poca calidad<sup>530</sup> .

Los regnícolas se agrupaban para defender sus intereses, aprovechando la carencia de un orden público eficaz; la Inquisición poseía los medios para frenar la autoridad de los tribunales mediante la excomunión y las censuras eclesiásticas, armas que utilizó con profusión para dar a conocer a los poderes civiles la supremacía de su autoridad, que debían acatar; por otra parte el virrey poseía una capacidad de coacción formidable, el procedimiento "ex abrupto", por el cual podía dejar sin garantías jurídicas a los inculpados . Eran dos poderosas entidades de protección, dos bandos opuestos, que Scipio di Castro caracterizó en sus rasgos más simples: Quelli che stanno malsatisfatti del Vicerè fan subito capo all'Inquisitori. Et quelli che si tengono offesi dagli Inquisitori fan professione di gran devoti del Vicerè<sup>531</sup> .

Inquisidores y virreyes se veían enfrentados no sólo por sus diferencias como representantes de la autoridad real, sino también porque al recabar el apoyo de las élites de poder sicilianas se habían visto implicados en sus negocios particulares.

Ambas partes defendían a las personas sobre las que ejercían una protección, y coartaban todos los intentos de la parte contraria de "hacer Justicia" o perseguir a uno de sus

---

<sup>530</sup> Dat. en Mesina, 6 de Agosto de 1578, A.G.S. Estado leg 1148 no. 93.

<sup>531</sup> Scipio di Castro.- Avvertimenti... op.cit. p.67.

protegidos. Marco Antonio Colonna, en una carta dirigida a Felipe II, dió cuenta del trasfondo de esta actitud, en ella relataba que los Inquisidores le habían comunicado que importaba más mantener la reputación del Santo Oficio que la represión de los delitos<sup>532</sup>.

La lucha por mantener un prestigio o reputación superior a la de la parte contraria fué un objetivo de la mayor importancia<sup>533</sup>. Prestigio significaba reconocimiento de poder, desprestigio, por el contrario, minaba la posición y la utilidad de un cargo o institución. Las partes en conflicto intentaban, tanto como representación de poder en las fiestas y ceremonias públicas como a través de continuas fricciones en un cotidiano pulso de autoridad, adquirir ante la "opinión pública" un reconocimiento superior al del contrario, lo que nos trae a la memoria una pertinente observación de Hobbes : Reputation of power, is Power; because it draweth with it the adhaerance of those that need protection<sup>534</sup>.

La adscripción o simpatía de los miembros de la oligarquía siciliana hacia un bando u otro, podía cifrarse en la confianza que pudieran depositar en su fuerza o autoridad, y el prestigio o

---

<sup>532</sup> Carta de Marco Antonio Colonna a S.M., dat. en Palermo, 3 de Enero de 1579, I.V.D.J. Envío 80, caja 106, no. 662.

<sup>533</sup> Supplico a Vuestras señorías se considere que en este Reyno lo que Vale y gobierna es la reputación y quitada esta a la Inquisición es quitarle el Ser. El Inquisidor Aedo al Consejo de Inquisición, Palermo 28 de Octubre de 1578. A.H.N. Inquisición libro 877, fol. 328.

<sup>534</sup> Leviathan. ed. by C.B. Macpherson, Harmondsworth 1982.

la reputación, como signo externo, representaba una garantía de protección:

El día que Vuestra Señoría Ilustrísima permitiese que se exceptue algun caso de que no pueda conocer la Ynquisición, que no plegue a Dios (...) se significará que los hombres de lustre no quieran allegarse al Santo Oficio y aun que esto en las Ynquisiciones de Spaña no haze al caso, acá es todo el ser y reputación que tiene la Ynquisición.<sup>535</sup>

La reputación de un individuo o corporación toma cuerpo y tiene consistencia en las convicciones que los demás individuos o corporaciones tengan respecto a las estrategias y procedimientos que es previsible que adopte. Una reputación se crea en la observación que hacen los demás de un modo de proceder particular, y lo que importa a la hora de hacerse una reputación es que al emprender una acción cuando hay terceras partes observando, el fin de la acción se justifica por la influencia de la misma en el ánimo de los que la observan, no de los que la padecen, de ahí las demostraciones de fuerza, cuyo objetivo es más el de impresionar a éstos terceros que el de ocasionar un daño directo a la parte enfrentada, el mensaje de la reputación es, por tanto, el de la disuasión. La fama, la reputación, es de este modo una información sobre lo previsible, sobre lo que se espera, la derreputación, viene precisamente de la falta de una

---

<sup>535</sup> El Inq. Aedo al cardenal Quiroga, Palermo 6 de Marzo de 1578. A.H.N. Inquisición libro 877, fol. 214.

respuesta adecuada a la esperada<sup>536</sup>.

La adhesión de un número considerable de potentados regnícolas suponía un incremento de prestigio, que equivalía a un fortalecimiento de poder. Ellos estimulaban la adscripción de individuos que contaban con el apoyo de las corporaciones locales y, a través de los fuertes lazos que unían a los potentados locales con los círculos cortesanos, con el apoyo de la Corte. La asociación de nobles y magistrados podía significar la movilización de redes de parentesco y patronato que ampliaban la protección a un complejo sistema de apoyos recíprocos, en cuanto que enlazaban con los bandos y facciones que monopolizaban los centros de decisión de la Monarquía.

El equilibrio entre Corte y Reino se fundaba, en buena medida, sobre esta relación, y de ella dependía una parte considerable de la estabilidad del gobierno de Sicilia.

## 2.-Marco Antonio Colonna y los Inquisidores de Sicilia:

Durante el virreinato de Marco Antonio Colonna, duque de Tagliacozzo, el conflicto entre el Santo Oficio y el poder civil alcanzó su punto álgido. Desde su llegada al Reino, en 1577, los inquisidores Aedo y Rojas protagonizaron una serie de incidentes

---

<sup>536</sup> Vid. Robert AXELROD.-La evolución de la cooperación. Madrid 1986, particularmente el cap. "La estructura social de la cooperación", pp. 144-150.

contra la autoridad del virrey que degeneraron en un violento enfrentamiento.

En los primeros días de su estancia en Sicilia, los Inquisidores desencadenaron el conflicto al rehusar comparecer ante el virrey y la Gran Corte para que "executoriasen" sus poderes. Era un gesto de una gran importancia simbólica, ya que la negativa a recibir la sanción del poder temporal y el comienzo del ejercicio de sus funciones sin ella, retaba a las autoridades civiles a someterse a un pulso en el que se jugaban su prestigio.

Aedo y Rojas justificaban su actitud bajo la excusa de que algunos de sus predecesores habían demorado este acto y no consideraban pertinente su inmediata ejecución. De este modo, su negativa la encubrían con un aplazamiento indefinido, mientras iba creciendo la irritación de la Administración real, que requería su inmediata realización, ya que al no confirmar los poderes de los inquisidores su autoridad sobre ellos quedaba en entredicho.

La falta de disposición del Santo Oficio a someterse, se hizo patente cuando accedió a hacer las ejecutorias siempre y cuando tal acto se desarrollase en las dependencias del castillo de la Inquisición de Palermo, ardid que protocolariamente significaba disminuir la preeminencia de las autoridades civiles y colocarlas públicamente por debajo del Santo Oficio.

Impotente ante la irreductibilidad de los inquisidores y careciendo de medios para someterlos, Marco Antonio Colonna solicitó la mediación del rey en el litigio. Con esta decisión el

contencioso quedaba aparentemente en suspenso pero, al remitirse a Su Majestad la decisión de cómo y dónde debían ejecutoriarse los poderes de los Inquisidores, la autoridad del virrey quedaba públicamente dañada al ejercer aquellos sus funciones sin recibir su sanción, mientras se esperaba una resolución de la Corte que se presumía larga y lenta<sup>537</sup>.

Este suceso sería el comienzo de un agudo enfrentamiento. Dando principio a una cadena de continuos choques en materia de jurisdicción a los que se sumarían los -cada vez más habituales- incidentes protocolarios; que, en conjunto, parecían formar parte de una estrategia concebida por el Santo Oficio para, deliberadamente, dañar la imagen pública del virrey y de los tribunales y reducir a la impotencia sus actuaciones. Actuando de modo que asumía funciones de orden público del poder temporal e incluso llegando a colocarse públicamente por encima suyo como representación de la soberanía real<sup>538</sup>.

---

<sup>537</sup> Encartamento de todo lo que ha passado entre Marco Antonio Colonna y los Inquisidores Don Fco. de Rojas y licenciado Aedo sobre la executoria de sus provisiones desde el día que vinieron (21 de Octubre de 1577) hasta el 17 de noviembre de 1577. A.G.S. Estado leg. 1148 no. 9.

En su correspondencia con el Consejo de Inquisición la postura de Aedo y Rojas era menos ambigua y manifestaban un propósito deliberado: Tienese por muy gran inconveniente que se eshiban los títulos y provisiones, estando di por medio las cédulas de S.Md. y fuero dicho, poner en condición si exequitarán o no y adquirir superioridad sobre las cosas de la Inquisición que sería entrada para otras. Los inquisidores de Sicilia a la Suprema, Palermo 30 de Octubre de 1577. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 7.

<sup>538</sup> El 5 de Marzo de 1578, el virrey denunciaba en carta al Consejo de Italia las presiones de que eran objeto los jueces y magistrados del Reino para romper su mando sobre ellos y desplazar el orden jerárquico de la Administración: La Inquisición quiere aprovecharse de los del Sacro Consejo de V.Md.

Esta intención, lejos de ocultarla, la manifestarían con toda claridad en 1580:

Los Inquisidores de España son temidos y respetados, no porque posean mayor autoridad apostólica, sino únicamente por el favor y poder que V.M. les da con la jurisdicción temporal, de lo que se deduce que si falta la una faltará la otra.<sup>539</sup>

Teóricamente esta jurisdicción temporal sólo afectaba a los familiares y oficiales del Santo Oficio pero, como Marco Antonio Colonna puntualizaba, tenía una mayor trascendencia, ya que era suficiente para abrir la puerta a una autoridad ilimitada e

---

(que de otros oficiales no hablo) sea esto causa para que no me obedezcan.

En sendas cartas de 24 de Febrero y 4 de Marzo de 1578 informó de los esfuerzos realizados por los inquisidores para situarse públicamente en su lugar. Aedo y Rojas publicaron un edicto, y pretendieron no sólo prescindir de la presencia del virrey, como era preceptivo, sino que quisieron suplantarle en el protocolo ocupando su lugar en la Silla Real de la Iglesia Mayor de Palermo, reservada al monarca o a sus "Alter Ego".

Ante la imposibilidad de asistir a dicha iglesia sin eludir enfrentamientos y altercados, el virrey decidió evitarla: por no entrar en estos cuentos me resolví de yr a oír sermón a otra iglesia. Al poco tiempo, el Protonotario del Reino le informó que los inquisidores habían ocupado el sitial del virrey en el templo. A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

Ese mismo año Colonna hizo publicar un bando sobre el tratamiento que debía darse a las distintas autoridades del Reino. En él se decía que a los inquisidores debía llamárseles "Muy Reverendos Inquisidores", y ellos entendían que su tratamiento era de "Muy Ilustrísimos y Reverendísimos Inquisidores", o bien de "Ilustrísimos y Reverendísimos Inquisidores", en su opinión los términos honoríficos que les adjudicaba el bando iría en desautoridad de las cosas desta Inquisición queriendo dar a entender al Viso Rey que tiene superioridad e auctoridad para hazer leyes e pragmáticas sobre ella. Los Inq. de Sicilia a la Suprema, Palermo 16 de Abril de 1578. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 10.

<sup>539</sup> H.G. KOENIGSBERGER La práctica... op.cit. pp. 188-189.

inmune a las cortapisas del sistema judicial<sup>540</sup>.

Además, la indefinición de los límites de este poder temporal, marginaba a las autoridades civiles a un segundo plano, anulando y desautorizando sus acciones. La Inquisición, por el hecho de que necesitaba para su prestigio demostrar que podía hacerlo así, protegía incondicionalmente a sus miembros y allegados, brindándoles la oportunidad de actuar al margen de la ley sin que ningún tribunal civil pudiese ejercer ninguna acción penal contra ellos.

Muestra de ello fue la excomunión del Doctor Rao, presidente del tribunal de la Gran Corte de Sicilia, máximo órgano judicial del Reino, a causa del arresto de varios familiares acusados de delitos comunes. Colonna, a través de la autoridad que ejercía sobre la Iglesia siciliana, gracias a la "Apostólica Legacía", hizo que el presidente del tribunal de la Regia Monarchia, O. Preconio obispo de Cefalú, levantara dicha excomunión. La reacción del Inquisidor Aedo, al verse de esta manera desautorizado, fue, como la excomunión de Rao, desmesurada. En una durísima requisitoria, el 4 de Septiembre de 1579, acusó a Preconio de heregía y al virrey de conspirar contra la religión por pretender hacer desaparecer al Santo Oficio de Sicilia<sup>541</sup>.

---

<sup>540</sup> Colonna a S.M., Dat. en Palermo el 3 de Enero de 1579, I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 662.

<sup>541</sup> Memorial de D. Diego Enríquez sobre la excomunión del Doctor Rao. Dat. en Trapani el 13 de Junio de 1578. I.V.D.J. Envío 80, caja 106 no. 671; R. ZAPPERI.- "AEDO (Aiedo, Avedo, Haedo), Diego" Dizionario Biografico degli Italiani. Roma 1960, vol. I pp. 343-344.



Pero todo el asunto había sido motivado por una pendencia banal que había ido complicándose por mor de las redes de patronato y clientelismo. El relato del origen del enfrentamiento fue pormenorizado por el Inquisidor Aedo, cuyo texto habla por sí mismo:

Los años passados se dize que Antonio de Santo Stefano, familiar de este Santo Oficio, riñó con Pedro Gachio, vezino de Palermo, y por medio de buenas personas pusieron tregua y amistad. Habrá quince días que unos criados del dicho Santo Stefano fueron por paja a la masseria del Gachio, y los criados y masarios del dicho Gachio no se la quisieron dar, antes dixerón algunas palabras injuriosas. Bultos los criados de Santo Stefano a su dueño le dixerón lo que passava, el qual, luego se hizo a cavallo y fue a la masseria del dicho Gachio y puso las manos en un criado del masaro y le dio con las riendas del cavallo y se fue. Como Gachio lo supo, acude al Señor Marco Antonio Colona y cuéntale el caso, y se querella del dicho Santo Stefano de "pace rupta" y acumúlale que era nefandario y de "Receptatione bannitorum" y dixo al dicho Virrey que el dicho Santo Stefano era del foro del Santo Oficio y que si le hacía remitir a él que no quería pedir nada. El dicho Virrey le dixo que truxesse sus probanças que con el Santo Oficio él se avendría y que no le remitiría. Y assí el Virrey cometió esta causa al doctor Rao. (...) Temiendo que passaría adelante y que si el Santo Oficio no hazía diligencia se perjudicaba su jurisdicción y perdía su autoridad y reputación y viendo que por la respuesta que dió (el doctor Rao) no obedecía (al requerimiento de remitir a Santo Stefano a la Inquisición) y era contumaz y con la apellación lo declaraba. Le declararon por excomulgado, reputando su apellación por frívola, lo qual hizieron sin esperar los dos días que las letras inhibitorias llevaban de término para que respondiese<sup>542</sup>.

Tal encono de los inquisidores por hacer valer su autoridad por encima de todo, y la firme decisión del virrey de no

---

<sup>542</sup> El Inq. Aedo al cardenal Quiroga, Palermo 15 de Septiembre de 1579, A.H.N. Inquisición, libro 877, fol. 411.

transigir, llevó el enfrentamiento al extremo de que era impensable la posibilidad de encontrar una solución dentro del marco político local, y las partes implicadas solicitaron una intervención inmediata desde la Corte ante la evidencia del callejón sin salida en el que se encontraban.

Ante el desconcierto general, y el progresivo deterioro de la credibilidad de las instituciones, que había resultado del compulsivo entorpecimiento al normal desarrollo de su función; los consejos de Inquisición e Italia se encontraron ante la necesidad de adoptar medidas para disciplinar a sus subordinados y resolver la crisis de confianza que comenzaba a pesar sobre la autoridad de la Corona.

La gravedad de los sucesos (excomunión de jueces y oficiales reales, junto con violencias contra familiares y oficiales del Santo Oficio), imponían una mediación que delimitase y clarificase definitivamente los límites jurisdiccionales de unos y otros<sup>543</sup>.

El Consejo de Italia remitía un billete al rey, el 13 de Agosto de 1578, en el que sugería estudiar una solución al problema: será bien dar orden en ello y distinguir de tal manera estas materias que no se puedan encontrar unas con otras.<sup>544</sup>.

---

<sup>543</sup> Las cossas de aqui han llegado al peor estado que pudieran, pues ya porque nosotros prendemos a uno por sospechoso de herege, el birrey nos prende y carcela los ministros de que nos ayudamos. El Inquisidor Peña al cardenal Quiroga, Palermo 1 de Octubre de 1579, A.H.N. Inquisición libro 877, fol. 408.

<sup>544</sup> A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

Felipe II, ante la gravedad de la situación, ordenó la formación de una Junta con dos miembros de cada consejo, por el de Inquisición los licenciados Temiño y Salazar, y por el de Italia los regentes Ramondetta y Carvajal, con el fin de que elaboraran una Concordia, un documento legal que fijase los marcos privativos de cada autoridad<sup>545</sup>.

### 3.-La Junta de las Jurisdicciones de Sicilia y los círculos del poder:

Para comprender los resultados y las conclusiones de dicha Junta tienen, a nuestro entender, una importancia de primer orden las relaciones del virrey con los ministros de la Corte, ya que estas determinaron e influyeron en la elaboración de la Concordia.

Desde el comienzo de su mandato las relaciones de Colonna con el Consejo de Italia no fueron buenas; su investidura fue irregular y, tal y como manifiesta el príncipe de Mélito en una carta a S.M. de Junio de 1577, fue hecha por el Consejo de Estado, invadiendo las atribuciones del de Italia lo cual produjo una profunda irritación entre sus miembros que se veían de este

---

<sup>545</sup> Se trata de la forma habitual de resolución de competencias, vid. Ma Dolores del Mar SANCHEZ GONZALEZ.- "Inquisidores y Juntas de Gobierno en la Monarquía de los Austrias" en J.A. Escudero ed. op.cit. pp.583-591.

modo marginados<sup>546</sup>.

La mutua desconfianza, el recelo y la falta de colaboración marcarían las relaciones virrey-consejo. El bloqueo del canal institucional, en su contacto con el monarca, no fue, a pesar de este hecho, un serio inconveniente para Colonna, puesto que gozaba de un fuerte apoyo en la Corte. Contaba con un contacto más directo, y mas fiable, que la vía administrativa, y era su amistad con algunos ministros de confianza del rey, a través de los cuales "puenteaba" al Consejo de Italia para comunicarse con el soberano.

Sus apoyos más sólidos eran el Almirante de Castilla y, sobre todo, el secretario real Mateo Vázquez. La importancia del lazo que le unía a este último se manifiesta en la correspondencia mantenida con él:

Vuestra señoría me hará merced dar esta carta a Su Magestad, y procurar que no vaya a Consejo de Italia, no porque pienso gobernarme de manera que tenga miedo de nadie, mas porque no conviene al Servicio de Su Magestad que esten mal conmigo<sup>547</sup>.

Esta buena inteligencia tendría una corta vida. En el verano de 1578 comenzó a ser visible el distanciamiento entre Colonna y quienes habían sido sus valedores en la Corte. La primera señal fue su ruptura con el Almirante de Castilla en el mes de Julio,

---

<sup>546</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 no. 186.

<sup>547</sup> Dat. en Palermo, 9 de Marzo de 1578; en otra de 10 de Febreo del mismo año escribe en el dorso esté vuestra señoría advertido para que no vaya a ningún consejo, y lo mismo en otra de 9 de Marzo de 1579. I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 719.

probablemente debida a una actitud negligente, mas que hostil, respecto a su protector en la Corte; y así, al serle notificado el enfado y la enemistad que públicamente comenzó a profesarle el duque de Medina de Rioseco, Colonna no pudo manifestar sino sorpresa:

Aunque muchos me han avisado que v.s. no estaba bien conmigo y que esto passava tan adelante que dezía mucho mal de mi Gobierno, no lo podía creer pues yo le había siempre servido en quanto se me habia offrescido y pensava que quando alguno trattara de mis cosas v.s. las defendiera<sup>548</sup>.

Aunque no les tratase de forma hostil, si parece cierto que Colonna comenzaba a tratar de forma descuidada y mostrando poco interés por los beneficios y prebendas que pudieran obtener sus amigos en Sicilia, lo que le llevaría finalmente a la ruptura con Mateo Vázquez<sup>549</sup>. Mientras se producía este distanciamiento, el virrey fue paulatinamente acercándose a la facción contraria, y ya el 23 de Febrero de 1579, a través de D. Juan de Zúñiga, hizo llegar un billete a Antonio Pérez, al que seguirían otros el 21 y 28 de Marzo y el 27 de Abril del mismo año, estableciendo a

---

<sup>548</sup> I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 no. 660. Carta de Marco Antonio Colonna al Almirante de Castilla, Dat. en Mesina el 8 de Julio de 1578: La razón del enfado del duque de Medina de Rioseco fue por unas rentas del ducado de Modica, que había solicitado y le habían sido prometidas, que recayeron en el hermano del virrey, Pompeo Colonna.

<sup>549</sup> H.G. KOENIGSBERGER La práctica... op.cit. p. 211. La ruptura vino porque las rentas de la abadía del Parco, que ambicionaba el secretario real, Colonna se las concedió a su propio hijo.

través suyo el "puenteo" al Consejo de Italia<sup>550</sup>.

Los cambios de actitud y de afinidad política del virrey coinciden con los cambios operados en la dirección de los asuntos italianos en la Corte en 1577 (vid. capítulo IV) y enlaza con la disputa por la sucesión en la Secretaría del Consejo de Italia por la vacante dejada por Vargas. No es descabellado pensar que, en la situación tan delicada en que se encontraba Colonna, y ante la casi certeza del nombramiento de Pérez al comenzar el año 1579, iniciase un acercamiento a este personaje, y que apostase fuertemente por él. Quizá por precipitación, u oportunismo, es posible que calculase mal y no analizase correctamente cual era la correlación de fuerzas entre las facciones enfrentadas en la Corte; de lo que no cabe duda es de que se había encontrado con que quienes ahora tenían en sus manos los asuntos de Italia no le eran afines. Su nuevo valedor, Antonio Pérez, resultó ser un apoyo de escaso valor ya que comenzaba su declive y, por si fuera poco, resultó ser un aliado inseguro y poco fiable mientras que Zayas, el nuevo secretario resultó ser una creature de Mateo Vázquez<sup>551</sup>.

Además del deterioro de sus relaciones cortesanas, Marco Antonio Colonna encontró también una enconada oposición de la

---

<sup>550</sup> I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 no. 679.

<sup>551</sup> Al parecer este se fundaba en el soborno, y el virrey se quejaba de que Pérez: Había subido mucho, y que, ya 1.000 escudos de oro que le había enviado no hacía caso de ellos. G. Marañón op.cit. pp. 90-91.

nobleza local. El virrey, al poco tiempo de instalarse en Sicilia, se apresuró a desarrollar y llevar a cabo un extenso programa de reformas, que afectarían a todos los ámbitos del Reino, era un ambicioso plan que iba desde una ingente labor legislativa, proyectos de obras públicas, hasta un entusiasta mecenazgo a las artes y a las letras<sup>552</sup>. Su Administración quería ser un contraste con la de virreyes anteriores, pretendía implantar firmemente la "aequitas" y reformar la cosa pública, que hasta entonces había sido un campo abonado para colocar y favorecer a parientes, allegados y "creatures", y que en el gobierno de su predecesor, el duque de Terranova, se había convertido en coto cerrado de quienes ejercían el poder<sup>553</sup>. Sin embargo, esta voluntad llevada hasta sus últimos extremos, en dos casos concretos, le enajenó el apoyo de la alta nobleza local.

Una de estas medidas fue la reestructuración de aquellos oficios cuya única utilidad era la de proveer una renta a sus titulares, y dentro de esta iniciativa estuvo la reforma de las Capitanías de Armas del Reino. Una de las Capitanías reformadas fue la de Don Gerónimo de Córdoba, sobrino del duque de Sessa, y miembro de uno de los clanes más poderosos de la isla. Las

---

<sup>552</sup> Vid. Di BLASI op. cit. pp. 237 - 238; M. CROCCHIOLO.- "Sul viceregno di Marco Antonio Colonna in Sicilia (1577 - 1584)" Archivio Storico Siciliano (1912) XXXVII pp. 89 - 121; Pietro.- LANZA PRINCIPE DI SCORDIA pp. 30 - 31.

<sup>553</sup> Colonna al llegar al Reino manifestó que no estaba dispuesto a reconocer un estatuto de impunidad a la nobleza, resaltó la necesidad de acabar enérgicamente con la corrupción y acuñó el que sería el lema de su gobierno: la legge uguale per tutti. M. Crocchiolo art. cit. pp. 103 - 104.

reacciones a esta decisión no se hicieron esperar, y sobrepasaron, por las consecuencias que tendrían, a lo que Colonna hubiera podido prever.

Pese a que intentó explicar que ninguna animosidad personal contra el duque de Sessa le había inducido a tomar aquella decisión, y que solo le habían movido razones de índole exclusivamente administrativa, la desaparición del cargo de Don Gerónimo de Córdoba fue entendido como un acto hostil que le enajenó el apoyo de una gran parte de la nobleza local, y cuya enemistad excedió los límites de la isla, ya que dicha familia tenía fuertes vínculos con ministros y dignatarios de la Corte<sup>554</sup>.

El segundo caso que le llevaría a la ruptura con los potentados sicilianos tuvo su origen en un hecho luctuoso. En 1579 murió envenenado el marqués de la Giuliana, y todos los

---

<sup>554</sup> Colonna escribió al marqués de Favara, disculpándose y dando explicaciones para satisfacer a la familia Córdoba, y solicitaba ayuda al marqués porque Don Gerónimo había escrito a la Corte a todos sus amigos y deudos que me tuviesen por su enemigo. Y no le cabía duda de que habían movilizado todas sus influencias en contra suya. Palermo, 16 de Enero de 1578. A.G.S. Estado leg. 1148 no. 20.

El marqués de Favara era primo carnal de Ruy Gómez de Silva, y contaba con fortísimas influencias en la Corte. Lejos de apoyar al virrey, optó por su vinculación a los duques de Sessa y a partir de ese momento mantuvo una enconada disputa con él. Muestra del encono con que Don Lorenzo Téllez de Silva hostigó a Colonna fue un incidente en el que pretendió menoscabar su reputación y la de sus asesores; en una fiesta el marqués presentó a un criado y dijo públicamente que había sido nefandado (sodomizado) por el abogado fiscal de la Gran Corte, D. Pedro del Ferro, íntimo colaborador del virrey. El escándalo desprestigió gravemente al equipo de Colonna, pese a que algún tiempo después se comprobó que había sido una calumnia. A.G.S. V.I. no. 1: Proceso a la Gran Corte: Interrogatorio al presidente Cifontes. fol. 168.



indicios apuntaban como autora del crimen a su esposa, que era hermana del duque de Terranova. El escándalo dividió a la clase dirigente siciliana en una larga polémica, y Colonna no dudó en iniciar una investigación sobre el suceso y procesar a la marquesa. Don Carlo d'Aragona, movido no sólo por la solidaridad familiar sino por el daño que a su honor y prestigio se derivaba de todo aquel turbio asunto, utilizó toda su influencia ante el virrey y los tribunales para paralizar la acción de la Justicia y hacer olvidar el escándalo.

Lejos de acceder a los ruegos del duque, el proceso siguió su curso. Lo que colocó automáticamente al de Terranova declaradamente en la facción anti-Colonna, y consiguió que el Consejo de Italia, por vía de apelación, se hiciese cargo de la causa enterrándola en sus archivos, relegándola al olvido y sin que nunca se dictase sentencia<sup>555</sup>.

Si echamos una ojeada a las relaciones de parentesco y amistad de la familia d'Aragona y del duque de Sessa observamos que recogían a las seis familias que dominaban la isla de Sicilia. El linaje d'Aragona incluía a los poderosos duques de Terranova y de Bolonia y, a través de su mujer, Margarita de Ventimiglia y Moncada, hija del marqués de Geraci, Don Carlo enlazaba con los Ventimiglia (príncipes de Castelnuovo y de Geraci) y los Moncada (marqués de Pescara), además, existía una secular alianza, reforzada con fuertes lazos de parentesco, con

---

<sup>555</sup> H.G. KOENIGSBERGER La práctica... op.cit. p. 212.

los duques de Castelvetro, alianza que, a juicio de Aymard, era el pilar del eje Madrid-Palermo<sup>556</sup>.

En este momento se cerraría el círculo hostil ante el virrey, que no solo había perdido el apoyo de la influyente oligarquía local, sino que además esta se mostraba claramente afín al Santo Oficio<sup>557</sup>. Colonna se hallaba definitivamente aislado, Koenigsberger considera que fue consecuencia de una política antinobiliaria que contrastaba fuertemente con su antecesor, el duque de Terranova, cuya administración había seguido una directriz radicalmente opuesta<sup>558</sup>.

En nuestra opinión, Colonna no efectuó una política particularmente antinobiliaria, su rigor e inflexibilidad sólo se manifestaba en casos determinados y, hasta cierto punto, parecía que su firmeza por mantener el imperio de la Ley no fuera nada más que una expresión de faccionalismo. Como ya le había

---

<sup>556</sup> M. AYMARD art. cit. pp. 30-36; A. SAITTA en Scipio di Castro op.cit. p.40.

<sup>557</sup> Este acercamiento es patente en el caso de Terranova. En carta de 29 de Septiembre de 1579, Aedo solicitaba a Quiroga ampliar las 8 plazas de consultores del Santo Oficio a 9, para poder proveer a Simeón de Aragón, hijo del duque de Terranova, "por la qualidad de su persona". A.H.N. Inquisición libro 877 fol. 393.

Colonna se quejaba al consejo de Inquisición de esta afinidad, y especialmente por el caso del conde de Gomizo, pariente de Terranova acusado de bandidismo, que fue sacado de la cárcel real por "estratagemas y engaños" y remitido a la inquisitorial, en donde, más que preso, se hallaba protegido por el Santo Oficio como amigo, y paseaba y departía con el inquisidor Aedo como si fueran huésped y anfitrión. Carta de M.A. Colonna incompleta y sin fecha, prob. noviembre 1579. A.H.N. Inquisición libro 877 fols. 415-416.

<sup>558</sup> Vid. H.G. KOENIGSBERGER La práctica op.cit. p. 211.

advertido Scipio di Castro, eran los servidores, amigos y parientes del virrey los causantes de la mayoría de los conflictos. Ellos le impedían zafarse de una serie de obligaciones que debía al parentesco y a su clientela, a quienes tenía que favorecer y apoyar de forma ineludible<sup>559</sup>.

Esta actitud de protección a amigos y clientes, había propiciado el enfriamiento de su amistad con Terranova y había marcado un distanciamiento entre ambos personajes que acabaría en enemistad tras el suceso del marqués de la Giuliana. Tal acritud fue debida al comportamiento de Pompeo Colonna, quien, como comandante de las galeras del Reino de Sicilia debía trasladar a Don Carlo d'Aragona a España.

El hermano del virrey cargó las galeras de mercancías, lo cual parecía una falta de respeto y consideración al duque, por hacerle viajar en una nave tan cargada que no avía lugar para sacar la vela de en medio, y cuya sobrecarga la hizo naufragar (y

---

<sup>559</sup> Scipio di Castro op.cit. p. 75. Arguía que el duque de Medina se vio arrastrado al conflicto, pese a haber mantenido una actitud distante con las fuerzas locales, por causa de sus colaboradores: Su secretario Giovan d'Ortiga litigaba por la baronía de Cirani, el auditor Cifuentes por la de Alia y el consultor Pedro Velázquez tenía un pleito con el duque de Terranova.

El caso del enfrentamiento entre el marqués de Pescara y el inquisidor Becerra tendría un carácter aun más claramente faccional:

La causa de la gran dissensione accaduta fra l'Inquisitor Bezerra e il Marchese di Pescara fu il maritaggio della figlia di un gentiluomo, che litigaba con Bezerra, col Cameriero del Marchese predetto, chiamato Scipione Manganella. Il casamento di Lucadillo fatto con lite si grande et piena di tanto strepito, preparò et nel Regno, et in la Corte la materia a futuri disturbi se riveva, et li fece bere molti calici ben amari mentre visse. Ibid. p. 76.

a punto estuvieron sus tripulantes de ser capturados por los turcos). Rápidamente circuló el rumor de que Pompeo Colonna no sólo se había excedido al cargar de mercancías las naves destinadas al ex presidente del Reino y su séquito sino que había fundadas razones para pensar que las utilizaba para el contrabando. El virrey, lejos de iniciar un proceso de informaciones para esclarecer el asunto, protegió a su hermano y no se emprendió ningún tipo de acción penal en su contra<sup>560</sup>.

En los interrogatorios de la Visita se pondría de manifiesto una reiterada protección a los miembros de su familia y a su clientela, y aunque en dichos documentos no se citan fechas concretas vemos que quienes rodeaban al virrey, y aún el propio virrey, utilizaban los cargos públicos para favorecer sus actividades privadas e incluso para delinquir a su amparo.

El indulto del barón de la Scaletta, procesado por sodomía, fué obtenido a instancias de la hermana del virrey, y éste, viendo que su familia estaba inserta en los grupos de intereses locales, comentó al firmar el indulto ch'non li paria bene interponer a Sua Sorella In questi Intrichi<sup>561</sup>.

El doctor Vincenzo de Espuches, que era conocido por negociar con los litigantes sus provisiones y sentencias, tenía

---

<sup>560</sup> Relación que hizo el capitán Gago sobre el naufragio del duque de Terranova y la pérdida de la galera capitana de Palermo. En Nápoles, Abril de 1578. A.G.S. Estado leg. 1148 no. 44.

<sup>561</sup> Interrogatorio a Alonso de Franchis, Mesina 10 de Marzo de 1585. A.G.S., V.I., leg. 158 no. 1 fol. 63. Interrogatorio a Giovanni Francesco Rao Ibidem. fol. 92.

"gran servitú" de doña Gerónima Colonna, que le protegía y obtenía para él, a cambio de dinero, favores como el sobredicho indulto del barón de la Scaletta (por el que se pagaron 6.000 escudos) aprovechando el ascendiente que tenía sobre su hermano.

Colaboradores suyos como Gambacurta, presidente del tribunal del patrimonio y del de la Sacra Conciencia, y Cifontes, presidente de la Gran Corte, también participaron en asuntos similares. Los miembros del Tribunal del Patrimonio contrabandeaban con tal impunidad y de una forma tan poco oculta que se pensó que se habían cohechado tribunal y virrey en estos negocios. A través de las conclusiones extraídas posteriormente en la Visita, se comprobaron multitud de casos similares a estos, de parecida o igual gravedad, que eran de dominio público en la isla<sup>562</sup>. Lo que, en suma, demuestra que la práctica del gobierno de Colonna fue mas o menos similar, en lo que atañe a una función pública desligada de intereses privados, a la de sus predecesores, y se continuaron prácticas que, si bien se repudiaban en los documentos oficiales, eran admitidas como algo inherente al ejercicio del poder.

Por eso mismo, creemos que la oposición a Colonna se circunscribe a un ámbito de rivalidades de carácter personal, y no se trata de una confrontación de modelos políticos, ya que no parece que el suyo tuviera un talante especialmente antinobiliario, y por el contrario, parece que en los bandos, o

---

<sup>562</sup> Vid. las conclusiones de la Visita General de Sicilia, Madrid, 15 de Diciembre de 1589. A.G.S., S.P., leg. 1496 (s.f.).

partidos, enfrentados tenían cabida tanto magistrados como barones. Volviendo a los Avvertimenti de Castro, quien se escudaba en el fuero del Santo Oficio lo hacía para essere affatto libero d'ogni timor di giustitia, para quedar fuera del alcance del poder del virrey, como más tarde se lamentaría: La gente de la tierra es la que insiste con los Inquisidores para que hagan estas cosas<sup>563</sup>. Inquisidores, oponentes locales y adversarios en la Corte coincidirían e incluso unirían sus esfuerzos, de modo que, sin pretender explícitamente imponer un modelo político, la consecución de un objetivo de carácter privado y coyuntural, como era reducir a Colonna a la incapacidad de acción, tendría unas consecuencias a largo plazo de un alcance mucho mayor.

La Junta, creada para arbitrar los contenciosos jurisdiccionales y elaborar el marco jurídico que fijaría los límites de competencia de la Inquisición y las autoridades civiles, no sería ajena ni inmune a los acontecimientos que hemos ido enumerando.

Los miembros del Consejo de Inquisición y el presidente de la Junta, el Inquisidor General y cardenal de Toledo, Don Gaspar de Quiroga, daban un decidido apoyo a sus subordinados de Sicilia, y su postura era coherente con la política que se había llevado hasta entonces de respaldo sin paliativos a sus

---

<sup>563</sup> Carta de M.A. Colonna a S.M., Dat. en Palermo el 4 de Marzo de 1578, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.f.).

iniciativas, algunas de las cuales habían sido alentadas desde la misma Suprema.

Los delegados del Consejo de Italia, Ramondetta y Carvajal, resultaron ser decididos partidarios de la Inquisición. Gran parte de su carrera judicial y administrativa se había desarrollado dentro de ella y aún les unían fuertes vínculos, el primero era familiar y consultor del Santo Oficio, y el segundo había sido Inquisidor de Sicilia desde 1572 a 1577, destacándose por haber intentado desligar a la Inquisición del poder civil utilizando las mismas tácticas y argumentos que ahora reproducían Ahedo y Rojas<sup>564</sup>.

Ambos estaban íntimamente relacionados con los grupos descontentos con Marco Antonio Colonna. Ramondetta estaba vinculado a los intereses de la alta nobleza del Reino<sup>565</sup> y Carvajal era íntimo amigo de Mateo Vázquez<sup>566</sup>. El secretario real estaba, a su vez, relacionado con otros ministros y personalidades de la política italiana, con el secretario del

---

<sup>564</sup> V. Sciuti Russi op. cit. p. 156. Carvajal estuvo cobrando salario y emolumentos del Santo Oficio de Sicilia hasta Diciembre de 1582 ( Billete del cardenal Quiroga al regente Carvajal. Dat. en Madrid 1 de Diciembre de 1582, A.H.N. Inquisición libro 358, fol. 124 vo.). En el caso de las "executorias" se alegó la invalidez de las actuaciones de los inquisidores precisamente porque Carvajal había actuado del mismo modo y desde la Corte se le obligó a rectificar (Vid. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 7).

<sup>565</sup> V. Sciuti Russi op. cit. p. 176.

<sup>566</sup> Carvajal, que era el regente español por Sicilia desde 1578, y Vázquez mantuvieron una estrechísima amistad, el regente fue testigo en la boda de la hermana del secretario y posteriormente bautizó a su sobrino, vid. J. HAZANAS Y LA RUA.- Vázquez de Leca (1573-1649) Sevilla 1918 pp. 12-13 y p. 19.

Consejo de Italia, Gabriel de Zayas, con el regente Anibal Moles y con el duque de Terranova<sup>567</sup>. Don Carlo d'Aragona asimismo mantenía una buena correspondencia con Zayas<sup>568</sup>, y, para finalizar, el regente León comunicaba asiduamente al cardenal Quiroga todo lo que en el Consejo de Italia se deliberaba<sup>569</sup>.

Aunque tenemos pocos datos sobre la amplitud y vinculación de los lazos clientelares de los grupos y personas implicados en la pugna siciliana, lo que sí es indudable es el aislamiento de Colonna y que este hecho se haría sentir en la Concordia.

El virrey era consciente de su situación y, en carta al monarca, se lamentó de que un asunto de aquella transcendencia fuese a zanjarse por una cuestión de rivalidades personales que afectaría negativamente al futuro de la institución virreinal, para conseguir tan solo un objetivo político inmediato: su cese o la pérdida de su prestigio al ser desautorizada su política desde la Corte. La irresponsabilidad de algunos ministros y cortesanos no dejaba de sorprenderle y escribía : Pero no se yo como lo que

---

<sup>567</sup> Anibal Moles era el regente napolitano desde 1580 y en distintas cartas a Mateo Vázquez del año 1582 agradecía a éste su ascenso en la Administración y se declaraba servidor suyo - (I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 nos. 406 y 407). El duque de Terranova, se manifestaba devoto servidor suyo y agradecido por sus favores en una carta de 8 de Mayo de 1578 (I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 no. 384).

<sup>568</sup> Vid. Carta de Terranova a Zayas, 10 de Enero de 1578, A.G.S. Estado leg. 1148 fol. 17.

<sup>569</sup> Vid. memorial del regente León de Julio de 1577 (I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 718), la correspondencia con Quiroga fue constante hasta 1590 (Vid. A.H.N. Inquisición libros 358, 359 y 361, que contienen la correspondencia del cardenal Quiroga).



parecía mal aquí al Presidente del Consejo Real y al Arçobispo de Toledo en tiempo del Cardinal Espinosa pueda agora entenderlo de otra manera<sup>570</sup> .

El propio inquisidor Peña le confió que la Concordia le sería desfavorable porque no tenía valedores en la Corte: que sy yo tuviesse con quien trattar el remedio deste negozio luego sería echo<sup>571</sup> .

Ante una situación tan adversa, en Marzo de 1579, Colonna intentó llegar a un acuerdo con el licenciado Peña, inquisidor recién llegado a la isla, antes de que en la Corte se dictase una resolución. Fue un intento desesperado por alcanzar a última hora un desenlace no del todo desfavorable para las autoridades civiles, sin embargo, el nuevo inquisidor comentó en privado al agente del virrey que en la Corte la decisión estaba prácticamente tomada:

Yo veo que Marco Antonio Colona nos ofresce mucho y se que Su Magestad dessea queste negozio se concierte pero a mi partida di cuenta dello a la General Inquisición y me dixerón que no avia para que se tratasse acca nada desso y quen Madrit se trattaria, y que siempre le escriben desde aquí que esten firmes en mantener este negozio<sup>572</sup> .

Pronto cambiaría de opinión y haría suyos los deseos de sus superiores en Madrid, ante la certidumbre de que el Santo Oficio

---

<sup>570</sup> M.A. Colonna a S.M., Dat. en Palermo a 3 de Enero de 1579, I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 no. 662.

<sup>571</sup> M.A. Colonna a Mateo Vázquez, Dat. en Palermo 23 de Abril de 1579. I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 660.

<sup>572</sup> Ibidem.

iba a alcanzar una posición de superioridad tras la Concordia, las ofertas de Colonna ya no parecían tan generosas:

(Pompeo Colonna) Nos ha ofrecido tres medios de parte del señor Marco Antonio y vistos me parecen extremos para acabar de perderse este tribunal por que por todos ellos viene a quedar subordinado al Vi Rey y gran corte y de allí saldrán otros muchos inconvenientes que por ellos se siga tanto daño. Me ha parecido no tractar mas de ello y sperar lo que Su Magestad fuere servido mandar se haga en ello pues se tracta de su solo interesse<sup>573</sup>.

La confianza que los inquisidores tenían en un incondicional apoyo de la Corte era tal, que sugirieron y reclamaron un castigo al virrey y mandaron copias a la Suprema de casos precedentes en los que se les había permitido multar y amonestar públicamente a un lugarteniente de Su Majestad<sup>574</sup>. Y Colonna, en carta a Felipe II, mostraba su preocupación ante el cariz que iban tomando los acontecimientos: Yo creo que Vuestra Magestad, y sus Ministros hasta agora no han visto en mi cosa para penitenciarme, que si tal permittiesen mis pecados, no havria yo de enviar a Gambacorta (letrado enviado como agente del virrey a Madrid) mas yo mismo yr a servir a Vuestra Magestad en su Real Corte<sup>575</sup>.

Cuando intentó llegar a un acuerdo local para resolver el problema de las competencias, Peña confió a su agente que se contentase con que la Concordia le fuese desfavorable, pues no

---

<sup>573</sup> El ldo. Peña a la Suprema, Palermo 1 de Julio de 1579, A.H.N. Inquisición leg. 2297 (s.f.).

<sup>574</sup> A.H.N. Inquisición legajo 1749 no. 5.

<sup>575</sup> Dat. en Palermo a 3 de Enero de 1579, I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 662.

era el problema más grave al que tendría que enfrentarse en un futuro no muy lejano: Y pluguiese a dios se contentassen desto. Pero me van processando en Secreto como si lo que yo he hecho a sido por ser erege y no por el servicio de su magestad y remediar este reino<sup>576</sup>.

Aunque el deseo de Quiroga parecía querer llegar hasta ese extremo, el regente León escribió tranquilizando al virrey, asegurándole que no estaba en el ánimo del monarca la repetición de un suceso tan desagradable como el de la penitencia de Terranova en 1544<sup>577</sup>.

En el Otoño de 1579, el ascenso de sus enemigos se reduciría drásticamente. En la Corte se estaban produciendo grandes cambios; la llegada de Granvela a Madrid en Julio de dicho año, nombrado nuevo presidente del Consejo de Italia, y el comienzo del declive de Quiroga, pudieron atemperar el desenlace del conflicto.

El 4 de Julio de 1580 se publicaba la Pragmática Inquisitiones et Iustitia secularis más conocida por Concordia de Badajoz o de 1580, y, tal y como se esperaba, reafirmó y dio validez legal a los propósitos del Santo Oficio. Una minuta de

---

<sup>576</sup> Dat. en Palermo 23 de Abril de 1579. I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 no. 660.

<sup>577</sup> El Rgte. León a Colonna, 30 de Octubre de 1578, I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 no. 607. Hacía una velada alusión a la humillante penitencia a que obligó el Santo Oficio en Diciembre de 1544 al marqués de Terranova, quien, cuando era presidente del Reino, mandó azotar a unos familiares. Sobre el particular vid. A.H.N. Inquisición libro 873 fol. 23.

consulta elevada por el Consejo de Italia al monarca nos da una idea de su impacto:

Avisó Marco Antonio Colonna del regozijo y demostración grande con que havían publicado los inquisidores aquella orden(...) que aunque se observara por su parte inviolablemente la orden que V.Md. ha mandado dar cerca las cosas del Santo Oficio, no puede dexar de dar cuenta a V.Md. de las que se offrescen, y que en un Reyno como aquel que sola una vara de Justicia le hace temblar, no tiene el Santo Oficio necesidad de cosa por la qual se confunda el buen gobierno, pues sola, aquella Inquisición es alli causa desta confusión y no las otras que V.Md. tiene en sus Reynos<sup>578</sup>.

Aparentemente era "il trionfo dell'Inquisizione", sin embargo, los cambios producidos en la Corte y el comienzo del ejercicio del llamado "segundo ministerio" de Felipe II, frenaron otras iniciativas contra Colonna. Cabe pensar que Granvela, consciente del daño que podía sufrir la institución virreinal y las consecuencias políticas que podía tener la desautorización y castigo de un ministro que representaba a la misma persona del monarca optó por darle un voto de confianza prorrogando por otro trienio su gobierno (que hubiera expirado en 1580). Este gesto indica que algo estaba cambiando y que la Concordia de 1580 fue el último acto de una política que sería abandonada por el "segundo ministerio", como veremos más adelante.

---

<sup>578</sup> Sobre lo que resulta de las cartas del Virrey de Sicilia en Materia de Jurisdicción. 24 de Abril de 1581, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.f.).

## CAPITULO X: PODER Y PRIVILEGIO

1.-Las consecuencias de la Concordia de 1580:

La pragmática Inquisitionis et Iustitia secularis pretendía poner fin al enojoso problema de las competencias de jurisdicción; pero de ningún modo resolvería el litigio. Nadie la entendió como un arbitraje ecuánime y desapasionado, sino como una victoria del partido inquisitorial que negaba a los virreyes toda la autoridad que, gracias a la "Pragmática catalana", habían disfrutado sobre la Iglesia siciliana. La resolución de la Corte había sido indiscutiblemente parcial y satisfizo todas las vindicaciones de los inquisidores<sup>579</sup>, cuyas exigencias de independencia y soberanía respecto al poder temporal nacían de la

---

<sup>579</sup> La opinión de los inquisidores sobre la Concordia era que dicho documento no induce nueva disposición sino especificar aquello que siempre en este Santo Officio se ha guardado. (sin fecha), A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 73. Asimismo el agradecimiento al rey escrito en Palermo el 26 de Agosto de 1580 (en ibidem. fol. 81) habla por sí mismo:

La provisión de V.M. tocante a las competencias de Jurisdicción que ha habido entre el Virrey y esta Inquisición rescibimos a 25 del presente con letra del Consejo de la General Inquisición besamos las Reales Manos de V.M. por la merced que ha sido servido mandar hazer a este Santo Oficio y a sus ministros que conforme a la necesidad en que estaba de ser favorecido. En quanto de nuestra parte pudiéremos procuraremos de evitar los inconvenientes para que de aquí adelante cessen las pesadumbres que sobre esta materia de Inquisición se han dado a V.M. que nos han llegado al anima por no las poder evitar y procederemos con el rigor possible en castigar los delitos así en los que el Vi Rey nos ha remitido como en los que se ofrecieren con todo cuydado e diligencia.

inobjetabilidad de dos cuestiones:

- La jurisdicción de los tribunales inquisitoriales abarcaba todas las causas civiles y criminales en las que estuviesen implicados los acogidos al fuero inquisitorial, reconociéndose bajo el disfrute de este privilegio a los parientes y criados de los oficiales y familiares del Santo Oficio.
- Las censuras eclesiásticas y las excomuniones dictadas por la Inquisición solo podría levantarlas ella misma, siendo para el efecto inhábiles el arzobispo de Palermo y el Juez de la Monarquía<sup>580</sup>.

Como ya se ha visto en líneas anteriores, la Concordia fue festejada y recibida con alegría por los partidarios del Santo Oficio. Había un mal disimulado sentimiento de triunfo, que se expresó en espontáneas demostraciones de júbilo, cuyo acento revanchista llegó a preocupar al propio Aedo, quien, temiendo perder el control de la situación durante la Visita eclesiástica a la diócesis de Catania, se vió obligado a mostrar público afecto a los oficiales reales de dicha diócesis y exhortó al pueblo para que respetara sus personas y autoridad<sup>581</sup>.

Pero, no puede decirse que estas llamadas a la moderación, fuesen la señal de una nueva actitud. Con el respaldo del monarca y reputada y favorecida de los principales de aquel Reino,

---

<sup>580</sup> Pragmaticorum Regni Siciliae Novissima Collectio. Panormi 1630 - 1800, vol. I, pp. 69 - 73. Pragmática VII, Titulus X: "De foro competenti".

<sup>581</sup> El Inquisidor Aedo a la Suprema, Catania, 28 de Octubre de 1580. A.H.N. Inquisición libro 878, fol. 121.

quedaba asegurada la fuerza del Santo Oficio y su autoridad temporal, reafirmado su carácter excepcional, ofrecía privilegios e inmunidades que le permitían garantizar una protección a su clientela<sup>582</sup>. La defensa a ultranza de sus aforados sería, por una parte, una muestra de que no se encontraba en una posición de debilidad, y por otra se evitaba crear precedentes de cesión de poder que podrían ser interpretados como casos exceptuados a su jurisdicción; no cediendo nunca jamás se podría pensar en excepciones en el disfrute del fuero: Entenderá vuestra señoría, como en este Reyno con solo un punto que el Inquisidor conceda, aunque sea injusto, se salen todos y assi ha sido necessario resistir a todos los jueces que aqui han venido<sup>583</sup>.

Prueba de ello sería la masiva adhesión de los grupos sociales que detentaban el poder socio-económico al fuero inquisitorial, de modo que siendo tantos los que gozan de este foro, y entre ellos todos los presidentes, jueces de la Gran Corte, y Patrimonio, no falta mas que el mismo virrey entre en el número

---

<sup>582</sup> Relación de los agravios que Marco Antonio Colona ha hecho a la Inquisición de Sicilia, sin fecha, año 1580, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 59.

En otro documento de este año expresarían de forma clara esta cuestión: Aunque este es ministerio espiritual, y se había de hacer por servicio de Dios, oy es tan fría la caridad y las cosas de Dios tan puestas en interesse particular que no ay hombre que se allegue a este Santo Oficio por Dios, sino por gozar de sus privilegios e inmunidades. En Ibidem. fol. 205: Lo que Marco Antonio Colona virrey de Sicilia pretende contra la ynquisición de dicho Reyno sobre la juridición temporal después de la provisión de Su Magestad del Anno Passado MDLXXX.

<sup>583</sup> Los Inquisidores de Sicilia al cardenal Quiroga, Palermo 2 de Enero de 1581, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 143.

de los familiares para que todo sea acabado<sup>584</sup>.

A nueve meses de la publicación de la Concordia, el Consejo de Italia recibió un informe del virrey que daba cuenta del empeoramiento del orden público y responsabilizaba a la Inquisición de la situación de desorden que se vivía en la isla. Acusaba al Santo Oficio de incumplimiento de sus responsabilidades judiciales, ya que desde Agosto de 1580 no había procedido contra oficiales y familiares delincuentes, y de que había puesto en libertad a todos aquellos que estaban encarcelados o cumpliendo penas. Algunos casos resultaban especialmente graves, parecía que se había abierto la Caja de Pandora, habilitando un espacio para que campasen libres e impunes los ricos-delincuentes: Quedaron libres de proceso y pena un hijo del Doctor Porcaro (Juez de la Gran Corte y Consultor Santo Oficio) que había saqueado y destruido una casa, un familiar que violó a una doncella, el barón de Castania sodomita sorprendido "in fraganti" (su compañero, por no gozar del fuero, fue quemado) y el barón de Promontorio y sus fiadores que se negaban a satisfacer sus deudas<sup>585</sup>.

Los inquisidores hacían gala de su poder extralimitando ostensiblemente su autoridad, participaron activamente favoreciendo a sus aforados y a los clientes de éstos: descarceran a contemplación de persona particular para negocios

---

<sup>584</sup> M.A. Colonna al Consejo de Italia, Palermo 24 de Abril de 1581, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>585</sup> Ibidem.



particulares<sup>586</sup>, o bien como instrumento de "vendetta", participando en sus rencillas personales: prenden por su libertad y albedrío<sup>587</sup>.

Así, mientras no se empachaban proclamando su celo en la vigilancia de la moral y comparaban el recto proceder de sus tribunales con la corrupción de los del Reino, no ocultaban su protección a delincuentes y funcionarios corruptos.

Cuando la Gran Corte decidió procesar al conde de Comiso y al barón de Castania, se desató una de las más agrias polémicas jurisdiccionales del virreinato. Ambos señores eran conocidos en el Reino por sus fechorías: rapto de doncellas, robos, asaltos, secuestros y prácticas homosexuales. Los dos gozaban de la familiatura y fueron puestos bajo la jurisdicción inquisitorial tras una tensa pugna con las autoridades civiles. Como se temían los jueces de la Gran Corte, se les impuso una pena poco menos que simbólica: 2.000 ducados de multa.

Las protestas no se harían esperar y los inquisidores se apresuraron a escribir a la Suprema para justificar su decisión. Alegaron la necesidad de mostrarse clementes, porque el pecado nefando de que estan testificados, si bien es el mas atroz de todos (los delitos) es tanta la frequentia este Reyno que es para llorar, y en cuanto a sus desmanes los minimizaban considerando

---

<sup>586</sup> Ibidem.

<sup>587</sup> Ibidem.

que eran cosa de moços locos<sup>588</sup>.

Tanta benignidad era infrecuente en el proceder contra los "nefandarios", y parece que estaba motivada porque eran familiares y por ser parientes de los principales del Reino; la prudencia y el interés desaconsejaban el rigor de un castigo severo.

En este caso se trató de asegurar el apoyo de la nobleza, evitando públicamente enajenarse su favor. Pero, en el caso del Doctor Benedicto Porcaro, se demostraría, hasta el límite, la protección que era capaz de ejercer sobre uno de los suyos.

El consultor del Santo Oficio, Benedicto Porcaro, individuo de mala reputación, "nefandario" y corrupto, cuyos hijos se dedicaban abiertamente a negocios ilícitos amparados por su padre, fue procesado por aceptar sobornos, introducir falsos testigos y levantar falsos testimonios. Al ser probados los cargos, fue inhabilitado de por vida para desempeñar cargos públicos.

Aunque la orden de Su Magestad era inapelable e irrevocable, ello no fué obstáculo suficiente para que los inquisidores cerraran filas en su defensa e interpretaron la prohibición de ejercer oficios reales no aplicable a la Inquisición, porque era tribunal de materias de fe. Pero, ni el propio cardenal Quiroga estaba dispuesto a llevar tan lejos la protección a uno de sus subordinados como para ser acusado de favorecer la desobediencia

---

<sup>588</sup> Los Inquisidores de Sicilia a Quiroga. Palermo 4 de Agosto de 1580, A.H.N. Inquisición libro 878 fols. 87-88.

al rey. El 20 de Noviembre de 1582 escribió una enérgica carta en la que les instó a expulsarle de inmediato, advirtiéndole que no era lícito ni conveniente mantenerlo en la nómina inquisitorial<sup>589</sup>. Lejos de obedecer, Peña, Aedo y Corronero contestaron el 20 de Enero de 1583 enumerando los méritos de Porcaro, en consideración a los cuales estimaban que no podía desligarse definitivamente del Santo Oficio y, sin manifestarlo expresamente, daban a entender que seguiría gozando de sus privilegios e inmunidades hasta recibir respuesta de su demanda<sup>590</sup>.

Como la Gran Corte ya estaba informada de la expulsión de Porcaro, se consideró pertinente procesarlo por los delitos de cohecho y falso testimonio. Al iniciarse la causa y ser encarcelado el ex-consultor, los inquisidores excomulgaron a los jueces, como si hubieran atentado contra las prerrogativas de un familiar de pleno derecho. Lo cual produjo no poco escándalo<sup>591</sup>. Pero, de la misma manera que Colonna les había apostrofado durísimas acusaciones por su modo de proceder: que ha que está en Sicilia no ha visto que por delicto contra la fee ayan quemado ni penitenciado persona alguna, sino absolver y librar por el Santo Oficio a infinitos que han cometido enormes delitos y que no se

---

<sup>589</sup> A.H.N. Inquisición leg. 1749 no.3 (s.f.).

<sup>590</sup> Ibidem. no. 4 (s.f.).

<sup>591</sup> "Relación de los abogados fiscales de la Gran Corte" Palermo 18 de Enero de 1584. Ibidem. no. 3 (s.f.).

puede creer que los inquisidores tengan otro fin<sup>592</sup>, él mismo participaría en asuntos turbios y protegería indiscriminadamente a sus partidarios.

La mañana de Año Nuevo de 1581, en el cementerio del monasterio de Santo Domingo de Palermo, se encontró el cadáver, cosido a arcabuzazos, de Asdrúbal de Luna, familiar del Santo Oficio, pariente del conde de Assaro, del duque de Bivona y de otros señores. Dado el rango del fallecido, y por estar atorado, los inquisidores dieron orden de que inmediatamente se iniciasen pesquisas para llegar al total esclarecimiento del crimen. A través de la información aportada por un testigo ocular, se identificó a siete "Bravi" como autores del homicidio. Las declaraciones de uno de ellos, seguramente obtenidas bajo tortura, permitió la reconstrucción de los hechos y saber la identidad de los instigadores del crimen: Se trataba de una "vendetta", doña Angela Xibecca, cuñada del difunto y esposa del juez de la Gran Corte Antonio Xibecca, fue su inspiradora.

La hermana de doña Angela, casada con don Asdrubal de Luna, murió por envenenamiento o intoxicación unos meses antes. Se rumoreaba que su marido había sido el autor de su muerte y, aunque no pudo demostrarse su culpabilidad, se tenía la sensación de que no se había hecho justicia. Poco tiempo después, de Luna fue detenido y encarcelado por bandidaje y se le confinó en los calabozos de la Gran Corte. Mientras estuvo allí preso se le

---

<sup>592</sup> M.A. Colonna a Granvela, Palermo 24 de Abril de 1581, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.f.).

intentó matar en dos ocasiones con tósigos administrados en la comida. Como salió indemne, los Xibecca decidieron utilizar un medio más eficaz para hacer efectiva la "vendetta": se entrevistaron con el virrey y, como gozaban de su amistad, obtuvieron permiso para excarcelar al reo.

Para evitar que, una vez fuera de las mazmorras de la Gran Corte, di Luna tuviera tiempo para huir de Palermo y buscar refugio en las tierras de sus parientes, se le dio la libertad, sin previo aviso, la tarde del día de Año Viejo de 1580. Cuando se dirigía a la misa de medianoche en Santo Domingo fué asesinado por los esbirros a sueldo de los Xibecca.

El papel de Colonna no se limitó a facilitar la ejecución del crimen, autorizando una injustificada excarcelación, sino que afirmó públicamente que no se seguiría ningún proceso. Sus criados y servidores colaboraron en impedirlo, el camarero del virrey amenazó a los testigos para que no declarasen, y Lelio Máximo, pariente de Colonna, trasladó al matrimonio en una galera al Reino de Nápoles, hacia un refugio seguro: las tierras que Doña Gerónima Colonna poseía en Calabria. Finalmente, la Gran Corte, por sugerencia personal del virrey, no levantó acta de las informaciones y testimonios recogidos en torno al caso, y lo archivó<sup>593</sup>.

Otro asunto en el que la participación del virrey fue pública y

---

<sup>593</sup> "Informe sobre el asesinato de D. Asdrubal de Luna, recibido en Madrid el 17 de Mayo de 1581". A.H.N. Inquisición leg. 1749 no.4.

notoria ocurrió en el verano de 1582, tras el asesinato del barón de Miserendino y un caballero piamontés de la orden de Malta por mandato de Pompeo Colonna. El homicidio fué perpetrado en una galera de la Orden de San Juan, y el criminal, un tal Ottavio Signorino, fué entregado a los corchetes de la Inquisición en el puerto de Palermo; quienes, al trasladar al reo a las cárceles del Santo Oficio, fueron interceptados en plena calle por Pompeo Colonna y sus "Brabi" que liberaron por la fuerza al preso y se refugiaron, acto seguido, en la casa del virrey. El inquisidor Peña se entrevistó con Marco Antonio para que le fuera restituido el preso y le fueran entregados los individuos que habían impedido la ejecución de la Justicia. Fueron atendidas sus quejas con inusitada benevolencia recibiendo la promesa de ver satisfechas sus demandas. Pero, naturalmente fue engañado. Al caer la noche, Signorino, acompañado de varios caballeros romanos vasallos de la Casa Colonna, abandonaba Palermo a una de caballo para embarcar en las galeras de Génova, que habían fondeado en Mesina<sup>594</sup>.

Los inquisidores habían puesto un gran empeño en capturar al asesino del barón de Miserendino, porque en sus posibles causas había indicios que incriminaban al propio virrey, al que se

---

<sup>594</sup> Informe de los inquisidores de Sicilia a la Suprema, Palermo 19 de Octubre de 1583. A.H.N. Inquisición libro 878 fols. 369 - 372.

suponía amante de la mujer del barón<sup>595</sup>; irritados por las falsas promesas y la pérdida de una oportunidad para dar un golpe a su reputación decidieron interrogar a uno de los caballeros romanos que pudiera estar implicado en la fuga.

Se sospechaba que un vasallo del virrey, un tal Bracalone, había sido el reponsable del embarque en Mesina. Informado Colonna de sus intenciones, ordenó que al punto suspendieran todas aquellas diligencias hasta que él asistiese a la detención e interrogatorio de su vasallo. El licenciado Aedo ignoró la orden, apresó a Bracalone y lo condujo preso a la cárcel inquisitorial de Castellamare. Quiso la mala suerte, o la fortuna, que, en el preciso momento en que llegaban al castillo, apareciese el coche del virrey a la vez que se encabritaba la mula del inquisidor, dando con él en tierra. El prisionero fue sacado de manos del Santo Oficio sin que nadie pudiera impedirlo, mientras Aedo, caído en el borde del camino, numillado y encolerizado insultaba al virrey llamándolo fratacchione che meritava di servire il re nelle galee. No obstante, no se sustrajo al reo, fue devuelto personalmente por Colonna, quien de forma simbólica había hecho respetar su autoridad y había dado a entender claramente que su propósito había sido sólo el de mostrar y hacer valer su preeminencia sobre el Santo Oficio. Además, no se pudo probar la culpabilidad de Bracalone y hubo de

---

<sup>595</sup> Sobre este suceso existe un espléndido ensayo de Leonardo Sciascia titulado "Eufrosina", en El mar de color de vino. Barcelona 1978 pp. 209 - 217.

ser inmediatamente puesto en libertad<sup>596</sup>.

Estos sucesos, que pueden parecer triviales o anecdóticos, convulsionaron a la "opinión pública" siciliana -si nos es dado calificar así las corrientes de opinión en el siglo XVI- poniendo de relieve un enfrentamiento de poder, de carácter personal, que abriría un profundo sentimiento de desconfianza en la Justicia. Los argumentos sostenidos tanto por las autoridades civiles como inquisitoriales, encubrían una realidad de fondo que aminoraba en los sucesos concretos que reavivaban continuamente el litigio. Aparecía el carácter no doctrinario de sus motivos inmediatos de enfrentamiento, revelándose entonces una competencia por el más amplio apoyo social posible, por asegurar la protección a sus clientes, sin cuidarse en la contradicción que existía entre su modo de actuar y los principios que defendían.

## 2.-La Concordia postergada:

Colonna acusó el golpe de la Concordia de 1580, como una merma de reputación, credibilidad y autoridad. Para recuperarla definirá una estrategia que, en base a una calculada desobediencia y desprecio a los requerimientos del Santo Oficio,

---

<sup>596</sup> "Informe..." cifra nota 123. Di Blasi op. cit. p. 245. En un memorial contra Marco Antonio Colonna se decía que este asunto A manifestado al mundo y a Vuestras Señorías que lo que avemos dicho de Marco Antonio de su modo de proceder y lo que sospechabamos de las extratajemas que ha hecho con esta Inquisición ha seydo para reduziarla al Estado que oy está. Palermo, 15 de Julio de 1583. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 4.



pondría en evidencia sus puntos débiles. La firmeza de este propósito atemorizó a los propios jueces de la Gran Corte que le recordaron las formidables armas jurídicas de que disponían los inquisidores, sobre las que el virrey manifestó la más absoluta indiferencia con el comentario vanità di escomunich<sup>597</sup>.

Puesto que la reputación, es decir, la garantía de protección de que gozaban los aforados, era la piedra angular de la autoridad del Santo Oficio, siendo la razón del apoyo social que recibía, persiguió deliberadamente lesionarla para alejar de ella dicho apoyo. De este modo los inquisidores y sus allegados van a ser objeto de una serie de acciones ante las que se van a manifestar impotentes para anularlas o evitarlas.

El pulso de fuerza se iniciaría en sectores de la administración que controlaban las autoridades civiles, por ejemplo en el correo, que va a ser abusivamente retenido (con retrasos de ocho a diez meses en la entrega) paralizando la actividad del Santo Oficio por falta de comunicación con sus superiores en Madrid y sus subordinados en las provincias<sup>598</sup>.

En Enero de 1581, se ordenó una requisa de caballos para

---

<sup>597</sup> Este comenterio fué aprovechado por los inquisidores, que se apresuraron a escribir a Madrid acusándole de luterano por menospreciar las censuras y excomuniones. El comentario se en el palacio de San Pedro de Palermo, en donde Colonna reunió a sus colaboradores que estaban profundamente desmoralizados por los límites que a su autoridad imponía el Santo Oficio. Memorial contra Colonna recibido en Madrid el 19 de Mayo de 1581. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 4.

<sup>598</sup> Los inquisidores de Sicilia a la Suprema, Palermo 19 de Abril de 1581, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 154.

transportar el bagaje de las tropas que iban a ser acantonadas en distintos lugares del Reino. Para ello fueron requisados los caballos pertenecientes a aforados del Santo Oficio lo cual era una clara provocación, que indignó tanto más a los inquisidores cuando se enteraron que sólo los suyos fueron objeto de requisa, lo que, además de subrayar la ofensa, ponía en entredicho su capacidad de asegurar los intereses de sus allegados<sup>599</sup>.

Actos como estos eran sintomáticos de que el virrey iba a utilizar toda su capacidad de persuasión para alejar al Santo Oficio de sus apoyos, para ello se mostraría hostil a los intereses de toda aquella persona que tuviese la mínima relación con él. Recibía con desagrado sus quejas y amenazaba de tal modo a los agentes que eran portadores de ellas, que había cada vez mayores dificultades para comunicarse con él: que no ha de haber oficial que se atreva a llevarle ningún recado<sup>600</sup>.

Algunos "funcionarios" de la Inquisición, se adherirían al partido virreinal, en parte atemorizados y en parte deseosos de colocarse al amparo del favor de quién se perfilaba más poderoso. Francisco de Alpuches y Lucas de Atienza, notarios del Secreto, que habían sido injuriados y amenazados varias veces por Colonna, se les creía en Agosto de 1581 espías a su servicio. Lo que acusaría finalmente su defección fué el matrimonio de ambos con mujeres emparentadas con criados y servidores de la Casa

---

<sup>599</sup> Palermo 20 de Enero de 1581. Ibidem. fol. 132.

<sup>600</sup> Ibidem.

Colonna<sup>601</sup> .

A un año de la Concordia, los inquisidores perdían fuerza y autoridad y eran incapaces de poner freno al virrey. Un extraño percance definiría la degradación del prestigio de la Inquisición a la altura de 1582, y que fue motivado por un espía que introdujo el virrey en el estrecho círculo de los íntimos amigos del licenciado Peña. Este agente, Fray Antonio de Mendoza logró entablar amistad con el inquisidor, hasta el punto de convertirse en confidente suyo. Era sabido que Aedo y Peña mandaban asiduamente a Madrid memoriales contrarios a Colonna, pero, las pocas garantías de secreto que ofrecía el correo ordinario, les obligaba a mandarlos a través de personas de cuya fidelidad no había dudas. Confiado en la amistad del fraile, Peña le hizo portador de un mazo de papeles destinado a un consejero de la Suprema, Don Jerónimo Manrique. Pero, las cartas nunca llegarían a su destinatario, sino que fueron directamente a manos de Marco Antonio que pudo así entrar en conocimiento de los informes y calumnias con que se pretendía crear en la Corte una corriente de opinión que propiciase su caída.

Mediante un teatral golpe de efecto, dió la máxima publicidad a los escritos, y no contento con ello, como se lamentaba Peña, las ha enviado a Su Magestad y le ha escripto el modo que tuvo en

---

<sup>601</sup> Aedo, Peña y Corronero a Quiroga, Palermo 29 de diciembre de 1581, Ibidem: fol. 194.

cogerlas<sup>602</sup>. Todo el asunto puso al Santo Oficio en ridículo, pero, lo más grave de todo, fue la pérdida de credibilidad tanto de sus informaciones (que a la luz pública aparecían como una sarta de mentiras) como de su cohesión interna para mantener el secreto. Colonna se regocijaba de la forma vergonzosa en que había caído la confianza en la veracidad de los informes del Santo Oficio en la Corte, y, recordándolo, escribió al regente León, del Consejo de Italia: siempre que me acuerdo del discurso que hizo (Peña) en que venia a concluir que yo havia de alzarme con este Reyno me maravillo como pudo caber semejante imaginación en una persona de su profesión<sup>603</sup>.

Aparte de este continuo pulso de fuerza, la recuperación de la potestad virreinal debía orientarse hacia una recomposición del marco jurídico resultante de 1580. Los primeros pasos en este sentido se fundamentaron en subterfugios legales, triquiñuelas, y estratagemas jurídicas que dejaron atónitos a Peña y Aedo:

dice que él es mero exeutor de la provisión y letra de Su Magestad y a el bien dirigida sobre las competencias de jurición, y que a él solo toca el declararla y dar orden como se ha de exeutar en el Santo Oficio para lo qual ha deputado dos Juezes de la Gran Corte, los quales declaran el casso que él les propone y luego ymbia al Procurador Fiscal al Santo Oficio a decir que los deputados an declarado ante él el caso, y que se

---

<sup>602</sup> Peña a Quiroga, 30 de Julio de 1582, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 27 vo.. Quiroga a D. Jerónimo Manrique, Madrid 16 de Noviembre de 1582. A.H.N. Inquisición libro 358 fols. 122vo. - 123vo.

<sup>603</sup> M.A. Colonna al rte. León, Mesina 12 de Septiembre de 1582, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 290.

exegute como allá lo an declarado<sup>604</sup>.

Sería, con dos sendas órdenes reales de 26 de Junio de 1581<sup>605</sup> y de 22 de noviembre de 1582<sup>606</sup>, cuando acabó por anular virtualmente la supremacía del Santo Oficio. Con la de 1581, también llamada "sentencia de Almada", obtuvo el control de los aforados que servían en la Administración Real, quienes, si cometían delitos en el ejercicio de su cargo (pretextu offitij), perdían sus privilegios e inmunidades, pudiendo ser procesados en los tribunales ordinarios.

Esta orden había sido diseñada específicamente para atajar la corrupción de los oficiales reales, sin embargo, en realidad supuso un precioso instrumento jurídico con el que cortar de raíz los abusos feudales. La idea no era ninguna novedad, ya en 1579, la Gran Corte instruyó diligencias contra D. Gaspar de Naselis conde del Homiso, por perpetrar asaltos, saqueos y secuestros para pedir rescate, en las tierras de Homiso, Ragossa, Scilli y condado de Módica, entendiéndose que se podía emprender una acción judicial en su contra porque el barón señor de vasallos (...) por ser barón era oficial Real<sup>607</sup>. De forma irónica, se

---

<sup>604</sup> "Lo que Marco Antonio Colona Virrey de Sicilia pretende contra la Inquisición del dicho Reyno sobre juridiçion temporal despues de la provisión de Su Magestad del Anno Passado MDLXXX" (sin fecha) A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 205.

<sup>605</sup> A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>606</sup> A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 1.

<sup>607</sup> Colonna a S.M., Palermo 5 de Febrero de 1579. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 8.

recuperaba el control sobre la nobleza gracias a uno de sus argumentos favoritos utilizados para legitimar su preeminencia social, esto es, que eran magistrados natos por delegación de la soberanía real<sup>608</sup>.

Inmediatamente después de la publicación de la orden, en Octubre de 1581, el conde de Assaro era procesado y condenado por la Gran Corte por los delitos que el dicho barón había cometido eran pretextu offitij como barón<sup>609</sup>, con el mismo argumento también lo sería el barón de Milistello en 1582<sup>610</sup> y Martin Timpanaro barón de Casteluzzo, condenado por encontrársele bandido habiendo delinquido pretextu offitij como barón<sup>611</sup>. Los inquisidores, consternados, veían como los barones, ante la falta de garantías jurídicas que asegurasen su impunidad, se volvían hacia el virrey para obtener su favor y les abandonaban por tener poco o nada que ofrecerles. En un corto plazo de tiempo casi todos los grandes aristócratas de Sicilia, incluyendo al duque de Terranova y el marqués de Favara, marcaban distancias y se desligaban del Santo Oficio<sup>612</sup>.

---

<sup>608</sup> Sobre esta cuestión vid. E. Pontieri Il tramonto del baronaggio siciliano. Firenze 1943.

<sup>609</sup> "Información sobre el proceso del conde de Assaro", Recibido en Madrid el 31 de Octubre de 1581. A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 4.

<sup>610</sup> Ibidem. Palermo, 28 de Octubre de 1582.

<sup>611</sup> Ibidem. Palermo 5 de Mayo de 1583 y A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 379.

<sup>612</sup> Aedo a Quiroga, Palermo 12 de Septiembre de 1582. A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 306.

Con la orden del 22 de Noviembre de 1582, las causas vistas en los tribunales inquisitoriales podían pasar en grado de revisión o apelación a los tribunales del Reino, con lo que se situaban por debajo de ellos: Vendrían a tratarse los negocios del Sancto Officio por personas inferiores como es la Gran Corte, Jueces del consistorio y capitán, y suspender los auctos y efecto de las sentencias en él en grande indignidad. Siendo todos estos tribunales inferiores al del Santo Oficio<sup>613</sup>.

La alarma de los inquisidores no solo venía motivada por la cuestión procesal; se expresaba el temor a una nueva "Pragmática catalana", es decir, los privilegios e inmunidades de que gozaban sus aforados se colocaban ahora al nivel de la jurisdicción eclesiástica, dependiendo su disfrute de la decisión personal del virrey<sup>614</sup>.

El virrey reasume en exclusiva la alteridad del monarca, y afirma su autoridad sobre el poder espiritual al promulgar unas nuevas ordenanzas de la "Monarchia Sicula"<sup>615</sup>, con ellas va a disponer de un respaldo jurídico con el que intervenir directamente en el control de la Iglesia. Con ello pudo invalidar "de facto", aunque no "de iure", las censuras y excomuniones del

---

<sup>613</sup> "Las razones y motivos por donde parece que las revisiones de causas pendientes en el Sancto Officio ni arbitrio della no compete ni puede competer al Vi Rey deste Reyno, y la letra de Su Magestad no se puede virificar" (s. f. 1583), A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 1.

<sup>614</sup> Ibidem.

<sup>615</sup> Ordenanzas de 1583, A.H.N. Estado leg. 2810.

Santo Oficio ordenando a los obispos que no las publicasen en sus diócesis. Lo cual, si bién no impedía que se dictasen, al impedir su promulgación coartaba todo intento de utilizarlas contra los poderes públicos<sup>616</sup>.

Esta "ofensiva jurídica" fué acompañada de iniciativas a pequeña escala que pulieron y perfeccionaron la tela de araña tejida en torno a la Concordia. En diciembre de 1580, mediante un auto, se crearon fiscales especiales en cada distrito para instruir los casos en los que estuviesen implicados familiares<sup>617</sup>; en 1583, un auto con fuerza de premática confería a ciudades y universidades propria autoritate para cobrar las deudas que hubieran contraído con ellas los miembros de la Inquisición<sup>618</sup>; y, finalmente, en ese mismo año, se hizo una reimpresión de las pragmáticas del Reino, modificando, por mandato del virrey, las que atañían al Santo Oficio de modo que pudiese sobreentenderse su supeditación al poder temporal<sup>619</sup>.

Colonna era acusado de estampar cosas contra la Inquisición, de hereje luterano, de gobernar con un dudoso respeto a la legalidad

---

<sup>616</sup> Informe sobre la situación de Sicilia presentado por el Cardenal Quiroga al Consejo de Inquisición. Madrid, 24 de Marzo de 1583. A.H.N. Inquisición libro 361, fol. 185.

<sup>617</sup> Los Inquisidores de Sicilia a la Suprema, Palermo 2 de Enero de 1581. A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 143.

<sup>618</sup> Carta de la Suprema pidiendo a los inquisidores de Sicilia que se amplíe información sobre esta "letra viceregia", Madrid 9 de Julio de 1583, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 384.

<sup>619</sup> Los Inquisidores de Sicilia a la Suprema, Palermo 17 de Junio de 1583. A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 346.



y a la moral y se sucedían los memoriales en contra suya sin que desde la Corte se restringieran lo más mínimo sus iniciativas. Como se ha podido ir apreciando a lo largo de estas páginas, las conquistas jurídicas de Colonna, aunque importantes, no habían anulado la pragmática de 1580 que, gracias a ellas, era papel mojado en 1583. Sin duda resulta paradójico que tales disposiciones, que eran órdenes, decretos, circulares y letras, tenían un peso jurídico muy inferior a la Concordia, que era una Pragmática Real, cuyo rango es del máximo carácter normativo. Ello, naturalmente, muestra la relativa imposición del mandato legislativo, cuya aplicación depende de la correlación de fuerzas políticas tanto dentro del Reino, como entre éste y la Corte. Es este elemento el que, finalmente, explica el ascenso de Colonna en su segundo trienio.

Los cambios operados en la Corte tras la crisis de las facciones de 1579 y la presidencia del Consejo de Italia conferida al cardenal Granvela, habían abierto nuevas perspectivas al litigio planteado en Sicilia. La nueva situación del Santo Oficio, con el Inquisidor General, Gaspar de Quiroga, alejado de toda influencia, permitió al Consejo de Italia imponer sus criterios, sin verse subordinado, como antes había ocurrido, a las presiones e intereses de la Inquisición. En una minuta de S.M. que D. Gaspar de Quiroga leyó a los consejeros de la Suprema, este giro tomaba cuerpo al serles vetada toda comunicación o mandato directo con el virrey, la Gran Corte de

Sicilia, y el arzobispo de Palermo; dado que el despacho con aquellos era competencia exclusiva del Consejo de Italia : que se entienda que Su Magestad lo quiere y manda sin intervencion del Consejo de Inquisicion.<sup>620</sup>

Pronto se percatarían los inquisidores de Sicilia, de lo que la desaparición del Inquisidor General de la Corte repercutiría en su autoridad con respecto a las autoridades civiles, y lo que es peor, del carácter adverso de la nueva coyuntura en relación con sus demandas y exigencias:

Estan maravillados de ver que el Consejo de Ytalia por relaciones de un gobernador apassionado (Colonna) e que siempre habló e sintió mal de la Inquisición se atreban, sin dar parte a Su Señoría Illustrissima y a vuestras señorías, a sacar de Su Magestad dicissiones contra lo que no es de su sancta mente, antes derechamente contrario a la Resolución que últimamente mandó tomar en las competencias de jurisdicción passadas<sup>621</sup>.

Les constaba que sus iniciativas eran mal recibidas en la Corte, aunque no en el Consejo de la Santa y Suprema Inquisición ni por el Inquisidor General, por lo que resolvieron enviar a Madrid al notario del secreto, Gonzalo de Osseguera, para que expusiese al monarca sus reivindicaciones y que se sirba de mandar que las pretensiones de Marco Antonio paren, e que el Consejo de Ytalia no saque cartas de Su Magestad como hasta aqui lo ha hecho, en tan grave perjuizio de el ser e reputación de

---

<sup>620</sup> Madrid, 24 de Marzo de 1583. A.H.N. Inquisición libro 361, fol. 185.

<sup>621</sup> Los Inq. de Sicilia, Palermo 27 de Enero de 1583; A.H.N. Inquisición leg. 1749 n.º1.

esta Inquisición<sup>622</sup>.

Sus esperanzas eran vanas, porque, mientras que el presidente del Consejo de Italia era el máximo responsable de la política de la Monarquía, el Inquisidor General y Cardenal de Toledo, D. Gaspar de Quiroga, debido a su vinculación a Antonio Pérez, estaba relegado al ostracismo<sup>623</sup>. Colonna por su parte, había rehecho sus apoyos cortesanos, había recuperado su amistad con Mateo Vazquez (de una forma tan firme que el secretario real defendería los intereses de su familia después de su muerte<sup>624</sup>), ganó la confianza del regente Carvajal<sup>625</sup>, y el regente León se transformaría en confidente, colaborador y firme defensor de su política<sup>626</sup>.

Por el contrario, la situación de los inquisidores de Sicilia estaba cerca de ser dramática. Su progresivo aislamiento venía dado, no tanto por su condición de miembros del Santo Oficio como

<sup>622</sup> Notificación a la Suprema, Palermo 19 de Febrero de 1583, A.H.N. Inquisición libro 878 fols. 959-960.

<sup>623</sup> G. Marañón op. cit. vol. I pp. 105 - 109. Pedro Salazar de Mendoza refiere en la pequeña biografía que dedica a Quiroga (Crónica del Gran cardenal de España Don Pedro González de Mendoza, Toledo 1625) que éste entre 1580 y 1582 estuvo prácticamente recluido en su diócesis de Toledo, al margen tanto de la Corte de Lisboa como de Madrid, aunque el bienintencionado biógrafo lo muestra como un acto de voluntaria humildad no nos cabe duda de que se encontraba en el ostracismo (pp. 294-296).

<sup>624</sup> A.W. Lovett Philip II and Mateo Vázquez de Leca, Genève 1977, pp. 5, 7 y 8.

<sup>625</sup> Colonna al regente León, Palermo 12 de Mayo de 1582, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 296.

<sup>626</sup> Carta de los Inquisidores de Sicilia recibida en Madrid el 8 de Noviembre de 1582, en Ibid. fol. 270.

por el hecho de ser hechuras de Quiroga. Los oficiales reales cuyo nombramiento había logrado imponer en su breve interinidad de la presidencia del Consejo de Italia se encontraban en idénticas condiciones, y, todos en conjunto, con los ministros del Santo Oficio, formaban un grupo homogéneo y compacto, el partido anti-Colonna. El consultor del virrey, el licenciado Taboada Pardo, genuino representante de este grupo, escribió al cardenal de Toledo describiendo la situación lamentable en que se encontraban sus creatures y unía su fortuna a la de su "patrono":

Supplico a V.S. Ilma. con quanta instancia puedo, pues por este camino, aunque poco hollado, ha caminado y llegado a la cumbre en que está, no permita V.S. Ilma. que sus hechuras, tan verdaderas, siguiendo sus pisadas se pierdan con tan buena guía y amparo. Antes vayan tan adelante que no se entienda la potencia aver podido forçar la raçon, teniendo a V.S. Ilma. de su parte y para que en lo público que mas siento, y en mi particular, Su Magestad mande tomar el espediente que conviene<sup>627</sup>.

Pero, las presiones del virrey encontraban un mayor eco en Madrid que las demandas de sus oponentes. La notificación, llegada a Palermo el 11 de Octubre de 1583, del traslado del inquisidor Corronero al tribunal de Cerdeña, sorprendió y llenó de consternación al partido inquisitorial; nadie dudaba de que aquella degradación era una represalia que el virrey había logrado de sus apoyos cortesanos y lo que acabó por desanimarles y desmoralizarles fué el convencimiento de que a Quiroga le había

---

<sup>627</sup> Taboada Pardo a Quiroga, Palermo 20 de Mayo de 1583. A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 428.

sido impuesta aquella orden desde arriba<sup>628</sup>.

El propio Inquisidor General no dejaba de darles muestras de apoyo, lo que, empero, no significaba que su posición le permitiese que fuera efectivo ya que no podía sustraerse a las órdenes de Su Magestad; tal es el caso de esta carta dirigida a Peña:

Muy Reverendo Inquisidor:

Tenemos relación que algunas veces cuando salís al campo (o vais a alguna casa de devoción) lleváis para vuestro acompañamiento algunos soldados con arcabuces y mechas encendidas. Después se ha dado occassion de juzgar que lo hazeis por vuestra seguridad, con temor que teneis de algunas personas poderosas y quieren dezir que esto es en desacato del Virrey. Lo qual ha venido a noticia de Su Magestad y tenemos por cierto que le ha desplacido, y assi por esto, como por evitar juicios y murmuraciones estareis advertido de no salir de vuestra possada con semejante acompañamiento.<sup>629</sup>

Parecía que a los oídos de Felipe II sólo llegaban las quejas del partido virreinal, la voz del Santo Oficio todavía no se dejaba oír; sin embargo, un mes después de haber sido escrita esta carta, se produciría la presunta destitución de Marco Antonio Colonna, ¿que sucedió para que se produjera tan súbito cambio?

El balance de estos años, presentaba, en conjunto, una situación muy diferente de la que habitualmente se ha mostrado. Se había descrito el segundo trienio de Colonna como un progresivo

---

<sup>628</sup> Los inq. de Sicilia a la Suprema, Palermo 13 de Octubre de 1583, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 363.

<sup>629</sup> Toledo, 24 de Febrero de 1584, A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 228.

deterioro de la autoridad del virrey, que cada vez más acosado por sus enemigos e incapaz de afrontar un permanente cuestionamiento de su persona fue finalmente cesado de su puesto.

Los memoriales escritos por Aedo y Peña, que generalmente se han esgrimido como causa, o detonante, de su caída en desgracia, no podían ser vistos en la Corte como informes absolutamente veraces después del asunto del espía del virrey y la revelación de la naturaleza de las calumnias y opiniones vertidas en dichos documentos, al contrario, la credibilidad del virrey se encontraba en sus más altas cotas y sus iniciativas gozaban del respaldo de la Monarquía. Las condiciones internas del Reino tampoco parecían augurar un final tan abrupto, y si bien tenía entre sus enemigos a grandes potentados también tenía en este grupo a valedores y fuertes apoyos.

Nuevamente, la política local y la correlación de fuerzas en el territorio cambiaría bruscamente a tenor de los vaivenes de las camarillas de palacio.

### 3.-Granvela y la Visita de Sicilia:

Escribía Scipio di Castro que cuando el monarca decidía la Visita de uno de sus territorios daba a entender que tenía a su lugarteniente en para poco. Sacada de contexto, la Visita de Gregorio Brabo al Reino de Sicilia en 1583, parecía una clara

muestra de censura a la gestión de Marco Antonio Colonna.

Pero, en esas fechas, no se aplicó esta medida administrativa a un solo territorio, sino a la totalidad de los dominios gobernados a través del Consejo de Italia. Siguiendo la máxima de Castro, deberíamos pensar que la censura apuntaba más alto.

Como hemos visto en capítulos anteriores, la visita General de Italia ya había sido planteada mucho tiempo antes, en 1577. Se estimó entonces, que era necesario evaluar las repercusiones y el resultado de las reformas administrativas realizadas entre 1559 y 1570 en las instituciones de Sicilia, Nápoles y Milán. Su realización entrañaba riesgos que obligaron a posponerla indefinidamente, se preveía, a la vista de experiencias anteriores, su manipulación para dirimir enfrentamientos personales, que podía dañar la reputación de personas e instituciones, y repercutiría en descrédito de la Administración de la Monarquía.

Si en 1582 se encontró el momento propicio, debemos analizar las causas no tanto en los territorios como en la Corte. Como vimos en el capítulo V, al poco de iniciarse la campaña de Portugal en 1581, comenzó a formarse en la Corte una corriente adversa al cardenal Granvela, surgiendo un nuevo "staff" cortesano que iniciaba el ascenso en el monopolio del "favor real". Esta oposición, que se agrupó en torno a D. Juan de Zúñiga, y con el conde de Chinchón a la cabeza, inició la lucha por el poder, lucha en la que se instrumentalizaron las Visitas de Italia.

El cambio de poder en la Corte, favoreció al cardenal

Quiroga y su equipo, puesto que dado el formidable potencial de control social que suponía el Santo Oficio, Chinchón decidió aprovecharlo en sus ambiciones (con su colaboración consiguió extender su influencia y articular sus intereses en la Corona de Aragón). Ello supuso también una serie de cambios de actitud, a la actitud italianófila de Granvela, que comenzaba su declive en la privanza, se oponía la clara hispanofilia de Zúñiga y Chinchón, lo cual introduciría nuevos elementos en el contencioso siciliano.

Los memoriales y cartas del Santo Oficio de Sicilia, en este periodo, son guiños a la facción en ascenso, puesto que en ellos aparecen elementos nuevos, que apuntan a sentimientos xenófobos y proclives al exclusivismo castellano.

Las acusaciones de favoritismo hacia los no castellanos, y la desconfianza manifestada al orgullo de los naturales, a quienes se les supone desafección y enemistad hacia lo español, tiene diversas connotaciones, así, Peña lamentó no haberse dado cuenta de los síntomas de traición de fray Antonio de Mendoza por su proclividad a entablar amistad con italianos, hasta el punto de ser confesor de la virreina siendo ignorantísimo y spañol de quien ytalianos no confían aun los pecados veniales<sup>630</sup>.

No sabemos si de forma deliberada, o producto de un legítimo temor, se establecía una identificación entre autoridad en manos

---

<sup>630</sup> Memorial del Inquisidor Peña dando cuenta del suceso de fray Antonio de Mendoza, Palermo 30 de Julio de 1582. A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 279.



de italianos y reactivación de actitudes independentistas, y, aunque vimos que tal disposición fue claramente rechazada cuando fueron públicos los memoriales de Peña, no faltaron voces empeñadas en insistir para que en la Corte se tomase en consideración la dicotomía español-leal e italiano-desleal:

En este Reyno hay dos supremos tribunales, el uno de Naturales que es la Gran Corte, y el otro el Santo Officio, que es de españoles, al qual, por serlo yo, estoi agregado a él y le estimo mucho mas que no este otro, y si en este del Santo Officio yo fuese desfavorecido y menoscabado de aquello que mis antecesores an tenido bibiendo como en este Reyno se bibe con la reputación bendría en el otro a ser muy abatido y necesitado<sup>631</sup>.

La identificación con lo español, lleva a la articulación de un esquema por el que ortodoxia y lealtad pasan necesariamente por el Santo Oficio, de manera que cualquier agresión contra él lo es también contra el dominio de la Monarquía Católica en Sicilia: es notorio que la seguridad deste Reyno consiste en que la Religión Christiana esté conservada y ya está entendido y desengañado Su Magestad que esta Inquisición no puede tener ser ni authoridad para las causas de fee si le quitan la jurisdicción temporal<sup>632</sup>.

Por pueriles que pudieran parecer, las acusaciones de anticastellanismo e italianismo que se vertían sobre Colonna,

---

<sup>631</sup> Memorial de Juan de Pinedo (contador de la Inquisición de Palermo) a S.M., 1 de Agosto de 1581, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 177.

<sup>632</sup> Los inquisidores de Sicilia a S.M., 30 de Agosto de 1582, A.H.N. Inquisición libro 878 fol. 270.

recibían oídos en la camarilla opuesta a Granvela en la Corte, y prueba de ello sería la preconcebida hostilidad hacia el virrey del Visitador Brabo nada más arribar a Sicilia.

Las instrucciones dadas a Gregorio Brabo, ordenaban que su cometido se limitaba a una pesquisa, a recoger información; se le advertía además de que no podía recoger testimonios contra el virrey, y que los cargos que resultaren contra los ministros y funcionarios de la Administración Real de Sicilia serían examinados en una Junta de Visita que se crearía en la Corte al acabar la pesquisa<sup>633</sup>.

Dado que en la pretendida enemistad entre Granvela y Colonna se han cifrado buena parte de las interpretaciones del final del virreinato<sup>634</sup> es preciso abrir un breve paréntesis para aclarar la cuestión. Este problema se plantea a partir de un mensaje cifrado que envió el cardenal al Visitador el 8 de Marzo de 1584:

Bien puede anotar para dar aviso lo que examinando sobre otros dixeren algunos si ha hecho algo (el virrey) en que Su Magestad ha sido interesado sin ponerlo en el processo por que no pueda dezir que processan a él, y esto digo porque sospecho que muchos por cubrir sus culpas se querrán cubrir del<sup>635</sup>.

Ciertamente, al principio Granvela manifiesta confianza, e incluso simpatía, en Bravo, lo que puede hacer pensar en una

---

<sup>633</sup> Tiene v.m. cargo especial de no tractar en ninguna manera de Visitar al Virrey, que es el primer punto que se encarga a los Visitadores, y ha de mirar mucho v.m. de no querer emprender ninguna cosa de las que son a su cargo, sino que attendiendo a su officio que es de Visita, dexe hacer el suyo al dicho Visorrey. Madrid 24 de Febrero de 1584, A.G.S. Estado leg 1155 nº 251.

<sup>634</sup> Vid. Sciuti Russi Astrea... op. cit. pp. 156-157.

<sup>635</sup> Madrid 8 de Marzo de 1584, A.G.S. Estado leg. 1155 nº253.

identidad completa entre ambos personajes. La autorización reseñada, para indagar con absoluta reserva las posibles responsabilidades del virrey, es producto de esta confianza, ya que el cardenal accedió ante la insistencia del Visitador y el impresionante volumen de denuncias recibidas contra Colonna, haciéndole sospechar que debía haber un fondo de verdad en todo aquello. Sin embargo pronto se percataría de las intrigas urdidas por Bravo, quien, sin ningún recato decidió explotar abiertamente la carta del cardenal para minar la autoridad del virrey. Esto no solo contravenía el cometido de la orden dada sino que puso al descubierto la clara animadversión del visitador al virrey, lo cual obligó al presidente de Italia a censurar duramente su proceder:

Que a decir verdad a v.md. ha parecido aguy muy mal y se ha imputado a mucho regalo y aun para decirlo todo a vanidad, que no hallava ni por comission ny instruccion que le den tal auctoridad. Havrá v.md. querido imitar a los inquisidores no siendo aprobado ny aquí ny en otras partes todo lo que ay ellos hazen, y a la verdad hiziera mejor v.md. de no tocar en esto que tiene de la preeminencia del virrey, y que si quería algo desto a él se lo debía pedir. También nota que da grandes salarios a los que le asisten y que estos son muchos, que le ha pedido dineros por negocios secretos<sup>636</sup>.

Bravo, aparentemente, obró por su cuenta desoyendo el mandato de Granvela. En estrecha inteligencia con los inquisidores, procedió directamente contra Marco Antonio Colonna. Esta actitud era premeditada antes de pisar Sicilia, ya que desde el momento de su arribada rechazó tanto colaborar como disponer de las autoridades civiles para sus pesquisas, utilizando los servicios

---

<sup>636</sup> Madrid 21 de Abril de 1584, A.G.S. Estado leg. 1155 n<sup>o</sup>259.

del Santo Oficio.

Por ello, las reconvenciones de Granvela apenas tenían fuerza. En aquel momento, el poderoso Conde de Chinchón, cuyo ascendiente ante Felipe II iba en aumento, se mostraba claramente proclive al Santo Oficio, habiendo rescatado a Quiroga del ostracismo para contar con el enorme potencial de control del Inquisidor General, prestándole su apoyo en la Corte. Si el presidente del Consejo de Italia censuraba el desarrollo de la Visita, el del Consejo de Inquisición mostraba complacencia y alentaba su continuación con las mismas directrices; el cardenal de Toledo escribía al licenciado Jiménez Ortiz una serie de recomendaciones, para el Doctor Brabo, que contrastan fuertemente con las órdenes del Consejo de Italia:

Lo que me parece es que el Sor. Doctor (Brabo) deve hazer, es tener firme y prosseguir la Visita començada sin alçar mano de ella hasta acabarla evitando encuen-tros, aprovechándose de su prudencia, y teniendo mucha paciencia y sufrimiento, pues siendo la contradicción tan notoria, con la Justificación que de su parte tiene, no le podrá succeder sino bien, y pocas vezes los Visitadores en aquellos Reynos dexan de tener impedimentos y contradicciones de los Virreyes y desto puedo yo ser testigo como quien ha passado por ello<sup>637</sup>.

La Suprema estaba siendo puntualmente informada del desarrollo de la Visita tanto por el inquisidor Peña, como por el consultor Taboada y el propio Brabo. El carácter de las comunicaciones de Quiroga al Consejo de Inquisición hacen ver que la actividad de los tres personajes antes mencionados era concertada desde la

---

<sup>637</sup> 24 de Abril de 1584, A.H.N. Inquisición libro 361, fol. 238.

Corte<sup>638</sup>, y entre Abril y Mayo de 1584, la intervención directa de la Suprema salía a la luz, cuando D. Gaspar de Quiroga decide que ha llegado el momento de utilizar todas las cartas e informes recibidos de Sicilia y consultar con el rey en razón de como procede Marco Antonio Colonna<sup>639</sup>.

Todos los acontecimientos que a continuación van a desarrollarse, confirman nuestra hipótesis. Colonna fué llamado a la Corte en el momento en que Granvela es relegado de toda influencia, casi a renglón seguido los doctores Taboada y Saladino, ambos significados miembros del partido inquisitorial, fueron promocionados al Consejo de Italia, a la muerte de Granvela en 1586 sería nombrado gobernador el cardenal Quiroga, presidiendo el despacho de los negocios italianos bajo la atenta vigilancia del Conde de Chinchón.

Desde este punto de vista, los acontecimientos de Sicilia son parte de una dinámica general y no exclusivamente local, siendo efecto y consecuencia de los cambios faccionales acaecidos en la Corte.

#### 4.-El final del virreinato de Marco Antonio Colonna:

---

<sup>638</sup> Ibidem. 28 de Febrero de 1584, fol. 227.

<sup>639</sup> Ibidem. Quiroga al Consejo, 30 de Abril y 25 de Mayo de 1584, fols. 239 vº y 243 vº.

Tradicionalmente, se ha interpretado la caída de Colonna como resultado de un complot o conspiración, fruto de odios desatados y apasionadas venganzas, que reducen la explicación al peculiar marco social siciliano, como un episodio de vendetta, rivalidad y celos entre encumbrados personajes teñido de caracterizaciones novelescas que llevarían al trágico fin del virrey. Como es natural, en el fin del virreinato de Colonna entran en juego tanto las crisis cortesanas como la oposición local.

Koenigsberger, apuntó la posibilidad de que no existiese una relación directa entre la destitución del Virrey y la Visita de Brabo, señalando que : El final vino como resultado de esas pugnas por celos, crimen y venganza tan comunes en la Italia del siglo XVI<sup>640</sup>. Tanto Koenigsberger como Sciascia, toman en consideración las secuelas del asunto del asesinato del barón de Miserendino, del que ya hemos hecho mención en páginas anteriores, y Di Blasi asocia también este caso a la caída del virrey, como un componente más de un cúmulo de circunstancias adversas. Al parecer Colonna mantenía una relación amorosa con Eufrosina Siracusa e Valldaura, la bella esposa del barón, que era la comidilla de la sociedad palermitana<sup>641</sup>; cuando ocurrió el

---

<sup>640</sup> La práctica... op. cit. p. 214.

<sup>641</sup> El marqués de Villabianca, en sus Opuscoli palermitani: Viceré e personaggi di buona o cattiva fama (B.C.P. Qq E 108) escritos a mediados del siglo XVIII, situaba a Colonna entre los malos gobernantes de Sicilia por los homicidios cometidos en la Casa Corbera para limpiar de obstáculos su relación adúltera con

crimen todas las sospechas recayeron sobre él y, dado que La Justicia no parecía querer tomar cartas en el asunto, los familiares del barón se trasladaron a Madrid para presionar en la Corte y reabrir las diligencias judiciales pertinentes. El Consejo de Italia tomó en consideración el caso e inició una serie de pesquisas que, como el propio Koenigsberger reconoce: se fué desdibujando en el limbo de los casos olvidados<sup>642</sup>. Si el asunto, en 1582, hizo pensar en la remoción del virrey al gobierno de Milán o de Valencia, pronto fue olvidado y no debió tomarse en consideración dos años más tarde, porque a pesar de las presiones de los herederos del de Miserendino nunca se llegó a un dictámen, ni se expresó ningún cargo concluyente de la responsabilidad de Colonna en aquel hecho luctuoso<sup>643</sup>.

Di Blasi, hizo una atinada consideración en torno al problema, Colonna era un hombre de su tiempo come tutti, e perciò soggetto a difetti, el valor de estos defectos tenía por tanto una importancia relativa. La liviandad amorosa del virrey no era motivo suficiente para su cese y sólo circunstancialmente pudo engrosar la maraña de elementos y sucesos que ensombrecen y complican la historia de los últimos meses del virreinato. En

---

la mujer de Galcerán Corberà, barón de Miserendino, que era tan pública como para que el virrey ordenase reproducir en la efigie de la diosa Pomona a su amada, en las fuentes de la "Porta Felice" de Palermo.

<sup>642</sup> La práctica... op.cit. pp. 216-217.

<sup>643</sup> Ibidem. pp. 214-218, Di Blasi op.cit. p. 245, L. Sciascia op. cit. pp. 209-217.

1584 eran muchos los que deseaban su desaparición, y en torno a las enemistades personales se recoge una larga serie de intentos para lograr este fin, entre ellos incluimos tanto las acciones emprendidas por la familia de Miserendino, la Casa Corbera, como los memoriales de los inquisidores, pero de cuyo impacto y receptividad en la Corte carecemos de noticias fidedignas, y, desde luego, ninguna mención documental que explícitamente los señale como causas.

Di Blasi también recogió otra hipótesis que Buonfiglio Costanzo había utilizado como explicación del suceso. La muerte de un mercader judío, acaecida en Mesina al comenzar el año 1584, reveló la existencia de un vasto complot para entregar Sicilia al Turco. El marqués de Briatico, "stratico" de aquella ciudad, envió a Madrid un arcón lleno de papeles que había dejado el mercader al morir. En aquellos documentos al parecer se hacía mención a intensos contactos entre Colonna y Euldj Alí, lo cual ponía en manos de los enemigos del virrey un precioso argumento: la sospecha de ser traidor al rey y a la religión (algunos escritos de los inquisidores no sólo lo insinúan sino que lo expresan claramente). Esta acusación fué recogida y difundida en la Corte precisamente por dos de sus más feroces enemigos: El príncipe Doria y Paolo Giordano Orsini, duque de Bracciano, que esperaba sucederle en el virreinato y era miembro de una familia que mantenía desde las postrimerías del siglo XV un odio secular



a los Colonna<sup>644</sup>.

Creemos que esta versión, estimable en cuanto que arroja luz sobre el enrarecido clima de rivalidades que marcaban los acontecimientos de la época, se encuentra también alejada de los motivos concretos que indujeron a reclamar al virrey a Madrid. Colonna fué plenamente consciente de la existencia de un complot en su contra; el testimonio del Secretario del Reino, Pedro Cisneros, condenado a muerte el 31 de Diciembre de 1583, es interesante no solo porque fué arrancado con la promesa de la gracia de la vida, sino porque hubo de dársele seguridades de que sería protegido de las represalias de quienes protagonizaban la conjura para echarle de aquí (al virrey). Los "conjurados" eran el Visitador Gregorio Brabo, el consultor Taboada, el inquisidor Peña y Don Juan Ossorio, antiguo "straticó" de Mesina. Es decir,

---

<sup>644</sup> Di Blasi op. cit. p. 246, Giuseppe Buonfiglio Costanzo Historia Siciliana. Venetia 1604 pp. 658-659. Los Orsini (güelfos) y los Colonna (gibelinos) encabezaron las dos facciones que se disputaban el poder en Roma desde comienzos del siglo XV, vid. Jacob Burckhardt La cultura del Renacimiento en Italia. Barcelona 1979, pp. 84-86.

La enemistad con Juan Andrea Doria, principe de Melfi, data de 1570 cuando ambos, Doria como comandante de las galeras de Génova y Colonna de las de Roma, rivalizaban por dirigir las operaciones militares de la escuadra cristiana en el socorro de "Lipio", es significativo que cuando Colonna fué relegado del virreinato se cruzó con las galeras de Doria a la altura de Génova, ambos consideraron no haber sido saludados conforme a su rango y al respeto de sus respectivos cargos, el uno como virrey y el otro como general de las galeras del Mediterraneo: y el Colona escribió el suceso al cardenal Colona, para que lo dixese a Su Santidad y a sus deudos, y el Doria escribió a los suyos y al conde de Olivares, y a Madrid, y el caso no hizo poco ruido por todas partes entre los amigos y adherentes de los dos generales, dando que hablar en sus competencias antiguas y ahora renovadas. Cabrera de Córdoba op. cit. vol. III, lib. I, cap. III, p.60.

quienes, como hemos visto antes, mantenían correspondencia con el Inquisidor General, acumulando cargos y denuncias para conseguir la destitución. Las acusaciones que esgrimían eran muy poco novedosas y bastante plausibles: malversación de fondos (un monto aproximado de 200.000 escudos) y comerciar con mercedes, oficios y beneficios<sup>645</sup>.

Pero la conjura, también se articulaba a través de medios no tan pacíficos, como lo fué un atentado contra su vida en el que pudo estar complicado Ossorio, cuyo odio al virrey era bien conocido<sup>646</sup>. Incluso este último recurso, extremo y desesperado, parece indicar que no había ninguna certidumbre sobre el éxito de las denuncias y gestiones efectuadas cerca de los ministros de la Corte. El propio Di Blasi toma en consideración -aunque parece inclinado por la versión del cese deshonroso- los argumentos de Vincenzo Auria, Antonino d'Amico, Mr. de Thou y Mr. de Burigny que subrayan el fracaso de los conspiradores, y sugieren la que, a nuestro entender, es la explicación más cercana a los hechos, y

---

<sup>645</sup> Testimonio de Pedro Cisneros, recogido en Palermo el 20 de Octubre de 1584. A.G.S. V.I. leg. 158, fols. 220-226.

<sup>646</sup> Ossorio había sido encarcelado en 1582 por disparar dos arcabuzazos contra el virrey (Memorial de Taboada contra Colonna, Mesina 12 de Agosto de 1582, A.H.N. Inquisición libro 878 fols. 300-303 vo.) aunque se declaró inocente y dijo ser víctima del odio que siempre le ha manifestado Colonna (16 de Agosto de 1582, Ibid. fol. 304). El "tiro" del que fué víctima Colonna en Enero de 1584 se insinuó como producto de la campaña contra su persona movida por el Santo Oficio (El duque de Osuna a Mateo Vázquez, 14 de Enero de 1584, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105 nº 348), la intervención de Ossorio en este suceso se dedujo en las represalias que los Colonna efectuaron en 1588 (Vid. cifra pag. 97).

es el traslado de Marco Antonio Colonna a un puesto de mayor responsabilidad dentro de la Monarquía, precisamente al expirar su segundo mandato<sup>647</sup>.

El estado de agitación que se vivía en Sicilia y la permanente confrontación del virrey con todas las fuerzas del Reino, harían poco aconsejable la prorrogación de su mandato en otro trienio, esta hipótesis puede estar avalada por un hecho: la caída en desgracia de Granvela no pudo ser un fuerte revés para el virrey, porque contaba con la firme e inequívoca amistad de Mateo Vázquez, que estaba en el cénit de su carrera política<sup>648</sup>.

---

<sup>647</sup> Di Blasi op. cit. p. 246. Vincenzo Auria op. cit. pp. 60-63: "(en 1584) essendo stato chiamato da Sua Maestà per negotij molto gravi del suo Real servizio". J.A. de Thou Abrégé de l'Histoire Universelle. La Haye 1759, tomo VI, libro XXXI p. 378: "Philippe II, qui lui avoit (a Colonna) donné la Vice-Royauté de Sicile, venoit de le mander en Espagne, lui destinant le commandement d'une flotte redoutable qu'on y équipoit". Antonio d'Amico Cronología de los virreyes, presidentes y de otras personas que han governado el Reyno de Sicilia. Palermo 1640 pp. 28 y 29: expresa lacónicamente que fué "llamado de Su Magestad para negocios muy graves de su Real Servicio", monsieur de Burigny en su Histoire Generale de Sicile (La Haye 1745 vol.II p. 381) apuntó: "L'Intention du Roi en faisant sortir de Sicile le duc de Tagliacozzo étoit de lui donner le Commandement de cette flotte formidable qu'il destinoit contre l'Angleterre. Ce Seigneur s'étoit acquis une haute réputation à la bataille de Lépante où il commandoit en Chef la flotte du Pape, en sorte qu'il tenoit après Dom Juan la première place dans l'armée Chrétienne".

<sup>648</sup> A.W. Lovett (op. cit. p. 204), refiere al respecto que Vazquez asserted that he took part in the meetings of the Junta of the Night not as mere secretary but as a member whose standing was the equal of any others. Las buenas relaciones mantenidas con Colonna y su buena posición política nos permiten dudar que Vázquez le hubiera abandonado: The Italian aristocrat, Marc Antonio Colonna, for one, fell in readily with the scheme of things. In a delicately turned letter (14th. February 1583) he expressed his pleasure at the discovery that he and the secretary were of common stock. Other members of the Colonna family did not find it hard to follow suit (ibid. pp. 7-8). Vázquez en fecha tan

Podría ser que al ir quedando los asuntos italianos cada vez más en manos de Quiroga y Chinchón, sus amistades en Madrid, y en concreto Vázquez, quisieran alejarlo del avispero siciliano.

D'Amico, Auria, de Burigny y de Thou vieron en la forma de salir del Reino, con toda la pompa y boato de la ocasión, claros signos de un esfuerzo porque en ningún momento pudiese interpretarse el final del virreinato como un acto de reprobación, y en ningún momento se hicieron públicas manifestaciones de censura, al contrario, todo parecía satisfacción por la labor realizada que era consecuentemente recompensada con la promoción a un puesto más alto. Esta hipótesis está avalada por una carta escrita por Colonna al Comendador de Castilla leída en el Consejo de Estado (sin fecha), en la que pedía que se ponga en claro la Verdad de lo que le imputan, pero que si había sido llamado para servir en otra parte no ponía ninguna objeción al encargo, y Granvela al pie de la consulta se quejaba de que se ignoraba su recomendación para un nuevo virrey de Sicilia y pedía que no le probean también a escondidas de mí<sup>649</sup>.

La misteriosa muerte del virrey, el 1 de Agosto de 1584, en Medinaceli, camino de Madrid, traería de nuevo a la palestra el tema de la conjura: Sa fin fut précédée de douleurs effroyables.

---

cercana a la supuesta destitución como Abril de 1584 recibía con agrado a los "recomendados" del virrey y Luis Vázquez de Alderete, al recibir el beneficio de la Abadía del Arco escribía al secretario real diciendo al Sor. Marco Antonio agradezca la merced que me ha hecho (1 de Abril de 1584, I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 no. 434).

<sup>649</sup> A.G.S. Estado leg. 1154 nº122.

ce qui fit croire qu'elle n'avoir pas été naturelle<sup>650</sup>. La anormalidad del fallecimiento, provocado por un repentino cólico que le causó la muerte en pocas horas, excitó la fantasía de una opinión pública acostumbrada a que los conflictos políticos y personales fuesen dirimidos por medios violentos. Tal es así, que la propia familia Colonna creyó los rumores de envenenamiento y cabe dentro de lo posible que desatase una implacable "vendetta" contra los conjurados.

El 7 de Enero de 1588 llegó a Palermo la noticia del asesinato en Madrid de D. Juan Ossorio, uno de los más enconados enemigos del virrey, convulsionando a la sociedad palermitana. No tardó en correr la voz de que había comenzado la "vendetta", y un criado de la Casa Colonna, Bernardo de Liermo, advirtió al inquisidor Peña de que su vida corría peligro, pues había escuchado una conversación privada entre el cardenal Colonna y Próspero Colonna en la que decían haber hecho matar a Ossorio por las enemistades passadas que había tenido con Marco Antonio Colona, y que por la misma razón se avían de temer los demás enemigos del dicho Marco Antonio Colona<sup>651</sup>. Otro testigo, Barnabá Mascón, aseguraba que estos de Casa Colona quando otras vezes ha succedido vengarse avían hecho matar a diversos y quasi a todos los que avían intervenido a enojarlos y trayan por exemplo que en tiempos passados fue prosseguido un arçobispo de Casa Colonna y que

---

<sup>650</sup> J.A. de Thou op.cit. tom. cit. lib. cit. p. 378.

<sup>651</sup> 7 de Enero de 1588, A.H.N. Inquisición libro 879 fol. 45.

habían hecho después matar a los que lo antepusieron o denunciaron<sup>652</sup>.

En la mente de todos debía estar representada la ferocidad y la crueldad de los enfrentamientos que antaño sacudieran la Campiña Romana, cuando los Orsini y los Colonna rivalizaban para hacer de la Ciudad Eterna un emporio güelfo o gibelino. Los inquisidores manifestaron enojo y temor ante perspectivas tan poco halagüeñas. Elaboraron una lista de las personas que hicieron salir al virrey, para que sobre ellas se extendiera la protección real, en la que figuraban el inquisidor Peña, Octavio Imbonetti (denunciante del caso Miserendino), D. Lorenzo Pimentel de Prado y Pedro Cisneros. Sin embargo, debían arrostrar un obstáculo insuperable para hacer realidad dicha protección y era que quienes debían garantizar la vida y hacienda de esas personas eran D. Antonio de Montalto y Mario Mastrillo que: son hechura de la Casa Colona y parécenos de inconveniente pasar adelante<sup>653</sup>.

Corría el rumor de que Mastrillo había contratado a unos forasteros para matar a Ossorio, que distraídos de peregrinos habían viajado de Sciacca a Trapani siguiendo sus pasos sin conseguir su objetivo, también se decía que eran hombres de Próspero Colonna, e incluso que eran los hijos de Lelio Máximo. No eran nada más que conjeturas y rumores sin fundamento, aunque algunos parecían tener un fondo de verdad, así, se averiguó que

---

<sup>652</sup> 8 de Enero de 1588, Ibidem. fol. 45 vo.

<sup>653</sup> 19 de Enero de 1588, ibid. fol. 44.

D. Antonio Montalto tenía alojados en su casa a un grupo de cuatro "Brabi" napolitanos cuyo jefe era un tal Francesco del Aguila, señor de Abruzzo, vasallo de Pompeo Colonna, y cuya presencia en Palermo estaba poco justificada, por su oficio sólo podían estar para cometer alguna bellaquería y se decía que eran hombres que por dinero matarían al virrey en la cama<sup>654</sup>.

El asunto no pasó a mayores y todo quedó en susto, posiblemente el asesinato de Ossorio no tuviera ninguna relación con los Colonna, y todo ello no fuera nada más que uno de los frecuentes episodios de malos entendidos, odio, pánico y falsos testimonios que se daban en aquella época turbulenta. Los acontecimientos en sí tendrían una menor importancia respecto a cómo fueron interpretados por la opinión pública.

Ante los ojos de los sicilianos habían destilado una serie de hechos sumamente graves: Todos los principios de autoridad habían sido conculcados, en cortos espacios de tiempo ascendían y descendían los poderes públicos, el sistema era manifiestamente incompetente para ejercer un monopolio del control social firme e indiscutido, la movilidad arbitraria de límites jurisdiccionales, el desprecio a los principios jurídicos y la incapacidad e inoperancia de los tribunales, completaban un cuadro desolador.

El perpetuo entredicho en el que se encontraba toda autoridad tendría nefastas consecuencias, la fragilidad del poder conferido a las instituciones, turbó todo principio de autoridad, sin el

---

<sup>654</sup> Ibid. fol. 48.

cual los servidores de la Administración pública era dudoso que cumpliesen su deber, porque la existencia de los privilegios afectaba a toda la vida pública reduciendo a límites inciertos la autoridad de los gobernantes y hacía al propio gobierno inefectivo. Finalmente, la constatación de que no existían soluciones definitivas, y que todo era susceptible de modificación al primer signo de debilidad o cambio en la correlación de las fuerzas sociales que controlan el poder político y económico, provocaría un estado anómico que se extendería por igual en todas las capas sociales.



## CAPITULO XI: LA "DESNATURALIZACION" DEL SANTO OFICIO

1.-Unidad y coherencia:

Tras el ascenso al favor real del grupo que conformaba la llamada Junta de Noche, el llamado segundo ministerio de Felipe II imprimió en su política un acento marcadamente castellano, el Conde de Chinchón y Mateo Vázquez impusieron -como vimos en páginas anteriores- un programa renovador que se sustentaba sobre una rígida concepción moral del gobierno, y sobre todo, con un propósito concentrador de las prerrogativas reales, orientado por principios políticos regalistas, que en la periferia se tradujeron en una proclividad a la eliminación del confuso contrapeso de poderes imperante, tendiéndose a unificar la autoridad real en manos de los virreyes, que se iban perfilando como única e indiscutible autoridad territorial, pero que, a su vez, fueron reducidos a la falta de iniciativa propia y a la pérdida de su autonomía en aras de los designios de la Corte<sup>655</sup>.

Así al menos parecía obrar la conjunción Chinchón-Quiroga en Cataluña, Aragón y Valencia, como ya hemos indicado antes; aunque, en Sicilia, dichas pretensiones tuvieron un comienzo

---

<sup>655</sup> Vid. Manuel Rivero Rodríguez "Doctrina y práctica política en la Monarquía Hispánica: Las instrucciones dadas a los virreyes y gobernadores de Italia en los siglos XVI y XVII" Investigaciones Históricas nº9 (Valladolid 1989).

vacilante y contradictorio, y un desarrollo frustrante, a la inercia, a la resistencia al cambio.

La confusión no venía tanto por la falta de un objetivo claro, como por la fragilidad misma del proceso de cambio. En 1585, Granvela y, pese a haber sido apartado e ignorado en la Corte, aún era presidente del Consejo de Italia, por lo que seguía teniendo la última palabra en todo lo concerniente a aquellos territorios (a pesar de que el poder de Chinchón -desde la Junta de Noche- se solapaba sobre su autoridad). Quiroga, al principio, tampoco parecía muy decidido a jugar el papel que se le asignaba y, como indica Salazar de Mendoza, hasta el último momento dudó en aceptar el ofrecimiento de D. Diego Fernandez de Cabrera y Bobadilla para hacerse cargo de la dirección de Italia a la muerte de Granvela<sup>456</sup>.

Bajo esta coyuntura, en Sicilia, tras la marcha de Colonna en la Primavera de 1584, el conflicto entre Inquisición y virrey se reproduciría en términos mucho más violentos si cabe, que los del virreinato anterior. El nuevo virrey D. Diego Enriquez de Guzmán, conde de Albadeliste, venía dispuesto a llevar a cabo una profunda restauración de la autoridad real frente al privilegio, lo que sustancialmente era una continuación del proyecto del duque de Tagliacozzo. Este proyecto tenía sin duda el respaldo de la Corte, dado que Albadeliste permaneció en el cargo el mismo periodo de tiempo que el nuevo "staff" administrativo que contro-

---

<sup>456</sup> op. cit. pp. cit.

laba, junto al monarca, el gobierno de Italia, y, como veremos, su empeño no estuvo exento de cierta audacia<sup>657</sup>. Sin embargo, a pesar de las intenciones "cocentradoras", en 1585, la actitud de la Corte frente al conflicto y su resolución todavía arrastraba la inercia de la polarización de posiciones enfrentadas; seguía situándose en dos bandos perfectamente definidos, virrey frente a inquisidores.

Además de un nuevo virrey, llegó a la isla un nuevo inquisidor, el Doctor Aymar, ajeno a los problemas de aquella Inquisición e imbuido del espíritu regalista y de la concepción del Santo Oficio como instrumento político de la autoridad de la Monarquía, por tanto -y tal y como se le ordenaba en la instrucción- predispuesto a colaborar estrechamente con el conde de Albadeliste<sup>658</sup>.

En Septiembre, el asesinato de Gaspar la Camita, a manos de los esbirros del conde de Racalmuto, desató una cadena de acontecimientos que nos permiten analizar la falta de receptividad hacia la idea de colaboración y la inercia de la

---

<sup>657</sup> El "mal sabor de boca" dejado por Alvadeliste entre la nobleza siciliana perduraría por mucho tiempo, y por sus afanes reformistas, el marqués de Villabianca, culto representante de ella, lo situaría, retrospectivamente y ya entrado el siglo XVIII, entre los peores virreyes de Sicilia odiato come nemico de Baroni e de privilegi (Opuscoli... op. cit. p.48).

<sup>658</sup> Título de Inquisidor Apostólico de Sicilia dado al licenciado Aymar el 24 de diciembre de 1583; y carta de D. Gaspar de Quiroga al conde de Briatico, presidente y capitán general del Reino de Sicilia para que dé favor al Dr. Juan Aymar que va provisto Inquisidor de aquel Reino, El Pardo, 11 de Octubre de 1584. A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 313 y fol. 345.

situación precedente. El suceso es crucial en este sentido, porque resultó ser una cuestión donde el prestigio y la confianza en la autoridad viceregia habían sido fuertemente dañados, y, lo que es peor, la había situado en una preocupante falta de credibilidad. La Camita había sido amenazado de muerte por el conde de Racalmuto, por lo que hubo de exiliarse a Nápoles. Regresó a Sicilia bajo los auspicios de la "protección real", declaración ofrecida y salvaguardada por el virrey: significaba que cualquier atentado contra aquel que la disfrutaba equivalía a una agresión contra el propio rey, y, en consecuencia, el delito era juzgado en ese sentido. El instigador del crimen era familiar pero, en consideración a los agravantes del homicidio, Albadeliste solicitó la remisión del criminal a la jurisdicción civil: y estaba en tal opinion el pueblo y que lo mirasen e considerasen bien y no le impidiessen la execución de la Justicia<sup>659</sup>.

Tras recibir la petición de inhibirse en el caso, los inquisidores deliberaron sobre la conveniencia de ceder el reo a la justicia secular. Los licenciados Peña y Corronero, siguiendo la práctica habitual de intransigencia con las autoridades civiles, creyeron que no era oportuno exonerar al delincuente de sus inmunidades y privilegios dado que estando la ley clara no se puede alterar. La opinión del Doctor Aymar fué, sin embargo, contraria a este criterio. Postergaba las habituales

---

<sup>659</sup> Los Inquisidores de Sicilia a la Suprema. Palermo, 4 de Octubre de 1585. A.H.N. Inquisición leg. 1749 n93.

consideraciones de conveniencia, prestigio e intolerancia, para entrar en el análisis de las consecuencias que a largo plazo podía acarrear el negar al virrey esta petición. Lejos de enumerar, como hacían sus colegas, las ventajas tácticas y resaltar la necesidad del apoyo de la nobleza para sustentar la fuerza del Santo Oficio, opinaba que era tanta la atrocidad del delito, que desafiaba abiertamente la autoridad del virrey que es la propia de Su Magestad, por lo que en justicia no se debía proteger al reo. El crimen se había cometido en vilipendio de todo principio de autoridad y la sociedad no debía esperar que la Inquisición fuese un elemento susceptible de ser utilizado para burlarla. Y concluía: por respeto a la Justicia y al monarca, debía borrarse al conde de Racalmuto de la matrícula y sustraerle del número de los familiares quedando a salvo la jurisdicción del Santo Oficio con la debida auctoridad y se pone terror a los demás familiares para que no sean osados ni se atrevan a emprender ni intentar semejantes insultos<sup>660</sup>.

Ciertamente esta postura contrastaba con la mantenida por quienes, tras un larguísimo forcejeo con las autoridades civiles, habían superado todas las resistencias al poder del Santo Oficio y habían hecho triunfar sus tesis. La reacción de Peña y Corronero fué tanto de alarma como de resentimiento ante el nuevo inquisidor, y el "partido inquisitorial" se movilizó enseguida para neutralizarle. En el mes de Octubre el obispo de Girgenti,

---

<sup>660</sup> Ibidem.

el ex-inquisidor Aedo, como amigo y hechura del cardenal Quiroga le envió un alarmante informe en el que aconsejaba que se investigase a Aymar. En respuesta a la advertencia, el Inquisidor General comisionó a su antiguo subordinado para que hiciese averiguaciones secretas, cuyas conclusiones quería que se le remitiesen selladas directamente a su persona, sin pasar por otras manos, ni siquiera del Consejo de la Suprema y Santa Inquisición<sup>661</sup>.

Se suponía un comportamiento desleal hacia los intereses del Santo Oficio; poco antes, el 10 de Septiembre de 1585, el virrey había escrito a Felipe II para que Aymar ocupase una plaza vacante en el Consejo de Inquisición<sup>662</sup>, y los inquisidores Peña y Corronero se "maravillaban" de la amistad que parecía profesar su colega al conde de Albadeliste<sup>663</sup>.

Entre Octubre de 1585 y Enero de 1586, ante la cada vez mayor división de los inquisidores frente al poder civil y lo irreconciliable de sus criterios (que llegaron al enfrentamiento personal), Quiroga optó por ordenar el regreso del nuevo ministro del Santo Oficio a Madrid para mitigar la grave crisis de autoridad que comenzaba a pesar sobre la institución (debida a la falta de uniformidad y cohesión en las actitudes y decisiones de

---

<sup>661</sup> Madrid, 12 de Octubre de 1585. A.H.N. Inquisición libro 361, fol. 444 vº.

<sup>662</sup> I.V.D.J. Envío 80, caja 106, nº 730.

<sup>663</sup> Palermo, 6 de Febrero de 1586. A.H.N. Inquisición leg. 1749 nº 4.

los inquisidores de Sicilia) y, oficialmente, a causa de las sospechas y acusaciones de que era objeto<sup>664</sup>.

Peña y Corronero lanzaron sus pesquisas en busca de cualquier prueba con la que incriminar a su antiguo colega (en un momento dado el primero llegaría a admitir su enemistad personal contra Aymar, lo que no impidió su participación en el proceso). Así, fué detenido un "cómplice" del inquisidor, Mateo Maringo, de quien - dijo Peña - se ha de sacar la verdad. Para "sacar la verdad", el testigo fué sometido a un durísimo interrogatorio, dándosele trato de cuerda hasta estropearle un brazo, a pesar de lo cual no dió testimonio alguno contra Aymar, por lo que los inquisidores escribieron a Quiroga pidiendo permiso para aplicarle el potro: porque los tormentos que se usan en el Reino son muy ligeros<sup>665</sup>. Es muy probable que tal permiso fuese otorgado, ya que el 5 de Abril Quiroga recibía el resultado de la "pesquisa" encontrándose a Aymar culpable del delito de nigromancia, actividad en la que supuestamente se había asociado con Maringo y un tal Bautista Cañizaro para hacer "alquimia de plata"<sup>666</sup>.

A este delito se sumó el de falsificación de moneda, ya que se consiguió que confesara Cañizaro, quien declaró que el acusado

---

<sup>664</sup> Vid. cartas de Quiroga a los inquisidores de Sicilia de 29 y 30 de Octubre y 12 de Diciembre de 1585 y de 11 de Enero de 1586. A.H.N. Inquisición, libro 361 fols. 406 vº a 409.

<sup>665</sup> Palermo, Marzo de 1586; A.H.N. Inquisición leg. 1749 no. 3.

<sup>666</sup> A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 420 vo.

fabricó en una ocasión 16 libras de plata con las que hizo algunos vasos, dos docenas de cucharas, dos docenas de tenedores, y, en compañía de su capellán y con unos cuños falsos que poseía, acuñó moneda. Un fámulo de Maringo también testificó diciendo haber visto los crisoles y el pedaço de la Alquimia<sup>667</sup>. Los cargos, además de gravísimos, eran difíciles de creer. De hecho, a Quiroga le asaltaron dudas sobre la rectitud de como se había procedido, sin embargo, la presión de Aedo, Corronero y Peña las disiparon<sup>668</sup>.

Desconocemos el fin de Aymar, sin duda trágico tal y como se colige de una advertencia de Quiroga a sus subordinados en Sicilia<sup>669</sup>, pero tanto el desarrollo como la conclusión del suceso tienen un claro significado. Por una parte, el Santo Oficio local, firmemente decidido a impedir el menoscabo de los logros obtenidos después de casi una década de enfrentamientos, no estaba dispuesto a permitir que dentro de su seno ruese puesta en duda la coherencia de sus procedimientos con el proyecto político de la Monarquía. Y, de otra parte, el Inquisidor General D. Gaspar de Quiroga, aparece renuente a otorgar a la autoridad virreinal el poder que, sin embargo, requería para cumplir satisfactoriamente el papel de "correa de transmisión" entre Rey

---

<sup>667</sup> Ibid. fol. 437, Madrid 18 de Octubre de 1586.

<sup>668</sup> Los Inquisidores de Sicilia a Quiroga, 23 de Febrero y 20 de Agosto de 1587. A.H.N. Inquisición libro 879, fols. 104 y 128.

<sup>669</sup> Toledo, 1 de Mayo de 1587; A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 458.



y Reino. Las reticencias de Quiroga sólo podemos explicarlas en relación a su pasado político, ya que al aceptar la política que ahora comenzaba a practicarse de forma general, rompería con aquel de modo radical. De las estrechas miras, del interés de lo privado y lo particular en cada territorio, se pasaba a una política global en donde los intereses de un "staff" castellano se imponían sobre la periferia, dejando un espacio muy pequeño a la participación de sus grupos dirigentes. Así, como señala Boyd, Quiroga opuso cierta resistencia a la resolución drástica del problema morisco, al empleo político del Santo Oficio (el caso Antonio Pérez y la represión de la revuelta aragonesa), e incluso sus dudas para aceptar el gobierno de Italia y el "affaire Aymar" también pudieron ir en este sentido. A pesar de lo cual, siempre parecería sumiso a los criterios de la Junta, acatándolos y llevándolos a efecto. Aparentemente el septuagenario cardenal no estaría muy dispuesto a regresar al ostracismo y adoptaba actitudes prácticas, claudicando ante el nuevo "staff" con tal de recobrar su pasado papel en la Corte (que después de la caída de Pérez sólo reharía parcialmente) ya que no aparecería en adelante nada más que en un discreto segundo plano o como afirma Boyd: His last years were spent in almost servile submission to Philip's decisions<sup>670</sup>.

En 1586 Quiroga era nombrado gobernador del Consejo de Italia, por primera vez en el reinado, y durante un largo periodo

---

<sup>670</sup> Maurice Boyd Cardinal Quiroga. Inquisitor General of Spain. Dubuque, Iowa (s.d.), pag. 95.

de tiempo, la suprema dirección de los asuntos de gobierno y de inquisición de Sicilia estarán en las mismas manos, con lo que, como nunca antes había ocurrido, se daban las condiciones idóneas para sentar las bases de una acción conjunta y coordinada para la resolución del conflicto jurisdiccional. Muestra de ello fué la orden del 12 de Julio de 1586 por la que, invocando el bien común y la necesidad de mantener el orden público, conminó a los inquisidores de Sicilia a someterse al ordenamiento jurídico del Reino: y que ninguno tenga causa de quejarse, pues es justo y necessario y a lo contrario, no se ha de dar lugar<sup>671</sup>. Pero, por debajo de las declaraciones y los gestos, Quiroga, a sus 77 años, no iba a cambiar radicalmente sus opiniones y sus pautas de comportamiento.

## 2.-La difícil coexistencia entre privilegio y autoridad:

Casi todos los historiadores coinciden al señalar que, tras la desaparición de Granvela, el reinado de Felipe II, o más concretamente, la Monarquía Hispánica, observa un salto cualitativo respecto a su pasado inmediato. Ya hemos señalado la inclinación hacia una mayor concentración de poder en la Corte, bajo una clara hegemonía de la nobleza cortesana y un refuerzo palpable de la autoridad regia. Pero, a la supuesta racionalización de la estructura administrativa, al ejercicio de

---

<sup>671</sup> Quiroga a los Inquisidores de Sicilia, Madrid 12 de Julio de 1586, A.H.N. Inquisición libro 361 fol. 425.

un control más severo y eficaz sobre la misma, se oponen una serie de hábitos y rémoras.

Ciertamente, para Sicilia, tenemos perfectamente documentada una intensificación de la labor legislativa de la Corona, tendente por una parte a reducir drásticamente los ámbitos privilegiados a su mínima expresión y por otra a definir la jerarquía del poder en una pirámide cuyo vértice ocuparía la suprema autoridad del virrey. Asimismo la institución virreinal "tomaba cuerpo" y adquiría una definición estable de su función dentro del marco de la Monarquía de modo que, si bien en el territorio asumía una mayor autoridad, su autonomía se veía reducida sensiblemente en aras de los órganos decisorios de la Corte, es decir, el carácter de Alter Ego del virrey es matizado y reducido a una expresión puramente formal de cara al exterior, distinguiéndose claramente, como vimos en los capítulos 6 y 7, una potestad absoluta privativa del monarca y una potestad delegada correspondiente al virrey<sup>672</sup>.

Estos planteamientos, que se imponen en los últimos quince años del reinado de Felipe II, pueden ser interpretados como una consolidación de la autoridad de la corona, si consideráramos que tales reformas conllevaron el ejercicio del monopolio del control social (monopolio de la justicia, del fisco y del poder ejecutivo), pero en realidad no fueron, como irónicamente puso

---

<sup>672</sup> Manuel Rivero Rodríguez.—"Doctrina y práctica política en la Monarquía Hispánica: Las instrucciones dadas a los virreyes y gobernadores de Italia en los siglos XVI y XVII", Estudios de Historia Moderna, nº9 (Valladolid 1989).

Manzoni<sup>673</sup> de manifiesto, nada más que el testimonio de una característica pretensión de las autoridades españolas, normalmente frustrada, de insistir en la prevalencia de su autoridad.

De la unidad directiva en la Corte, va a surgir una paradoja: el conflicto entre las autoridades de la corona se irá agudizando progresivamente sin alcanzar una solución definitiva, a la vez que irá perfilándose cada vez más nítidamente la "victoria" de las libertades privilegiadas.

La voluntad política de racionalizar y concentrar el poder, no va a definir una separación entre lo público y lo privado, y posiblemente contribuiría a fomentar su confusión. La racionalización misma del oficio público, en rigor, nunca llegó a plantearse, porque afectaba a un complejo sistema de interrelaciones familiares, clientelares y de prestigio, cuya ruptura podía trastocar la fidelidad de los individuos sobre los que se asentaba el sistema. En este sentido merece la pena detenerse en las objeciones que plantea el Santo Oficio a cualquier cambio o reforma: La reducción del disfrute de la familiatura a la sola persona del funcionario inquisitorial, sin

---

<sup>673</sup> Alessandro Manzoni calificó a aquella política de rigor y severidad, que contrastaba con su inoperancia y frustración a la hora de hacerse con el control del poder, como "torpeza ambiciosa" y consideró a aquella fase del dominio español, concretamente en Milán, como: L'assurance dans l'ignorance, la prétention dans la sottise, l'effronterie dans la corruption, sont hélas peut-être les caractères les plus saillants de cette époque, entre plusieurs du même genre. A. Manzoni. - Los novios, ed. de M<sup>a</sup> Nieves Muñiz, Madrid 1985, pp. 80-84 y nota 22.

que se extienda a su familia (entendida en sentido amplio) ni a su parentela y servidumbre, se interpreta en el tejido social como "defecto de su persona y casa". La prohibición de que los funcionarios reales disfruten del fuero inquisitorial será por la misma razón inaplicable. Así nos encontramos con una contradicción fundamental en el modelo administrativo, en donde por una parte hay una mayor exigencia de control y racionalidad, pero por otra ha de ser flexible y aceptar la existencia de amplios espacios privados sobre los que no sólo debe renunciar a intervenir sino delegar parte de su autoridad, porque la sociedad entera descansa sobre una multiplicidad de interrelaciones (prestigio, calidad social), en las que también participan los funcionarios reales, dependiendo el rango y la autoridad, en última instancia, de los privilegios y libertades que lo diferencian y sitúan por encima del común. Pero además debe aceptar que todo el tejido social de la isla depende de un reducido número de privilegiados, o como la Suprema manifiesta en un fino análisis:

La mayor parte de aquel Reyno es de señores y barones en cuyos estados vive la gente común, tan sujetos y abatidos que como no sea la voluntad del señor no se atreven a hazer cosa ninguna aunque sea en servicio de Su Magestad y si hazen lo contrario o son muertos o les conviene dejar la tierra, y si la Inquisición quisiese hazer alguna diligencia no puede sin que el varon se contente y assi para que se haga con la autoridad que conviene es necessario que el señor sea del foro y lo mesmo succede en las tierras de Su Magestad donde si los del foro no son los mas principales no se puede hazer execucion de los negocios, aunque toda la gente común sean familiares,

porque no osan por los respetos dichos<sup>674</sup>.

E incluso los virreyes, como el conde de Olivares, llegarán muy a su pesar a la conclusión de que en Sicilia es imposible gobernar sin el concurso de la nobleza (aunque no por ello renunciaron a dominarla). La corona no puede, ni tiene capacidad, para desentenderse del poder feudal, y, en cierto modo, la Inquisición sirve como elemento catalizador del equilibrio de poder en el Reino. Ya hemos advertido en páginas anteriores cómo la Administración real en Sicilia (salvo el virrey y su consultor) se cubría exclusivamente con naturales del Reino. Proceder a una jerarquización administrativa con el virrey como cabeza era, en definitiva, dejar el gobierno en manos de los naturales con una muy limitada capacidad de fiscalización de la Corte (cuyo único mecanismo de intervención directa era la Visita, claramente poco funcional e inoperante). El Santo Oficio vigila y contrapesa (por tener un funcionariado mayoritariamente español) esta "autonomía", es el obstáculo que impide a la magistratura acceder al monopolio de la coacción, garantiza la no consumación de una "Respublica dei Togati" no sólo con su presencia, sus tribunales, su jurisdicción y su derecho, sino dando cobertura a la nobleza para que mantenga su preeminencia social, puesto que esta no estaba protegida por la ley como

---

<sup>674</sup> Los consejeros de la Suprema a Quiroga, s.d. prob. Septiembre de 1588. A.H.N. Inquisición libro 879 fol. 147.

ocurría en Castilla<sup>675</sup>.

En suma, pese a que de la dirección única de los consejos de Inquisición e Italia cabría esperar una acción coordinada, los hechos se imponen de manera que desde la Corte no se formula con claridad un único criterio. El rigor de las intenciones administrativas y burocráticas se ve desbordado por la realidad sobre la que depende el gobierno, dando lugar a un confuso e inconsciente "divide et impera", apoyando alternativamente e incluso contradictoriamente a virreyes e inquisidores.

Llegados a este punto, resulta difícil determinar hasta donde este sistema llega a garantizar el dominio de la Monarquía

---

<sup>675</sup> Esta protección no sólo se limita a facilitar el fuero privilegiado, sino incluso a velar y proteger el patrimonio de la nobleza:

En este Santo Officio son familiares quasi los mas principales señores y cavalleros de este Reyno y sucede muchas vezes estar agravados de deudas y haber mucha dificultad en la paga por anteriores ypothecas ansi de dotes como de otras causas y cauthe- las para no pagar. De las quales se usan hartas en este Reyno, en el qual ninguna persona tiene previllegio aunque sea titulada para no ser presa por deudas civiles y aviendo nos mostrado la espiriencia que no es suficiente Remedio para pagar prender a un hombre quando tiene muchas deudas, antes es darle un quiatico pues con ocasión de la prisión sale la muger a la dote y otros donatarios que se llevan la hazienda, y los acreedores se quedan sin poder cobrar nada. Para remediar tan grande ynconveniente, nos ha parecido tomar a nuestra mano toda la hazienda de los deudores y metella en diputación para que por alli se vayan pagando, todos en tiempo limitado conforme a las Rentas y a las deudas y con esto no permitir que el deudor ni fiadores sean molestados durante aquel tiempo, gozando los fiadores del mesmo beneficio que el principal. Y, aunque aqui se ha usado pocas vezes, todavia nos ha parecido ponerlo en práctica por convenir assi a la buena conveniencia de los negocios, y al cabo viene a ser una honrrada cesión de bienes practicada en España entre personas de semejante calidad.

Los. Inq. de Sicilia a la Suprema, Palermo 12 de Febrero de 1588. A.H.N. Inquisición libro 879 fol. 43.

en Sicilia, como afirmaban los inquisidores, o por el contrario si divide el tejido social hasta el punto de impedir un control efectivo sobre su conjunto, como manifestaban los virreyes. Ciertamente lo que va a permitir es que los grupos privilegiados encuentren en la propia estructura creada por la corona el medio de zafarse a su tutela, pervirtiendo y frustrando el progreso hacia el establecimiento de alguna forma de monopolio de control político y social por parte de la misma.

Los virreyes de Sicilia en esta última fase del reinado de Felipe II van a verse desbordados por la atomización de la autoridad y en ello la Inquisición sólo va a ser una parte del problema. También a la Corte le resultará muy difícil, si no imposible, intervenir directamente para desarticular dicho sistema porque habrá de plegarse a la fuerza de los hechos, a transigir para obtener dinero del Parlamento y de la nobleza, o simplemente para mantener satisfechos a los grupos privilegiados que efectivamente dominan un territorio que es una pieza clave en el sistema imperial hispano.

La falta de un compromiso claro y de una coherencia fundamental van a situar al Reino al borde del caos. Albadeliste, ya en 1586, había urgido a la Corte a tomar una decisión firme: en los reynos que ay muchos previllegios y se guardan no puede haber justicia. Se perfila ya en esas fechas una situación de bloqueo institucional: Ningún juez se atreve a proceder contra ningún familiar por temor a represalias y todos los titulados se



han acogido al fuero inquisitorial para bivar con libertad<sup>676</sup>.

Es evidente que en la Corte faltaba la voluntad de dar término a esta situación, y que tanto Quiroga como sus hechuras eran remisos a romper con su pasado y con su clientela<sup>677</sup>. Un ejemplo claro se encuentra en las violencias ejercidas por el duque de Bivona sobre sus vasallos, en 1588 una comisión de "gentiluomini" de la ciudad de Bivona se presentó ante el virrey para pedir Justicia y que el caso fuese elevado a los tribunales del Reino, sin embargo Alvadeliste hubo de admitir que nada podía hacer sin el respaldo de la Corte, y en concreto del doctor Escudero (vinculado al Santo Oficio y que podría mediar para que el duque perdiera la protección del fuero inquisitorial)<sup>678</sup>. Dicho

---

<sup>676</sup> Palermo 20 de Julio de 1586. A.H.N. Inquisición libro 879 fol. 147.

<sup>677</sup> Casi hay que leer entre líneas la correspondencia de Quiroga para percibir este hecho, así no deja de parecer un tanto cínica las cartas que el 20 de Agosto de 1588 dirigió a sus subordinados en Sicilia, en la que les felicitaba y encarecía que continuasen sus buenas relaciones con el virrey y del 10 de diciembre del mismo año encargándoles que investigasen quien difundía libelos contra el virrey (inspirados, al parecer, por el propio Santo Oficio) comparadas con aquellas en las que les alentaba a no retroceder ni un ápice en materia de jurisdicciones, como la del 22 de Julio de 1589. A.H.N. Inquisición libro 361 fols. 525 vº, 533vº, 534 y 172vº.

<sup>678</sup> "(El doctor Vincenzo Ximénez) che non possendo sin sollevare il governo di Don Giovan di Luna duca di Bivona compareccio con alcuni gentiluomini di quella Città innanzi il Conte d'Alba de Liste allora vicerè di questo Regno sponendoce le miserie di quella Città et di vassalli à finche provedesse l'opportuno rimedio lo quale per allora provedde che il Duca non possesse provvedere senza lo voto del Dottor Scudero allora Conselliere del vicerè et ora Regente in quessa Real Corte. Carta del Dtor. Ximénez al Co. de Italia, Balcanello de Xacca (Sciacca), 13 de Junio de 1598. A.H.N. Estado leg. 2200.

respaldo no lo obtuvo ya que desde Madrid se ordenó remitir la causa a la jurisdicción local, al tribunal del ducado, realizándose un juicio que fué una farsa y en el que los demandantes fueron castigados a penas de prisión. El conde de Olivares, sucesor de Alvadeliste, entregó 12.000 escudos para asegurar la vida de aquellos hombres, a pesar de lo cual uno de ellos fué brutalmente asesinado por los duques de San Giovanni y de Bivona y el hijo del último, el conde de Camerata (il piu ostinato rebelle del Regno). El doctor Ximénez, portavoz de los denunciantes en Palermo, pese a gozar de la protección de la Gran Corte, fué perseguido por los corchetes de la Inquisición y por los "sbirri" de una buena parte de la alta nobleza, de los duques de Bivona y San Giovanni, el marqués de Geraci y el conde de Camarasa siendo finalmente capturado y encerrado en los calabozos del Santo Oficio. Quizá lo más llamativo del caso era el empeño de la nobleza por evitar que los tribunales reales conociesen estas causas y ello porque al parecer todo el conflicto giraba en torno a unas tierras de jurisdicción real usurpadas por el baronazgo, el cual, trataba de impedir por todos los medios la pérdida de sus derechos jurisdiccionales, adquiridos por la violencia y con la protección de los inquisidores<sup>679</sup>.

El conde de Olivares, escribió al rey un conciso análisis de tal y como veía él la situación al llegar al reino en 1594. Era ya evidente que el Santo Oficio había posibilitado la creación de

---

<sup>679</sup> Ibidem.

un espacio legal que permitía la desigualdad jurídica de los individuos (que las leyes del Reino no permitían), gracias a ello, los titulados habían podido concentrar poder y enajenarlo de la autoridad real, incrementándose, en última instancia, los aspectos más radicales del feudalismo<sup>600</sup>. Para dar marcha atrás y someter el Reino al imperio de la ley era necesario separar Inquisición y Sociedad; si se impedía su participación en asuntos terrenales se la separaría de sus bases sociales, lo cual sólo sería posible reduciendo su actividad a la sola represión de la herejía<sup>601</sup>. Pero Madrid respondía con el silencio o, en el mejor de los casos, dando una de cal y otra de arena<sup>602</sup>. Los virreyes podían tomar sobre sí la responsabilidad de ejercer la violencia contra la creciente insumisión del Santo Oficio (siendo

---

<sup>600</sup> Manifiestamente le quieren (el tuero) por delitos cometidos, o porque los quieren cometer, o librar a otros de la pena de ellos, y para tiranizar la pobre gente en los lugares donde viven, i no guardar las leyes ni premáticas. Olivares a S.M., Palermo 12 de Mayo de 1594. A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>601</sup> Ibidem.

<sup>602</sup> Una Real Orden de 14 de diciembre de 1590 prohibió la familiatura a los titulados argumentando que "no es raçon que un officio tan Sancto como el de la Inquisicion sirva de capa de delinquentes y malhechores" (A.H.N. Estado leg. 2200 -s.n.-). La firmeza de esta resolución apenas duró unos meses, el "braccio militare" del Parlamento de 1591 condicionó la concesión de nuevos donativos a la derogación del decreto, a la limitación de la autoridad del virrey y al levantamiento y anulación de los procesos seguidos contra barones. Exigencias ante las cuales se plegó la Corona (Palermo, 13 de Junio de 1591, A.H.N. Estado leg. 2191 -s.n.-).

cautelosamente reprendidos desde la Corte<sup>663</sup>), pero a su vez debían afrontar un pulso de fuerza cuyas consecuencias no eran nada favorables ni a su prestigio ni a su autoridad (en 1590 los inquisidores tuvieron el "atrevimiento" -en palabras de los regentes de Italia- de excomulgar al virrey, por no hablar de la serie de excomuniones globales que padeció la Gran Corte<sup>664</sup>). De hecho la capacidad de respuesta y la iniciativa desarrollada por los inquisidores va a desbordar a las autoridades civiles<sup>665</sup>. El manto protector del fuero inquisitorial se extiende sobre la burguesía y las clases adineradas, la "gente potente": Carniceros, boticarios, molineros y "vendedores de cosas de comer" en general se zafan de ordenanzas y regulaciones de precios o concernientes a la calidad de los productos que trafican, los altos funcionarios se inmunizan contra "sindicatos"

---

<sup>663</sup> Por ejemplo, en el caso de un bandido, familiar del Santo Oficio, que fué ahorcado sin juicio por orden del virrey, con el fin de impedir que fuera reclamado por la inquisición, la Corte condenó la violencia con que había actuado el vicario regio aunque en sus motivos, "en lo demás", le dió la razón. Cdo. 3 de Octubre de 1589 y 5 de Marzo de 1590, A.H.N. Estado leg. 2200 - s.n.-.

<sup>664</sup> En sendas consultas del Consejo de Italia se denuncia la paralización de los tribunales por las censuras e inhibitorias que con sorprendente facilidad esgrimían las autoridades inquisitoriales así como se escandalizaba por los fútiles pretextos por los que virrey y Gran Corte fueron excomulgados. Ctas. de 6 de diciembre de 1593 y 28 de Marzo de 1594, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>665</sup> Incluso participando en el fraude a la Justicia ordinaria, así el 10 de Noviembre de 1593 el Consejo de Italia recogía un informe en el que se denunciaba la participación del Santo Oficio en el soborno y preparación de los testigos de descargo del conde de Musumeli, acusado de bandidismo y otros crímenes. A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

y visitas, morosos y defraudadores escapan a las asechanzas del fisco... la injerencia del Santo Oficio se filtra por todas partes hasta en materia de Maestros de inmundicia. Los tribunales, anegados de dificultades e impedimentos, se concentran casi exclusivamente en un solo empeño defenderse de las invasiones continuas de los inquisidores<sup>666</sup>.

Como consecuencia se produjo además una reacción en cadena, una "liberación" de otras fuerzas, que van a propiciar aún más el estado de confusión. Hay un incremento de la violencia feudal amparada en la ampliación de los ámbitos de protección. Los barones más inquietos daban refugio a los bandoleros y éstos actuaban como fuerza de choque cuando los nobles tenían contiendas entre sí, o con sus vasallos, o con el gobierno. Una de las tres circunscripciones administrativas del Reino, el Val de Noto va a encontrarse inerme ante los bandidos, en parte por la protección de que gozan y en parte por la postración de las autoridades provinciales -los capitanes de armas se encontraban presos en las cárceles del Santo Oficio pues pretendieron prender a varios cabecillas que resultaron ser familiares-. Pero, junto a la materialización de amplias redes de protección, el bloqueo del gobierno en lo que Olivares, textualmente, denomina "guerra doméstica"<sup>667</sup> va a reactivar las aspiraciones y demandas de otros grupos y corporaciones que disfrutaban de privilegios e inmunidades

---

<sup>666</sup> Informes del conde de Olivares de 17 de Julio y 5 de Agosto de 1594. A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>667</sup> Ibid. Palermo 27 de Enero de 1595.

y que demandan un grado de autonomía equiparable al Santo Oficio. La presión de esta multitud de "foros privilegiados" no es nueva, pero se acentúa considerablemente en esta coyuntura dando lugar a una insólita fragmentación del poder. Baste enumerarlos:

- Capitanías de tierra, artillería y armas.
- Auditor de la Gente de Guerra.
- General de caballería.
- Gabelotos de Aduanas y puertos.
- Almirall.
- Cruzada.
- Religión de San Juan (caballeros de Malta).
- Prelados y eclesiásticos.

Ello sin contar con las innumerables "libertades" de que gozan numerosas ciudades y "tierras" (comarcas)<sup>688</sup>. El problema fué lo suficientemente grave como para que el virrey Albadeliste, en 1592, tomara una decisión violenta y precipitada derogando todas las jurisdicciones por previlegiadas que sean, lo cual contribuiría a complicar más las cosas al no ser autorizado por la Corte<sup>689</sup>. Y aunque Olivares, en 1594, se jactase de que pese a todo la situación era perfectamente controlable menos en lo tocante a la Inquisición: por que lo del clero se remedia con la

---

<sup>688</sup> Informe de los inquisidores de Sicilia sobre los fueros privilegiados del Reino, 13 de Octubre de 1586. A.H.N. Inquisición libro 879 fol. 154 vo.

<sup>689</sup> El bando fué publicado el 14 de Octubre de 1593, vid. consulta del Consejo de Cruzada de 1594 (día y mes borrados). A.H.N. Estado leg. 2258 (s.n.).

Monarchia, y los de la Orden de Sanct Juan con la costunbre que ai de hecharlos del Reino, solo con los del Sancto Officio no ay remedio ninguno. Ello no dejaba de ser una baladronada, tanto el clero como la orden de San Juan quedaban fácilmente fuera de su alcance. Pues, como ha puesto de manifiesto Koenigsberger, las instituciones eclesiásticas irían desmarcándose cada vez más a partir de 1590 y nunca podría obtenerse una plena victoria (como la que esperaban lograr algún día contra barones y comunas) sobre un rival cuya última fuente de energía estaba más allá del alcance de cualquier gobierno civil en un país católico<sup>690</sup>. Y, aunque no nos ha sido posible profundizar en el problema de los fueros militares -de los que solo tenemos una vaga constancia-, el conflicto con las autoridades de Cruzada se muestra, en este sentido, claramente revelador. Los individuos encargados de la predicación y recaudación de la bula de Cruzada gozaban de algunos privilegios (tribunales propios con una jurisdicción limitada, que no alcanzaba a lo criminal, y derecho a portar armas) que los protegían y compensaban de lo expuesto de su trabajo, ya que transportaban dinero y bulas por el interior del Reino. No era raro el barón o bandido que desvalijaba a alguno de sus ministros apropiándose de dinero y bulas. Sus exenciones fiscales, su propia jurisdicción en esta materia y el permiso para portar armas tampoco pasaron desapercibidos para éstos; asociándolos a su fuero, la Cruzada sacaba ventajas inmediatas,

---

<sup>690</sup> La práctica... op. cit. p. 170.

no sólo como denunciaba el virrey "que lo venden y hallan quien les pague por tener libertad de delinquir y por no pagar lo que deben", sino como intercambio de favores, como garantía y protección inmediata y también como el respaldo social necesario para ampliar su autonomía: se ha extendido mucho el foro de la Cruzada así en querer tomar el comisario de aquel Reyno mayor potestad y jurisdiccion de la que le pertenece como en aver acrescentado el número de las personas de tal manera que vernia a ser otro foro de la Inquisición<sup>691</sup>.

### 3.-Una tardía rectificación, la Concordia de 1597:

A tenor de lo que hemos ido apuntando puede verse claramente que el gobierno de Quiroga se caracterizó por una doble actuación que por una parte concordaba con las posiciones de la Junta de Gobierno (en consonancia con el conde de Chinchón) y por otra mantuvo un carácter contemporizador e incluso protector sobre las posiciones autónomas del Santo Oficio de Sicilia, compuesto, no lo olvidemos, por "criaturas" suyas<sup>692</sup>. La duplicidad del cardenal

---

<sup>691</sup> Consulta del Consejo de Italia sobre la Cruzada de Sicilia, 14 de diciembre de 1594. A.H.N. Estado leg. 2258 (s.n.).

<sup>692</sup> En este sentido, aparte de los casos ya citados de Brugnol y Escudero, es llamativa su intervención para que fuese admitido como familiar de la Inquisición de Palermo el hijo mayor del regente Saladino, al cual se le hubo de dar además una dispensa especial por ser soltero. Madrid, 23 de Agosto de 1593. A.H.N. Inquisicion libro 359, fol. 158.



explica por una parte la actitud vacilante y dubitativa de la Corte, que por una parte exige un mayor control sobre la nobleza local y una mayor subordinación de esta a la autoridad de la Monarquía (encarnada en el virrey) pero por otra admite las medidas que propenden a su independencia y a la reafirmación de su poder, y también explicaría el que la actitud desafiante de los inquisidores no fuese impedida ni amonestada seriamente desde Madrid. Marañón apunta que si bien Quiroga emprendió después de la caída de Pérez una actividad política completamente subordinada al nuevo staff, nunca dejó de manifestar una posición ambigua e incluso ocultamente contraria al mismo, y como insinúa "se plegó, sin convencerse"<sup>693</sup>. Es pues probable, que la continuación de su "perezismo" no se manifestase en la lealtad a su antiguo patrón, sino en la prolongación de un conjunto de ideas y actitudes de gobierno y de compromisos adquiridos con su clientela, que explicarían la demora y falta de entusiasmo en la reforma de las relaciones de poder en Sicilia.

A la muerte del Inquisidor General, en Octubre de 1594, comenzaría a perfilarse una solución menos ambigua y más unívoca del conflictivo contencioso jurisdiccional que atenazaba el gobierno de Sicilia. La Junta Grande disponía ahora de todos los resortes del poder, dentro de ella, el Conde de Chinchón tenía en sus manos, sin intermediarios, el control del gobierno de Italia que quedaría siempre, a partir de este momento, en manos de los

---

<sup>693</sup> G. Marañón op. cit. vol. I pp. 107-109.

grandes de España<sup>694</sup>. Sin duda es a partir de 1595 -y no de 1598, año de la muerte de Felipe II- cuando, como dice textualmente Lynch, los grandes de Castilla "ganan la partida" haciéndose con el monopolio del control de la Administración de la Monarquía, y comienzan a ser desplazados del entorno del Monarca los secretarios y letrados para ser substituidos por una ambiciosa nobleza cortesana que inicia la andadura hacia su dominio absoluto de los resortes del poder de la Corona en el siglo XVII<sup>695</sup>.

Tanto Albadeliste como Olivares eran genuinos representantes de este grupo en ascenso y ambos asumían y reproducían los esquemas políticos y la sensibilidad de la nobleza castellana, ambos se consideraban a sí mismos representantes y administradores de unos dominios sobre los que la Monarquía extendía su manto protector, y que entendían que su único compromiso de aquella con sus dominios se reducía a una actividad legisladora y benefactora. Sobre ellos pesaba también la

---

<sup>694</sup> Chinchón además de ejercer el control de Italia y Aragón fué gobernador del Consejo de Italia hasta finales de 1596. Vid. Gil González Dávila.- Teatro de las grandezas de Madrid. Madrid 1623, fols. 447-448 (lista de presidentes de Italia). En la "Instrucción del Conde de Portalegre para Don Diego su hijo", escrita a mediados del siglo XVII, el conde, haciéndose eco de las opiniones y sensibilidad de su casta, escribía: (Los consejos y tribunales) tienen otra desgracia para mí: las Presidencias que convienen a eclesiásticos y letrados y son estas professions tan diferentes de la nuestra (la aristocracia) que no me puedo acomodar a los officios que estan entre la una y la otra. La Presidencia de Italia me parece la mejor porque alcanza lejos y a grandes Ministros y no es tan ocupada. B.C.S.C.V. Ms. 48, p.128.

<sup>695</sup> J. Lynch, op. cit. vol. II pp. 36-45.

tradición de la cultura política castellana en la que la nobleza era hechura del monarca y no comprendían, ni admitían, la idea del pacto o compromiso entre Rey y Reino tradicional en la cultura política catalano-aragonesa y de la Italia meridional<sup>696</sup>.

Curiosamente serán ahora las antiguas hechuras del cardenal, los regentes Brugnol y Escudero, quienes en una Junta formada al respecto en Marzo de 1595 asuman dichas ideas e inciten la adopción de medidas contrarias a las pretensiones del Santo Oficio y del baronazgo siciliano, pero, hemos de tener en cuenta que ambos se habían situado en el círculo del conde de Chinchón desde su llegada a la Corte, y lo mismo podemos decir de Ahedo, el feroz enemigo de Colonna, ahora situado en el bando virreinal y firme defensor del conde de Olivares desde su sede arzobispal de Palermo<sup>697</sup>. Ha habido un cambio de posturas y actitudes de individuos que estuvieron muy comprometidos con una opción, la inquisitorial, y que ahora adoptan una actitud opuesta, lo cual nos podría inducir a pensar en que se estaba llegando a un consenso amplio, en el que todas las partes deseaban dar fin al conflicto, pero creemos que no es exactamente esa la razón. Podemos considerar que se trataba de una "actitud de partido", de fidelidad y compromiso con los nuevos patronos. Así,

---

<sup>696</sup> Sobre la tradición política castellana vid. Jose Manuel Nieto Soria. Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla (siglos XIII-XVI), Madrid 1988 pp. 167-197; en cuanto a las actitudes de los grandes en los virreynatos de Italia vid. Bartolomé Yun Casalilla art. cit. pp. 89-95.

<sup>697</sup> Vid. Zapperi art. cit.

correspondiendo a las ideas "centralistas" y a la función asumida por los grandes, los regentes del Consejo de Italia propusieron una reforma radical de la Concordia de 1580 que, según ellos, los hechos se habían encargado de demostrar que era un instrumento jurídico inviable, causante del desorden reinante al proporcionar cobertura legal a las acciones de los inquisidores, y que había de ser reformado en una serie de puntos concretos: que no se diese la familiatura a los titulados y que el Santo Oficio no tuviese ninguna jurisdicción sobre los delitos de lesa Majestad, sedición, nefando y rapto o violencia hecha a mujer<sup>698</sup>. No sabemos con certeza si fué a partir de este momento cuando en Madrid se toma la resolución de formar una Junta cuyo objeto sería la creación de un marco legal apropiado, una nueva Concordia.

Paralelamente, se comenzó un intento serio de abordar el problema en profundidad y en todos sus aspectos, además de la cuestión del Santo Oficio, y así, por ejemplo, se reunió una Junta formada por miembros de los consejos de Italia y Cruzada que dieron una solución jurídica que restablecía la autoridad del virrey, imponía serias limitaciones a la concesión del fuero y restringía drásticamente el número de sus oficiales en el Reino, y no por casualidad se calcó el modelo imperante en Castilla para dar fin al litigio<sup>699</sup>.

La Junta formada en la primavera de 1595 no sólo la

---

<sup>698</sup> Cdo. 24 de Marzo de 1595. A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>699</sup> Real resolución, 3 de Septiembre de 1596, A.H.N. Estado leg. 2258 (s.n.).

componían representantes de los consejos de Italia (los ya citados Brugnol y Escudero) e Inquisición (el doctor Juan Alvarez de Caldas y el licenciado D. Juan de Zúñiga) sino que fueron llamados a la Corte el doctor Páramo del tribunal del Santo Oficio de Sicilia, el barón de Santa Cruz, maestro racional del Reino y Alonso de Franchis, promotor fiscal de la Gran Corte. Pese a su aparente objetividad, ya que incluía a todas las partes del conflicto, había una clara mayoría partidaria de someter al Santo Oficio a la autoridad virreinal. La Suprema, tras la desaparición de Quiroga, se caracterizara por la pérdida de su autonomía subsumiéndose al seguimiento de las directrices políticas del nuevo "staff"<sup>700</sup>, y por ello la nueva Concordia se elaboraría sin demasiadas resistencias siguiendo una filosofía eminentemente pro-viceregía. La "Concordia de Madrid" publicada el 20 de Marzo de 1597 supondría, ahora, el triunfo del partido virreinal sobre el inquisitorial y satisfacía plenamente los criterios de la Corte<sup>701</sup>:

- Se reduce a 100 el número de familiares.
- Se prohíbe el acceso de barones y titulados al fuero inquisitorial.
- Se prohíbe portar armas a los familiares.

---

<sup>700</sup> Ricardo García Cárcel. - "Trayectoria histórica de la Inquisición valenciana", en Pérez Villanueva op. cit. pp.432-433.

<sup>701</sup> "Consultas originales que hizo la Junta los años 1595 y 96 y que resultó en la Concordia de 1597", A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.) y publicada en Pragmaticarum Regni Siciliae Novissima Collectio. (compiladas por R. Potenzano, P. Amico, C. Fimia), Panormi 1636, vol. I pp. 74-81.

- Se prohíbe al Santo Oficio el amparo y protección a criminales.
- A los inquisidores se les retira la facultad de excomulgar a las autoridades civiles.
- Se enajena al Santo Oficio toda competencia en materia criminal, reservándose exclusivamente esta competencia a los tribunales del Reino que podrán procesar a los familiares encausados en los delitos criminales.

A primera vista, el conflicto parecía resuelto de forma definitiva, sin embargo surgirían fuertes resistencias que harían fracasar la nueva Concordia. Por un lado el contundente rechazo de la nobleza siciliana, que cabría calificar de auténtica "Fronda nobiliaria"<sup>702</sup>, y por otro la debilidad e inestabilidad del centro director de la Inquisición en la Corte, el Consejo de la Santa y Suprema Inquisición, que entre 1595 y 1608 es dirigida consecutivamente por seis inquisidores generales y que, en esta rápida sucesión, sufriría la renuncia de dos de ellos (Portocarrero en 1599 y Niño de Guevara en 1602)<sup>703</sup> todo lo cual facilitaría la resistencia de los inquisidores de Palermo, quienes demoraban la aplicación de la Concordia aprovechando las discontinuidades de la Suprema (llegando incluso a una abierta contestación al recurrir a Roma para que diese un veredicto en

---

<sup>702</sup> V. Sciuti Russi.-Il Governo della Sicilia. Napoli 1984, pp. xl-xliii.

<sup>703</sup> Ricardo García Cárcel art. cit.

algunas cuestiones conflictivas<sup>704</sup>).

La reacción de la nobleza se caracterizó por su mimetismo para aprovechar los vacíos de la nueva legislación y por otra parte, manteniendo un auténtico pulso de fuerza desde el Parlamento, reclamando al Monarca no sólo el abandono de todo intento de sometimiento sino también la concesión de amplísimos privilegios que la harían prácticamente invulnerable. La connivencia del Santo Oficio y el baronazgo, y el apoyo mutuo fué sumamente provechoso a la hora de desarticular las pretensiones del virrey. En las primeras reuniones de la Junta, aunque los representantes de la Inquisición apenas opusieron resistencia a la derogación de la Concordia de 1580, se había manifestado tímidamente esta afinidad cuando el doctor Álvarez de Caldas y el licenciado Zúñiga rogaron que no se sancionase la definitiva separación entre Santo Oficio y nobleza. Ambos admitían que si bien la Inquisición había mantenido con firmeza su autoridad en el resto de los dominios la Monarquía sin el concurso de los titulados, en Sicilia la situación creada, en base a la costumbre y la tradición, desaconsejaba el que en adelante sólo pudiese servirse de "hombres baxos" puesto que resultaría ser "estimada en poco la Inquisition, y no se poder hazer muchas excuciones y prisiones sino es con mucha difficultad, que antes se hazían

---

<sup>704</sup> Vid. carta del duque de Sessa al duque de Maqueda, en la que notifica la decisión de la Santa Sede de dar la razón al virrey en la competencia jurisdiccional sobre el "pecado nefando" y en la que afirma tener la impresión de que el Santo Oficio se vale de su doble condición para recurrir a Madrid o a Roma según le convenga. Roma, 17 de Abril de 1599, A.H.N. Estado leg. 2200.

fácilmente, por ser aquella tierra tan montuosa<sup>705</sup>. Proponían que para mantener la firmeza y autoridad del Santo Officio se reservasen 30 familiaturas a otras tantas casas de la nobleza, a los titulados más poderosos, con voz en el Parlamento<sup>706</sup>. Y la contestación del "bracchio militare" en el Parlamento no deja dudas sobre la implicación del fuero inquisitorial en la cobertura jurídica necesaria para garantizar el éxito de la reacción feudal en el Reino, así a la petición de que se restaure la Concordia de 1580 se une la de reservar a la nobleza la presidencia de todos los tribunales, que en ellos todos los cargos y oficios se provean en caballeros y titulados, y que las decisiones tomadas por el Inquisidor de Sicilia no puedan ser revisadas por el virrey<sup>707</sup>.

Esta alianza, materializada desde hacia ya varias décadas, se mantuvo a pesar de la Concordia, y su perpetuación se debería a la falta de una firme voluntad política por deshacerla. Ni la nobleza siciliana ni el Santo Officio habían perdido de un día para otro todos sus partidarios en la Corte y los flujos y reflujos faccionales aunque no apareciesen de una forma tan nítida y tan directa como hemos visto en páginas anteriores

---

<sup>705</sup> Cdo. 25 de Mayo de 1595, A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>706</sup> Ibidem.

<sup>707</sup> Gracias que pide el Parlamento de Sicilia, 26 de Mayo de 1597, A.H.N. Estado leg. 2200 y "Copia de un capítulo de las Gracias porque supplicó el Reyno de Sicilia a S.Md. en el Parlamento del año 1597" en ibid. leg. 2169.



tampoco habían desaparecido de la vida política cortesana<sup>708</sup>.

El duque de Maqueda, primer virrey de Felipe III, escribía el 9 de Septiembre de 1599 una definición del familiar aristocrático: el señor de la Baronía, el que goza la renta, el tirano del lugar, el inquieto perpetuo y quieren que estos tales gozen porque son diabólicos<sup>709</sup>. Nada se había conseguido, la Concordia era papel mojado y la nobleza gozaba masivamente de ella. Las razones del fracaso las daría el mismo virrey en un informe fechado en Mayo del año anterior, en su opinión, nada podía hacerse si no había voluntad entre los interlocutores para atajar el problema<sup>710</sup>, y en concreto responsabilizaba a la Suprema, a la que en 1599 no duda en lanzar duras acusaciones: suelen tener por Inquisidores los que mas excesos hazen en esta materia y que sus decisiones provenían de los intereses que con particulares tienen<sup>711</sup>. Y cuatro días después de este alegato volvía a insistir pronunciándose claramente contrario a la presencia de la Inquisición, innecesaria y perturbadora, en un territorio en el que no existían herejes:

Muchas son las cosas que castigar y que proveer y que conviene al servicio de V.Md. acudir con tiempo a que se haga Justicia y se eviten occassiones de escandalos y alteración que es de mucha ymportancia en un Reyno tan remoto de su real Corte, tan cumplido de delitos, de tantos animos inquietos, estar abierta una

---

<sup>708</sup> Vid. Aymard art.cit. y Yun Casalilla art.cit.

<sup>709</sup> A.H.N. Estado leg. 2200 (s.n.).

<sup>710</sup> Ibidem. Palermo, 18 de Mayo de 1598.

<sup>711</sup> Ibidem. El duque de Maqueda a S.M., Palermo 23 de Abril de 1599.

casa con amparo de bonetes y coronas y estolas y cruces para los enemigos de la Justicia, deservidores de V.Md., perturbadores de la paz acostumbrados a delinquir. En efecto es oy Officio de malos ser familiar<sup>712</sup>.

Al entrar en el siglo XVII la Monarquía no había conseguido erradicar ni reducir los problemas jurisdiccionales entre sus autoridades delegadas en el Reino de Sicilia. En los primeros años del reinado de Felipe III ya estaban profundamente arraigados problemas que, tradicionalmente, se habían emplazado en la mitad del siglo XVII:

- La desconfianza de los virreyes ante los mandatos de la Corte, que, como Maqueda había escrito profundamente irritado cuando él y la Gran Corte fueron excomulgados, facilitaría que actuaran por su propia cuenta "desengannado del poco effeto que á sido el de la Junta"<sup>713</sup>.

- La independencia del Santo Oficio que, como a finales del siglo XVII refiriera fray Girolamo da Caltanissetta, se convertiría en un hecho irreversible: gli inquisitori sono di tanta autorità che allo spesso non osservano li comandamenti de viceregi<sup>714</sup>.

Es lo que De Stefano califica como desnaturalización del Santo Oficio (Snaturarsi del tribunale del Sant'Ufficio), convertido en báculo de la nobleza a la que facilita su independencia e inviolabilidad mientras que los inquisidores

---

<sup>712</sup> Ibidem. 27 de Abril de 1599.

<sup>713</sup> Ibidem. 28 de Marzo de 1599.

<sup>714</sup> Citado por Francesco de Stefano. - Storia della Sicilia del Secolo XI al XIX. Bari 1948, pp. 127-128.

recibían de ella "aquella seguridad que le conviene"<sup>715</sup>. Un viajero inglés del siglo XVIII constataba, desde un punto de vista muy romántico de la temperamentalidad siciliana, esta adaptación inquisitorial al humor de la nobleza:

Los Inquisidores que llevan demasiado lejos su celo, acaban siendo asesinados, sobre todo si interfieren la conducta y opiniones de la nobleza<sup>716</sup>.

---

<sup>715</sup> Ibidem. pp. 141-143.

<sup>716</sup> Brydone.-Voyage en Sicile et à Malthe. Amsterdam 1775, citado por Leonardo Sciascia.- Muerte del Inquisidor. Barcelona 1983, p.252 y nota 49.

CONCLUSIONES:

EL CONSEJO DE ITALIA Y EL GOBIERNO DE LOS  
DOMINIOS ITALIANOS DE LA MONARQUIA HISPANA  
DURANTE EL REINADO DE FELIPE II.

(1556-1598)

## CONCLUSIONES

La estructura de la organización administrativa y de gobierno de los dominios italianos de la Monarquía Católica, se generó, a finales del siglo XV sobre una doble dinámica Rey-Reino, en donde se complementaban las aspiraciones y necesidades de la Corona con las de los territorios.

La Corona de Aragón, se conformó como un ente político peculiar a lo largo de los siglos XII y XIII, formado por una agregación de diversos dominios cohesionados en torno a un príncipe común a todos ellos, el rey de Aragón. El soberano lo era de todos los territorios que la componían y de cada uno de ellos en particular. En el siglo XV esta débil unidad se cimentó y reforzó con la creación de vínculos legales que impedían su desmembramiento y garantizaban su unidad, bajo esta unidad patrimonial e indivisible, en la que los territorios mantenían sus rasgos individuales, se encuadraron Aragón, Cataluña, Valencia, Mallorca, Cerdeña, Rosellón y Cerdeña. La confederación

aragonesa tenía como finalidad impedir los desmembramientos y particiones dinásticas de los dominios patrimoniales de la Casa de Aragón, sin embargo, el Reino de Sicilia, pese a los reiterados intentos de las Cortes Generales de la Corona de Aragón, no se adscribió a este vínculo<sup>717</sup>.

El Reino de Sicilia, insistió siempre en tener un re separatu, dependenti di la sua Signoria, procurando mantener como únicos vínculos con la Corona de Aragón el hecho de tener un príncipe de la dinastía aragonesa<sup>718</sup>. Esta resistencia, y la tenaz lucha del Parlamento por preservar la independencia del Reino, obligó a los monarcas aragoneses a reafirmar su vínculo personal con el Reino, un vínculo directo Rey-Reino que no pasaba por las estructuras comunes a la Corona de Aragón y que era la base sustantiva de la independencia siciliana<sup>719</sup>.

Al formarse los cuadros asesores del monarca y configurarse la Curia Regia de los reyes aragoneses, estas peculiares condiciones de adscripción al patrimonio de la corona, implicaron un tratamiento diferenciado en la misma, manteniendo sus usos cancellerescos propios ajenos a los comunes a toda la Corona. Asimismo, cuando Fernando el Católico reorganizó su Curia fundando el Consejo de Aragón en 1494, éste no tuvo competencias definidas sobre Sicilia. Nápoles, incorporado en 1506, también

---

<sup>717</sup> Juan BENEYTO.-Historia... op.cit. pp.351-358, Francesco de STEFANO op.cit. pp.91-93.

<sup>718</sup> Gina FASOLI arts.cits.

<sup>719</sup> Jaime VICENS VIVES.-El príncipe... op.cit. pp.11-30.

quedó al margen de integrarse plenamente a la estructura de la Corona de Aragón, creando el monarca un Consejo específico para asesorarse en las materias de aquel Reino, el Consejo de Nápoles o Consejo Collateral. Con ello, los Parlamentos de ambos reinos habían conseguido un tratamiento específico y diferenciado, asimismo, las fuerzas políticas de ambos territorios conscientes de la necesidad de participar en la toma de las decisiones que les afectaban pidieron y obtuvieron del monarca la inclusión de un consejero siciliano y otro napolitano en su Consejo para que le asesorasen en lo concerniente a dichos Reinos<sup>720</sup>.

Este modelo fué asumido por Carlos V, para quien, como ha subrayado Headley, la noción de Imperio se desarrollaba en el respeto a la diversidad que lo conformaba, a la asunción de los derechos particulares y a las estructuras institucionales de los diversos territorios que lo componían<sup>721</sup>. Esta noción se fundamentaba en las bases establecidas por los monarcas de la Corona de Aragón y, sobre todo, de Fernando El Católico. Así, sobre las premisas establecidas por este monarca, el Emperador acoge en su Consejo a consejeros pertenecientes a los organismos asesores del soberano existentes en cada dominio, sirviéndose del consejo de letrados milaneses, napolitanos y sicilianos, gozando y manteniendo Sicilia, Nápoles y Milán un status diferenciado del resto de los territorios patrimoniales de la Casa de Austria.

---

<sup>720</sup> Manuel RIVERO. - "El Consejo..." art.cit.

<sup>721</sup> Op.cit. pp. 10-13.

Sin embargo, aunque los letrados italianos presentes en la Corte Imperial actuaban como garantes de los intereses de sus dominios de origen, asesorando al monarca en conformidad al respeto de sus ordenamientos jurídico-constitucionales privativos, la forma de su selección y el carácter privado de su despacho con el Emperador, modificaron sustancialmente este primer diseño de su función.

Al depender tanto su selección como su carrera judicial de los proreges, los regentes se convertían fácilmente en sus creatures actuando como agentes viceregios ante el monarca. Chabod, al observar esta dependencia, constató que la influencia de los regentes era relativa, técnicamente eran el vehículo por el que la voluntad del Emperador se canalizaba, dominio por dominio, dentro de las normas jurídicas de cada uno de ellos; pero si de la persona de Carlos V emanaba la casi totalidad de las decisiones, el sistema resultaba inoperante al ser formuladas con el asesoramiento de consejeros dependientes de los virreyes, los cuales, en última instancia, las orientaban a su favor<sup>722</sup>.

Esta situación, exigió una reforma y un replanteamiento de la presencia y funciones de dichos regentes en la Corte. Al ascender Felipe II al trono, y en un corto proceso que abarca tres años, de 1556 a 1559, se configura sobre la agrupación de dichos consejeros el Supremo Consejo de Italia. Con su fundación se articulaba el despacho de los negocios italianos en un espacio

---

<sup>722</sup> Lo Stato... op.cit. p.145.



concreto, se institucionalizaba y reglamentaba la presencia de estos consejeros con vocación de permanencia, y se otorgaba a Italia una singularidad propia dentro de los territorios de la Monarquía<sup>723</sup>.

Despejada la cuestión de los orígenes del Consejo de Italia y su proceso de fundación, pasamos ahora a evaluar las características del mismo, y sus funciones más reseñables. Lejos de representar, como vimos, un acto emblemático del "centralismo castellano" y de la marginación de la Corona de Aragón, nos encontramos ante un acontecimiento que se enmarca en el proceso de articulación y concentración de poder en la Corte, proceso que en nada se asemeja a lo que pudiéramos denominar como centralización administrativa.

Como ha constatado Hespanha, a partir del siglo XV los monarcas fundamentan su estrategia política en campos ajenos al jurídico constitucional: procurando construir espacios de poder en los que su posición fuese más favorable<sup>724</sup>, espacios donde la corona tiene una función arbitral, ofreciendo beneficios a cambio de sujeciones e imponiendo sus modelos de conducta. El rey

---

<sup>723</sup> Vid. capítulos 1 y 2, y epígrafe 10 del capítulo 3.

<sup>724</sup> Antonio Manuel HESPANHA. -Vísperas del Leviatán. Madrid 1989 pp.412-414.

dispone de un "capital simbólico" cuya distribución crea dependencias y coloca bajo su control a las fuerzas políticas, convirtiéndolo en un poder preeminente: el servicio a la persona del rey otorga prestigio social, la realeza dirime los asuntos de legitimidad y transmisión feudal reforzando su preeminencia, a través del gobierno del patrimonio regio, hace uso de una importante fuente de remuneración concediendo cargos civiles, militares y eclesiásticos, atribuyendo derechos y monopolios, otorgando gracias, mercedes, jurisdicciones, rentas, etc...

A través del patronazgo real la Monarquía refuerza y fortalece su autoridad ejerciendo el monarca como máximo patrono, la proliferación de nombramientos públicos, por ejemplo, refleja generalmente el deseo del gobernante de recompensar a sus seguidores y alentar a sus apoyos<sup>725</sup>. Como ha indicado Elliott, la Corte, sobre todo desde la instauración del ceremonial borgoñón en 1548, se convierte en un "centro ejemplar", en donde el servicio personal al monarca se combina con las obligaciones y las tareas de gobierno, el servicio al rey se convierte en fuente de prestigio y de promoción. Estar junto a la persona real, gozar de su confianza, de su favor, supone participar en la distribución de estos beneficios<sup>726</sup>.

Al acceder Felipe II al trono, su staff impone una dinámica

---

<sup>725</sup> John LAW.-"El príncipe renacentista", en Eugenio GARIN ed...-El hombre del Renacimiento. Madrid 1990 pp.39-45.

<sup>726</sup> John H. ELLIOTT.-España y su mundo. Madrid 1990 pp. 183-190.

concentradora del poder real en la Corte, intención que fué manifestada en torno a 1551 y culminó con el asentamiento permanente de la Corte en Madrid en 1561<sup>727</sup>. Durante el reinado de Carlos V, la Corte itinerante del Emperador no era la única fuente de patronazgo, coexistiendo otros centros de poder, como eran los constituidos en las cortes virreinales de Italia. D. Pedro de Toledo, por ejemplo, utilizó la técnica denominada por Burke como síndrome Versalles para agrupar junto a sí a la alta nobleza napolitana y tenerla bajo su control, alejándola al mismo tiempo de sus bases de poder local y hacerla dependiente del prestigio y los beneficios inherentes a la permanencia en la Corte de Nápoles<sup>728</sup>. Los proreges de Italia, por su carácter de Alter Ego del rey, al desdoblarse en ellos la persona del monarca, disponían de las mismas fuentes de patronazgo que aquel e incluso llegaban a competir con él. En una situación de ausencia temporal del monarca, este problema tenía una importancia menor, pero al establecerse de forma permanente, se originan serios problemas de solapamiento. Así, la actividad de concentración de las prerrogativas reales tenía por un lado un carácter de necesaria clarificación funcional, expresada en la Pragmática de los Oficios de Nápoles de 1557 o en el Decreto de la provisión de Oficios de Milán de 1560, en donde se expresa el

---

<sup>727</sup> Alfredo ALVAR EZQUERRA.-Felipe II, la Corte y Madrid en 1561. Madrid 1985, p.16.

<sup>728</sup> Peter BURKE.-"El Cortesano", en Eugenio GARIN ed. op.cit. pp.138-144.

deseo de la Corona de evitar una superposición que hacía que en muchas ocasiones se concediesen dos veces los oficios, rentas, beneficios y mercedes, pero por otra parte, tendían a fortalecer un único centro de poder en la Corte, junto al monarca.

Mediante las pragmáticas de los oficios, de los asensos feudales, de la concesión de oficios y beneficios eclesiásticos, etc... se trasladaron de los proreges a la Corte de Felipe II unas importantes fuentes de patronazgo, que obligaron a los grupos de poder italianos a trasladar sus efectivos al espacio cortesano, ya fuera personalmente o a través de agentes. Dentro de este proceso, se enmarca la fundación del Consejo de Italia, institución a través de la cual Felipe II podrá articular las prerrogativas arrebatadas a los proreges.

La Sociedad de Corte, se beneficia del regio patronazgo y adquiere una posición especial, posición que resumimos en las siguientes palabras de Elias:

Todo lo que venía de las amplias posesiones reales, del reino, tenía que pasar por el filtro de la Corte, antes de que pudiera llegar al rey; todo debía censurarlo la Corte, antes de que, de parte del rey, llegara al país<sup>729</sup>.

Este aserto, que procede del análisis de la Corte francesa, tiene validez en el caso español. El carácter peculiar de filtro

---

<sup>729</sup> Norbert ELIAS. -La Sociedad... op.cit. p.61.

entre Rey y Reino de la Corte, lleva a que se configuren facciones que luchan por restringir el acceso a la persona del rey, y monopolizar el disfrute del gobierno del patronazgo real. El Consejo de Italia tiene unas funciones definidas, las cuales resumimos sintéticamente citando textualmente una relación anónima de los consejos de Felipe II:

Oyen en este Consejo de la governacion de Ytalia y hacen mercedes de ventajas a la gente de guerra que está en los dichos Reynos. Y proveen gobernadores y justicias en las ciudades de los dichos Reynos y dan títulos a señores, todo con consulta de Su Magestad. Y en este Consejo sólo se trata de las cosas de esta dicha Ytalia<sup>730</sup>.

El Consejo de Italia es, por las atribuciones conferidas en las instrucciones de 1559, un importante resorte de patronazgo. Este carácter determinará en gran parte su evolución y transformaciones a lo largo del reinado. El Consejo de Italia se crea no sólo para concentrar las prerrogativas reales delegadas en sus Alter Ego, sino también para satisfacer las necesidades de control de fuentes de patronazgo por una facción emergente en la Corte, que asciende con el cambio de monarca y que se forma en torno al príncipe de Eboli, privado de Felipe II. La creación del Consejo no se produce tras una decisión que atienda a un proyecto previo, meditado y debidamente organizado, sino que se va formando con una cadena de decisiones que se producen al tiempo

---

<sup>730</sup> Relacion de los consejos que Su Magestad tiene en su Corte de ordinario y de que se sirve siempre, que en todos son XIII en número. S.d. reproducido en J. A. ESCUDERO.-Los Secretarios... op.cit. vol. IV Documento 134 p.969.

que el staff de Felipe II va reemplazando al de Carlos V. En 1556 se da el primer paso, con la creación de la Secretaría de Italia, conferida a Vargas (un ebolista significado) en detrimento de las aspiraciones de Gonzalo Pérez ligado al antiguo staff del Emperador; Figueroa, consejero para los asuntos italianos de Felipe II se hace cargo de la dirección del equipo de consejeros italianos en la Corte hasta que en 1558 se crea la figura de un presidente de los mismos, cargo conferido al suegro de Ruy Gómez, el duque de Francavilla y, finalmente, se crea "oficialmente" el Consejo al darle el monarca sus instrucciones en 1559.

La primera etapa del Consejo, que abarca veinte años (de 1559 a 1579), está marcada por la facción ebolista, sin embargo, desde la muerte de Ruy Gómez en 1573, ya se insinúan movimientos de cambio en la Corte. El enfrentamiento entre los secretarios reales Antonio Pérez, "heredero político" de Eboli y Mateo Vázquez, producido por la reestructuración cortesana y la lucha por ocupar el vacío dejado por el príncipe en el disfrute del favor real, repercutirá en la estructura del gobierno de Italia, generando su reforma en 1579.

Mateo Vázquez y el conde de Chinchón, "vencedores" en la lucha contra Pérez y su círculo, denuncian la situación caótica y los abusos cometidos a través de la manipulación con fines privados en detrimento de los intereses de la Monarquía. Acusaciones legítimas pero que, en dicho momento, apuntaban directamente contra sus rivales, con ello se reabrieron los procesos de Visita (iniciados y abandonados en el cambio de

reinado) y se inició la reforma del Consejo entremezclada con la competencia por cubrir los vacíos dejados al fallecer el secretario Vargas y el presidente, el príncipe de Mélito.

Vázquez y Chinchón, contraponían al ejercicio anterior un carácter rigorista, ejemplar y escrupuloso en el servicio a la Monarquía que oponían al interés privado, al medro personal y al "deservicio" que habían caracterizado, según ellos, el periodo ebolista. Coherente con esta formulación consiguieron de Felipe II el nombramiento del cardenal Granvela como presidente de Italia; el cardenal era una figura emblemática, consejero de Carlos V y con un reconocido prestigio, tanto por su virtud como por sus dotes organizativas, era la persona adecuada para hacerse cargo de un reformado Consejo de Italia, reestructurado y dotado de nuevas instrucciones.

Sin embargo, el nuevo staff pronto entró en abierta discrepancia con la política emprendida por Granvela, independiente y dispuesto a llevar a cabo su concepto plurinacional de Monarquía, irritó y puso en su contra a quienes habían facilitado su ascenso en la Corte. El conde de Chinchón, tesorero del Consejo, valiéndose del apoyo de D. Juan de Zúñiga fué introduciéndose en el control del gobierno de Italia en detrimento del cardenal, consiguiendo hacerse con él al crearse la Junta de Noche, en donde monopolizó el despacho de los negocios italianos con el monarca, arrinconando a Granvela.

El periodo marcado desde la muerte de Granvela en 1586 hasta el fallecimiento de Felipe II en 1598, está dominado por la

figura de Chinchón. La Junta de Noche se superpone a la estructura consiliar y desde ella, un reducido staff se hace con el control de la Monarquía. Esta situación expresada por Alamos de Barrientos, era prácticamente una "privatización" del gobierno:

que excuse toda manera de juntas para las cosas públicas o particulares, o toquen particularmente a Vuestra Majestad o no le toquen, sino que las deje correr en los tribunales ordinarios que tienen señalados desde su primera institución para aquellas materias (...) Y aún ha sido esta doctrina de príncipes prudentes, que no es bien meterse ellos en la resolución de todos los negocios, quitándolos de su corriente ordinaria, llevados quizá de la ambición de particulares, que por este medio quieren tener más parte en ellos<sup>731</sup>.

Esta situación dejaría sentadas las bases para el futuro establecimiento del valimiento. Entre 1586 y 1595, el Consejo de Italia fué presidido interinamente por el Inquisidor General D. Gaspar de Quiroga, antiguo "perezista" recuperado por Chinchón para valerse del potencial que el Santo Oficio suponía como medio de control político y social. Pero de hecho, quien ejerció el control de Italia fué Chinchón que propugnó la reforma de la secretaría del Consejo en 1595, liquidando por una parte la preeminencia y el prestigio de los secretarios y por otra, asegurando el despacho con el monarca sólo en manos del presidente, siendo Chinchón gobernador del Consejo entre 1595 y 1597, año en que se proveyó la presidencia en el conde de

---

<sup>731</sup> Baltasar ALAMOS DE BARRIENTOS.-Discurso político al rey Felipe III al comienzo de su reinado. ed. Modesto Santos, Barcelona 1990 pp.91-92.



Miranda. El periodo "Chinchón" corresponde al asalto de los grandes por el monopolio de los cargos de la Monarquía, y por su control exclusivo del patronazgo real, características que señaló Lynch como propias de la Monarquía a partir de Felipe III y que comenzaron a pergeñarse en el llamado segundo ministerio de Felipe II.

Al ascender Felipe II al trono de su padre se puso en marcha todo un dispositivo de control que suponía la realización práctica de anteriores intentos efectuados durante el reinado de Carlos V. El nuevo staff dispuesto a llevar a cabo una revisión ejemplar de las deficiencias y los fracasos del equipo anterior, al que sustituían, intentó por una parte terminar las inacabadas Visitas de Italia, y, por otra, la implantación de la Inquisición española en Italia.

Ambas medidas iban destinadas a reforzar el control de la Corte sobre los territorios y complementaban la reasunción de las prerrogativas regias que habían sido delegadas en los proreges. Las Visitas, planteadas como mecanismos de corrección de los desajustes administrativos, hubieron de ser abandonadas en las dos intentonas de 1560 y 1580 al ser entendidas como mecanismos de represalia y provocar el desprestigio y la pérdida de autoridad de las instituciones locales de la corona. El establecimiento de la Inquisición en Nápoles y Milán fracasó por

el desinterés de los proreges y la oposición de las fuerzas políticas locales, conscientes de que la implantación del Santo Oficio al modo di Spagna supondría la pérdida de su propia autonomía, y sobre todo, la pérdida del monopolio del control social por parte de los grupos privilegiados.

La Inquisición se establecía como una "superestructura de control", sirve como catalizador del equilibrio de poder en los dominios italianos. En Sicilia, donde se logra implantar, la administración pública se cubría casi toda con naturales del Reino. El Santo Oficio vigilaba y contrapesaba la autonomía de la magistratura local, impidiendo que ejerciese el monopolio de la coacción con sus tribunales, su jurisdicción y su derecho, y también daba cobertura a la nobleza para que mantuviese su preeminencia social, dándose una dualidad de estructuras de poder que, teóricamente debían compensarse.

Pero esta dualidad, lo único que va a provocar es una pugna constante entre el poder civil y el inquisitorial por obtener la preeminencia, pugna que va depender en buena medida de las fluctuaciones faccionales cortesanas y del apoyo de las élites locales, y que se plasmará en las interminables disputas jurisdiccionales que no serán resueltas ni en la Concordia de 1580 ni en la de 1597, dependiendo su aplicación más de la fuerza de uno de los bandos que de su carácter normativo, por lo que serán incumplidas o solamente parcialmente cumplidas. A la postre, estas debilidades estructurales serán aprovechadas por los grupos privilegiados para zafarse de la tutela de la corona y

hacer valer sus intereses particulares.

Los conflictos jurisdiccionales de Sicilia son síntoma, no causa, de las contradicciones de un sistema organizado sobre el equilibrio de todas sus partes, equilibrio regulado por la preeminencia de la corona sobre un vasto entramado de interrelaciones recíprocas y compromisos que le conferían una frágil estabilidad en la jerarquización de sus órganos de poder. La Monarquía, si bien estaba dotada de un complejo entramado institucional, reglamentado y con una disciplinación de su actividad, compartía también una articulación paralela con profundas caracterizaciones privadas. Generalmente, y como hemos podido ir apreciando, los cargos y oficios reales adquirirían mayor o menor poder dependiendo de las personas concretas que los ejercían, de su situación en la "redistribución" del favor real. Las atribuciones y competencias de los ministros y demás servidores de la Monarquía, dependían, más que de una norma prefijada, de su situación en amplias redes de protección que nacían del patronazgo real, de cadenas de relaciones privadas establecidas entre individuos, familias, patronos y clientes. Esta situación, la podemos resumir, para finalizar, en lo que Wolf ha definido como el núcleo y la periferia de las sociedades complejas:

Existen recursos políticos que son fundamentales para el funcionamiento del sistema y que éste tratará de mantener bajo su control, pero existen también recursos y organizaciones cuyo control directo resulta demasiado costoso o difícil y, en esos casos, el sistema cede su soberanía a otros grupos que compiten

con él y a los que permite actuar en su seno<sup>732</sup>.

Existe una articulación "real" del poder diferente a la articulación "legal"; las tramas privadas entre individuos, las relaciones de patronazgo y clientela, se establecen formal y normalmente, e incluso son proclamadas con orgullo en el ámbito personal (recuérdese la correspondencia de Eholi o Quiroga con sus hechuras y criados). Sin embargo, carecen de un reconocimiento público y legal. Esto nos lleva a una tremenda ambivalencia, puesto que el poder no se articula exclusivamente sobre principios abiertos y reconocidos, ni sobre principios únicos e inequívocos, y por lo tanto el concepto "corrupción" es confuso y resbaladizo. "Corrupción": denominación contemporánea según Casey, que no entiende la no separación de los espacios público y privado de esta sociedad, cuyos "usos sociales" cifran las obligaciones de los individuos en una compleja maraña de vínculos y lealtades<sup>733</sup>.

Madrid, 12 de Abril de 1991.

---

<sup>732</sup> Eric R. WOLF.-"Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en Eric R. WOLF ed.-Antropología social de las sociedades complejas. Madrid 1980 p.19.

<sup>733</sup> James CASEY.-Historia de la familia. Madrid 1990 pp.41-45, Ernest GELLNER.-"Patronos y clientes", en E. GELLNER ed.-Patronos y Clientes. Gijón 1986 pp.12-14.

APENDICE I: ESTRUCTURA Y CARGOS DEL CONSEJO DE ITALIA

# 1.-PRESIDENTES Y GOBERNADORES:

La presidencia del Consejo de Italia fué definida en el título otorgado al primer presidente del organismo en 1558 como cabeza del Consejo, asumiendo la potestad de Protonotario y Gran Camarlengo del Reino de Nápoles, cargos que le conferían legitimidad para tal presidencia e implicaban la continuidad de la tradición en el gobierno de los dominios italianos<sup>734</sup>. Hasta entonces, parece ser que la dirección de la actividad de los regentes italianos en la Corte la asumía el regente por Nápoles, el cual figuraba en la Corte como Protonotario y Gran Camarlengo de aquel reino siguiendo la tradición implantada por Fernando el Católico de mantener un miembro del Consejo de Nápoles en la Corte para aconsejarle en las materias concernientes de aquel dominio<sup>735</sup>. Por antigüedad y por ser aquel reino el más importante dentro de las posesiones de la Corona en Italia, no es de extrañar que con el tiempo su regente en Corte adquiriese la precedencia sobre sus homólogos de Sicilia y Milán, y este hecho también explica que algunos autores hayan atribuido al Consejo de Italia su origen en el desarrollo y ampliación del de Nápoles.

---

<sup>734</sup> Título de Presidente del Consejo de Italia otorgado a D. Diego Hurtado de Mendoza y de la Cerda, príncipe de Mélito y duque de Francavilla, otorgado el 26 de Julio de 1558. A.G.S. S.P. libro 931 fols. 301vº a 302vº.

<sup>735</sup> Relación que ordenó el Rey que se hiciera de los documentos que había en el registro de la Cancillería de Italia. Escrito por el regente León, 18 de Septiembre de 1586, I.V.D.J. Envío 80, Caja 104 nº190.

Esta titulación de Protonotario y Gran Camarlengo de Nápoles es el atributo que define la dirección del Consejo, así durante las ausencias del Presidente, o en los periodos en los que se establece la interinidad del oficio en tanto no se nombra uno nuevo, se establece el oficio de gobernador<sup>736</sup>, nombrado directamente por el rey sin otorgársele privilegio y título del oficio y sin que el titular jure y tome posesión formalmente; cargo provisional que asume temporalmente el carácter de Protonotario y Gran Camarlengo: teniendo el primer lugar y asiento y firmando en los despachos de Nápoles por Protonotario y Gran Camarlengo, y manda a los ministros y oficiales del dicho Supremo Consejo que en virtud de solo el Artículo y sin que preceda Juramento ni otra solemnidad lo reciban, traten, honrren y respeten por tal Gobernador.<sup>737</sup>

La presidencia tiene en su origen una función arbitral, carece de todo sesgo autoritario sobre los regentes y de capacidad decisoria autónoma, sus funciones se limitan a dirigir el orden de las sesiones (voto, orden del día, etc...) no teniendo voto de calidad en los casos de empate y representar al Consejo en los actos públicos. Esta situación variará tras las Instrucciones de 1579 y la subsiguiente reforma del Consejo, en donde la presidencia obtendrá su planta definitiva. El presidente

---

<sup>736</sup> Y estando él ausente ó impedido presida el que Yo nombrare entonces. Instrucción al Consejo de Italia, Toledo 3 de Diciembre de 1559, epígrafe III (vid. apéndice documental).

<sup>737</sup> Sobre el oficio de gobernador del Consejo de Italia (s.d. circa 1613), B.N.M. Ms. 989 fol.48.

adquirirá una notoria capacidad ejecutiva al permitírsele decretar en los negocios fáciles, y al ser la vía por la que habrá de pasar en lo sucesivo la comunicación entre el rey y el consejo, despachando directamente con el monarca los negocios de Italia y llevando al Consejo las respuestas de éste a las consultas (funciones que antes eran privativas del Secretario). Estas funciones de la presidencia serán asumidas íntegramente por los gobernadores, entendiéndose como única diferencia el carácter de provisionalidad o permanencia, de la existencia de un nombramiento formal con título o puramente verbal por parte del monarca, pero, en cualquier caso, asumiendo siempre las mismas funciones y competencias.

La diferencia entre presidentes y gobernadores sí podemos establecerla nítidamente en la configuración "sociológica" de los individuos que disfrutaron ambos cargos durante el reinado de Felipe II, respondiendo a dos perfiles muy diferenciados.

Los presidentes provenían de la alta nobleza, del círculo de consejeros de alto rango de la Corona que rodeaban al rey en la Corte. Todos ellos, fueron miembros del Consejo de Estado, y ocuparon puestos importantes en la diplomacia y la alta dirección política de la Monarquía. El príncipe de Mélito fué virrey de Aragón y de Cataluña, presidente del Consejo de Ordenes Militares y miembro del Consejo de Estado; el cardenal de Granvela, obispo de Arras, arzobispo de Malinas y Besançon, príncipe del Sacro Imperio Romano, virrey de Nápoles, embajador en Francia, Inglaterra, el Concilio de Trento y en el Congreso de Calais, y



finalmente, el Conde de Miranda, tercero y último presidente del Consejo en el reinado de Felipe II, fué gobernador de Cataluña, virrey de Nápoles y presidente del Consejo de Castilla.

El perfil de los gobernadores corresponde en muchos casos al de los regentes, que trataremos más adelante, porque, hasta 1567, los gobernadores del Consejo serán los regentes por Nápoles siguiendo la costumbre anterior a la fundación del Consejo que les otorgaba la preeminencia dentro de los regentes italianos en la Corte, en dicho año, y poniendo en práctica la cláusula introducida en las Instrucciones de 1559 -según la cual dicho oficio se otorga por decisión del rey-, Felipe II nombra a D. Gaspar de Quiroga, persona no perteneciente al Consejo aunque vinculado al gobierno de Italia al haber sido Visitador del Reino de Nápoles. Quiroga es un caso específico y diferenciado dentro del perfil de los gobernadores, puesto que siempre se escogió para tal oficio a miembros del Consejo, y desde 1567 no necesariamente regentes o regentes por Nápoles (como lo fueron el regente siciliano Vincenzo Percolla en 1570 o el Tesorero, el Conde de Chinchón, entre 1595 y 1597). Como decíamos, el caso de Quiroga hay que entenderlo dentro de la dinámica particular e interna de la Corte, fué dos veces gobernador, la primera los años 1567 y 1568, y la segunda entre 1586 y 1595. La primera vez durante la ausencia del presidente, y la segunda en un amplio periodo en el que no se nombró presidente. Su larga permanencia a la cabeza del Consejo durante casi diez años, entre 1586 y 1595, se explica por un suceso particular, la creación de la Junta de

Noche desde la que el Conde de Chinchon dirigía los asuntos italianos y en donde la interinidad del Inquisidor General se explica por su subordinación a las directrices de la Junta.

Presidentes y gobernadores del Consejo de Italia en el reinado de Felipe II:

(Los presidentes aparecen en mayúsculas y los gobernadores y Protonotarios y Cancilleres de Nápoles anteriores a la fundación del Consejo en minúsculas).

.1554-1555: Figueroa, Juan.

.1556-1559: Menchaca, .

.1558-1578: HURTADO DE MENDOZA Y DE LA CERDA, DIEGO; DUQUE DE FRANCAVILLA Y 1er. PRINCIPE DE MELITO.

.1560-1561: Figueroa, Juan.

.1565-1567: Polo, Lorenzo.

.1567: Pignone, Marcelo.

.1567-1568: Quiroga, Gaspar de.

.1577-1579: Hernández de Liébana, Francisco.

.1579-1586: PERRENOT, ANTOINE; CARDENAL DE GRANVELA.

.1586: León, Pedro de.

.1586-1594: Quiroga, Gaspar de. Inquisidor General y Arzobispo de Toledo.

.1594-1596: Fernández de Cabrera y Bobadilla, Diego; 3er. Conde de Chinchón.

.1596-1600: ZUNIGA Y AVELLANEDA, JUAN; CONDE DE MIRANDA.

## 2.-TESORERO:

El oficio de Tesorero no pertenecía expresamente al Consejo de Italia, sino que estaba asociado a él al igual que lo estaba al Consejo de Aragón, y más que pertenecer a ambos, intervenía en ambos. Esto se debía a la naturaleza misma del oficio, cuyos orígenes se remontaban a la Curia de Pedro IV de Aragón, y cuyos rasgos principales se mantuvieron como los de un asesor palatino que supervisaba las cuentas del rey (no diferenciándose lo que atañía al patrimonio personal del rey de la Hacienda Real)<sup>738</sup>. Su cometido y función quedaba fuera del control del consejo porque, siendo servidor de la Casa Real, era al monarca a quien debía rendir cuentas y bajo cuya autoridad se encontraba. Su oficio se mantenía al margen y era independiente del Consejo de Hacienda, desarrollando una actividad equivalente a la de aquel en la Corona de Aragón e Italia<sup>739</sup>.

Así, como asesor de materias fiscales y hacendísticas, como tesorero de los reyes de Aragón, se comprende su competencia sobre Nápoles y Sicilia, agregándosele en 1579, también sobre Milán. El tesorero era nombrado por el rey, recibiendo de sus manos el privilegio del oficio, juraba su cargo en el Consejo de

---

<sup>738</sup> La reglamentación de la Tesorería arranca de la pragmática del 8 de Octubre de 1344, revalidándose sucesivamente sin modificaciones importantes (Jon ARRIETA op.cit. pp.338-340). La última reglamentación del oficio en el siglo XVI fué la "pragmática de Granada" del 31 de Agosto de 1526 que ratificaba las disposiciones anteriores (R.A.H. ms. 9/5550 fols. 252-254).

<sup>739</sup> J. de MADARIAGA op.cit. p.43 y Manuscrito sin título ni fecha (circa 1700) B.C.S.C.V. Ms. 48 fol.69.

Aragón y en el de Italia tomaba posesión del mismo simplemente sentándose en el lugar que le correspondía y jerárquicamente se situaba después del presidente<sup>740</sup>.

En el reinado de Felipe II los tesoreros de la Corona de Aragón e Italia fueron los condes de Chinchón, D. Pedro Fernández de Cabrera y su hijo D. Diego. D. Pedro actuó como tesorero desde la coronación de Felipe II, quien por comodidad y por no alterar el orden de los negocios mantuvo unidas las Tesorerías de Aragón e Italia; después de su fallecimiento, en 1575, su hijo le sustituyó en todos sus cargos<sup>741</sup>. Ambos configuraron la Tesorería como un oficio patrimonial de su Casa, permaneciendo en su poder hasta 1628, año en el que se despachó el oficio al marqués de Montes Claros<sup>742</sup>.

Tesorereros Generales de la Corona de Aragón e Italia en el reinado de Felipe II:

.1560?-1575: Fernández de Cabrera, Pedro; II Conde de Chinchón.

.1575-1608: Fernández de Cabrera, Diego; III Conde de Chinchón.

---

<sup>740</sup> Consultassobre el oficio de Tesorero, 8 de Agosto de 1628, A.H.N. Estado leg. 1014 (s.n.), y consulta sobre protocolo del Consejo, 16 de Agosto de 1626, A.H.N. Estado leg. 2146 (s.n.).

<sup>741</sup> Luis CABRERA DE CORDOBA op.cit. vol.III p.218; Peter PIERSON op.cit. p.156.

<sup>742</sup> Según una consulta de 16 de Agosto de 1649, A.G.S. S.P. leg. 1157 (s.n.).

### 3.-REGENTES:

El término regentes indica el origen cancilleresco de los consejeros italianos en la Corte. La Cancillería es un atributo del príncipe, en Nápoles el oficio de Gran Canciller fue asumido por Fernando el Católico y por Carlos V. La Cancillería de Nápoles, incorporada y subsumida al Collateral Consiglio, era un "tribunal supremo" administrado por los regentes de la Cancillería, quienes realizaban la labor que era incumbencia del Gran Canciller: aconsejaban al príncipe en la toma de decisiones judiciales y administrativas, se encargaban de la expedición de los edictos y mandatos del rey, juzgaban las diferencias habidas entre los oficiales reales y custodiaban y administraban el sello real y el registro de la Corte<sup>743</sup>. Los consejeros que en la Corte asistían a Fernando el Católico y Carlos V en el gobierno de sus dominios de Italia lo hacían como representantes cerca de la persona real de sus respectivas cancillerías, siendo la creación del Consejo de Italia, al formarlo con regentes, la suma de todas ellas en una sola, la Cancillería de Italia<sup>744</sup>.

Siguiendo un proceso similar al de otros reinos -que ya

---

<sup>743</sup> Donato PALAZZO.-Cancelleria e Cancelliere (lineamenti storici ed istituzionali). Latina 1972, pp. 36-45.

<sup>744</sup> Papeles tocantes a las pandectas del sello y Cancillería de Italia. A.H.N. Estado leg. 1898-1. P. ej. el regente milanés Guido Schizzo firmaba la pandecta del sello de Milán como regente de la Cancillería del ducado (Pandecta del sello de Milán, Bruselas 15 de Marzo de 1556); vid. asimismo, Relación que ordenó el rey que se hiciera de los documentos que había en el registro de la Cancillería de Italia. (Escrito por el regente León, 18 de Septiembre de 1586), I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, nº 190.

enunciamos en el epígrafe segundo del primer capítulo-, los regentes de la Cancillería adoptaron funciones consiliares dado el carácter de tribunal de Justicia de la institución. Al entenderse que Justicia y Gobierno son dos caras de la misma moneda, privativas de la potestad regia, indiscernibles e inseparables, los letrados adquieren, a partir del reinado de los Reyes Católicos una función preeminente dentro de la Curia Regia:

Creciendo la malicia de los hombres fué necesario establecer cada día nuevas leyes: las cuales son hoy tantas que han menester particular cuydado y diligencia, y especiales profesores, que no hagan otra cosa que estudiallas y entendellas para juzgar por ellas (...) y destos escogidos letrados suele Su Magestad poner en sus Consejos Ordinarios<sup>745</sup>.

La labor de los regentes era asesorar al rey para que sus decisiones se ajustasen a las leyes de sus territorios de origen. El monarca debía gobernar, en sus dominios italianos, conforme al "pacto constitucional", al acuerdo Rey-Reino jurado en el acto de coronación, precisando recurrir a personas versadas en leyes para garantizarlo. Esta cuestión, el fundamento del consejo para asegurar el buen gobierno, fué abordada por juristas y escritores políticos de los siglos XVI y XVII considerándola el fundamento de la legitimidad de los actos de gobierno y las decisiones del Monarca Hispano, como escribiera Juan de Santa Maria:

Si el rey decide por sí mismo, sin acudir al Consejo o contra el parecer de este, aunque acierte, sale de los términos de la monarquía y entra en los de

---

<sup>745</sup> Juan de MADARIAGA op. cit. p. 210.

la tiranía<sup>746</sup>.

Así, como señala Lorenzo Ramírez de Prado:

Consejo es aprobación que el entendimiento hace de lo que parece más conveniente para el fin que se pretende<sup>747</sup>.

El monarca precisa en el consejo, y demanda a los regentes, tres cuestiones básicas al asesorarse para decidir sobre un asunto<sup>748</sup>:

- 1- Determinación del fin que se pretende
- 2- Elección de los medios más ciertos y menos peligrosos para alcanzarlo.
- 3- Control de la ejecución de la decisión regia.

Estas tres premisas determinan el sistema de trabajo establecido por el rey con sus consejos: la consulta, sobre la que no nos vamos a extender en estas páginas, pero cuya mecánica responde a lo aquí expuesto. La consulta al rey consta de una exposición de un asunto concreto, acompañado con las opiniones - votos- de los regentes ofreciendo una o varias soluciones al mismo. Sobre la opinión expresada por el Consejo, el rey tomaba su decisión, la cual era transmitida por el propio Consejo a las autoridades ejecutivas -virreyes, gobernadores, etc...- para su inmediata aplicación.

---

<sup>746</sup> Juan BENEYTO PEREZ.-Historia de la Administración... op.cit. pp. 351-358.

<sup>747</sup> Consejo consejero de príncipes. (1617) Madrid 1958 pag.5.

<sup>748</sup> Ibidem.

Teóricamente, este sistema entrañaba una cierta asepsia en el despacho de los negocios, pero, como ha señalado Chabod, la función del regente como lazo de comunicación Rey-Reino quedaría desvirtuada en la realidad cotidiana del despacho, al servir los regentes a su interés personal o al de sus patronos y protectores en la administración. Este problema, que ya abordamos en páginas anteriores, sería irresoluble, dependiendo la carrera de los letrados, generalmente y en última instancia, de la ayuda de poderosos protectores, ya fuera en el ámbito local bajo el favor de virreyes o influyentes aristócratas, ya fuera en la Corte bajo la protección de algún privado o favorito, estando en ambos casos al servicio de los intereses de dichos grandes personajes.

El número de regentes era de seis, habiendo una dualidad español-italiano por cada territorio, no siendo constante esta composición. El número de regentes no aparece determinado por normas fijas, mas bien parece que se estableció por órdenes dispersas, que atendían al caso concreto de cada dominio y que indirectamente se establecieron como una norma propia del Consejo. Así, el número de regentes por Sicilia y Nápoles se fijó en 1559<sup>749</sup> y el de Milán en 1562<sup>750</sup>, no señalándose en ningún caso la nacionalidad de los regentes.

Esta dualidad de regentes fué más teórica que real, no

---

<sup>749</sup> Para Nápoles vid. Cédula V: Thesaurarius Generalis de las Pragmáticas de Nápoles, N. TOPPI op.cit. vol. 1 pp.155-156. Para Sicilia vid. noticia sobre la real orden de 29 de Marzo de 1559" sobre la ampliación de regentes en B.N.M. Ms. 989 fol.1.

<sup>750</sup> Madrid 11 de Agosto de 1562, A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.108.



siempre había seis regentes en Consejo, era normal que hubiese un solo regente por cada territorio y, en ocasiones, ninguno. En 1561, el regente Barahona fué nombrado Gran Canciller de Milán<sup>751</sup> y el regente Casato abandonó la Corte para resolver asuntos personales e informar a la Corona sobre el estado de la administración milanese<sup>752</sup>, quedándose el Consejo, simultáneamente sin regentes por Milán; al año siguiente, fallecía el regente español por Nápoles<sup>753</sup>, quedando el Consejo con sólo tres regentes, dos por Sicilia y uno napolitano. El 8 de Agosto de 1563 se escribía al gobernador de Milán para que enviara nómina para proveer regentes como los ha havido por lo passado, pero, hasta 1568 no se completó el número de regentes por Milán, aunque dos años después, en 1570, nuevamente la plantilla de regentes estaba incompleta, faltaban los regentes por Nápoles y uno por Sicilia<sup>754</sup>.

Las razones de esta situación se deben, en primer lugar al sistema de nombramiento de oficios, dado que se ponían en marcha las consultas para proveerlos en el momento en que se producía la vacante, y no antes, por lo que al promocionar a un individuo no

---

<sup>751</sup> Nombramiento, 10 de Octubre de 1561, A.G.S. S.P. libro 1155 fol. 67.

<sup>752</sup> Vid. informe del Consejo sobre Gabriel Casati, 1 de Mayo de 1563, A.G.S. S.P. libro 1155 fol. 36vº.

<sup>753</sup> El 21 de Diciembre de 1562 falleció Jerónimo Albertino, que ocupaba dicha plaza. Vid. consulta para cubrir su vacante, cdo. 2 de Agosto de 1563, A.G.S. S.P. leg.1 fol.40.

<sup>754</sup> Cdo. 20 de Enero de 1570, A.G.S. S.P. leg.2 fol.61.

se consultaba a su vez quién le iba a sustituir. A ello contribuía también la lentitud de las comunicaciones con Italia y la lentitud misma del proceso de selección: al producirse la vacante se pedía al virrey que enviase nómina (aunque no siempre inmediatamente, como vimos en líneas anteriores), sobre la nómina deliberaba el Consejo, el cual pasaba consulta a Su Magestad, quien decidía el nombramiento teniendo en cuenta la propuesta del Consejo, al cual remitía su respuesta y éste la enviaba al virrey, el cual, se lo notificaba al interesado. En segundo lugar entraban en juego otros factores que influían en el bloqueo de los nombramientos, éstos eran, por ejemplo, las Visitas las cuales provocaban la paralización de todo movimiento en la escala funcional en tanto no se conociese la probidad y actividades de los oficiales reales, como se indica repetidamente en órdenes y cartas a ministros y visitadores de Italia: para proveher en algunas cosas de las que quedan por assentar en esse estado conviene saver la manera de vivir y proçeder de nuestros oficiales<sup>755</sup>.

Hay una clara diferencia entre las carreras de los regentes españoles e italianos, para los primeros el Consejo significa el regreso a la Corte y el ascenso dentro de su carrera a puestos de la alta administración de la Monarquía, para los segundos era parte de una carrera al servicio de la Monarquía que nacía y moría en los territorios de los que eran naturales, y en la que

---

<sup>755</sup> Cdo. 2 de Abril de 1561, A.G.S. S.P. libro 1155 fol.28.

el paso por la Corte significaba regresar cargado de honores para ocupar la presidencia de los más altos tribunales de su tierra.

Los letrados españoles tenían la ventaja, sobre sus homólogos italianos, de un conocimiento más amplio y global de las realidades administrativas en Italia y dependían completamente del servicio a la Corona; generalmente su cursus honorum tocaba indistintamente varios territorios y no se limitaba a uno solo (como ocurría a los italianos), lo cual paliaba de alguna manera los vacíos que sufría periódicamente el Consejo: eran conocedores de diversos ordenamientos jurídico-constitucionales y poseedores de unos conocimientos y una experiencia nada comunes. Esto permitió que permanecieran indistintamente como expertos y consejeros por diversos dominios italianos. El regente León fué regente español por Sicilia entre 1576 y 1578, pasando después a serlo por Nápoles entre 1576 y 1586 para, finalmente, volverlo a ser por Sicilia desde 1586 hasta su muerte en 1592. No se trata de un caso aislado, el regente Herrera, que lo fué por Milán, en la provisión de su plaza se subrayaba la idoneidad de su nombramiento porque además de conocer bien los asuntos milaneses era plático en las cosas de Nápoles, o el regente Taboada Pardo, también nombrado por Milán en 1585, era consultor del virrey de Sicilia en el momento de ser nombrado, cargo que había ocupado desde 1578. Los regentes españoles eran por este motivo "multifuncionales" y su ausencia

era considerada más grave que la de los italianos<sup>756</sup>.

Los regentes italianos tenían siempre la referencia de su territorio de origen, al que permanecían estrechamente vinculados. Sus intereses dentro del entramado local y sus expectativas de ascenso social (que se traduce en su interés por obtener títulos nobiliarios), los situaban en íntima relación con aquellos poderes que favorecían la realización de sus aspiraciones. Esto también es extensible a los españoles, sin embargo, los letrados napolitanos, sicilianos y milaneses tenían una fijación local en sus relaciones clientelares mientras que los otros las orientaban más hacia las facciones cortesanas.

#### Regentes del Consejo de Italia durante el reinado de Felipe

##### II:<sup>757</sup>

##### -Sicilia:

##### españoles:

- Thomaso de MEDICIS (1564- )
- Lucas CIFUENTES DE HEREDIA (1566-1571)
- Hernando MONTENEGRO (1573-1576)
- Pedro LEON (1576-1578)
- Gómez de CARVAJAL (1578-1584)
- Alonso TABOADA PARDO (1585-1587)
- Diego ESCUDERO (1592)

##### sicilianos:

- Vincenzo PERCOLLA (1562-1569)
- Agostino GISULFO (1570-1574)
- Raimundo RAMONETTA (1575-1582)
- Francesco SALADINO (1583-1601)
- Giovanni Battista CELESTRE (1597-1603)

---

<sup>756</sup> Así se manifestaba en una consulta, sin fecha, del año 1568, por convenir assi a la buena expedición de los negocios. A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.108.

<sup>757</sup> Sesitúan por orden cronológico, con el año de nombramiento a la derecha. Para más información sobre cada uno de ellos vid. APENDICE II.

-Nápoles:

## españoles:

- Lorenzo POLO (1556-1567)
- Juan de VARGAS (1567-1568)
- Gonzalo BERMUDEZ (1568-1571)
- Hernando MONTENEGRO (1571-1572)
- Baltasar MOLINA (1576-1578)
- Pedro LEON (1578-1586)
- Francisco DAROCA (1581-1583)
- Antonio CADENA (1587-1596)

## napolitanos:

- Marcelo PIGNONE (1556-1561)
- Jerónimo ALBERTINO (1561-1562)
- Scipione CUTINARO (1568-1578)
- Anibal MOLES (1580-1585)
- Francesco Antonio DAVID (1587-1588)
- Giovanni Antonio LANARIO (1589-1591)
- Hernando FORNARO (1591-1593)
- Juan Francisco D'APONTE (1594-1595)
- Juan Carlo GALLO (1596)
- Fulvio di COSTANZO (1596- )

-Milán:

## españoles:

- Ambrosio BARAHONA (1559-1562)
- Julio CLARO (1565-1575)
- Leonardo HERRERA (1568)
- Pedro Mártir PONZON (1585- )
- Alonso TABOADA PARDO (1587-1588)
- Alfonso de HERMOSA (1588- )

## milaneses:

- Gabriel CASATI ( -1563)
- Daniel FILIDON (1577-1579)
- Bartolome BRUGNOLI (1591-1593)
- Michele LANZ (1593- )

#### 4.-SECRETARIO:

Los secretarios desempeñaban la función de retrender, sellar y estampillar los documentos, con su firma daban fe de los mismos, requisito sin la cual carecían de validez legal.

Su importancia se manifiesta desde el momento mismo de la fundación del Consejo de Italia, antes de tener "cabeza" tuvo secretario, hecho que se considera como momento constitutivo del Consejo, dado que comunmente se consideraba pieza fundamental para que hubiera tal:

Sin el fiscal, sin el Consejero y sin el Presidente, despacha el residuo del Consejo, pero no sin el secretario<sup>758</sup>.

Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V, estableció las bases por las cuales se confirió a los secretarios reales una categoría especial dentro del círculo de consejeros del monarca que sólo se desvanecería al final del reinado de Felipe II. Los secretarios no se formaban en las universidades, sino en la patria es decir en la familia o en el servicio a un secretario; el manejo de los papeles, la experiencia, era el único aprendizaje del oficio, y dada esta peculiaridad, como han indicado Elliott y Escudero, este tipo de formación propendía a hacer de los secretarios una casta cerrada, cuyas relaciones profesionales se encontraban muy interrelacionadas con las

---

<sup>758</sup> F. BERMUDEZ DE PEDRAZA op.cit. p.98.

familiares y clientelares<sup>759</sup>. Los secretarios del Consejo, tanto Vargas como Zayas eran, previamente a su nombramiento, secretarios reales y se encontraban muy ligados a importantes secretarios que gozaban de la confianza real, el primero con Eraso y el segundo con Vázquez.

Pese a que técnicamente, en el privilegio del oficio, se determinó la subordinación del secretario al Consejo, su accesibilidad al monarca lo situó en una posición preeminente dentro del Consejo (como vimos en los capítulos IV y V). Los secretarios mantenían con el rey un contacto personal y directo, lo cual les permitió erigirse en consejeros e incluso, como vimos en el caso de Vargas, les permitió hacerse prácticamente con el control de importantes áreas de competencia del Consejo. Como señaló Cabrera, los secretarios de Felipe II, eran los consejeros mas ordinarios suyos y los que mayor mano tenían en los negocios, o, como, resume Bermúdez de Pedraza:

El ministerio que atribuye mas dignidad es la correspondencia con V.M.. Y dos géneros de comunicación tienen los ministros con la persona Real, uno a boca (mantenido) hasta la Magestad de Felipe II, con quien Antonio de Eraso, Juan Vázquez de Salazar, Antonio Pérez y don Juan de Idiáquez, despachaban a boca y consultaban por escrito todo lo que era de gracia. Los privados de Felipe tercero reservaron para sí esta preeminencia de consultar a boca, dexando al Rey un Secretario que resuelva las consultas y firme los despachos<sup>760</sup>

La situación descrita, sin embargo, ya comenzó a perfilarse

---

<sup>759</sup> J. A. ESCUDERO op.cit. vol.I, J.H. ELLIOTT.-La España... op.cit. p.179 y sig.

<sup>760</sup> BERMUDEZ DE PEDRAZA op.cit. pp.96-99.

en el "segundo ministerio" de Felipe II, en donde desde 1579 se va restringiendo el despacho a boca del secretario del Consejo de Italia hasta su desaparición con la división de la Secretaría en 1595. De este modo, los secretarios pierden su preeminencia, convirtiéndose su función prácticamente en la de oficiales de mayor responsabilidad, pero claramente subordinados al Consejo. A su vez, el despacho a boca lo asume el presidente, que recupera su preeminencia y adquiere mayor dignidad al ser la única vía de comunicación entre Rey y Consejo.

Secretarios del Consejo de Italia en el reinado de FelipeII:

- Diego de VARGAS (1556-1578)
- Gabriel de ZAYAS (1579-1593)
- Francisco de IDIAQUEZ (S. de Nápoles, 1595)
- Martín de GANTE (S. de Sicilia, 1595)
- Juan LOPEZ DE ZARATE (S. de Milán, 1595)



##### 5.-CONSERVADOR GENERAL DEL PATRIMONIO DE ITALIA:

Los conservadores del patrimonio, fueron una categoría especial de Secretarios. Fueron introducidos en la reforma de 1579 y sus funciones fluctuaron entre las de consejero de materias fiscales a las de un simple asesor al que el Consejo pedía su opinión en las materias que se le solicitaba. Las modificaciones en su concepción fueron debidas a que a cada nuevo conservador el oficio se reformulaba. No se elaboraron unas Instrucciones del oficio, como las de los secretarios, sino que éstas eran personales, a cada privilegio del oficio iban adscritas unas instrucciones específicas<sup>761</sup>.

El primer conservador, Juan Antonio de Ancora (o Dancora), fué elegido por su larga experiencia en Valencia, Nápoles y Milán al servicio de la Hacienda Real, se le señaló un rango de secretario para materias de Hacienda y Patrimonio, que debían verse en su presencia. Dancora se arrogaría la función de consejero en materias económica, como se desprende de la instrucción a su sucesor, Mateo Ferro, aspecto éste que era inevitable a pesar de insistirse siempre en su función subordinada como secretario. Pero siendo, como era, un experto en materias económicas el oficio necesariamente se transformó hasta convertirse en un puesto de consejero de capa y espada a partir

---

<sup>761</sup> Vid. Instrucciones de J.A. Dancora, 20 de Octubre de 1579, y a Mateo Ferro, 22 de Julio de 1595, ambas en A.G.S. S.P. libro 634 fols.5 y 132 respectivamente.

de 1601<sup>762</sup>.

Conservadores del Patrimonio en el reinado de Felipe II:

-Juan Antonio DANCORA (1579-1595)

-Mateo FERRO (1595-1599)

---

<sup>762</sup> Vid. título de Conservador dado a Francisco Cid el 20 de Mayo de 1601, A.G.S. S.P. libro 634 fols. 202 y sig.

APENDICE II: DICCIONARIO DE MIEMBROS DEL CONSEJO  
DE ITALIA EN EL REINADO DE FELIPE II

ALBERTINO, Jerónimo  
(1492-1562)

- nación: Nápoles
- regente del Consejo de Italia: . . . 1561<sup>763</sup>
- promoción: fallece en el cargo el 21.XII.1562.<sup>764</sup>

-Historial Administrativo<sup>765</sup>

- 1524: Auditor Regio en "Provintia Hydruntina".
- 1526: Comisario del Collateral durante la Peste.
- 1533: Abogado de Pobres Gran Corte de la Vicaria.
- 1539: Maestre Racional de Sicilia.
- 1540: Presidente de la Regia Cámara de la Summaria.
- 1542: Regente de la Cancillería Real.
- 1549: Regente del Supremo Consejo de Aragón.
- 1558 (18.VIII): Comisionado a Nápoles<sup>766</sup>.
- 1561: Regente del Consejo de Italia

ALVAREZ DE RIVERA, Francisco  
( - )

- nación: español
- regente del Consejo de Italia ¿?<sup>767</sup>

---

<sup>763</sup> A.G.S S.P. Leg. 1, fol. 40.

<sup>764</sup> Ibidem.

<sup>765</sup> N. Toppi vol. II pp.189-197.

<sup>766</sup> Fué comisionado a Nápoles como regente de la Cancillería y del Collateral para aplicar la pragmática sobre los secretarios de Nápoles. I.V.D.J. Envío 80, Caja 104, n21-3.

<sup>767</sup> Nicolò Toppi fija su nombramiento el 19 de Agosto de 1588 (p.162), el 10 de Junio de 1588 solicitó a Mateo Vázquez -de quien se dice amigo- la plaza de regente por Milán (I.V.D.J. Envío 80 caja 105 n2472), en carta a Gassoí, fechada en Nápoles el 19 de Enero de 1590, dice ser regente la Cancillería de Nápoles, que induce a sospechar en un error de Toppi y que sólo fuera regente del Collateral. I.V.D.J. Envío 80, Caja 105, n2510.

APONTE, Juan Francisco (DAPONTE, D'APONTE)

-nación: napolitano

-regente del Consejo de Italia 26-V-1594<sup>768</sup>

-promoción: Consejo Collateral de Nápoles 6-V-1595<sup>769</sup>

-Historial Administrativo:

-1589: Presidente letrado de la Cámara de la Sumaria (26-II)<sup>770</sup>.

-1594: Abandona la presidencia, nombrado regente del Consejo de Italia (19-XI)<sup>771</sup>

Sustituyó a:

Sustituido por: GALLO, Juan Carlo (6-IV-1595)<sup>772</sup>

-1595: Regente de la Cancillería y Consejo Collateral de Nápoles (2-VI-1595)<sup>773</sup>

-Datos Biográficos:

Rovito define su carrera con la frase Da vasallo del duca d'Amalfi a reggente d'Italia. Comenzó su ascenso al contraer matrimonio con una dama de la familia Sanseverino. Indiscutible su prestigio de jurista era, sin embargo, de un dudoso perfil moral, al fallecer su esposa entró en una congregación de clérigos regulares para eludir las consecuencias de la Visita de Guevara. Felipe II le obligó a renunciar al oficio de regente tras ser demostrada su acepción de sobornos: 3.000 ducados de la princesa Costanza Piccolomini, 10.000 del príncipe de Bisignano y donaciones de Nicolò Sanseverino<sup>774</sup>.

Obtuvo el apoyo de Margarita de Parma, que intercedió para

---

<sup>768</sup> Fecha de juramento del oficio. A.H.N. Estado leg. 1997, A.G.S. S.P. libro 634 fol. 117 vº.

<sup>769</sup> Ocupa el puesto de Moles, que fallece en dicho oficio, tomando posesión el 2 de Junio de 1595, A.G.S. S.P. libro 154 fol. 169vº.

<sup>770</sup> Nombramiento, A.G.S. S.P. libro 148 fol. 213.

<sup>771</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol. 117vº.

<sup>772</sup> A.H.N. Estado leg. 2054.

<sup>773</sup> A.G.S. S.P. libro 154 fol. 169 vº.

<sup>774</sup> P.L. ROVITO.-Respublica... op.cit. pp.30-31.

que Granvela, en 1583 le favoreciese<sup>775</sup>.

El 26 de Enero de 1596 recibió el real asenso de la compra del feudo de Coffiano y la tierra de Morcone (provincia de Molisse en Nápoles) con extinción del título de conde, a D. Antonio Caraffa, marqués de Corato<sup>776</sup>.

El 27 de Enero de 1596 recibe a su favor el título de conde de Morcone<sup>777</sup>. El 8 de Junio de 1596 recibe gracias y concesiones sobre la tierra y condado de Morcone<sup>778</sup>. El 25 Agosto de 1597 se le anula el título de conde aunque permanece como señor de Morcone<sup>779</sup>.

#### BARAHONA, Ambrosio

-nación: español.

-regente por Milán en el Consejo de Italia: . .1559¿?<sup>780</sup>

-promoción: Gran Canciller de Milán<sup>781</sup>.

#### -Carrera Administrativa:

: Senador (Milán).

1559: Regente por Milán del Consejo de Italia

Sustituyó a

Sustituido por

1561: (10.X) Gran Canciller de Milán, con el privilegio de regresar como regente de Italia cuando lo desee, reservándosele su lugar y antigüedad.

#### -Datos Biográficos:

Mientras fué regente en Madrid cobró su sueldo de senador de

---

<sup>775</sup> Margarita de Parma a Granvela, Namur, 23 de Junio de 1583: PIOT & POULLET.-Correspondance... vol. X p.267.

<sup>776</sup> A.G.S. S.P. libro 154 fol.226.

<sup>777</sup> A.G.S. S.P. libro 154 fol.240.

<sup>778</sup> A.G.S. S.P. libro 155 fol.148vº.

<sup>779</sup> A.G.S. S.P. libro 157 fol.51vº.

<sup>780</sup> N.TOPPI op.cit. p.156.

<sup>781</sup> Nombramiento, 10.X.1561, A.G.S. S.P. libro 1155 fol.67.

3.300 libras<sup>782</sup>.

## BARRIONUEVO, Bernardino de

-nación: español

-regente por Sicilia en el Consejo de Italia en 1599<sup>783</sup>

-promoción:

### -Carrera Administrativa:

-1589: Secretario del Reino de Nápoles

-1599: En la consultas previas a su nombramiento como regente se dice que fué oidor de provincias en Nápoles, juez de la Vicaría criminal y Auditor de los presidios de Toscana, en el momento de su nombramiento era secretario de S.M. en el Reino de Nápoles.

### -Datos Biográficos:

Hijo del licenciado Barrionuevo Peralta. En 1588 aparece como hechura de Mateo Vázquez<sup>784</sup> y en 1595 del conde de Miranda<sup>785</sup>. Sucede como secretario del Reino de Nápoles a Sancho Bastida de Muñatones (fallecido en el oficio) el 4 de diciembre de 1589<sup>786</sup> habiendo comprado el oficio por 40.000 ducados<sup>787</sup>.

Obtuvo el título de marqués de Cusano. En 1602 recibió el real asenso para ceder y donar la tierra de Cervinara a su hijo primogénito D.Francisco de Barrionuevo<sup>788</sup>. En 1606 consigue amayorazgar el condado de Cusano (sus sucesores no lo pueden

<sup>782</sup> S.d. A.G.S. S.P. libro 1154 fol.17vº.

<sup>783</sup> Su plaza en el Consejo de Italia fué puesta en nómina por el virrey y discutida en Consejo el 3 del VII de 1599, siendo ratificada la consulta el 29 del mismo mes y año. A.H.N. Estado leg.2054.

<sup>784</sup> Barrionuevo a M. Vázquez, 1 de Enero de 1588, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105, nº423.

<sup>785</sup> Barrionuevo al c. de Miranda, 22 de Octubre de 1595, I.V.D.J. Envío 80, Caja 105 nº 371.

<sup>786</sup> A.G.S. S.P. libro 149 fol.141.

<sup>787</sup> S.M. al virrey, 4 de diciembre de 1589, en la misma carta se dice de quién es hijo. I.V.D.J. Envío 80, Caja 105, nº364.

<sup>788</sup> Aranjuez 9 de Mayo de 1602, A.G.S. S.P. libro 163 fol.303.

vender ni "obligar")<sup>789</sup>.

## BERMUDEZ, Gonzalo

-nación: español

-regente por Nápoles en el Consejo de Italia en 1568?<sup>790</sup>.

-promoción: el 10 de Junio de 1571 queda vacante su plaza<sup>791</sup>

### -Historial Administrativo:

1556: (15-VII) consejero de Capuana cubriendo la vacante de Francisco de Villanova.

1568: regente de la Cancillería de Nápoles ¿regente de Italia? en sustitución de Patiño<sup>792</sup>. Le sustituye Hernando de Montenegro el 7 de Julio de 1571<sup>793</sup>.

### -Datos Biográficos:

En 1570 Prospero Caravita le dedicó su obra Pragmaticae, edicta ac regiae ordinationes regni Siciliae citra farum et reformationes tribunalium in unum congestae. (Neapoli 1570).

## BOLEA, Bernardo de

-nación: español.

Fué revisor de las cuentas del Estado de Milán en 1547<sup>794</sup>. Vicecanciller de la Corona de Aragón su paso como regente de la Cancillería de Italia es confuso, parece que sólo fue por unos

---

<sup>789</sup> Real asenso, Aranjuez 1 de Mayo de 1606, A.G.S. S.P. libro 165 fol.312 vº.

<sup>790</sup> N.TOPPI op.cit. p.158

<sup>791</sup> A.G.S. S.P. leg.2

<sup>792</sup> A.G.S. S.P. libro 131 fol.49

<sup>793</sup> A.G.S. S.P. leg.2 fol.67

<sup>794</sup> A.G.S. V.I. libro 288 fol. 4vº.



meses en 1563<sup>795</sup> .

BRUGNOL, Bartolomé

-nación: milanés

-regente del Consejo de Italia: 20.XI.1591 - . . . <sup>796</sup>

-promoción: presidente del Senado de Milán<sup>797</sup>

-Historial Administrativo:

1589: nombrado senador de Milán<sup>798</sup>

CADENA O CADENAS, Antonio

( -1596)

-nación: español

-regente por Nápoles del Consejo de Italia: 3.I.1587<sup>799</sup>

-promoción: fallece el 14 de Enero de 1596.

-Historial Administrativo:

1561: (6.XI) Nombrado consejero de Capuana en sustitucion del  
Doctor Patifio<sup>800</sup> .

1584: (7.V) Decano del Consejo de Capuana y regente del

---

<sup>795</sup> N. Toppi op.cit. p.157.

<sup>796</sup> Juramento de toma de posesión en A.G.S. S.P. libro 634 fol.115v2.

<sup>797</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.123 nota 109 (no da noticia de la fecha).

<sup>798</sup> Ibidem. p.178 nota 270.

<sup>799</sup> Juramento y toma de posesión en A.H.N. Estado leg. 1997 y A.G.S. S.P. libro 634 fol.112. Noticia de su fallecimiento en Toppi op.cit. p. 164.

<sup>800</sup> A.G.S. S.P. libro 125 fol. 69v2.

Colateral<sup>801</sup>  
 1586: (31.V) Nombrado regente del Co. de Italia abandona el de Capuana<sup>802</sup>.

-Datos Biográficos:

El 7 de Mayo de 1584 el regente León le propuso ser regente español por Sicilia, a lo que rehusó. Al pasar a ocupar León dicha plaza, se le propuso la de regente español por Nápoles<sup>803</sup>.

El 18 de Enero de 1588 fué nombrado miembro de la Junta de Visita de Sicilia<sup>804</sup>.

**CARVAJAL, Gomez de**

-nación: español  
 -regente por Sicilia en el Consejo de Italia: 17.XI.1578<sup>805</sup>.  
 -promoción: fallece en 1584.

-Historial Administrativo:

1572: Inquisidor de Sicilia hasta 1577<sup>806</sup>.  
 1577: Promocionado a regente de Italia<sup>807</sup>.

-Datos biográficos:

Caballero de Santiago (según consta en su toma de posesión). Amigo personal de Mateo Vázquez, fué testigo en la boda de la hermana del secretario y, siendo sacerdote, ofició en el bautizo de su sobrino<sup>808</sup>. Estuvo ligado al Santo Oficio y al cardenal

---

<sup>801</sup> A.H.N. Estado leg. 2054.

<sup>802</sup> A.G.S. S.P. libro 146 fol.69vº.

<sup>803</sup> A.H.N. Estado leg. 2054.

<sup>804</sup> A.H.N. Estado leg. 2064.

<sup>805</sup> A.H.N. Estado leg. 2179.

<sup>806</sup> V.SCIUTI RUSSI.-Astrea... op.cit. p.156.

<sup>807</sup> Ibidem.

<sup>808</sup> J. HAZANAS Y LA RUA op.cit. pp.12-13 y p.19.

Quiroga al menos hasta 1582<sup>809</sup>, fué también "criado" de D. Juan de Zúñiga<sup>810</sup>.

#### CASATI (CASATO), Gabriele

-nación: milanés

-regente del Consejo de Italia en 1559<sup>811</sup>

-promoción: regresó a Milán en 1562 con la orden secreta de informar de todo lo que viere en Milán, continuando de forma soterrada la Visita<sup>812</sup>, en Agosto de ese mismo año el Canciller Barahona, que le había acompañado en la regencia de Milán, solicitó para él una de las presidencias de magistrados de Milán<sup>813</sup> concediéndosele la presidencia del Magistrado Ordinario el 26 de Febrero de 1563<sup>814</sup>.

#### CASANATE, Juan

Archivero del Consejo de Italia, cargo recién creado y del que tomó posesión el 15 de Agosto de 1598<sup>815</sup>.

---

<sup>809</sup> Billeto del cardenal Quiroga a Carvajal, Madrid 1 de Diciembre de 1582, A.H.N. Inquisición libro 358 fol.124 vº.

<sup>810</sup> En una carta de su sobrino, Francisco Carvajal, a D. Juan de Zúñiga, éste pide favor al entonces virrey de Nápoles en atención a que su tío es servidor del virrey. Roma 23 de Marzo de 1582, I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº6.

<sup>811</sup> N.TOPPI op.cit. p.156.

<sup>812</sup> Informe del Consejo de Italia sobre esta misión Dat. en Madrid el 1 de Mayo de 1563, A.G.S. S.P. libro 1155 fol.36vº.

<sup>813</sup> 11 de Agosto de 1562, A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.37.

<sup>814</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.148 nota 178.

<sup>815</sup> A.H.N. Estado leg.688 s.n.

CELESTRE, Battista  
(1547- )

-nación: siciliano.

-regente del Consejo de Italia el 29 de Enero de 1597<sup>816</sup>, entró como supernumerario para colaborar con Saladino, entrando como propietario al fallecer aquel el 27 de Agosto de 1601<sup>817</sup>.

-Datos Biográficos:

Nació en Catania en 1548. Contrajo matrimonio con Lucrezia Migliaccio, hija del barón de Monte Maggiore. Fue patrocinado como regente de Italia por el duque de Olivares para contrarrestar a Saladino, defensor de las tesis del Santo Oficio, siendo decisiva su labor para la obtención de una Concordia favorable al virrey en 1597. Casó a su hijo con Melchiorra Cifuentes de Heredia, consolidando el poder y el prestigio social de la familia Celestre. Esta posición de poder le permitió establecer un "contrato de paz" con D. Andrea Minafria, barón de Bifara y Favarotta que puso fin a una larga historia de enfrentamientos y "vendettas", comprometiéndose el regente a no patrocinar causas civiles o criminales contra la familia rival<sup>818</sup>. El 22 de Septiembre de 1600 solicitó el título de marqués de Santa Cruz<sup>819</sup>, que le fué concedido, con la condición de no solicitar más mercedes a la Corona, el 6 de Marzo de 1602<sup>820</sup>.

CIFONTES, Luca (CIFUENTES DE HEREDIA, Lucas)  
( -1590)

-nación: español

-regente por Sicilia en el Consejo de Italia el 9 de Diciembre de 1566<sup>821</sup>.

-promoción: a presidente de la Gran Corte en 1571 (en sustitución

---

<sup>816</sup> A.H.N. Estado leg. 2179..

<sup>817</sup> Vincenzo AURIA op.cit. p.299.

<sup>818</sup> V. SCIUTI RUSSI.-Il Governo... op.cit. pp.xxii-xxiv.

<sup>819</sup> A.G.S. S.P. leg. 1496 s.n.

<sup>820</sup> A.G.S. S.P. leg.1496 s.n.

<sup>821</sup> A.H.N. Estado leg.2179.

de Percolla), murió ocupando dicho cargo en Marzo de 1590<sup>822</sup>.

-Datos Biográficos:

Según Scipio di Castro estuvo fuertemente ligado al marqués de Pescara cuando fué virrey de Sicilia<sup>823</sup>. Se naturalizó siciliano y estableció fuertes vínculos en el Reino (vid. CELESTRE). Según Auria, a su muerte, Girolamo da Palermo escribió su biografía.

CLAROS, Julio

-nación: español.

-regente por Milán en el Consejo de Italia el 20 de Diciembre de 1565<sup>824</sup>.

-promoción: en 1575 deja vacante la plaza para regresar a Milán<sup>825</sup>.

-Historial Administrativo:

1561: Senador Pretor de Cremona (Milán)<sup>826</sup>.

1563: (21 de Marzo) Miembro del Consejo Secreto de Milán, (2 de Agosto) Presidente del Magistrado Extraordinario de Milán<sup>827</sup>.

1565: regente del Consejo de Italia.

-Datos biográficos:

Fué amigo y colaborador de Antonio Pérez<sup>828</sup>. Fué también un jurista de cierto prestigio publicando importantes obras jurídicas como la Pratica civilis atque criminalis (publicado mucho después de su muerte, Venezia 1626) donde perfiló las

---

<sup>822</sup> Di BLASI op.cit. p.x, A.H.N. Estado leg.2171 s.n. (notificación de su muerte, fechada en Marzo de 1590)

<sup>823</sup> Avvertimenti... op.cit. p.77.

<sup>824</sup> A.H.N. Estado leg.1997 s.n.

<sup>825</sup> Carta de Molina a Mateo Vázquez s.d., I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n2177.

<sup>826</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.111 nota 57.

<sup>827</sup> A.G.S. S.P. leg.1792 fol.42

<sup>828</sup> Antonio PEREZ op.cit. vol.I p.293.

materias de Justicia competentes al Senado y gobernadores de Milán, asimismo escribió un tratado titulado Receptarum Sentenciarum del que pidió licencia al Consejo de Italia para imprimirlo en Nápoles en 1567<sup>829</sup>.

**CUTINARO, Scipione**  
( -1578)

-nación: napolitano

-regente del Consejo de Italia el 2.VIII.1570<sup>830</sup>.

-Historial Administrativo:

1556: (24.V) Abogado fiscal de las cosas patrimoniales de la Cámara de la Sumaria<sup>831</sup>.

1563: (13.XII) Presidente letrado de la Cámara de la Sumaria<sup>832</sup>

1568: (28.III) Siendo presidente de la Sumaria, es nombrado regente del Consejo de Italia<sup>833</sup>.

-Datos biográficos:

Actuó como agente de los intereses del marqués de Mondéjar, virrey de Nápoles, en el Consejo de Italia. El cual obtuvo de Felipe II el ennoblecimiento de Cutinaro y su hermano el 25 de Octubre de 1575, concediéndoseles también el privilegio de elegir uno de los cinco Seggi de Nápoles<sup>834</sup>. Esto último soliviantó al baronazgo, que mandó un embajador a Madrid con el objeto de revocar la decisión del monarca y tras dos años de disputas

---

<sup>829</sup> Madrid 8 de Febrero de 1567, A.G.S. S.P. libro 130 fol.17.

<sup>830</sup> A.H.N. Estado leg. 1997 s.f.

<sup>831</sup> A.G.S. S.P. libro 125 fol. 145vº.

<sup>832</sup> A.G.S. S.P. libro 125 fol.242vº.

<sup>833</sup> A.G.S. S.P. leg.2 fol.95.

<sup>834</sup> Dignidad de caballero para él, su hermano Lucio y sus herederos. El Pardo 30 de Octubre de 1575, A.G.S. S.P. libro 136 fol.213vº.

consiguieron anular título y privilegio<sup>835</sup>.

CHINCHON, vid. FERNANDEZ DE CABRERA

DANCORA, Juan Antonio (también de Anchiora, de Ancora)  
( .1595)

Conservador del Real Patrimonio de Italia (20.X.1579)<sup>836</sup>. Fue comisario, revisor y contador de las cuentas del Estado de Milán, en 1559, colaborando con el Visitador Juan de la Cueva. Antes de esa fecha, había estado en Valencia en un oficio no determinado del patrimonio y Hacienda real y en el momento de ir a Milán era racional de la Cámara de la Sumaria de Nápoles<sup>837</sup>. Seguramente participó después en la revisión de las cuentas de la Visita y en la Junta de la Hacienda de Italia, ya que su nombre aparece mencionado en los informes de Cutinaro y Hernández de Liébana.

DAROCA, Francisco  
( .1594)

-nación: español  
-regente del Consejo por Nápoles: 6.II.1581<sup>838</sup>  
-promoción: inhabilitado en 1583.

-Historial Administrativo:

1570: Regente del Consejo de Sta. Clara de Nápoles<sup>839</sup>.  
1581: Regente del Consejo de Italia.

---

<sup>835</sup> Revocación y anulación del privilegio de la entrada de los Seggi, 20 de Febrero de 1577, A.G.S. S.P. libro 137 fol.99vº. Todo lo referente a Cutinaro y Mondéjar en D.A. PARRINO op.cit.329-330.

<sup>836</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.5.

<sup>837</sup> A.G.S. V.I. libro 288 fol.4vº.

<sup>838</sup> N. TOPPI op.cit. p.161.

<sup>839</sup> Cdo. 28 de Septiembre de 1570, A.H.N. Estado leg. 2180 s.f.

- 1583: Se le suspende de su oficio de regente por corrupción, inhabilitándosele por cuatro años, pero que finalmente fueron nueve<sup>840</sup>.
- 1592: (15.VI) Consultor del virrey de Sicilia y protector del patrimonio de ese reino<sup>841</sup>.
- 1594: (23.VII) Fallece en Sicilia<sup>842</sup>.

DAVID, Francesco Antonio  
(1522- )

- nación: napolitano
- regente del Consejo de Italia: 4.II.1587<sup>843</sup>.
- promoción: regente del Collateral de Nápoles: 5.X.1588<sup>844</sup>

-Historial Administrativo:

1566: (15.XI) Presidente de la Summaria hasta el 23.II.1586<sup>845</sup>.

-Datos biográficos:

En un memorial del año 1588 declaraba tener 66 años, 22 de los cuales había pasado al servicio de S.M. en diversos oficios, empezando su carrera como abogado en la Consulta del Capellán Mayor de Nápoles. En dicho memorial solicitaba un título de marqués para él o para su hijo en su lugar de Roca Rayola<sup>846</sup>.

---

<sup>840</sup> Se dice en su nombramiento de consultor, 15 de Junio de 1592, A.H.N. Estado leg. 2171.

<sup>841</sup> Ibidem.

<sup>842</sup> A.H.N. Estado leg. 2222 s.f.

<sup>843</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.112.

<sup>844</sup> A.G.S. S.P. libro 148 fol.200v2.

<sup>845</sup> A.H.N. Estado leg. 1997.

<sup>846</sup> S.d. A.H.N. Estado leg. 1997 s.f.



ESCUDERO, Diego

-nación: español.

-regente por Sicilia en el Consejo: 14.VIII.1592<sup>847</sup>.

promoción: fallece en el cargo en 1592<sup>848</sup>.

-Historial Administrativo:

1587: (25.IV) Consultor del virrey de Sicilia<sup>849</sup>.

-Datos biográficos:

Doctor en derecho. Su nombramiento se hizo para reducir la fuerza del partido inquisitorial, fué elegido por decisión directa de Felipe II, ya que el regente nominado por el Consejo de Italia era el doctor Páramo<sup>850</sup>.

FERNANDEZ DE CABRERA, Pedro (II Conde de Chinchón)

( -1576)

Fué embajador de Felipe II en Roma. Fué Tesorero de la Corona de Aragón y del Consejo de Italia hasta 1575.

Vid. Tesorero (Apéndice I)

FERNANDEZ DE CABRERA Y BOBADILLA, Diego (III Conde de Chinchón)

( -1608)

Tesorero de la Corona de Aragón y del Consejo de Italia desde 1575 hasta 1608. Fué el último "privado" de Felipe II y a partir de 1585 dominó los negocios de la Monarquía en Italia y Aragón desde la Junta de Noche.

---

<sup>847</sup> A.H.N. Estado leg. 2171 s.n., A.G.S. S.P. libro 634 ff.115-116.

<sup>848</sup> G.V. AURIA op.cit. pp.304-305.

<sup>849</sup> Ibidem. p.304.

<sup>850</sup> V. SCIUTI RUSSI.-Astrea... op.cit. p.167.

### FERRO, Mateo

Conservador del Real Patrimonio de Italia de 1595 a 1599. Antes fué oficial de la Secretaría al servicio de Dancora<sup>851</sup>.

### FIGUEROA, Juan

Protonotario y Magno Camerario entre 1554 y 1555. Presidió interinamente el Consejo durante la ausencia del Príncipe de Mérito en 1560 y parte de 1561, volviéndolo a hacer en 1564.

Figueroa fué consejero de Carlos V para los asuntos napolitanos desde 1536<sup>852</sup> (antes de ser llamado por el Emperador fué vicario general en Alcalá del arzobispo de Toledo D. Alonso de Fonseca<sup>853</sup>). Ligado al cardenal Tavera, entró gracias a esta amistad en el círculo del príncipe de Eboli<sup>854</sup>, dentro del círculo de Felipe II se hizo cargo, en el paso de un reinado a otro, de los asuntos italianos siendo su influencia muy importante en la fundación del Consejo. Fué presidente del Consejo de Ordenes y miembro del Consejo Real de Castilla. Falleció en 1565.

### FILIDON, Daniel (FIGLIODONI, Danese) ( -1591)

-nación: milanés

-regente del Consejo de Italia: 8.III.1577<sup>855</sup>.

-promoción: Gran Canciller de Milán (9.VI.1579). Fallece en el

---

<sup>851</sup> Privilegio del oficio, 22 de Julio de 1595, A.G.S. S.P. libro 634 fol.118v2.

<sup>852</sup> Giuseppe CONIGLIO.-Il Regno di Napoli al tempo di Carlo V. Napoli 1951 p.97.

<sup>853</sup> J. BRODRICK.-San Ignacio de Loyola. Madrid 1956 p.166 nota23.

<sup>854</sup> Esta información me fué facilitada por el profesor D. José Martínez Millán.

<sup>855</sup> A.H.N. Estado leg. 1997.

desempeño de este oficio en 1591<sup>856</sup>.

-Historial Administrativo:

Era senador cuando fué promovido al Consejo. En la Visita de 1581 fué multado con 280 escudos en sentencia hecha pública el 15 de Agosto de 1598<sup>857</sup>.

**FORNARO, Hernando**

-nación: napolitano.

-regente del Consejo de Italia: 27.XI.1591<sup>858</sup>

-promocionado al Consejo Collateral: 14.III.1593<sup>859</sup>

-Historial Administrativo:

1576: (20.XI) Obtiene una plaza en el Consejo de Sta. Clara (también llamado de Capuana).

1586: (23.II) Presidente letrado de la Cámara de la Sumaria<sup>860</sup>, hasta el 26 de Febrero de 1589<sup>861</sup>.

1591: (17.IX) Parte de Nápoles nombrado regente del Consejo de Italia<sup>862</sup>.

1593: Consejero del Collateral. (24.III) Lugarteniente de la Cámara de la Sumaria<sup>863</sup>.

-Datos Biográficos:

Era protegido de Margarita de Parma y del cardenal

<sup>856</sup> A.H.N. Estado leg. 1888, s.n.

<sup>857</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.179 nota 273.

<sup>858</sup> A.H.N. Estado leg. 2031, A.G.S. S.P. libro 634 fol.115.

<sup>859</sup> A.G.S. S.P. libro 152 fol. 69vº.

<sup>860</sup> A.G.S. S.P. libro 148 fol.151.

<sup>861</sup> A.H.N. Estado leg. 2033 s.n.

<sup>862</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 105 nº510.

<sup>863</sup> A.G.S. S.P. libro 151 fol.226vº.

Granvela<sup>864</sup>.

GALLO, Juan Carlo

-nación: napolitano.

-regente del Consejo de Italia: 6.IV.1595<sup>865</sup>

-Historial Administrativo:

1591: (19.II) Abogado Fiscal de la Sumaria<sup>866</sup>.

1593: Presidente letrado de la Sumaria<sup>867</sup>.

GANTE, Martín de

Secretario de Sicilia cuando se dividió la Secretaría del Consejo el 28 de Junio de 1595<sup>868</sup>.

GISULFO, Agostino

-nación: siciliano.

-regente del Consejo de Italia: 11.IX.1570<sup>869</sup>.

-promoción: Presidente del Real Patrimonio de Sicilia el 15 de Febrero de 1574, fallece en el desempeño de este cargo en 1577<sup>870</sup>.

---

<sup>864</sup> Margarita de Parma a Granvela, Namur 23 de Julio de 1583. PIOT & POULLET op.cit. vol. X p.267.

<sup>865</sup> A.H.N. Estado leg. 2033.

<sup>866</sup> A.G.S. S.P. libro 151 fol.125.

<sup>867</sup> Consulta de 23 de Diciembre de 1593, A.H.N. Estado leg. 2054.

<sup>868</sup> A.G.S. S.P. libro 634 ff.118-124.

<sup>869</sup> A.H.N. Estado leg. 2179.

<sup>870</sup> Di BLASI op.cit. pp. xv-xvi, G.V. AURIA op.cit. p.299.

-Historial Administrativo:

Extractado en su Memoria al Emperador y a Vuestra Magestad del doctor Agustín Gisulfo a 9 de Mayo de 1568<sup>871</sup> :

-Por espacio de 20 años fué del consejo y juez de maestros racionales.

-Fué diputado del Reino y favoreció el donativo de 1.100.000 escudos.

-Publicó un libro apoloético de la Monarchia Sicula.

Según dice en el memorial, su reputación y honra quedaron gravemente lesionados en la Visita del marqués de Oriolo, por lo que pedía un alto cargo para restituir su fama.

HERMOSA, Alfonso de

-nación: español.

-regente por Milán en el Consejo en 1589<sup>872</sup>.

HERNANDEZ DE LIEVANA, Francisco.

Regente en el Consejo de Italia desde 1571<sup>873</sup>, aunque no parece adscrito como consejero de ningún territorio en concreto, fué Visitador del Consejo en 1568 y gobernador del mismo entre 1578 y 1579<sup>874</sup>. Fué también miembro del Consejo de Castilla<sup>875</sup>.

Una serie de memoriales procedentes de Nápoles, le acusaban, en 1568, de ser un testaferro del secretario, Diego de Vargas, del duque de Alcalá (virrey de Nápoles) y de la princesa de Ascoli<sup>876</sup>.

---

<sup>871</sup> A.G.S. S.P. legajo 980.

<sup>872</sup> N. TOPPI op.cit. p.162.

<sup>873</sup> N. TOPPI op.cit. p.159.

<sup>874</sup> B.N.M. Ms. 989 fol.48.

<sup>875</sup> B.C.S.C.V. Ms. 174 fol.128.

<sup>876</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nos. 9-25.

HERRERA, Leonardo

-nación: español.

-regente por Milán en el Consejo: 17.XI.1568<sup>877</sup>

-Historial Administrativo:

Fué nombrado senador español en el Senado de Milán en 1561, con su nombramiento se amplió a 3 el número de españoles en en dicha institución<sup>878</sup>. En la consulta en la que es propuesto para regente se dice que tiene experiencia en las cosas de Nápoles<sup>879</sup>.

HURTADO DE MENDOZA Y DE LA CERDA, Diego (II Conde y I Príncipe de Mélito, duque de Francavilla)

Primer presidente del Consejo de Italia el 26.VII.1558<sup>880</sup>, hasta su fallecimiento el 19.III.1578<sup>881</sup>. Fué virrey de Aragón y de Cataluña, presidente de Ordenes y miembro del Consejo de Estado. Era suegro del príncipe de Eboli, favorito de Felipe II, bajo cuya influencia obtuvo la presidencia de Italia.

IDIAQUEZ, Francisco de

Sobrino de Juan de Idiáquez, fué nombrado Secretario de Nápoles al dividirse la Secretaría del Consejo el 28 de Junio de 1595<sup>882</sup>.

---

<sup>877</sup> A.H.N. Estado leg. 1997.

<sup>878</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.112 nota 62.

<sup>879</sup> Año 1568, sin fecha, A.G.S. S.P. leg. 1792 fol. 108.

<sup>880</sup> A.G.S. S.P. libro 931 fols. 301v2-302v2.

<sup>881</sup> B.C.S.C.V. Ms. 174 fol.214.

<sup>882</sup> A.G.S. S.P. libro 634 ff.118-124.

LANARIO, Juan Antonio  
( .1591)

-nación: napolitano.

-regente del Consejo: 5.V.1589<sup>883</sup>

-promoción: Nombrado el 28 de Marzo de 1590 presidente de Sta. Clara, fallece sin tomar posesión del cargo el 27 de Marzo de 1591<sup>884</sup>.

-Historial Administrativo:

-1574: (9.XI) consejero de Sta. Clara<sup>885</sup>.

-1585: (25.I) regente interino del Collateral por mandato del virrey, teniendo también "entretenido" el oficio de Viceprotonotario del Reino de Nápoles<sup>886</sup>.

LANZ, Miguel

-nación: milanés.

-regente del Consejo: 20.XII.1593<sup>887</sup>.

-Historial Administrativo:

Fué fiscal de la Visita de Milán en 1583<sup>888</sup>.

LEON, Pedro

-nación: español.

---

<sup>883</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.113.

<sup>884</sup> A.H.N. Estado leg. 2031.

<sup>885</sup> A.G.S. S.P. libro 134 fol. 215vº.

<sup>886</sup> A.H.N. Estado leg. 2054.

<sup>887</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.117.

<sup>888</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.115 n.75.

- regente por Sicilia en el Consejo: 3.VI.1577<sup>889</sup>
- regente por Nápoles en el Consejo: XII.1578<sup>890</sup>
- regente por Sicilia en el Consejo: 25.VIII.1586<sup>891</sup>

-Historial Administrativo:

- 1572: Consultor del virrey de Sicilia hasta 1577<sup>892</sup>.
- 1577: Regente del Consejo de Italia.
- 1586: Gobernador del Consejo de Italia a la muerte de Granvela, por ser decano del Consejo<sup>893</sup>.

-Datos biográficos:

Protegido del príncipe de Mélito<sup>894</sup>. Era sacerdote, en 1577 solicitó un beneficio simple de los 5 que vacaban en Sicilia<sup>895</sup>.

**LOPEZ DE ZARATE, Juan**

Secretario de Milán al producirse la división de la Secretaría el 28 de Junio de 1595<sup>896</sup>.

**MAINOLDI, Giacomo**

Regente milanés en el Consejo de Italia las últimas décadas

---

<sup>889</sup> A.H.N. Estado leg. 2179.

<sup>890</sup> G.V. AURIA op.cit. p.305, I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n<sup>o</sup>187.

<sup>891</sup> AURIA Ibid.

<sup>892</sup> AURIA Ibid. pp.304-5.

<sup>893</sup> León a Mateo Vázquez, 18 de Septiembre de 1586, I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n<sup>o</sup>190.

<sup>894</sup> Madrid 30 de Julio de 1577, I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n<sup>o</sup>187.

<sup>895</sup> Solicitud, 29 de Agosto de 1577, I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n<sup>o</sup>189.

<sup>896</sup> A.G.S. S.P. libro 634 ff.118-124.



del siglo XVI, del Consejo fué promocionado a la presidencia de Milán hasta su fallecimiento en 1612<sup>897</sup>.

#### MEDICIS, Thomaso de

-nación: italiano.

-regente por Sicilia (plaza de extranjero) en el Consejo de Italia: 3.X.1564<sup>898</sup>

Falleció en el cargo.

#### MENCHACA

Protonotario y Magno Camerario de Nápoles, preside a los regentes de Italia entre 1556 y 1559 previamente a la toma de posesión del príncipe de Mélito<sup>899</sup>. En 1562, en una petición del capellán del Consejo firma como regente de Italia<sup>900</sup>.

#### MOLES, Anibal

( .1595)

-nación: napolitano.

-regente del Consejo: 19.X.1580<sup>901</sup>

-promoción: regente del Collateral el 25.I.1585<sup>902</sup>

---

<sup>897</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.123 n.109.

<sup>898</sup> A.H.N. Estado leg. 2179.

<sup>899</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº190.

<sup>900</sup> 20 de Junio de 1562, A.G.S. S.P. leg. 1792 fol.2

<sup>901</sup> A.H.N. Estado leg. 1997.

<sup>902</sup> A.H.N. Estado leg. 2054.

-Historial Administrativo:

1577: Presidente de la Sumaria<sup>903</sup>  
 1579: Abogado fiscal y presidente de la Sumaria, abandona ambos cargos al ser promocionado al Consejo de Italia.  
 1580: Regente del Consejo de Italia.  
 1585: Regente del Consejo Collateral de Nápoles.  
 1591: (6.XII) Viceprotonotario del Reino de Nápoles y presidente de Sta. Clara<sup>904</sup>.  
 Fallece en 1595.

-Datos biográficos:

Su hermano Francisco Moles fué presidente letrado de la Sumaria el 15 de Noviembre de 1566<sup>905</sup>. El marqués de Mondéjar, virrey de Nápoles, cedió el Archiprestazgo de Altamira a su hermano Mauricio Moles los años 1579-80, éste lo traspasó a su otro hermano, Julio que lo disfrutó entre 1580 y 1586 por colación del virrey don Juan de Zúñiga<sup>906</sup>.

**MOLINA, Baltasar de**

-nación: español.  
 -regente por Milán en el Consejo: 9.VIII.1576.

-Historial Administrativo:

Recogemos los datos aportados por él mismo en un memorial de méritos fechado el 28 de Mayo de 1575<sup>907</sup>:

1550: Oficios bianuales en España.  
 1554: Al servicio del duque de Sessa.  
 1556: Asesor de los contadores de Flandes.  
 1557: Seis meses de Alcaide de Corte.  
 1558-1569: Senador de Milán.  
     Gran Canciller de Milán interino.  
     Conservador del Senado de Milán.  
     Miembro del Consejo Secreto de Milán.

---

<sup>903</sup> A.H.N. Estado leg. 2033.

<sup>904</sup> A.H.N. Estado leg.2031.

<sup>905</sup> A.H.N. Estado leg.2033.

<sup>906</sup> A.H.N. Estado leg.2024.

<sup>907</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nos.177-179.

Revisor de las Cuentas del Tesorero del Estado  
 Revisor de las cuentas del embajador Figueroa.  
 Sindacador del gobernador de Alessandria.

1569: Conservador general del patrimonio del Estado de Milán.

MONTENEGRO, Hernando (señor de Travanca)

- nación: español
- regente por Nápoles en el Consejo: 7.VII.1571<sup>908</sup>
- regente por Sicilia : 12.VI.1573<sup>909</sup>
- promocionado al Colegio Real de Castilla en 1576<sup>910</sup>.

NAPOLIS, Francisco de

Regente por Sicilia en la Corte de Felipe II en Bruselas el 23 de Mayo de 1558<sup>911</sup>.

PATINO, Antonio  
 ( .1568)

- nación: español.
- regente por Nápoles en el Consejo: 25.VIII.1566<sup>912</sup>.

---

<sup>908</sup> A.G.S. S.P. leg.2 fol.67.

<sup>909</sup> A.H.N. Estado leg.2179.

<sup>910</sup> B.C.S.C.V. Ms. 174 fol.128.

<sup>911</sup> B.N.M. Ms.989 fol.1.

<sup>912</sup> A.G.S. S.P. leg.1 fol.105.

PERCOLLA, Vincenzo.

-nación: siciliano.

-regente del Consejo de Italia: 6.XII.1562<sup>913</sup>

Gobernador del Consejo por ausencia del príncipe de Mélito en 1567<sup>914</sup>

-promoción: Presidente de Justicia del Tribunal de la Gran Corte de Sicilia, nombrado en 1569 tomó posesión el 17 de Enero de 1571<sup>915</sup>.

-Datos biográficos:

Palermitano, fué Juez de la Gran Corte de Sicilia antes de ser nombrado regente de Italia. Erudito conocedor de las leyes sicilianas escribió unas Additiones super ritu Magnae Regiae Curiae publicado póstumamente (Panormi 1614)<sup>916</sup>.

Cuando el marqués de Pescara fué virrey de Sicilia actuó como su agente en la Corte y el Consejo<sup>917</sup>. El mismo, le confió la custodia de una dama de noble alcurnia a la que el letrado casó con su hijo Cesare incurriendo en la ira del virrey, que quería casarla con un protegido suyo. Por este acto D. Francisco Fernando de Avalos de Aquino, marqués de Pescara, lo hizo encarcelar, muriendo en prisión el 4 de Febrero de 1572<sup>918</sup>.

PERRENOT, Antonio (Cardenal de Granvela, príncipe del Sacro Imperio)  
( .1586)

Presidente del Consejo de Italia por privilegio real el 1 de Septiembre de 1579, tomando posesión el 13 de Octubre del mismo año<sup>919</sup>. Falleció detentando el cargo el 21 de Septiembre de 1586<sup>920</sup>.

---

<sup>913</sup> A.G.S. S.P. libro 800 fol.39.

<sup>914</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº190.

<sup>915</sup> Di BLASI op.cit. Ap. p.ix, G.V. AURIA op.cit. p.298.

<sup>916</sup> Santi CORRENTI.-La Sicilia del Cinquecento. Milano 1980 pp.190-191.

<sup>917</sup> A. SAITTA op.cit. p.77.

<sup>918</sup> Di BLASI op.cit. p.ix, Santi CORRENTI op.cit. pp. 190-191.

<sup>919</sup> A.G.S. S.P. libro 140 fol.87vº.

Fué embajador en el Concilio de Trento, en Francia, en Inglaterra y en el Congreso de Calais, miembro del Consejo de Estado de Carlos V y Felipe II, fué virrey de Nápoles en 1571<sup>921</sup>.

PIGNONE, Marcelo (marqués de Oriolo)  
( .1567)

- nación: napolitano
- regente del Consejo de Italia: 12.VIII.1556<sup>922</sup>
- promoción: Visitador del Reino de Sicilia en 1563<sup>923</sup>

-Historial Administrativo:

Recogemos los datos de la biografía del marqués de Oriolo que incluye Nicolò Toppi en su obra<sup>924</sup>:

1545-1556:

- Juez del Tribunal de la Vicaría
- Presidente de la Summaria
- Juez de la Aduana de Foggia
- Regente de la Regia Cancillería de Nápoles

-Datos biográficos:

Cayó en desgracia en 1564, cominándosele a regresar a la Corte para ser sustituido por los inquisidores de Sicilia para terminar la Visita de dicho Reino<sup>925</sup>. En 1566 se casó con Fulvia Lignana Gatinaria, noble milanese, accediendo al marquesado de Oriolo, y además se le concede el hábito de Santiago<sup>926</sup>. En 1567, por ser el regente más antiguo del Consejo, ejerce el cargo de gobernador por ausencia de Mélito, falleciendo en el desempeño del cargo<sup>927</sup>.

---

<sup>920</sup> B.C.S.C.V. Ms. 174 fol. 214.

<sup>921</sup> Nombramiento 4.V.1571, A.G.S. S.P. libro 132 fol. 89.

<sup>922</sup> N. TOPPI op.cit. vol.II pp.155-156.

<sup>923</sup> P.L. ROVITO op.cit. p.83.

<sup>924</sup> Op.cit. vol.II pp.197-202.

<sup>925</sup> P.L. ROVITO op.cit. p.83.

<sup>926</sup> N. TOPPI op.cit. vol.II pp.197-202.

<sup>927</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 n.º190.

POLO, Lorenzo

-nación: ¿español?

-regente por Nápoles en el Consejo:12.VIII.1556<sup>928</sup>

-Historial Administrativo:

1542: Regio Consejero de Santa Clara<sup>929</sup>

1545: Revisor de cuentas de la cámara ducal y Hacienda de Milán<sup>930</sup>

1548: (1.VIII) Regente del Consejo Collateral, puesto del que es promocionado al Consejo de Italia<sup>931</sup>.

1565: Hasta 1567 es gobernador del Consejo de Italia por ausencia del príncipe de Mélito, dicho año se retira a su casa enfermo siendo sustituido por Pignone<sup>932</sup>.

PONZON, Pedro Mártir

-nación: español.

-regente por Milán en el Consejo:8.III.1585<sup>933</sup>

-Historial Administrativo:

Senador en Milán de 1579 a 1585<sup>934</sup>.

Participó en la Junta de la Visita de Gregorio Brabo al Reino de Sicilia constituida el 18 de Enero de 1588<sup>935</sup>.

---

<sup>928</sup> N. TOPPI op.cit. vol.II pp.155-156.

<sup>929</sup> Ibidem. pp.155

<sup>930</sup> En Instrucción de la Visita de Milán de 1559, A.G.S. V.I. libro 288 fol.4

<sup>931</sup> N. TOPPI op.cit. vol.II pp.155-156.

<sup>932</sup> I.V.D.J. Envío 80 Caja 104 nº190.

<sup>933</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.111.

<sup>934</sup> Ugo PETRONIO op.cit. p.178 nota 270.

<sup>935</sup> A.H.N. Estado leg.2064.

QUIROGA, Gaspar de  
(1509-1594)

Gobernador del Consejo de Italia entre 1567 y 1568 y de 1586 hasta su fallecimiento el 20 de Noviembre de 1594<sup>936</sup>.

Estudió derecho en Salamanca pasando en 1536 al Colegio de Santa Cruz de Valladolid, como interino de la cátedra de Vísperas. En 1540 entró al servicio del cardenal Tavera que lo nombró Vicario General del arzobispado de Alcalá de Henares. Al morir Tavera pasó, en 1547 al servicio del cardenal Siliceo a través del cual entró en contacto, más tarde, con el grupo de Eboli en la Corte. Por su influencia fue nombrado en 1555 Auditor de la Corona de Castilla en la Sacra Rota Romana, en 1559 se le encomendó la Visita del Reino de Nápoles regresando a la Corte en 1565, otorgándosele dicho año las plazas de consejero en los consejos de Castilla e Inquisición y Visitador del Consejo de Cruzada.

Asociado a Eboli y luego a Pérez, tiene un fulgurante ascenso: en 1567 es gobernador del Consejo de Italia, en 1571 es nombrado obispo de Cuenca, en 1573 es nombrado Inquisidor General, en 1574 consejero de Estado, en 1577 arzobispo de Toledo y en 1579 obtiene el capelo cardenalicio como cardenal de Santa Balbina.

Tras la crisis de las facciones, y dado su "perezismo" quedó postergado en su diócesis de Toledo. Al morir Granvela en 1586 fue nuevamente llamado a la Corte, por el Conde de Chinchón, para ocupar el puesto de gobernador del Consejo de Italia<sup>937</sup>.

RAMONDETTA, Raimondo  
( .1582)

-nación: siciliano.

-regente del Consejo: 4.II.1575<sup>938</sup>

-promoción: 18.VI.1582, nombrado presidente del Patrimonio de Sicilia, murió en Génova en Agosto del mismo año, de regreso al Reino para tomar posesión de la plaza<sup>939</sup>.

---

<sup>936</sup> B.C.S.C.V. Ms. 174 fol.50.

<sup>937</sup> Manuel RIVERO RODRIGUEZ.-"Quiroga, Gaspar de", en: Miguel ARTOLA ed.-Enciclopedia de Historia de España, vol.IV Madrid 1991 (en prensa).

<sup>938</sup> A.H.N. Estado leg. 2179.

<sup>939</sup> Di BLASI op.cit. p.xvii

-Historial Administrativo:

Fué el primer presidente del Tribunal de la Sacra Conciencia, cuando fué creada en 1569, permaneciendo a su frente hasta que fué llamado como regente a la Corte<sup>940</sup>.

-Datos biográficos:

Era familiar y consultor del Santo Oficio<sup>941</sup>. Catanés, barón de San Martino del Pardo y de Santa Margherita. En 1578 fué elegido gran maestro de la Orden de Malta. Compiló las leyes de Sicilia en dos famosas compilaciones: Regni Siciliae Pragmaticarum Sanctionum (Venezia 1579-1582) y Regni Siciliae Capitula (Venezia 1579)<sup>942</sup>.

**SALADINO, Francisco**  
( .1602)

-nación: siciliano.

-regente del Consejo: 25.V.1583<sup>943</sup>

-promoción: murió en el cargo en 1602, el 7 de Julio de 1590 el Consejo le propuso para presidente de la Gran Corte de Sicilia, no concediéndolo el rey por estimar que su consejo era necesario en la Corte<sup>944</sup>.

-Datos biográficos:

Fué nombrado regente gracias a la presión del partido inquisitorial<sup>945</sup>. Asistió a la Junta de Antonio de Guzmán al Reino de Nápoles constituida el 18 de Enero de 1588<sup>946</sup>.

---

<sup>940</sup> 1Di BLASI op.cit. p.xxv.

<sup>941</sup> V. Sciuti Russi.-Astrea... op.cit. p.156.

<sup>942</sup> Santi CORRENTI op.cit. p.190.

<sup>943</sup> A.H.N. Estado leg.2179.

<sup>944</sup> A.H.N. Estado 2171.

<sup>945</sup> V. SCIUTI RUSSI.-Il Governo... op.cit. pp.xxii-xxiii n.9

<sup>946</sup> A.H.N. Estado leg. 2064.



**SALAZAR, Diego**  
(1536-1613)

-nación: español

-regente por Milán en el Consejo: 29.VIII.1590<sup>947</sup>

-promoción: 3.VIII.1592 Gran Canciller de Milán<sup>948</sup>. Poco antes de morir solicitó su jubilación atendiendo a que llevaba 23 años como Gran Canciller y estaba anciano y lleno de achaques a sus 77 años<sup>949</sup>.

**SALERNITANO, Tomás**

-nación: napolitano

Fué nombrado regente pero no llegó a partir a la Corte para hacerse cargo de la continuación de la Visita de Quiroga al Reino de Nápoles<sup>950</sup>. Nuevamente llamado a la Corte para cubrir la vacante de Marcelo Pignone en 1568, rehusó la plaza<sup>951</sup>.

**SEMINARA, Gianbatista**

Siciliano, fué regente por Sicilia en la Corte de Carlos V hasta que el virrey Juan de Vega, su protector reclamó su regreso en 1555 nombrándole abogado fiscal de la Gran Corte de Sicilia<sup>952</sup>. El 9 de Abril de 1561 fué nombrado regente siciliano para el recién creado Consejo de Italia<sup>953</sup> no llegando nunca a tomar posesión de la plaza. Partió en las galeras de Sicilia el 14 de Junio de 1561, acompañando al obispo Caracciolo que también se

---

<sup>947</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.114.

<sup>948</sup> A.H.N. Estado leg. 1888.

<sup>949</sup> Cdo. 29 de Marzo de 1613, A.H.N. Estado leg.1965.

<sup>950</sup> 28 de Abril de 1561, A.G.S. S.P. libro 424 fol.112.

<sup>951</sup> A.G.S. S.P. leg.2 fol.127.

<sup>952</sup> Mesina 29 de Septiembre de 1555, A.G.S. Estado leg.1123 fol.93.

<sup>953</sup> A.G.S. S.P. libro 800 fol.22.

dirigía a la Corte. El 25 del mismo mes y año, fueron capturados por las galeras del corsario turco Dragut no siendo rescatados hasta Abril de 1562<sup>954</sup>.

#### TABOADA PARDO, Alonso

-nación: español.

-regente por Sicilia en el Consejo: 11.XI.1585<sup>955</sup>

regente por Milán en el Consejo: 1.VII.1587<sup>956</sup>

#### -Historial Administrativo:

Questor de Milán hasta 1577. De 1579 a 1585 fué consultor del virrey de Sicilia<sup>957</sup>.

#### -Datos biográficos:

Fué hechura del cardenal Quiroga y protegido del Conde de Chinchón.

#### VARGAS, Diego de ( .1578)

Secretario del Consejo de Italia desde el 1 de Febrero de 1556 hasta su muerte en 1578<sup>958</sup>.

Fué nombrado secretario real el 31 de Junio de 1551<sup>959</sup>. Colaboró con Eraso en los negocios italianos y gracias a él entró dentro del grupo ebolista, por lo que le fué concedida la

---

<sup>954</sup> Santi CORRENTI op.cit. p.48.

<sup>955</sup> G.V. AURIA op.cit. p.305.

<sup>956</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.112vº.

<sup>957</sup> G.V. AURIA op.cit. p.305.

<sup>958</sup> B.L.M. Add 28399 fol.38.

<sup>959</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I pp.194-195.

Secretaría de Italia<sup>960</sup>. Durante los más de veinte años que permaneció en el cargo llegó prácticamente a dominar el Consejo de Italia, por lo que fué necesaria, entre otras razones, la reforma de 1579 (vid. capítulo IV).

VARGAS, Juan de  
( .1567)

-nación: español.

-regente por Nápoles en el Consejo: 16.V.1567<sup>961</sup>

ZAYAS, Gabriel de  
( .1592)

Secretario del Consejo nombrado el 20 de Octubre de 1579<sup>962</sup> en sustitución de Vargas, falleció ocupando el cargo en 1592.

Fué criado y colaborador de Gonzalo Pérez, al que reemplazó ocasionalmente los últimos años de su vida. El 17 de Julio de 1567 fué nombrado secretario real y secretario de Estado del Norte. Enfrentado a Antonio Pérez éste le arrebató, en 1576, algunas competencias de la Secretaría del Norte. Amigo de Mateo Vázquez, consiguió que éste le obtuviera la Secretaría de Italia, a la que también aspiraba Pérez<sup>963</sup>.

ZUNIGA Y AVELLANEDA, Juan (conde de Miranda)

Tercer presidente del Consejo de Italia, nombrado el 5 de Diciembre de 1596<sup>964</sup>, hasta el año 1601.

---

<sup>960</sup> F. CHABOD.-Lo Stato... op.cit. p.146.

<sup>961</sup> A.H.N. Estado leg.1997

<sup>962</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.15.

<sup>963</sup> J.A. ESCUDERO op.cit. vol.I pp.135-6 y vol.IV pp.624-5.

<sup>964</sup> A.G.S. S.P. libro 634 fol.126vº.

APENDICE III: INDICES CRONOLOGICOS DE PROREGES E  
INQUISIDORES EN ITALIA (siglo XVI).

SERIE CRONOLOGICA DE VIRREYES DE NAPOLES (Siglo XVI)<sup>965</sup>

---

- 1504-1507: Gonzalo FERNANDEZ DE CORDOBA.
- 1507-1509: Juan de ARAGON, Conde de Ribagorza.
- 1509-1522: Raimundo de CARDONA.
- 1522-1524: Charles de LANNOY.
- 1524-1526: Andrea CARAFFA, Conde de Sta. Severina.
- 1527-1528: Hugo de MONCADA.
- 1529-1530: Phillibert du CHALONS-ORANGE.
- 1530-1532: Pompeo COLONNA.
- 1532-1553: Pedro de TOLEDO, Marqués de Villafranca.
- 1552-1555: Cardenal Pedro Pacheco, marqués de Villena (interinos).
- 1555: Bernardino de MENDOZA.
- 1555-1558: Fernando ALVAREZ DE TOLEDO, Duque de Alba.
- 1558: Federico de Toledo, Juan Manrique de Lara y Bartolomé de la Cueva (interinos).
- 1558-1571: Pedro AFAN DE RIVERA, Duque de Alcalá.
- 1571-1575: Antonio PERRENOT, Cardenal de Granvela.
- 1575-1579: Iñigo Lope HURTADO DE MENDOZA, Príncipe de Petrapercia.

---

<sup>965</sup> Fuentes: D.A. PARRINO op.cit.; Jose RANEO.-Libro de los virreyes de Nápoles. (año 1634) CO.DO.IN. XXIII.

1579-1582: Juan de ZUNIGA.

1582-1586: Pedro GIRON, Duque de Osuna.

1586-1595: Juan de ZUNIGA, Conde de Miranda.

1595-1599: Enrique de GUZMAN, Conde de Olivares.

1599-1603: Fernando RUIZ DE CASTRO, Conde de Lemos.

SERIE CRONOLOGICA DE GOBERNADORES DE MILAN (Siglo XVI)<sup>966</sup>

---

- 1535-1536: Antonio de LEYVA, Príncipe de Ascoli.  
1536-1537: Cardenal Marino CARACCILOLO.  
1538-1546: Alfonso AVALOS DE AQUINO, Marqués del Vasto.  
1546-1553: Ferrante GONZAGA, Príncipe de Molfetta.  
1554-1555: Gómez de Figueroa (interino).  
1555-1556: Alvaro de Luna (interino).  
1554-1560: Gonzalo FERNANDEZ DE CORDOBA, Duque de Sessa.  
1560-1563: Francisco Fernando de AVALOS, Marqués de Pescara.  
1564-1571: Gabriel de la CUEVA, Duque de Alburquerque.  
1571-1572: Alvaro de Sande (interino).  
1572-1573: Luis de ZUNIGA Y REQUESENS.  
1573-1580: Antonio de GUZMAN Y ZUNIGA, Marqués de Ayamonte.  
1580-1583: Sancho de Guevara y Padilla (interino)  
1583-1592: Carlo d'ARAGONA, Duque de Terranova.  
1592-1600: Juan FERNANDEZ DE VELASCO, Condestable de Castilla.  
1595: Pedro Padilla (interino).

---

<sup>966</sup> Fuente Francesco BELLATI.-Serie de Governatori di Milano dall'anno 1535 al 1776. Milano 1776.

SERIE CRONOLOGICA DE VIRREYES Y PRESIDENTES DE SICILIA (Siglo XVI) (Los primeros en mayúsculas y los segundos en minúsculas)<sup>967</sup>.

---

1488-1494: D.FERNANDO DE ACUNA.

1494: D.Giovan Tommaso de Moncada, Conde de Adernò.

1495-1506: D.JUAN DE LANUZA.

1506: D.Giovanni Paternioni, arzobispo de Palermo.

1506-1509: D.ROMUALDO DE CARDONA, CABALLERIZO MAYOR DEL REY.

1509: D.Guglielmo Roman de Moncada, conde de Adernò.

1509-1515: D.UGO DE MONCADA, CABALLERO HIEROSOMILITANO.

1515: D.Poncio Santapau, marqués de Licodia.

1516: D.Giovanni Vincenzo di Luna, conde de Caltabellotta.

1517-1534: D.HECTOR PIGNATELLI, CONDE DE MONTELEON.

1534-1535: D.Simón Ventimiglia, marqués de Geraci.

1535-1546: D.FERRANTE GONZAGA.

1546-1547: D.Ambrogio Santapau, marqués de Licodia.

1547-1557: D.JUAN DE VEGA.

---

<sup>967</sup> .-Fuentes: Ricardo Magdaleno.-Catalogo XIX del Archivo de Simancas: Papeles de Estado de Sicilia. Valladolid 1951; Giuseppe Adragna.-Cronologia delli signori vicerè, locotenenti, governatori ed altri che hanno governato il Regno de Sicilia. Palermo 1683, Ms. B.N.M. Ms. 2842; Giuseppe Vincenzo Auria.-Historia Cronologica delli signori vicerè di Sicilia. Palermo 1697.



- 1557-1564: D.JUAN DE LA CERDA, DUQUE DE MEDINACELI.
- 1565-1566: D.GARCIA DE TOLEDO.
- 1566-1568: D.Carlo d'Aragona, duque de Terranova.
- 1568-1571: D.FRANCISCO FERNANDO DE AVALOS, MARQUES DE PESCARA.
- 1571: D.Giuseppe Francesco Landino, Conde de Landriano.
- 1571-1577: D.Carlo d'Aragona, duque de Terranova.
- 1577-1584: D.MARCO ANTONIO COLONNA, DUQUE DE TAGLIACOZZO.
- 1584-1585: D.Giovanni Alfonso Bisbal, conde de Briatico.
- 1585-1591: D.DIEGO ENRIQUEZ DE GUZMAN, CONDE DE ALBADELISTE.
- 1592-1595: D.ENRIQUE DE GUZMAN, DUQUE DE OLIVARES.
- 1595-1598: D.Giovanni Ventimiglia, marqués de Geraci.
- 1598-1601: D.BERNARDINO DE CARDENAS, DUQUE DE MAQUEDA.
- 1601-1602: D.Jorge de Cárdenas, marqués de Elche.

# INQUISIDORES DEL REINO DE SICILIA EN LOS SIGLOS XV Y XVI<sup>968</sup>

---

<u>Año de Nombramiento</u>	<u>Inquisidores</u>
1485.....	Antonio Peña y Antonio de la Reyna
1489.....	Giacomo Marzo y Giacomo Rada
1489.....	Tommaso Schifaldo
1490.....	Giovanni Sgalambro
1498.....	Sancho de Marinis
1500.....	Giovanni Gatto, Giovanni Falcò, Antonio Maida, Pedro Bellorado o Belforado, Reginaldo Montoro
1512.....	Dr. Alfonso Bernal, Dr. Melchor Cervera, Dr. Diego Bonilla
1518.....	Dr. Tristán Calvete
1526.....	Dr. Agustín Camargo
1534.....	Arnaldo Albertino de Mallorca <sup>969</sup>

---

<sup>968</sup> .-Fuente: Origine del Tribunale d'Inquisizione nel Regno di Sicilia con un catalogo degli Inquisitori del 1252 sino al 1755. Ms. s.XVIII, B.C.P. Qq D 47 fols. 150-158.

<sup>969</sup> .-Antes de ser nombrado Inquisidor de Sicilia fué Inquisidor de Valencia, en Sicilia fué nombrado obispo de Pati, en 1535 fué Presidente del Reino y murió en Palermo, siendo Inquisidor de Sicilia, el 7 de Octubre de 1544.

- 1535.....Diego D'Oron
- 1545.....Pedro Góngora<sup>970</sup>
- 1546.....Nicolò Vincenzo Bologna<sup>971</sup>
- 1546.....Bartolomé Sebastián<sup>972</sup>, Vincenzo  
Percolla<sup>973</sup>
- 1555.....Francisco Orozco de Arce<sup>974</sup>
- 1562.....Juan Orozco de Arce<sup>975</sup>
- 1563.....Juan Becerra<sup>976</sup>, Juan de Retana<sup>977</sup>

---

<sup>970</sup>.-Murió apenas nombrado el 1 de Agosto de 1545 nombrándose para sustituirle a Vincenzo Percolla.

<sup>971</sup>.-Murió en el cargo en 1548, también fue obispo de Pati.

<sup>972</sup>.-Obispo de Pati en 1549, fue Presidente del Reino y fue promocionado al arzobispado de Tarragona.

<sup>973</sup>.-Doctor palermitano, Juez de la Corte Pretoriana de Palermo, de la Gran Corte de Sicilia y regente del Consejo de Italia en 1562, fue promocionado a la presidencia de la Regia Gran Corte en 1569, cargo que ocupó hasta su muerte el 4 de Febrero de 1572.

<sup>974</sup>.- Fue Inquisidor de Córdoba, canónigo de Murcia, Inquisidor de Toledo en 1553, presidente del Reino de Sicilia y arzobispo de Palermo en 1558. Murió en Palermo el 11 de Octubre de 1561.

<sup>975</sup>.-Sobrino del anterior, era arzobispo de Escalona en el momento de su nombramiento, apenas permaneció un año en el cargo siendo nombrado obispo de Siracusa y en 1574 de Catania, en donde murió el 28 de Marzo de 1576.

<sup>976</sup>.-Fue Abad de la Colegiata de Palermo, rector del Colegio de San Bartolomé de Salamanca. Fue Inquisidor de Sicilia hasta 1572 pasando a España como Visitador Inquisitorial de Cataluña, donde al poco tiempo falleció.

<sup>977</sup>.-Fue promocionado en 1569 al arzobispado de Messina.

1569.....	<u>Juan de Quintanilla</u> <sup>978</sup>
1572.....	Bernardo Gascó <sup>979</sup>
1572.....	Dr. Gómez de Carvajal <sup>980</sup>
1574.....	<u>Antonio Marino</u> <sup>981</sup>
1577.....	Juan Rojas <sup>982</sup>
1577.....	Diego Aedo o Aiedo <sup>983</sup>
1579.....	Juan de la Peña <sup>984</sup>
1580.....	Juan Corronero <sup>985</sup>
1584.....	Juan Aymar <sup>986</sup>

---

<sup>978</sup> .-Visitador de la Inquisición de Sicilia, murió en Palermo el 8 de Marzo de 1572.

<sup>979</sup> .-Era Inquisidor de Barcelona al ser promocionado a Sicilia. Después, fué nombrado obispo de Mazara (1579), en donde murió el 17 de Agosto de 1581.

<sup>980</sup> .-Tesorero de la Iglesia de Segovia, caballero de Santiago, Inquisidor de Córdoba y Regente del Supremo Consejo de Italia.

<sup>981</sup> .-Visitador e Inquisidor General de Sicilia, sería promocionado a Inquisidor de Toledo y arzobispo de Córdoba.

<sup>982</sup> .-Fué Inquisidor de Valencia hasta 1577, en 1578 fué nombrado obispo de Girgenti. Falleció en Palermo el 22 de Mayo de 1578.

<sup>983</sup> .-Fué Inquisidor de Valencia y Cartagena. Tras su paso por la Inquisición de Sicilia fué promocionado a obispo de Girgenti y, más adelante, arzobispo de Palermo, en donde falleció en 1608.

<sup>984</sup> .-Murió siendo arzobispo de Messina el 11 de Abril de 1588.

<sup>985</sup> .-En 1589 fué promocionado obispo de Catania.

<sup>986</sup> .-Procedía de la Inquisición de Barcelona.

- 1586.....Luis Páramo<sup>987</sup>  
 1587.....López de Noroña<sup>988</sup>  
 1591.....Dr. Martín de Olloqui<sup>989</sup>  
 1591.....Domingo Llanes de La Espriella<sup>990</sup>  
 1598.....Pedro del Hoyo  
 1605.....D. Fernando Matienzo y Ahedo<sup>991</sup>

---

<sup>987</sup> .- Permaneció 22 años como Inquisidor General de Sicilia, murió en Palermo el 2 de Noviembre de 1608.

<sup>988</sup> .-Murió en Palermo el 28 de Octubre de 1590.

<sup>989</sup> .-Murió en Palermo el 17 de Julio de 1598.

<sup>990</sup> .-Fué Inquisidor durante 27 años, falleció a los 84 años de edad en Palermo el 14 de Mayo de 1620.

<sup>991</sup> .-Fué Vicario de su tío, Diego de Ahedo, en el arzobispado de Palermo. Murió en Palermo, siendo Inquisidor General, el 5 de Octubre de 1623.

APENDICE IV:  
APENDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO I: INSTRUCCION DADA AL SECRETARIO VARGAS Y A LOS OTROS SECRETARIOS DE SU Magestad Real de lo que han de observar.

Año 1556. B.N.M. Ms. 1752 fols. 284-285vº.

Haviendo escogido a vos Diego de Vargas para que nos sirvays de secretario en los Reynos de Nápoles y Sicilia y ducado de Milán, con salario de ducientos ducados al año y con los emolumentos ordinarios devidos, queremos y es nuestra voluntad que aveys de hazer todo lo que a tal officio de secretario conviene, observareys puntualmente lo siguiente reservando nos de poner, añadir, quitar, mudar, corregir e interpretar en ello lo que andando el tiempo y conforme a él nos pareciere.

Primeramente, que no tomareys de algún ministro, negociante ni otra persona alguna, dineros, oro ni plata, ni joyas ni cavallos ni otra cosa, ni presea alguna, dada ni tomada ni prestada, aunque libremente os sea ofrecida, contentandoos de los derechos y salario. Y observareys enteramente quanto a esto de no tomar lo que está ordenado por nuestros consejeros. Y quando se hiziere Parlamento en alguna de las provincias que os encomendamos, por la respuesta que se diere a los capítulos que serán presentados, no lleveys más derechos de los que se deben conforme a las tasas.

Que no os encarqueys de los visoreyes o gobernadores ni otras personas, rogandoles que provean de cargos y officios o compañías de gente de otra cualquier cosa a ninguna persona, pariente ni no pariente ni que las nombre para los cargos ni officios que Nos hubiéremos de proveer.

Que sereys facil a los negociantes que con vos hubieren de tratar para los despachar con toda brevedad. Y mirareys de no tomar mucha familiaridad con los que con vos hubieren de negociar, mayormente en convites y juegos y tanto menos quando ay partes, por no darles causa de sospecha.

Que vuestros oficiales no sean agentes de ministros, ni menos de partes ni se entremetan en negociaciones ni tengan en ninguna manera conversación que pueda dar sospecha a las dichas partes.

Llevareys con vos mismo las cartas y memoriales en el consejo, sin llevar allí otro ninguno con vos y leerlos eys vos mismo y los memoriales por entero y no por relación salvo quando alguno del Consejo, abiendo visto el memorial y escripturas con él presentadas hizieses él mismo la relacion.

Hareys en el Consejo officio de secretario y no de consejero.

notando y escribiendo lo que conviene y os será encargado sin entrometeros en hablar o dar vuestro parecer sino respondiendo a lo que fueredes preguntado, tratareys siempre a los del Consejo con todo acato y respeto.

Tendreys mucho recaudo en vuestras escripturas, señaladamente la cifra, mirando que en ninguna manera passe por otras manos que por las vuestras o de vuestros oficiales, de quien os pareciere confiarla y terneys cuidado de la mudar cada vez que para ello hubiere causa.

Siendo decretados los memoriales hareys, conforme a las decretaciones, los despachos a las partes que los pidieren sin dilatar ni fatigallos sobre ello.

No porneys en ninguna provisión cláusula no acostumbrada ni fuera de estilo sin tener para ello orden expresa o nuestra o del Consejo, ni en lo de la consulta, ni direys ni quitareys cosa por de poca importancia que sea fuera de lo consultado y determinado. Guardareys todo secreto y lo que en el Consejo se tratare no dando a entender a las partes directa ni indirectamente quien les ha ayudado ni quien les fue contrario; y este mismo secreto guardareys en las consultas que con vos hizieren, antes que se decreten los memoriales no direys cosa a las partes, si lo que pide se hará o no, porque assí conviene y lo queremos.

No nos trayreys a firmar despachos algunos que sean antes de señalar, sin que antes sean vistos y señalados de quien tocara porque no queremos que después de Nos firmados se enmienden o señalen.

Y porque no se dilaten nuestros despachos es nuestra voluntad que firmados que sean por Nos partan luego los correos que los an de llevar, sin que aguarden mas tiempo de lo que para cerrar y cumplir los despachos será menester y sin que por vuestras cartas particulares ni de otros los detengays en ninguna manera.

Y porque no confundan los cargos declaramos ser nuestra voluntad que a Vos como Secretario de Nápoles, Sicilia y Milán, tocarán los negocios de la governación de aquellas provincias y la justicia y la provisión de los officios, beneficios y mercedes, sin empacharos de lo que tocara a secretario de estado, que será lo de guerra y cosas dependientes y la correspondencia que terná cada ministro de qualquiera de estas provincias con los de otras y con los príncipes, potentados y estados y con los embaxadores y que cave ellos assistieren.

Y de este repartimiento queremos que luego sean avisados los ministros para que de aquí adelante distingan sus cartas conforme a las materias y que vengán encaminadas a manos del secretario a



quien perteneciere y tocara, y que las que os fueren remitidas las abrais si el ministro o la persona que nos escribieren no pusieren en el sobre escripto que se den en nuestras manos y queremos assimismo que sean avisados los dichos ministros para que puedan usar dello quando les pareciere, y estas tales cartas no queremos en ninguna manera que las abrais, sino que nos sean traídas cerradas para que abriéndolas Nos se haga dellas lo que nos pareciere.

Y si en carta de algún ministro encaminada a vuestras manos se allare cosa que sea de Estado, queremos, y es nuestra voluntad que nuestro consejo de justicia mande remitir este tal punto al secretario del estado y si en cartas encaminadas a manos de dicho secretario de estado hubiere punto tocante al gobierno particular de nuestras provincias o de justicia o de merced, que el consejo de estado os lo remita como a secretario de dichas provincias para que dello haga cada uno respectivamente lo que tiene a cargo, y que si naciere de este repartimiento dificultad, se junten sobre ello los dichos nuestros consejeros de estado y de justicia para determinarla, y si en la determinación no se pudieren concertar que nos la refieran dos del consejo de estado y dos del de justicia, quales les pareciere, para que Nos hagamos la determinación.

Y si se ofreciere algún negocio que no se sufra tanta dilación que de esperar la consulta general convenga proveerle breve y extraordinariamente, queremos que con vos venga uno del consejo para consultar lo que nos pareciere o el consejo mismo para ello obiere nombrado o señalado.

DOCUMENTO II: NOMBRAMIENTO DEL DUQUE DE FRANCAVILLA COMO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ITALIA.

Mons, 26 de Julio de 1558. A.G.S. S.P. libro 931 fols.301vº-302vº

DON PHELIPE por la Gracia de Dios rey de Castilla, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Inglaterra, de Francia, de Ungria, de Dalmacia, etc...

Por quanto haviendose formado un consejo de regentes para la expedición de los negocios de Italia, concernentes al buen gobierno de los Nuestros reynos de Napoles y Sicilia y Stado de Milan y siendo necessario nombrar una cabeza que presida en el dicho consejo y teniendo del Ilustre duque de Francavilla nro. primo la satisfacción y confianza que se deve: Havemos hecho election de su persona para el dicho cargo, por ende, por tenor de las ptes. de nuestra cierta Scientia, deliberadamente y consulta por nuestra real autoridad le nombramos, elegimos, creamos, y deputamos por nuestro presidente del dicho consejo para que de aquí adelante por todo el tiempo que fuere nuestra voluntad le tenga y esercite con salario de ordinario de dos mil escudos de oro de las stampas de Italia en cada un año consignados y librados sobre las rentas de los dichos reynos de Nápoles y Sicilia por metad es a saber mil en cada uno.

Y que como tal presidente assista y presida en el dicho consejo y mandamos a los magníficos y amados consejeros nuestros, los regentes que al presente se hallan en el dicho consejo y a los que adelante serán y al secretario infrascripto que havemos mandado entender y entiende en los negocios de los dichos reynos y stado de Milán y a qualesquier otras personas, ministros, oficiales y subditos nuestros presentes y que por tiempo serán que prestado primero ante vos el juramento que se deve y acostumbra de que se habrá bien y fielmente en el exercicio y administración del dicho officio y que hará todas las demás cosas a que es tenido y obligado le tengan reputen y honren por presidente del dicho consejo y que como a tal se le observen y guarden todas aquellas preheminentias y prerrogativas que por razon del dicho officio puede y deve gozar y le son anexas y pertenecientes, mandando por el mismo tenor de las presentes a los thesoreros nuestros de Nápoles y Sicilia presentes y futuros que de qualesquier pecunias a sus manos prevenidas o que primero prevendra den y paguen cada uno dellos respectivamente en la forma y manera arriba dicha y en tres tercias del anno al dicho duque o a su legitimo procurador los dichos mil escudos de oro cobrando a (e)pocas oportunas de pago en la primera de las quales el tenor de las presentes sea totalmente inserto y en las otras se haga tan solamente mención dellas, las quales mandamos que le sean admitidas por nuestro gran camarero y su lugarteniente, presidentes y racionales de Nuestra Regia Camera dela Sumaria y por los nuestros maestres racionales y Conservador de Sicilia en cuenta delegación mandas y descargo sin pedirles otros recaudos

algunos y no se haga lo contrario en manera alguna por quanto los oficiales y personas arriba dichas nuestra gracia tiene cara y en la pena de diez mil ducados de oro a nuestros reales cofres i plica de nos (si) dessean no encurrir.

En testimonio de lo qual mandamos hazer las presentes firmadas de nuestra mano y selladas con nostro sello secreto. Dat. en la nuestra villa de Mons de Henao a xxvi días del mes de Julio anno del nascimiento de nuestro señor Jesucristo mil y quinientos cinquenta y ocho.

Yo El Rey

Dominus Rex mandavit mihi Didaco de Vargas

DOCUMENTO III: MINUTA ORIGINAL DE UNA REAL CEDULA REFRENDADA POR EL SECRETARIO SAGANTA Y DIRIGIDA AL DUQUE DE ALCALA, VIRREY DE NAPOLES, SOBRE EL REPARTIMIENTO DE LOS NEGOCIOS DE ITALIA ENTRE LOS SECRETARIOS DEL CONSEJO, DIEGO DE VARGAS Y GONZALO PEREZ.

Bruselas, 20 de Enero de 1559. B.L.M. Add 28399 fol.2.

El Rey:

Ille. Duque, primo Nuestro, Virrey y Capitán General. Por quanto confiando de la bondad, sufficiencia y larga experiençia de Diego de Vargas, le havemos nombrado por Nuestro Secretario de los Nuestros Reynos de Nápoles y Siçilia y del Stado de Milán, y a fin de que no se confundan los cargos se ha hecho çierta orden y declaración de la manera que se han de haver en el exercicio dellos el dicho Diego de Vargas y Gonzalo Pérez, a quien havemos nombrado por nuestro secretario del Stado de Italia. Por ende, declarando ser nuestra voluntad que al dicho D<sup>o</sup> de Vargas, como a tal nuestro secretario de las dichas tres provincias, tocan los negocios desse nuestro Reyno de Siçilia assi de lo concerniente al gobierno, Justicia, patrimonio y hazienda de nuestra corona y fisco, y los otros negocios ordinarios y de partes como de gracia, mercedes, consultas y provisiones de officios y beneficios; y que al dicho Secretario Gonzalo Pérez tocará lo del Estado, que será lo de la guerra y paz y cosas dependientes desto y la correspondencia que terneys con nuestros ministros de las otras provincias y con los príncipes, potentados y stados, y con los embaxadores que cabe ellos residiesen.

Os encargamos y mandamos que conforme a lo arriba dicho distingais de aqui adelante las cartas y despachos que nos embiaredes desse dicho Reyno, remitiendolos según las materias y declaración arriba especificada en manos de los dichos dos secretarios a quien tocare para que los abran si ya no pusieredes en el sobrescripto que se den en las Nuestras, porque estos tales havemos mandado que se nos traygan çerrados, porque visto lo en ellos contenido se provea lo que convenga a Nuestro servicio que tal es Nuestra voluntad determinada. Datts. en Bruselas a xx de Enero 1559.

Yo El Rey

Rfdo. Vt. Polo Regens. Vargas Secretario. Vt. Menchaca.

DOCUMENTO IV: INSTRUCCION QUE DIO FELIPE II A LOS DEL CONSEJO DE  
ITALIA EN TOLEDO A 3 DE DICIEMBRE DE 1559.

A.H.N. Estado Leg. 2284.

EL REY; La orden que quiero que guarden las personas que mando juntar para entender los negocios de Italia, assí de los reinos de Nápoles y Sicilia como del Estado de Milán, y entretanto no doy otra orden o mudo esta en todo o en parte es la siguiente

I

Primeramente que se junten en palacio, en la cámara que se les señalare, los lunes, miércoles y viernes de cada semana, en invierno desde antes de las ocho hasta las diez, y que no se deje de hacer esto así, aunque haya pocos negocios que tratar; pero cuando los negocios fueren tantos que no bastasen los tres días, se juntarán los que fueren menester para que sean despachados sin fatiga y costa de las partes.

II

El duque de Francavilla, a quien he nombrado por Presidente, señalará en los despachos de Nápoles por Protonotario y Gran Camarlengo, y estando él ausente o impedido presida el que Yo nombrare entonces, y el Presidente no siendo letrado no votará en las cosas de Justicia.

III

Las cosas que fuere menester votarse las votará primero el relator y tras él votarán por el orden que pareciere al Presidente.

IV

Los negocios que en el dicho Consejo se pudieren resolver se han de despachar con gran brevedad.

V

Que se lean por el secretario todos los memoriales enteros y no por relación.

VI

Que donde fuere menester consulta, remitan los negocios a ella, y se tenga cuidado de hacerme saber cuando hubiere negocios que consultar para que los oiga y diga la forma que han de tener

de consultármelos.

## VII

Que se remitan a consulta todas las provisiones de oficios y beneficios y de toda cosa de gracia y merced, y donde se hubiere de dispensar contra ley o constitución alguna y que en la consulta de tales dispensaciones y de provisión de oficios de justicia se hallen todos presentes y tengan gran cuydado de la provisión de tales oficios.

En Bruselas el año 57 su Magestad mando que los oficios y beneficios mínimos de hasta 25 o 30 ducados los pudiese proveer el Consejo sin consulta<sup>1</sup>.

## VIII

Que guarden secreto así el Presidente y los del Consejo como el Secretario de lo que se tratare con todo rigor, y las partes no entiendan directe ni indirecte quien les ayudó o desayudó, y que los unos ni los otros no den a entender a las partes lo que se ha de hacer en sus negocios hasta que visto en Consejo se decrete y lo entiendan por las decretaciones que se harán en sus memoriales.

## IX

Que no tomen de ningún ministro ni negociante ni otra persona alguna dineros, oro, ni plata, ni joyas, ni caballos ni otra cosa ni presea alguna dada ni prestada, aunque liberalmente les sea ofrecida, guardando en esto inviolablemente la pragmática nueva de Nápoles hecha por Su Magestad Cesárea.

## X

Que los negocios se voten con silencio sin ruido ni confusión y sin alargarlos más de lo necesario, y se esté a lo que la mayor parte determinare, y quando los pareceres en cosas de justicia fueren iguales se me haga saber para que mande nombrar quien se junte con ellos.

## XI

Que las provisiones grandes y pequeñas que se acostumbran

---

<sup>1</sup> Esta nota aparece en todas las copias conocidas de la Instrucción de 1559, que además de la que aquí transcribimos localizamos en A.H.N. Estado Leg. 2160 (dos copias sin numerar) y la reproducida en CO.DO.IN. vol. XXI pp.569-573.

señalar, antes que se traigan para que las firme, las señale el regente de la provincia donde fuere el despacho, y cuando no le hubiere señale otro que yo nombrare.

## XII

Que las cartas de ministros que fueren de negocios ordinarios se lean en Consejo, salvo cuando en ellas hubiera cosas de Estado, que entonces se saquen los puntos que se hubieren de ver en Consejo y se apunte allí lo que no fuere de calidad que se haya de remitir a consulta.

## XIII

Que no pasen renunciaciones de oficios en que hubiere administración de justicia ó hacienda, aunque sea de padre a hijo sin que yo lo sepa, y entienda y sea informado de la calidad de las personas y del oficio.

## XIV

Que en los otros oficios siendo principales y de calidad que pasen de docientos ducados de salario se haga lo mismo; pero que en los de allí abajo cuando fuere la renunciación de padre a hijo de manera que no haya sospecha de venta, se pueda pasar siendo la persona hábil.

## XV

Que no se den assensus para vender bienes feudales cuando el que vende no tuviere sucesores, salvo cuando Yo, después de informado, lo mandare.

## XVI

Que no se despache provisión alguna por la cual se diere la forma ordinaria de las investiduras en los bienes, ni para que feudo nuevo se ponga a la tasa vieja, ni se dé licencia para hacer mayorazgo de bienes feudales, ni se permita manera alguna de substitución, ni llamamiento á la sucesión de los tales feudos, fuera de los grados y forma dada por las constituciones.

## XVII

Que ningún privilegio de confirmación se despache en favor de universidad, iglesia ni persona particular, sin que se ponga la cláusula ordinaria quatenus fuerunt et sunt in possessione si Yo no lo mandase expresamente y generalmente. En todos los despachos se tenga advertencia de no poner cláusulas nuevas sin mucho acuerdo de todo el Consejo, sino que se guarde la orden vieja y de muchos tiempos asentada.

## XVIII

Que se tenga la mano en el dar comisiones de reintegración de feudos para que no se conceda sino raras veces y en casos de calidad, donde no haya sospecha que se pueda molestar a los súbditos, como se ha visto muchas veces, y por ser las dichas comisiones extraordinarias.

## XIX

Que ninguno del Consejo decrete memorial en su casa, aunque sea sobre cosa mínima, sino que se vea en Consejo. (Anotado al margen) También se ha ordenado que ninguno del Consejo lleve memoriales de partes, sino que estas acudan a Su Magestad, que los remitirá al secretario que será servido.

## XX

Que sean fáciles a los negociantes para los oír y despachar con brevedad, guardándose en lo demás cuando hubiere partes de tener con ninguna dellas mucha familiaridad, mayormente en convites y juegos, y que esto último se observe muy expresamente.

## XXI

Que el secretario no lleve persona consigo para leer los memoriales ni consientan que en el Consejo esté persona que no sea nombrada por Mí, y que tengan cuidado de mirar si el secretario guarda la instrucción.

## XXII

Que no se den expectativas de oficios ni beneficios; que se abstengan de escribir á los virreyes, gobernadores y otros ministros en recomendación de parientes, amigos o criados o allegados para que sean proveidos de oficios ni para que los envíen nombrados en las nóminas de los que habemos, porque todos tengan libertad, y lo que les cumpliera me lo puedan suplicar, porque de Mí solo han de pender y recibir merced por los servicios que me hicieren.

## XXIII

Que se tenga especial cuidado de dar autoridad a los ministros y tribunales para que no se dé ocasión a que los súbditos se desacaten.

## XXIV

Que cuando acaesciere ser recusado alguno del Consejo, se guarde la orden que se ha acostumbrado, teniendo respecto a lo que pareciere verisímil por indicios bastantes, mirándolo con



equidad y no dando lugar a que sobre esto se forme manera de proceso.

## XXV

Que no consientan que sus criados sean agentes de ministros ni menos de partes, ni que se entremetan en negociaciones en que tengan en ninguna manera conversación que pueda dar sospecha a las dichas partes.

\* \* \*  
\* \*  
\*

Y porque se tenga mas cuidado de guardar todo lo que aquí se dice, quiero que el Presidente haga leer esta orden en el Consejo algunas veces, y que por lo menos sea una cada mes, y que también entonces traiga allí el secretario su instrucción para que también se lea, y vean los del Consejo si la ha guardado o no para avisarme dello si no lo hubiere hecho. Dat. en la ciudad de Toledo a 3 de diciembre de 1559.

Yo el Rey

Vargas, secretario

DOCUMENTO V: INSTRUCCIONES DEL CONSEJO DE ITALIA, DADAS EN EL  
PARDO EL 20 DE OCTUBRE DE 1579

B.N.M. Ms. 988, fols. 150 a 156.

EL REY

La orden que quiero que guarden las personas que mando juntar para entender en los negocios de Italia, assi de los Reynos de Napoles y Sicilia, como del Estado de Milan es la siguiente, reservando en mí solo el poder mudar, añadir y quitar o declarar como viere que mas convenga.

1.Las horas del Consejo:

Primeramente que se junten en Palacio en la Camara que se les señalare tres días cada semana y en el Consejo estén a lo menos dos horas, y que no se dexen de hazer esto assi aunque aya pocos negocios, pero quando los negocios fueren tantos que no bastassen los tres días se juntaran los que fuere menester para que sean despachados sin fatiga ni a costa de las partes.

2.La señal del Presidente y su voto:

El muy Reverendo en Christo Padre Cardenal de Granvela a quien he nombrado por Presidente, señalará en los despachos de Napoles por Prothonotario y Gran Camarlengo y estando el ausente o impedido presida el que yo nombrare entonces y el Presidente no siendo letrado se absterna de votar cosas de Justicia.

3.Voto de los Regentes:

Las que fuere menester votarse, las votara primero el Relator y tras el por la orden que pareciere al Presidente, teniendo cuydado de que voten primero los Regentes de la Provincia que fuere el negocio como mas informados y esto mismo se guardará en el remitirselos y encomendárselos.

4.Despachar los negocios:

Los negocios que en el mismo Consejo se pudieren resolver sean despachados con gran brevedad.

5.Secreto:

Que guarden secreto assi el Presidente y los del Consejo como el Secretario de lo que se tratare con todo Rigor pues le juran y las partes no entiendan directe ni indirecte quien les

ayuda y que los unos no les den a entender lo que se ha de hazer en sus negocios hasta que visto en Consejo se decrete, o yo aya respondido a lo que me Consultare, y quando se les denegare lo que piden no han de saber lo que se me consulto por que no conviene que mis subditos vayan quexosos y descontentos de mi.

6. Que no se reciba nada dado ni prestado:

Que no tomen de ningún Ministro ni negociante ni otra persona alguna dineros ni cosa que lo Vaiga dada ni prestada aunque liberalmente les sea offrecida y se observara enteramente la Pragmática nueva de Napoles hecha por Su Magestad Cesarea.

7. Memoriales:

Que se lean por el Secretario todos los memoriales enteros y no por relación.

8. Consultas, se hagan sin que antes lo entiendan. Que quando Su Magestad tardare en responder se lo acuerde el presidente:

Que donde fuere menester consulta se remitan los negocios a ella sin que las partes lo entiendan por quitarles occasion de que no me impidan mis Justas y grandes ocupaciones, y quando yo tardare en responder tendra cuydado el Presidente de acordarmelo.

9. Rubricar las consultas y parecer de mano del Secretario:

No se me ymbiara consulta sin que venga rubricada de todos los del Consejo que se hallaren presentes, y los pareceres scriptos de mano propia del Secretario sin fiallo de otra alguna aunque todo lo demás de la dicha consulta podrá ser de la del official que al dicho Secretario pareciere.

10. Lo que se ha de remitir a Consulta:

Remitir se han a ella todas las provissions de officios y beneficios y qualquier gracia y merced y de donde se hubiere de dispensar contra ley o constitución alguna.

11. Que todos se hallen a la consulta:

A la consulta de tales dispensaciones y de provission de officios de Justicia se hallen todos presentes y tengan gran Cuydado de que se achiere en la dicha provission.

12. Que el Secretario haga las consultas con brevedad:

Todo lo que se acordare en Consejo que se ponga en Consulta se le ordene al secretario que lo haga con brevedad por escusar la molestia y gastos de las partes.

### 13.Consultas respondidas:

Quando yo mandare responder a las dichas consultas yran a manos del Presidente, el qual antes de publicallas las llebara a Consejo para que alli se lean, y si tocaren a personas que estén sirviendo cerca de nuestros Ministros de Italia, encargara mucho el Secreto en Consejo hasta que aya partido Correo avisando a los dichos Ministros para que ellos lo digan a las personas que están debajo de su gobierno, y quando las partes estuvieren en la Corte selo podrá avisar al Presidente, el qual después de leidas las Consultas que hablaren con el Consejo las entregara al Secretario para que haga hazer un registro de todas ellas Juntamente con lo que huviera respondido y desta manera no se perderan y con facilidad se podrá hallar lo que se buscare.

### 14.Oficios y Beneficios minimos sean sin consulta:

Los officios y beneficios minimos de hasta Veynte y cinco o Treinta ducados los podra proveer el Consejo.

### 15.Señalar los despachos:

Los despachos se han de llebar a señalar primero de los Regentes de cuya provincia fueren, por que pasandolos ellos, será de mucha satisfacción y descanso para los demas del Consejo.

### 16.Señal del Conde:

El Conde de Chinchón señale de aquí adelante en lo de Milán como señala en lo de Napoles y Sicilia debajo de la señal del Presidente, y quando estuviere ocupado cerca de nuestra persona se le dexara su lugar vazío donde señale.

### 17.Votos (en) los negocios:

Que los negocios se voten con silencio y sin ruydo ni confusión sin alargallos mas de lo necessario, y se esté a lo que la mayor parte determinare, y quando los pareceres fueren yguales, se me haga saber para que mande lo que se hubiere de hazer.

### 18.Votar los negocios:

El Presidente esté muy advertido para no propalar, ni declarar su voto antes que llegue a él, porque los demás puedan dar el suyo con el orden y libertad que conviene, y no se quede ningún consejero sin votar pero

-Decretar el Presidente en los expedientes faciles-  
No se entiende esto en los expedientes fáciles, pues lo podrá decretar el Presidente por ganar para cosas de mas substancia el tiempo que se gastaría en votallos, mayormente que a qualquiera del Consejo le ha de quedar libertad de advertir alli lo que le

ocurriere, y el Presidente les dirá que lo hagan, sinificandoles algunas veces que no recibe desgusto dello.

19. Que no se reboque lo acordado:

Lo que una vez se determinare en Consejo no se haga rebocar sin traerse algo de nuevo, y sin intervención de los mismos que se hallaron a lo primero.

20. Vayan a servir luego los proveidos:

Quando proveyremos algun officio, o Beneficio de aquellos Reynos en persona que se hallare en esta Corte, o fuera della, se le ordene que luego sin dilación alguna se vaya a servirle con apercivimiento que se proveera en otra, y no obedeciendo se me consulte para que assi se haga.

21. Ressidencia de Abbades:

Con los Abbades y presbiteros se ha de tener grande y especial cuydado de que Vayan a hazer su residencia como son obligados.

22. Como han de venir las nominas de los virreyes:

Todas las nominas que vinieren de Italia de officios y Beneficios se ordene a los Virreyes que las embien dirigidas en nuestras manos propias, o de nuestro Presidente el qual las haga leer en Consejo, y que con brevedad se me consulte lo que sobre ellas parecera, pero que no se de lugar a negociaciones y ruegos que suelen ser causa de turbar la buena eleccion.

23. Las nominas vengan de mano de los virreyes:

A los dichos Virreyes se les avise que las embien scriptas de su propia letra sin fiallas de sus secretarios, ni de otra persona con que se atajarán grandes inconvenientes.

24. Contra los que pretenden officios por dineros:

Quando se probare que alguno ha pretendido officio o beneficio con pagar dineros, sea declarado por inhabil e incapaz para siempre de qualquier officio o beneficio, y si le hubiere alcanzado, sea excluido del, ygnominosamente con el rigor que tal caso merece.

25. Títulos que se han de consultar:

Los Títulos de familiaridad, nobleça, cavallerato, y legitimación no se den sin consulta y orden especial mía y tengase gran consideracion de no proponerme para ello sino personas beneméritas que me ayan mucho servido.

## 26. Remision de memoriales:

Todos los memoriales y papeles que se me dieren yran remitidos al Presidente y él estará advertido para encomendarlos a los Regentes de cuya provincia fueren.

## 27. Archivo:

Para todas las scripturas de la Canzillería sera bien hazerse un Archivo dentro del dicho Consejo haviendo lugar, y que esten apartadas y divididas por Provincias dando las llaves a los regentes de cada una, los quales han de tener cuydado de hazer particulares inventarios dividiendolos por materias, para que quando se tractare un negocio puedan hallar con facilidad todo lo que sobre él huviere passado.

## 28. Cuydado de guardar los registros:

Los Registros se Visiten para emendar las formas, especialmente las de las legitimaciones, que lo han harto menester, y quando los Regentes lo quisieren ver no teniéndolas en Consejo debaxo de su mano, sean obligados las personas a cuyo cargo están de llevarselas a sus casas del Presidente y los del Consejo para que las lean sin dexarselas allá las buelban al Archivo.

## 29. Los anuales de Sicilia se remitiran al Virrey con consulta de Su Magestad:

Todos los officios anuales de Sicilia se me consultarán assi los de poca ymportancia como el de Capitan y Pretor de Palermo y Jueces de la Gran Corte y Sacro Consistorio, para que vista la nomina del Virrey y parecer del Consejo yo lo provea en quien me Pareçiere.

## 30. Mercedes subreptiçias:

Y porque muchas personas, monasterios y universidades e yglesias que han sido bastantemente gratificadas nos tornan a ymportunar que se les haga merced callando ei haverla recebido, de lo que redunda daño de nuestra hazienda y no justa e ygual distribucion, ordenamos y mandamos que los que de aqui adelante pidieren merced, o otra qualquier cosa de gracia sean obligados a expresar en su memorial lo que huvieren recebido de mí so pena que la ultima que se les concediere sea nulla como impretada con relacion falsa y obreptiçia, y esto se podrá publicar para que no pretendan ygnorancia.

## 31. Cartas de Ministros:

Que las cartas de ministros que fueren de negocios ordinarios se vean en Consejo, salbo quando en ella huviere cosas

de estado que entonces se saquen los puntos que se huvieren de ver en Consejo y se apunten allí los que no fueren de calidad que se ayan de remitir a consulta.

### 32. Los negocios que se an de ver primero:

Que se vean primero en Consejo los negocios que tocaren al gobierno y a mi servicio que los de las partes, y despues sean preferidos los de personas que estan presentes por escusalles gasto y molestia.

### 33. No passar renunciaciones:

Que no se passen renunciaciones de officios en que hubiere administración de Justicia o hazienda aunque sea de padre a hijo sin que yo lo sepa y entienda y sea ynformado dela qualidad de las personas y officios.

### 34. Renunciaciones:

Que en los otros officios siendo principales y de qualidad que passen de duzientos ducados de salario, se haga lo mismo pero en de alli abaxo quando fuere la renunciacion de Padre a hijo y de manera que no aya sospecha de venta se pueda passar siendo la persona habil.

### 35. Assensus:

Que no se den assensus para vender bienes feudales quando el que vende no tuviere sucessores, salbo quando yo después de bien ynformado lo mandare.

### 36. Que en los despachos no se alteren las formas:

Que no se despache provission alguna por la qual se altere la forma ordinaria de las ymbestiduras de los dichos bienes, ni para que feudo nuevo se ponga a la tasa vieja, ni se de licencia para hazer mayorazgo de bienes feudales, ni se permita manera alguna de substitution y llamamiento a la sucession de los tales feudos fuera de los grados y forma dada por las constituciones.

### 37. Clausulas de despachos de confirmaciones:

Que ningun privilegio de confirmacion se despache en favor de universidad, de yglesia ni persona particular sin que se ponga clausula ordinaria quatenus fuerunt et sunt impossessione, si yo no lo mandase expressamente que generalmente en todos los despachos se tenga advertencia de no poner clausulas nuevas sin mucho acuerdo de todo el Consejo sino que se guarde la horden vieja y de muchos tiempos assentada.

## 38.Clausula de despachos:

En todas las mercedes que hizieremos se pongan las dos clausulas scilicet hasta tanto que otra merced se le haga y durante nuestra mera y libre voluntad.

## 39.Reintegraciones de feudos:

Que se tenga la mano de dar comissions de reintegración de feudo para que no se concedan sino raras vezes y en cosas de calidad y donde no aya sospecha que se pueda molestar a los subditos como se a visto muchas vezes por ser las dichas comissions extraordinarias y no se haga jamás sin consultármelo.

## 40.Sean faciles con los negociantes y a lo que se deven apartar:

Que sean faciles a los negociantes para los oyr y despachar con brevedad y guardandose en lo demás quando huviere partes de tener con ninguna dellas mucha familiaridad mayormente en combites y juegos y que esto ultimo se observe muy estrechamente.

## 41.Que el secretario no llebe persona a Consejo consigo:

Que el Secretario no lleve persona consigo para leer los memoriales ni consientan que en el Consejo esté otro que no sea nombrado por mi y que se tenga cuydado de mirar si el Secretario guarda la instruccion aunque por agora podra çayas meter consigo a Idiaquez para que haga el mismo officio que hazía Gaytan en tiempo de Vargas.

## 42.Que no se den expectativas de officios:

Que no se den expectativas de officios ni beneficios ni assensus en cosas feudales

## 43.Que assesus no se han de dar:

quando los feudos van ad manus mortuas como son yglesias universidades y semejantes porque assi se pierde la devolucion y ay menos quien nos sirva.

## 44.Assensus:

Tampoco se den assensus para dividirse los feudos ni para venderse alguna tierra o castillo que tenga titulo de Principe, Duque, Conde o Marqués, salbo quando yo despues de ynformado mandare otra cosa.

## 45.Escusar intercessiones con Virreyes:

Que se abstengan de escribir a los Virreyes y Governadores y otros Ministros en recomendación de parientes amigos o criados, o



allegados, para que sean proveidos de officios, y para que los embien nombrados en las nominas de los que havemos de prover por que todos tengan libertad y lo que les cumpliera me lo pueden suplicar por que de mi solo han de depender y recebir merced por los servicios que me hizieren.

#### 46. Dar auctoridad a los tribunales:

Que tengan especial cuidado de dar auctoridad a los Ministros y tribunales, por que no se de ocassion a los subditos a que se desacaten.

#### 47. Orden en los recusados:

Que quando acaesciere ser recusado alguno del Consejo se guarde la orden que se acostumbra teniendo respecto a lo que pareciere verisimil por yndicios vastantes mirandolo con equidad y no dando lugar a que sobre esto se forme manera de proceso.

#### 48. Los criados no sean agentes:

Que no consientan que sus criados sean agentes de Ministros ni menos de partes ni que se entremetan en negociaciones ni que tengan manera alguna de conversación que pueda dar sospecha a las dichas partes.

#### 49. Licencias de soldados:

Escrivan luego a los Generales de Italia que no se de licencia a ningún soldado para que venga a esta corte sin que los dichos Generales lo consulten primero conmigo y que quando viniere caso que no se le pueda negar sea con condición que no les corra su sueldo el tiempo que estuvieren ausentes.

#### 50. Entretenimientos y pensiones:

Tengase gran cuydado de no darse entretenimientos o pensiones aunque traygan informaciones conforme al decreto si no trujeren provado de haver hecho algun servicio revelante.

#### 51. Ventajas:

Al Governador de Milán se le den seis mil ducados para repartirlos entre los soldados aventajados, y otros seis mil para entretener gentiles hombres que por todo son doze mil advirtiendo si quando alli se diere alguna ventaja será bien que sea de los dichos doze mil ducados, pues la hazienda que tenemos en aquel estado está tan exhausta y acavadas ya las guerras, que fueron causa de crecer a los Governadores los seis mil ducados, y por la gracia de Dios ya cessan.

## 52.Ventajas:

Ninguna ventaja que se diere passe de diez escudos por que como se dan tantas sería de gran inconveniente para la consecuencia el abrir la puerta a crecerlas.

## 53.Entretenimientos:

Tengase mucho la mano en darse los menos entretenimientos que fuere posible, porque los entretenidos no sirven sino de pasearse consumiendo nuestra hazienda y a los buenos soldados sera mejor encomendarles cargos o dalles ventajas que no entretenimientos, pues para entretener valdran mas pocos caballeros españoles de qualidad, como las vezes que se ha hecho lo ha mostrado la experiencia, el tiempo que fueron de los entretenidos el Marqués de la Valle Siciliana y el Baylio Urries y otros de esta qualidad que entrarían en Consejo con los Virreyes y les serán de grande ayuda para llevar el peso del gobierno y atender a las cosas de la governacion.

## 54.Plaças muertas:

Plaças muertas no se den a persona alguna si no fuere consultando primero que está tullida y estropeada por haver peleado en mi servicio.

## 55.Cuydado de los Regentes de que respondan los Virreyes:

Quando el Consejo hiziere alguna orden de officio tocante a mi servicio y se embiare a los Ministros de Italia, el Regente de aquella Provincia que el Presidente nombrare tenga cuydado de solicitar la respuesta por que de otra manera habrá el olbido que ha habido hasta aquí.

## 56.Libros:

Para la buena orden y estilo de los negocios, y que con facilidad se haga lo que tocara a cada materia, se formarán los libros siguientes yendo notando a la margen de esta instruccion lo que se fuere acabando para que se escuse de leer en Consejo.

## 57.Libro de Correos:

Primeramente se hará un libro donde se assiente la razón de todos los correos que van y vienen notando tanto el día de la partida como el de la llegada, y los despachos y respuestas que cada uno trajere o llebare.

## 58.Libro de los votos de Justicia de mano del Regente:

Otro donde se assienten los votos en los negocios de Justicia de mano propia del Regente mas nuevo y este libro se

guardará con todo secreto.

#### 59.Libro de assensus:

Otro para notar los assensus que se dan de alienaciones de cosas feudales, provision y concesion dellos y títulos de duques marqueses y condes.

#### 60.Libro de presentaciones:

Otro para notar en suma todas las presentaciones que se hazen de Iglesias, Abadías y otros quales quier beneficios con la refencion de pensiones, notando las personas y las renunciaciones y ampliaciones que de todas ellas se admiten.

#### 61.Libro para las provissions de officios de Justicia, gobierno, milicia y hazienda:

Otro para escribir en summa todas las provissions de officios de Gobierno, Milicia y Hazienda y las renunciaciones y ampliaciones que de ellos se admitieren y en este mismo se podrán poner copias de las nominas que los ministros de Italia embiaren con aprobacion de personas para los dichos cargos.

#### 62.Libro para jurisdicciones eclesiásticas:

Otra de las Jurisdicciones eclesiasticas y preeminencias reales. Para este effecto se ha de ordenar también a los ministros de Italia que con toda dilençia hagan buscar todas las scrituras que se pudieren hallar çerca desto, y dellas se embien copias autenticas para juntarse con los demás papeles y consultas que acá aya; lo qual todo se pondra por orden y dello tendran cuydado los regentes cada uno de lo que tocara a su Provincia.

#### 63.Libro de titulos e investiduras:

Otro de todos los títulos e investiduras que tenemos a los Estados de Italia y ordenar que de alla vengan copias autenticas de las scripturas que huviere tocantes a esta materia.

#### 64.Libro de leyes municipales, constituciones, pregmaticas y costumbres particulares:

Otro en que se assienten todas las leyes municipales, constituciones, capitulos, pregmaticas y consuetudines particulares de los tres estados de Italia dividiendolo todo por provincias de manera que con mucha facilidad se pueda hallar lo que se buscare quando se ofreciere alguna duda; y para formar este libro se escribirá muy encarecidamente a todos los ministros que embien lo que acá se avisare que falta.

65. Se guardarán estos libros:

Los quales dichos libros se guardarán muy bien ordenados y rubricados de los regentes en la pieça del Consejo si hubiere lugar o en casa del Secretario.

\* \* \* \*  
\* \* \*  
\* \*  
\*

Y porque se tenga mas cuydado de guardar todo lo que se dize quiero que el Presidente haga leer en el Consejo esta orden algunas vezes y que por lo menos sea una cada mes, y que entonces trayga alli el Secretario su Instrucción para que se lea y vean los del Consejo si la ha guardado o no para avisarme dello si no lo huviere hecho.

Fecha en la cassa del Pardo a 20 dias de Octubre de 1579  
Años

Yo El Rey

Matheo Vazquez secretario

DOCUMENTO VI: INSTRUCCION DADA A GABRIEL DE ZAYAS PARA LA SECRETARIA DE ITALIA.

El Pardo, 20 de Octubre de 1579. A.G.S. S.P. libro 634 f.15 y ss.

El Rey.

Aunque habiendo escogido a vos Gabriel de Çazas por nuestro secretario en los Reynos de Napoles, Sicilia y Estado de Milan se pudiera escusar de daros instruccion pues en el Consejo de Estado, donde haveys hecho el mismo officio muchos años, nos haveys servido con tanta fidelidad, limpieza y cuydado como a todos es notorio de que estoy satisfecho. Pero todavía, porque los que subçedieren en el dicho officio de secretario de los Estados de Italia hallen regla instruccion y orden por donde se gobiernen, quiero y es mi voluntad que vos en vuestro tiempo y ellos en el suyo guarden precisamente la siguiente, reservando a mi solo el podella mudar añadir quitar o declarar como viere que conviene.

Primeramente, se os señala para vuestro salario y sustento dos mil ducados cada año y mas otros mil ducados con obligación que sustentey cinco oficiales que os ayuden para la buena y breve expedición; dos para lo de Nápoles, dos para lo de Sicilia y uno para lo de Milán, y aunque todos han de hacer lo que les ordenáredes, indistintamente converná assí para vuestro descanso como para mi servicio, que les repartays los negocios en la manera dicha; y los tres mil ducados han de proceder de los emolumentos y derechos del dicho officio de Secretario y de los del sello que al presente nos pertenescen, todos los quales vos haveys de cobrar en el entretanto que nombramos persona que lo haga y tener particular cuenta y razón dellos para que al fin de cada año podamos saber lo que montaren y si havrá cumplimiento para lo que de ellos ordenamos que se haga, para que faltando lo podamos proveer y si sobrare ordenemos lo que de ello se ha de hacer.

Haveys de tener gran cuydado de que los dichos cinco oficiales sean personas de confiança, abilidad y suficiencia que sepan muy bien la lengua latina y para obligallos mas a que hagan lo que deven recibireys dellos juramento en forma de fidelidad y secreto advirtiéndoles que quando en esto o en otra cosa faltaren demás de ser gravemente castigados los excluireys de vuestro officio, lo qual y el admitillos ha de quedar a vuestra election y voluntad pues las culpas y faltas han de ser a vuestro cargo.

Señalareys uno dellos para que comprueve todos los despachos que se registran y rubrique en el libro del registro todo lo que se despachare, o encargarse ha esto a uno de los scrivanos de registro.

Y así vos como ellos no recibireys directa ni indirectamente de ministro negociante ni otra persona alguna dineros ni cosa que lo valga dada ni prestada aunque libremente os sea ofrecida pues que con los gajes y salario arriba dicho terneys bastante sustento para vos y vuestros oficiales y gastos de papel y tinta y plumas y lo demás necesario.

No os encargareys de los Virreyes y Governadores ni otra persona alguna rogándoles que provean cargos officios compañías o castillos o qualquier cosa a ninguna persona ni que la nombren para los dichos officios o cargos que nos havemos de proveer.

Vuestros oficiales no sean agentes de ministros ni menos de partes ni les den sospecha con demasiada conversación y no se entremetan en negociaciones.

Sereys facil a todos los que con vos trataren y huiereys de la mucha familiaridad con los negociantes mayormente en combites y juegos y esto último quiero que guardeys vos tan puntualmente como los del consejo.

Terneys mucho respecto al presidente y a los del Consejo donde hareys vuestro officio de Secretario y no de consejero, leyendo o escribiendo lo que se os ordenare sin entremeteros en hablar ni dar vuestro parecer sino respondiendo a lo que os fuere preguntado salvo quando se os ofreciere advertir alguna cosa tocante a nuestro servicio que entonces terneys obligación de hacerlo.

Leereys los memoriales y escripturas por entero y no en relación si ya algún Regente a quien se huvieren cometido no quisiere el mismo hazerlo.

Quando los memoriales de partes se pussieren en consulta no lo sabrán ellas hasta que yo aya respondido porque no sea ocasión de que me vengán a hazer estorvo en las ocupaciones tan justas y forçosas que tengo, pues quando por ellas yo tardare en responder me lo podrá acordar el Presidente.

Guardareys todo secreto pues le teneys jurado como los del Consejo y directe ni indirecte no dareys a entender a las partes quien les ha ayudado o sido contrario, y este mismo secreto y mayor si es possible se guardará quando yo respondiére denegándoles lo que pidieren porque no conviene a mi servicio que vayan quexas y descontentas de Nos, y por esto es bien que se observe lo que en el precedente capítulo está dicho de que no sepan quando se ponen sus memoriales en consulta ni quando se nos embiaren.

No nos embiareys consulta alguna sin que primero venga señalada del Presidente y de todos los demás que se hallaren presentes en Consejo y esto se ha de guardar precissamente.

Y en los demas negocios que no fueren de consulta dareys con brevedad la respuesta a las partes conforme a lo decretado por excusarles gasto y con todos os governareys de manera que vayan contentos y satisfechos de vuestro tracto y palabras quando no se puidiere hazer lo que pretenden que assi conviene a mi servicio.

Terneys mucho cuydado de que esten a recaudo vuestras scripturas recatandoos que no passen por otra mano que por las vuestras o del official o oficiales de quien tuvieredes gran satisfaccion y confianza.

En provission ni otra scriptura alguna no porneys clausula nueva ni fuera del stilo sin tener para ello special y expresa orden nuestra y estareys muy advertido que en todas las confirmaciones de privilegios se ponga quatenus sunt el fuerunt in possessione.

Y en las mercedes y gracias hasta tanto que se les haga otra equivalente y durante nuestra mera y libre, y esto de la voluntad se ha de poner en todos los officios.

No embiareys a firmar despacho alguno sin que primero venga visto y señalado de todos los del Consejo y buuelto firmado no les deterneys en vuestro poder mas tiempo del que fuere menester para gerrarle y sellarle, pues no será justo que dexten partir los correos aguardando vuestras cartas y negocios particulares y de vuestros amigos.

Y porque no se confundan los cargos, ni los negocios se tracten sino por las personas y Consejos que Yo tengo señalados para ello, de que suele nascer dissension entre los ministros y

daño de nuestro servicio, estareys advertido que de las cartas de ministros se saquen los puntos que tocaren al Estado, para que embiandolos al Secretario de él se tracten allí a quien assí mismo ordenamos que guarde esta orden con vos en lo que tocara al Consejo de Italia, y en lo que a entrambos, terneys cuydado de advertirlo al Pressidente para que me lo acuerde, y yo ordene que se junten a lo que las de mi servicio fuere, reservando, como reservamos en Nos mandar en esto lo que viere que más conviene sin que ninguno de los secretarios ni Consejos puedan formar quexa ni agravio.

Todos los pliegos y despachos que vinieren dirigidos a nuestras manos nos los embiareys sin abrillos en llegando a las vuestras, y los demás llevareys en casa del Presidente, luego como los recibiéredes, para abrillos en su presencia y dexalle memoria de cuyos son con el día y datta assí del recivo como del parte para que mejor pueda dar en Consejo el orden que se ha de guardar en leerlos, referirlos y resolverlos; y demás desto hareys que en las spaldas de todas las cartas se assiente lo sobredicho y relación de lo que contienen, specialmente en las que a mi se me embiaren, porque con las grandes ocupaciones pueda dexar de leer lo que se pudiere excusar y no fuere de importancia.

Dareys cada sabado cuenta al Pressidente de los negocios que se han de tractar dexándole lista dellos para que vaya prevenido la semana siguiente en hazellos ver en Consejo por su orden anteponiendo los importantes y que no sufrieren dilación a los que pudieren aguardar y no fueren de mucho momento.

Procurareys que todos los despachos y cartas que Yo huviere de firmar se señalen en Consejo y no pudiendose esto hazer terneys gran advertencia de no embiallos en casa del Presidente ni los del Consejo a señalar con muchachos ni pagezillos sino con uno de vuestros oficiales de los más confidentes porque lo contrario ha sido causa de poco secreto y de muchos inconvenientes.

Quando alguno de los del Consejo reparare en señalar algo y al Consejo le pareciere que se deve emmendar hareyslo de la manera que se os ordenare sin réplica ni contradición alguna.

Quando me embiáredes a firmar alguna cosa adonde huviere algo borrado tapado o scripto entre renglones salvallo eys al cabo de la manera que lo acostumbra hazer los scrivanos destos Reynos, porque con esto se atajará todo género de falsedad que se pueda hazer antes y después que aya Yo firmado.



Assi vos como vuestros oficiales no haveys de solicitar con el Presidente ni con los Regentes ningún negocio de partes, ni pedilles officios ni beneficios para vuestros amigos deudos ni allegados y lo que particularmente se os otreziere a vossotros en que pretendays merced, no lo tratareys en Consejo sin que primero se me dé memorial sobre ello y Yo le mande remitir.

Los memoriales que las partes dieren al Presidente o a vos para que se vean en Consejo se recivan y vean en él aunque no vayan remitidos como se haze en los otros nuestros Consejos que cerca de Nos ressiden.

Terneys cuydado de que se haga imbentario de todos los memoriales asentando en él sumariamente lo que contienen y lo que se responde poniendo la datta del día que se presenta y se decreta.

Y otro en que se note la possession que se da al presidente y a los del Consejo y Secretarios y oficiales y los juramentos que se hazen con día mes y año y en este se pornán copia de las instrucciones del Consejo y Secretarios y de las que se dan a los Virreyes y Ministros de Italia.

Y porque por vuestra edad e indisposiciones no podreys todas veces assistir en Consejo ni leer ni decretar lo que se acordare tenemos por bien que durante nuestra mera y libre voluntad y hasta tanto que otra cosa mandáremos, pueda entrar juntamente con vos y sólo Francisco de Idiáquez y hazer el mismo officio que hazía Gaytan en tiempo de Bargas, del qual el Consejo haya de recibir juramento en forma que en lo que toca al secreto y fidelidad y no recibir y todo lo demás que le tocara hazer guardará precisa e inbiolablemente lo en esta Instruzion contenido.

Y porque Yo sepa como se guarda y el Presidente me pueda hazer relación de ello os mando que la llevéis al Consejo para que allí se haga leer por lo menos una vez cada mes.

Fecha en la Casa del Pardo a veynte de Octubre de 1579.

Yo El Rey

Matheo Vazquez Secretario

DOCUMENTO VII: TITULO DE CONSERVADOR DEL PATRIMONIO Y HAZIENDA DE  
ITALIA EN JUAN ANTONIO DANCORA Y LA INSTRUCCION QUE HA DE GUARDAR

El Pardo 20 de Octubre de 1579. A.GS. S.P. libro 634 ff.5-6.

Haviendo sido informado lo mucho que importa a mi servicio que aya persona propia que particularmente tome y tenga a su cargo el mirar por nuestra hazienda y patrimonio de los Reynos de Napoles y Sicilia y Estado de Milán, y considerando lo mucho y bien que vos Juan Antonio Dancora nos haveys servido en estas materias, así en Napoles y Milán como en Valencia y otras partes de la Corona de Aragón y confiando que de aquí adelante continuareys esto mismo con la fidelidad y cuydado que asta aquí; nos a parecido nombraros, como por la presente os nombramos, por conservador General de todo nuestro patrimonio de los dichos tres estados de Italia durante nuestra mera y libre voluntad, con salario de seyscientos ducados al Año, repartidos por yguales partes en las dichas tres Provincias para que os sean pagados a los tiempos y plazos que se les pagan a los del nuestro consejo sus salarios y con retención de otros seyscientos ducados de los doze mil reales que nuestro Tesorero General de la Corona de Aragón os ha pagado hasta aquí por nuestra orden de manera que por todos han de ser mil y doscientos ducados de a onze reales castellanos, los seyscientos con Italia y los otros seyscientos en el Thesorero General de Aragón con obligación de asistir en las cosas y negocios tocantes a aquella corona quando se os ordenare y mandare.

Y para que aya la razón y quenta que es justo con nuestro patrimonio y hazienda que con facilidad se halle lo que se buscare de cada materia, os ordenamos que començeis luego a formar tres libros:

Uno donde particular y distintamente se tome la razón de todo el patrimonio y hazienda que tenemos en los dichos estados de Italia, dividiendo lo de cada uno del otro y puniéndolo año por año. Y mandamos que así para esto como para lo que abajo se dirá se ordenen las cartas que fueren necesarias para que los ministros os enbien la razon que pidieredes de las cosas tocantes a vuestro oficio ordenándoles así mismo que cada seis meses enbien las cedulas de los Tesoreros Generales de todo el yntroyto y esisto, así ordinario como estraordinario y los vilanços y quantas de lo que estubiere a su cargo a cobrar con lo que actualmente huvieron pagado y desenbolsado y de lo que estuviere a nuestra Corona Real tanto por linea finida como por delitos, expresándolos y las personas por cuya muerte volviere juntamente con la liquidación muy puntual de la renta que tuvieren y de lo

que se contiene en los feudos castillos y baronías debolutas, apuntando lo que estubiere vendido a todas posadas o con pacto recto vendendo, para que todo lo susodicho se asiente en el dicho libro tan particular y verdaderamente como combiene a mi servicio.

En el otro haveys de notar todas las mercedes, pensiones, entretenimientos, ventajas, plazas muertas y ayudas de costa, dividiéndolo en la forma y estado arriba dicho, para que con brevedad y sin trabajo se sepa lo que se va gastando y lo que fuere vacando se tieste y borre.

Y en el otro haveys de tomar razón de todos los dineros que desde acá se mandaren pagar por via de nuestro consejo de hazienda y los asientos que se hizieren con mercaderes y otras personas para los dichos estados de Italia.

Y mandamos a nuestro Presidente y consejo de Italia que después de haver recebido de vos juramento en forma de que con toda fidelidad, secreto y cuydado nos servireys en el dicho oficio os ayan y tengan por conservador general de todo nuestro patrimonio y hazienda de los estados de Italia durante nuestra mera y libre voluntad con el salario arriba dicho llamandoos en consejo todas las vezes que se tratare de qualquier negocio tocante o concerniente al dicho oficio, donde se os de asiento advirtiendlo que os ha de preceder Francisco de Idiaquez mi Secretario que ha de asistir en el dicho consejo y que en lo que toca al secreto y fidelidad y no rescevir aveys de guardar puntualmente lo que he ordenado a los del consejo y mis secretarios y mando que no me embien a firmar ningun despacho tocante a mi patrimonio o hazienda de los dichos tres estados sin que primero venga señalado de vos con una rubrica que ha de estar abaxo de todas las señales de los del consejo.

Dat. en la casa del Pardo a veynte días de Octubre de 1579 años.

Yo El Rey

Matheus Vazquez S.

DOCUMENTO VIII: LAS INSTRUCCIONES DE LOS SECRETARIOS DE ITALIA  
CONFORME A LA NUEVA DIVISION QUE SE HA HECHO. AÑO 1595.

Madrid 28 de Junio de 1595. A.G.S. S.P. libro 634 ff.118-124.

EL REY:

Haviendo vacado por muerte de Gabriel de Cayas el officio de Secretario de los mis Reynos de Nápoles Sicilia y Estado de Milán el qual ha servido muchos años Francisco Idiáquez nuestro Secretario de Estado entrando por nuestro mandado en el Consejo en tiempo del dicho Cayas y después de su muerte lo ha continuado él solo con tanta fidelidad limpieza y cuydado como a todos es notorio de que estoy satisfecho de tal manera que si por sola una persona se huviera de servir el dicho officio fuera mucha satisfacción mía que el dicho Idiáquez lo hiziera. Pero para mayor facilidad de los negocios y breve expedición dellos y porque se evite todo género de confusión y por otras justas causas me he resuelto en que el dicho officio se divida en tres personas una para el Reyno de Nápoles otra para el de Sicilia y otra para el Estado de Milán para que haviendo como ay dos Regentes de cada una destas provincias assi también aya tres Secretarios que cada uno tenga su negociación. Por lo qual nombro para la de Nápoles al dicho Francisco Idiáquez para la de Sicilia a Martín de Gante y para la de Milán a Juan López de Carate y quiero y mando que luego se entreguen a cada uno de los dichos Secretarios todas las consultas originales libros y papeles y lo que estuviere en poder de qualquier persona tocante a la administración que assi les encargo y los dichos tres Secretarios es mi voluntad que en su tiempo y los que adelante les succedieren en el suyo guarden precisamente la orden aquí contenida reservando en mí sólo el podella mudar añadir quitar o declarar como viere que conviene.

La precedencia de cada uno de los dichos tres Secretarios ora sea por la orden que van aquí nombrados o por otra assi en los asientos como en el referir las consultas y lo demás en que se ofresciere concurrir y de aquí adelante con los que fueren succediendo será según la antigüedad de cada uno en el Consejo como se usa entre los Regentes de él.

Luego que entre en el dicho Consejo se comenzará por las consultas que vinieren ordenadas por cada uno de los dichos Secretarios comenzándose por el más antiguo y se tratará también de resolver las que estuvieren pendientes por haver Yo preguntado alguna cosa o por otro respecto y acabado esto se tratará de referir negocios salvo si otra cosa no pareciere al Presidente porque queriendo él pervertir la orden por qualquier causa que sea conveniente a mi servicio se ha de guardar y cumplir lo que

ordenare. Y en quanto al referir los Regentes por su antigüedad y orden se guardará lo que hasta aquí sin innovar en más de lo que se fuere acordando se vaya decretando y escribiendo por el Secretario a quien tocara.

Quando alguno de los dichos Secretarios faltare por ausencia enfermedad o por otro impedimento el más nuevo de los otros dos ha de decretar y escribir lo que al ausente tocara. Y escripto y decretado embiará los papeles y decretos a casa del tal Secretario para que por su officio se hagan los despachos. Y faltando dos se hará todo por el uno que quedare embiando lo que fuere de su negociación a las casas de los ausentes para que por sus officios se despache según dicho es.

Para cada uno de los dichos Secretarios señalo y adjudico los derechos que por razón del officio que cada uno de ellos ha de tener le fueren devidos y pertenescentes de la forma y manera que hasta aquí se han llevado en el entretanto que Yo no ordenare otra cosa. Declarando como declaro que a Franciso Idiáquez le han de cesar los quatrocientos ducados que se le dan y a Martín de Gante los docientos.

Y porque es justo que los officiales que hasta agora han servido no queden desacomodados pues serán más útiles por la plática que tienen de los negocios he querido por esta vez señalar por officiales para lo de Nápoles a Gerónimo Burges y Alonso de Gayas y para lo de Sicilia a Luys Casanate Salazar y Juan de Atienza y para Milán a Gaspar de Soto y cada uno de los dichos Secretarios tomará juramento de fidelidad y secreto a los officiales que se le señalan advirtiéndoles que cuando en esto o en otra cosa faltaren serán gravemente castigados y excluidos del officio y para adelante en qualquiera manera que ayan de entrar otros officiales en lugar de los dichos quiero que se pida parescer y nómina a cada uno de los dichos Secretarios. Los quales han de tener consideración a proponer personas de mucha confianza y sufficiencia y que sepan muy bien la lengua latina pues es tan necesaria para el uso y exercicio deste officio y sin que preceda esxamen y approbación del Consejo y cédula mía ninguno ha de ser tenido por official ni se le ha de pagar salario.

A cada uno de los dichos officiales que agora van nombrados y a los que por tiempo fueren señalo de salario docientos ducados al año los quales se les han de pagar de lo que procediere de los derechos del sello del Reyno de Sicilia y Estado de Milán para cuyo effecto se han de cobrar por el Teniente de Thesorero General de la Corona de Aragón y tenerse por él cuenta muy particlar dellos para que no llegando a los mill ducados que montan los salarios de los dichos cinco officiales lo mande Yo proveer y si algo sobrare ordene lo que se havrá de hazer dello y tomará la razón de todo el que haze officio de Conservador General.

Assí los dichos Secretarios como los oficiales no recibirán directe ni indirecte de negociante dineros ni cosa que lo valga dada ni prestada aunque libremente les sea ofrescida.

No se encargarán de rogar a los Virreyes y Gobernadores ni a otra persona alguna que provean cargos officios compañías castillos o otra cualquier cosa a persona alguna ni que la nombren para los dichos officios o cargos que Yo he de proveer.

Los oficiales de los dichos Secretarios no sean agentes de ministros ni menos de partes ni les den sospecha con demasiada conversación ni se entremetan en negociaciones sean fáciles a todos los que con ellos trataren y huirán la mucha familiaridad con los negociantes mayormente en combites y juegos y esto último quiero que se guarde por los Secretarios y sus oficiales tan puntualmente como por los del Consejo.

Ternán mucho repecto al Presidente y a los de Consejo donde harán su officio de Secretarios y no de Consejeros leyendo o scribiendo lo que se les ordenare sin entremeterse en hablar ni dar su parecer sino respondiendo a lo que les fuere preguntado salvo quando se les offresciere advertir alguna cosa tocante a mi servicio que entonces ternán obligación de hazello.

Leerán los memoriales y escripturas por entero y no en relación si ya algún Regente a quien se huviere cometido no quisiera el mismo hazello.

Quando los memoriales de partes se pusieren en consulta no lo sabrán ellas hasta que Yo aya respondido porque no sea ocasión de que me vengán a hazer estorvo en las ocupaciones justas y forçosas que tengo pues quando por ellas yo tardare en responder me lo podrá recordar el Presidente.

Guardarán todo secreto pues lo juran como los del Consejo y directe ni indirecte no darán a entender a las partes quien les ha ayudado o sido contrario. Y este mismo secreto y mayor si es posible se guardará quando yo respondiére denegándoles lo que pidieren porque no conviene a mi servicio que vayan quexasas y descontentas de mí. Y por esto es bien que se observe lo que en el precedente capítulo está dicho de que no sepan quando se ponen sus memoriales en consulta ni quando se me embian.

No me embiarán consulta alguna sin que primero venga señalada del Presidente y de todos los demás que se hallarán presentes en Consejo y esto se ha guardar precisamente y también el señalarse cada despacho primero de los Regentes de aquella Provincia comenzando por el que hubiere sido Relator.

En los demás negocios que no fueren de consulta darán con brevedad respuesta a las partes conforme a lo decretado por escusarles gastos y con todos se governarán de manera que vayan

contentos y satisfechos de su trato y palabras quando no se pudiere hazer lo que pretenden que assí conviene.

Assimismo no me embiarán a firmar despacho alguno sin que primero venga visto de todos los del Consejo y buelto firmado no le deternán en su poder más tiempo del que fuere menester para cerralle y sellarle pues no será justo que dexen de partir los correos guardando sus cartas y negocios particulares o de sus amigos.

Ternán mucho cuydado de que estén a recaudo sus escripturas recatándose de que no se passen por otra mano que por las suyas o del official o oficiales de quien tuvieren gran satisfacción y confianza.

En provisión o otra escriptura alguna no pornán cláusula nueva ni fuera del stilo sin tener special ni y expressa orden para ello y estarán muy advertidos de que en todas las confirmaciones de privilegios se pongan Quatenus sunt et fuerunt in possessione y en las mercedes y gracias hasta tanto que se le tenga otra equivalente y durante nuestra mera y libre voluntad y esto de la voluntad se ha de poner en todos los officios.

En los memoriales que leyeren de partes pidiendo mercedes advertirán si se refieren las que han recibido como está ordenado.

Y porque no se confundan los cargos ni los negocios se traten sino por las personas y consejeros que Yo tenga señalados para ello de que suele nascer dissensión entre los ministros y daño a mi servicio estarán advertidos que de las cartas de ministros se saquen los puntos que tocaren a Estado para que dándolos al Secretario de él se traten allí al qual assimismo ordenaremos que guarde lo mesmo con ellos en lo que tocare al Consejo de Italia y en lo que a entrambos terná cuydado de advertillo al Presidente para que me lo acuerde y Yo ordene que se junten o lo que más mi servicio fuere reservando como reservo en mí mandar en ésto lo que viere que más conviene sin que alguno de los secretarios y consejeros pueda formar quexa o agravio.

Todos los pliegos y despachos que vinieren dirigidos a mis manos me los embiarán sin sin abrillos en llegando a las suyas. Y los demás llevarán a casa del Presidente luego que los recibieren para abrillos en su presencia y dexalle memoria de cuyos son y un sumario de los puntos que en ellos se tratan en los negocios que fueren de su officio con el día y data assí del recibo como del parte para que mejor pueda dar en Consejo la orden que se ha de guardar en leerlos referirlos y resolverlos. Y demás desto harán que en las espaldas de todas las cartas se assiente lo sobredicho y relación de lo que contienen especialmente en las que a mí se me embiaren porque con las grandes ocupaciones pueda dexar de leer lo que se pudiere escusar y no fuere de importancia.

Darán cada sábado cuenta al Presidente de los negocios que se han de tratar dexándole lista dellos para que vaya prevenido la semana siguiente en hazellos ver en Consejo por su orden anteponiendo los importantes y que no suffrieren dilación a los que pudieren aguardar y no fueren de mucho momento.

Procurarán que todos los despachos y cartas que Yo huviere de firmar se señalen en Consejo y no pudiéndose esto hazer ternán grande advertimiento de no embiallos a casa del Presidente ni de los del Consejo a señalar con muchachos y pagezillos sino con el más confidente de sus oficiales porque lo contrario ha sido causa de poco secreto y de muchos inconvenientes.

Quando alguno de los del Consejo reparare en señalar algo y al Consejo le pareciere que se deve emendar lo harán de la manera que se les ordenare sin réplica ni contradicción algunas.

Quando me embiaren a firmar alguna cosa en donde huviere algo borrado rapado o escripto entre renglones salvarlo han al cabo de la manera que lo acostumbra los scrivanos destos Reynos porque con esto se atajará todo género de falsedad.

Assí los dichos Secretarios como sus oficiales no han de solicitar con el Presidente ni con los Regentes negocio alguno de partes ni pedilles officios ni beneficios para sus amigos deudos ni allegados. Y lo que particularmente a ellos se les offresciere en que pretender merced no lo tratarán en Consejo sin que primero se dé memorial sobre ello y Yo le mande remitir.

Los memoriales que las partes dieren al Presidente o a los dichos Secretarios que se vean en Consejo se reciban y vean en él aunque no vayan remitidos como se haze en los otros Consejos que cabe mí residen.

Ternán cuydado de hazer un inventario de todos los memoriales assentando en él sumariamente lo que contienen y lo que se responde y poniendo la datta del día que se presentó y se decreta y otro en que se note la possession que se da al Presidente y a los del Consejo y a los Secretarios y oficiales y los juramentos que se hazen con día mes y año y en éste se porná copia de las instrucciones del Consejo y Secretarios y de las que se dan a los Virreyes y Ministros de Italia.

Por ser tan conveniente que quede registro de las consultas que se me embiaren no me embiará cada uno de los Secretarios en lo que le toca consulta sin que quede registro della en su poder haziendo y formando legajos por meses y años de manera que con facilidad se pueda hallar lo que se buscasse lo qual les será fácil pues las relaciones de las dichas consultas se pueden scrivir por los oficiales y los paresceres del Consejo y después lo que Yo mandare se ha de scrivir de sus propias manos sin que lo confíen de official. Y estos legajos han de estar debaxo de su



guarda y que no se vean sino por el Presidente y los del Consejo que a ellos quando las pidieren se las han de llevar o embiar cerradas cobrándoles con mucha brevedad porque no se pierdan y estén siempre en su lugar y poder de los dichos Secretarios.

Entre otros libros que se mandaron formar en la Instrucción del Consejo dada el año de 1579 es el en que se assiente la razón de todos los correos que van y vienen notando tanto el día de la partida como el de la llegada y los despachos y respuestas que cada uno dellos truxere o llevare. Y porque este libro toca a los dichos Secretarios quiero y mando que cada uno haga el suyo sin que en esto aya descuydo por ser cosa tan necesaria.

También hará cada uno de los dichos tres Secretarios libro en que note los assensos que se dan de agenaciones de cosas feudales prohibición y concessión dellas y títulos de duques marqueses y condes como también estava ésto mandado por la Instrucción del Consejo.

Assimismo está mandado en la dicha instrucción formar otro libro de las presentaciones que se hazen de iglesias abadías y otros qualesquier beneficios con las reservaciones de pensiones notando las personas y las renunciaciones que de todas ellas se admitieren el qual libro mando que se haga por cada uno de los dichos Secretarios en lo que les tocare.

En la dicha instrucción también está mandado formar otro libro de las provisiones de oficios de justicia gobierno milicia y hazienda y las renunciaciones y ampliaciones que de ellos se admitieren el qual libro también quiero y mando que cada uno de los dichos Secretarios le haga y tenga.

En el Consejo están en armarios puestos los papeles y escripturas tocantes a los dichos Reynos de Nápoles Sicilia y Estado de Milán de los quales o de qualquier archivo que se hiziere quiero y mando que se dé a cada uno de los dichos Secretarios llave de los papeles que fueren de su negociación y otras a los Regentes de aquella provincia y porque Yo sepa como se guarda lo que en esta instrucción contenido y el Presidente me pueda hazer relación dello mando que la lleve al Consejo el Secretario más nuevo para que allí se haga leer por lo menos una vez cada mes.

Todo que se dice que se haga con el Presidente se hará con el que presidiere entretanto que se provee la Presidencia y siempre que estuviere vaca como agora lo está. Fecha en Madrid a veynte y ocho días del mes de Junio de mill quinientos noventa y cinco años.

Yo El Rey

Hieronimo Gassol

DOCUMENTO IX: DEL SEÑOR CONDESTABLE DE CASTILLA, SIENDO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ITALIA AL SEÑOR DUQUE DE LERMA SOBRE LA OBSERVANCIA Y REFORMACION DE ALGUNAS COSAS TOCANTES A LAS INSTRUCCIONES DEL CONSEJO Y SECRETARIOS.

Valladolid, 11 de Octubre de 1603. A.G.S. S.P. libro 634 ff. 208-209vº.

Haviendo yo de hazer ausencia de aqui tan presto no ay tiempo de poderse tratar de la reformation de las instrucciones del Consejo de Italia como Su Magestad lo tiene mandado, y assi antes de yr me he acordado representar a Vuestra Excelencia las cosas que mas precisamente piden remedio. Veralo Vuestra Excelencia por el papel incluso y el orden que a mi parescer se devria dar hasta que con favor de Dios buelva para poderlo tratar mas despacio, es que mande Su Magestad que se escuse por agora el poner mano en la dicha reformation y que por haver entendido que en algunas cosas se ha excedido y excede de la intencion que se tuvo en las dichas instrucciones, se guarde y cumpla en ellas lo siguiente, sin réplica ni contradición alguna.

Que los memoriales de partes que piden mercedes, officios o otras cosas, se lean por los secretarios, advirtiendos si se refieren en ellos las que han recebido, como está ordenado por su Instrucion, y se haze en los Consejos de Estado, Guerra, Camara, Aragón y otros y que a los regentes se remitan los otros negocios que consisten en Justicia, gobierno y otras materias que requieren estudio y verse y considerarse con cuydado para venir mas prevenidos y informar mejor al Consejo donde los han de referir.

Que no se vean en el Consejo memoriales ni escripturas que no vayan remitidos por Su Magestad o se ayan dado al Presidente o a los Secretarios como se haze de poco acá y manda por su instruición y que los dichos secretarios estén con cuydado de mirar y advertir a esto quando los huvieren de decretar.

Que en recibriendose las nominas de officios y beneficios y otras cosas que aya de proveer Su Magestad, las haga ver el Presidente en el Consejo como está dispuesto por las instrucciones y se haze agora, ordenando a los secretarios a quien tocaren, que ellos las lean de Verbo ad Verbum con los memoriales y papeles de los pretendientes y que luego, como se ayan leydo se voten y resuelvan sin diferirlo ni alargarlo más, pues el conocimiento de las personas propuestas se tendría allí y de las que no se conocieren se ha de estar por la relación y aprovación de los

Vireyes con que se escusaran las negociaciones y ruegos que en estas cosas suele haver con poco servicio de Su Magestad.

Que se guarde inviolablemente lo dispuesto por las dichas instrucciones de no escrevir a los virreyes que embien nombrados a sus parientes, amigos y allegados, y assimismo de no permitir que los criados de los del Consejo sean agentes de ministros y de partes ni que se entremetan en negociaciones pues lo uno y lo otro se proveyó con tanto acuerdo y consideración.

Que quando se cometiere a alguno del Consejo que haga los apuntamientos de alguna resolución que en él se huviere tomado, assi de consultas como de otros despachos, si no lo quisiere escrevir de su mano lo haya de hazer por la de un official del escriptorio de la Provincia, sin fiarlos de otra persona, y hecho los embie al secretario para que forme y ponga en orden los despachos.

Que los regentes tengan cuydado de señalar luego los despachos que huviere de firmar Su Magestad, porque los negocios y negociantes no padescan, sin permitir que los oficiales que los llevaren los dexen en sus casas y que las señales las pongan lo mas cerca de la relación de los dichos despachos que fuere possible como se acostumbra en otros consejos y se solía hazer en este por lo passado.

Que esta orden manda Su Magestad se lea en el Consejo, juntamente con las dichas instrucciones, y que en lo demás en ellas contenido se guarde y cumpla lo que está ordenado y mandado y lo que se ha observado y guardado por lo passado sin hazer novedad en cosa alguna mientras por Su Magestad no se proveyere y mandare otra cosa.

Supplico a Vuestra excelencia se sirva de significallo a Su Magestad y que se me embie esta orden luego para que en mi presencia se pueda leer y quedar entendido y assentado como conviene al servicio de Su Magestad. Guarde Dios a Vuestra Excelencia los muchos años que desseo. De Valladolid a onze de Octubre del año de mill seiscientos y tres.

Esto creo que conviene mucho al servicio de Su Magestad y buen despacho de los negocios.

Juan de Velasco, Condestable.

Respuesta del Señor duque de Lerma dirigida al Consejo:

Su Magestad ha visto todo lo que aquí viene apuntado y manda se guarde, execute y cumpla al pie de la letra. En San Lorenzo a nueve de noviembre de mill seiscientos y tres.

El Duque.

DOCUMENTO X: INSTRUCCIONES DADAS A D. ANDRÉS DE LA CUEVA PARA LA VISITA DEL ESTADO DE MILAN.

Bruselas 26 de Abril de 1559, A.G.S. V.I. libro 288, fols.1-4.

1.-Instrucción de Justicia:

El Rey: Lo que vos, el licenciado don Andrés de la Cueva haveis de seguir en la exqución de lo que os havemos cometido cerca de la visitación de los oficiales de justicia, patrimoniales y otros del nuestro Estado de Milán.

Teniendo nos entendidas las causas que movieron al Emperador nro. señor de felice memoria para mandar visitar el año pasado de cincuenta y tres las cosas del Estado de Milan, las dificultades y impedimentos que en la prosecución dellas hubo y la necessidad que al presente ay para continuarla y de nuevo comenciarla y saver y inquirir por lo que toca al descargo de nuestra conciencia y buena administración de la Justicia y gobierno de nra. hacienda y patrimonio y desagravio satisfacción y contentamiento de nros. súbditos y vasallos la orden que ay en los tribunales consejos y juzgados del dho. Estado y de la manera que los oficiales dellos y otros quales quier se han havido y han en la administración de sus cargos y oficios nos ha parecido por la confianza que hazemos de vuestra persona y las otras buenas partes que en ella concurren encomendaros este assumpto segun que vereis por la comision que se a despachado concediendoo por ella tan amplo y bastante poder y autoridad quanto es menester y escribiendo al Ille. duque de Sessa Nro. governador del dicho Estado y capitán general que os de todo el favor y ayuda que fuere necessario para la efetuación y execución dello.<sup>1</sup>

Primeramente llegado que seais a Milán, usando en vuestro camino de la diligencia que buenamente pudiéredes, daréis al dicho duque su carta y le mostraréis y comunicaréis la comisión y poder que lleváis y la presente instrucción para que con su parescer se guíe y endereçe lo que conviene al bien de la dicha visita teniendo la cuenta y rrespecto que es razon con la auctoridad de su persona y cargo. Y para que sea notorio a todos hareis juntar el dia que os paresciére a los del Senado y magistrados a cada tribunal por sí; y les hareis entender y publicareis la dicha vuestra comisión en aquella manera que

---

<sup>1</sup> NOTA AL MARGEN: Vi. Commissionem in cessionem. al ger. ni si. para consultar con su M. en lo que toca a la suspensión y poner otro en su lugar m (o in) libro signado.

mejor se verá convenir.<sup>2</sup>

Hecho esto dareis principio a la dicha vuestra comision y conforme a ella començaréis a mirar y reconocer el Senado, Consejo Secreto, Capitán de Justicia y todos y qualesquier otros tribunales consejos juzgados y oficios de la dicha ciudad y Estado y las ordenes y manera que tienen en su gobierno entrando y interviniendo con ellos conforme a la dha. vuestra comision segun os parescera y vereis ser nescesario para entender mejor como tratan los negocios y causas y la forma y manera que en ello tienen y procedereis con toda diligencia por la via que mejor os paresciére y viéredes conbenir así pública como secretamente<sup>3</sup> a informaros como an sido y son regidos y administrados los dichos tribunales y cada uno dellos particularmente y de las letras, suficiencia, bondad, opinion y fama de los dichos oficiales y si an auido bien y rectamente en sus oficios y cargos y con la integridad limpieza cuidado diligencia que se rrequiere y si a auido faltas omisiones descuidos y negligencias y como se a administrado por los juezes la justicia y si an tenido y tienen la libertad y el secreto que conviene y si an tenido y tienen dependencia de algunos principales del Estado o otros, y si an cabido en ellos sobornaciones, o si general o particularmente en algunas causas han hecho lo que no debían teniendo respectos a parentescos amistades odios ¿peninas? dadivas o otras cosas que les movieron -f. 1VQ- y para ello huvieron en apartarse y desviarse de la Justicia y onestidad della y de todas las otras cosas que será menester y veréis ser necesario para entera ynformación de los susodicho.

(Los lugartinientes y oficiales como sean auido:)

En lo demás que ha respecto y toca a los tribunales en que se trata lo de nuestra hazienda y patrimonio y oficiales y otras personas que administran las pecunias de nuestra Cámara como son los magistrados de las entradas biavas (¿biadas?) y aguas, tesoreros y oficiales dependientes dellos, colaterales, comissarios de las tasas y refrendarios y otros pecuniarios quales quier que tengan administración o racion de pecunia y cargo de extracciones y derechos y dellas y otros tocantes a nuestra cámara y azienda en qualquier manera os informareis con gran cuidado y diligencia como se an auido sus lugares tenientes y oficiales cada uno dellos en la administración de sus oficios y si se an auido en ellos con la limpieza cuidado y diligencia que deven y en que cosas y como an faltado o defraudado nuestra hazienda o se hubiese prejudicado a ella por negligencia, rremisiones, descuidos o fraudes en daño della y si la culpa y

<sup>2</sup>.-De el Consejo Secreto emanó la orden y se junto el senado y el secretario Góngora leyó las comisiones.

<sup>3</sup>.-Pidiendo qualesquier scrituras y processos dando mandamiento para ello.

falta desto es generalmente de todos o particularmente de alguno y de quienes y de qué causas y rrespetos ha procedido y si por aver dexado de cobrar los dineros y deudas de la camara a los tiempos que son obligados conforme a las Instruções, ordenes y statutos que tienen ha padescido la camara algún ynterese o daño o las dichas deudas se an perdido y también por no haver hecho ynventarios de los bienes de bandidos y azer nota dellos nuestra cámara a perdido los dichos bienes o parte dellos y si no pagaban a los consignados sino con que soltasen parte de la deuda en su beneficio y provecho dexando de cumplir con las cossas nescesarias y pagado deudas antiguas por que se le dava alguna cosa o por contemplación de personas privadas que están cabe nuestros gobernadores y se por yntermedias o simuladas personas hazen algún partido con nuestra cámara ducal o les davan aviso de las nescesidades della por donde le venia a rresultar daño aziendo por esta via subir los precios de las cosas que era menester comprar o tomar a cambio contraviniendo a las ordenanças, estatutos, constituciones, leyes, ynstruções de sus officios y prerrogativas ducales hechas y ordenadas cerca lo suso dicho respective para lo que tocaba a cada uno dellos por todo el tiempo que han tenido y administrado los dichos sus officios y cargos.

(Oficiales de exercito)

Asymismo os ynformareis, con la destreza y buena manera que convenga, si los oficiales del exército, -como son veedores, contadores, pagadores, comisarios y otros- oficiales dependientes dellos se an avido rreta y limpiamente y con la vigilancia y cuidado que se rrequieren para la buena administración y exercicio de sus cargos, o, por el contrario.

(Si an entervenido dadivas en officios y beneficcios)

Informaros eis asimismo si en la Provisión de los officios, beneficcios y otros cargos assí de Justicia, gobierno y azienda, como de guerra ha intervenido en algunas dellas personas que tienen mano en los negocios pecuniarios y dadivas.

(Si an faborecido algunas lites que se hazen entre partes)

Asimismo os informareis por las vias que mejor os pareciere si alguna de las tales personas se entremeten en mal exemplo de la Justicia en favorecer algunas lites que se tratan entre partes.

(Oficiales nuebamente provehidos)

Informaros eis si en el dicho conC.do se han acrecentado y proveido algunos officios y oficiales nuebos sin consulta ni orden nuestra, y los que tienen officios sin previlegios del Emperador mi señor de felice memoria o nuestro, y quantos y que

oficios oficios son los que assi se an acrescentado y proveido por quien y de que qualidad y los salarios que tienen y por que causas fueron acrescentados y si eran y son necesarios o se podrian escusar.

(Negligencia en lo de los Magistrados y Thesoreros) -f.2-

Tambien os informareis particularmente si los del Magistrado, Thesoreros pasados y presentes an sido negligentes y descuydados en sus oficios en daño y perjuizio de nuestra hazienda dexando de cobrar algunas deudas que por culpa suya al presente no se pueden cobrar por haber empobrecido los deudores aprovechándose de nuestra hazienda; y si han tenido, y tienen, yntelligencia con banqueros y participación por intermedias personas en los partidos que con nuestra rregia corte se hazen.

(Coechos)

Asimismo procurareis de saver con toda destreza si los oficiales de Justicia y pecuniarios usan llevar presentes, coechos y asta en que cantidad, y señaladamente si por esta causa se a echo alguna injusticia o cosa no devida.

Otrosí, os informareis del estado en que está lo de las aguas y lo del extimo para solocitar y dar prisa a los comisarios que en ello entienden significándoles quanto ymportava la brevedad de ambas cosas.

(Religión, acerca de acordar la orden para la Inquisición)

Como en este tiempo más que en otro sea nescesario tener gran quenta con la Religión, seremos servido que enformandoos del Inquisidor y de las otras personas de buen celo que os pareciere del estado en que esto se alla, trateis y platiqueis con parescer de nuestro governador de la provisión que convernía hazer en lo que huviere necesidad de remedio.

(Si se guardan las órdenes de Vormes<sup>4</sup>)

Para reformar algunos desordenes que en el dicho nuestro Estado avía assí en lo de la hazienda y la Justicia como en lo que arrespecto al gobierno del dicho nuestro Estado se hizieren con grande miramiento y atención el año de quarenta e çinco en Vormes ciertas ordenanzas de que lleváis copia, seremos servido que os informareis y sepais si estas se guardan y observan y como se contraviene a ellas.

---

<sup>4</sup> Worms.



(Comunidad de Milan y Cremona sobre lo escripto a su Magestad y lleva en modo particular)

Por las cartas que en nombre de la universidad de Milán y Cremona se nos an escripto las quales se os dan originalmente en la forma que a nuestras manos han venido. Veréis que se oppone a los presidentes Rigon y Crasso, y si bien se considera que esto puede ser passion, todavía por no quedar con este scrupulo nos a parescido remitiros lo que diestramente os informareis del fundamento que esto puede tener y si procede de pasion o ha avido ya y causa para dezir se de sus personas lo que no se deva ya si como es Justo que si huvieren excedido se mire el remedio así tambien converna que si el aviso procede de pasion y malicia inquirais de donde sale por que no es bien que con falsas rrelaciones se infamen nros. oficiales.

(Cargos y descargos)

Recibidas que fueren con toda diligencia las Informaciones arriva dicha daréis a la persona o personas y oficiales que allardes culpados los cargos que resultaren contra ellos sumariamente para que respondan y os den sus descargos y justificaciones y recibereis los testimonios y disculpas que os daran y putaran para traerlas juntamente con la dicha información.

(Resultaren tales culpas) -f.2Vo-

Y si procediendo en la dicha información parescieren por ella tales culpas en alguno o algunos de los dichos oficiales que antes de acabar la Visita conviniese suspenderlos de los cargos y oficios que tienen en tal caso nos avisareis dello enviando nos relación así de sus culpas y cargos como de sus descargos para que todo visto y considerado mandamos proveer lo que convenga.

En todo lo qual os encargamos que entendais con el cuidado, diligencia y buena manera y desteridad que de vos confiamos avisando de nos de un tiempo a otro de lo que se fuere haciendo y os paresciende digno de nuestra noticia para que conforme a ello poderos ordenar y advertir de lo que mas juzgareisnos convenir a nuestro servicio y bien de los negocios.

(No comprehende las personas de los que han sido generales)

En esta visitación e ynformación, ni en la otra que se os da, no queremos que se comprehenda la persona, administración y gobierno del Ille. duque de Sesa, nuestro governador y capitán general, ni los que por lo pasado an sido gobernadores y lugartenientes dese Stado por el rrespeto que se deve tener a sus personas y autoridad de los cargos.

(San Juan Bautista de Monza)

Y porque entendemos que en la yglesia de San Juan Bautista de Monza se ha yntroduzido un aviso contra las constituciones de la dicha yglesia, que es servir de casi todas las capellanías della por sustitutos de que se sigue de su autoridad y mal recaudo en el culto divino y que ha días que está vaca una dellas. Informaros eis de lo que en esto pasa y de la institución de aquellos beneficios avisándonos dello juntamente con el remedio que se podría y devrá dar para que sean mejor servidos.

(Lista y valor de beneficios patrimoniales)

Asimismo os ynformareis de todos los beneficios que son de nuestra presentación en el dicho estado de milan y nostra elección, una lista dellos con verdadera relación del valor, qualidad y cargos de cada uno para que quando vacaren se pueda mejor mirar y azer la provisión (con la) circunspection que se requiere.

Data en Bruselas el 29 de Abril de 1559.

#### POSTDATA

(Si es cosa conveniente la reducción de los dos magistrados a uno)

Posdata de más de lo que generalmente os haveis de ynformar de la manera que los magistrados de las biadas y aguas dese estado son rregidos y administrados conforme a lo contenido al principio desta instrucción mirareis si se ha bien rreducir los entrambos a lo mismo, el de las aguas al magistrado ordinario por ser a lo que entendemos superfluos los gastos que en ellos se hazen y la forma y asiento que en ello se podría dar para que fuese con mas beneficio y menos costa de nuestra cámara.

DOCUMENTO XI: ALFONSO DE FRANQUI, PROCURADOR FISCAL DEL REINO DE  
SICILIA, PROPONE AL REY FELIPE II EL REMEDIO A LOS ABUSOS DEL  
SANTO OFICIO (circa 1578)

I.V.D.J. Envío 80, Caja 106, nº740.:

+

Señor

Alfonso de Franchi, procurador fiscal de V.Md. en el Reyno de Sicilia, dize que ha veynte y un meses que se halla en esta real corte procurando continuamente el remedio y reformation del particular de la Juridición temporal que con tanto perjuyzio de la Justicia y real Juridición de V.M. usan los Inquisidores de aquel Reyno y hasta agora no ha sido posible alcanzario teniendo dello grandissima necessidad el dicho Reyno no solo por las cosas passadas por las quales el suplicante fue embiado a V.M., sino tambien por las muchas novedades que los dichos Inquisidores han hecho después, que son de muy mayor perjuyzio que las primeras, poniendo tambien las manos a impedir, estorbar, perseguir y prender a capitanes de armas, delegados del Virrey y de la Gran Corte, Alguaziles y otros Ministros de V.M. y hecharlos en las cárceles obscuras del Sancto Officio, como lo han hecho y tenido a un capitan de armas y delegado por mas de un año y algunos meses por solo haver cumplido las ordenes del virrey y de la Gran Corte. Que no viene a inferir otra cosa sino que los oficiales y Ministros reales hayan de obedescer a ellos y no al virrey ni a los tribunales de V.M., como sobre este particular se ha dicho por otro memorial presentado a V.M. y por las relaciones que han venido de la gran corte se muestra, debiendo en todo caso desistirse o, a lo menos, no innovar cosa ninguna, sino aguardar la orden que V.M. mandare dar sobrello habiendo ya nombrado Juezes para reformar y darse remedio conveniente. Suplica por esto a V.M. se sirva en mandar poner su real mano en este negocio y mandar que se acabe y despache luego sin otra dilación pues es ya quotidiano y hazer aquella santa y bastante provision que de la gran prudencia de V.M. se espera.

Y, porque sin el verdadero remedio, haziéndose qualquier suerte de reformation, no será de ningún fruto, ni podrá reparar al mayor y mas principal ynconveniente, el qual nasce de las consultas que se han de hazer con V.M., porque ordenándose que en caso de discordia entre los Inquisidores y la Gran Corte se hayan de Juntar dos Inquisidores y dos Juezes de la Gran Corte en la sala del Santo Officio y no se concertando se haya de consultar con V.M. y en el entretanto suspender el negocio; de aquí ha

venido y verná el daño, haviéndose visto por experiencia que en todas las Juntas que se han hecho, los Inquisidores han sido siempre de parescer y voto contrario al de la gran Corte con (lo que es de) creer que lo serán en lo venidero, por lo qual ha sido y es necessario consultarlo con V.M. y haviéndose por lo passado consultado muchas vezes y en tiempo de Marco Antonio Colonna como de los Condes ifalta un trozo de la hoja no han sido aun despachadas. ifalta menos el suplicante en veynte y un meses que ha que está aqui pr(ocura) con mucha instancia el despacho dellas no ha podido hazer que se resuelva y assi mismo, haviendo él traydo de orden del virrey muchas causas particulares y después acá embiádosele por él y la Gran Corte y tribunal del Patrimonio muchas otras cosas todas muy dignas de remedio, no ha podido hazerlas proveer y tratar, como se puede creer que succederá en lo venidero con las otras consultas que se enviaren y tanto menos no estando aquí el suplicante o otra persona que procure el despacho y resolución de los negocios. Y de esto han resultado y resultarán siempre notables inconvenientes, y en particular porque haviéndose de aguardar las respuestas de las causas las cuales jamas conocen o, haviendo de irse acá, después de largo tiempo, por la distancia que ay del lugar y otras ocupaciones que se offrescen, se ha dado y se da por esto estorvo a la Justicia la cual demas desto se (puede) intibiar y perder la reputación y vigor, especialmente en algunos casos rezientes y fragantes y de nulo exemplo que requieren se haga luego demonstración de castigo para reprimir la temeridad de los delinquentes. Después desto, los que en este medio estuvieren presos se consumen de gastos e intereses y finalmente se mueren en la carcel, y algunos dellos, por favor que han tenido se han procurado las dichas consultas para ifalta y dar tiempo al tiempo y en este medio sobornar y hazer trato con los testigos en el Santo Oficio por escusar la pena de sus delictos, como en hecho de verdad se ha visto y V.M. se puede certificar dello, porque demás de la sobornación fecha en un particular que ultimamente ha venido aquí, han venido tambien otras informaciones por las quales consta de algunas otras sobornaciones en otras diversas causas y entenderá V.M. por quien y por que medio se han hecho por lo qual se suplica a V.M. sea servido mandar que se reconoscan por el Consejo de Italia y se haga dello relación a V.M..(A)demás, viniendo aquí las causas consultadas por este, siendo cosa inconveniente que las partes no puedan estar presentes donde se tratan sus negocios, para poder mostrar su razón y Justicia con escrituras, letras y procuradores ya que no es posible poder venir personalmente en parte tan distante de aquel reyno que apenas lo podrian hazer personas poderosas y ricas con excesivos gastos; demás de lo qual, por mal sería sacar las causas de aquel reyno contra la forma de ifalta, diría: constituciones juradas por V.M., y otros muchos inconvenientes que saltarian los quales se dexan por abreviar.

El verdadero ifalta remedio para quitar semejante desorden e inconveniente sería que V.M. fuesse servido mandar diputar y nombrar a persona grave o Ministro principal en el dicho reyno el qual en todos los casos y delictos que entre los inquisidores y

la Gran Corte succedieren competencia de Juridicion a qual de los dos tribunales deve tocar la causa o otras dudas y diferencias se haya de tener la Junta en la sala del Santo Officio de dos Inquisidores y dos Jueces de la Gran Corte y no se concertando sino quedando de contrario voto los Inquisidores en un voto y la gran corte en otro deva él entrar por tercero y se haya de estar al voto con el qual el dicho tercero concurriese y assi se haya de executar y cumplir sin que sea necessario consultarlo con V.M. como es de derecho y se ha usado y usa ordinariamente en todos los tribunales y aun en los Supremos de V.M. y desta manera los negocios correran por su camino y se despacharán los presos y la Justicia terná su devido lugar con la reputación que conviene y la mayor brevedad que será posible y lo que mucho importa es que ninguno de los dichos dos tribunales se atrevera a pretender cosa indevida ni impertinente viendo que ay un tercero el cual no concurrirá con el voto y parescer que no fuere justo y será esto bastantíssima causa para que cesen todos los inconvenientes y discordias.

Y, porque alguno de los tribunales no terna occasion de colorear la duda del caso para estorvar el curso de la causa o por algún otro intento, no haya de estar a alvedrio de ninguno dellos tener el caso por dudoso sino que, quando la otra parte no le tuviere por tal, se haya de remitir también la averiguación desta duda al dicho tercero; y siendo juzgada del por dudosa, entonces se haga la Junta de la manera susodicha; y esta orden es necesaria y muy bastante para hazer que cesen todas las dichas competencias sin las cuales ordenes se puede tener por cosa cierta que qualquier reformation no podrá quitar las dichas competencias y desórdenes, que succederán como por lo passado han succedido y van succediendo.

Y, porque se entienda que por parte de los Inquisidores se da por inconveniente el diputarse el dicho tercero so color que sería superior a ellos, esto no procede de derecho ni hecho, porque el tercero no es ni se puede llamar por ninguna razón superior sino mero Juez tercero, tanto mas en este negocio que no ha de ser en todas las cosas, sino solamente como se ifalta el caso de diferencia y de no conformarse. De mas de que en el ifalta de cosas tocantes a la Santa Inquisición sino de cosas o pleytos ifalta delegados por V.M. en los quales puede V.M. mandar dar todas ifalta que fuesen de Su Servicio, specialmente con esta urgente ocassión para quitar las dichas competencias y diferencias como se ha hecho y haze en la Corona de Aragón, Serdefia y Mallorca, donde en casos mas fuertes deste de Sicilia V.M. tiene nombrado y proveído un officio llamado Chanciller que es tercero en las diferencias de Juridiciones que suceden entre los Perlados y Juezes temporales y no por eso es superior del uno o del otro tribunal.

Y, succediendo de anteponerse a V.M. por remedio -como al suplicante le ha sido preguntado- si sería bien que mientras se consultan las causas con V.M. un Inquisidor y un Juez de la Gran Corte Juntamente recebiesen las Informaciones, crea V.M. que esto no solo no sería remedio ni se haría fruto ninguno sino

antes estorvo grande y mayor dilación, lo primero porque aunque las Informaciones se recebiessen desta manera enteramente y sin difficultad, como no podrá ser, no remedia a ninguno de los susodichos inconvenientes ni quita la tardança de las consultas como arriba se ha dicho, demás que será cosa absurda e inconviniente que un Juez se huviesse de interponer y saber los secretos de una causa que después no ha de pertenescerle el conocimiento della, a lo más desto, la difficultad de poderlos Juntar se ha de tener por cosa cierta como se ve de por lo passado ser gran verdad que los Inquisidores jamás ternán correspondencia ni conformidad ninguna con la Gran Corte sino que siempre querran passar adelante con su propia voluntad como lo han hecho por lo passado y por esto jamás se vernán a recibir ni acabar las Informaciones pues en el recibirlas ordinariamente succeden y pueden succeder muchas cosas que se hayan de tratar y entre ellas si un testigo se deve recibir o no porque se alega ser enemigo, sospechoso, o repulso por el derecho o que se heche por eso quando se conoce que oculta o niega la verdad o no quiere dezir su dicho, o que sea llamado de tres testigos y él niegue por lo qual sería menester ponerle a questão de tormento conforme a derecho como quando fuesse visible o contrario asi mismo o estuviese entre dos juramentos contrarios o por otras causas como muchas dellas pueden succeder en cada una de las quales pueden los inquisidores ser de voto contrario de la Gran Corte y en qualquier caso que no se conformassen será menester consultarlo y suspenderse la examen de los testigos y multiplicar ifaltaí consultas en un mismo negocio y succediendo los mismos inconvinientes susodichos, specialmente que con este medio los delinquentes vernian a saber quienes son los testigos y los podrian sobornar y hazer revocar o hazerlos huyr por no dezir sus dichos. Por todo lo qual se suplica a V.M. con toda humildad sea servido mandar diputar y nombrar el dicho tercero en la manera susodicha, porque demás que será cosa de Su Real servicio y sossiego grande de aquellos sus tribunales será también de grande servicio a Ntro. Sor. y beneficio a todo el dicho Su reyno fielissimo.

DOCUMENTO XII: CARTA DEL LICENCIADO PEÑA AL CONSEJO DE LA SANTA Y SUPREMA INQUISICION SOBRE LA PERSECUCION QUE SUFRE DEL VIRREY LA DE SICILIA.

Mesina a 9 de Septiembre de 1579, I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 nº 742.

Muy Illus. SS.

Por que por otra hemos dado quenta a V.S. mi colega y yo de lo que estos días ha sucedido sobre la excomunió del doctor Rao, Juez de la Gran Corte, y la justificaci6n que de parte del Santo Oficio precedió y como de justicia y precisa necesidad estuvimos obligados a proceder contra él segun nuestras conciencias, y por lo que toca a la reputaci6n de esta ynquisici6n que a este punto tiene hartopoca por la persecucion que le haze el Virrey cada día. En esta dize lo que después ha pasado.

Al tiempo que esto sucedió yo estaba de camino para la Visita y tenía de començar por Meçina queriendome partir en barcas por no poder andar por tierra por ser muy áspera y haver muchos vandidos me fuy a despedir del Virrey el qual me certificó que las galeras yvan a Meçina y que me daría galera en que passase. El mesmo Virrey me necessito a embarcar y a veynte y quatro millas de Palermo, en una playa de una ciudad apestada que se dize Términe, a media noche me embía a dezir con su hijo, que haze el oficio de general, que las galeras no passavan a Meçina y que me desembarcase luego. Como vi esta resoluci6n huve de tomar tierra en la playa de Chefalú doze millas más abajo, por huyr de la peste, y assí me quedé en la marina con los papeles del secreto y con los oficiales que llevaba con hartotrabajo. Todo esto ha hecho el Virrey por desautorizar este Santo Oficio de que se ha recrescido tanto scandalo que ya no se trata otra cosa sino que las galeras de Sicilia estando en poder de Romanos no sufren Ynquisici6n; y es cierto que si el mesmo poder tuviese en la tierra que no la dexase en el Reyno dos días porque es la cosa mas aborrescida del que hay en el mundo y en ninguna cosa tiene oy puesta la mira tanto como destruyrla, y assí la va persiguiendo en sus ministros y oficiales hasta dezir de los ynquisidores muchas ynjurias en su casa delante de los caballeros del Reyno y hazer malas relaciones de nosotros con su Magestad deziendo que le impedimos el gobierno y le perturbamos la Jurisdicci6n porque bolvemos por este tribunal.

V.S. se duela de esta ynquisici6n que anda muy cerca de se

acabar, no es obedescida, ni se temen las censuras porque el Virrey las menosprecia, y honrra y pone en officios a los que entiende que persiguen a este Officio; los familiares no se atreven a venir donde está el ynquisidor de temor del virrey, y assí, después que entré en Meçina, no me han visto sino muy pocos por este temor que por el mismo caso los persigue con cárceres y testimonios falsos. Ha embiado de aquí cierta suma de dinero a Su Magestad y aora para Juntarlo y pagarlo a quien se deve haze ynquisición contra todos los del Reyno y luego los convida con composiciones, y con este fin prende los del foro persiguiéndolos con cárceres, procurando componerlos, y no es de menos desreputación esto a la ynquisición que lo demás, pues con esto da a entender que ya la ynquisición no tiene fuerzas para defender a nadie, que su poder es acabado, y para librarse de la muerte es necessario pagárselo a dinero / No ossamos hablar en ello porque dirá que quitamos el interesse a Su Magestad.

El Doctor Rao vino al Santo Officio a pedir absolución, y se le dió en forma consueta, aunque el Virrey no ha remitido hasta aora el presso ni creemos que le remitirá antes; a este punto, se dize en esta ciudad que ha mandado ahorcar a un Doctor Bussaca, familiar de este Santo Officio, y si es verdad, es el mas grave caso que asta aora ha sucedido y donde esta ynquisición pierde su auctoridad, porque estava preso por el mismo delicto por el Santo Officio y aún remitido, y rescibe Su Magestad notabilissimo daño en la muerte de este hombre. Y plega a Dios que no sea la causa la que ni paresce ni se prueba./De lo que sucediere avisan luego

En semejantes casos que este y en todos los demás que el virrey se mete, sería justa cosa proceder contra el, a lo menos poniendo entredicho. Hasta aora no nos havemos determinado a proceder contra él sin permiso de V.S., por las razones que antes havemos escripto, y por no se haber hecho jamás contra virrey ninguno; aunque es verdad que ninguno de los passados ha hecho las nobedades qué este. Y quando se querellase que se embaraçaba la Justicia tiene fácil el remedio, pues con dexar a la Ynquisición lo que es suyo se alça el entredicho y lo mesmo en los Jueces de la Gran Corte, contra los quales procederemos según derecho, porque assí conviene para la reputación de este Tribunal, aunque sabemos que a voz de consejo habrá dado muchas querellas de nosotros pero esto ni otro que haga ni diga no será parte para que no hagamos lo que somos obligados.

Ntro. Sor. guarde las Muy Illtres. Personas de V.S. gn. etc.  
Meçina 9 de Set. 1579, Vessa las manos a V.S. el Ldo. Peña.



DOCUMENTO XIII: MARCO ANTONIO COLONNA RESPONDE A LAS ACUSACIONES DE QUE ES OBJETO.

Mesina 10 de Julio de 1578. I.V.D.J. Envío 80, Caja 106 nº671.

Illre. y muy Rdo. Señor:

Yo que sirvo a Su Magestad con la limpieza que debe un vasallo y criado tan obligado, como yo soy, y que pretendo en esto que nadie me haga ventaja, ni me la haya hecho, aunque lo que de mi se dice no tan solamente sea mentira mas las más vanas e imposibles cosas que nunca se pensaron, y por esto me habría de reyr dellas. No puedo sufrir, y prometo a v.s. que lo siento tanto, que si Su Magestad no me hace un día gracia, o de pedirme que le de cuenta de lo que le dixeren o mandar hacer alguna diligencia en saber la verdad, es imposible que el desplacer no me acabe; porque en este cargo sabe Dios si tengo otra cosa delante de los ojos que el servicio de Su Magestad, por el qual a nadie tengo respecto y ninguno puede decir que le impido su officio y no le favorezco en él. Mas, porque solía cada uno salir de sus límites, los más por el interés y otros por ambición, no sé como están conmigo pues procuro volver cada cosa a su lugar.

V.S. sepa que don Pedro de Padilla es buen soldado y honrado cavallero, y mi amigo, y no me escribiera esto si no fuera verdad. Escribo al Almirante la carta de la qual embio copia a V.S., y estoy espantado cómo ministro principal pudiesse decir aquello, pues los del Estado y los del Consejo de Italia saben que Su Magestad, hasta ag(ora), de ninguna cosa de las que yo he hecho en este cargo me ha reprehendido pudiendo hacer muy bien en las galeras que di al Duque de Terranova, aunque los otros lo han hecho, y con el Duque yo no tenía parentesco ni interés ninguno, y se las di muy bien armadas y él las perdió con cargarlas en fondo y en todo lo demás muy ruinmente.

Las cosas que han dicho de mí y que dessa Corte se me han avisado son las siguientes (y asseguro a V.S. que lo que a ellas responderé cabo por cabo es tan gran verdad que el evangelio no tiene mayor certidumbre):

- Han dicho que yo he trattado aquí mal a la nación española. De como yo haya passado este negocio en toda mi vida quería que lo dixessen todos los españoles que me han visto servir en la guerra de Sena, de Roma, y en la Armada y en este Reyno. V.S. sabrá que en quinze meses que yo he estado en este cargo no se ha ahorcado ni hecho morir ningún español, y esto porque no se ha offrescido la occassión, porque después que salió el tercio de Don Lope deste Reyno he governado la gente de manera que nunca ha succedido ningún desorden. A los particulares he hecho mucha

honra, y el Peralta, que fué a essa Corte, yo le quisse sacar de aquí solo porque tenía tan mala lengua que un día me necesitara mandarle castigar, y por no venir en esto, lo embié a Flandes, y él se fué a la Corte adonde, y por el camino, ha dicho maravillas de mí.

- Han dicho que en los gobiernos y cargos del Reyno yo he puesto Italianos, mis criados, y dándoles los lugares que solían tener los españoles. V.S. sepa que no hay ningún Italiano, ni criado mío empleado en officio ninguno en todo el Reyno, ni le ha havido después que estoy aquí, y vea V.S. que cosa es esta que digo y es verdad, ninguno, antes en la Pantalarea y por Sargento Mayor en Trapani estaban dos Italianos quando yo aquí vine, que por ser muertos entrambos, están dos españoles agora empleados en los sobredichos cargos.

- Han dicho que me gobierna el conde de Vicar, y cierto que aunque el Conde es muy hábil, no creo yo que ni él ni yo tuvimos nunca este pensamiento, y agora lo debe hacer por cartas, pues ha quattro meses que no le he visto, y no hay cosa más contra mi humor que estos gobernadores.

- Han dicho que hice error en poner el negocio de los trigos al Príncipe de Butera, al Marqués de Yrache, y al dicho Conde de Vicar, porque estos no podían personalmente hallarse en todas partes, y después añadieron a esto que en proveer yo el Valdemona de trigo de Valdemazara gané sessenta mil escudos, y vea V.S. si yo queriendo trattar deste negocio havia de ponerle en las manos de tres señores, el Marqués yerno del duque de Terranova, el Conde de Vicar hombre de gran versucia y que con todos los virreyes ha tenido que partir, y el Príncipe de Butera que tiene casada una hija con Don Pedro Velázquez, pudiendo tomar tres hombres particulares que dependieran de mí, demás que nunca este negocio passó mas realmente, ni con mejor orden, porque se observó siempre la pragmática y sobró trigo en todos los lugares, y cada uno fué libre en traello adonde quiso; ni tampoco los tres hombres que el Duque de Terranova solía poner podían hallarse en todas partes, pues es negocio que en pocos días ha de estar hecho, y mejores y más limpios ministros tuvieron estos señores, que no es de creer tuvieran los tres hombres particulares; y quien sabe lo de aquí, le parecerá este uno de los mayores disparates que se pueden decir, y la ganancia que yo hago es servir a Su Md., que esta es mi honra y mi gloria, que agora me hallo con quattro casas, una aquí, otra en Palermo con mi mujer, otra con mi hijo en las galeras, que no le he dado un real, ni se lo daré, de la Corte, y otra con el Abad en Salamanca.

- La otra cosa es que yo gané quando el Virey de Nápoles dió la platica a este Reyno, que fueron los açucares, y prometto a V.S. que yo no tenía, ni tengo, açúcar para un mes en mi casa. El negocio passó desta manera y verá V.S. quan al contrario es de lo que dicen. El Virrey de Nápoles me escribió una carta en que me avisaba como se contentaba que los açucares fuessen a Nápoles, y esta carta me la truxo un correo del Gran Duque de Florencia con la orden de Su Magestad para que yo le entregasse un florentín que tenía preso, el qual correo venía con las galeras, y por el

mal tiempo las dexó fuera de Nápoles y se vino por tierra. Digo todo esto porque en las galeras vinían dineros para comprar açúcares por haverse entendido allá que se les daba la platica, de manera que el correo no truxo otras cartas que las mías, y fué un sábado en la noche, y así las embié a mi secretario y solo me dixe aquella del Virrey de Nápoles, que trattava deste negocio, y el domingo la mañana, saliendo yo a misa, que estaban presentes todos los Consejos y la nobleza de Palermo, les dixe que el dicho Virrey de Nápoles me escribía que dexaría entrar los açúcares en Nápoles y que se hechase un bando luego desto por la ciudad, para que en general se goçasse deste beneficio, y cierto que hasta aquel punto no había hombre que huviesse vendido ni comprado un pan de açúcar de manera que puede ver V.S. quan al revés es esto, por lo qual no puedo tomar en paciencia vellaqueria tan grande que va a encubrir un hecho tan honrado para que por lo menos sea esto embaraçado, y se ha hecho el bando como tengo dicho.

- Han también dicho que yo truxe aquí muchos romanos, y la verdad es que vino uno solo que tiene dos mil ducados de renta, sin hijo ninguno, y me sirve de mayordomo por puro amor, y es uno de los honrados cavalleros que hay en Roma, y el embaxador le conoce muy bien. No se yo mas, que si mas supiera, se cierto tuviera por la verdad las mesmas respuestas.

Díxome Juan de Angulo, que Don Diego de Córdoba le mostró una carta de Don Diego Enríquez, maestre de campo, en que le escribía que yo no le dexaba hacer su officio, cosa cierto la más graciosa que he oydo en todos los días de mi vida, que por no querer él hacerlo, y estarse en Trapaná en su casa goçando de la mucha hacienda que su suegro tiene, viene a repararse con este contrario, y cierto seoa v.s. que no holgó de venir conmigo, ni jamás vee la gente diciendo que está malo; antes, el Duque de Terranova, demás de las cosas que le ha suffrido siempre, le ha hecho tomar muestra de las compañías de Infantería que están en Trapaná, entre las quales está la suya mesma, que puede V.S. considerar si conviene que él se tome la muestra assi mesmo; y esto passa de ordinario, y estoy en esta parte irresoluto, que no lo he remediado, y así recibiré merced que Su Magestad en una carta de negocios me escriba desto, y me mande lo remedie, y agora que se había de ver la gente de la milicia, como tengo escrito a Su Magestad, di orden al dicho maestre de campo que viesse una de las sargentías que están a aquella parte de Trapaná, y respóndeme la carta, que a V.S. embío.

Yo no he tenido ánimo de escribir estas cosas a Su Magestad, porque haciéndome la merced que me hace, parecería vanidad la mía, y tras esto yo no devo trattar de cosas tan estrañas, mas como las siento en el alma, supplico a V.S. me haga merced, que será para mí la mayor del mundo, hacer en buena ocasión que Su Magestad vea esto, y que V.S. me lo avise, que con sólo esto descansaré de esta gran cólera que tengo.

Sin que nadie lo entienda y N. Sor. guarde la Illre. y muy Rvda. persona de V.S. como se dessea, de Meçina los X de Giulio 1578, al servicio de va. Illre. y muy Rvda.: Marcantonio Colonna.

DOCUMENTO XIV: MARCO ANTONIO COLONNA A MATEO VAZQUEZ "SOBRE LO DE LA INQUISICION".

Palermo 23 de Abril de 1579. I.V.D.J. Envío 80 Caja 106 n2660.

Por quittar a su Magestad esta pesadumbre de las diferencias del Santo Officio he appretado mucho al Inquisidor Peña que tomassemos acca algún buen recaudo proponiendo yo muchos buenos medios y toda la autoridad possible para el Santo Officio con que el govieno y la giustizia no se embaraze. Y no ay remedio que se accave nada, y aziéndole yo aprettar por medio de una persona religiosa le dixo el dicho Peña en secreto: Yo veo que Marco Antonio Colona nos ofresce mucho y se que Su Magestad dessea queste negozio se concierte pero a mi partida di cuenta dello a la General Inquisición y me dixerón que no avía para que se tratasse accá nada desso y quen Madrit se trattaría, y que siempre le escriben desde aquí que estén firmes en mantener este negozio como de antes. Y pluguiesse a Dios se contentassen desto, pero me van processando en secreto como si lo que yo e hecho a sido por ser erege y no por el servicio de Su Magestad y remediar este Reino. Y me ará gracia decirlo todo a Su Magestad y que sy yo tuviese con quien trattar el remedio deste negocio luego sería hecho.

Y mientras se disputa esto se tratta de quitarse en Roma a Su Magestad quanta giurisdiction aqui tiene, ques cortalle la Corona por medio, y me han dicho aquí quel regente León (dijo) que la Monarquía era una mona en un arca, que sy tal piensa allá y fuesse parte, que otros lo avissen sería mal negocio y diga todo a Su Magestad, y es menester tenga de my grande protección, porque yo sirvo de manera que a muchos no doy gusto, y conténtame complir en my conciencia y con el Servicio de Su Magestad, y a V.S. besa las manos, de Palermo 23 de Abril de 1579, al servicio de vs. Illma. y muy pa. Marcantonio Colonna.

DOCUMENTO XV: MEMORIAL DE LOS INQUISIDORES DE SICILIA RECIBIDO EN LA SUPREMA EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1581 TITULADO: "LO QUE MARCO ANTONIO COLONA VIREY DE SICILIA PRETENDE CONTRA LA YNQVISICION DEL DICHO REYNO SOBRE LA JURIDIÇION TEMPORAL DESPUES DE LA PROVISION DE SU MAGESTAD DEL ANNO PASSADO MDLXXX".

A.H.N. Inquisición libro 878 fols. 205-209.

1º Lo primero diçe que él es mero exequtor de la proviission y letra de Su Magestad, y a él biene dirigida, sobre las competencias de jurisdición, y que a él solo toca el declararla y dar orden como se ha de exequtar en el Santo Officio para lo qual ha deputado dos Juezes de la Corte, los quales declaran el casso que él les propone y luego ymbia al procurador riscal al Santo Officio a deçir que los deputados an declarado ante él el caso y que se exequte como allá lo an declarado.

A esto se dice y responde que puesto casso que la proviission de su Magestad se dirige al virrey, la dicha proviission es acordio y medio en las diferencias passadas y ley para lo de por venir, a cuya observancia está obligado ygualmente que los ynquissidores, y vino a poner orden en algunos desórdenes que asta aquí se hacían y que la excución della consiste en la observancia. Y a él es ley y precepto obligatorio negativo de que no se entrometta ni perturbe la ynquissición en su Jurisdición y no puede dar orden al Santo Officio por no estar su ministrado a él sino a los ministros temporales para que la guarden y, en caso de contravención contra él y contra todos, toca a los ynquisidores proceder contra ellos; y la deputación que dice de jueces solo es para en las causas civiles, porque en las criminales ni por derecho ni por costumbre antigua jamás se hizo por la justicia temporal tal declaración; allende que, por la mesma provisión de Su Magestad está así declarado, pues quiere que no aya casso reservado, y donde no le ay no ay que declarar, ni competencia ninguna, y ponerla es venir derechamente contra la letra de Su Magestad; y la diputación que ha hecho de jueces procede de sus anteriores y arraygadas opiniones y de ambición de mandar absoutamente y por sub ministrar assí esta Ynquisición y tener mano para perseguirla.

29 Item. pretende que la qualidad mediante la qual uno ha de goçar del foro, o no, él la ha de declarar y conocer della y determinarla como es, si uno es continuo comensal del official o teniente, o si el familiar reside o no, ossi tiene las qualidades que se requieren para goçar del foro.

A esto se dice y responde que hasta aquí pretendió que hubiesse cassos exceptuados y aora quiere que aya personas y en lo que toca a la qualidad es cossa de derecho muy llana y en la Yglesia Católica muy guardada y exeputada en los Reynos de Su Magestad en casso de competencia de juridición que el eclesiástico declara, y en esto solo consiste el nerbio de la Ynquisición porque si el Virrey lo declarasse vendríamos a casos exceptuados cada hora y a mayores desaventuras que las passadas. Y allende que no puede el dicho Virrey en este casso, pues la qualidad que se requiere para que uno goce esta determinada por particular ynstrucción del Ilustrísimo Señor Inquisidor General y y señores del Consejo de Su Magestad que entienden en las cosas de ynquisición. Y Su Magestad en esto quiere que se guarde y no deroga a las determinaciones de Su Señoría Ilustrísima, y si lo quel Virrey en esto pide ubiesse lugar, sería necessario que él mesmo hiçiesse las ynformaciones a los familiares y los aprobasse ques un grande absurdo y como a cossa sin fundamento no ay que satisfacer y a quien se concede la jurisdicción sobre la persona tanto con más raçon se deve conceder el abrugar la qualidad en virtud de que deve goçar, mayormente teniendo las leyes según las quales la ha de juzgar, las quales faltan al virrey.

30 Item. pretende que puesto caso que Su Magestad no exceptua cassos en lo criminal y que solo en lo civil (en casso de duda) ordenó que bengan los jueces de la Gran Corte a trattarlo al Secreto del Santo Oficio que tan bien fue la mente de Su Magestad que en los cassos criminales de duda vengan los dichos dos Jueces de la Corte al Santo Officio a disçidirlos con los ynquisidores.

A esto se dice y responde que la ley está clara y no ha lugar conjetura, mayormente que la lite fué principalmente sobre lo que aora pretende Marco Antonio y esta vino determinada contra él, como se entiende de los apuntamientos que en esta raçon se han inviado allá por todas las partes en años passados, y si se diesse lugar a semejante yntruducción no abría casso que no fuesse dudoso, y como los deputados por él dejan su votto registrado ante él antes que vengan al Santo Officio, jamás se acordarían con los ynquisidores y el consejo ternía harto en que entender en solo las remisiones que de acá irían y por esta caussa Su Magestad lo hordenó como está, y serían tantos los impedimentos que no se podría entender en las cosas de fee.

49 Item. pretende que los consultores del Santo Oficio no gozan del foro del como oficiales diciendo que no son salarizados ni ordinarios ni tienen título del Ilmo. Señor Ynquisidor Gral. ni vinieron nombrados en la provisión de Su Magestad, y anssi los pone en número de familiares.

A esto se dice y responde que los consultores del Santo Oficio son oficiales preheminentes sine quib. q. offitio etcā. y declarados por oficiales por Su Ilma. en la última reformation de mill y quinientos sesenta y siete años; y son vistos tener su título pues ora facimus etiam y bienen debaxo de ordinarios y la provisión de Su Magestad solo viene sobre los cassos de que asta allí ubo duda, como della consta, y de los consultores jamás la ubo y sería casso omisso y quedará en dispucción de la reforma, a la qual no deroga Su Magestad, como antes queda dicho, y como casos sin duda no ubo para aquí tratar dellos; y quando no goçassen como oficiales no pueden goçar, ni como tenientes, pues no lo son de ninguno, ni como familiares, pues serían extra numerum y óbstaes la cláusula annullativa de la Reforma, y no se puede decir que la mente de Su Magestad aya seydo de que no gocen como oficiales pues los Thenientes gozan y a maioritate rationis deben gozar estos.

50 Item. pretende que como los ynquisidores procedan a declarar si un comensal de un official o teniente deve goçar el foro o no y dieren censuras en aquel negocio no está suspendida la Apelación por que dice que los ynquissidores no teniendo jurisdicción para ello no pueden excomulgar y ad cautelam pueden apelar y la apelación y recurso está prohibido en casso que se trate de delito de uno ques del foro sobre que no ay duda -o él no la pone-.

A esto se responde que siendo este tribunal separado y no subministrado al ViRey no toca a él ni por vía de fuerza ni otro recurso conocer de la nullidad de las censuras o no, sino al Illmo. Inq. Gral. y señores del Consejo, a quien an de dar quenta los ynquisidores si excedieren y al dicho virrey por averse querido meter a conocer del Valor de las censuras y poder de los Ynquisidores le mandó Su Magestad que no apelasse en cossa ninguna sino que obedeciesse y teniendo consideración a esto pone Su Magestad a los Ynquisidores pena en la provisión cuya exequción toca al Ilmo. Sor. Inquisidor General y no al virrey y anssi en este cabo camina con mala determinación.

60 Item. pretende que los esclavos de los familiares no pueden gozar del foro de sus patrones porque dice que no vienen nombrados en la provisión de Su Magestad.

A esto se responde que de derecho y antigua costumbre desta ynquisición an goçado y deven goçar del foro de sus patrones, y

aunque es verdad que son capaces de delito y en sus personas se puede causar processo, pero no se puede decir que el delito les quitó el fuero del Juez, aunque sí del lugar; quanto mas, que este foro de la Ynquisición no se pierde por delito ninguno, ni el delinquente delinquiendo, ni contrayendo etiã cum juramento puede prorrogar jurisdicción de otro Juez, y ansí, como ropa y bienes del familiar, goza del fuero de su dueño (que) los oficiales no tiene duda.

70 Item. pretende que en lo que toca a los criados de los tenientes de oficiales la dicha provissión les excluye del foro assí para lo passado como para lo porvenir.

A esto se responde que la provissión está clara y no ay que dudar en él pues ella da el orden.

80 Item. pretende que los familiares del Santo Officio sean obligados a dar possada a los soldados y gente de guerra y ampararlos con haçerles dar vagaxes diçiendo queste es casso exceptuado por Su Magestad y pertenescente a la guerra y que a él toca el conoscimiento según el orden.

A esto se responde queste no es casso de milicia sino de anparia, y por anparia de que son libres y exemptos los del foro del Sto. Officio por muchas provissiones de Su Magestad et hoc iure Utimur y para que esto se entienda de raiz se ha de presuponer por Verdad que en este Reyno ay milicia a que están obligados los naturales della a guardar las Riveras y marinas, como los de Granada y Murcia; y quanto a los de Andalucía, desto ningún familiar es exempto porque a de complir su tanda como soldado, y a esta llaman melicia, y en este caso habla la provisión de Su Magestad; ay también soldados que tiran sueldo de Su Magestad y a esta llaman gente de guerra, a estos les paga Su Magestad lo que con ellos está concertado, las ciudades y villas los hospedan quando pasan y están de assiento, y quando pasan dan bagajes por su dinero; del ospedaje destos son exemptos los del foro de la Ynquisición por salvaguardias de Su Magestad, como son los hijos de halgo en España del hospedaje de los hombres de armas y siempre lo han seydo, y que verlos haçer hospedar soldados y dar vagajes es contra el orden de Su Magestad y contra los privilegios que suyos tiene esta Inquisición, allende que, en recompensa deste privilegio, tienen otro no menor subsidio y trabajo que hospedan todos los ministros y delegados de la ynquisición, y si en sus cassas no se hospedassen no hallarían possadas, ni las tierras se las quieren dar, ni están en tal costumbre // Y esto está decidido por la dicha provissión, pues habla en yr yrresolutamente a la guerra.

90 Item. que pretende que ningún oficial Real pueda ser consultor ni ministro del Santo Officio, y quando lo sea, que no goce del



foro, por que tiene por ynconveniente que uno ques ministro temporal en las cossas fuera del officio que exerce goce de otro foro.

A esto se dice y responde que hacer semejante ordenación sería contra la ynquisición y, en hombre semejante, sospechosa, pues por ella vendrían todos a dejar la ynquisición y no habría hombres que se quisieren enpachar en ella ni ayudar ni aconsejar a los ynquisidores en ningún casso, principalmente si tocasse al que gobierna, aunque fuesse de fee y vendrían a ser los del foro de la ynquisición de deterior condición que los que no lo son y se vendría a ynpedir el recto y libre exercicio en las cosas de fee, y aunque este es ministerio espiritual y se había de hacer por servicio de Dios, oy es tan fría la caridad y las cossas de Dios tan puestas en ynteresse particular que no ay hombre que se allegue a este Santo Officio por Dios, sino por gozar de sus privilegios e inmunidades.

100 Item. pretende que el maestro portulano conozca contra los familiares del trigo que tienen en los magacenes públicos para trattar con ello y que si sus bordonaros bañan el trigo él les ha de exequutar la pena de la premática haciendo este casso de patrimonio.

A esto se responde que el officio de maestro portulano consiste en cobrar los derechos de las tractas de trigo que salen del Reyno y los responsales de que se ayan llevado a tierras confederadas de Su Magestad pero el trigo quel familiar pone en el magacén para venderlo en lonja y tratar con ello como con dinero en el banco, no tiene que hazer con el mre. portulano, ni tiene jurisdicción sobre ello y si los bordonaros al tiempo que lo lleban lo mejoran siendo el trigo de familiar y por ley y premática sea confiscado no toca a la excución de la pena al portulano sino al Santo Officio, y esto es lo que su Magestad declara en Su Real Provisión, pero como el maestre portulano es ynteressado y el Virrey obligado a favorezerle házele casso dudoso y de patrimonio no lo siendo.

DOCUMENTO XVI: COMUNICACION LEIDA POR EL CARDENAL QUIROGA A LA SUPREMA "A ULTIMO DE ABRIL DE 1584".

A.H.N. Inquisición libro 361, fol. 239 vº.

Illes. Señores:

Haviendo visto lo que v.m. nos escribió en XVI de este mes, acerca de lo contenido en la carta y memorial del Inquisidor Peña y lo quel Dr. Gregorio Brabo nos ha escrito en razón de como procede Marco Antonio Colona, nos pareció quel Consejo deve dar noticia a Su Magestad de todo lo que passa en estos negocios, aunque se entiende que la tiene por otras partes, para esto bolvemos ha embiar la dicha carta y memorial del dicho Inquisidor y otras quatro cartas del dicho Gregorio Bravo. Vealas el Consejo y hecha la diligencia nos las embiará con avisso de la resolución que su Magestad fuere servido tomar.

DOCUMENTO XVII: ADVERTENCIA DE S.M. AL DOCTOR GREGORIO BRABO PARA QUE MODERE SUS ACTIVIDADES.

Madrid 1 de Febrero de 1584. A.G.S. Estado leg. 1155 fol.352.

El Rey:

Venerable, devoto fiel y amado Ntro: Demás de lo que por a otra carta dela datta desta se os escribe, en respuesta de la que me escribisteis con el aviso de vuestra llegada a esse Reyno, se offresce deziros en esta, que, aviendo entendido el bando que hizisteis estampar y publicar en la ciudad de Palermo, para dar principio a Vuestra Visita, y la pretensión que de esto resultó tener la dicha ciudad de que este bando o las cosas contenidas en él fuessen contra sus privilegios, me ha parecido advertiros por esta que seré muy servido de que en semejantes occassiones comunicéis con el Virrey qualquier bando que hubiéredes de echar, antes de Imprimirle ni publicarle, como es razón y lo pide la qualidad de su persona que representa la mía en esse Reyno y que tengáis mucha quenta con la observancia de los privilegios dessa Ciudad como es justo y se debe a Vassallos tan i ÷ y fieles como son los della, governando os en esto y en lo demás que toca a vuestra comission conforme al concepto y oppinión que me queda de vuestra persona. De Madrid a primero de Hebrero MDLXXXIIII

Yo El Rey

DOCUMENTO XVIII: "SOBRE JURISDICCION DE LA INQUISICION DE SICILIA; EL DOCTOR PARAMO EN CARTA A S.M. EN 8 DE MARZO DE 1600".

(Copia de mediados del s.XVII con un añadido sobre la Concordia de 1635) A.H.N. Inquisición leg. 5054, nº27.<sup>1</sup>

La Inquisición de Sicilia se fundó por los Reyes Católicos dándole la Jurisdicción Temporal Omnímoda y unibersal pribatibe, assí en las Causas Civiles como Criminales para ayuda de la ecc(lesiasti)ca y para que mejor pudiesen los Inquisidores reprimir las violencias y desacatos y hacer las Causas de Fee.

El Señor Emperador Carlos 5º en Cédula Real dada en Madrid en 27 de Hebrero de 1543 dize que, hallándose en su Reyno de Sicilia, a suplicación de los tres brazos o estamentos de aquel Reyno proveyó y mandó que los Inquisidores de él no hubiesen de Conocer por el término de cinco años de ninguna causa en que hubiese pena de muerte contra ningún vezino del dicho Reyno. Y que después, hallándose en la villa de Gante, por otra provisión prorrogó la dicha gracia por otros cinco años a petición del Reyno. Y por que el exercicio del Santo Oficio en él estaba impedido y que no se podía administrar Justicia por la dicha razón contra los delinquentes y la voluntad de S.M. era que los Inquisidores en el dicho Reyno conociesen de las causas de los oficiales Ministros y familiares de aquel Santo Oficio conforme a las Instrucciones que sobre ello tenían de manera que libremente y sin contradicción alguna pudiesen usar de su jurisdicción y administrar Justicia y que en esto no se entrometiesen los oficiales reales de aquel Reyno. Por tanto con acuerdo y deliberación de los de Su Consejo Real mandaba y mandó a Don Fernando Gonzaga Príncipe de Molfetta Virrey de aquel Reyno y a los (demás) Virreyes que so incurrimento de su indignación y pena de 20 mil onzas que pasado el término contenido en la dicha prorrogación dejasen y consintiesen libremente conocer y determinar a los Inquisidores de las dichas causas y de todas las otras que les tocasen y perteneziesen por sus oficios, contra todos y qualesquier personas de aquel Reyno conforme a las Instrucciones que según ello tenían, sin que en esto se hubiesen de entrometer ningunos de sus oficiales reales para que pudiesen administrar justicia como lo havían hecho antes de dichas

---

<sup>1</sup>. - El conocimiento de este informe se lo debo a la amabilidad del profesor Martínez Millán quien además de proporcionarme la referencia del mismo me facilitó una copia.

provisiones.

Por otra cédula dada en Valladolid por Maximiliano y la Reyna a 13 de Septiembre de 1549 se le dixo a Juan de Vega Virrey de Sicilia que ya sabía lo mucho que nuestro señor era servido y nuestra Sancta Fee ensalzada por el Sto. Oficio de la Inquisición y que por este respecto habían mandado que los Inquisidores, oficiales y ministros y familiares de él fuesen favorecidos por lo qual le agradecían lo que él cerca de esos había hecho y el favor que el obispo de Pati, Inquisidor de aquel Reyno, avisava había dado en los negocios que se habían ofrecido del Santo Oficio y le encargaban le continuase y guardase las exenciones libertades quales estaban concedidas dejando conocer a los Inquisidores de las causas civiles y criminales tocantes a los familiares y traer armas a los dichos y a los criados de los oficiales como se había hecho hasta entonces, que se hacía en todas las Inquisiciones de la Corona de Aragón, pues en aquel Reyno no había de ello menor necesidad, por haber de algunos años a aquella parte muerto y herido a varias personas por ir a exercer cosas y negocios del Sto. Oficio.

Por otra cédula del Sor. Rey Phelipe 2º dada en Bruselas a 23 de Marzo de 1558 dirigida al Sor. Inquisidor General se le dize que quando proveyó por Virrey de Sicilia al duque de Medinaceli, en inteligencia del gran número de familiares que había en aquella Inquisición y los más de ellos Oficiales Reales y que eran impositivas a la buena administración de Justicia las exempciones de que usaban, le había encargado que comunicando el negocio con el Inquisidor Orozco vieses el medio que se podía tomar para remediarlo dando orden que acerca de esto se observase lo que el Emperador Carlos 5º dejó mandado quando pasó por aquel Reyno, por la qual se limitaba que el Inquisidor no se entrometiese a conocer de caso que pudiese venir algún familiar a ser condenado a muerte. Y que, habiéndolo tratado el Virrey con el Inquisidor, se alegó por él en contrario de esto cierta provisión revocatoria de la arriba dicha despachada por el mismo Emperador y confirmada por S.M. en que ordenaba que se observasen las Instrucciones del Santo Oficio; y que haviéndose considerado y examinado las dichas provisiones y razones que dió el dicho Inquisidor, había encargado al dicho Virrey que hasta que se proveyese otra cosa se observasen las instrucciones del Sto. Oficio inviolablemente.

Pero por que el dicho Virrey había escrito quan necessario era que se guardase el primer orden en que se limitaba la jurisdicción en el caso arriba dicho, para poder proceder contra los delinquentes con la serenidad que combenía y requería la naturaleza de los hombres de aquel País, le encargaba y rogaba que comunicando este caso con el presidente Juan de Vega, juntamente con los del Consejo Real que asistían a las cosas de la Inquisición platicasen y vieses de dar tal orden y assiento sobre esto que se proveyese assí a la autoridad del Sto. Oficio como a la buena administración de Justicia y que de lo que aquí

se asentase y pareciese se le diese cuenta, para que conforme a ello y lo que a Su Magestad pareciese se proveyese lo combeniente del bien de los negocios, siéndole comunes los unos y los otros.

La Copia del capítulo de la Instrucción que, S.M. dió al duque de Medinaceli, que se cita en la cédula antecedente, es la siguiente:

Quanta sea la obligación que los Príncipes tenemos en la tierra a mirar y favorecer y defender las cosas de la Religión es tan sabida que no ay para que exageraria, ni encareceros en tiempo que anda tan turbada por todas partes y rayzes que toman los muchos errores y sectas, el cuidado particular que sobre todos los otros havéis de tener de ayudar a desarraigar tan pernicioso mal favoreciendo las cosas del Sto. Oficio para que los Inquisidores que para esto están diputados puedan mejor hazer sus oficios y castigar los dichos errores sin excepción alguna. Pero, porque según havemos entendido las muchas exempciones de que usan los familiares del Sto. Oficio son impositivas de la Justicia, terneis la mano comunicándolo con los Inquisidores en que por las vías y medios que mejor paresceran se reprima y remedie esta orden y abuso, procurando se guarde cierta orden que según entendemos dejó el Emperador Ntro. Sor. a Don Fernando de Gonzaga sobre esto estando en aquel Reyno el año de 35, con la Concordia que después se hizo cerca del numero y qualidad de los familiares y quando sucediese algún caso en que no os acordaredes con los Inquisidores entonces, advertido de que por vuestra parte no se proceda a acto irretratable, sin darnos primero aviso y razón de todo para que se os ordene lo que se haverá de hazer en ello.

No consta que se huviese celebrado la Junta que mandó el Sor. Rey Don Phelipe 2º. Y habiéndose ofrecido varias competencias desde dicho año de 1558 hasta el de 1580 se acordaron varios puntos en Junta de los dos Consejos, de Italia y Inquisición, y de ellos se formó la Concordia de dicho año de 1580, que la firmó S.M. en Badajoz a 4 de Julio dirigida a Marco Antonio Colona y contiene 12 capítulos.

1ª Antes de esta Concordia se tomó otra y está despachada por el señor Martín de Azpeitia, obispo de Trani, y los SSres. del Consejo en Valladolid a 14 de Hebrero de 1515 y contiene 21 capítulos.

3ª En la observancia de dha. Concordia de 1580 se ofrecieron varias dudas y competencias, y haviendo mandado el Rey se bolbiesen a Juntar los dos Consejos, se ajustó la tercera y se despachó por S.M. en Madrid a 20 de Marzo de 1597, dirigida a D. Juan de Veintemilla Virrey de aquel Reyno y contiene 25 capítulos.

La 4ª concordia se tomó en 29 de Agosto de 1635 y se dirigió al duque de Alcalá, Virrey de aquel Reyno y contiene 27 capítulos. En esta 4ª concordia se reservaron cuatro cavos sobre los quales se les mandó a los inquisidores que informasen para tomar resolución y lo exequitaron en carta de 25 de Mayo de 1635

con las autoridades de derecho y exemplares en que fundaban su dictamen y es digna de verse.

BIBLIOGRAFIA:

-Cecilia M. ADY.-"Las invasiones de Italia". Historia del Mundo Moderno Univ. de Cambridge. vol.I Barcelona 1980.

-Alfredo ALVAR EZQUERRA.-Felipe II. la Corte y Madrid en 1561. Madrid 1985.

-R.AJELLO.-(recensión)"Ugo Petronio: Il Senato di Milano", Rivista Storica Italiana. Anno 85 fascicolo III, Settembre 1973.

-Luigi AMABILE.-Il tumulto napoletano dell'anno 1510 contro la Santa Inquisizione. Napoli 1888.

-Antonino d'AMICO.-Cronología de los virreyes, presidentes y de otras personas que han gobernado el Reino de Sicilia. Palermo 1640.

-Jon ARRIETA ALBERDI.-EL Consejo Supremo de la Corona de Aragón (1494-1707). (Tesis doctoral inédita) Universidad de Barcelona, Facultad de Derecho, Febrero 1987.

-Ignacio ATIENZA HERNANDEZ.-Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna: La Casa de Osuna. Madrid 1987.

& Mina SIMON.-"Patronazgo real, rentas, patrimonio y nobleza en los siglos XVI y XVII: Algunas notas para un análisis político y socioeconómico", Revista Internacional de Sociología vol.45 fasc.1 (Enero-Marzo 1987).

-Giuseppe Vincenzo AURIA.-Historia cronologica delli signori vicerè di Sicilia. Palermo 1697.

-Miguel AVILES GONZALEZ.-"Motivos de crítica a la Inquisición en tiempos de Carlos V", en J. PEREZ VILLANUEVA ed.-La Inquisición española: Nueva visión, nuevos horizontes. Madrid 1980.

-Maurice AYMARD.-"Une famille de l'aristocratie sicilienne aux XVIe et XVIIe siècles: les ducs de Terranova", Revue Historique n°501 (1972).

-Luigi BARRECA.-"El Consejo Supremo de Italia y el caso de la baronesa de Carini", Cuadernos de Investigación Histórica n°2 (1978).

-Feliciano BARRIOS.-El Consejo de Estado en la Monarquía Española (1521-1812). Madrid 1984.

-V. BELTRANO.-Breve descrizione del Regno di Napoli diviso in



dodici province. Napoli 1640.

-Juan BENEYTO PEREZ.-Historia de la Administración española e hispanoamericana. Madrid 1958.

"Las instituciones de la Corona de Aragón", VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Valencia 1967.

-Bartolomé BENNASSAR.-"Por el Estado contra el Estado", en. B. BENNASSAR ed.-Inquisición española: Poder político y control social. Barcelona 2ª ed. 1984.

-Jose Luis BERMEJO CABRERO.-Aspectos jurídicos e institucionales del Antiguo Régimen en España. Barcelona 1985.

-BERMUDEZ DE CASTRO.-Antonio Pérez. Madrid 1986.

-Francisco BERMUDEZ DE PEDRAZA.-Panegírico legal. Preeminencias de los Secretarios del Rey deducidas de ambos derechos. y precedencia de Luis Ortiz de Matienzo. Antonio Carrero y don Iñigo de Acuirre, sus secretarios y de su consejo en el Supremo de Italia, al fiscal nuevamente criado en él. Granada 1635.

-Giovanni di BLASI.-Storia cronologica dei vicerè, luocotenenti e presidenti del Regno di Sicilia. Palermo 1842.

-Luigi BOGLINO.-I Manoscritti della Biblioteca Comunale. Palermo 1900.

-E. BOSCOLO ed.-Fernando el Católico e Italia. Zaragoza 1954.

-Maurice BOYD.-Cardinal Quiroga. Inquisitor General of Spain. Dubuque, Iowa (s.d.).

-Fernand BRAUDEL.-El Mediterráneo y el Mundo Mediterraneo en la época de Felipe II. Madrid 1980.

Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII. Madrid 1984.

-Pietro BUGARELLA.-Diego de Obregón e i primi anni del Sant'Ufficio in Sicilia (1500-1514). Palermo 1972.

-Pietro BUGARELLA & Grazia FALLICO.-L'Archivio dei Visitatori Generali di Sicilia. Roma 1977.

-Giuseppe BUONFIGLIO COSTANZO.-Historia Siciliana. Venetia 1604.

-M. de BURIGNY.-Histoire Generale de Sicile. La Haye 1745.

-Peter BURKE.-"El Cortesano", en Eugenio GARIN ed.-El nombre del Renacimiento. Madrid 1990.

-Raffaello BUSACCA.-La Sicilia considerata politicamente in rapporto a Napoli e all'Italia. Firenze 1848.

- Juan de CABRERA.-Crisis política determina el más florido imperio y la mejor institución de príncipes y ministros. Madrid 1719.
- Luis CABRERA DE CORDOBA.-Felipe II Rey de España. Madrid 1876-77.
- Vicente de CADENAS Y VICENT.-La herencia Imperial de Carlos V en Italia: el Milanésado. Madrid 1978.
- Teresa CANET APARISI.-La Audiencia Valenciana en la época toral moderna. Valencia 1986.
- C. CANTU.-Ragionamenti sulla storia lombarda del sec. XVII. Lugano 1835.
- Julio CARO BAROJA.-El señor Inquisidor y otras vidas por oficio. Madrid 1970.  
Las formas complejas de la vida religiosa (siglos XVI y XVII). Madrid 1985.
- "Linajes, Bandos. Ciudades y Monarquías" en El Campo y la ciudad. Madrid-Barcelona 1966.
- James CASEY.-Historia de la familia. Madrid 1990.
- Scipio di CASTRO.-Avvertimenti a Marco Antonio Colonna quando andò Vicerè di Sicilia., a cura di Armando Saitta, Roma 1950.  
Advertencias a Príncipes. Ms. s.d. circa 1580, B.N.M. Ms. 5791
- Blas Joseph CAVALLER Y LUNA.-Origen del Sacro y Supremo Consejo de Aragón. Ms. año 1620, B.N.M. Ms. 2054.
- P. COLONNA.-I Colonna dalle origini all'inizio del secolo XIX. Roma 1927.
- Giuseppe CONIGLIO.-Il Regno di Napoli al tempo di Carlo V. Napoli 1951.  
I vicerè spagnoli di Napoli. Napoli 1967.  
Visitatori del Regno di Napoli. Bari 1974.
- Antonio COSCI.-L'Italia durante le preponderanze straniere. Milano 1875.
- M. CROCCHIOLO.-"Sul vicereame di Marco Antonio Colonna in Sicilia (1577-1584)", Archivio Storico Siciliano xxxvii (1912).
- Benedetto CROCE.-Storia del Regno di Napoli. Bari 1925.  
España en la vida italiana del Renacimiento. Buenos Aires

1945.

-Ma Dolores CRUZ ARROYO.-El Consejo de Cruzada (siglos XVI y XVII). Memoria de licenciatura inédita, Universidad Autónoma de Madrid, Febrero de 1988.

-Margarita CUARTAS RIVERO.-"Correspondencia del Principe de Eboli", Cuadernos de Investigación Histórica nº2 (Madrid 1978).

-Marino CUTELLI.-Codicis legum sicularum libri quattuor. Messanae 1636.

-Federico CHABOD.-Lo Stato e la vita religiosa a Milano nell'epoca di Carlo V. Torino 1971.

"Usi e abusi nell'Amministrazione dello Stato di Milano a mezzo il '500", Studi storici in onore di Gioacchino Volpe. Firenze 1958.

-Manuel DANVILA Y COLLADO.-El poder civil en España. Madrid 1885-86.

-Pierre D'AVITY.-Les Etats, Empires, Royaumes et Principautés du Monde. Geneve 1665.

-Gerard DELILLE.-Famiglia e proprietà nel Regno di Napoli. Torino 1988.

-DESDEVIZES DU DEZERT.-L'Espagne de l'Ancien Régime. Paris 1897-1904.

-Claudio DONATI.-L'idea di nobiltà in Italia (secoli XIV-XVIII). Roma-Bari 1988.

-Diego Iosef DORMER.-Discursos varios de Historia. Zaragoza 1683.

-M. van DURME.-El Cardenal Granvela (1517-1586). Barcelona 1957.

-Norbert ELIAS.-La sociedad cortesana. México 1982.  
El proceso de Civilización. México 1987.

-John H. ELLIOTT.-La España Imperial. Barcelona 1965.

"Formula for survival: The Spanish Monarchy and Empire", 17º Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Rapports et abregés. vol.II, Madrid 1990.

Poder y sociedad en la España de los Austrias. Barcelona 1982.

España y su mundo (1500-1700). Madrid 1990.

-Pedro ESCOLANO DE ARRIETA.-Práctica del Consejo Real. Madrid 1796.

-Jose Antonio ESCUDERO.-Los Secretarios de Estado y del despacho. Madrid 1976.

-Gina FASOLI.-"Giovanni di Peñafiel e l'unione della Sicilia all'Aragona" en BOSCOLO ed.-Fernando el Católico e Italia. Zaragoza 1954.

"L'Unione della Sicilia", Rivista Storica Italiana. n.ºLXV año 1963.

-Pablo FERNANDEZ ALBALADEJO.-"Repensar el Imperio", epílogo a la reedición de H.G. KOENIGSBERGER.-La práctica del imperio. Madrid 1989.

-Manuel FERNANDEZ ALVAREZ.-La España de Carlos V. Vol. XX Ha España Menéndez Pidal, Madrid 1966.

La Sociedad española en el Siglo de Oro. Madrid 1989.  
Vid. C.D. Carlos V.

-Miguel FERDINANDY.-Felipe II. Barcelona 1988.

-Antonio FEROS.-"Lerma y Olivares: La práctica del valimiento en la primera mitad del seiscientos". Actas del Encuentro Internacional sobre la España del Conde-Duque de Olivares. Valladolid 1990..

-Fadrique FURIO CERIOL.-El Consejo y consejeros del príncipe. Anvers 1559.

-L.P. GACHARD.-Relations des Ambassadeurs vénitiens sur Charles Quint et Philippe II. Leipzig 1856.

-Francesco María Emanuele GAETANI, mqs. de Villabianca.-Della Sicilia Nobile. Palermo 1754-59.

-Giuseppe GALASSO.-Mezzogiorno Medievale e Moderno. Torino 1965.

-Alfonso GARCIA GALLO.-"La división de las competencias administrativas en la España de la Edad Moderna", II Symposium de Historia de la Administración. Alcalá de Henares 1969.

-Pedro GAN GIMENEZ.-El Consejo Real de Carlos V. Granada 1987.

-Ricardo GARCIA CARCEL.-Herejía y Sociedad en el siglo XVI: La Inquisición de Valencia. 1580-1609. Barcelona 1980.

-Luis GARCIA DE VALDEAVELLANO.-Curso de Historia de las instituciones españolas. Madrid 1973.

-C.A. GARUFI.-"Contributo alla storia dell'Inquisizione di Sicilia nei secoli XVI e XVII", Archivio Storico Siciliano (1913).

-Ernest GELLNER ed.-Patronos y Clientes. Gijón 1986.

-Pietro GIANNONE.-Storia Civile del Regno di Napoli. Napoli 1723.

-Camillo GIARDINA.-Il Supremo Consiglio d'Italia. Palermo 1936.

"Sul governo centrale spagnolo e sull'anno di fondazione del Supremo Consiglio d'Italia", Archivio Storico per la Sicilia vols. IV-V (Palermo 1938-39).

L'Istituto del Vicerè di Sicilia (1415-1798). Palermo 1936.

-Javier GIL PUJOL.-"El ducado de Sanlúcar la Mayor y la Tesorería General del Consejo de Aragón", Andalucía Moderna. Córdoba 1983.

-Ede GINEX PALMIERI.-San Carlo: L'Uomo e la sua epoca. Milano 1984.

-Gil GONZALEZ DAVILA.-Teatro de las Grandezas de Madrid. Madrid 1623.

-Jose Luis GONZALEZ NOVALIN.-"Las Instrucciones de la Inquisición Española. De Torquemada a Valdés (1484-1561), en J.A. ESCUDERO ed.-Perfiles jurídicos de la Inquisición española. Madrid 1989.

-Angel GONZALEZ PALENCIA.-Gonzalo Pérez, secretario de Felipe II. Madrid 1946.

-Gregorio GRIMALDI.-Istoria delle Leggi e Magistrati del Regno di Napoli. Napoli 1767.

-J.M. HEADLEY.-The Emperor and his Chancellor. Cambridge 1983.

-Jacques HEERS.-El clan familiar en la Edad Media. Barcelona 1978.

La Corte de los Borgia. Buenos Aires 1990.

-A. de HERRERA Y TORDESILLAS.-Historia General del Mundo...Del tiempo de Felipe II. Madrid 1606-1612.

-Antonio Manuel HESPANHA.-Vísperas de Leviatán. Madrid 1989.

"De la Iustitia a la disciplina", en Fco. TOMAS Y VALIENTE.-  
Sexo barroco y otras transgresiones premodernas. Madrid 1990.

-J.N. HILGARTH.-Los Reyes Católicos (1474-1516). Barcelona 1984.

-Diego HURTADO DE MENDOZA.-Guerra de Granada (1627) Madrid 1970.

-Jose María JOVER ZAMORA.-Carlos V y los españoles. Madrid 1985.

-Henry KAMEN.-Una sociedad conflictiva: España 1469-1717. Madrid 1984.

-Hayward KENISTON.-Francisco de los Cobos. Secretario de Carlos V. Madrid 1980.

-Helmut G. KOENIGSBERGER.-La práctica del Imperio. Madrid 1975.  
"España e Italia", Historia del Mundo Moderno (Univ. Cambridge). Vol. III, Barcelona 1974.  
Estates and Revolutions. New York 1971.

-Jose María LACARRA.-Aragón en el pasado. Madrid 1972.

-Jesús LALINDE ABADIA.-"El Vicecanciller y la presidencia del Consejo de Aragón", A.H.D.E. XXX (1960).

"La dominación española en Europa" en Miguel ARTOLA ed.-  
Enciclopedia de Historia de España. vol. I Madrid 1988.

La institución virreinal en Cataluña (1471-1716). Barcelona 1964.

La Corona de Aragón en el Mediterráneo medieval. Zaragoza 1979.

-Vito LA MANTIA.-Origine et vicende dell'Inquisizione in Sicilia. Torino 1886.

-Pietro LANZA. principe di Scordia.-Considerazioni sulla Storia di Sicilia. Palermo 1836.

-Henry LAPEYRE.-"Los Monarcas. Biografía y personalidad",  
Historia General de España y América: La época de plenitud, hasta la muerte de Felipe II (1517-1598). Madrid 1986.

-John LAW.-"El príncipe renacentista", en Eugenio GARIN ed.-El hombre del Renacimiento. Madrid 1990.

-Henry C. LEA.-The Inquisition in the Spanish Dependencies. New

York 1908.

-Gregorio de LETI.-Vita di Don Pietro Girona Duca D'Ossuna. Amsterdam 1699.

-G. de LEVA.-Storia documentata di Carlo V in correlazione all'Italia. Venezia-Bologna 1864-1894.

-A.W. LOVETT.-Philip II and Mateo Vázquez de Leca: The Government of Spain (1572-1592). Genève 1977.

La España de los primeros Habsburgos (1517-1598). Barcelona 1989.

-John LYNCH.-España bajo los Austrias. Barcelona 1970.

-Denis MACK SMITH.-Medieval Sicily (800-1713). London 1968.

Storia della Sicilia Medievale e Moderna. Roma-Bari 1983.

-Juan de MADARIAGA.-Del Senado y su Príncipe. Valencia 1617.

-W.S. MALTBY.-El Gran Duque de Alba. Madrid 1985.

-Roberto MANTELLI.-Il pubblico impiego nell'economia del Regno di Napoli. Napoli 1986.

-Gregorio MARANON.-Antonio Pérez. Madrid 1954.

-J.E. MARTINEZ FERRANDO.-Privilegios otorgados por el Emperador Carlos V en el Reino de Nápoles (Sicilia aguende el faro). Barcelona 1943.

-Josefina MATEU IBARS.-La documentación virreinal para el estudio del gobierno aragonés-austriaco en el Reino de Nápoles. Bari 1968.

-Ma Luisa de MIGUEL GONZALEZ.-"El problema de los conflictos jurisdiccionales (memorial de Antonio Trejo a Felipe IV), en J. PEREZ VILLANUEVA ed.-La Inquisición española: Nueva visión, nuevos horizontes. Madrid 1980.

-Rodrigo MENDEZ SILVA.-Catálogo Real y Genealógico. Madrid 1639.

-Roger Bigelow MERRIMAN.-Carlos V El Emperador. Buenos Aires 1940.

Formación del Imperio Español en el viejo mundo y en el nuevo. Barcelona 1949.

-Pere MOLAS RIBALTA.-Consejos y Audiencias durante el reinado de Felipe II. Valladolid 1984.

Historia social de la Administración española. (ss.XVII-

XVIII). Barcelona 1980.

La Monarquía española (siglos XVI-XVII). Madrid 1990.

-Francesco MUSSI CAZZAMINI.-Milano durante la dominazione spagnola (1535-1706). Ceschina 1947.

-Jose Manuel NIETO SORIA.-Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla (siglos XIII-XVI). Madrid 1988.

-Robert NISBET.-Cambio Social. Madrid 1988.

-Alonso NUNEZ DE CASTRO.-Solo Madrid es Corte. Madrid 1675.

-Lycia PAPINI.-El governatore dello Stato di Milano (1535-1706). Genova 1951.

-Geoffrey PARKER.-Felipe II. Madrid 1984.

-D.A.PARRINO.-Teatro eroico e politico de' governi de' vicerè del Regno di Napoli dal tempo del Rè Ferdinando fino al presente. Napoli 1770.

-Gabrielle PEPE.-Il Mezzogiorno d'Italia sotto gli spagnoli. Firenze 1952.

-Antonio PEREZ.-Relaciones y Cartas. ed. Alfredo Alvar Ezquerro, Madrid 1986.

-Ciriaco PEREZ BUSTAMANTE.-La España de Felipe III: La política interior y los problemas internacionales. 3ª ed. Madrid 1988.

-Joaquín PEREZ VILLANUEVA.-"Un proceso resonante: Antonio Pérez" en J. PEREZ VILLANUEVA ed.-Historia de la Inquisición en España y América. Madrid 1984.

-Ugo PETRONIO.-Il Senato di Milano. Roma 1972.

-Peter PIERSON.-Felipe II de España. México 1984.

-Rocchi PIRRI.-Chronologia Regum Siciliae. en Thesaurus Antiquitatum et Historiarum Siciliae. Lugduni Batavorum 1723, vol.II.

-Benvenuto PITZORNO.-Le leggi spagnuole nel Regno di Sardegna. Sassari 1919.

-Ernesto PONTIERI.-"Fernando El Católico e i regni di Napoli e di Sicilia nella storiografia italiana del ultimo cinquantennio" en



BOSCOLO ed..-Fernando EL Católico e Italia. Zaragoza 1954.

Il tramonto del baronaggio siciliano. Firenze 1943.

-Paolo PRODI.-Il Sovrano Pontefice. Bologna 1982.

-Romolo QUAZZA.-Preponderanza spagnola (1559-1700). Milano 1950.

-Martyn RADY.-The Emperor Charles V. London 1988.

-Lorenzo RAMIREZ DE PRADO.-Consejo y consejero de principes. Madrid 1958.

-Leopold von RANKE.-La Monarquía Española de los siglos XVI y XVII. México 1948.

-Joan REGLA CAMPISTOL.-Introducció a la Història de la Corona d'Aragò. Palma de Mallorca 1969.

"La Corona de Aragón dentro de la Monarquía Hispánica de los Habsburgo", VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Valencia 1967.

-Carlos RIBA GARCIA.-El Supremo Consejo de Aragón en el reinado de Felipe II. Madrid 1915.

(Vid. Fuentes Impresas).

-Santiago Agustín RIOL.-Noticia General de todos los Archivos. Ms. año 1726 (B.N.M. Ms. 10389).

Historia de los Papeles de España y fundacion de sus Consejos y Chancillerías. Ms. año 1726, A.H.N. Biblioteca libro 3483.

-Manuel RIVERO RODRIGUEZ.-"El Consejo de Aragón y la fundación del Consejo de Italia", Pedralbes nº9 (Barcelona 1989).

"Doctrina y práctica política en la Monarquía Hispánica: Las Instrucciones dadas a los virreyes de Italia en los siglos XVI y XVII", Investigaciones Históricas nº9 (Valladolid 1989).

-Michele ROSI.-Il primato di Carlo V. Roma 1935.

-Ettore ROTELLI.-"El gobierno de España en la Lombardía en el siglo XVII: Reflexiones historiográficas sobre el Estado de Milán"; en AA.VV.-El Estado español en su dimensión histórica. Málaga-Barcelona 1984.

-Pier Luigi ROVITO.-Repubblica dei Togatì. Napoli 1981.

"La Rivoluzione Costituzionale di Napoli", Rivista Storica Italiana. Anno XCVIII fasc. II (1986).

-J.I. RUBIO MANÉ.-El virreinato. México 1983.

-Felipe RUIZ MARTIN.-"Notas sobre el Consejo de Italia", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo LIV (Madrid 1948) pp.315-422.

-Steven RUNCIMAN.-Vísperas Sicilianas: Una historia del mundo mediterráneo a finales del siglo XIII. Madrid 1979.

-Alan RYDER.-El Reino de Nápoles en la época de Alfonso El Magnánimo. Valencia 1987.

-Armando SAITTA (vid. Scipio di CASTRO).

-Pedro SALAZAR DE MENDOZA.-Crónica del Gran Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza. Toledo 1625.

-Angiolo SALOMONI.-Memorie Storico diplomatiche degli Ambasciatori, Incaricati d'Affari, corrispondenti e delegati che la città di Milano inviò a diversi suoi principi dal 1500 al 1796. Milano 1806.

-marqués de SALTILLO.-Juan de Vega, embajador de Carlos V en Roma. Madrid 1946.

-Pietro SANFILIPPO.-Compendio della Storia Siciliana. Palermo 1843.

-Rodo SANTORO.-"Romaioi di Sicilia", L'Universo anno LXII n°4 (Firenze Luglio-Agosto 1982).

-Vittorio SCIUTI RUSSI.-"Il reyno pactionado: una garanzia costituzionale per la Sicilia spagnola", 1er. Coloquio Internacional de Historia de las Instituciones. Salamanca, Abril 1986.

Astrea in Sicilia: Il Ministero togato nella Società siciliana dei secoli XVI e XVII. Napoli 1983.

Il governo della Sicilia. Napoli 1984.

-Saverio SCROFANI SICILIANO.-Della dominazione degli stranieri in Sicilia. Paris 1824.

-Domenico SELLA.-"Sotto il dominio della Spagna" en il ducato de Milano dal 1535 al 1796. STORIA D'ITALIA XI. Torino 1984.

-Diego de SIMANCAS.-La vida y cosas notables del señor obispo de Zamora D.----- escrita por él mismo. NBAE 2, Madrid 1905.

-Francesco de STEFANO.-Storia della Sicilia del secolo XI al XIX. Bari 1948.

- Roy STRONG.-Arte y Poder. Madrid 1988.
- Carlo TAPIA.-Decisiones Supremi Italiae Senatus. Napoli 1626.
- I.A.A. THOMPSON.-Guerra y decadencia. Barcelona 1981.
- J.A. de THOU.-Abrégé de L'Histoire Universelle. La Haye 1759.
- Charles TILLY.-The Formation of National States in Western Europe. Princeton 1975.
- Virgilio TITONE.-La Sicilia Spagnuola. Saggi Storici. Palermo 1948.  
Origini della questione meridionale. I. Rivelii e platee del Regno di Sicilia. Milano 1961.
- Francisco TOMAS Y VALIENTE.-Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen. Madrid 1982.
- Nicolo TOPPI.-De Origine Omnium Tribunalium. Neapoli 1655-59.
- Ettore VERGA.-Il Municipio di Milano e l'Inquisizione di Spagna. 1563. Milano 1897.
- Pietro VERRI.-Storia di Milano. Milano 1825.
- Jaime VICENS VIVES.-"Estructura administrativa y estatal en los siglos XVI y XVII", en id. Coyuntura económica y reformismo burgués. Barcelona 1974.  
El Príncipe D. Fernando (El Católico), Rey de Sicilia. Zaragoza 1949.
- Pierre VILAR.-"Declive catalán de la Baja Edad Media" en Crecimiento y desarrollo. Barcelona 1980.
- VILLABIANCA, marqués de. Vid. GAETANI.
- Rosario VILLARI.-"España, Italia y el absolutismo", Rebeldes y reformadores del siglo XVI al siglo XVII. Barcelona 1981.  
La revuelta antiespañola en Nápoles: Los orígenes (1585-1647). Madrid 1979.  
Elogio della dissimulazione: La lotta politica nel Seicento. Roma-Bari 1987.
- Giuseppe di VITA.-Il Palazzo Chiaramonti e le carceri dell'Inquisizione in Palermo. Palermo 1910.

-William Thomas WALSH.-Felipe II. Madrid 1968.

-Alex WEINGROD.-"Patronazgo y poder", en Ernest GELLNER ed.-Patronos y clientes. Madrid-Gijón 1985.

-Eric R. WOLF.-Antropología social de las sociedades complejas. Madrid 1980.

-Bartolomé YUN CASALILLA.-"La aristocracia castellana en el seiscientos: ¿crisis, refeudalización u ofensiva política?", Revista Internacional de Sociología. vol.45, tasc.1, Enero-Marzo 1987.

-Jerónimo ZURITA.-Los cinco libros postreros de la Historia del rey Don Hernando el Católico. Zaragoza 1540.

FUENTES IMPRESAS:

- E. ALBERI.-Relazioni degli Ambasciatori veneti al Senato durante el secolo decimosesto. Firenze 1839-63, serie 1a 1.
- Blasium ALTIMARIUM.-Pragmaticae, edicta, decreta, regiaequae sanctionis Regni Neapolitani. Neapoli 1715.
- Archivio di Stato di Palermo. Regia Cancelleria di Sicilia. Inventario Sommario (ss. XIII-XIX). Palermo 1950.
- Cartas y avisos a D. Juan de Zúñiga, virrey de Nápoles, el año 1581. Madrid 1887.
- CO.DO.IN. (Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España):  
     Vol. VII: Memorias de Fray Juan de San Jerónimo.  
     Vol. XCVII: Correspondencia del Príncipe de Mérito.  
             Memorial de Juan de Figueroa (1565).
- Manuel FERNANDEZ ALVAREZ.-Corpus Documental de Carlos V. Salamanca 1971-1981.
- V. de la FUENTE.-Cartas de los secretarios del Cardenal Cisneros (1516-1517). Madrid 1876.
- Carlos RIBA GARCIA.-Correspondencia privada de Felipe II con su secretario Mateo Vázquez. Madrid 1959.
- E. POULLET & Ch. PIOT.-Correspondance du Cardinal de Granvelle (1565-1586). Bruxelles 1877-1896, vols. VIII, IX, X.
- Privilegi et Capitoli concesse alla fidelissima città e Regno di Napoli. ed. Pietro Dusi. Venetia 1588.
- A. RODRIGUEZ VILLA.-El Emperador Carlos V y su Corte según las cartas de D. Martín de Salinas (1522-1539). Madrid 1903.

FUENTES MANUSCRITAS:

## 1-A.C.A. (ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGON).

Real Cámara de Aragón.

Volumen 223: "Registro de la Real Cámara de Aragón".

## 2-A.G.S. (ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS).

Consejo y Junta de Hacienda (C.J.H.)

Leg. 34: Correspondencia del Príncipe de Ebo11.

Leg. 42: Id.

Leg. 46: Id.

Leg. 76: Id.

Estado

Leg. 3: "Relación de las personas que tienen a cargo despachar los negocios destos reynos" (s.d.) circa 1516.

Leg. 1049: Gracias y Mercedes, Sicilia s.XVI.

V. Leg. 1114: Correspondencia del Virrey de Sicilia con Carlos

V. Leg. 1115: Correspondencia del Virrey de Sicilia con Carlos

Leg. 1123: Correspondencia de Juan de Vega.

Leg. 1148: Correspondencia de M.A. Colonna (1578-82)

Leg. 1149: Id.

Leg. 1150: Id.

Leg. 1151: Id.

Leg. 1152: Id.

Leg. 1153: Procesos e informaciones contra J. de Ossorio.

Leg. 1154: Correspondencia de M.A. Colonna (1583-84)

Leg. 1155: Correspondencia mqs. de Briatico (1585-87).

52) Leg. 1201: Correspondencia con el gobernador de Milán (1551-

Leg. 1202: Correspondencia del Gobernador D. Fernando Gonzaga (Milán, año 1553).

Patronato Real (P.R.).

Leg. 42 (10): Instrucción a Juan de Vega (1547)

Leg. 44 (-7,-13): Investiduras de Milán.

Secretarías Provinciales (S.P.).

- Libro 141: Títulos y privilegios de Nápoles.  
 Libro 634: Libro de Instrucciones y ordenanzas del Consejo de Italia (1559-1603).  
 Libro 800: Consultas del Consejo de Italia (1561).  
 Libro 931: Privilegios y provisiones de Sicilia (1556-59)  
 Libro 932: Consultas del Consejo de Italia (1560).  
 Libro 1075: Nuevas Constituciones de Milán.
- Leg. 1157: Consultas sobre la Tesorería de Italia s.XVII.  
 Leg. 1496: Relación de la Visita de Sicilia (1589).  
 Leg. 1792: Consultas de Milán s.XVI.

Visita de Italia

- Leg. 2 : Cargos de la Visita a Nápoles (1559-1564)  
 Leg. 20: Libro de Mandatos y cartas del Visitador Quiroga.  
 Leg. 23: Instrucciones Visita de Lope de Guzmán (Nápoles)  
 Leg. 152: Informes diversos de la Visita de Sicilia (1546, 1559, 1562)  
 Leg. 156: Docs. Visita de Gregorio Brabo.  
 Leg. 158: Docs. Visita de Gregorio Brabo.  
 Leg. 162: Docs. Visita de Gregorio Brabo.
- Libro 288: Docs. Visita de Milán (1559-1562).  
 Libro 289: Docs. Visita de Milán (1581-1591).

## 3-A.H.N. (ARCHIVO HISTORICO NACIONAL).

Estado

- Leg. 666: Provisiones de plazas fuertes y castillos en Italia.  
 Leg. 688: Consultas del Consejo de Italia (siglo XVI)  
 Leg. 1014: Consultas del Consejo de Italia (siglo XVII).  
 Leg. 1907: Provisiones de obispados (Milán).  
 Leg. 2152: Consultas del Consejo de Italia (siglo XVII).  
 Leg. 2169: Preeminencias reales en materia eclesiástica (Sicilia).  
 Leg. 2180: Papeles de la Monarchia Sicula.  
 Leg. 2186: Consultas de provisiones de beneficios eclesiásticos (s.XVI).  
 Leg. 2200: Competencias de jurisdicción con la Inquisición (ss.XVI y XVII).  
 Leg. 2239: Pragmáticas del Reino de Sicilia.  
 Leg. 2258: Conflictos jurisdiccionales con la Cruzada.  
 Leg. 2284: Precedencias de los miembros del Consejo  
 Leg. 2295: Precedencias del Consejo de Italia

Leg. 2284: Instrucciones y otros papeles de Italia s.XVI.

### Inquisición

Libro 358: Correspondencia del Cardenal Quiroga (1581-1586).

Libro 359: Id. (1590-1594).

Libro 360: Correspondencia del cardenal Portocarrero.

Libro 361: Corresp. Card. Quiroga (1583-1585).

Libro 873: Libro 1º de cartas de la Inquisición de Sicilia al Consejo de Inquisición (1533-1550).

Libro 874: Libro 2º (1551-1567).

Libro 875: Libro 3º (1568-1572).

Libro 876: Libro 4º (1573-1576).

Libro 877: Libro 5º (1577-1579).

Libro 878: Libro 6º (1580-1583).

Libro 879: Libro 7º (1584-1590).

Legajo 1749: Expedientes de Competencias (1540-83).

Legajo 1750: Expedientes de Competencias (1591-1702).

Legajo 2297: Expedientes de Competencias (1573-1579).

### 4-B.C.P. (BIBLIOTECA COMUNALE DI PALERMO).

Qq E 108: mqs. de Villabianca.-Opuscoli siciliani. Ms. siglo XVIII.

Qq F 238 n.7: Serie cronologica de consultores de viceré del regno di Sicilia dal 1536 al 1759.

Qq E 70: "Della giurisdizione temporale dell'Inquisizione" Ms. siglo XVI.

Qq E 158: Francesco SERIO.-Memorie storiche cronologiche del tribunale della Inquisizione del Regno di Sicilia dal tempo di sua fondazione fino al presente. Ms. siglo XVIII.

Qq D 47: "Origine del Tribunale d'Inquisizione nel regno di Sicilia con un catalogo degli inquisitori dal 1252 sino al 1755". Ms. siglo XVIII.

Qq F 51: "Alcune carte e relazioni riguardanti l'abolita Inquisizione".

3Qq C 33: Lettere e Istruzioni Reali dal Anno 1422 al 1626.

3Qq C 35: Id. 1556-1563.

3Qq E 33: Lettere Reali ai Viceré di Sicilia (1560-1590)

3Qq E 34: Lettere Reali ai Viceré di Napoli (1560-1590)

### 5-B.C.S.C.V. (BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE SANTA CRUZ, VALLADOLID).

Libro 22: Libro de colegiales de Santa Cruz.

Ms. 16: Colegiales de Santa Cruz (Biografías)

Ms. 48: Consejos que tiene Su Majestad en la Corte (s.d.).



Ms. 174: Institución de los Consejos de Su Magestad (s.d.),  
Anales del Colegio de Santa Cruz, circa 1700.

6-B.L.M. (BRITISH LIBRARY MANUSCRIPTS).

Add 28398: Spanish Papers XVith. Cent.  
Add 28399: Letters and Papers relating to Italy. Spanish  
vol.I  
Add 28400: Id. vol.II  
Add 28701: Instructions of Philip II to Governors of  
Provinces. Spanish.

7-B.N.M. (BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID).

Ms. 729: Papeles de las Cortes de Aragón.  
Ms. 988: Papeles de Felipe II a los virreyes de Italia.  
Ms. 989: Diversos de Italia.  
Ms. 1752: Instrucciones y Reales Ordenes s.XVI.  
Ms. 2842: Papeles del virreinato de Sicilia  
Ms. 18722 (33): Provisión del Supremo Consejo de Aragón.  
Ms. 6393: Papeles de la Secretaría de Milán.  
Ms. 10300: Carta de Juan de Vega a Felipe II (14-I-1558)  
Ms. 10722: Instrucción de Pietro Corseto para el príncipe  
Filiberto.

8-I.V.D.J. (INSTITUTO DE VALENCIA DE DON JUAN).

Envío 80

Caja 104: Correspondencia de autoridades españolas e  
italianas s.XVI.

Caja 105: Correspondencia de Mateo Vazquez, el cardenal  
Granvela y otros personajes s.XVI.

Caja 106: Correspondencia de los virreyes de Sicilia y  
documentos de la competencia de jurisdicción con los inquisidores  
de aquel Reino.

9-R.A.H. (REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA).

Ms. 9/3947: "Reflexiones sobre el gobierno de Sicilia",  
"Relación del conde de Olivares sobre el gobierno de Sicilia  
(1596)".

Ms. 9/5550: "Ordinacions de Cort" de la Corona de Aragón  
ss.XIV-XVI.

REUNIDO, EN EL DIA DE LA FECHA, EL TRIBUNAL QUE SUSCRIBE, ACORDO CONCEDER  
A LA PRESENTE TESIS DOCTORAL LA CALIFICACION DE APTO "CUM LAUDE"  
MADRID, 20 Junio 1991

EL PRESIDENTE,

P. Juan Albaladejo

EL SECRETARIO,

[Signature]

FDO.: \_\_\_\_\_ FDO.: \_\_\_\_\_

PRIMER VOCAL,

SEGUNDO VOCAL,

TERCER VOCAL

[Signature]

[Signature]

[Signature]

FDO.: luis Riera

FDO.: \_\_\_\_\_

FDO.: Tor Anacle

[Signature]